

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA
1973**



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1974

E/CN.12/974/Rev. 1

Septiembre de 1974

NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.75.II.G.1

Precio: 12.00 dólares (o su equivalente en otras monedas)

ÍNDICE

Introducción

CENTRO Y PERIFERIA: LA NEGOCIACION SOBRE NUEVAS BASES

	<i>Página</i>
I. ¿CONFRONTACIÓN O CONSENSO?	1
1. ¿Cuán grande y efectiva es la fragilidad de los fuertes?	2
2. ¿Cuán importante es el fortalecimiento de los débiles?	4
3. ¿Confrontación, negociación, consenso?	5
4. ¿Cuáles son las bases de las conveniencias mutuas?	6
II. EL NUEVO CARÁCTER DE LA CRISIS MONETARIA	7
1. La situación monetario-financiera y de la reforma hasta fines de 1973	7
2. Los problemas centrales en la actualidad	10

Primera Parte

LA POSICION DE AMERICA LATINA EN LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

I. LA ECONOMÍA MUNDIAL EN 1973	15
1. La marcha de las economías centrales	15
2. Panorama de algunos países principales	16
II. LA CRISIS DE LA ENERGÍA	17
1. Algunos antecedentes de la actividad petrolera mundial	18
2. La concentración geográfica en la producción del petróleo	19
3. Las grandes empresas y la concentración de decisiones en la infraestructura del abastecimiento. Los precios internacionales	20
4. Cronología de los principales sucesos acaecidos en 1973	21
III. EL COMERCIO MUNDIAL	22
IV. EL COMERCIO DE AMÉRICA LATINA	25
1. Exportaciones e importaciones de bienes	25
2. Dirección del comercio	27
3. El comercio interlatinoamericano	28
4. Hechos recientes en materia de integración	29
V. EL BALANCE DE PAGOS DE AMÉRICA LATINA	36
1. Evolución de la cuenta corriente	36
2. Movimiento de capitales	37
VI. EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO	37
1. Una visión retrospectiva de la relación de precios del intercambio de la región	38

2. El alza de los productos básicos y del valor unitario de las exportaciones	41
3. Algunas hipótesis sobre los movimientos de precios de los productos básicos	42
4. La inflación mundial y su efecto sobre el valor unitario de las importaciones de América Latina	44
5. Las diferentes situaciones en el cuadro regional	44
VII. TENDENCIAS DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES	52
1. Evolución de los precios de los productos básicos en los últimos veinticinco años	52
2. Las tendencias más recientes	52
ANEXO ESTADÍSTICO SOBRE LOS PRECIOS DE EXPORTACIÓN DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS DE AMÉRICA LATINA	86

Segunda Parte

DESARROLLO Y PROBLEMAS PRESENTES DE LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS

I. NUEVOS RETOS Y TAREAS PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA	93
1. Las restricciones a la política económica en los países afectados por la coyuntura externa	94
2. La política económica en los países beneficiados por la nueva situación externa	95
3. Problemas de política económica en los países con mayor radio de maniobra	99
II. ASPECTOS GLOBALES DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 1973	101
1. El ritmo de crecimiento del producto y la demanda interna	101
2. Los principales sectores de la producción	104
3. Las presiones inflacionarias	106
III. EVOLUCIÓN ECONÓMICA POR PAÍSES	107
Argentina	107
Barbados	124
Belice	128
Bolivia	130
Brasil	148
Colombia	158
Costa Rica	169
Chile	176
Ecuador	187
El Salvador	201
Estados Asociados de las Indias Occidentales	208
Guatemala	211
Guyana	218
Haití	222
Honduras	229
Jamaica	236
México	239

Nicaragua	252
Panamá	260
Paraguay	268
Perú	274
República Dominicana	283
Trinidad y Tabago	289
Uruguay	294
Venezuela	303

Tercera Parte

EL CAMBIO SOCIAL EN AMERICA LATINA A COMIENZOS DE LOS AÑOS SETENTA

I. EL MARCO ECONÓMICO, LA COYUNTURA INTERNACIONAL Y SUS REPERCUSIONES EN LOS ESTILOS NACIONALES DE DESARROLLO	315
II. EL CONTEXTO POLÍTICO Y LA FUNCIÓN DEL ESTADO	320
III. EL MARCO DEMOCRÁFICO	323
IV. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CONDICIONES DE HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL, MODERNIZACIÓN DEPENDIENTE, CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y URBANIZACIÓN	329
V. NIVELES DE VIDA Y ACCIÓN SOCIAL SECTORIAL	340
1. Abastecimiento de alimentos y nutrición	342
2. Vivienda.	347
3. Educación	349

Símbolos empleados

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
 La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.
 Un espacio en blanco () en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.
 El punto (.) se usa para indicar decimales.
 Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).
 El uso de un guión entre fechas de años (1948-1953) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre los años inicial y final; cuando se trata de tasas de crecimiento, éstas se refieren al porcentaje acumulativo anual entre los años extremos del período indicado. . . .
 La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo 1955/1956).
 El término “tonelada” se refiere a toneladas métricas, y “dólar” al de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa.
 Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.
 La contracción *cif* (cost including freight) indica el costo de una mercancía en puerto de destino, incluyendo el costo del transporte y el del seguro.
 La contracción *FOB* (freight on board) indica el costo de una mercancía en el puerto de embarque, excluido el costo del transporte y el del seguro. Las iniciales “CEPAL” se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

Introducción

CENTRO Y PERIFERIA: LA NEGOCIACION SOBRE NUEVAS BASES

I. ¿CONFRONTACIÓN O CONSENSO?

Las fases de cambios profundos, de tiempos turbulentos, tienen una particularidad bien conocida, que recuerda algunos fenómenos de la naturaleza. Se van gestando gradual y progresivamente, pero los indicios y advertencias del proceso —que no escapan a los observadores más agudos o experimentados—, no bastan para anticipar la forma y la fuerza con que culminará y menos aún sus proyecciones. De este modo, en el momento de la erupción, siempre hay sorpresa, confusión, a veces pánico y también esfuerzos denodados por comprender lo que ha pasado y afrontar adecuadamente la nueva situación. Es lo que ha ocurrido con el estado actual de turbulencia internacional, cuya manifestación más traumática ha sido la llamada crisis de la energía.

Bien se sabe que el viejo orden de la posguerra, la matriz de Bretton Woods, venía resquebrajándose desde hacía tiempo y convirtiéndose, como se ha dicho, en un “nuevo desorden”. Lo que en un comienzo fue interpretado como perturbaciones o desajustes menores o circunstanciales, susceptibles de explicarse y corregirse por razones y expedientes de ocasión, poco a poco llegó a entenderse como algo más complejo y trascendental: la incapacidad creciente de las instituciones y medios de acción heredados de aquella época para lidiar con las realidades y problemas que habían surgido con posterioridad. Entre éstos, sin duda, resaltaba la situación de los países en desarrollo, que si bien participaban marginalmente de la expansión de las economías centrales, eran testigos frustrados de su rezago cada vez mayor con respecto a esas economías, y de la acumulación de necesidades vitales que no lograban satisfacer o siquiera aliviar.

El centro de la crítica y la autocrítica de la organización existente fue el sistema monetario-financiero internacional, esto es, el perfil más visible y a la vez más sensible del cuadro que se examina. Más adelante analizaremos directamente este aspecto, que también ha experimen-

tado transformaciones sustanciales; pero en este momento lo que interesa destacar es que fueron pocos los que bucearon bajo esa superficie para desentrañar las mutaciones y tensiones que habían madurado en la profundidad, tras de los velos monetarios. Menos aún fueron los que pudieron avizorar las modalidades tan originales, inesperadas y hasta espectaculares con que iba a aflorar la última y todavía no agotada coyuntura o ebullición crítica.

En el *Estudio Económico* de 1971¹ y con posterioridad en el documento sobre la evaluación del segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo² se trató de exponer la naturaleza y magnitud de las transformaciones del sistema centro-periferia y, en especial, lo que ellas habían significado para las economías en desarrollo, particularmente las de América Latina. Asimismo, en aquel estudio se discutieron las perspectivas de la situación mundial y regional según se veían a principios de 1972. Buena parte de esos análisis son todavía pertinentes, pero no cabe duda alguna de que han aflorado hechos nuevos o los conocidos han cambiado de cariz, de manera que se impone una reconsideración, un intento de aprehender los rasgos que definen la coyuntura presente.

Sobra advertir o excusar las dificultades de la empresa. Son centenares o miles los centros y grupos especializados envueltos en ella que están produciendo una corriente caudalosa de pesquisas y apreciaciones que no alcanzan a digerirse. Pero lo más importante es que hay que pensar sobre acontecimientos que están y siguen en movimiento, que cada día presentan nuevas facetas y ángulos. Es más fácil analizar una etapa que termina o se agota que otra que se inicia.

¹ *Estudio Económico de América Latina, 1971*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.73.II.G.I.

² Véase CEPAL, *América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional*, E/CN.12/947, 24 de enero de 1973.

Y parece haber consenso en que este tempestuoso tránsito de los años sesenta a los setenta, o más bien a los ochenta, es el comienzo de una historia en gran medida inédita.

Para emprender este modesto intento conviene, antes que nada, identificar lo que aparece o se desprende como el hecho básico, el punto de referencia, para el examen del momento que se vive.

Desde ese prisma se podría poner de relieve lo siguiente: que por obra de circunstancias conocidas, próximas y distantes, que no es del caso repasar aquí, se ha producido una situación que ha afectado profundamente, y quizás alterado las posiciones relativas, de los centros industrializados y de la periferia. Respecto a los primeros, los eventos han puesto de manifiesto una imprevista fragilidad de la estructura y funcionamiento de sus sistemas económicos. En lo que se refiere a la periferia, ellos han significado un fortalecimiento también sorpresivo de su ubicación en la economía internacional y de su potencialidad de negociación frente a los países centrales.

La vulnerabilidad de los poderosos y el robustecimiento de los débiles abren toda suerte de incógnitas: sobre la exacta realidad de los fenómenos, su mayor o menor durabilidad, las reacciones y políticas que se plantean, las posibilidades de conflictos o consensos, las perspectivas a corto y mediano plazo, etc. Nuestra intención es discutir algunas de ellas, para después, en la segunda parte, escrutar más concretamente algunos aspectos particulares del cuadro global.

1. ¿Cuán grande y efectiva es la fragilidad de los fuertes?

Si empezamos el análisis con las economías industrializadas, es útil recordar de inicio la contradicción que se había venido planteando entre una expansión material sin paralelo en la historia por su dinamismo y persistencia y un creciente malestar que transpiraba por los más diversos poros y se traducía en incertidumbre y desconfianza ante las perspectivas del futuro. Esta disposición se ha vinculado con varios elementos que es útil tener presentes.

Uno de ellos, de carácter muy general, es la creciente insatisfacción con lo que se ha llamado mito o culto del crecimiento *per se*, cuya contrapartida está en la preocupación por la "calidad de la vida". Junto con estos sentimientos ha venido adquiriendo peso la inquietud respecto al deterioro del medio ambiente que involucra la clase de desarrollo prevaleciente. En su acepción más utilitaria, esa inquietud se ha concentrado en el agotamiento y los mayores

costos de los recursos básicos, especialmente energéticos, y en la dependencia del exterior para obtenerlos.

En otro nivel sobresalen las dificultades cada vez mayores para conciliar los principales objetivos económicos: expansión y equilibrio de los balances exteriores, empleo pleno y control de la inflación. En la práctica ha operado entre ellos un notorio *quid pro quo*, claro está que con distintas características en cada nación. Si bien en todos los países parece haber dominado el primer objetivo (aunque a menudo con vaivenes o éxito parcial), en muchos se ha conseguido a expensas de una activación del proceso inflacionario, de desajustes del balance de pagos, o de ambas cosas a la vez. Como se anotó en un estudio anterior, esas incompatibilidades han mellado la confianza en los instrumentos de la política económica, tanto los ortodoxos como los más liberales o keynesianos, y han acentuado la atmósfera de desaliento.

Sobre este trasfondo, dibujado muy someramente, se precipita el trauma de la crisis petrolera y el movimiento alcista de casi todos los productos primarios, que exacerban los problemas existentes en los balances de pagos y agregan otros más o menos inesperados y difíciles de doblegar. Como consecuencias concretas, se prevén en casi todas las economías centrales descensos de las tasas de crecimiento para 1974, elevación del desempleo, recrudescimiento de la inflación y aumento sustancial en el déficit de la cuenta corriente.

Naturalmente, el panorama global esconde muchas e importantes diferencias en la situación de las economías centrales. Ellas tienen singular interés porque los efectos particulares tienden a modificar las tendencias del decenio pasado en cuanto a las posiciones relativas de esas economías. Un hecho destacado de ese período fue el fortalecimiento y dinamismo de la Comunidad Económica Europea y del Japón (en especial del segundo) frente a la evolución de los Estados Unidos. Como se sabe, los hechos más recientes parecen haber interrumpido y en cierta medida rectificado ese curso ya que, a pesar de todos sus trastornos, la economía del país del norte ha podido resistir en mejor forma la crisis, tanto por su más amplia base energética como por beneficiarse con el alza de precios de los productos básicos, sobre todo de los alimentos;³

³ Mientras que el autoabastecimiento de petróleo sería de 74% en los Estados Unidos (y de 98% en el Canadá), en Alemania Federal alcanza al 7%, en Francia al 5%, en el Reino Unido al 2%, y Japón carece absolutamente del producto. Por otro lado, se estima que los Estados Unidos obtendrán en 1974 unos 6 000 millones de dólares por el mayor precio de sus exportaciones de alimentos. Véase J.P. Grant, *Energy*

todo esto pese a que en el corto plazo algunas repercusiones directas probablemente sean más fuertes allí que en los otros centros. Pero esto no desmiente la realidad de la mayor solidez general de la economía de los Estados Unidos, basada en su constelación de recursos, su dimensión, su estructura productiva y su acervo tecnológico.

Desde este ángulo, bien podría especularse que la crisis reciente o en curso ha robustecido la posición relativa de las dos superpotencias (los Estados Unidos y la URSS), en desmedro de la despolarización o diversificación de los países centrales que había venido tomando cuerpo.

Tanto la visión retrospectiva como la apreciación de la coyuntura actual no dejan dudas respecto a la seriedad de los problemas que deben afrontar las economías centrales. Ambos enfoques son útiles para poner de manifiesto que su poder intrínseco no las hace invulnerables, y más aún, que su posición dominante en el concierto mundial no está reñida con cierto grado de dependencia (en este caso respecto de ciertos productos básicos), que no hace muchos años ni siquiera se habría imaginado.

Sin embargo, no debe exagerarse esa relativa fragilidad. Estarían por completo equivocados quienes creyeran que las dificultades que encaran esas economías internamente y con respecto a su seguridad económica exterior, significan un vuelco considerable en las posiciones de fuerza del centro y la periferia.

Las razones son obvias y se ponen de relieve cuando se tienen presentes las múltiples formas y medios de ajustarse a la nueva situación que están al alcance de las economías centrales, aunque difieran apreciablemente las posibilidades o radio de maniobra de cada una de ellas.

Desde luego, en el corto plazo y en su conjunto, tienen la virtual certeza de que gran parte de los recursos financieros que deberán desembolsar por el alza de precios de las materias primas, y en especial del petróleo, volverán de una manera u otra a sus puntos de origen, sea por las inversiones de los beneficiados, sea por incrementos de sus propias exportaciones de manufacturas y equipo militar, sea porque éstas también elevarán sus precios, a lo cual contribuirá la activación de sus procesos inflacionarios.

Asimismo, como se verá más adelante, el sistema financiero internacional parece encami-

nado a satisfacer de preferencia sus necesidades actuales.

Lo señalado, claro está, no significa que no habrá transferencia real en favor de los productores primarios o, por lo menos, de los mejor colocados en el intercambio, pero sí que ella será mucho menor de lo que parece a primera vista, y manejable desde el punto de vista financiero.

Por otro lado, también es evidente que las economías industrializadas tienen múltiples y visibles oportunidades para buscar arreglos especiales, como ya lo han estado haciendo con determinados productores primarios o grupos de productores, para paliar efectos y mejorar posiciones.

A medida que se extiende el plazo del análisis se amplían las posibilidades de reacción de las economías industrializadas. Como se anticipa, es casi seguro que la crisis petrolera abrirá una etapa de grandes inversiones y de innovaciones tecnológicas destinadas a mejorar sus abastecimientos primarios, racionalizar su uso y disminuir su vulnerabilidad actual.

De todos modos, una evaluación realista de la posición de las economías centrales no podría subestimar o pasar por alto algunos hechos claves que muestran la profundidad y trascendencia de los últimos acontecimientos.

Ante todo, sea cual fuere la apreciación sobre las posiciones relativas de los países industrializados y los de la periferia, parece incuestionable que lo sucedido ha mejorado la capacidad de negociación de los productores primarios.⁴ De unos más, de otros menos, de algunos quizá nada, pero en su conjunto y

⁴ Un autorizado experto de los Estados Unidos planteaba así la situación: "...Los Estados Unidos se están uniendo rápidamente al resto de los países industrializados en su situación de dependencia del Tercer Mundo para obtener una proporción crítica de sus abastecimientos de recursos energéticos y de otros recursos naturales. En lo que toca al petróleo solamente, se espera que las importaciones anuales de los Estados Unidos se eleven en 20 000 millones de dólares hacia fines del decenio. Pero no se trata sólo del tan pregonado petróleo; el crecimiento acelerado de las importaciones de otras materias primas elevará estas cifras significativamente. Cuatro países controlan más de 80% de la oferta exportable de cobre en el mundo, se han organizado y han comenzado a hacer uso de su poder oligopólico. Dos países producen más de 70% de las exportaciones mundiales de estaño, y cuatro países suben la cuenta total a 95%. Entre cuatro países generan más de 50% del abastecimiento mundial de la oferta mundial de bauxita, y si se incluye Australia (que bien podría unirse al Tercer Mundo para estos fines) el total sube a más de 90%. En lo que toca al café, los cuatro grandes proveedores han comenzado a coludirse (incluso en el marco del Convenio Internacional del Café, que incluye a los principales

dependiendo de la estrategia que empleen —aspecto que examinaremos más adelante—, las economías de la periferia se sentarán en adelante ante las mesas de negociación con cartas más fuertes y respetadas que en el pasado. Y ése es un cambio que puede tener importancia histórica.

En segundo lugar, las economías industrializadas, como consecuencia de los hechos comentados, probablemente iniciarán un proceso de grandes transformaciones de su estructura productiva y tal vez de su propio estilo de desarrollo. Como se ha dicho, la sociedad industrial montada sobre petróleo a un dólar el barril no será la misma si ese precio es varias veces superior. A esas transformaciones ayudarán las preocupaciones conexas y cada vez mayores por el medio ambiente, la conservación de los recursos no renovables o la congestión urbana. La dirección del proceso puede visualizarse con mayor o menor optimismo, pero es mucho más difícil anticipar sus perfiles y sus repercusiones en la suerte de los países en desarrollo.

El tercer y último elemento son las incógnitas que plantean las tendencias hacia la integración horizontal o vertical de la economía mundial. Ambos movimientos eran discernibles en la experiencia pasada, pero los últimos acontecimientos parecen haber debilitado el proceso de integración horizontal de los países centrales, aun dentro de complejos ya consolidados como la Comunidad Económica Europea, y a la vez se ha tornado más difícil pronosticar el desarrollo futuro de los nexos entre las superpotencias.

Como es de comprender, tal tendencia entraña el robustecimiento de los arreglos y lazos de tipo vertical entre grandes economías industrializadas y regiones en desarrollo que se encuentran vinculadas a ellas por la geografía y la historia.

Ambas opciones envuelven riesgos e incógnitas para la periferia, que ésta sólo podrá enfrentar en el marco de una estrategia global coherente. Volveremos después sobre este aspecto crucial.

países consumidores) para alzar los precios. Algunos pocos países están comenzando a dominar cada uno de los mercados regionales de madera, que representa la aproximación más cercana a un recurso que verdaderamente se está agotando. Los porcentajes son menores, pero aun así impresionantes, para varias otras materias primas y productos agrícolas esenciales. Y los Estados Unidos ya están satisfaciendo con importaciones, o lo harán pronto, una proporción abrumadora de sus necesidades de la mayoría de estos productos." (C. Fred Bersten, "The threat from the Third World", en *Foreign Policy*, N° 11, 1973.)

2. ¿Cuán importante es el fortalecimiento de los débiles?

Al discutir el estado y las perspectivas de los países en desarrollo frente a la crisis del viejo orden y el auge de los productos primarios, no volveremos sobre las cuestiones examinadas en el análisis precedente acerca de las economías industrializadas, como el robustecimiento de la posición negociadora de la periferia, sino que se pondrá el acento sobre otros aspectos.

Desde luego, en dos secciones del presente *Estudio Económico*⁵ se revisa detenidamente la evolución de la relación de precios del intercambio de los países latinoamericanos y de los precios de sus principales productos de exportación. De esas investigaciones se desprenden algunas realidades de indudable importancia.

La primera y más obvia pone de manifiesto el espejismo que significa toda generalización. Si ya se tomó nota de este hecho en lo que afecta a las economías industrializadas, va de suyo que tiene mucho más relieve cuando se habla de un conjunto tan heterogéneo como el de los países de la periferia.

Como ya se había subrayado en otros trabajos, la evolución de los últimos decenios acentuó las diferencias dentro de ese universo, sea que se mire el fenómeno comparando las regiones geográficas, sea que se consideren las situaciones dentro de cada una de ellas.

Es por demás evidente que los acontecimientos últimos han empujado ese proceso hasta límites muy distantes de la posición original. En su transcurso ha emergido como variable esencial de dicha diferenciación el tipo de producto exportado por las economías de la periferia, que ha venido a resultar más significativo que la ubicación geográfica o regional o que los grados de diversificación de la estructura productiva. Dicha variable, por lo menos en este corto plazo, domina incluso en relación con la medida más tradicional de apreciación: los niveles de ingreso. En efecto, los países favorecidos por la coyuntura han experimentado cambios inusitados de esos niveles gracias a su posición exportadora.

Desde este ángulo —y sin olvidar otras consideraciones— se han ensayado diversas clasificaciones. Una de las más usuales y con ventajas para el análisis es la que agrupa los países en desarrollo de la siguiente manera: a) los exportadores de petróleo (que admite subdivisiones de naturaleza política y geográfica); b) los exportadores de otros productos

⁵ Véase la primera parte del presente trabajo, secciones VI y VII.

“fuertes”, más o menos dependientes de las importaciones de petróleo, pero que tienen posibilidad de compensar el encarecimiento de este producto alzando sus propios precios (una variante dentro de esta categoría es la de los países que además tienen acceso amplio al financiamiento internacional y pueden incrementar sus ventas de manufacturas), y c) las economías de débil potencialidad exportadora, sin reservas apreciables ni medios de allegar recursos del exterior y que dependen absolutamente o en gran medida del petróleo importado.

Tomada la periferia en su conjunto o por número de países —piénsese en la India y la China como ejemplos—, no cabe duda de que la mayoría de su población se encuentra en la tercera categoría. No ocurre lo mismo con América Latina, ya que sus naciones mayores se encuentran en alguna de las otras dos, pero esto no debe hacer olvidar que para muchas de sus economías más pobres la coyuntura tiene un evidente signo negativo.

Esta marcada diferenciación tiene claras connotaciones para las estrategias que pueden aplicar los países en desarrollo. En determinadas circunstancias podría ser la base para robustecer la posición del conjunto frente a las economías industrializadas. En otras, en cambio, podría ser el antecedente objetivo para la mayor disgregación del todo, en el plano mundial o en el regional. Volveremos sobre este punto más adelante.

La segunda cuestión que debe tenerse presente es el carácter contradictorio y más o menos imprevisible de este auge de las exportaciones primarias; esto debe enfriar el optimismo de quienes han pensado en una virtual desaparición de las tendencias de largo plazo al deterioro de la relación de intercambio, o en una reivindicación del esquema pretérito de la división internacional del trabajo entre productores de manufacturas y productores de bienes primarios.

Veamos lo primero. El alza de los productos primarios a menudo hace olvidar la circunstancia elemental de que también están elevándose los precios de los bienes manufacturados y servicios que adquieren los países en desarrollo. En este sentido, la coyuntura actual presenta ciertas diferencias con respecto a otras de auge de los productos básicos, en las que fue menor o retrasado el reajuste de precios de los demás bienes y servicios. Uno de los factores nuevos en la materia, como ya se dijo, es la persistencia y quizás recrudescimiento de la inflación en las economías centrales, que se exporta con facilidad y que constituye un elemento que no se apreciaba mayormente en la

vieja discusión sobre la relación de intercambio. Como se comprueba más adelante, en la sección que se refiere a este tema, los efectos netos son relativamente discretos, salvo en el caso excepcional de las exportaciones petroleras.⁶

Por otro lado, deben tenerse a la vista los eventuales efectos de la crisis actual en el dinamismo de los países centrales y, por lo tanto, en su demanda de bienes primarios y también de manufacturas provenientes de la periferia.

Y por último, la coyuntura seguramente afectará la afluencia de recursos crediticios, especialmente públicos, hacia los países en desarrollo.

Está también la incertidumbre sobre la duración del auge. Entre los observadores más autorizados parece dominar la idea de que las alzas de fines de 1973 y principios de 1974 darán paso a cierto proceso y a una nivelación posterior, de todos modos por encima de los precios al momento del despegue. Influirían en ello elementos como el decaimiento de los ritmos de actividad en las economías industrializadas, los incrementos de la oferta y el agotamiento de las operaciones especulativas. En todo caso, de no haber cambios muy importantes en los factores mencionados, prevalece la opinión de que el fenómeno no es meramente coyuntural o pasajero, sino que responde a influencias profundas que pueden hacerlo más duradero que en otras fases similares.

Pese a lo precario de estas hipótesis, ellas tienen indudable significación para delinear la estrategia de la periferia.

3. *¿Confrontación, negociación, consenso?*

Para analizar los requisitos y opciones de esa estrategia puede partirse del ya señalado mejoramiento de la posición negociadora de la periferia.

⁶ Una ilustración muy elocuente de lo señalado proporciona el jefe de la Corporación del Cobre de Chile, Andrés Zausquevich. Interrogado sobre la significación de la extraordinaria alza de precio del metal para esa actividad (nótese bien, no para toda la economía) señaló lo siguiente: “...junto al aumento de precio del cobre se han incrementado los insumos de producción de cobre. Ha habido un aumento alarmante en los repuestos extranjeros y nacionales, en las maquinarias, equipos sofisticados, reactivos químicos, seguros, fletes marítimos, etc. El petróleo, los lubricantes y los derivados de petróleo, como los plásticos, han tenido gran incidencia en los costos de producción del cobre. De esta manera, los aumentos del cobre en el mercado internacional casi se van en la mitad en estos altos costos de producción. En el mejor de los casos ha habido un aumento de precio del 14% neto”. (Diario “La Tercera”, Santiago de Chile, 23 de marzo de 1974.)

Sin embargo, este hecho solamente establece una potencialidad. Como en el juego, las cartas buenas pueden desperdiciarse si no se emplean con habilidad.

Una primera incógnita que debe despejarse es la de si conviene a los países en desarrollo una estrategia de confrontación, o una de regateo y compromiso.

Al margen de cualquier especulación abstracta, gravita en este dilema un hecho primordial: que la confrontación sólo está al alcance de muy pocas economías de la periferia, básicamente las exportadoras de petróleo, y aun para ellas envolvería serios riesgos a mediano y largo plazo. Por ese camino, además, se acentuaría la diferenciación interna de la periferia y por ende su dispersión, y se haría casi imposible cualquier acción común.

No queda, pues, sino la otra ruta, que dista por cierto de ser fácil o asegurar el éxito, pero que es la única viable.

Su fundamento objetivo es la existencia, en la situación actual, de cierta simetría de intereses y beneficios entre los países en desarrollo y los centrales, que no elimina las oposiciones o contradicciones entre ellos pero que, de todos modos, representa una circunstancia nueva, que abre una oportunidad tal vez histórica.

4. *¿Cuáles son las bases de las conveniencias mutuas?*

Para los países desarrollados, podría ser su necesidad de protegerse contra alzas de precios muy por encima de los "niveles razonables", a intervalos irregulares y con duración indefinida. En síntesis, esos países necesitan abastecimiento seguro de materias primas, principalmente, aunque no en su totalidad, desde los países en desarrollo. Para estos últimos, por su parte, el beneficio evidentemente estaría en precios estables para sus productos, negociados a nuevos y más altos niveles —en lugar de depender de las fuerzas de mercado— y encaminados a invertir la prolongada tendencia de la relación de intercambio.

Por otro lado, los mayores ingresos que en virtud de este proceso lograría la periferia en su conjunto, y eventualmente, a plazo más corto, la distribución de los excedentes petroleros (punto que se enfoca más adelante), podrían desempeñar un papel de relieve en la dinamización de las economías centrales y de sus operaciones financieras.

Para que se materialicen tales posibilidades es condición indispensable una cohesión mínima de los países en desarrollo en torno a objetivos y tácticas. La experiencia de la UNCTAD

es elocuente en cuanto a las oportunidades y limitaciones al respecto, más aún si se recuerda el ahondamiento de las diferencias y la heterogeneidad de la periferia.

Sin embargo, no debe olvidarse que los nuevos perfiles de la situación hacen más viable lo que ayer pudo ser imposible. Entre ellos sobresale nítidamente la peculiar y decisiva posición de los exportadores de petróleo, que asumen o pueden asumir de hecho un liderazgo *sui generis* con el respaldo de cuantiosos recursos financieros. Una política esclarecida de esos países podría aglutinar y movilizar a la periferia en forma y grado antes inimaginables.⁷

En la sección siguiente, que examina la nueva dimensión y naturaleza de los problemas financiero-monetarios internacionales, se verán opciones y planteamientos respecto a la canalización y aprovechamiento de los recursos que afluirán hacia los países petroleros. En esta parte sólo restaría agregar algunas ideas sobre los medios para concertar la acción de las economías en desarrollo, teniendo presentes las dos modalidades de agrupación de esos países: por regiones o subregiones, y como productores de bienes determinados.

No cabe duda de que en el último tiempo, y en especial en la coyuntura actual, ha tenido más peso y eficacia la segunda forma de agrupación. Los casos más sobresalientes —productores de petróleo, de cobre o de café— señalan una dirección y una tendencia. Aunque sea difícil que ellas se repitan para otros productos, todavía se está muy lejos de agotar sus posibilidades. Aunque esos movimientos han sido vistos con aprensión en los centros industrializados, muchas reservas podrían disiparse en un clima general de negociación y de búsqueda de consensos.

Los conglomerados regionales o subregionales no han tenido la misma fuerza y hasta podría decirse que sus lazos se han debilitado. Pero esto no quiere decir que no pueda operarse un viraje en la dirección necesaria si se modifican las circunstancias generales.

Parece evidente, por lo demás, que ambas modalidades de cohesión de la periferia pueden y deben reforzarse mutuamente, en lo cual, otra vez, tendrán responsabilidad primordial los países relativamente más fuertes por su posición en los mercados, o más desarrollados en cada región.

Si se analizan estas perspectivas a través del

⁷ A este respecto es útil recordar las iniciativas adoptadas por algunos de esos países, como Venezuela e Irán, para canalizar parte de los excedentes petroleros en beneficio de los países en desarrollo. Sobre este punto se vuelve en la sección dedicada al sistema monetario-financiero.

fructífero prisma de las tendencias hacia la estructuración horizontal o vertical de la economía mundial, parece claro que las oportunidades de negociación de las naciones en desarrollo dependen en alto grado de su propia articulación horizontal, por cualquiera de las modalidades existentes o posibles. Este camino no se opone en absoluto a arreglos verticales con economías o regiones industrializadas, pero será fundamental la mayor o menor presencia de una u otra opción. Si los lazos verticales no van unidos a entendimientos horizontales de la periferia, o no tienen como base progresos nítidos en esa esfera, las posibles ventajas de esos lazos a corto plazo pueden compensarse con un grado de dependencia mayor a largo plazo. A la inversa, si avanza con vigor la asociación de los países en desarrollo, también habrá mayores oportunidades para nexos verticales de mutuo beneficio.

De todos modos, es importante plantear la discusión anterior en un marco más amplio. Puede repetirse aquí lo que se planteó en el *Estudio Económico* de 1971 a propósito del nuevo orden mundial que se busca: "los intereses de la periferia estarían mejor contemplados si la nueva ordenación implicara un progreso definido hacia una verdadera integración internacional, que ni alejara a las economías en desarrollo de las influencias dinámicas del progreso material, cien-

tífico y tecnológico de las naciones avanzadas, ni significara acentuar las nuevas modalidades de dependencia que se han ido perfilando en el esquema que hoy hace crisis. Esta perspectiva no tendría por qué oponerse a las agrupaciones de países que han cristalizado en estos años ni podría ignorar la desigualdad manifiesta de las partes que componen el conjunto mundial y, concretamente, las diferencias de posiciones objetivas de las economías industrializadas y las en desarrollo, que exigen tratamientos preferenciales para las naciones de la periferia dentro de un arreglo global. En suma, esa integración internacional supone necesariamente regímenes o modalidades que mejoren sustancialmente la posición de las últimas en el contexto mundial".⁸

Por último, no podría dejar de recordarse que en el proceso esbozado, en sus opciones y alternativas, deberán tener un papel de singular importancia las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, así como el haz de instituciones financieras o de fomento de proyección regional. Respecto a las primeras, parece evidente que una estrategia de negociación a nivel mundial encontrará en ellas y su vocación universalista los instrumentos y foros más apropiados para alcanzar los objetivos buscados.

⁸ *Estudio Económico de América Latina, 1971, op. cit.,* pág. 7.

II. EL NUEVO CARÁCTER DE LA CRISIS MONETARIA

Como se señaló anteriormente, el elemento más vulnerable del esquema que se examina ha sido el sistema monetario internacional. Desde antes de la crisis del petróleo éste mostraba, como otras instituciones y medios de acción, una incapacidad cada vez mayor para hacer frente a las nuevas realidades y problemas, sobre todo los relacionados con los países en desarrollo. Tanto es así, que ya a partir de 1971 se hizo evidente la necesidad de reestructurar a fondo el sistema monetario vigente, lo que confirmó una impresión que venía aflorando desde varios años antes. Se puso en marcha así la elaboración de una reforma monetaria integral que no era un simple reacondicionamiento del sistema de Bretton Woods, tarea que en la práctica se inició hacia mediados de 1972 con la creación del Comité de los 20, después de un período de más de un año en que en diversos foros internacionales se discutió intensamente sobre posibles orientaciones para la reforma.

La crisis actual, y sobre todo las repercusiones derivadas del comercio y precio del petróleo, han venido a acentuar la urgencia de una reforma monetaria, pero ahora en relación con

muchas cuestiones que pueden considerarse relativamente nuevas.

Para dar una idea clara de esta mutación del problema, parece conveniente en primer lugar identificar cuáles eran las cuestiones prioritarias en el campo monetario —sobre todo en conexión con la reforma— antes de la crisis del petróleo, para luego examinar cómo en la actualidad ha variado la concepción de dicho problema y las exigencias esenciales que se plantean.

1. *La situación monetario-financiera y de la reforma hasta fines de 1973*

El examen de las situación monetario-financiera y del estado en que se encontraban los trabajos para la reforma hacia fines de 1973, puede hacerse pasando revista a aquellos aspectos que se consideraban de mayor trascendencia en las tareas y negociaciones que se estaban realizando.⁹

⁹ A este respecto puede anotarse que las tareas del Comité de los 20 y del Fondo Monetario Internacional (FMI) se estructuraron en torno a cinco grupos de trabajo de carácter técnico —para, posteriormente, obtener la sanción política de los acuerdos—, que coin-

De esos aspectos, los dos primeros eran el ajuste de los balances de pagos y la convertibilidad de las reservas, estaban estrechamente vinculados entre sí y respondían sobre todo a las características de las relaciones comerciales y financieras entre los países industrializados hasta 1973. En efecto, los Estados Unidos estimaban que era indispensable establecer un mecanismo de ajuste de los balances de pagos para evitar permanentes superávits de otros países (particularmente de algunos europeos y el Japón), lo que causaba un déficit correlativo en la economía estadounidense. En cambio, los europeos, especialmente, insistían en la necesidad de asegurar la convertibilidad de las principales monedas de reserva sin los impedimentos que existían en el antiguo sistema; de esta manera, la pérdida de reservas no consistentes en dólares que experimentaría Estados Unidos, al verse obligado a convertir los dólares que le presentarían otros países, le induciría a adoptar medidas destinadas a eliminar o impedir los déficits de su balance de pagos.

En cuanto al mecanismo de ajuste de los balances de pagos, se estaba generando un consenso en favor de tipos de cambio basados en paridades estables pero flexibles, admitiéndose la fluctuación (o flotación) en determinadas circunstancias. Complementariamente, aunque con mayores diferencias de opinión entre los países, se había avanzado en la formulación de proposiciones que vincularan la necesidad y oportunidad de los ajustes con algún sistema de indicadores objetivos que permitiese conocer y evaluar periódicamente las posiciones de reservas internacionales de las diferentes economías. En lo que toca a la convertibilidad, se había aceptado el papel cada vez más importante que desempeñaría el derecho especial de giro como activo central de reserva (numerario) del sistema y se compartía la opinión de que era indispensable mejorar la protección del valor real de ese derecho y su tasa de interés. Además, se reconocía que los derechos y obligaciones debían aplicarse de manera simétrica tanto a los países que acusaban déficit como a los que registraban superávit, pero habían sido escasos los avances encaminados a definir normas sobre convertibilidad de las reservas, debido principalmente a las diferentes posiciones sustentadas por los países, especialmente los desarrollados, y a la no definición de una política para el oro.

cidían con los puntos estimados de mayor relevancia para los propósitos de la reforma. Por otra parte, en la última Asamblea de Gobernadores del FMI (septiembre de 1973), se aprobó que en julio de 1974 debían completarse y perfeccionarse los trabajos y acuerdos necesarios para la reforma.

Un tercer aspecto principal era el de liquidez global del sistema y de consolidación del exceso de reservas internacionales que habían acumulado varios países europeos y el Japón. Aparte de un consenso, más bien genérico, en cuanto a que el volumen de liquidez global debía estar sometido a un control internacional eficaz, los progresos logrados en este punto habían sido limitados. Detrás de esa situación se observaba una diferencia sustancial entre la opinión mayoritaria de los países industrializados y aquella de las naciones en desarrollo. Mientras los primeros sostenían que el sistema tendría un exceso de liquidez, las segundas argumentaban lo contrario. Por otra parte, además de lo que significaba esa diferente concepción en cuanto al posible trato que podría darse al eventual exceso de reservas, tampoco se habían elaborado ni aprobado fórmulas concretas para la consolidación de ese exceso.

Con lo anterior estuvo vinculada la falta de acuerdo para que el FMI emitiera nuevos derechos especiales de giro después de agotada la primera emisión de ellos, que tuvo lugar en 1970-1972. Así, varios países desarrollados adujeron que la liquidez excesiva del sistema y las consolidaciones de reservas realizadas en determinadas condiciones podrían transformar en "impuros" los derechos especiales de giro, ya que llegarían a ser muy abundantes y poco atractivos para mantenerlos como reservas.

Los países en desarrollo consideraban que un cuarto aspecto fundamental para la reforma era el de la transferencia real de recursos al mundo subdesarrollado. Esencialmente, planteaban que para asegurar el equilibrio general del sistema comercial y monetario internacional se requerían adecuadas condiciones estructurales que permitiesen conjugar el superávit en las cuentas corrientes de los países desarrollados y el déficit en las de los países en desarrollo. Con tal fin era de estricta necesidad —no sólo por motivos de cooperación sino que especialmente para garantizar un funcionamiento y una expansión razonables de la economía mundial— que se estableciera una corriente continua de recursos, en condiciones aceptables, desde los países industrializados hacia las naciones en desarrollo.

A pesar de la trascendencia del tema y de la solidez de los argumentos de los países en desarrollo, era poco lo que se había avanzado en la solución de las cuestiones relacionadas con ese aspecto de la reforma. Las diferencias de opinión entre los países desarrollados y los en desarrollo eran importantes, y ni siquiera parecía haber claridad y acuerdo suficientes para definir los diversos puntos concretos que era preciso examinar.

En lo que se refiere a la implantación de un "vínculo" entre la creación de derechos especiales de giro y la financiación adicional para el desarrollo, tampoco se registraron progresos suficientes. Los países en desarrollo definieron su preferencia por el establecimiento de una modalidad de vínculo en que tales derechos se canalizarían directamente del FMI a ellos, pero la idea misma del vínculo continuó siendo objetada por algunos países desarrollados de gran peso relativo, los que argumentaron que su funcionamiento podría llegar a tener un efecto expansivo innecesario en la liquidez mundial.

Por último, un quinto tema había sido la reestructuración del FMI, con la intención manifestada por muchos países desarrollados y en desarrollo de que era necesario reforzar y mejorar la autoridad y oportunidad con que esta institución había ejercido sus funciones de supervisión y control del sistema monetario internacional. Al respecto, se había aceptado la idea de crear un Consejo de Gobernadores permanente y representativo —ubicado entre la Junta de Gobernadores y el Directorio Ejecutivo—, compuesto de 20 miembros, que debería reunirse regularmente tres o cuatro veces al año y que tendría las facultades necesarias para administrar y adaptar el sistema monetario, vigilar el funcionamiento del proceso de reajustes y hacer frente a las perturbaciones que pudieran afectar al sistema. En la práctica este Consejo reemplazaría, con un mayor grado de autoridad, al Comité de los 20, el que debería desaparecer a mediados de 1974, fecha probable del término de sus trabajos.

Sobre otros puntos concretos, es poco lo que se conoce en cuanto a los acuerdos que se habían logrado. Se sabe, sin embargo, que los países en desarrollo habían solicitado un acrecentamiento significativo de su participación en las cuotas y los votos del FMI, pero no se tiene información sobre la acogida brindada a esa propuesta.

En definitiva, el estado en que se encontraba la reforma monetaria hasta antes de la crisis del petróleo puede caracterizarse por algunos hechos principales. En primer lugar, a pesar del gran esfuerzo desplegado por toda la comunidad internacional, eran relativamente pocos y selectivos los puntos de la reforma en que se había logrado un avance suficientemente concreto y específico. Influían en esto las diferencias de opinión existentes entre los propios países industrializados y, asimismo, entre ellos y el mundo en desarrollo. En segundo término, en varios puntos era evidente, como se ha visto, que predominaban aquellas preocupaciones o interpretaciones más propias de los países desarrollados

y, a la vez, más cercanas a la forma en que participaban en la economía y comercio mundiales. En tercer lugar, se aprecia que la activa participación de los países en desarrollo en los trabajos de la reforma no estaba logrando que el mundo desarrollado aceptara o considerara suficientemente aquellos aspectos que los primeros estimaban esenciales para su propio desenvolvimiento y para el normal funcionamiento de la economía mundial.

Ahora bien, pese a que en 1973 se continuaron intensificando las realidades y los problemas señalados y no fue posible completar la reforma monetaria ni avanzar mucho en ella, el sistema monetario existente siguió operando y permitió una nueva expansión del comercio mundial. Sin embargo, su funcionamiento se vio afectado por la emergencia de distintas tensiones que no eran frecuentes ni tan intensas antes de 1971. Así, por un lado se generalizaron y acentuaron los procesos inflacionarios de los países industrializados y, por otro —lo que en buena parte está vinculado a lo anterior— tuvieron lugar varios fenómenos de carácter propiamente monetario-financiero: por ejemplo, la nueva devaluación oficial del dólar a principios del año; las flotaciones de las principales monedas de reserva; las fuertes variaciones del precio del oro y las modificaciones experimentadas por las políticas relativas a los tipos de interés y a los movimientos de capitales de varios países.

No obstante fenómenos como los descritos y cierta pérdida de dinamismo en su crecimiento, durante 1973 los países industrializados en conjunto mostraban solidez en sus cuentas externas y en sus niveles de reservas internacionales, aunque, por supuesto, había diferencias entre ellos, y casos individuales, como el del Reino Unido, que no respondían a esa norma general. Los países afiliados a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estaban generando un superávit en cuenta corriente del balance de pagos de alrededor de 10 000 millones de dólares, habían ganado reservas cercanas a los 15 000 millones de dólares entre diciembre de 1972 y septiembre de 1973 y en esta última fecha tenían reservas por 130 000 millones de dólares, lo que correspondía a alrededor del 70% del total mundial (excluidos los países socialistas).

En el Tercer Mundo, las dificultades importantes se hicieron sentir en diferente forma según la situación particular de cada país. Algunos países en desarrollo pudieron hacer frente con cierto éxito a la coyuntura internacional por una o varias de las siguientes razones: porque participaron en mayor proporción del alza de precios de productos básicos, tuvieron posibilidades de

hacer uso de un monto significativo de créditos externos de términos comerciales o pudieron ajustar mejor sus políticas internas para resistir los incrementos de precios de productos importados o moderar las alzas internas de los productos que ellos exportan. Sin embargo, los demás —entre los cuales se cuenta el mayor número de naciones subdesarrolladas y muchas de las de menor desarrollo relativo— no tuvieron esa clase de evolución, porque la tendencia de la relación de precios del intercambio no los favoreció, o porque no recibieron una creciente asistencia externa oficial —que es la que requieren—, o porque sus economías son muy abiertas y sensibles a las influencias externas, o por una combinación de todos o algunos de estos factores. Fue en este marco de escaso avance en la reforma monetaria, de aparente y tensa calma en el funcionamiento de las relaciones comerciales y financieras mundiales, y de sustanciales diferencias en el comportamiento de las economías desarrolladas y en desarrollo, donde tuvo lugar el estallido de los acontecimientos de fines de 1973.

2. Los problemas centrales en la actualidad

Como ya se ha anotado, la crisis del petróleo es un fenómeno que no puede considerarse separadamente, puesto que en la práctica fue más bien el detonante de una situación que ya exhibía fisuras manifiestas en cuanto a tendencias monetario-financieras, de precios, de crecimiento y distribución del comercio internacional, y de evolución y concentración del desenvolvimiento de la economía mundial. No obstante, como varias de esas cuestiones se tratan en otras partes de esta introducción, y dada la magnitud de los efectos del aumento de precio del petróleo, ha parecido conveniente centrar aquí el análisis en las repercusiones de este hecho en el corto plazo —no más allá de 1975—, ya que un análisis de más largo alcance excede las posibilidades del presente estudio. Lo que interesa es evaluar los efectos de ese aumento en los balances de pagos de los países y, complementariamente, los cambios provocados o que debe provocar esta nueva situación de pagos internacionales en el campo monetario-financiero y de la reforma.

Son varias las estimaciones que ya se han hecho sobre el efecto del mayor precio del petróleo en los balances de pagos de los países. Una de ellas, elaborada y utilizada por algunas instituciones internacionales,¹⁰ calcula que el ma-

¹⁰ En particular por la OCDE y también por el Banco Mundial.

yor costo de las importaciones de petróleo durante 1974 será de aproximadamente 60 000 millones de dólares; de ese monto, 50 000 millones corresponderían a los países industrializados y 10 000 millones a los países en desarrollo no productores de petróleo. Como contrapartida de ese mayor ingreso de los países en desarrollo miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y de otros cambios en el comercio mundial (variaciones de precios de otros productos primarios y de bienes manufacturados, etc.), se ha conjeturado que las naciones de la OCDE pasarían de un superávit en cuenta corriente de 10 000 millones de dólares en 1973 a un déficit de alrededor de 35 000 millones en 1974, y que los países en desarrollo que no pertenecen a la OPEP verían elevado su déficit en cuenta corriente de 15 000 millones de dólares en 1973 a 25 000 millones en 1974. Cálculos preliminares para 1975 indican que la situación probable sería parecida y que incluso podría acentuarse el desequilibrio.

Este cambio radical en las magnitudes que delimitan la esfera monetario-financiera hace que la reforma monetaria internacional pierda significado y urgencia —por lo menos por algún tiempo— en varios de los aspectos planteados por los países desarrollados, ya discutidos más atrás, y que, como contrapartida, pasen a ser prioritarias la concepción y puesta en práctica de mecanismos que permitan hacer frente a una nueva situación que combina un “desequilibrio fundamental” en los balances de pagos del mundo industrializado y un agravamiento del déficit corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo.

Así, los problemas de ajuste de los balances de pagos y de convertibilidad de las reservas han perdido actualidad, en particular para los países desarrollados, que eran los más deseosos de nivelar con cierta simetría sus superávit y déficit en cuenta corriente. Ante una emergencia en que casi todos pasan a ser deficitarios en cuenta corriente, con la probable excepción de Canadá y Estados Unidos que tendrían un relativo equilibrio,¹¹ la opción básica que se presenta en el plazo más inmediato¹² es la flotación abierta de las monedas de reserva¹³ y el uso de las reservas internacionales acumuladas con

¹¹ Y, curiosamente, en la actual coyuntura podría haber varios países industrializados que preferirían que Estados Unidos fuera deficitario en la cuenta corriente y en el balance de pagos, de suerte que inyectara dólares en el sistema.

¹² Más adelante nos referiremos a las posibilidades y modalidades de la eventual redistribución (*recycling*) de excedentes de reservas.

¹³ Con la limitación de evitar la “depreciación competitiva” según ha manifestado el Comité de los 20.

anterioridad, sobre todo por los países europeos y Japón, haciéndose ocioso, en buena medida, perseguir la convertibilidad. La experiencia de los últimos meses ha mostrado la intensidad y relativa "limpieza"¹⁴ de las flotaciones (en particular de las monedas europeas y japonesas con respecto al dólar) y, asimismo, permite observar que se han producido movimientos importantes en la tenencia por países de reservas internacionales. Por ejemplo, entre septiembre de 1973 y enero de 1974 las reservas de Europa industrial disminuyeron de 80 000 millones de dólares a 72 000 millones, o sea en 10%, en tanto que las de Japón decrecieron de 14 800 millones a 11 600 millones, es decir, en alrededor de 20%. Las de Canadá y Estados Unidos, en cambio, no variaron.

La liquidez global del sistema y la consolidación del exceso de reservas internacionales también han experimentado un vuelco de trascendencia. La nueva situación ha llevado rápidamente a la mayoría de los países desarrollados a considerar que la liquidez internacional es insuficiente —en contraposición con lo sustentado poco tiempo antes— y que, por lo tanto, no es necesario preocuparse de la consolidación de reservas internacionales excesivas. Por el contrario, ahora se trata de poner en práctica fórmulas que permitan expandir la liquidez internacional para evitar o aminorar la pérdida sustancial y abrupta de sus reservas. Entre esas fórmulas se incluiría una nueva emisión de derechos especiales de giro, los que tendrían, como ya se señaló, una mejor protección de su valor real y una más alta tasa de interés. En otras palabras, de súbito los países desarrollados han pasado a compartir posiciones que antes eran sustentadas solamente por el mundo en desarrollo.

A la vez, el problema de la transferencia real de recursos a los países en desarrollo ha adquirido otra dimensión porque han aumentado las necesidades de los países en desarrollo no exportadores de petróleo. Por otro lado, paradójicamente, el desequilibrio financiero de las economías industrializadas ha hecho que ellas también requieran recursos líquidos adicionales, por lo que empiezan ahora a dar gran prioridad a la materialización pronta y efectiva de esas transferencias, pero tomando en cuenta sólo sus propias necesidades.

En otras palabras, con rapidez y haciendo uso de su capacidad de maniobra, los países desarrollados cuyos balances de pagos han sufrido los efectos de la crisis actual, están adoptando medidas inmediatas para hacer maneja-

¹⁴ Se habla de flotación "limpia" cuando la intervención de las autoridades monetarias ha sido escasa.

ble su situación de pagos internacionales y, simultáneamente, toman posiciones y reorientan la reforma monetaria y el sistema mismo,¹⁵ con el propósito de que en el plazo mediato se apliquen fórmulas que permitan el funcionamiento aceptable de sus balances de pagos.

Por su parte, en muchos de los países en desarrollo ajenos a la OPEP la situación se ha hecho más complicada de manejar que en las naciones industrializadas, a pesar de que las magnitudes comprometidas parecen inferiores. Ello deriva de la debilidad intrínseca de sus economías —que les impide, por ejemplo, reducir las importaciones—, de sus escasas reservas internacionales y de los obstáculos para obtener prontamente mayores créditos externos, sobre todo en términos concesionales. En la práctica, para ellos las más importantes opciones viables, aunque no inmediatas, han pasado a ser la redistribución directa o indirecta de fondos desde los países en desarrollo de la OPEP hacia ellos y, complementariamente, su integración a otros esquemas compensatorios que se creen con el patrocinio principal de las naciones industrializadas.

La redistribución de los ingresos de exportación adicionales de los países miembros de la OPEP es un factor de gran importancia para la operación regular del sistema monetario-financiero internacional. Se trata de una tarea compleja y delicada por las magnitudes envueltas —hasta 60 000 millones de dólares en 1974¹⁶—, por la oportunidad con que debe procederse y por las diferentes posibilidades que caben en cuanto a condiciones y canalización de los recursos involucrados. Además, la puesta en práctica de mecanismos de redistribución de fondos puede facilitar la transferencia de recursos a los países en desarrollo y permitir, de esa manera, mayor expansión del comercio y de la economía mundiales.

Otro esquema compensatorio de carácter general puede ser la creación de una mayor liquidez internacional a través del banco central del sistema, es decir, del FMI. Está en vías de ponerse en marcha un servicio complementario temporal que crearía el FMI para ayudar a los países que experimenten déficit en cuenta corriente a causa del problema del petróleo. Este

¹⁵ Hasta se ha pospuesto implícitamente la fecha prevista para terminar la reforma (julio de 1974). En la actualidad sólo queda en pie, sin variaciones, la idea de crear un Consejo de Gobernadores, que reemplazará, como ya se señaló, al Comité de los 20 y que daría continuidad y permanencia a las tareas que deberán realizarse.

¹⁶ Interesa tener en cuenta que esta cifra equivale a un tercio del total de reservas internacionales existentes a fines de 1973.

mecanismo, que está recibiendo fuerte apoyo de los países desarrollados, podría inyectar liquidez adicional durante su primer año de funcionamiento, y asimismo redistribuir fondos por unos 12 300 millones en derechos especiales de giro. De éstos, se ha planteado que unos 11 000 millones serían transferidos a los países desarrollados, en tanto que solamente unos 1 300 millones irían a los países en desarrollo.¹⁷

Los países desarrollados pueden recurrir a otras opciones para cubrir o disminuir sus déficit en cuenta corriente. Una de ellas, de corto plazo y a la cual ya se ha hecho referencia, es la utilización de reservas internacionales acumuladas con anterioridad. Otra, más de mediano plazo, es el incremento de sus exportaciones a los países de la OPEP, particularmente si ellos pueden acelerar su proceso de desarrollo ante la coyuntura que ahora viven. Y una tercera está dada por un encarecimiento relativamente rápido y continuo de los bienes y servicios, incluidos los conocimientos técnicos, que los países industrializados venden al mundo en desarrollo.

En lo que se refiere a la redistribución de las mayores reservas internacionales de los países de la OPEP, es posible que ello ocurra espontáneamente y dé lugar a la restitución de una parte sustancial de esas reservas a los países desarrollados, aunque, por supuesto, con diferencias importantes respecto a situaciones particulares. En efecto, consideraciones de seguridad y de liquidez, de posibilidades efectivas de colocación y de uso, de conservación de valor real y de rentabilidad de los fondos, posiblemente dirigirán una alta proporción de esos fondos hacia las economías industrializadas, particularmente a través de inversiones directas en ellas, de colocaciones financieras en los mercados internacionales de capitales, o de ambas cosas a la vez.

Por esto, aunque el problema de balance de pagos que deben enfrentar los países desarrollados es cuantitativamente mayor, los elementos reales y relativos a la capacidad de negociación sugieren que ellos tienen una mayor potencialidad intrínseca —dada por la propia solidez de sus economías— y más fáciles opciones para resolverlo que los países de la periferia. En suma, puede afirmarse que la espontaneidad en la redistribución, conjuntamente con la ope-

ración de algunos mecanismos especiales, tiende a favorecer a los más poderosos.

Dadas las características propias de las economías de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, las vías de solución dependen en buena medida de la redistribución programada o convenida de parte de los ingresos adicionales captados por los países de la OPEP, en forma directa o a través de las instituciones financieras internacionales. Asimismo, dadas las condiciones de muchas de esas economías y el monto y estructura de su deuda externa, parece claro que una cuota significativa de los recursos que ellos reciban debería otorgarse en términos concesionales.

No obstante lo anterior, los países en desarrollo necesitan continuar recibiendo, en forma regular y compatible con los objetivos fijados en la Estrategia Internacional de Desarrollo y en la UNCTAD, la asistencia financiera que el mundo industrializado le proporciona a través de varios canales tradicionales. Los recursos que ellos perciben a manera de asistencia oficial, créditos privados o inversiones directas, no pueden verse afectados negativamente o disminuidos con respecto a metas convenidas, por la creación de mecanismos de redistribución de fondos que sólo están destinados a hacer frente a requerimientos adicionales derivados de la crisis actual.

Las razones anotadas hacen por esto especialmente atractivas las posibilidades de redistribución de fondos como las planteadas por los gobiernos de Irán y de Venezuela. En la primera se prevé la recolocación de fondos a través de tres vías —directamente desde Irán y otros países a los países en desarrollo, a través del FMI y por intermedio del Banco Mundial— y se propone, además, que los países desarrollados participen con las naciones de la OPEP en un esfuerzo conjunto que lleve a aumentar la asistencia financiera a los países de la periferia.

La propuesta que hizo Venezuela en la última Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en abril de 1974, aparte su simplicidad de operación y sus connotaciones financieras y reales, ofrece una elevada contribución en pro de la integración regional de América Latina. Prevé el establecimiento de un fondo fiduciario administrado por el BID, lo que fue aprobado por la Asamblea. Este fondo operará de manera amplia y flexible con el propósito de fomentar eficazmente el desarrollo de la región.¹⁸

¹⁸ Sobre la materia el Ministro de Hacienda de Venezuela, señor Héctor Hurtado, señaló: "Debido a que Venezuela recibirá una proporción apreciable de recur-

¹⁷ Dicho sea de paso, durante largos años el Tercer Mundo ha venido luchando sin éxito por mejorar el mecanismo de financiamiento compensatorio del FMI y, en especial, por crear uno de financiamiento complementario en el Banco Mundial, utilizando algunos conceptos similares a los traídos a colación respecto del petróleo. Como se ve, la comunidad internacional ha reaccionado con mayor rapidez cuando los países desarrollados también se ven afectados.

Es de esperar que la comunidad internacional tenga la visión y flexibilidad suficientes para concebir y poner en práctica otros mecanismos programados de redistribución de fondos y de asistencia adicional para el desarrollo, que permitan enfrentar los problemas que afectan a los países en desarrollo no miembros de la OPEP. En esa tarea será indispensable que participen conjuntamente las naciones industrializadas y los países en desarrollo afilia-

dos a esa organización, y que una parte considerable de los recursos transferidos sea de carácter concesional.¹⁹

Es de interés tener en cuenta la declaración hecha el 13 de marzo de 1974 por los ejecutivos principales de las cinco grandes instituciones financieras internacionales (BIRF, FMI, BID, Banco Africano de Desarrollo y Banco Asiático de Desarrollo). En uno de sus párrafos se expresa:

“Los participantes señalaron al respecto que los países en desarrollo en su conjunto necesitan con urgencia ayuda externa adicional, tanto asistencia a corto plazo para evitar la adopción de medidas de ajuste perjudiciales, como financiamiento a largo plazo para mantener sus esfuerzos en pro del desarrollo. Convinieron asimismo en que una parte importante de dicha asistencia debería suministrarse en condiciones concesionales. Sobre este particular, los participantes insistieron nuevamente en que los países desarrollados tienen la responsabilidad permanente de proporcionar recursos de ayuda. Señalaron a su vez que los países exportadores de petróleo tienen actualmente una mayor capacidad para compartir la carga de la ayuda adicional en el plano internacional, tanto mediante sus propios conductos como a través de la cooperación con las instituciones internacionales vigentes”. (BID, *News Release*, NR-5/74, 13 de marzo de 1974).

Los países en desarrollo, está dispuesta a tomar la iniciativa para constituir ese fondo. Sin embargo, Venezuela lo concibe como una responsabilidad colectiva y espera que los países latinoamericanos que posean recursos contribuyan también a él. El enfoque colectivo que Venezuela desea que se dé al fondo, supone también que en el manejo de sus recursos no habrá posiciones privilegiadas ni vetos. Ningún país podrá arrogarse la condición de líder o supervisor de una actividad que es de todos. Esto implica, sin embargo, la necesidad de delinear claramente los objetivos y el marco de referencia para la administración del fondo, a fin de que ésta se realice en la forma más amplia y flexible posible”.

Primera Parte

LA POSICION DE AMERICA LATINA EN LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Sin volver sobre las cuestiones expuestas en la introducción, se intentará en este capítulo poner de relieve distintos aspectos del cuadro internacional y de la situación de América Latina en ese contexto. Con tal propósito se pasa revista en primer término a los rasgos generales de la evolución económica mundial en 1973 y en especial al comportamiento de los países centrales, cuya gravitación sobre la región no requiere ser destacada. Se examinan en seguida los principales cambios del comercio mundial y el lugar y características del correspondiente a América Latina. Este análisis regional se amplía teniendo en cuenta las corrientes financieras para concluir exponiendo la situación de los balances de pagos. Por último, a fin de tener una noción más detallada de algunas materias de gran importancia en esta coyuntura, se analiza lo ocurrido con la relación de precios del intercambio y con la situación de los principales productos latinoamericanos de exportación.

I. LA ECONOMIA MUNDIAL EN 1973

La economía mundial continuó expandiéndose en 1973, no obstante los problemas energéticos en ciertos países y la persistencia de otros desequilibrios, como tensiones sociales, aceleración de la inflación y continuación de las corrientes financieras especulativas. Estas últimas han presionado sobre las monedas debilitadas y han deteriorado los balances de pagos.

Durante el último año la producción agrícola tendió a mejorar al recuperarse las cosechas en regiones importantes que habían tenido malos resultados en 1972. La producción industrial, que creció en 10%, también aventajó a la del año anterior, que a su vez había aumentado en 7%. El comercio mundial, empujado por el alza de los precios internacionales y el dinamismo de todas las regiones, se acrecentó un 24% (medido en derechos especiales de giro, DEG), duplicando el incremento del año precedente. Esta vez los países en desarrollo consiguieron elevar su participación en la corriente de intercambio, interrumpiendo así la tendencia en sentido contrario que venía marcándose desde hacía tiempo.

A fines de año el impulso de la actividad económica comenzó a debilitarse en algunos países a causa de la agudización de los desequilibrios mencionados, a lo que se agregaron los trastornos derivados de las restricciones en los abastecimientos de petróleo, acentuándose así el

déficit energético de los grandes países industriales. Los reajustes sucesivos de precios de ese producto aumentaron considerablemente las presiones sobre los costos internos y los balances de pagos de los países que dependen en alta proporción del abastecimiento externo de dicho combustible.

1. *La marcha de las economías centrales*

Si se atiende al curso de las economías centrales, cuyo comportamiento es decisivo para el sistema mundial, se distingue claramente en ellas, durante 1973, una aceleración de su producción industrial y un recrudecimiento de la inflación.

Así, la producción industrial de los Estados Unidos se elevó en 1973 a una tasa del 9% anual en comparación con 7.8% del año anterior. El Japón expandió la misma actividad en 18.3%, es decir, dos veces y media más que en 1972, con lo que recuperó su crecimiento histórico. En Europa occidental pudo observarse el fuerte avance industrial del Reino Unido (8.6%), la recuperación del ritmo de crecimiento de la República Federal de Alemania (7.6%), al igual que en Italia, Bélgica, Suiza y Suecia, así como la continuada expansión industrial en Francia y los Países Bajos.

La reactivación de las economías industrializadas ha venido ocurriendo en el marco de

una sostenida inflación, ante la cual han resultado insuficientes los mecanismos instituidos para limitarla, y que ha dado origen a tensiones sociales en varios países. Entre 1972 y 1973, los precios al consumidor en el Japón se elevaron de 4.8 a 17.1% y en los Estados Unidos de 3.3 a 8.8%, señalando con ello porcentajes de inflación más altos que los de 1970. Los países de la Europa occidental, que en 1972 mostraban presiones inflacionarias que oscilaban entre 5 y 9%, aumentaron en 1973 a proporciones que fluctuaron entre 7 y 16%. En el último año, los precios al consumidor registraron un aumento del 16% en Finlandia, alrededor del 12% en Dinamarca, Islandia y Suiza, el 11% en Italia y el Reino Unido, cerca del 8% en Austria, la República Federal de Alemania, los Países Bajos y Francia y poco más del 7% en Bélgica y Noruega.

2. Panorama de algunos países principales

La economía de los Estados Unidos enfrentó otra vez a principios de 1973 fuertes presiones sobre su balance de pagos a causa de movimientos financieros especulativos que debilitaron la posición del dólar y obligaron a una segunda devaluación luego de catorce meses de la primera.

La devaluación fortaleció su balance comercial, expandiéndose las exportaciones en más del 40% y las importaciones en sólo 25%, con lo que desapareció el déficit comercial que en el año anterior había llegado a 6 900 millones de dólares. El déficit con el Japón bajó de 4 100 millones de dólares en 1972 a 1 200 millones en 1973, pero en los déficit con otros dos países de gravitación en su desequilibrio la devaluación del dólar no parece haber tenido mayor efecto; así, ellos ascendieron a 2 400 millones de dólares con el Canadá y a 1 400 millones con la República Federal de Alemania. En cambio, las posiciones comerciales con los demás países industrializados de economía de mercado mostraron un déficit en descenso o un superávit en aumento para los Estados Unidos. En el comercio con Italia, el déficit se convirtió en superávit. El excedente comercial con los países socialistas se reforzó considerablemente con las grandes exportaciones de cereales; en cuanto a los países en desarrollo, se mantuvieron los déficit con Asia y África y los superávit con América Latina y el Medio Oriente.

Como el conjunto de estas transacciones de mercancías cerró en 1973 con un pequeño superávit, se eliminó la fuente de tensión sobre el balance de pagos que representaba el déficit del intercambio comercial. En consecuencia, en

el déficit de balance de pagos de los Estados Unidos de 1973 sólo gravitaron las salidas de capital fuertes en el primer trimestre y menores en el segundo. Durante los trimestres tercero y cuarto hubo un reflujo de capitales (inversión directa extranjera y fondos de corto plazo) que contrarrestó en parte aquellas salidas. De mantenerse esta tendencia se fortalecerían el balance de pagos de los Estados Unidos y la posición del dólar.

En el Japón, las exportaciones, siguieron debilitándose después del rápido crecimiento que caracterizó el período hasta 1971. Sin embargo, la elevada expansión de las importaciones contribuyó al fuerte avance de la producción industrial. Los amplios abastecimientos externos de materias primas y productos intermedios acrecentaron las existencias de estos bienes.

La política comercial externa tuvo líneas de comportamiento diferentes, que se resolvieron de acuerdo con la posición del balance de intercambio con distintos países. Para mejorar el balance de pagos de los Estados Unidos, el Japón debió reducir el abultado superávit de intercambio en textiles y acero. A esto se agregó su menor competitividad por la devaluación del dólar y la revaluación del yen, lo que limitó las ventas globales a los Estados Unidos (apenas si aumentaron el 6% en 1973 en contraste con el incremento del 27% del año 1971, medido en dólares), y favoreció las importaciones desde ese país, que en 1973 crecieron 60%, mientras que ya en 1971 habían bajado respecto de 1970. El superávit comercial con los Estados Unidos en 1973, medido del lado del Japón, se redujo en 90% con respecto a los valores del año anterior.

También se hizo evidente la necesidad de mejorar el intercambio con los países en desarrollo del Asia, varios de los cuales mantenían fuertes déficit comerciales con el Japón. La política de facilitar importaciones procedentes de esta región, iniciada en 1972, adquirió en 1973 una dimensión extraordinaria, al punto que el superávit comercial del Japón con esta región bajó de 2 150 millones de dólares a unos 700 millones en los últimos dos años como consecuencia de haber aumentado las exportaciones 40% y las importaciones 80%. Con el resto de los países del mundo, en cambio, la política comercial japonesa se dirigió a la ampliación creciente de sus exportaciones para reducir déficit, modificar esa posición o ensanchar el superávit de intercambio. El comercio con América Latina, favorable al Japón desde 1971, se encuentra en la línea de la política comercial tradicional, o sea acrecentar las exportaciones más que las importaciones, al igual que el in-

tercambio con la Comunidad Económica Europea (CEE), que es el tercer cliente en importancia después de los Estados Unidos y del Asia. Tres mercados siguieron pesando en los déficit comerciales del Japón: el Medio Oriente, Australia y la Unión Soviética, abastecedores tradicionales de materiales estratégicos para el desarrollo (petróleo, minerales metálicos y lana). Estos déficit se cubrían haciendo uso del elevado superávit comercial con los Estados Unidos, pero como en 1973 se redujo éste considerablemente, el balance comercial total cerró con un déficit de más de 1 700 millones de dólares, no obstante el superávit japonés con Europa occidental, América Latina y Asia. En 1972 el superávit comercial que venía sosteniendo el país ascendió a más de 5 100 millones de dólares y con ello contrarrestó salidas de capital y fortaleció sus reservas internacionales. En 1973, al agregarse el déficit comercial y continuar las salidas de capital (préstamos, inversiones directas y colocaciones a corto plazo), las reservas internacionales cayeron fuertemente (unos 6 760 millones en DEG), debilitando al yen. Este grave deterioro y la persistencia del déficit comercial, obligaría al Japón a recurrir al financiamiento externo, con lo cual podría desarrollarse otro polo de atracción de las inversiones extranjeras.

El auge de la producción industrial de la Europa occidental en 1973 se tradujo en el aumento de sus exportaciones, pero acarreó también un incremento mayor aún de las importaciones de todos los países, excepto de la República Federal de Alemania. El intercambio intrarregional siguió ampliándose proporcional-

mente más que con otras regiones, aunque la devaluación del dólar incentivó las importaciones procedentes de los Estados Unidos y de América Latina y los precios del petróleo elevaron las compras del Medio Oriente. La balanza comercial continuó beneficiando fuertemente a la República Federal de Alemania y en menor medida a Suecia, Francia, Bélgica y los Países Bajos, y fue deficitaria con el resto de los países, destacándose el volumen que el déficit alcanzó en el Reino Unido e Italia. Los superávit comerciales contribuyeron a reforzar las reservas internacionales de la República Federal de Alemania en magnitud apreciable y en forma más reducida en Suecia, Bélgica y los Países Bajos, mientras que las entradas de capital fortalecieron las reservas de Dinamarca, Noruega y el Reino Unido, redujeron las dificultades de Italia —cuya posición externa se deterioró— y favorecieron a Suiza, Irlanda, Finlandia y Austria. En Francia, por el contrario, una cuantiosa salida de capital determinó una caída sustancial de las reservas internacionales y el debilitamiento consiguiente del franco.

De esta manera se ha ampliado a seis el número de países que en 1973 cayeron en déficit de balance de pagos, mientras que en 1972 sólo un país desmejoró su posición externa. Si en otros tres países las entradas de capital impidieron un deterioro externo, hay indicaciones de un aumento de las tensiones del balance de pagos que, de continuar, elevaría las necesidades de financiamiento externo de los países industrializados y podría afectar la ayuda a las regiones en desarrollo.

II. LA CRISIS DE LA ENERGIA

No hay duda de que la llamada crisis de la energía —más concretamente los acontecimientos vinculados al alza de precios y las restricciones de abastecimiento de petróleo— constituye el hecho más sobresaliente del último año. Conviene referirse brevemente a las distintas dimensiones de este problema y tener presentes los eventos de mayor relieve acaecidos en el asunto.

Son muy diferentes las imágenes que se tienen sobre la llamada “crisis de energía”, considerada en términos generales. En efecto, en un estudio que está elaborando la CEPAL¹ se han identificado las siguientes concepciones

generales del problema, todas ellas referidas al ámbito mundial:

a) Agotamiento en un horizonte de tiempo tal que demanda la inmediata atención de los gobiernos en cuanto a:

- i) Todos los recursos no renovables de energía;
- ii) Los recursos no renovables de energía económicamente explotables;
- iii) Todos los recursos de hidrocarburos líquidos, y
- iv) Los recursos de petróleo económicamente explotables;

b) Nivel insuficiente de las reservas probadas de petróleo;

¹ *América Latina y la crisis de la energía*, investigación incluida en el Programa de Trabajo 1974-1975 (Proyecto 01.08.02).

c) Deterioro del medio ambiente asociado a una gran dependencia respecto al petróleo y al carbón como fuentes de abastecimiento para satisfacer las necesidades de energía;

d) Problema económico centrado en el precio y en la seguridad del abastecimiento del petróleo comercializado internacionalmente.

La evaluación de cada una de estas concepciones lleva a conclusiones que en forma muy simplificada y provisional pueden sintetizarse así:

Las dos primeras (a-i, a-ii) no tienen fundamentos sólidos y hasta parece injustificado que la tercera (a-iii) sea motivo de atención especial por ahora. La cuarta (a-iv) tampoco debería serlo si en las reservas de petróleo económicamente explotables se incluyeran los hidrocarburos obtenibles de algunas arenas bituminosas (*tar sands*) y lutitas (*oil shales*) especialmente ricas, como parece razonable que suceda en un plazo no lejano debido al rápido avance tecnológico. Excluidas tales fuentes no convencionales, surge como posible una escasez de reservas de petróleo económicamente explotable a finales de este siglo o comienzos del próximo, aunque los supuestos en que se basa tal expectativa sean muy dudosos.²

La concepción b) tampoco tiene fundamento firme. Los niveles actuales de las reservas probadas de petróleo en todo el mundo, en relación con el ritmo de su explotación, no son inconsistentes con los registrados desde que terminó la segunda guerra mundial.³

En resumen, ninguno de los cinco enfoques anteriores de la crisis de la energía debería provocar alarma.

El deterioro del medio ambiente asociado al abastecimiento y al uso de energía (concepción c) es un tema de seria y válida preocupación en muchos países, sobre todo en los más industrializados. Aunque se desestime la posición restringida de algunos ambientalistas que insisten en el peligro de un inminente agotamiento de las fuentes no renovables de energía, es justificado el enfoque más amplio, que previene sobre diversos efectos deteriorantes del medio ambiente provocados por el crecimiento económico. No hay duda en cuanto

² Aunque así no fuera, las nuevas tecnologías para el abastecimiento de energía —la licuefacción del carbón y los reactores atómicos rápidos (*breeder reactors*), por ejemplo— dan base sólida para anticipar el alivio a tal amenaza antes de que se convierta en realidad.

³ La relación entre las reservas probadas y el consumo anual ha evolucionado así:

1938	1950	1960	1971
15	20	36	35

al influjo directo que sobre el medio pueden tener la cantidad, la forma de manejo y la calidad de la energía que en el futuro continúen “moviendo al mundo”, cualquiera que sea la definición de la crisis energética. La última concepción de ésta, como problema económico centrado en el rápido incremento del precio del petróleo comercializado internacionalmente y en la seguridad de su abastecimiento, es la que parece reflejar mejor la situación de hecho a que se refiere tal crisis. Las palabras del Secretario General de la OECD representarían una opinión muy difundida en este tema: “...Hay dos cosas que pueden decirse en la que estarían de acuerdo todos los interesados: primero, que el precio del petróleo era muy bajo; segundo, que éste ha subido mucho y muy rápidamente.”⁴

Cuando el nivel de precios de un producto básico de importancia tan generalizada y penetrante como el petróleo cuadruplica su valor en un período de dos años⁵ es comprensible que se convierta de inmediato en tema de trascendentales discusiones a escala mundial y que preocupe a los gobiernos. Las repercusiones de esta alza en los precios del petróleo alcanza a todos los países en los precios en general, la producción, el empleo, las inversiones, el consumo y los balances de pagos. Representa un cambio radical en la distribución del ingreso en el mundo e intensifica el grave problema que ya existía antes en cuanto a la liquidez internacional.

Algunos países en desarrollo, fuertes importadores de petróleo, si no cuentan con medios especiales para afrontar sus obligaciones derivadas de los nuevos precios, pueden ver amenazada también la seguridad de su abastecimiento.

1. Algunos antecedentes de la actividad petrolera mundial

Tres factores importantes directamente vinculados con la economía del petróleo subyacen en el desarrollo de los acontecimientos que culminaron en la crisis de la energía: la excesiva dependencia del mundo respecto a ese recurso, la concentración geográfica de su producción y la concentración de gran poder de decisión en muy pocas manos.

Este último factor aparece como el determinante porque a través de las grandes compañías se acentuó la influencia de los dos pri-

⁴ Declaración del Sr. Emile Van Lenep en la Conferencia sobre la Energía, Washington, 11 de febrero de 1974.

⁵ O casi lo triplica en seis meses (de mediados de 1973 a principios de 1974).

meros y porque la acción conjunta de los países exportadores, principalmente los del Golfo Pérsico, permitió trastocar en corto plazo las tendencias que habían imperado por largo tiempo en materia de precios y de participación relativa en los beneficios de la actividad petrolera.

En las últimas décadas ha habido un rápido incremento de la participación del petróleo en la satisfacción de las necesidades de energía comercial en todo el mundo, pues de un 15% en 1930 se elevó a 24% en 1950, a 30% en 1960 y a cerca de 40% en 1970.⁶ Esta creciente dependencia ha sido el resultado de la interacción de distintas fuerzas entre las cuales cabe destacar: la acentuada declinación de sus precios con respecto al de las otras fuentes de energía (principalmente el carbón), las reducciones registradas en sus costos de transporte (oleoductos y buques tanque), el incremento de los medios de transporte tecnológicamente limitados al uso de derivados del petróleo (automóviles, camiones y aviones) y las ventajas físicas y de mayor eficiencia que tienen los derivados del petróleo para su transporte, manejo y empleo, frente a otros combustibles, especialmente el carbón.

En América Latina, estas mismas razones gravitan desde hace muchos años para el uso preferente del petróleo entre las fuentes comerciales de energía. Se agregan a ellas los siguientes factores: la relativa escasez de buenos yacimientos de carbón en la región y sus altos costos de transporte, la falta de capitales para el mayor aprovechamiento de los abundantes recursos hidroeléctricos y la existencia de reservas de petróleo relativamente grandes en la región. Consecuencia de unos y otros factores es que en 1970 el petróleo participaba en un 63% del abastecimiento de energía comercial de América Latina, que en este sentido venía a ser la región más dependiente de tal recurso.

El consumo de petróleo en el mundo se ha duplicado cada diez años desde el término de la segunda guerra mundial. En 1970, las principales áreas consumidoras representaban aproximadamente los siguientes porcentajes del total mundial: 34, Estados Unidos y Canadá; 28, Europa occidental; 15, países socialistas; 8, Japón, y 5, América Latina.

2. La concentración geográfica en la producción del petróleo

La tendencia principal del abastecimiento de petróleo después de la segunda guerra mun-

⁶ Véase, *La industria del petróleo en América Latina: Notas sobre su evolución reciente y perspectivas*,

dial es el rapidísimo incremento de la producción primero en el Medio Oriente y después en el Africa Septentrional y Occidental. En consecuencia, al comenzar el decenio de 1960 el hemisferio oriental sobrepasó la producción del occidental.⁷ Este último ostentaba el 65% de la producción mundial en 1955 (concentrándose el 45% en los Estados Unidos), mientras que el hemisferio oriental producía el 23% (Medio Oriente 21%) y los países de economía centralmente planificada el 12%.

En 1970 el hemisferio oriental había llegado al 46% de la producción mundial (concentrando el Medio Oriente y el Africa el 43%), el hemisferio occidental al 37% (Estados Unidos y Canadá 26%) y los países socialistas al 17%. La participación porcentual de América Latina ha ido declinando en los últimos años: mientras en 1955 era casi del 18%, en 1970 se había reducido aproximadamente al 11%.

La acentuada concentración actual de la producción y las reservas probadas de petróleo en el Medio Oriente y el Africa se explica sobre todo por la capacidad y las condiciones excepcionalmente favorables de sus campos petrolíferos. Los costos totales de producción son, particularmente en el Medio Oriente, mucho más bajos que los correspondientes a otras áreas productoras, con las consiguientes ventajas para la competencia en los mercados internacionales.⁸

Estos menores costos de producción (que en centavos de dólar por barril se calculan, como promedio redondeado, para el Medio Oriente en 20, para Libia en 25, para Venezuela en 50 y para Estados Unidos en 190), se deben a menores costos de exploración y principalmente a la alta productividad de sus pozos.⁹ Además, las contribuciones y participaciones impuestas por los gobiernos a las empresas productoras en el Medio Oriente eran menores que las correspondientes a otras áreas productoras.

Estas y otras circunstancias han constituido incentivos poderosos para que las grandes empresas petrolíferas internacionales concurrieran con parte apreciable de sus esfuerzos de exploración y explotación a los países del Golfo Pérsico y del Africa, contribuyendo de forma decisiva a la concentración geográfica de la producción y de las reservas probadas en pocos países, con reducida población y de lenta evo-

publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.73.II.G.2, p. 8.

⁷ *Ibidem*, p. 21.

⁸ *Ibidem*, p. 51.

⁹ Se estima que la productividad media es en Estados Unidos 15 barriles/día, en Venezuela 350, en el Medio Oriente 4 800 y en Africa 2 200.

lución en sus posibilidades de desarrollo. Así podría explicarse que el mundo durante muchos años gozara de abundante abastecimiento de petróleo a precios bajos, de forma tal que usó y "abusó" de él.¹⁰

Los mismos antecedentes anteriores, junto a las apreciables reservas monetarias acumuladas en los países productores, también permitirían explicar que cuando éstos resolvieron actuar de consuno, para modificar de manera radical las tendencias existentes, hayan encontrado relativamente poca resistencia.

La gran magnitud de las reservas de petróleo probadas y el bajo costo de expansión de la producción en el Medio Oriente y algunos países africanos permiten esperar que la producción de esa región siga ocupando en los próximos años un lugar muy destacado en el abastecimiento mundial.

El análisis de los desequilibrios regionales entre el consumo y la producción de petróleo indica que:

a) La mayor proporción del comercio mundial (80%) se concentra entre el Medio Oriente y el África como productores y Europa occidental y Japón como consumidores;

b) La rápida expansión en el comercio internacional del petróleo (ahora alcanza al 50% de la producción) se ha producido sobre todo por las crecientes importaciones de la Europa occidental y el Japón, donde representan el 97 y el 100% de su respectivo consumo;

c) Estados Unidos, que era exportador neto hasta la segunda guerra mundial, está dependiendo cada vez más de las importaciones, las que en 1971 llegaron al 20% y en 1980 superarán probablemente el 30%.

3. Las grandes empresas y la concentración de decisiones en la infraestructura del abastecimiento. Los precios internacionales¹¹

En la actividad petrolera de los Estados Unidos (que tiene más de un siglo de existencia), hay aún unos 7 000 productores de crudo, 40 de los cuales, por lo menos, son calificados como empresas grandes e integradas. Todos trabajan en un marco legal muy controlado, tanto por el gobierno federal como por los gobiernos de los estados.

Fuera de los Estados Unidos en cambio, esa

¹⁰ Lo prueban así la baja eficiencia en el manejo de la energía en general (aun en los países más desarrollados) y el derroche ostensible de ella en casos particulares.

¹¹ La información numérica incluye cifras tomadas de estudios provisionales, no oficiales, preparados por funcionarios del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).

actividad se desarrolló con características oligopólicas, especialmente en el Medio Oriente, ya que ocho compañías internacionales, verticalmente integradas, han venido manejando gran parte de las reservas, la producción, la refinación, el transporte y la comercialización,¹² Así lograron distribuirse parte importante de los mercados del mundo, disminuyendo la competencia activa entre ellas.

La capacidad de control sobre las fuentes de producción y los mercados y el poder de decisión de esas empresas denominadas "mayores", aunque han perdido fuerza desde 1960 por la acción de las empresas privadas "independientes" y de las compañías estatales de más reciente creación,¹³ siguieron gravitando en la fijación de los precios y en la participación de los beneficios de la actividad petrolera mundial.

Esta actividad, en todas sus etapas, requiere elevada densidad de capital y ello se pone de manifiesto considerando las correspondientes inversiones en el mundo (excluidos los países socialistas). Tales inversiones alcanzan anualmente unos 20 000 millones de dólares con una producción de 2 000 millones de toneladas (10 dólares la tonelada). De esta inversión, a la primera fase (exploración, desarrollo y producción) se aplica cerca de la mitad, en tanto que los costos de las fases siguientes (ponderados mundialmente) significan una cantidad similar.

La mayoría de los convenios entre las compañías petroleras y los gobiernos (fuera de los Estados Unidos) se basan, en general, en una fórmula de participación de éstos sobre las utilidades, más una regalía. Pero como las compañías son "integradas" (transferencias dentro de una misma compañía aparentaban ser transacciones de compraventa), los gobiernos consideraron necesario establecer precios de referencia (*posted prices*) con objeto de calcular sus participaciones. Hasta 1960, los precios de referencia siguieron de cerca los precios realizados, correspondientes a transacciones fuera de los canales de las empresas integradas. Pero desde entonces los precios realizados comenzaron a apartarse significativamente de los de referencia y los gobiernos de los países exportadores organizaron la OPEP¹⁴ para modificar las tendencias existentes.

¹² Standard Oil de New Jersey, Standard Oil de California, Socony Vaccum Oil, Gulf Oil Corporation, The Texas Co., Royal Dutch Shell, British Petroleum y la Compañía Francesa de Petróleo.

¹³ Naciones Unidas, *op. cit.*, p. 42.

¹⁴ Los países fundadores fueron Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait, Qatar y Venezuela. Posteriormente ingresaron Abu Dhabi, Argelia, Indonesia, Libia, Nigeria y Ecuador.

En el decenio de 1960 los precios realizados continuaron debilitándose y en 1970 eran 30% más bajos que los de referencia. Así, mientras las compañías presionaban por obtener precios de referencia inferiores, los gobiernos querían elevarlos.¹⁵

La OPEP subrayaba entonces que el precio medio que pagaba un consumidor en Europa occidental era de 10.74 dólares/barril, que porcentualmente se descomponía así: costo de producción, 2.7; costo de refinación, 3.3; flete, 6.3; almacenamiento, manejo y utilidad de los intermediarios, 26.0; ganancias netas de las compañías petroleras, 6.3; impuestos de los países consumidores, 47.5; ingreso de los países productores, 7.9. De esa manera los ingresos que los países consumidores obtenían por concepto de impuestos eran seis veces mayores que los de los países productores del crudo.¹⁶

4. Cronología de los principales sucesos ocurridos en 1973

Para comprender cabalmente los acontecimientos de 1973 y de comienzos de 1974 conviene recordar algunos hechos anteriores. A mediados de 1970, el mercado petrolero de compradores que había imperado largo tiempo se sacudió con el cierre del Oleoducto Transarábigo (TAPLINE), que transportaba crudo al Mediterráneo, y la reducción de la producción en Libia. Estos acontecimientos coincidieron con existencias bajas en Europa y un período de rápido incremento del consumo.

En una serie de acuerdos logrados entre 1971 y 1973¹⁷ los países de la OPEP negociaron con las compañías nuevos precios de referencia, nuevas tasas de impuestos, mayores participaciones en las concesiones y ajustes por alteraciones de paridades cambiarias e inflación.

¹⁵ Un precio *job* típico en el Golfo Pérsico (1970) era de 1.20 dólares/barril, de los cuales aproximadamente 0.15 representarían los costos de producción, 0.80 la participación del gobierno y 0.25 la utilidad de la empresa (en esa etapa). Algunos factores que habrían influido en ese momento en la tendencia declinante de los precios serían: a) el incremento en el número de las compañías independientes que ingresaron a los mercados internacionales aumentando la competencia; b) la presencia de algunos nuevos inversionistas en la producción de petróleo que buscaron un rápido reembolso de sus capitales; c) las restricciones a las importaciones que se establecieron en Estados Unidos, incrementando la competencia de los productores internacionales para acomodar sus excedentes, y d) las reservas probadas de crudos económicamente explotables, que aumentaron más rápidamente que la producción.

¹⁶ Naciones Unidas, *op. cit.*, p. 54.

¹⁷ Teherán y acuerdos paralelos en 1971; Ginebra en 1972, modificado en 1973.

Los precios de referencia en el Golfo Pérsico, que habían sido alzados más o menos en 27% en el primer semestre de 1971, lo fueron de nuevo en 8.5% en enero de 1972 y en 4.5% en enero de 1973. A consecuencia de la devaluación del dólar en febrero de 1973, esos precios de referencia fueron aumentados 6% en abril y otro 6% en junio de ese año. Así, el crudo liviano de Arabia tenía un precio de referencia de 3.01 dólares/barril el 1º de octubre de 1973. Los descuentos sobre los precios de referencia se mantuvieron en torno al 25% hasta 1972 y de ahí en adelante fueron disminuyendo para reducirse a menos del 10% y hasta desaparecer en varios casos a comienzos de octubre de 1973.

El 16 de octubre de 1973 quedó prácticamente sin efecto el Acuerdo de Teherán que preveía aumentos anuales de precios hasta 1975 inclusive. Los seis países del Golfo Pérsico pertenecientes a la OPEP¹⁸ resolvieron elevar los precios con lo que el precio *job* de realización del crudo liviano de Arabia (34º API, considerado representativo para establecer los de otros crudos) se fijó en 3.65 dólares/barril y el precio de referencia en 5.12 aproximadamente.¹⁹ A partir de entonces, los precios de referencia (que antes eran materia de negociación entre los gobiernos y las compañías) se establecerían unilateralmente por los gobiernos, sobre la base de los precios realizados, más un 40%.

Simultáneamente con el anuncio de algunas alzas se informó también de reducciones en la producción y disminución en los embarques hacia determinados países por motivos políticos.

El 23 de diciembre, los mismos países anunciaron nuevos precios, efectivos desde el 1º de enero de 1974, por un plazo de tres meses, fijando el de referencia para el crudo liviano de Arabia en 11.65 dólares barril (aumento de 128% sobre el establecido en octubre). Este valor fue acordado por los mismos seis países del Golfo Pérsico para obtener de ese tipo de crudo un ingreso fiscal por impuestos y regalías que fue señalado en 7 dólares por barril.

Los demás exportadores subieron sus precios correlativamente a los fijados por los del Golfo Pérsico con los ajustes pertinentes por

¹⁸ Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait, Abu Dhabi y Qatar.

¹⁹ El correspondiente precio de realización de ese crudo era de 1.20 a 1.30 dólares/barril a comienzos de 1970 y subió hasta prácticamente 3 dólares a mediados de 1973.

calidad (incluyendo contenido de azufre) y diferencias de transporte.²⁰

En el conjunto de los países de la OPEP, tomando en cuenta los otros factores de ajuste para los distintos crudos, se estima que el ingreso de los gobiernos se elevará, en promedio,

²⁰ Los precios de referencia para el petróleo venezolano de gravedad 25° (API) fueron los siguientes: (en dólares por barril):

1º enero 1972	2.886	1º septiembre 1973	4.049
1º enero 1973	3.029	1º octubre 1973	4.189
13 marzo 1973	3.318	1º noviembre 1973	6.509
1º agosto 1973	3.725	1º enero 1974	10.670

a 7.50 dólares/barril con los precios vigentes desde el 1º de enero de 1974, que lo estarán hasta el 30 de junio de 1974. Del mismo modo, los precios realizados (*job*) en promedio para los crudos de esos países es probable que oscilen en torno a 8.10 dólares/barril; en consecuencia, el costo *cif* promedio para los países importadores se estima que se aproximará a 9 dólares el barril.

En la Introducción ya se han referido algunos de los probables efectos durante 1974 sobre el comercio y las corrientes financieras mundiales que pueden provocar las variaciones de precios señaladas.

III. EL COMERCIO MUNDIAL

En 1973 el intercambio mundial se intensificó más rápidamente estimulado por el auge de la producción industrial, las exportaciones de cereales y los altos precios en que se transaron tanto los productos primarios como los manufacturados. La elevada demanda de que fueron objeto dichos bienes acrecentó el valor del comercio mundial en 24% sobre el de 1972 (medido en DEG),²¹ cuando el alza fue de sólo

9%, registrándose así el mayor aumento logrado hasta ahora. (Véase el cuadro 1.) También fue extraordinario el incremento del 15% en el volumen físico²² de las exportaciones, si se considera que el obtenido en 1972 (9.8%) ya sobrepasaba los de años anteriores. El ascenso del 7% en los valores unitarios de las exportaciones²³ respecto a 1972, es asimismo

aparecen del todo ciertas distorsiones del reajuste monetario.

²¹ El uso de esta nueva unidad de valor permite la comparabilidad internacional del comercio mundial sin los efectos de la devaluación del dólar, aunque no des-

²² Estos índices no incluyen los valores de las exportaciones de países socialistas.

²³ *Idem.*

Cuadro 1

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES POR REGIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS (Tasas anuales sobre valores expresados en DEG)

	1965-1970	1971	1972	1973
<i>Mundo</i>	10.9	11.6	9.0	23.7
Regiones desarrolladas	11.8	12.0	9.1	23.0
Estados Unidos	9.4	2.1	3.7	28.9
Canadá	14.7	9.4	5.4	12.5
Japón	18.0	24.3	9.6	16.2
CÉE (9 países)	11.7	14.6	10.3	23.3
República Federal de Alemania	13.8	14.2	9.0	31.6
Francia	12.0	15.1	16.6	27.5
Reino Unido	7.1	15.6	0.2	12.9
AELI (8 países)	11.3	9.1	11.2	23.3
Otros países de Europa occidental	14.5	15.6	17.2	19.6
Australia y Nueva Zelandia	8.3	10.2	15.9	39.4
Regiones en desarrollo	8.6	10.9	8.5	28.3
África	10.6	3.8	8.5	21.5
América Latina	6.7	1.1	7.4	29.0
Otros países del hemisferio occidental	9.3	14.0	— 1.3	8.1
Asia	7.9	8.6	9.6	30.6
Medio Oriente	9.5	36.3	10.7	35.0
Economías centralmente planificadas	9.6	10.5	9.4	21.5

FUENTE: Conversión a DEG y tasas calculadas por la CEPAL, basándose en datos proporcionados por el *Monthly Bulletin of Statistics* de las Naciones Unidas, junio de 1968, junio de 1973 y febrero de 1974. Los valores de 1973 se estimaron al año sobre informaciones parciales.

Cuadro 2

COMERCIO MUNDIAL POR REGIONES
(Distribución porcentual)

	1965	1970	1971	1972	1973
<i>Mundo</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Regiones desarrolladas	69.0	71.7	71.9	72.0	71.6
Estados Unidos	14.6	13.6	12.5	11.9	12.4
Canadá	4.4	5.2	5.1	4.9	4.4
Japón	4.5	6.2	6.9	6.9	6.5
CEE (9 países)	34.5	35.7	36.7	37.1	37.0
República Federal de Alemania	9.6	10.9	11.2	11.2	11.9
Francia	5.4	5.7	5.9	6.3	6.5
Reino Unido	7.4	6.2	6.4	5.9	5.4
AELI (7 países)	6.5	6.6	6.5	6.6	6.6
Otros países de Europa occidental	1.3	1.5	1.6	1.7	1.6
Australia y Nueva Zelandia	2.1	1.8	1.8	1.9	2.2
Regiones en desarrollo	19.3	17.3	17.2	17.1	17.7
África	4.1	4.0	3.8	3.7	3.6
América Latina	5.8	4.8	4.3	4.2	4.4
Otros países del hemisferio occidental	0.9	0.8	0.9	0.8	0.7
Asia	4.7	4.1	4.1	4.1	4.3
Medio Oriente	3.5	3.3	4.0	4.1	4.5
Economías centralmente planificadas	11.7	11.0	10.9	10.9	10.7

FUENTE: Cálculos efectuados por la CEPAL sobre la base de datos proporcionados por el *Monthly Bulletin of Statistics* de las Naciones Unidas, junio de 1968, junio de 1973 y febrero de 1974. Los valores de 1973 se estimaron al año sobre informaciones parciales.

considerable y refleja la aceleración de la demanda mundial y de las presiones inflacionarias de los países industrializados, así como el alza de precios relativamente generalizada de los productos básicos (muchos de ellos por rigideces de oferta) y el reajuste monetario.

Las condiciones excepcionales de la evolución del comercio mundial en 1973 hicieron posible por primera vez un aumento proporcional del valor de las exportaciones de las regiones en desarrollo más alto que el de las regiones desarrolladas. Las regiones en desarrollo ampliaron el valor de sus exportaciones en 28% y las regiones desarrolladas en 23%, lo que equivale en el primer caso a triplicar con creces la tasa de crecimiento de 1972 y en el segundo a más que duplicarla. En general, todas las zonas en desarrollo aumentaron sus exportaciones en el último año más que en el anterior, hasta el punto de que el Medio Oriente, Asia y América Latina sobrepasaron la tasa de incremento regional y mundial, las primeras dos regiones por segunda vez consecutiva. La velocidad con que se vienen expandiendo las ventas externas del Medio Oriente y del Asia ha llevado a la primera región a superar el valor de las exportaciones de América Latina de 1973 y a la segunda casi a igualar este valor. Considérese que hacia 1965 el valor de las exportaciones latinoamericanas excedía al del Medio Oriente en más del 60% y al de Asia sobre el 20%. Con todo, en lo que va corrido

del decenio de 1970, el acrecentamiento de las exportaciones de América Latina y África fue superior al del quinquenio de 1965-1970.

Entre los países desarrollados, Australia y Nueva Zelandia registraron en 1973 la más elevada tasa de aumento de sus exportaciones (40%), seguidos por la República Federal de Alemania (32%), Estados Unidos (29%) y Francia (28%), en porcentajes que excedieron la tasa de crecimiento regional y mundial. Los Estados Unidos y la República Federal de Alemania tuvieron un avance extraordinario en sus exportaciones, luego de cierta debilidad que no se observó en Francia, Australia y Nueva Zelandia, cuyas ventas externas han mejorado creciente y sostenidamente. El Japón, que hasta 1971 reflejaba la más elevada tasa de expansión de exportaciones en relación con el resto de los países, sólo se recuperó parcialmente y en una proporción inferior a la tasa mundial. Lo mismo puede decirse del Canadá, que en los últimos tres años no pudo recobrar su dinamismo histórico. Entre tanto, el Reino Unido desplegó un notable esfuerzo para ampliar sus exportaciones, considerando el estancamiento del año anterior, pero su tasa fue otra vez inferior a la del mundo. En los cuatro países restantes de la CEE decayó considerablemente el incremento de las exportaciones de Italia, pero se mantuvo el constante ascenso de las de Bélgica, Dinamarca, y los Países Bajos. Los siete países de la AELI siguieron sus-

tentando un aumento de exportaciones parecido al mundial, igualando en dinamismo al de la CEE. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

La pérdida sostenida que venían sufriendo los países en desarrollo en su participación del comercio mundial se contuvo con la elevada expansión de las exportaciones en 1973, año en que mejoró su posición en dicho intercambio. Estos países, que en conjunto absorbían en 1965 el 19.3% de las exportaciones mundiales, en 1972 habían bajado al 17.1%, pero en 1973 se recuperaban alcanzando el 17.7%. Con el crecimiento más rápido de las exportaciones, el Medio Oriente ganó posiciones en el intercambio mundial desde 1971, el Asia lo hizo en 1973, lo mismo que América Latina. Sólo Africa siguió deteriorando levemente su proporción en ese comercio. La intensidad del aumento de las exportaciones elevó la participación del Medio Oriente desde el 3.3% en 1970, respecto del comercio mundial, al 4.5% en 1973. En cambio, América Latina, que en 1970 absorbía el 4.8% de ese intercambio, bajó en 1972 a 4.2% y subió en 1973 al 4.4%, es

decir, a un coeficiente inferior al del Medio Oriente en el mismo año. El Asia conservó invariablemente su proporción del comercio mundial (4.1%) en 1970-1972, pero en 1973 ascendió al 4.3% acercándose al porcentaje de América Latina en ese año. Si se considera esta evolución desde 1965, América Latina resulta la región que más ha debilitado su participación en el comercio mundial. (Cuadro 2.)

Las exportaciones de los países desarrollados, que venían intensificándose más aceleradamente que las de los países en desarrollo, en 1973 disminuyeron ligeramente su participación (71.6% frente al 72% alcanzado el año anterior). En esta evolución, las exportaciones estadounidenses perdieron posiciones en forma sostenida, bajando de un 14.6% en 1965 a 11.9% en 1972, pero en 1973 hubo una recuperación parcial a 12.4%. Con una tendencia similar, las exportaciones del Reino Unido siguieron debilitándose con respecto al comercio mundial (de 7.4% en 1965 a 5.4% en 1973). Comenzaron también a decaer el Canadá (de 5.2% en 1970 a 4.4% en 1973) y el Japón

Cuadro

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
(Millones de

País	Exportaciones de bienes					Importaciones	
	1965-1969 Promedio	1970	1971	1972	1973	1965-1969 Promedio	1970
Argentina	1 506.0	1 773.0	1 740.0	1 941.2	3 050.0	1 072.6	1 474.0
Brasil	1 836.6	2 739.0	2 882.0	3 941.4	6 198.2	1 506.6	2 507.0
México	1 241.8	1 439.0	1 521.0	1 862.0	2 407.9	1 741.4	2 400.0
Colombia	592.8	788.0	755.0	935.9	1 346.9	559.2	802.0
Chile	902.8	1 124.0	984.0	855.2	1 369.1	721.0	928.0
Perú	789.2	1 034.0	889.0	945.7	1 119.3	719.6	699.0
Venezuela	2 538.6	2 756.0	3 372.0	3 797.8	5 520.0	1 452.6	1 793.0
Barbados	33.5	35.2	32.4	37.3	43.5	72.3	105.2
Bolivia	147.9	195.7	181.9	203.1	276.4	154.0	166.2
Costa Rica	150.1	231.0	224.6	278.9	347.0	182.4	286.8
Ecuador	195.0	232.8	241.4	323.2	582.8	188.2	262.3
El Salvador	200.2	231.5	238.9	312.9	380.0	197.1	194.7
Guatemala	224.8	298.3	290.5	337.4	440.0	222.6	266.6
Guyana	114.1	129.0	145.5	141.1	142.0	103.1	119.9
Haití	35.6	39.0	47.1	42.8	52.1	41.5	47.7
Honduras	156.1	178.2	194.8	207.8	268.0	148.5	203.4
Jamaica	261.8	342.1	345.6	377.5	400.0	309.7	449.0
Nicaragua	151.6	177.8	186.5	248.9	325.0	156.3	177.7
Panamá	111.0	130.3	137.8	146.3	158.4	234.7	331.0
Paraguay	54.0	65.3	66.5	86.0	128.0	68.1	76.6
República Dominicana	153.5	213.5	243.0	347.6	440.0	173.9	266.8
Trinidad y Tabago	451.5	502.0	529.7	580.0	617.0	404.6	486.9
Uruguay	185.0	224.1	196.8	242.0	319.1	141.5	203.1
<i>Total</i>	<i>12 033.5</i>	<i>14 878.8</i>	<i>15 446.0</i>	<i>18 191.7</i>	<i>25 924.5</i>	<i>10 567.9</i>	<i>14 246.9</i>

FUENTE: 1965-1972: FMI, *Balance of Payments Yearbook*, volúmenes 22-25. 1973: Estimaciones de la CEPAL

(de 6.9% en 1971 a 6.5% en 1973), países ambos que hasta esos años habían mantenido una expansión extraordinaria de sus exportaciones. En cambio, la República Federal de Alemania y Francia, que en el último año captaron respectivamente 11.9 y 6.5% del comercio mundial, han continuado su participación creciente en él, acercándose el primer país a la importancia que tienen las exportaciones de los Estados Unidos y el segundo a igualar el coeficiente de exportaciones del Japón. El impulso de las ventas externas de la República Federal de Alemania y Francia contrarrestó en

los últimos dos años la merma del crecimiento de las exportaciones que separadamente reflejaron el Reino Unido e Italia, haciendo que la CEE conservara su participación de 37% en el comercio mundial. Las exportaciones de los países de la AELI y del resto de la Europa occidental tuvieron un crecimiento similar al del comercio mundial y conservaron en él una participación casi invariable, mientras que las de Australia y Nueva Zelanda crecieron en el último bienio con tal rapidez que recuperaron las posiciones ya conseguidas en el comercio mundial hacia 1965.

IV. EL COMERCIO DE AMÉRICA LATINA ²⁴

1. Exportaciones e importaciones de bienes

Entre 1972 y 1973 las exportaciones de bienes de América Latina (excluida Cuba) se eleva-

ron, en valores corrientes, de 18 192 a 25 925 millones de dólares, es decir, 42.5%. Entre los mismos años, las importaciones de bienes cre-

²⁴ Desde aquí se utilizan en toda esta parte cifras expresadas en dólares, no en DEG como en las sec-

ciones I y III. La razón fundamental reside en que la información sobre los balances de pagos de los distintos países latinoamericanos se expresa en dólares.

3

DE BIENES Y BALANCE DE MERCANCIAS (dólares)

de bienes				Balance de mercancías				Tasas de variación 1973	
1971	1972	1973	Promedio 1965-1969	1970	1971	1972	1973	Exportaciones	Importaciones
1 625.0	1 656.8	1 801.0	433.4	299.0	115.0	284.4	1 249.0	57.1	8.7
3 246.0	4 193.0	6 010.0	330.0	232.0	— 364.0	— 251.9	188.2	57.3	43.3
2 340.0	2 861.9	4 031.0	— 449.6	—961.0	— 819.0	— 999.9	—1 623.1	29.3	40.9
878.0	815.4	1 072.4	33.6	— 14.0	— 123.0	120.5	274.5	43.9	31.5
987.0	1 203.9	1 503.1	181.8	196.0	— 3.0	— 348.7	— 134.0	60.1	24.9
764.0	840.3	1 029.0	69.6	335.0	125.0	105.4	90.3	18.4	22.5
1 994.0	2 342.9	2 898.9	1 086.0	963.0	1 378.0	1 454.9	2 621.1	45.3	23.7
111.7	128.3	154.0	— 38.8	— 70.0	— 79.3	— 91.0	— 110.5	16.6	20.3
181.4	195.7	249.5	— 2.5	29.5	0.5	7.4	26.9	36.1	27.5
316.3	337.5	398.0	— 32.3	— 55.8	— 91.7	— 58.6	— 51.0	24.4	17.9
326.9	366.6	481.9	6.8	— 29.5	— 85.5	— 43.4	100.9	80.3	31.5
227.3	248.2	321.5	3.1	36.8	11.6	64.7	58.5	21.4	29.5
292.0	295.6	397.0	2.2	31.7	— 1.5	41.8	43.0	30.4	34.3
119.7	126.1	149.3	11.0	9.1	25.8	15.0	— 7.3	0.6	18.4
55.9	60.8	79.0	— 5.9	— 8.7	— 8.8	— 18.0	— 26.9	21.7	29.9
177.5	176.5	241.8	7.6	— 25.2	17.3	31.3	19.0	25.5	37.0
473.1	528.6	563.7	— 47.9	—106.9	— 127.5	— 151.1	— 163.7	6.0	6.6
189.5	195.2	273.3	— 4.7	0.1	— 3.0	53.7	52.7	31.0	40.0
363.9	406.9	480.1	— 123.7	—200.7	— 226.1	— 260.6	— 321.7	8.3	18.0
83.0	82.9	115.9	— 14.1	— 11.3	— 16.5	3.1	12.1	48.8	39.8
311.1	337.7	434.3	— 20.4	— 53.3	— 68.1	9.9	5.7	26.6	28.6
589.0	660.1	654.6	46.9	15.1	— 59.3	— 80.1	— 37.6	6.4	— 0.8
203.0	178.7	249.1	43.5	21.0	— 6.2	63.3	70.0	31.9	39.4
15 855.3	18 239.6	23 588.4	1 465.6	631.9	— 409.3	— 47.9	2 336.1	42.5	29.3

basadas en informaciones directas.

cieron 29.3%, al pasar de 18 240 a 23 588 millones de dólares. De esta forma, el saldo del balance de mercancías, que era negativo en 48 millones de dólares en 1972, registró un superávit de 2 336 millones en 1973. Este último valor supera, incluso, el valor medio anual registrado en el quinquenio 1965-1969. (Véase el cuadro 3.)

Un examen de lo ocurrido en 1973 en los diferentes países latinoamericanos permite verificar que fueron bastante distintas las variaciones relativas registradas en cada uno de ellos, sobre todo en lo que se refiere a exportaciones. Así, el aumento relativo en las exportaciones de bienes fue superior al 40% en siete países (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay y Venezuela), estuvo comprendido entre 20 y 40% en otros diez (Bolivia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay) fue inferior al 20% en los seis restantes (Barbados, Guyana, Jamaica, Panamá, Perú y Trinidad y Tabago). En cambio, en lo que se refiere a las importaciones de bienes hubo menor grado de dispersión en torno al porcentaje medio para América Latina. En efecto, sólo difieren sustancialmente del promedio los incrementos superiores al 40% de Brasil, México y Nicaragua, así como, por otro lado, los muy reducidos crecimientos o bajas registradas en Argentina, Jamaica y Trinidad y Tabago.

Aunque en las secciones VI y VII de esta primera parte se analizará con más detalle la evolución que ha seguido la relación de precios del intercambio en América Latina y en los mercados internacionales de productos básicos exportados por la región, conviene adelantar que en las tendencias comentadas para 1973 respecto al comercio de bienes influye fuertemente lo ocurrido con los valores unitarios de las exportaciones e importaciones. Así, en el rubro exportación de bienes el incremento del valor unitario fue de 33%, mientras que el aumento del volumen exportado fue de 7%. A su vez, el valor unitario de las importaciones creció en 18%, pero el aumento en el volumen fue de 9%. Por consecuencia, en 1973 la relación de intercambio tuvo un incremento de 13% y el poder de compra de las exportaciones ascendió 20%.²⁵ (Véase el cuadro 4.)

Además, en 1973, las tendencias por países de los valores unitarios son similares a las registradas por las exportaciones e importaciones de bienes expresadas en dólares corrientes. En otras palabras, las variaciones relativas de los valores unitarios de exportación fluctúan bastante de país a país y se acercan a los cambios porcentuales de los valores exportados. Así, por ejemplo, los mayores incrementos en los precios unitarios los anotan la mayoría de los siete

²⁵ Para mayor detalle y para evaluar el significado conceptual de esas tendencias en una perspectiva de mayor alcance, véase *infra*, sección VI.

Cuadro 4
AMÉRICA LATINA:^a RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO
(Índices: base 1963 = 100)

	Exportación de bienes		Importación de bienes		Relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones
	Volumen	Valor unitario	Volumen	Valor unitario		
<i>Índices medios anuales</i>						
1960-1964	94	102	103	100	102	96
1965-1967	112	104	116	107	97	109
1968-1970	126	109	146	109	101	128
1971-1973	136	148	187	130	112	153
1970	132	116	160	112	107	141
1971	130	121	173	117	103	134
1972	134	138	186	126	110	147
1973	143	184	203	148	124	177
<i>Variación porcentual</i>						
1971	— 2	4	8	4	— 4	— 5
1972	3	14	8	8	7	10
1973	7	33	9	18	13	20

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales.

^a Excepto Cuba.

países ya especificados que registraron las más altas tasas de aumento en sus exportaciones. Por el contrario, los incrementos porcentuales en los valores unitarios de importación de los diferentes países de la región fueron relativamente similares al promedio señalado de 18%. (Véase más adelante el cuadro 17.)

Si se examina lo ocurrido en 1973 con el cuántum de las exportaciones, sobresalen los importantes aumentos registrados en Ecuador, Brasil, Colombia y México. En el primer caso incide fundamentalmente el aumento de la exportación de petróleo, mientras que en los otros tres se hace sentir la política deliberada de diversificación de exportaciones, que data de varios años. El comportamiento opuesto lo muestran los volúmenes exportados por El Salvador, Guyana, Panamá, Perú y Trinidad y Tabago que decrecen en tasas variables del 2 al 9%. (Véase el cuadro 5.)

En el cuántum de las importaciones destacan los fuertes aumentos (en torno al 20%), que tuvieron lugar en Brasil, México, Nicaragua, Paraguay y Uruguay, así como las bajas registradas en Argentina y Trinidad y Tabago.

Cuadro 5

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES EN EL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES, 1973
(Porcentajes)

	<i>Exportaciones de bienes</i>	<i>Importaciones de bienes</i>
Argentina	5	- 8
Brasil	13	18
México	10	20
Colombia	13	12
Chile	1	4
Perú	- 9	3
Venezuela	4	4
Barbados	1	4
Bolivia	2	9
Costa Rica	4	2
Ecuador	34	13
El Salvador	- 2	10
Guatemala	8	11
Guyana	- 6	- 1
Haití	1	10
Honduras	6	16
Jamaica	4	- 1
Nicaragua	6	17
Panamá	- 2	2
Paraguay	3	22
República Dominicana	-	9
Trinidad y Tabago	- 4	-12
Uruguay	2	17
<i>Total América Latina (excepto Cuba)</i>	7	9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales.

En situaciones intermedias se encuentran los demás países de la región. Como es natural, tal variedad de situaciones corresponde a causas sustancialmente diferentes y difíciles de resumir, las que se encuentran caracterizadas en los estudios de cada país de la región en la segunda parte de este estudio.

2. Dirección del comercio

Las informaciones disponibles sobre la dirección del comercio de bienes de la región, relativamente escasas, permiten identificar algunas tendencias principales registradas en los últimos años.

El comercio con los Estados Unidos sigue siendo el de mayor importancia relativa para América Latina, generándose en éste un considerable déficit anual en contra de la región. Es notorio, además, que la baja de su participación relativa en el comercio total de América Latina entre 1965 y 1971, ha tendido a revertirse en los últimos dos años. (Véase el cuadro 6.)

Por otra parte, destaca el sostenido crecimiento del comercio con el Japón, que entre 1965 y 1973 duplicó su participación relativa. Sin embargo, ese comercio que arrojaba superávit en favor de América Latina en el primero de esos años, pasó a ser fuertemente deficitario en los períodos más recientes. En el último bienio ese déficit ha alcanzado a aproximadamente la mitad de las exportaciones latinoamericanas al Japón.

Desde 1965 se observa cierta estabilidad en la participación del comercio de la región con los países de la CEE, que asciende a alrededor de una quinta parte de las transacciones totales. En el primer semestre de 1973 ese comercio fue levemente superavitario en favor de América Latina, lo que no había ocurrido en 1971 y 1972.

El comercio con los países de la AELI y con el Canadá no ha tenido fluctuaciones de consideración y, en general, desde 1965 se mantienen sin grandes cambios las cuotas que esas corrientes representan en el total. Sólo entre 1965 y 1971 hubo algún decaimiento relativo en las exportaciones latinoamericanas a la AELI, pero tendió a aminorarse en 1973.

El movimiento comercial con los países de la Europa oriental y con los pertenecientes a regiones distintas de las especificadas en el cuadro 6 tendió a perder importancia relativa entre los años 1965 y 1973. En el primero se observa cierto equilibrio entre exportaciones e importaciones de bienes, en tanto que en el se-

Cuadro 6

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES
POR PRINCIPALES REGIONES DEL MUNDO

(Composición porcentual)

	1965	1970	1971	1er. semestre	
				1972	1973
<i>Total</i>					
Exportaciones	100	100	100	100	100
Importaciones	100	100	100	100	100
<i>Estados Unidos</i>					
Exportaciones	32	29	30	30	31
Importaciones	40	37	34	34	36
<i>CEE</i>					
Exportaciones	20	21	20	21	21
Importaciones	18	18	19	20	19
<i>AELI</i>					
Exportaciones	10	9	8	8	9
Importaciones	9	10	10	10	10
<i>Europa oriental</i>					
Exportaciones	7	6	5	6	5
Importaciones	6	6	6	6	5
<i>Japón</i>					
Exportaciones	4	6	6	6	7
Importaciones	4	7	8	8	10
<i>Canadá</i>					
Exportaciones	3	3	3	3	3
Importaciones	3	4	3	3	3
<i>América Latina</i>					
Exportaciones	10	11	13	13	12
Importaciones	12	11	12	12	11
<i>Otras regiones</i>					
Exportaciones	14	15	15	13	12
Importaciones	8	7	8	7	6

FUENTES: 1965: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, junio de 1968; 1970-1973: CEPAL, sobre la base de estadísticas de las Naciones Unidas.

NOTA: La información básica proviene de registros aduaneros y corresponde a veinte países, entre los que se encuentra Cuba, pero no Barbados, Guyana, Jamaica ni Trinidad y Tabago.

gundo se genera un superávit significativo en favor de América Latina.

Por lo que respecta al comercio interlatinoamericano vale la pena destacar el aumento de su importancia relativa entre 1965 y 1971 y la leve reducción de su participación en el total observada en 1973.

3. El comercio interlatinoamericano

Durante 1973 el intercambio comercial entre 18 países de la región (medido por el valor *cif* de las importaciones de bienes) aumentó 32%. Este incremento superior al de 14% registrado en 1972 denota un crecimiento inferior

al de las exportaciones totales de esos 18 países, pues éstas registraron en 1973 una expansión del 44%. En este mismo año el comercio entre los países de la ALALC aumentó 34% (considerados los países del Grupo Andino) y el de los países del Mercado Común Centroamericano 19%. (Véanse los cuadros 7, 8 y 9.)

En el Grupo Andino, con la adhesión de Venezuela formalizada a principios del año, el comercio subregional aumentó 82%. Aun excluyendo a Venezuela, ese aumento es de 23%.

Los porcentajes de participación de cada país en el comercio intrarregional en 1973 se mantuvieron sin muchas variaciones respecto a los tres años anteriores. Sobresalen los aumentos de participación del Brasil, Ecuador y Venezuela y la baja de Chile. Por otra parte, Argentina continúa manteniendo la mayor cuota (19%), seguida por Brasil (18%), Venezuela (10%), México y Chile (8 y 7%). Tan sólo la República Dominicana tiene una fracción menor del 1% y doce países participan con un porcentaje que varía entre el 1 y el 5.

En el último año algunos países aumentaron en forma apreciable los saldos favorables de su intercambio con la región. Así lo hicieron Argentina de 117 millones de dólares en 1972 a 304 millones en 1973, Venezuela de 196 a 264 millones y Bolivia de 23 a 45 millones. Por el contrario, entre 1972 y 1973 varios países empeoraron su posición deficitaria con la región, siendo los casos más significativos Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay. En el conjunto de los 18 países considerados, la relación entre los saldos comerciales y monto del intercambio regional, que había aumentado de 0.17 en 1971 a 0.20 en 1972, alcanzó a 0.23 en 1973. Esa evolución del coeficiente indica que siguió acentuándose el desequilibrio comercial entre los países.

En lo que se refiere al comercio intrazonal de la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA), entre 1972 y 1973 se aprecia un aumento de 12% en las importaciones intrazonales que realizan los cuatro países de los que se dispone de antecedentes (Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago). En las exportaciones el incremento comparable fue de 20%. (Véase el cuadro 10.)

4. Hechos recientes en materia de integración

a) Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)

Durante 1973 se otorgaron 35 nuevas concesiones correspondientes a las listas nacionales vigentes, a las cuales deben agregarse 16 re-

negociadas, lo que hace un total de 51 concesiones aprobadas en el duodécimo período de sesiones ordinarias (que finalizó el 12 de diciembre de 1972). El aporte de las desgravaciones arancelarias en las listas nacionales aprobadas en el decimotercer período de sesiones ordinarias de la Conferencia de las Partes Contratantes de la ALALC fue más bien modesto: apenas 34 concesiones (21 nuevas y 13 renegociadas).

Lo anterior significa que en 1973 continuó la retracción de las Partes a negociar en listas nacionales. Como se sabe, esta situación viene arrastrándose desde hace varios años y puede considerarse como la expresión más clara de las complejas dificultades que están afectando la marcha de la ALALC. En el caso de las últimas negociaciones, su muy escasa magnitud podría también atribuirse a la actitud de espera que prevalece entre la mayoría de las Partes Contratantes, previa a las negociaciones colectivas, que se iniciarían en 1974, sobre el artículo 61 del Tratado de Montevideo y los artículos 3º y 4º del Protocolo de Caracas.

La actividad en materia de concesiones especiales en favor de los países de menor desarrollo económico relativo llevó a la aprobación de 119 de ellas en el último período de sesiones, cifra similar a la de 1972. De las 119 concesiones acordadas, 64 pueden considerarse nuevas. Los países favorecidos con estas últimas fueron: Ecuador (7 concesiones), Paraguay (19 concesiones) y Uruguay (38 concesiones). Al término de la reciente Conferencia, las listas de ventajas no extensivas comprendían 7 363 concesiones en total. En cuanto a los acuerdos de complementación, la actividad desplegada en 1973 fue apreciablemente inferior a la del año anterior.

Como ha ocurrido en los últimos años, se aprovechó la oportunidad de que se celebrara la Conferencia para efectuar negociaciones en el ámbito oficial. De ellas surgió la renegociación de dos acuerdos, el N° 16 sobre petroquímica y el N° 20 sobre pigmentos y colorantes, en tanto que se negocia aún un nuevo acuerdo sobre productos de la industria de refrigeración, aire acondicionado y aparatos eléctricos, mecánicos y térmicos de uso doméstico. Por otra parte, fracasaron varias tentativas de negociar ampliaciones a distintos acuerdos.

En suma, puede afirmarse que en 1973 los acuerdos de complementación no aportaron —como en buena medida lo hicieron en años anteriores— el dinamismo necesario para mantener el ritmo de progreso de la ALALC. También resulta significativo que los dos únicos instrumentos nuevos sean ampliaciones y co-

Cuadro

COMERCIO INTER

(Valores cif de las importaciones)

<i>Procedencia</i> <i>País importador</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Bo- livia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Co- lombia</i>	<i>Chile</i>	<i>Ecu- dor</i>	<i>Mé- xico</i>	<i>Para- guay</i>
Argentina		28.4	175.0	13.8	55.7	5.7	19.1	19.8
Bolivia ^a	17.4		7.6	1.1	3.1	0.1	1.0	—
Brasil	217.6	11.8		4.8	22.9	3.5	43.9	6.3
Colombia	14.1	1.2	10.2		12.0	9.2	17.1	0.6
Chile	144.0	7.3	38.9	9.5		14.6	25.7	2.6
Ecuador	3.0	—	5.8	20.7	1.6		5.1	0.6
México	22.4	0.4	30.5	2.6	7.6	0.6		1.2
Paraguay	11.8	—	11.4	—	0.4	0.1	0.7	
Perú	19.4	10.5	12.3	38.8	8.4	7.8	14.7	0.3
Uruguay	27.5	—	35.9	0.2	2.5	0.2	1.9	1.1
Venezuela ^a	13.0	—	23.9	14.6	4.6	0.2	39.3	—
Costa Rica	1.0	—	0.6	2.5	—	0.1	9.6	—
El Salvador	0.3	—	1.6	0.8	—	0.2	6.2	—
Guatemala	0.6	—	0.9	1.7	—	0.1	13.0	—
Honduras	0.2	—	0.3	1.8	—	—	4.0	—
Nicaragua	0.4	—	0.9	1.1	—	0.1	4.5	—
Panamá	1.0	—	2.4	6.5	0.2	10.2	6.2	—
República Dominicana ^a	0.1	—	0.4	—	—	—	4.7	—
<i>Total América Latina</i>	<i>493.8</i>	<i>59.6</i>	<i>358.6</i>	<i>120.5</i>	<i>119.0</i>	<i>52.7</i>	<i>216.7</i>	<i>32.5</i>

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior. No se incluyen Cuba, Haití, ni los países de la CARIFTA por ^a Estimaciones sobre la base de datos parciales.

Cuadro

COMERCIO INTER

(Valores cif de las importaciones)

<i>Procedencia</i> <i>País importador</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Bo- livia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Co- lombia</i>	<i>Chile</i>	<i>Ecu- dor</i>	<i>Mé- xico</i>	<i>Para- guay</i>
Argentina		43.5	183.8	13.0	66.2	13.2	21.2	19.8
Bolivia	15.8		12.3	1.5	4.0	1.0	1.0	—
Brasil	342.3	17.4		5.3	39.8	3.6	57.3	21.4
Colombia	17.3	1.8	12.5		11.4	18.0	21.0	0.7
Chile	172.8	10.0	20.6	8.2		20.0	33.9	3.5
Ecuador	8.0	—	18.2	28.8	2.0		8.4	0.6
México	31.4	1.5	46.4	4.4	10.1	0.5		2.0
Paraguay	29.8	—	16.9	0.2	0.6	0.1	0.7	
Perú	27.6	10.5	38.0	39.3	5.9	14.9	15.3	0.6
Uruguay	41.0	1.6	46.3	0.2	1.0	0.2	1.7	2.1
Venezuela	22.6	—	58.1	20.0	6.0	0.2	42.4	—
Costa Rica	1.6	0.1	3.9	5.8	—	—	10.6	—
El Salvador	0.9	—	0.8	1.0	—	0.2	13.5	—
Guatemala	1.5	—	1.2	1.9	—	—	17.3	—
Honduras	0.4	—	0.7	2.0	—	—	5.8	—
Nicaragua	0.3	—	1.0	1.5	—	0.1	6.0	—
Panamá	2.3	—	—	7.0	0.2	12.0	7.0	—
República Dominicana	0.5	—	—	—	—	—	5.0	—
<i>Total América Latina</i>	<i>716.1</i>	<i>86.4</i>	<i>460.7</i>	<i>140.1</i>	<i>147.2</i>	<i>83.1</i>	<i>268.1</i>	<i>50.7</i>

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior. No se incluyen Cuba, Haití, ni los países de la CARIFTA por ^a Estimaciones sobre la base de datos parciales.

7

LATINOMERICANO, 1972
de bienes en millones de dólares)

Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total América Latina
17.8	5.6	32.2	—	—	—	—	—	3.9	—	377.0
4.1	0.3	—	—	—	—	—	0.2	1.4	—	36.3
15.2	12.6	53.9	—	—	—	0.1	0.1	24.0	—	416.7
6.7	2.7	6.0	—	—	—	—	—	5.9	—	85.7
8.1	7.5	9.1	—	0.4	—	—	—	1.6	—	269.3
3.7	0.1	15.1	0.1	0.1	0.4	—	—	—	—	56.3
12.6	3.1	38.8	2.0	0.7	1.6	0.2	0.2	14.6	—	139.1
—	1.3	1.0	—	—	—	—	—	0.3	—	26.1
—	0.7	14.7	0.1	—	—	—	0.2	2.0	—	129.9
0.5	—	0.5	—	—	—	—	—	—	0.5	70.8
3.7	0.2	—	0.1	0.1	0.1	—	1.0	3.7	0.6	103.1
0.1	—	12.7	—	22.8	28.1	1.8	26.6	6.4	—	112.3
0.5	—	10.7	12.8	—	48.0	—	13.6	5.1	—	99.8
0.3	—	16.0	13.1	45.8	—	1.3	8.7	0.5	—	102.0
0.2	—	12.4	5.2	—	9.4	—	7.8	1.3	0.1	42.7
0.1	—	12.1	19.2	16.6	21.0	4.0	—	3.5	—	89.5
0.5	0.1	56.9	10.2	1.8	2.7	1.3	2.0	—	0.1	102.1
—	—	9.4	—	0.1	0.2	3.9	0.6	1.3	—	20.7
74.1	34.2	300.6	62.8	88.4	111.5	12.6	61.0	75.5	1.3	2 275.4

falta de información.

8

LATINOAMERICANO, 1973^a
de bienes en millones de dólares)

Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana	Total América Latina
9.3	5.0	31.6	—	—	—	—	—	5.3	—	411.9
5.0	0.5	—	—	—	—	—	—	1.5	—	41.7
20.7	15.4	74.7	—	—	—	1.0	1.5	25.0	—	625.4
11.7	3.3	11.4	2.0	2.0	0.2	0.6	—	9.8	—	123.7
8.7	0.6	15.0	—	0.4	—	—	—	2.0	—	295.7
5.7	0.3	16.0	0.1	0.1	0.4	—	—	—	—	88.6
4.0	5.8	76.4	1.0	0.8	3.0	0.2	9.2	12.7	—	209.4
0.2	1.0	0.1	—	—	—	—	—	0.4	—	50.0
—	1.7	20.2	3.9	—	0.1	—	0.3	1.5	—	179.8
0.9	—	2.3	—	—	—	—	—	—	1.0	98.3
10.2	0.2	—	0.1	0.1	0.1	—	1.0	4.0	0.6	165.6
5.0	—	15.5	—	19.8	29.1	3.1	20.4	9.1	—	124.0
0.8	—	12.3	15.8	—	61.1	—	15.8	6.6	—	128.8
—	—	18.0	17.5	55.9	—	2.2	13.1	0.5	—	129.1
1.2	—	11.6	6.7	—	16.1	—	12.1	2.5	—	59.1
0.1	—	14.0	22.5	20.5	24.6	6.3	—	4.0	—	100.9
1.1	0.1	95.0	12.0	2.0	3.0	1.5	2.0	—	0.1	145.3
—	—	15.0	—	0.1	0.2	4.0	0.7	1.5	—	27.0
84.6	33.9	429.1	81.6	101.7	137.9	18.9	76.1	86.4	1.7	3 004.3

falta de información.

Cuadro 9

COMERCIO ENTRE LOS PAÍSES QUE INTEGRAN LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO, EL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO Y EL GRUPO ANDINO
(Valores cif de importación de bienes)

	1970		1971		1972 ^a		1973 ^b	
	Millones de dólares	Porcentaje del total interlatinoamericano	Millones de dólares	Porcentaje del total interlatinoamericano	Millones de dólares	Porcentaje del total interlatinoamericano	Millones de dólares	Porcentaje del total interlatinoamericano
ALALC	1 347.8	72.8	1 458.3	72.9	1 646.1	72.3	2 198.2	73.2
MCCA	299.0	16.1	276.7	13.8	305.8	13.4	362.6	12.1
Grupo Andino	(133.9)	(7.2)	(159.3)	(8.0)	(168.5)	(7.4)	(306.5) ^c	(10.2)
<i>Total interlatinoamericano^d</i>	<i>1 852.6</i>	<i>100.0</i>	<i>2 000.1</i>	<i>100.0</i>	<i>2 275.4</i>	<i>100.0</i>	<i>3 004.3</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras provisionales.

^b Estimación.

^c Incluye Venezuela.

^d El comercio entre los países del Grupo Andino figura también incluido en la ALALC. El total intrarregional incluye, además de los países que integran las agrupaciones subregionales considerados en el comercio entre éstas, a Haití, Panamá y la República Dominicana. No se dispuso de datos referentes a Cuba y no se considera a los países de la CARIFTA.

respondan a acuerdos en los que se intercambian concesiones limitadas.

En 1973 se celebraron 18 reuniones sectoriales con asistencia de 619 empresarios en total. Los resultados principales que de ellas se derivaron, en lo que se refiere a su aporte al programa de liberación de la ALALC, consistieron en la recomendación de 35 concesiones para incluirlas en las listas nacionales y en la preparación de cuatro proyectos de acuerdo de complementación que incluyen 242 sugerencias de desgravación. Deben agregarse también 228

sugerencias recomendadas para ampliar cinco acuerdos de complementación en vigencia, dos para un proyecto de acuerdo y finalmente una sugerencia de desgravación en lista de ventajas no extensivas.

b) El Grupo Andino

Uno de los acontecimientos que revistió mayor importancia para el Grupo Andino fue la incorporación de Venezuela, formalizada en febrero de 1973. Los dos documentos en donde

Cuadro 10

CARIFTA: COMERCIO INTRAZONAL
(Millones de dólares)

	Importaciones de bienes cif				Exportaciones de bienes fob			
	1970	1971	1972 ^a	1973 ^b	1970	1971	1972 ^a	1973 ^b
Barbados	13.5	16.3	19.0	23.0	8.3	10.2	12.1	15.3
Guyana	18.9	20.2	25.0	27.9	13.9	15.9	18.3	19.4
Jamaica	9.5	13.3	33.5	37.9	13.4	15.7	22.1	27.5
Trinidad y Tabago	13.5	16.0	21.0	21.8	45.8	54.0	62.4	75.9
<i>Subtotal</i>	<i>55.4</i>	<i>65.8</i>	<i>98.5</i>	<i>110.6</i>	<i>81.4</i>	<i>95.8</i>	<i>114.9</i>	<i>138.1</i>
Estados Asociados de las Indias Occidentales y Belice	22.4	29.1	4.2
<i>Total</i>	<i>77.8</i>	<i>94.9</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>85.6</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>...</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras provisionales.

^b Estimaciones.

se precisan los compromisos adquiridos se conocen como el Consenso de Lima. El primero de ellos, el Instrumento Adicional al Acuerdo de Cartagena para la Adhesión de Venezuela, contiene algunas modificaciones y adiciones al citado Acuerdo. El segundo documento constituye la decisión 70 de la Comisión del Acuerdo, en la que se estipulan plazos, procedimientos y otros requisitos que Venezuela debe aplicar para cumplir las 69 decisiones aprobadas antes de su ingreso.

Las modificaciones al Acuerdo, en síntesis, son las que siguen:

i) Se amplía el número de casos en que los países pueden hacer uso de veto, cuando se refiera a la aprobación y aplicación del arancel externo común, a la aprobación de programas de racionalización para industrias preexistentes y a lo referente a proposiciones de la Junta sobre políticas comunes y un plan indicativo para el sector agropecuario.

ii) Se establece para Venezuela la facultad de exceptuar de la liberación del intercambio 250 ítems de la NABALALC, en forma similar a los productos exceptuados por los demás países, y además la posibilidad de presentar una nueva lista de 200 excepciones a ítems de la misma clasificación, aplicable a productos provenientes de Colombia, Chile o Perú, siempre que a cada uno de ellos no se apliquen más de 110 ítems. Si hubiera productos exceptuados en esta lista adicional, que se repiten para más de un país, se computarán por separado. Colombia, Chile y Perú, a su vez, podrán confeccionar otras listas de excepciones, aplicables solamente a Venezuela y en número que corresponda con las que este país aplique a cada uno de los demás países.

iii) Se permite adoptar procedimientos más expeditos como medidas de salvaguardia destinadas a proteger las economías nacionales de algunos efectos nocivos que puedan derivar del programa de liberación. A la Junta del Acuerdo cabe proponer medidas de protección adecuadas a la magnitud de la posible alteración.

La decisión 70 fija plazos para que Venezuela elimine gravámenes a los productos liberados previamente por los demás países y para que equipare los tratamientos arancelarios. También señala el procedimiento que utilizará Venezuela para aproximarse al arancel externo común, que debe estar en plena ejecución en 1975.

Respecto al Programa Sectorial de Desarrollo de la Industria Metalmeccánica, que fue objeto de las decisiones 57 y 57a, se establece que dentro de los seis meses siguientes a la fecha en que el Gobierno de Venezuela depo-

site en la Secretaría de la Comisión el instrumento de adhesión al Acuerdo, la Junta presentará a la Comisión una propuesta, complementaria de las decisiones mencionadas, que contemple la participación de Venezuela en el Programa Metalmeccánico. La participación de Venezuela no debe afectar las asignaciones ya realizadas. La Junta podrá incluir en su propuesta medidas que signifiquen compartir o retirar asignaciones, previa consulta del país o países favorecidos con ellas. Mientras no se apruebe la propuesta, el comercio entre Venezuela y los demás países no podrá disfrutar de la apertura recíproca del mercado en estos productos.

En septiembre de 1973 se firmó en Caracas la Ley Aprobatoria de los instrumentos de adhesión de Venezuela al Acuerdo de Cartagena y simultáneamente se promulgaron algunas de las decisiones importantes del Grupo Andino, como la referente al Régimen Común de Tratamiento a los Capitales Extranjeros. Con este paso se ha avanzado en los trámites requeridos para completar la incorporación efectiva de Venezuela. La etapa siguiente consistirá en el depósito ante la ALALC de los documentos de ratificación del Instrumento Adicional al Acuerdo de Cartagena para la Adhesión de Venezuela, por parte de los respectivos gobiernos.

En relación con el programa del sector metalmeccánico, se han registrado durante el año avances importantes tanto en el estudio de proyectos concretos como en materia de inversiones industriales y formación de empresas. Para colaborar con la realización de las asignaciones de Bolivia, la Corporación Andina de Fomento creó un fondo especial destinado sólo a este propósito. Actualmente se trabaja en la revisión del programa metalmeccánico requerido por la incorporación de Venezuela, y se investigan algunas especialidades mecánicas, no cubiertas aún por el programa anterior, que pueden ser objeto de nuevas asignaciones. También se asigna prioridad en los estudios al avance del programa automotor.

De los varios estudios que viene realizando el Grupo Andino para lograr orientaciones adecuadas en sus políticas, cabe mencionar los significativos progresos alcanzados en los trabajos sobre la Estrategia Subregional de Desarrollo, sobre el arancel externo común y sobre el tratamiento adecuado del sector agropecuario. En cuanto a la Estrategia Subregional de Desarrollo, se está trabajando en actualizar la primera versión de ese estudio e incluyendo los efectos que se derivan de la incorporación de Venezuela, ya que este país agrega al Grupo Andino una proporción importante de mercado.

Desde el punto de vista del comercio exterior, la magnitud del Grupo Andino supera ahora a la de todos los países latinoamericanos y constituye uno de los principales mercados del mundo en desarrollo.

c) *El Mercado Común Centroamericano (MCCA)*

El esfuerzo realizado desde 1970 para reordenar el MCCA, además de resultar parcial o incompleto, no ha logrado corregir sus principales fallas. Frente a esta crisis de funcionamiento del Mercado Común, cada vez más profunda, la SIECA presentó en octubre de 1972 un planteamiento integral para el perfeccionamiento y la reestructuración del MCCA,²⁶ destinado a subsanar los inconvenientes de la pequeñez de los mercados individuales y la dependencia de algunos productos tradicionales de exportación.

Las proposiciones fundamentales de este documento²⁷ son: reforzar el papel del sector público como promotor del desarrollo y fomentar la asociación de intereses entre dicho sector y el privado, a fin de lograr una orientación común del desarrollo; adoptar una política que propenda a una razonable participación de todos los países en los costos y beneficios de la integración; promover un renovado impulso al desarrollo agrícola, como principal fuente de empleo, producción, ahorro y poder de compra; brindar un continuado impulso al desarrollo industrial, a fin de racionalizar la producción existente y reorientar la producción futura para aumentar sus beneficios netos a la economía regional; adoptar una política común de desarrollo social y ampliar la participación de los distintos estratos de la población en el proceso de desarrollo integrado, e impulsar una política comercial externa común y de fomento de las exportaciones, a fin de proyectar a Centroamérica como unidad económica frente al resto del mundo.

Esas proposiciones fueron discutidas en diciembre de 1972, durante la primera reunión sobre el perfeccionamiento y reestructuración del MCCA. Dicha reunión constituyó el inicio de una nueva etapa en el proceso integracionista, al dejar establecidas las bases y procedimientos para abocarse al esfuerzo de perfeccionar y reestructurar el Mercado Común y

²⁶ Véase SIECA, *Desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década: Bases y propuestas para el perfeccionamiento y la reestructuración del Mercado Común Centroamericano*, octubre de 1972.

²⁷ SIECA, *Carta informativa* N° 133, Guatemala, noviembre de 1972.

atender los problemas que pudieran presentarse en la etapa de transición hacia un proceso más evolucionado de la integración regional.

En marzo de 1973, como consecuencia de la situación de emergencia que vivía Nicaragua—debido a los efectos del terremoto que destruyó la ciudad de Managua el 23 de diciembre de 1972—, los ministros de economía de la región se reunieron para atender todo lo relacionado con el funcionamiento del MCCA en ese momento y también para fijar las normas que deben regir las relaciones comerciales entre Nicaragua y los demás países centroamericanos. Se restableció así el orden institucional, tal como se había acordado en la reunión de diciembre de 1972.

A fines de julio de 1973 se efectuaron en Managua la segunda reunión sobre el perfeccionamiento y la reestructuración del MCCA y la novena reunión de ministros de economía. En esa ocasión quedó constituido e inició sus trabajos el Comité de Alto Nivel, formado por representantes designados directamente por los gobiernos, que es un organismo de estudio creado en la primera reunión y destinado a formular directrices para la reestructuración del Mercado Común. El Comité espera estar en condiciones de presentar conclusiones preliminares a la reunión tripartita antes del 31 de julio de 1974 y de elaborar el informe definitivo sobre todos los aspectos de la reestructuración hacia el final del año. En la segunda reunión, los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica acordaron prorrogar el Protocolo de San José que vencía en noviembre de 1973, extendiendo la vigencia de dicho documento hasta que entre en vigor un nuevo arancel centroamericano de importaciones, como se había acordado en las negociaciones para la reestructuración del Mercado Común. En todo caso se estableció que la prórroga no podría ser mayor de cinco años contados desde la aprobación del nuevo Protocolo.

En la novena reunión de los ministros de economía, el tema central fue el Plan de Acción 1973-1975²⁸ que la SIECA había presentado en una reunión especial de consulta de los ministros de economía celebrada en Antigua en el mes de junio. Se aprobaron, en términos generales, las recomendaciones presentadas para la puesta en marcha de dicho plan, que incluyen medidas de carácter interno y

²⁸ Véase SIECA, *Plan de acción a corto plazo 1973-1975. Medidas para fortalecer los esfuerzos de desarrollo de los países centroamericanos y atenuar las tendencias inflacionarias que afectan a sus economías*, publicado en la *Carta informativa* N° 140, junio de 1973.

externo para combatir las tendencias inflacionarias que afectan gravemente a las economías del área.

En las reuniones de julio se consideró un hecho importante que Honduras aceptara participar en los debates sobre la reestructuración del MCCA. También conviene señalar que en agosto de 1973 se inició en Wáshington el diálogo entre los cancilleres de Honduras y El Salvador para el restablecimiento de relaciones entre ambos países. En septiembre los cancilleres se reunieron de nuevo en la ciudad de México para negociar un tratado general. Las negociaciones no deberían prolongarse más allá del 15 de diciembre de 1973 y la suscripción del tratado por ambos países habría de hacerse, a más tardar, el 31 de enero de 1974. Entre los puntos que abarca el tratado se encuentra en primer lugar el establecimiento de la paz, además de otros como libre tránsito, relaciones diplomáticas, problemas limítrofes, el Mercado Común y la reapertura del tramo de la Carretera Panamericana correspondiente a Honduras.

d) *Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA)*

En febrero de 1973 se analizó en Saint John's (Antigua) el establecimiento de la Comunidad y del Mercado Común del Caribe. En esa reunión se elaboraron los proyectos de acuerdos intrarregionales destinados a evitar la doble imposición mediante disposiciones tendientes a la exención fiscal. La meta principal de estos acuerdos es fomentar la corriente de capitales privados de los países de mayor desarrollo relativo (Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago) hacia los países del Mercado Común del Caribe Oriental, a través de empresas mixtas. También se lograron solucionar los problemas pendientes con respecto a la armonización de los incentivos fiscales para la industria en el sentido de dar un plazo mayor de exenciones fiscales a las industrias instaladas en los países de menor desarrollo relativo que a las que se instalen en los de mayor desarrollo. Asimismo se analizaron el arancel externo común y la política de protección para los países de la región. Con respecto al arancel externo común, las bases utilizadas fueron principalmente el del Mercado Común del Caribe Oriental, el arancel nacional de Belice y el proyecto de arancel externo común preparado entre 1970 y 1972.

En la primera mitad de abril de 1973, durante la Octava Conferencia de los Jefes de Gobierno de los Países del Caribe, se firmó el Acuerdo de Georgetown, por el que se deci-

dió crear la Comunidad del Caribe, y se convino en que ésta podría alcanzarse más rápidamente a través del proceso de integración ya iniciado en la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA). También en la Conferencia de Georgetown se decidió perfeccionar o establecer algunos instrumentos del proceso de integración. Se resolvió lo siguiente:

i) Crear la Corporación de Inversiones del Caribe (Caribbean Investment Corporation) a partir del 1º de junio de 1973, para apoyar financieramente los programas de inversiones en los países de menor desarrollo, basados en una lista de industrias previamente convenidas;

ii) Armonizar los incentivos fiscales a la industria como se había acordado en febrero en Saint John's;

iii) Poner en vigor en junio de 1973 el acuerdo intrarregional sobre doble imposición negociado en febrero anterior;

iv) Racionalizar la agricultura, incluidas medidas especiales en favor de los países de menor desarrollo relativo;

v) Planear a escala regional mediante la iniciación inmediata de los estudios destinados a elaborarlo, un Plan Indicativo Regional, con vistas al uso óptimo de los recursos regionales, y

vi) Establecer la cooperación regional en materia de control de precios y nombrar una comisión regional sobre normas, calidades y precios.

En la misma Conferencia de Georgetown se adoptaron diversas medidas en materia de relaciones internacionales, en particular con la Comunidad Económica Europea ampliada, y ante las negociaciones comerciales multilaterales del GATT.

Cumpliendo con lo dispuesto por la Octava Conferencia de Georgetown, los primeros ministros de Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, firmaron el 4 de julio de 1973 el Tratado de Chaguaramas (Trinidad) por el cual se crea la Comunidad y el Mercado Común del Caribe. Los gobiernos de Belice, Dominica, Granada, San Cristóbal, Nieves y Anguila, Santa Lucía y San Vicente se comprometieron también a firmar y ratificar el Tratado de Chaguaramas para que pudieran convertirse en partes contratantes del mismo para el 1º de mayo de 1974.

El Tratado institucionaliza la Conferencia de Jefes de Gobierno del Caribe (la cual se ha reunido ocho veces desde 1963) y reconoce a la Conferencia como el Gobierno de la Comunidad y a los grupos ministeriales como Comités del Gobierno. El principal comité ministerial, del que formarán parte los ministros de

industria y comercio, constituirá el Consejo del Mercado Común y se encargará de supervisar y controlar el funcionamiento de este último. Otros comités vigilarán la cooperación regional y la integración en materia de asuntos externos, finanzas, educación, salubridad, trabajo, agricultura y minería. Algunas instituciones podrán asociarse al Gobierno de la Comunidad y a los Comités ministeriales (por ejemplo, el Banco de Desarrollo del Caribe y la Corporación de Inversiones del Caribe).

En gran parte, el acuerdo logrado el 4 de julio se debe a la existencia previa de la CARIFTA y no se limita a establecer una zona de libre comercio, pues sus objetivos son de mayor alcance. Se ha creado un arancel externo común, una política común de protección y un

régimen comercial hacia terceros países; se han armonizado los sistemas impositivos, racionalizando la agricultura y acordando un tipo de cambio común, una política monetaria común, la coordinación de la política económica y la acción conjunta en los programas de desarrollo industrial y en el fomento del turismo. También se ha establecido un tratamiento especial para las exportaciones e importaciones de los países de menor desarrollo relativo a través de concesiones en los derechos de aduana, de incentivos fiscales y del arancel externo común.

El Tratado de Chaguaramas entró en vigencia el 1º de agosto de 1973 al ser ratificado por los gobiernos de Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago. Al mismo tiempo empezó a regir el arancel externo común.

V. EL BALANCE DE PAGOS DE AMÉRICA LATINA

1. Evolución de la cuenta corriente

Entre 1972 y 1973 el saldo negativo del comercio de servicios de la región se elevó de

1 080 a 1 474 millones de dólares o sea 36.5%, a consecuencia de incrementos en las exportaciones (18.6%) y en las importaciones (21.8%). Esta evolución, conjuntamente con

Cuadro 11

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS (Millones de dólares)

País	Exportaciones de bienes y servicios		Variación porcentual 1973	Importaciones de bienes y servicios		Variación porcentual 1973
	1972	1973		1972	1973	
Argentina	2 399.4	3 601.3	50.1	2 284.4	2 567.1	12.4
Brasil	4 374.3	6 767.6	54.7	5 348.3	7 574.6	41.6
México	3 814.1	4 714.5	23.6	4 057.2	5 389.4	32.8
Colombia	1 174.8	1 627.9	38.6	1 206.3	1 541.6	27.8
Chile	965.2	1 489.1	54.3	1 463.0	1 807.8	23.6
Perú	1 153.0	1 339.5	16.2	1 150.8	1 381.1	20.0
Venezuela	4 020.4	5 795.1	44.1	3 007.4	3 725.2	23.9
Barbados	126.7	146.8	15.9	175.8	210.0	19.5
Bolivia	224.7	301.8	34.3	260.6	330.1	26.7
Costa Rica	344.5	424.1	23.1	419.8	497.9	18.6
Ecuador	354.0	615.3	73.8	474.1	612.6	29.2
El Salvador	347.8	421.9	21.3	323.7	410.2	26.7
Guatemala	395.7	510.1	28.9	394.9	520.0	31.7
Guyana	162.9	165.5	1.6	163.3	193.1	18.2
Haití	63.1	81.2	28.7	85.8	110.1	28.3
Honduras	230.6	285.7	23.9	220.9	296.9	34.4
Jamaica	607.8	680.3	11.9	706.8	762.2	7.8
Nicaragua	287.4	373.5	30.0	260.0	356.5	37.1
Panamá	454.7	503.8	10.8	520.4	614.3	18.0
Paraguay	105.7	150.7	42.6	110.2	152.5	38.4
República Dominicana	410.8	519.8	26.5	442.2	564.5	27.7
Trinidad y Tabago	714.8	762.4	6.7	815.9	821.8	0.7
Uruguay	310.9	400.6	28.9	279.6	376.7	34.7
<i>América Latina^a</i>	<i>23 043.3</i>	<i>31 678.5</i>	<i>37.5</i>	<i>24 171.4</i>	<i>30 816.2</i>	<i>27.5</i>

FUENTE: 1972: FMI, *Balance of Payments Yearbook*, vol.25; 1973: estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

^a Excepto Cuba.

la de bienes, examinada en la sección IV, determinó aumentos de 37.5% en las exportaciones de bienes y servicios y de 27.5% en las importaciones correspondientes. (Véase el cuadro 11.)

En consecuencia, el balance de bienes y servicios de la región, que responde fundamentalmente a lo ocurrido en el balance de mercancías, después de tres años consecutivos deficitarios y de un saldo negativo de 1 128 millones de dólares en 1972, alcanzó un superávit de 862 millones en 1973. En ese mismo año, Venezuela y Argentina fueron los países con mayores saldos positivos, seguidos por Colombia, Uruguay, Nicaragua, El Salvador, y el Ecuador. Los dieciséis países restantes tuvieron déficit, manteniendo sin modificaciones una situación, que en la mayoría de ellos, se viene observando desde hace varios años. (Véase el cuadro 12.)

Como en 1973 los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero alcanzaron a 4 895 millones de dólares —valor 30% superior al de 1972 y que duplica el promedio de 1965-1969—, la región generó durante el año un déficit en cuenta corriente de 3 885 millones de dólares, inferior en unos 900 millones al de 1972. Esa reducción en términos absolutos es bastante inferior al mejoramiento por alrededor de 2 300 millones de dólares que tuvo lugar entre 1972 y 1973 en el balance de mercancías por lo que pone de relieve la creciente absorción de recursos externos que para América Latina significan el saldo del comercio de servicios y los pagos netos de utilidades e intereses al capital extranjero.

Sólo Argentina, Venezuela y El Salvador registraron en 1973 superávit en sus cuentas corrientes. De otro lado, Brasil y México anotaron conjuntamente un déficit de 3 270 millones de dólares. Con relación a la magnitud de su comercio, fueron también de consideración los déficits de Chile, Perú, Jamaica, Panamá y Trinidad y Tabago.

2. *Movimientos de capitales*

América Latina recibió en 1973 una afluencia neta de capitales autónomos de aproximadamente 8 100 millones de dólares (6% superior a la de 1972) que permitió financiar el déficit en cuenta corriente de la región y mejorar su posición de reservas internacionales en algo más de 4 200 millones. (Véase nuevamente el cuadro 12.)

En cuanto a los movimientos de capitales autónomos, con la sola excepción de El Salvador, todos los países de la región registraron entradas netas. Cerca del 53% del total de ingresos le correspondió al Brasil y un 22% afluyó hacia México. Otros países que registraron entradas de capitales autónomos de cierta consideración fueron Colombia, Perú y Venezuela, los que conjuntamente absorbieron 10% del total regional. En lo que se refiere a los países pequeños de América Latina, sobresalen por su envergadura relativa las entradas netas de capitales autónomos del Ecuador, Panamá, Jamaica, Trinidad y Tabago y Costa Rica, cada uno de los cuales recibió más de 100 millones de dólares.

El examen por países de la evolución de las reservas internacionales en 1973 permite observar, en primer lugar, que hubo mermas de ellas en nueve casos (Bolivia, Chile, El Salvador, Guyana, Haití, Jamaica, Panamá, República Dominicana y Trinidad y Tabago), sobresaliendo por su magnitud en Chile, Jamaica y Guyana. Entre los 13 países que mejoraron su posición de reservas internacionales destacan los casos del Brasil, la Argentina y Venezuela, que en conjunto lograron un incremento de cerca de 4 000 millones de dólares. Por su dimensión relativa sobresalen también los aumentos de reservas internacionales anotados por Colombia y el Ecuador. En México la significativa afluencia de capitales autónomos permitió un moderado incremento de reservas, dada la magnitud de su déficit en cuenta corriente.

VI. EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

Se intenta en esta sección evaluar más detenidamente el efecto que los acontecimientos recientes ya analizados han tenido sobre la relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones latinoamericanas.²⁹

²⁹ La relación de precios del intercambio expresa las transferencias implícitas de ingresos del exterior o al exterior provenientes de la evolución (aumento o disminución) de los precios (o valores unitarios) de bienes exportados e importados por la región. El poder de

Después, en la sección VII, se examinará la evolución que en los mercados internacionales

compra de las exportaciones representa la medida de las variaciones en el volumen de las exportaciones combinado con las de la relación de intercambio, o sea, del volumen o cantidad de bienes que se pueden comprar con los ingresos derivados del comercio exterior. Para mayor detalle, véase CEPAL, *Relación de precios del intercambio de América Latina*, (E/CN.12/L.99), julio de 1973.

Cuadro
AMÉRICA LATINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de

País	Balance de bienes y servicios					Pagos netos de utilidades e intereses					Saldo en	
	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973	Promedio 1965- 1969	1970
<i>Países grandes</i>												
Argentina	234.5	67.0	-130.0	115.0	1 034.2	-178.8	-223.0	-256.0	-333.3	-372.8	54.1	-157.0
Brasil	62.6	-229.0	-903.0	-974.0	-807.0	-296.4	-428.0	-517.0	-618.8	-843.2	-203.2	-644.0
México	81.6	-396.0	-127.0	-243.1	-674.9	-476.4	-691.0	-722.0	-793.7	-1 025.4	553.0	-1 038.0
Subtotal	215.5	-558.0	-1 160.0	-1 102.1	-447.7	-951.6	-1 342.0	-1 495.0	-1 745.8	-2 241.4	-702.1	-1 839.0
<i>Países medianos</i>												
Colombia	-55.8	-149.0	-276.0	-31.5	86.3	-105.4	-180.0	-176.0	-186.7	-213.5	-159.2	-330.0
Chile	101.4	65.0	-99.0	-497.8	-318.7	-188.6	-179.0	-137.0	-141.0	-89.0	82.2	-114.0
Perú	-23.4	253.0	36.0	2.2	-41.6	-140.0	-133.0	-104.0	-123.8	-174.5	-158.0	146.0
Venezuela	771.0	625.0	984.0	1 013.0	2 069.9	-729.2	-669.0	-874.0	-1 042.3	-1 509.2	-35.8	-130.0
Subtotal	793.2	794.0	645.0	485.9	1 795.9	-1 163.2	-1 161.0	-1 291.0	-1 493.8	-1 986.2	-435.2	-428.0
<i>Países pequeños</i>												
Barbados	-23.5	-52.3	-56.9	-49.1	-63.2	-1.1	-3.2	-3.6	-4.1	-5.0	-21.4	-51.1
Bolivia	-29.3	0.2	-29.2	-35.9	-28.3	-14.7	-23.3	-15.3	-21.8	-23.0	-43.5	-22.0
Costa Rica	-43.3	-66.4	-106.9	-75.3	-73.8	-16.1	-13.6	-14.6	-22.9	-29.7	-55.5	-76.6
Ecuador	-36.3	-105.0	-179.9	-120.1	2.7	-26.1	-33.5	-44.9	-45.6	-94.0	-58.4	-133.1
El Salvador	-25.7	-1.4	-27.8	24.1	11.7	-8.1	-8.8	-10.2	-11.0	-13.4	-25.8	2.2
Guatemala	-23.0	13.5	-28.9	0.8	-9.9	-20.8	-31.2	-36.4	-42.5	-51.9	-35.6	0.2
Guyana	-2.6	-4.7	-11.5	-0.4	-27.6	-18.6	-15.9	-18.1	-19.3	-19.8	-22.4	-21.1
Haití	-14.2	-16.6	-14.3	-22.7	-28.9	-3.7	-3.6	-3.9	-4.6	-5.5	-7.8	-5.2
Honduras	-8.9	-47.8	-3.9	9.7	-11.2	-18.3	-22.6	-23.3	-22.8	-27.7	-25.7	-67.5
Jamaica	-9.8	-76.5	-86.3	-99.0	-81.9	-77.3	-98.2	-102.8	-125.7	-138.3	-69.4	-148.5
Nicaragua	-29.7	-16.2	-17.7	27.4	17.0	-16.8	-29.1	-31.6	-35.5	-41.3	-46.2	-42.4
Panamá	-8.0	-39.3	-45.0	-65.7	-110.5	-22.9	-26.5	-31.4	-32.0	-40.9	-37.0	-69.4
Paraguay	-23.1	-11.8	-20.0	-4.5	-1.8	-4.9	-9.8	-10.0	-11.6	-13.9	-26.1	-19.7
República Dominicana	-52.6	-89.9	-114.7	-31.4	-44.7	-19.4	-26.0	-28.8	-46.8	-59.9	-63.6	-107.2
Trinidad y Tabago	33.6	-15.6	-73.9	-101.1	-59.4	-68.8	-75.5	-61.1	-67.5	-74.0	-34.2	-88.8
Uruguay	39.6	-29.6	-50.2	31.3	23.9	-21.4	-24.8	-21.6	-23.6	-28.3	18.1	-55.3
Subtotal	-257.8	-559.8	-844.1	-511.9	-485.9	-359.0	-445.6	-447.6	-537.3	-666.6	-554.5	-905.5
Total	750.9	-323.8	-1 359.1	-1 128.1	862.3	-2 473.8	-2 948.6	-3 233.6	-3 776.9	-4 894.3	-1 691.8	-3 172.5

FUENTE: 1965-1972: FMI *Balance of Payments Yearbook*, vols. 22-25; 1973: estimaciones de la CEPAL sobre la

han tenido varios de los principales productos básicos exportados por América Latina.

Como ya se hizo observar, en 1973 el valor unitario de las exportaciones acusó un alza de 33%, mientras que en 1972 el incremento comparable fue de 14%. Por su parte, el valor unitario de las importaciones aumentó 18% en 1973 —es decir, más de la mitad del alza de los precios de exportación— y 8% en el año 1972.

A raíz de estos cambios, la relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones mejoraron en 1973 en 13 y 20%, respectivamente, lo que significó un marcado avance sobre el año anterior, en el que las cifras correspondientes fueron 7 y 10%. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

1. Una visión retrospectiva de la relación de precios del intercambio de la región

Antes de seguir adelante conviene hacer notar los importantes avances en cuanto a la relación de precios del intercambio y al poder de compra de las exportaciones en comparación con los años pasados, lo que puede hacerse utilizando algunas series históricas de comercio exterior.³⁰

En el cuadro 13 se exhiben las tendencias de esos aspectos recurriendo a promedios de índices anuales por períodos más largos, mitigando así el impacto de cambios coyunturales de corto plazo como disminución en las cosechas agrícolas, interrupción de faenas mineras,

³⁰ *Ibidem.*

SEGÚN TRANSACCIONES PRINCIPALES
(dólares)

cuenta corriente			Movimiento de capitales autónomos (incluyendo errores y omisiones)					Saldo del balance de pagos antes de la compensación				
1971	1972	1973	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973
-- 387.0	-- 219.4	660.2	72.9	437.0	-- 152.0	83.7	35.8	127.0	280.0	-- 539.0	-- 135.7	696.0
-- 1 409.0	-- 1 591.7	-- 1 649.0	460.0	1 278.0	2 023.0	4 105.1	4 272.8	256.8	634.0	614.0	2 513.4	2 623.8
-- 804.0	-- 977.1	-- 1 621.9	561.8	1 113.0	986.0	1 107.3	1 743.9	8.8	75.0	182.0	130.2	122.0
-2 600.0	-2 788.2	-2 610.7	1 094.7	2 828.0	2 857.0	5 296.1	6 052.5	392.6	489.0	- 257.0	2 507.9	3 441.8
-- 449.0	-- 217.1	-- 123.6	197.6	372.0	443.0	360.4	307.0	38.4	42.0	-- 6.0	143.3	183.4
-- 236.0	-- 638.8	-- 407.7	165.8	203.0	-- 11.0	320.1	154.4	83.6	89.0	-- 247.0	-- 318.7	-- 253.3
-- 64.0	-- 110.7	-- 210.8	154.4	151.0	30.0	161.1	276.2	-- 3.6	297.0	-- 34.0	50.4	65.4
31.0	-- 118.3	456.9	67.2	220.0	414.0	315.9	217.1	31.4	90.0	445.0	197.6	674.0
- 718.0	-1 084.9	- 285.2	585.0	946.0	876.0	1 157.5	954.7	149.8	518.0	158.0	72.6	669.5
-- 56.0	-- 48.1	-- 62.2	23.5	54.8	60.6	51.2	63.4	2.1	3.7	4.6	3.1	1.2
-- 42.4	-- 53.4	-- 46.1	45.8	25.4	39.9	67.3	38.4	2.3	3.4	-- 2.5	13.9	-- 7.7
-- 118.0	-- 93.9	-- 99.3	62.5	67.9	131.9	90.8	103.8	7.0	8.7	13.9	-- 3.1	4.5
-- 209.5	-- 159.4	-- 83.7	58.5	137.0	179.2	262.1	175.5	0.1	3.9	-- 30.3	102.7	91.8
-- 21.9	22.0	8.6	21.5	10.2	17.7	3.4	19.2	-- 4.3	12.4	-- 4.2	18.6	-- 10.6
-- 39.6	-- 11.6	-- 27.4	35.9	19.7	55.1	51.4	89.5	0.3	19.9	15.5	39.8	62.1
-- 6.8	-- 18.8	-- 46.4	22.3	21.2	10.4	29.7	14.6	-- 0.1	0.1	3.6	10.9	-- 31.8
-- 5.1	-- 6.1	-- 10.2	8.0	8.8	13.1	14.7	10.0	0.2	3.6	8.0	8.6	-- 0.2
-- 24.1	-- 9.8	-- 35.4	28.7	58.8	26.2	23.6	38.1	3.0	8.7	2.1	13.8	2.7
-- 162.9	-- 193.7	-- 185.2	80.2	169.7	188.8	174.3	119.2	10.8	21.2	25.9	-- 19.4	-- 66.0
-- 45.3	-- 4.5	-- 19.5	46.3	53.2	50.3	27.9	34.9	0.1	10.8	5.0	23.4	15.4
-- 79.9	-- 105.1	-- 161.0	37.5	76.3	82.7	109.1	160.8	0.5	6.9	2.8	4.0	-- 0.2
-- 26.2	-- 14.1	-- 13.3	27.2	28.1	29.0	24.1	32.3	1.1	8.4	2.8	10.0	19.0
-- 127.2	-- 49.2	-- 72.0	64.6	103.7	142.0	69.4	54.8	1.0	3.5	14.8	20.2	-- 17.2
-- 132.9	-- 166.4	-- 131.0	39.2	77.5	154.7	155.2	115.0	5.0	11.3	21.8	-- 11.2	-- 16.0
-- 72.4	7.5	-- 4.5	10.1	23.3	38.8	17.8	59.9	8.0	32.0	-- 33.6	25.3	55.4
-1 170.2	- 904.6	- 988.6	- 591.6	935.6	1 220.4	1 165.2	1 091.0	37.1	30.1	50.2	260.6	102.4
-4 488.2	-4 777.7	-3 884.5	2 271.3	4 709.6	4 953.4	7 618.8	8 098.2	579.5	1 537.1	465.2	2 841.1	4 213.7

base de informaciones de los países.

etc. Del análisis de las cifras expuestas pueden deducirse dos hechos principales, que vienen a refirmar algunas hipótesis básicas de la CEPAL.

Si se tiene a la vista el índice medio de la relación de precios del intercambio para el período de sostenida expansión exterior que abarca los años 1971-1973, se observa que es 112, igual al de los años 1945-1949 e inferior al de los dos quinquenios de los años cincuenta (132 y 119 respectivamente). Incluso el de 1973, que es 124, resulta inferior al promedio de 1950-1954. No es posible anticipar la evolución probable en 1974, pues aunque a fines de 1973 y en los primeros meses de este año se reforzó la tendencia alcista de los precios de algunos productos básicos, no es menos cierto que en marzo pasado se inició un proceso

de aflojamiento que bien podría seguir³¹ y al cual habría que agregar la continuación casi segura del encarecimiento de los productos industriales.

La segunda conclusión es de carácter más general y pone de manifiesto la dependencia in-

³¹ A febrero y mediados de mayo de 1974, los precios de algunos productos de exportación latinoamericanos cotizados en los Estados Unidos eran los siguientes, expresados en dólares:

	Febrero	Mediados de mayo
Trigo (el bushel)	6.70	3.42
Maíz (el bushel)	3.35	2.60
Ganado en pie (la libra)	0.62	0.38
Soja (el bushel)	6.80	5.40

El precio del cobre en el mercado de Londres también descendió de 1.40 dólar la libra en febrero a 1.10 en mayo.

Cuadro 13

AMÉRICA LATINA:^a EL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(Índices basados en 1963 = 100)

	Exportaciones		Importaciones		Relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones
	Volumen	Valor unitario	Volumen	Valor unitario		
1. Promedios de índices anuales						
1930	52	67	54	66	102	53
1931-1934	51	37	34	44	84	42
1935-1939	58	33	47	35	92	53
1940-1944	49	45	39	45	99	48
1945-1949	60	84	70	74	112	67
1950-1954	60	123	86	94	132	79
1955-1959	75	115	100	97	119	89
1960-1964	94	102	103	100	102	96
1965-1967	112	104	116	107	97	109
1968-1970	126	109	146	109	101	128
1971-1973	136	148	187	130	112	153
1970	132	116	160	112	107	141
1971	130	121	173	117	103	134
1972	134	138	186	126	110	147
1973	143	184	203	148	124	177
2. Cambio porcentual respecto al período anterior						
1931-1934	- 2	- 45	- 37	- 33	- 18	- 21
1935-1939	14	- 11	38	- 20	10	26
1940-1944	- 16	36	- 37	28	8	- 10
1945-1949	22	87	79	64	13	40
1950-1954	0	46	23	27	18	18
1955-1959	25	- 7	16	3	- 10	13
1960-1964	25	- 11	3	3	- 14	8
1965-1967	19	2	13	7	- 5	13
1968-1970	13	5	26	2	4	17
1971-1973	8	35	28	20	11	19
1971	- 2	4	8	4	- 4	- 5
1972	3	14	8	8	7	10
1973	7	33	9	18	13	20

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

^a Excepto Cuba en todos los años y Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago en el período 1930-1959.

dudable de la relación de intercambio con respecto a los acontecimientos que se originan o suceden en las economías centrales.

El enfoque retrospectivo de los pasados cuarenta años permite apreciar cuáles han sido las coyunturas de mayor influencia sobre la relación de intercambio y el poder de compra de las exportaciones latinoamericanas. En primer lugar se disciernen los años de la crisis mundial de comienzos de los años treinta, cuando los precios de los productos primarios cayeron mucho más que los de los manufacturados. Durante la segunda guerra mundial sucedió lo contrario, en cuanto a precios, ya que no en cuanto a volúmenes de intercambio. Después se produjo el auge apreciable y más comprensivo de los años de reconstrucción durante la posguerra (1945-1949), que se prolonga y acen-

túa en la fase de tensiones internacionales y del conflicto bélico de Corea (1950-1954).

En la segunda mitad de los años cincuenta y en la mayor parte del decenio de 1960 se incrementa considerablemente la demanda de los países industrializados y con ello el volumen de las exportaciones de la región, pero simultáneamente se debilitan los precios de exportación y experimentan un incremento discreto los precios de los bienes manufacturados que importa América Latina. Ocurre todo ello en detrimento de la relación de intercambio, aunque sigue elevándose el poder de compra de las exportaciones debido al aumento del volumen de las ventas.³²

³² Nótese que la participación de América Latina en el comercio mundial bajó de 11 a 6% entre 1948 y 1965. En gran parte eso se debió al deterioro de su

El final del decenio precedente y sobre todo el comienzo del actual presentan características muy diferentes, que redundan en una apreciable alza de los precios de exportación y en el mejoramiento de la relación de intercambio que se destacó más atrás.

posición competitiva frente a otras regiones exportadoras de productos primarios. Sobre este aspecto, véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1971*, (E/CN.12/935), publicación de las Naciones Unidas (Nº de venta: S.73II.G.1), Primera Parte.

2. El alza de los productos básicos y del valor unitario de las exportaciones

La evolución del valor unitario de las exportaciones de la región depende sobre todo de los cambios en los precios de las materias primas y otros productos básicos, que representan alrededor de 90% de las ventas de la región al exterior (89% en 1970). Debe reconocerse, sin embargo, que en varios países latinoamericanos tienen una incidencia bastante mayor e incluso creciente los precios de los bienes manufacturados. (Véase más adelante el cua-

Cuadro 14

AMÉRICA LATINA: VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES Y COTIZACIONES DE ALGUNOS PRODUCTOS PRINCIPALES EN EL MERCADO MUNDIAL

(Tasas de variación basadas en los índices anuales)

Grupos y productos	Ponderación (promedio 1970-1971)	Tasas de variación			
		Promedios trienales ^a		Valores anuales ^b	
		1965-1967 1960-1964	1968-1970 1965-1967	1972	1973
A. Valor unitario de las exportaciones	...	2	5	14	33
B. Cotizaciones de productos principales de exportación	100.00	1	6	17	40
Petróleo y derivados	29.08	-10	0	20	36
Productos no petroleros	70.92	6	9	15	41
C. Cotizaciones de algunos productos					
I. Alimentos y bebidas	41.09	1	9	21	34
i) Zona tropical	32.20	-1	11	26	28
Azúcar: Mercado libre	7.29	-57	55	62	30
Estados Unidos	3.99	3	12	6	13
Bananos	3.45	-1	1	4	9
Cacaco	1.11	-8	64	21	96
Café: Manizales	8.36	10	8	15	28
Santos No. 4	8.00	6	4	14	31
ii) Zona templada	8.89	12	1	5	54
Carne de vacuno	4.55	18	5	11	29
Maíz	3.54	12	-4	-6	89
Trigo	0.80	2	-4	13	98
II. Materias primas agrícolas	10.16	-2	-2	16	79
Algodón: São Paulo	2.00	-1	3	4	54
Mexicano	1.59	-4	0	6	72
Pima Nº 1	0.50	2	10	4	...
Lana: Buenos Aires	0.68	27	9	66	71
Montevideo	0.50	-7	-19	37	...
Harina de pescado	2.74	25	18	17	120
Soja	1.40	-21	-25	10	56
III. Metales	19.67	33	17	2	42
Cobre	9.53	57	28	-1	66
Minerales de hierro	4.70	-9	1	5	7
Aluminio	2.71	-7	1
Zinc	1.19	22	-3	22	124
Estaño	0.93	38	-6	7	28
Plomo	0.61	37	2	19	42

FUENTE: Índice de precios de los principales productos exportados por América Latina calculado por la División de Estadística de la CEPAL.

^a Índices basados en 1963 = 100.

^b Índices basados en 1970 = 100.

dro 19.) De todos modos, considerada América Latina en su conjunto, se advierte la coincidencia general entre los movimientos del índice de precios de los principales productos primarios y del índice del valor unitario de todas las exportaciones.

Si se observa la conducta de los precios y del valor unitario de las ventas, resulta que, para 1973, el aumento medio de 40% en las cotizaciones relevantes para la región se tradujo en un incremento de 33% en el valor unitario de las exportaciones. Las variaciones correspondientes del año anterior habían sido de 17 y 14%. (Véase el cuadro 14.) Las diferencias se deben principalmente a que el índice de precios mide las cotizaciones anuales medias registradas en los distintos mercados mundiales, lo que no refleja de inmediato ni en forma adecuada los precios finales conseguidos por los distintos países exportadores. Además es frecuente que cuando las cotizaciones alcanzan sus niveles más altos, el volumen de las transacciones efectivas sea relativamente reducido. El contraste tiene mayor importancia en los períodos de cambios sustanciales de las cotizaciones mundiales, como ocurrió en 1973.

Los productos que más aumentaron de precio en ese año fueron las materias primas agrícolas, que subieron 79% después del incremento de 16% experimentado en 1972 y de haber registrado bajas en períodos anteriores. Las alzas fueron particularmente fuertes en la harina de pescado (120%), en el algodón mexicano (72%) y en la lana argentina (71%). Subieron considerablemente de precio los distintos productos agrícolas de las zonas templadas (54% en 1973 y 5% en 1972) y especialmente los cereales (el trigo aumentó 98%, el maíz 89%). Los productos tropicales mantuvieron el ritmo elevado de incremento del año anterior (28% en 1973), especialmente el cacao (96%), el café brasileño (31%) y el azúcar vendida en el mercado libre (30%).

En cuanto a los metales, cuyos precios se habían casi estancado en 1972, también participaron de la tendencia alcista, sobresaliendo los aumentos de precios del zinc (124%) y del cobre (66%).

Los precios de referencia del petróleo venezolano en el promedio del año 1973 sólo en parte reflejan el importante incremento ocurrido en octubre de ese año, cuando la cotización subió más de dos veces y media.

Sin embargo, durante 1973 también hubo varios productos primarios que registraron incrementos de escasa consideración en sus precios, continuando así una tendencia que ya se

observó en 1972. Los casos más claros son los del azúcar vendido a Estados Unidos, los bananos, los minerales de hierro, el aluminio y, en menor medida, el estaño.

Conviene observar que las alzas de precio de los productos primarios no favorecen solamente a las economías latinoamericanas y, en general, a las subdesarrolladas. En efecto, la participación del conjunto de los países en desarrollo en las exportaciones mundiales de alimentos, bebidas y materias primas, en general, apenas si se aproxima a un tercio del total. Sólo en el sector de los combustibles (concretamente, del petróleo), los países en desarrollo suministran cerca de los dos tercios del total mundial. (Véase el cuadro 15.) Es indudable que hay algunos productos exportados exclusivamente por países en desarrollo (por ejemplo, los de la agricultura tropical), pero como muestran las cifras anteriores, la posición dominante en el comercio de productos primarios (incluyendo los productos agrícolas elaborados) está en manos de los países desarrollados.

3. Algunas hipótesis sobre los movimientos de precios de los productos básicos

Son de distinta naturaleza y significación los factores que influyen en las variaciones de precios que experimenta cada producto básico o grupo de productos relacionados. Tanto es así que en varios casos no ha habido alzas o éstas han sido moderadas.

Parece indudable que el trasfondo general de la tendencia al alza de precios en la mayoría de los productos primarios lo constituye el sostenido dinamismo de los países industrializados, al que se agrega la incidencia de tensiones políticas y conflictos bélicos.

La expansión económica de los países centrales ha ido de la mano con la reactivación de los procesos inflacionarios y con la crisis del sistema financiero internacional. Todo esto ha ocasionado fluctuaciones y realineamientos de las principales monedas de reserva y también compras especulativas de los llamados "bienes de refugio" (es decir, materias primas no perecibles), fortaleciendo la demanda de metales no ferrosos y otros productos como algodón, lana, cacao molido. Se supone que buena parte de la disminución apreciable de las existencias de algunos productos básicos tiene como contrapartida el aumento de las existencias en poder de intermediarios y consumidores de las economías industrializadas. La gran expansión de las importaciones del Japón en 1973 parece un ejemplo de ello. Por otra parte, la segunda devaluación del dólar en febrero de 1973 y la

Cuadro 15

EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS PRIMARIOS
POR ÁREAS DE ORIGEN

Secciones de la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI)	Años	Valor en millones de dólares	Porcentaje correspondiente a:		
			Países desarrollados	Países en desarrollo	Países socialistas
Alimentos, bebidas y tabaco (Secciones 0 y 1)	1961-65	27 250	56.1	34.3	8.0
	1966-70	35 576	57.9	31.9	10.2
Materiales crudos (sección 2) y grasas y aceites (sección 4)	1961-65	22 468	54.6	34.0	9.3
	1966-70	28 070	56.9	31.3	11.9
Combustibles y lubricantes (sección 3)	1961-65	15 738	25.4	61.5	13.0
	1966-70	23 238	24.5	64.3	11.2
Metales no ferrosos (sección 6, capítulo 68)	1961-65	5 242	61.9	29.7	7.1
	1966-70	9 672	62.7	30.4	6.9

FUENTES: Elaborado sobre la base de las cifras publicadas por Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, abril y julio de 1972. Véase también CEPAL, "América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional", E/CN.12/947/Add. 1, pág. 70.

correspondiente revaluación de las monedas europeas y del Japón influyeron para mejorar los valores unitarios de las exportaciones y la relación de intercambio de la región.

Vista la situación desde el ángulo de la oferta, pueden vislumbrarse otros factores, sean de naturaleza coyuntural o de raíces más profundas. Entre aquéllos deben recordarse las cosechas muy deficientes en varios países y regiones del mundo productores de algunos bienes agrícolas (cereales, soja, azúcar, cacao, café, etc.). En la misma dirección incidió la baja producción de otros bienes, como el cobre y la harina de pescado.

Por otro lado, no puede dejar de mencionarse un elemento ya destacado en la introducción: el creciente poder negociador de los países productores de materias primas y alimentos. Recuérdese a este respecto que ya a principios de 1972 los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) establecieron un mecanismo de ajuste de sus precios que tomaba en cuenta las variaciones en la tasa de cambio del dólar con relación a las monedas de los países desarrollados.³³ Al mismo tiempo, la tentativa de los países productores miembros de la Organización Internacional del Café para obtener una pequeña alza en la escala indicativa de precios del convenio respectivo —como compensación parcial por la devaluación del dólar— encontró la decidida oposición de los principales países importadores del producto y contribuyó a la quiebra del convenio internacional del café. A causa de ello, los países exporta-

³³ Fue revisado ese acuerdo a mediados de 1973 y nuevamente en el último trimestre del año

dores no hallaron otra salida que seguir una política defensiva de los precios del café mediante la adecuada regulación de sus exportaciones. Así, dos grupos de países exportadores de productos tan disímiles como el petróleo y el café comenzaron a aplicar lo que después —con cierta exageración— ha dado en llamarse "el poder de los productores". Es posible que no todos los productos reúnan las condiciones adecuadas para que los países exportadores en desarrollo puedan regular la oferta, pero parece evidente que su acción conjunta, mediante políticas coordinadas y consultas permanentes, puede mejorar mucho su influencia en el mercado internacional.

En el otro plano del problema, esto es, el de los factores estructurales y de largo plazo, cabe recordar en primer término la opinión bastante generalizada —aunque exagerada en varias ocasiones— de que expandir la producción de algunos bienes básicos va resultando cada vez más difícil y sin duda más costoso. La incorporación de tierras de inferior calidad, de yacimientos de leyes más bajas, de procesos productivos que demandan creciente cantidad de capital y avanzada tecnología son algunos de los elementos que respaldan la hipótesis. A ellos deben agregarse los relacionados con la crisis del medio ambiente en los países industrializados, las exigencias para paliar o eliminar los efectos de la contaminación y los temores respecto al futuro o eventual agotamiento de recursos naturales y energéticos no renovables.

Esta constelación de factores influyentes no trabaja en una sola dirección. Si bien a corto y hasta a mediano plazo mejora la posición y

los precios de muchos productos primarios, en especial los agotables, no es menos cierto que también desata fuerzas muy poderosas hacia la sustitución o el incremento de oferta de los bienes primarios. Una incógnita apasionante —en lo que atañe al petróleo, por ejemplo— se relaciona con las posibilidades de expansión que se desprenden de los nuevos precios, las grandes ganancias de las compañías productoras y las medidas encaminadas a elevar el grado de autoabastecimiento o de seguridad de las economías industriales.

En resumen, excede las posibilidades del análisis corriente la previsión con alguna certeza de las tendencias futuras. Aunque no pueda menos de reconocerse, en general, el fortalecimiento de la posición de los exportadores de productos básicos, es indudable que no protege a todos los bienes primarios ni a todos los países en el mismo grado y forma. Ilustra esta realidad el efecto de la coyuntura actual sobre algunos países latinoamericanos.

4. *La inflación mundial y su efecto sobre el valor unitario de las importaciones de América Latina*

Ya se vio que el alza de los productos primarios a menudo hace olvidar que también están elevándose significativamente los precios de los bienes manufacturados y servicios que adquieren los países en desarrollo. Así, la persistente inflación de las economías centrales y la fluidez con que se propaga a través de variaciones en los precios de las mercaderías vendidas al exterior hacen que la tendencia de la relación de intercambio de los productos básicos se dé en circunstancias diferentes que en el pasado.

Así, es posible verificar que durante 1973 el valor unitario de las importaciones de América Latina aumentó en 18%, tasa bastante más elevada que la de años anteriores. Aunque no se dispone de información detallada sobre la evolución que experimentaron los precios de los distintos rubros de importación, parece claro que la tendencia general del valor unitario tiene su origen en las vinculaciones existentes entre la composición de las importaciones latinoamericanas y las alzas de precios registradas en las diferentes economías centrales.

De los antecedentes recopilados para 1970 resulta que aproximadamente el 74% de las importaciones de la región corresponde a productos manufacturados y el 26% restante a productos primarios (10% a alimentos, 8% a materias primas y 8% a combustibles). Dada esa estructura y teniendo en cuenta que los

productos manufacturados provienen en su gran parte de los países industrializados, no cabe duda que las mayores tasas de inflación registradas en 1973 en esos países deben haber influido en el más elevado aumento observado en el valor unitario de las importaciones latinoamericanas.

En efecto, examinando la evolución de los precios al por mayor de productos manufacturados en varios de los países industrializados de mayor tamaño, se observa que en todos ellos el incremento registrado en 1973 fue sustancialmente mayor que el de 1972.³⁴ Las tasas comparables son 10.5 y 3.3% en los Estados Unidos, 13.7 y 7.3% en el Canadá, 12.4 y 4.6% en Francia, 19.6 y 2.9% en Italia y 13.4 y 0.8% en el Japón. (Véase el cuadro 16.)

En definitiva, la intensidad con que en 1973 se aceleró el crecimiento de los precios de los bienes manufacturados producidos por las economías centrales da una indicación de su flexibilidad para responder ante las diversas presiones externas e internas que reciben.

5. *Las diferentes situaciones en el cuadro regional*

De la evolución de los precios y de la relación de intercambio resalta la diferencia de situaciones para los distintos países y grupos de países de la región, que puede atribuirse sobre todo a la naturaleza y composición de sus exportaciones primarias. Asimismo destacan las particularidades nacionales en la composición de las compras externas, las que han sido afectadas en diferente grado al agudizarse la inflación mundial y la crisis energética.

Para examinar este aspecto del problema, los países de la región se han reunido en tres grupos según sus principales exportaciones: productos agropecuarios de zona templada, productos tropicales y metales y petróleo.³⁵ Se considera separadamente el caso de los países centroamericanos, del Caribe y México.

a) *Países exportadores de productos agropecuarios de zonas templadas*

El fuerte aumento de precios de los productos agropecuarios de zona templada en 1973

³⁴ Lo mismo ocurrió con los precios al consumidor, como se vio anteriormente.

³⁵ Como cualquier clasificación regional, ésta también tiene sus limitaciones. Así, por ejemplo, en el Ecuador, país tradicionalmente exportador de productos tropicales, son más importantes hoy las ventas de petróleo; Perú no destaca sólo por sus exportaciones de metales, sino también por las ventas de harina de pescado y de productos tropicales.

Cuadro 16

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN EN ALGUNOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS Y DE LOS
PRECIOS DE IMPORTACIÓN DE AMÉRICA LATINA
(Año base: 1963 = 100)

	1970	1971	1972	1973		
				Enero	Octubre	Enero a octubre
1. Precios al por mayor de productos manufacturados						
Estados Unidos ^a	117.6	121.1	125.1	129.1	141.7	138.2 ^b
Canadá ^a	117.4	121.6	130.5	138.7	157.9	148.4
República Federal de Alemania ^a	108.2	114.0	118.3	122.1	127.9	125.3 ^c
Francia ^d	124.4	127.1	132.9	140.4	157.7	149.4
Italia ^e	123.4	125.6	129.2	136.7	169.0	154.5
Reino Unido ^a	128.3	139.8	147.2	152.6	164.2	156.4
Japón ^d	109.6	108.4	109.3	114.9	131.8	123.9 ^c
2. Valor unitario de las importaciones de América Latina						
	112	117	126	148 ^b
3. Tasas anuales de aumento						
i) Precios de productos manufacturados						
Estados Unidos ^a	3.4	3.0	3.3	10.5 ^b
Canadá ^a	1.2	3.6	7.3	13.7
República Federal de Alemania ^a	5.6	5.4	3.8	5.9 ^c
Francia ^d	7.4	2.2	4.6	12.4
Italia ^e	11.1	1.2	2.9	19.6
Reino Unido ^a	7.1	9.0	5.3	6.3
Japón ^d	4.2	—	1.1	0.8	...	13.4 ^c
ii) Valor unitario de las importaciones de América Latina						
	3.7	4.4	7.7	17.4 ^b

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, febrero de 1974, págs. 150 a 160 y cuadro 1.

^a Productos terminados.

^b Enero a diciembre.

^c Enero a noviembre.

^d Productos industriales.

^e Bienes de producción.

(especialmente trigo, maíz, lana y, en menor medida, carne de vacuno) influyó favorablemente en los indicadores externos de los principales países exportadores de estas mercancías, que son Argentina, Paraguay y Uruguay. (Véase el cuadro 17 y complementariamente, en el cuadro 18, la participación de cada país en sus exportaciones totales.)

La relación de intercambio de estos tres países aumentó en 1973 a tasas (cercasas al 25%) que casi duplicaron la tasa media de América Latina (13%). Al mismo tiempo, el aumento del valor unitario de sus exportaciones osciló en torno al 45%. Las variaciones en el poder de compra de las exportaciones fueron similares a las de la relación de intercambio.

No obstante, la probable evolución de la relación de intercambio en estos tres países está sujeta, por una parte, a la forma en que los factores mediatos y coyunturales incidan

sobre la evolución de los valores unitarios de exportación de cada país y, por otro lado, a la probable evolución de los valores unitarios de importación dada la composición de sus importaciones. En este último sentido y sólo refiriéndose a los combustibles, es natural que la Argentina deba hacer frente a un menor efecto relativo que el Uruguay a raíz del alza del petróleo, pues en el primer país la importación de combustible es inferior al 5% del total de importaciones, en tanto que en el segundo se estima que el coeficiente comparable es aproximadamente el 17%. (Véase el cuadro 19.)

b) Países exportadores de productos tropicales

Forman este grupo de países el Brasil, Colombia y Ecuador, sobresaliendo la evolución favorable de los indicadores externos del Ecuador, sobre todo porque en 1973 tienen lugar

Cuadro 17

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y DEL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES
(Año base: 1963 = 100)

País	Valor unitario								Relación de intercambio				Poder de compra las exportaciones			
	Exportaciones				Importaciones				1970	1971	1972	1973	1970	1971	1972	1973
	1970	1971	1972	1973	1970	1971	1972	1973								
Argentina	108	123	142	212	125	127	135	161	86	97	105	132	105	101	105	138
Bolivia	172	144	149	199	110	112	119	140	156	129	125	142	247	226	237	273
Brasil	120	116	145	199	110	115	123	147	109	101	118	135	178	181	231	301
Colombia	125	113	122	156	108	112	119	140	116	101	103	111	152	137	160	194
Costa Rica	110	104	110	132	104	107	115	133	106	97	96	99	234	222	253	272
Chile	186	148	145	230	108	112	117	140	172	132	124	164	214	159	138	188
Ecuador	119	114	119	160	109	113	120	140	109	101	99	114	136	143	181	280
El Salvador	122	120	131	160	98	99	105	124	124	121	125	129	152	150	170	173
Guatemala	128	124	137	165	103	107	116	140	124	116	118	118	183	172	187	202
Haití	124	116	119	141	109	112	118	139	114	104	101	101	90	102	89	90
Honduras	110	113	117	139	103	107	114	135	107	106	103	103	201	209	204	217
México	121	120	132	155	111	115	122	144	109	104	108	108	130	130	149	175
Nicaragua	111	110	122	150	99	107	111	133	112	103	110	113	170	166	207	226
Panamá	117	124	131	145	103	106	110	127	114	117	119	114	175	184	183	172
Paraguay	115	121	135	194	125	130	137	158	92	93	99	123	128	125	157	200
Perú	162	151	149	194	109	110	120	145	149	137	124	134	179	151	147	143
República Dominicana	115	120	135	173	105	109	114	135	110	110	118	128	118	131	174	188
Uruguay	108	109	141	205	105	111	117	140	103	98	121	146	135	112	111	138
Venezuela	93	121	144	201	126	133	140	166	74	91	103	121	89	103	110	134
<i>Subtotal^a</i>	<i>118</i>	<i>122</i>	<i>140</i>	<i>188</i>	<i>112</i>	<i>116</i>	<i>125</i>	<i>149</i>	<i>105</i>	<i>105</i>	<i>112</i>	<i>126</i>	<i>138</i>	<i>135</i>	<i>150</i>	<i>181</i>
Barbados	85	93	113	130	117	119	124	143	73	78	91	91	84	76	85	86
Guyana	93	101	114	123	114	119	124	142	82	85	92	87	112	119	116	102
Jamaica	123	121	126	129	115	119	124	131	107	101	102	98	182	172	151	151
Trinidad y Tabago	87	109	105	116	113	126	133	146	77	87	79	80	115	119	113	108
<i>América Latina^b</i>	<i>116</i>	<i>121</i>	<i>138</i>	<i>184</i>	<i>112</i>	<i>117</i>	<i>126</i>	<i>148</i>	<i>107</i>	<i>103</i>	<i>110</i>	<i>124</i>	<i>141</i>	<i>134</i>	<i>147</i>	<i>177</i>

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

^a América Latina, excepto Cuba y los países caribeños de habla inglesa.

^b Excepto Cuba.

Cuadro 18

AMÉRICA LATINA: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN, RELACIÓN DE INTERCAMBIO
Y PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES, POR PAÍSES
(Variación porcentual)

País	Producto	Porcentaje de las exportaciones totales ^a		Valor unitario de las exportaciones totales		Relación de intercambio		Poder de compra de las exportaciones	
		1963	1970/ 1971	1973	1970/ 1973	1973	1970/ 1973	1973	1970/ 1973
Argentina	4 productos	44	51	49	96	26	53	31	31
	Maíz	9	17						
	Carne de vacuno	15	25 ^b						
	Trigo	9	5						
	Lana	11	4						
Bolivia	4 productos ^c	87	73	34	16	14	— 9	15	11
	Estaño	80	55						
	Zinc	2	8						
	Cobre	...	6						
	Plomo	5	4						
Brasil	6 productos	73	53	37	66	14	24	30	69
	Café	53	30						
	Mineral de hierro	5	8						
	Algodón	8	5						
	Azúcar	5	5						
	Carne de vacuno	...	3						
Colombia	4 productos ^c	73	70	28	25	8	— 4	21	28
	Café	68	61						
	Algodón	2	5						
	Bananas	3	2						
	Azúcar	...	2						
Costa Rica	4 productos	85	67	20	20	3	— 7	8	16
	Café	48	29						
	Bananas	27	29						
	Carne de vacuno	5	8						
	Cacao	5	1						
Chile	2 productos	79	78	59	24	32	— 5	29	— 11
	Cobre	68	72						
	Mineral de hierro	11	6						
Ecuador	3 productos ^c	82	77	34	31	15	5	55	106
	Bananas	57	48						
	Café	12	19						
	Cacao	13	10						
El Salvador	3 productos	73	60	22	36	3	4	2	14
	Café	49	45						
	Algodón	24	11						
	Azúcar	...	4						
Guatemala	5 productos	73	59	20	29	—	— 5	8	10
	Café	51	34						
	Algodón	16	9						
	Bananas	6	7						
	Carne de vacuno	...	6						
Haití	2 productos	39	45	18	14	—	— 11	1	—
	Café	39	37						
	Azúcar	...	8						
Honduras	3 productos	60	61	19	26	—	— 4	6	8
	Bananas	40	47						
	Café	17	14						
	Algodón	3	—						
México	4 productos	25	25	17	28	—	— 1	10	35
	Algodón	14	8						
	Azúcar	6	6						
	Café	5	6						
	Zinc	...	5						

(Continúa)

Cuadro 18 (conclusión)

AMÉRICA LATINA: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN, RELACIÓN DE INTERCAMBIO
Y PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES, POR PAÍSES
(Variación porcentual)

País	Producto	Porcentaje de las exportaciones totales ^a		Valor unitario de las exportaciones totales		Relación de intercambio		Poder de compra de las exportaciones	
		1963	1970/ 1971	1973	1970/ 1973	1973	1970/ 1973	1973	1970/ 1973
Nicaragua	4 productos	60	59	23	35	3	1	9	33
	Algodón	38	21						
	Café	16	17						
	Carne de vacuno	...	15						
	Azúcar	6	6						
Panamá	2 productos	23	61	11	24	- 4	-	- 6	- 2
	Bananas	23	56						
	Azúcar	...	5						
Paraguay	3 productos	16	39	44	69	24	34	27	56
	Carne de vacuno	...	33 ^b						
	Algodón	8	4						
	Café	8	2						
Perú	8 productos	82	83	30	20	8	-10	- 3	- 20
	Harina de pescado	19	29						
	Cobre	16	23						
	Mineral de hierro	7	7						
	Azúcar	12	7						
	Algodón	17	5						
	Zinc	3	5						
	Café	5	4						
Plomo	3	3							
República Dominicana	3 productos	68	69	28	50	8	16	8	59
	Azúcar	52	51						
	Café	10	11						
	Cacao	6	7						
Uruguay	2 productos	48	48	45	90	21	42	24	2
	Carne de vacuno	13	27						
	Lana	35	21						
Venezuela ^c	1 producto			40	116	17	64	22	51
	Mineral de hierro	4	6						
Barbados	1 producto			15	53	-	25	1	2
	Azúcar	100	66						
Guyana	3 productos	72	75	8	32	- 6	6	-12	- 9
	Bauxita	16	32						
	Azúcar	43	28						
	Alúmina	13	15						
Jamaica	4 productos	82	84	2	5	- 2	- 8	-	- 17
	Alúmina	23	40						
	Bauxita	20	27						
	Azúcar	32	12						
	Bananas	7	5						
Trinidad y Tabago	2 productos ^c	9	6	10	33	1	4	- 4	- 6
	Azúcar	8	5						
	Cacao	1	1						

FUENTE: CEPAL, sobre la base de las estadísticas nacionales.

^a Corresponde a los valores usados como ponderación en el índice de precios de los principales productos de exportación latinoamericanos basados en 1963 y 1970-1971 y a su participación en las exportaciones totales de cada país.

^b Incluye los productos conexos y semielaborados.

^c Excluye el petróleo y sus derivados.

Cuadro 19

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN SECTORIAL DEL COMERCIO EXTERIOR DE ALGUNOS PAÍSES, 1970
(Porcentajes del total de las exportaciones e importaciones según las secciones de la CUCI)

País	Exportaciones					Importaciones				
	Alimentos (0+1)	Mate- riales (2+4) ^a	Combus- tibles (3)	Bienes primarios (0-4) ^a	Manufac- turas ^b	Alimentos (0+1)	Mate- riales (2+4) ^a	Combus- tibles (3)	Bienes 5-8	
									Primarios (0-4) ^a	Manufac- turas ^b
<i>Total América Latina</i>										
<i>Millones de dólares</i>	6 764	4 032	3 634	14 430	1 569	1 675	1 260	1 279	4 214	11 815
<i>Porcentaje total</i>	42.3	25.2	22.7	90.2	9.8	10.4	7.9	8.0	26.3	73.7
Argentina	68.7	16.9	0.4	86.0	14.0	5.7	16.3	4.7	26.8	73.2
Brasil	72.4	24.3	0.5	97.2	2.8	10.1	8.5	12.4	31.0	68.9
Chile	4.1	91.1	—	95.1	4.9	18.2	10.4	7.3	35.8	64.2
Colombia	74.2	7.1	10.6	91.9	8.1	5.8	9.4	1.0	16.2	83.8
Costa Rica	78.7	0.9	0.4	80.1	19.9	9.6	4.5	3.9	17.9	82.1
El Salvador	58.8	12.0	0.5	71.2	28.8	12.3	5.9	2.4	20.6	79.4
Guatemala	58.0	13.9	—	72.0	28.0	9.5	4.9	2.2	16.5	83.5
Honduras	71.6	16.6	3.7	91.9	8.1	10.3	2.5	6.7	19.5	80.5
México	39.3	24.8	3.2	67.3	32.7	6.0	10.2	3.2	19.3	80.7
Nicaragua	52.4	31.1	—	83.5	16.5	8.7	3.8	6.1	18.7	81.3
Panamá	76.4	2.2	20.2	98.8	1.2	8.7	1.9	18.8	29.4	70.7
Venezuela	1.5	5.8	90.9	98.1	1.9	8.9	6.3	1.4	16.5	83.5
Barbados	59.2	—	10.5	69.7	30.3	23.0	4.3	5.5	32.8	67.2
Guyana	41.7	54.4	—	96.1	3.9	16.5	2.0	8.8	27.3	72.7
Jamaica	22.6	56.3	2.4	81.4	18.6	17.2	5.0	6.3	28.5	71.5
Trinidad y Tabago	8.5	0.7	77.2	86.4	13.6	10.3	2.0	52.9	65.2	34.8

FUENTE: Naciones Unidas, *Yearbook of International Statistics*, 1972.

^a Incluido el grupo 68, metales no ferrosos.

^b Incluidos los demás bienes no clasificados, pero no el grupo 68.

simultáneamente aumentos importantes de precios del cacao y el café, un fuerte incremento de la producción y exportación petrolera y un alza significativa del precio internacional del combustible. El valor unitario de las exportaciones ecuatorianas aumentó así 34%, la relación de intercambio 15% y el poder de compra de las exportaciones 55%.

En cuanto al Brasil, el incremento del valor unitario de sus exportaciones fue de 37%, respondiendo principalmente a la tendencia registrada por los precios internacionales de la soja y el café. El aumento en la relación de intercambio fue de 14% y el del poder de compra de las exportaciones llegó a 30%.

Colombia, país en el cual alrededor del 60% de las exportaciones totales corresponde al café, en 1973 vio subir el valor unitario de sus exportaciones igual que el del precio de su café "Manizales", o sea 28%. Sin embargo, a causa del encarecimiento de las importaciones, la relación de intercambio sólo mejoró en 8% y el poder de compra de las exportaciones 21%. (Véase de nuevo el cuadro 18.)

En lo que se refiere a perspectivas de los indicadores analizados, la mejor posición relativa la ostenta el Ecuador si se tiene en cuenta la evolución prevista de sus exportaciones de petróleo. En los casos de Brasil y Colombia es posible que ambos países mantengan una situación aceptable, a consecuencia de la política reguladora en materia de exportaciones de café que han venido siguiendo y por la capacidad demostrada en los últimos años para diversificar sus exportaciones. Ello no obstante, debe tenerse en cuenta la fuerte repercusión que el alza del precio del petróleo provoca sobre las importaciones brasileñas

c) Países exportadores de metales y de petróleo

Entre los principales exportadores de metales, Bolivia y Chile presentan una tendencia similar en la evolución de la relación de intercambio, mientras que el Perú se aparta algo de ella por la mayor diversificación de su comercio.

En 1973 el valor unitario de las exportaciones creció 34% en Bolivia y 59% en Chile. En el mismo año el incremento de la relación de intercambio ha sido 14 y 32% en dichos países y el del poder de compra de las exportaciones 15 y 29%.

Sin embargo, tanto en Bolivia como en Chile la relación de intercambio fue menor que la de 1970 (en 9 y 5%, respectivamente).

La relación de intercambio y el poder de compra de las exportaciones del Perú están

influidos no sólo por las exportaciones de metales sino también por las de harina de pescado y algunos productos tropicales. El encarecimiento de las importaciones que hace el país y la cesación virtual de las exportaciones de harina de pescado se contraponen en 1973 al aumento de los precios de otros productos de exportación. Así, la relación de intercambio ha mejorado sólo en 8% y el poder de compra de las exportaciones ha disminuido en 3%. Con respecto a 1970, estos indicadores registran bajas de 10 y 20%, respectivamente.

La probable evolución de las variables externas examinadas de los tres países permite prever una situación relativamente "normal", con diferencias entre ellos. Así, Bolivia cuenta con disponibilidades de petróleo exportables y exporta además algunos metales que reúnen características de "bienes de refugio". El cobre, en el caso chileno, responde a esa misma naturaleza, por lo que tal vez pueda mejorar el poder de compra de sus exportaciones y hacer frente con cierto éxito a elevadas importaciones de alimentos y a una importación de combustibles de cierta trascendencia. En el Perú, la exportación de algunos metales y la superación de la exportación de harina de pescado permitirían equiparar las necesidades de mayores importaciones y su mayor costo.

La situación de Venezuela, caracterizada en valores medios del año 1973, refleja sólo parcialmente el efecto del aumento de los precios del petróleo ocurrido en el último trimestre del año. La relación de intercambio mejora en 17% y el poder de compra de las exportaciones en 22% (64 y 51%, respectivamente, con respecto al año 1970). Este cuadro adquiere características más pronunciadas si se le proyecta al futuro: según estimaciones del BID, los ingresos de Venezuela procedentes de sus exportaciones petroleras aumentarían en 1974 en unos 9 000 millones de dólares, o sea en un valor tres veces mayor que las importaciones totales del país en 1973. Ello capacita a Venezuela para desempeñar un papel de trascendencia en la superación de los efectos negativos de la crisis energética mundial para América Latina, no sólo en cuanto a abastecimiento del producto vital, sino también en cuanto a redistribución de recursos financieros en favor de las naciones latinoamericanas más afectadas negativamente por la coyuntura actual.

d) México, los países de América Central y del Caribe

En los trece países agrupados bajo esta denominación (Costa Rica, El Salvador, Guate-

mala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago), la relación de precios del intercambio fue en 1973, bastante más desfavorable que en el promedio de América Latina. Empeoró en tres de ellos (Panamá, Guyana y Jamaica), se mantuvo invariable en otros cinco (México, Guatemala, Haití, Honduras y Barbados) y en los cinco restantes (Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana y Trinidad y Tabago) aumentó en tasas variables entre 1 y 3%, con la sola excepción de la República Dominicana, donde mejoró en 8%. (Véase nuevamente el cuadro 18.) El comportamiento del poder de compra de las exportaciones es parecido al de la relación de intercambio.

La tendencia comentada responde al insuficiente aumento del valor unitario de las exportaciones para hacer frente a la subida del valor unitario de las importaciones. Interesa señalar algunos factores explicativos de lo ocurrido en el valor unitario de las exportaciones que pueden seguir teniendo importancia en el futuro.

En primer lugar, es evidente que la composición de las exportaciones de los países incluidos en este grupo registra, en general, una baja participación de productos agropecuarios y de zona templada así como de metales que hayan adquirido características de "bienes de refugio", productos éstos que han tenido en el último tiempo una evolución de precios internacionales relativamente más favorable. En muchos de ellos, por el contrario, tienen alta ponderación las exportaciones de bananos, de azúcar a los Estados Unidos y de algunos metales como aluminio, precisamente los productos que acusan en los últimos años una tendencia desfavorable en sus precios.

En segundo lugar y en relación con el primer factor, también ha tenido influencia la alta participación del hemisferio occidental³⁶ en las exportaciones de los países incluidos en este grupo —principalmente en los de América Central—, en la medida en que, por comerciar principalmente en el área dólar, no experimentaron reajustes de los precios en dólares de los productos que venden a raíz de la devaluación de la moneda norteamericana. En efecto, la proporción de las exportaciones de estos países que se vende dentro del hemisferio occidental fluctúa alrededor del 70% para los países centroamericanos, mientras que los coeficientes comparables de varios países sudamericanos oscilan en torno al 30%. (Véase el cuadro 20.)

³⁶ O sea, los Estados Unidos, el Canadá y países de la propia región.

En el futuro próximo no parece fácil que mejore sensiblemente la situación de este grupo de países, a juzgar por las probables tendencias de los indicadores estudiados. No obstante, la situación podría evolucionar más favorablemente en Trinidad y Tabago, dada su posición como país exportador de petróleo. Las exportaciones relativamente diversificadas de México y la incidencia del cacao, el café y el algodón en las exportaciones de otros países, también puede permitir una tendencia menos desfavorable de su relación de intercambio.

De todos modos, la mayoría de los países más pequeños y de menor ingreso por persona de este grupo, han sido y probablemente con-

Cuadro 20

AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR DENTRO DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL Y CON LAS OTRAS REGIONES, 1970

(Porcentaje del total de las exportaciones e importaciones)

País	Exportaciones		Importaciones	
	Hemisferio occidental	Otras regiones	Hemisferio occidental	Otras regiones
Argentina	30	70	51	49
Bolivia	23	77	55	45
Brasil	38	62	47	53
Chile	26	74	58	42
Colombia	48	52	60	40
Costa Rica	67	33	66	34
República Dominicana	86	14	66	34
Ecuador	47	53	55	45
El Salvador	55	45	66	34
Guatemala	66	34	65	35
Haití	63	37	58	42
Honduras	74	26	76	24
México	70	30	69	31
Nicaragua	62	38	73	27
Panamá	75	25	65	35
Paraguay	46	54	45	55
Perú	40	60	54	46
Uruguay	21	79	48	52
Venezuela	83	17	57	43
<i>Subtotal^a</i>	<i>53</i>	<i>47</i>	<i>58</i>	<i>42</i>
Barbados	48	52	50	50
Guyana	49	51	34	66
Jamaica	68	32	63	37
Trinidad y Tabago	72	28	50	50
<i>América Latina^b</i>	<i>54</i>	<i>46</i>	<i>57</i>	<i>43</i>

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade. Annual. 1968-1972.*

^a América Latina excepto los países caribeños de habla inglesa y Cuba.

^b Excepto Cuba.

tinuarán siendo afectados negativamente por la evolución que vienen mostrando la economía y el comercio mundial. Hacia ellos, por lo tanto, debería dirigirse preferentemente una ma-

yor cooperación internacional, sobre todo si el más alto precio del petróleo implica un incremento sustancial de los recursos que deben dedicar a la importación de ese producto.

VII. TENDENCIAS DE ALGUNOS PRODUCTOS BÁSICOS EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES

Se examina a continuación el curso que varios productos básicos principales exportados por América Latina —azúcar, bananos, cacao, café y trigo entre los alimentos; algodón y lana en cuanto a materias primas agropecuarias; metales no ferrosos y petróleo en lo que se refiere a minerales— han seguido en los mercados internacionales. Dicho examen se hará primero desde una perspectiva de largo plazo que abarca el período 1948-1973. Después se centrará el análisis en las características que muestran los mercados en el período más reciente, particularmente en el año 1973.

1. Evolución de los precios de los productos básicos en los últimos veinticinco años

Los precios internacionales de los productos básicos considerados no aumentaron —en muchos casos hasta bajaron— en términos monetarios (expresados en dólares u otra moneda de reserva) en los últimos veinte años, es decir, desde principios del decenio de 1950. Más aún, para la mayoría de los productos estudiados los incrementos de precios de años recientes, sobre todo de 1973, significan la agravación de una tendencia creciente, relativamente continua, que comenzó a principios del decenio de 1960. (Véanse los gráficos I al XI, así como los cuadros del anexo estadístico que concluye esta primera parte.)

Por otro lado, expresando los precios de los productos básicos en dólares de poder adquisitivo constante, se llega a la conclusión de que los aumentos recientes de los precios sólo recuperan —y en algunos casos tal vez no del todo— la pérdida de poder adquisitivo del dólar durante los últimos 20 o 25 años. Para ilustrar esta situación se han compilado para el período 1948-1973 los precios medios anuales de los productos básicos ya especificados, que exportan los países latinoamericanos, deflacionándolos por el índice de valor unitario de las exportaciones de los Estados Unidos. En términos de poder de compra, los precios de 1973 resultan en algunas ocasiones inferiores a los de varios años antes. Así es evidente, sobre todo, en cuanto a productos como los bananos, el cacao, el café, el algodón y la lana.

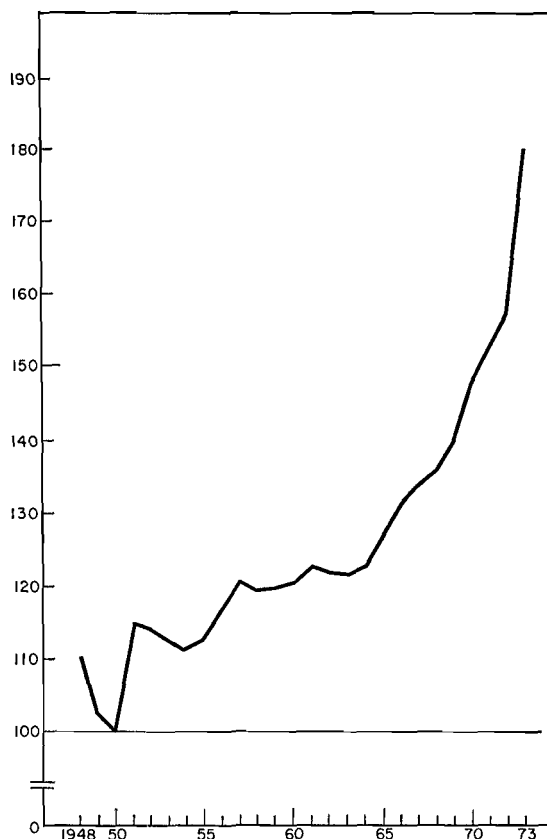
2. Las tendencias más recientes

a) Azúcar

Las cotizaciones internacionales del azúcar sin refinar, tanto la destinada al mercado de los Estados Unidos como la que se canaliza a través del llamado mercado libre, registraron una firme tendencia al aumento desde comienzos de 1972, principalmente por causa de

Gráfico I

ESTADOS UNIDOS: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LA EXPORTACIÓN DE MERCADERÍAS
(Año base: 1950 = 100)
Escala natural

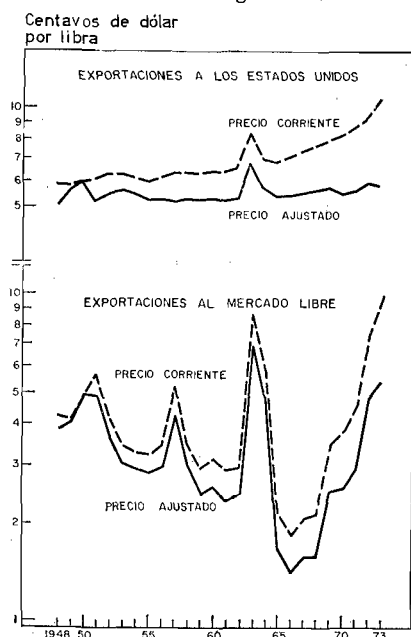


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro A

Gráfico II

**AZÚCAR: PRECIOS MEDIOS DEL AZÚCAR SIN
REFINAR PARA EXPORTACIÓN AL MERCADO
LIBRE Y A LOS ESTADOS UNIDOS**

Escala semilogarítmica

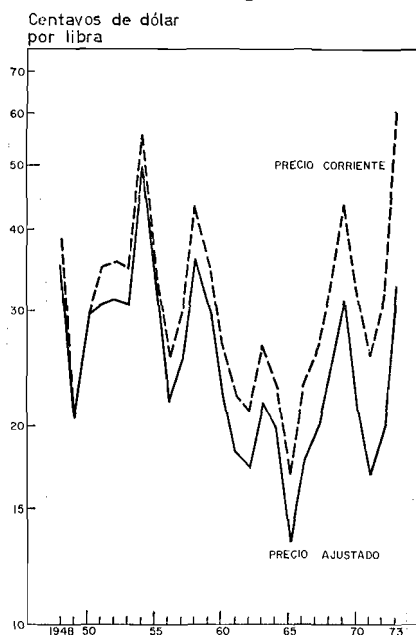


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro B

Gráfico IV

**CACAO EN GRANO: PRECIOS MEDIOS DEL
CACAO BAHÍA EN NUEVA YORK**

Escala semilogarítmica

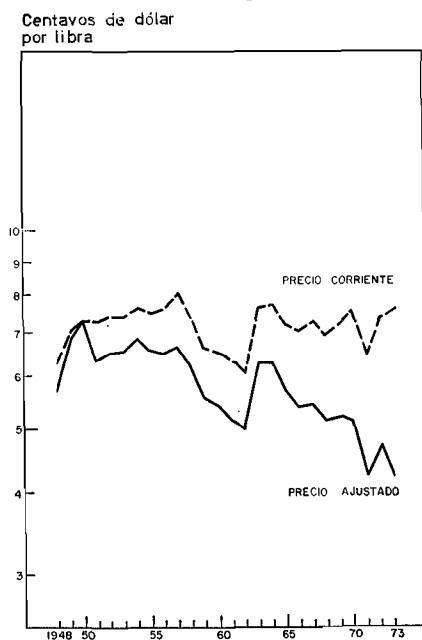


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro D

Gráfico III

**BANANOS: PRECIOS DE IMPORTADOR A
DISTRIBUIDOR EN LOS ESTADOS UNIDOS**

Escala semilogarítmica

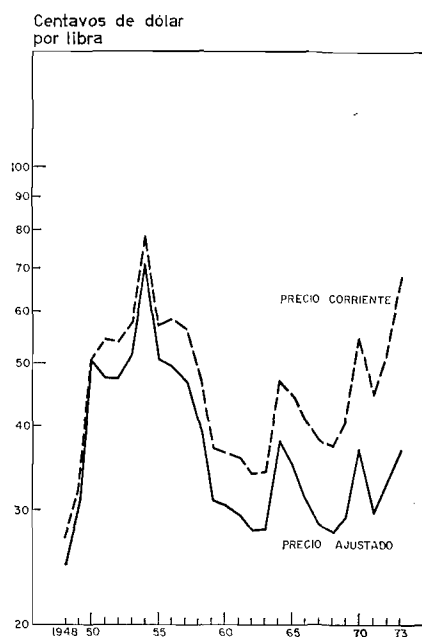


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro C

Gráfico V

**CAFÉ EN GRANO: PRECIOS MEDIOS DEL CAFÉ
SANTOS 4 EN NUEVA YORK, PARA ENTREGA
INMEDIATA**

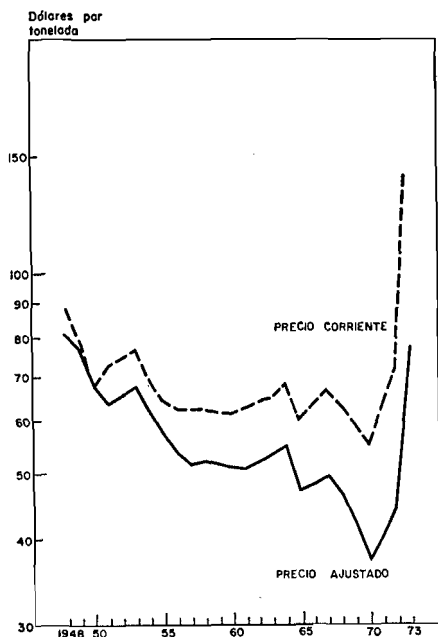
Escala semilogarítmica



FUENTE: Anexo estadístico, cuadro E

Gráfico VI

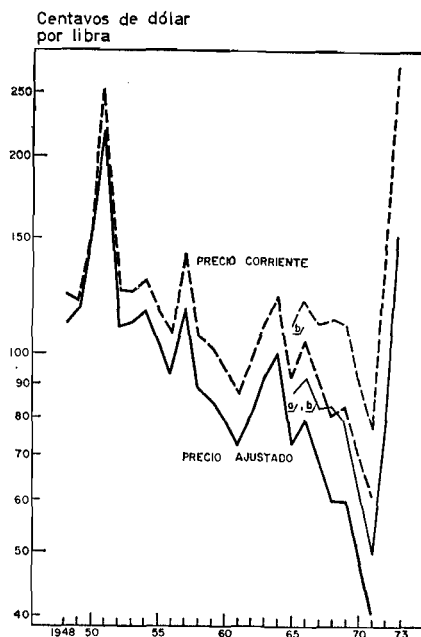
TRIGO: PRECIOS MEDIOS DEL TRIGO ESTADO-UNIDENSE Nº 2 HARD WINTER, PARA EXPORTACIÓN, *job*, PUERTOS DEL GOLFO
Escala semilogarítmica



FUENTE: Anexo estadístico, cuadro F

Gráfico VIII

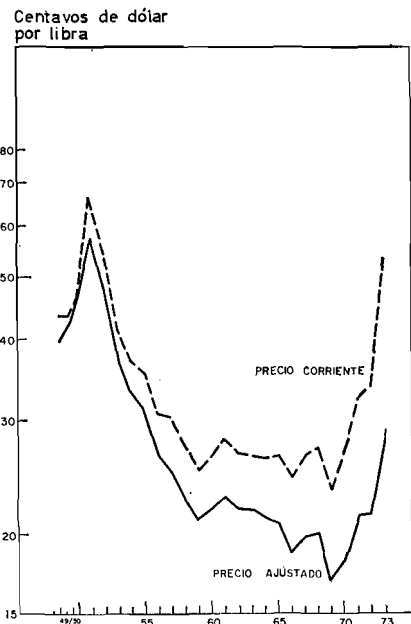
LANA: PRECIOS MEDIOS DE LA LANA URUGUAYA 58-60, BASE LIMPIA, EN BODEGA, BOSTON (ESTADOS UNIDOS)
Escala semilogarítmica



FUENTE: Anexo estadístico, cuadro H

Gráfico VII

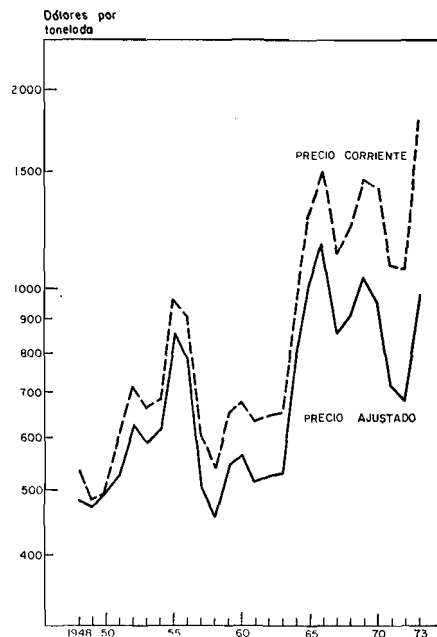
ALGODÓN: PRECIOS MEDIOS DEL ALGODÓN SÃO PAULO 5, *cif*, LIVERPOOL
Escala semilogarítmica



FUENTE: Anexo estadístico, cuadro G

Gráfico IX

COBRE ELECTROLÍTICO: PRECIOS MEDIOS EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES, PARA ENTREGA INMEDIATA
Escala semilogarítmica

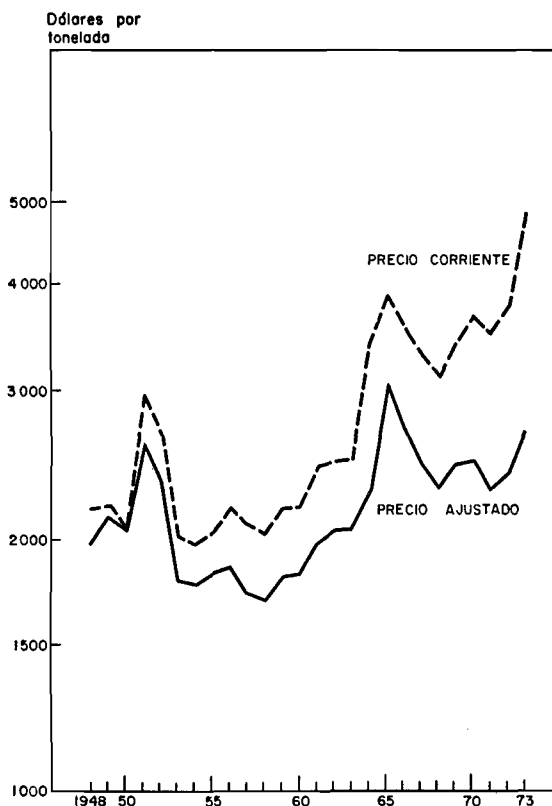


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro I

Gráfico X

ESTAÑO: PRECIOS MEDIOS EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES, PARA ENTREGA INMEDIATA

Escala semilogarítmica

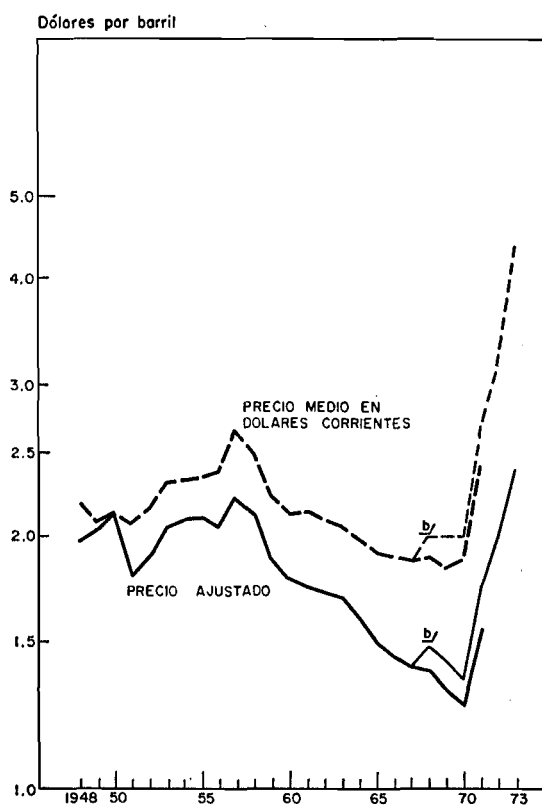


FUENTE: Anexo estadístico, cuadro J

Gráfico XI

VENEZUELA: PRECIOS MEDIOS REALIZADOS DE LAS EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO Y DERIVADOS

Escala semilogarítmica



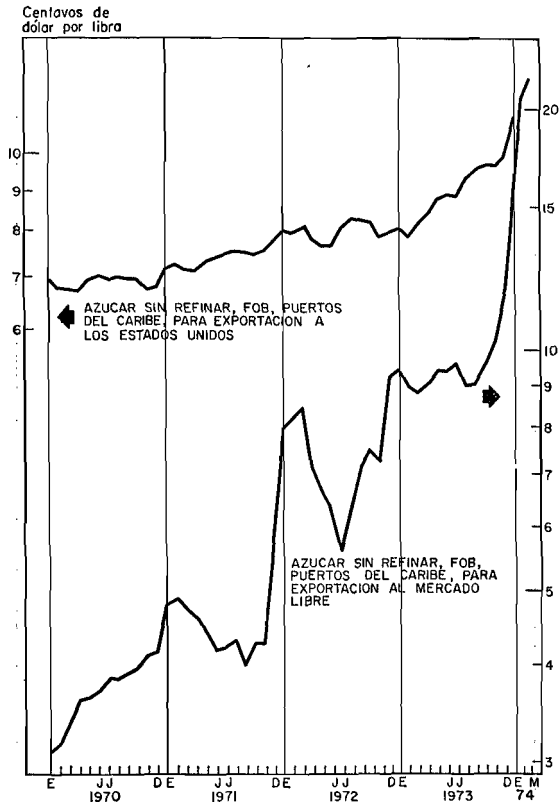
FUENTE: Anexo estadístico, cuadro K

las limitaciones de suministros al disminuir la producción en algunos de los países exportadores. Esa situación ha persistido, casi sin cambios, durante todo el año 1973, período durante el cual las cotizaciones se mantuvieron —dentro de fluctuaciones moderadas— a los niveles más altos de los últimos nueve años. (Véanse los gráficos II y XII.)

Los 24 países del área geográfica latinoamericana son productores de azúcar y la mayoría de ellos dispone de saldos exportables, siendo Chile y Uruguay —principalmente— los que dependen de la importación para complementar su propia producción y atender el consumo interno. El crecimiento de la producción en casi todos los países de la región se vio estimulado desde comienzos de la década pasada por las posibilidades de acceso al mercado de los Estados Unidos, una vez que este país decidió prohibir las importaciones desde Cuba, que

era su abastecedor tradicional. En los años recientes, ya redistribuida la cuota total de importación en los Estados Unidos, los incentivos para ampliar la producción quedaron limitados principalmente al incremento del consumo interno y a la satisfacción de déficit ocasionales de otros exportadores, situación que se ha presentado en los años 1972 y 1973. Cabe destacar, sin embargo, el notable crecimiento de la producción brasileña, que en los años 1971/1972 y 1972/1973 superó a la de Cuba, aunque este país retenga su posición como primer exportador mundial. Debe señalarse, por otro lado, que la producción de 8.5 millones de toneladas alcanzada por Cuba en 1969/1970 fue relativamente excepcional, ya que el promedio anual se ha mantenido entre 5 y 6 millones de toneladas. La evolución de la producción en el área latinoamericana puede verse en las cifras del cuadro 21.

Gráfico XII
PRECIOS DEL AZÚCAR SIN REFINAR
 Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

A juzgar por las cifras de producción, la situación mundial de abastecimientos mejoró en 1973, puesto que la producción de 1972/1973 superó en 5.9 millones de toneladas a la del año inmediatamente anterior. De ese aumento, sólo 2.2 millones correspondieron a países exportadores del área latinoamericana, principalmente a Brasil, Cuba, Argentina y México, aunque el aumento alcanzado por Cuba fue una recuperación de la extraordinariamente reducida zafra de 1971/1972. De todos modos, la demanda en los países importadores se mantiene muy activa, y a pesar de que las primeras estimaciones de la producción 1973/1974 indican un nuevo aumento, a comienzos de 1974 persiste la firmeza de los precios.

Como es sabido, el mercado internacional del azúcar presenta características que lo diferencian sustancialmente de los de otros productos. En efecto, en el comercio internacional del azúcar existen desde hace muchos años arreglos especiales que regulan las importacio-

nes de ciertos países desde un determinado grupo de países exportadores. Uno de esos arreglos es el régimen de cuotas de importación de azúcar en los Estados Unidos, conforme al cual este país complementa su producción interna asignando cuotas de importación por países, en su mayoría del área latinoamericana. Otro de esos arreglos es el Convenio del Azúcar de la Comunidad Británica, por el que el Reino Unido concede acceso preferencial a las importaciones provenientes de los países miembros del convenio hasta el monto de una cuota fijada para cada uno de ellos y a un precio negociado que se revisa anualmente. En el ámbito latinoamericano, los países del Caribe de habla inglesa participan en dicho convenio, cuya vigencia expirará con el año 1974. Estos países tienen también cuota de importación en el mercado estadounidense. Las exportaciones no cubiertas por el régimen de cuotas de importación de los Estados Unidos ni por el convenio de la Comunidad Británica forman el llamado "mercado libre", que viene a ser así un mercado residual.³⁷ Dada la importancia que el acceso a los mercados protegidos tiene para los países exportadores, en el cuadro 22 se muestran las exportaciones de los países latinoamericanos discriminadas de esa manera.

Del cuadro 22 se desprende que entre 1970 y 1972 ha habido un notable aumento de las exportaciones del grupo de 14 países latinoamericanos enumerados en primer lugar destinadas al área de mercado libre. Brasil es el principal país que se ha beneficiado con tal aumento, al que han contribuido con cantidades menores Argentina, Colombia, El Salvador, Guatemala, Perú, la República Dominicana y Venezuela. En el aumento de las exportaciones brasileñas (1.4 millones de toneladas más en 1972 que en 1971) desempeñaron un papel importante las compras hechas por la Unión Soviética (325 000 toneladas) y China (411 000), países a los que el Brasil no había exportado azúcar en los años anteriores. Las compras de azúcar de la Unión Soviética en el Brasil y otros países latinoamericanos, por otra parte, se debieron a la fuerte reducción que experimentaron las exportaciones cubanas a aquel país al disminuir de 3.1 millones de

³⁷ Los arreglos especiales incluyen también las exportaciones conforme al Acuerdo Afro-Malgache, las exportaciones de Cuba a los países socialistas (incluida la Unión Soviética) y la posición de las exportaciones de este país que tiene *status* de miembro importador, conforme a las estipulaciones de los artículos 35 a 39 del Convenio Internacional del Azúcar de 1968.

Cuadro 21

AZÚCAR SIN REFINAR: PRODUCCIÓN EN PAÍSES DEL ÁREA LATINOAMERICANA
Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	1969/ 1970	1970/ 1971	1971/ 1972	1972/ 1973	1973/ 1974
Argentina	970	908	991	1 295	1 660
Bolivia	113	82	118	123	185
Brasil	4 593	5 118	5 388	6 268	7 230
Chile	191	206	173	167	107
Colombia	702	688	790	821	880
Costa Rica	151	155	179	178	193
Ecuador	209	227	260	250	260
El Salvador	117	158	185	188	222
Guatemala	185	204	235	270	293
Haití	60	65	68	67	70
Honduras	53	61	62	59	73
México	2 402	2 476	2 520	2 770	2 878
Nicaragua	141	170	166	142	185
Panamá	76	86	87	88	118
Paraguay	48	56	55	53	60
Perú	789	903	921	915	920
República Dominicana	984	1 097	1 138	1 179	1 270
Uruguay	44	44	58	75	72
Venezuela	424	492	517	511	556
<i>Subtotal</i>	<i>12 252</i>	<i>13 911</i>	<i>13 911</i>	<i>15 419</i>	<i>17 232</i>
Cuba	8 533	5 924	4 388	5 250	5 500
<i>Total 20 países</i>	<i>20 785</i>	<i>19 120</i>	<i>18 299</i>	<i>20 669</i>	<i>22 732</i>
Barbados	158	137	113	118	132
Guyana	316	375	319	295	300
Jamaica	374	396	384	341	380
Trinidad y Tabago	220	217	232	187	193
<i>Total 24 países</i>	<i>21 853</i>	<i>20 245</i>	<i>19 347</i>	<i>21 610</i>	<i>23 737</i>
<i>Total mundial</i>	<i>71 895</i>	<i>70 524</i>	<i>70 350</i>	<i>76 281</i>	<i>82 298</i>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular, Sugar*, diciembre de 1973.

toneladas en 1970 a 1.6 millones en 1971 y a 1.1 millones en 1972.

Las informaciones sobre las exportaciones en 1973 son todavía muy incompletas pero los datos parciales de algunos países indican disminución del volumen total de exportaciones. La crítica situación de los abastecimientos al reducirse las existencias en los países exportadores se mantenía al finalizar diciembre de 1973, cuando el precio londinense del azúcar para exportación al área de mercado libre registró un nuevo aumento. Es verdad que parte de este aumento reflejaba también el alza de los costos de transporte. En efecto, mientras que a comienzos de 1973 el flete de la tonelada de azúcar era de 6 libras, a finales del mismo año había ascendido a 18 libras. Esta situación no es exclusiva del azúcar, ya que el alza de los precios del petróleo y las restricciones en los suministros de este combustible

habían de reflejarse en un encarecimiento general de los costos de transporte.

Las exportaciones de los países del Caribe de habla inglesa están destinadas en su mayor parte al Reino Unido en virtud de los arreglos preferenciales a que ya se hizo referencia. El volumen de las exportaciones de los cuatro países caribeños de habla inglesa disminuyó en 1972 y esa misma tendencia se refleja en las cifras correspondientes a los primeros nueve meses de 1973. Debido al carácter contractual de los arreglos con el Reino Unido, los países exportadores del Caribe debieron destinar a aquel país el grueso de sus exportaciones aunque el precio vigente resultaba considerablemente inferior al que obtenían otros países exportadores no sujetos a los arreglos contractuales sobre cuotas y precio negociado. Esta situación se produjo en el curso de 1972, cuando los precios en el área de mercado libre

Cuadro 22

AZÚCAR: EXPORTACIONES DE PAÍSES DEL ÁREA LATINOAMERICANA
Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	Destino	1970	1971	1972	Periodo de	
					1972	1973 ^a
Argentina	Estados Unidos	71.3	63.0	77.8		
	Otros	49.5	57.5	89.3		
	<i>Total</i>	<i>120.8</i>	<i>121.1</i>	<i>167.1</i>
Brasil	Estados Unidos	607.0	597.7	621.2	415	172
	Otros	522.8	632.7	2 016.3	1 131	1 354
	<i>Total</i>	<i>1 129.8</i>	<i>1 230.4</i>	<i>2 637.5</i>	<i>1 546</i>	<i>1 526 (7)</i>
Colombia	Estados Unidos	61.6	53.6	71.2		
	Otros	68.1	107.5	131.7		
	<i>Total</i>	<i>129.7</i>	<i>161.1</i>	<i>202.9</i>
Costa Rica	Estados Unidos	67.4	83.1	76.3		
	Otros	—	—	—		
	<i>Total</i>	<i>67.4</i>	<i>83.1</i>	<i>76.3</i>
Ecuador	Estados Unidos	81.4	78.7	85.6		
	Otros	—	9.1	10.6		
	<i>Total</i>	<i>81.4</i>	<i>87.8</i>	<i>96.2</i>
El Salvador	Estados Unidos	41.7	35.1	44.9		
	Otros	6.5	36.0	89.5		
	<i>Total</i>	<i>48.2</i>	<i>71.1</i>	<i>134.4</i>
Guatemala	Estados Unidos	56.8	66.8	70.1		
	Otros	—	11.0	32.8		
	<i>Total</i>	<i>56.8</i>	<i>77.8</i>	<i>102.9</i>
Haití	Estados Unidos	19.6	20.9	20.4		
	Otros	—	4.0	—		
	<i>Total</i>	<i>19.6</i>	<i>24.9</i>	<i>20.4</i>
México	Estados Unidos	611.9	551.1	598.4		
	Otros	—	—	—		
	<i>Total</i>	<i>611.9</i>	<i>551.1</i>	<i>598.4</i>	<i>581.2</i>	<i>512.9 (10)</i>
Nicaragua	Estados Unidos	69.4	64.3	72.8		
	Otros	—	14.0	35.7		
	<i>Total</i>	<i>69.4</i>	<i>78.3</i>	<i>108.5</i>
Panamá	Estados Unidos	34.0	42.9	37.8		
	Otros	—	—	—		
	<i>Total</i>	<i>34.0</i>	<i>42.9</i>	<i>37.8</i>
Perú	Estados Unidos	403.2	428.6	393.9		
	Otros	—	—	87.0		
	<i>Total</i>	<i>403.2</i>	<i>428.6</i>	<i>480.9</i>
República Dominicana	Estados Unidos	660.2	665.0	692.6	351	364
	Otros	132.6	346.2	448.7	335	285
	<i>Total</i>	<i>792.8</i>	<i>1 011.2</i>	<i>1 141.3</i>	<i>686</i>	<i>649 (6)</i>
Venezuela	Estados Unidos	32.0	25.9	65.3		
	Otros	4.6	7.0	95.0		
	<i>Total</i>	<i>36.6</i>	<i>32.9</i>	<i>160.3</i>

(Continúa)

Cuadro 22 (conclusión)

AZÚCAR: EXPORTACIONES DE PAÍSES DEL ÁREA LATINOAMERICANA
Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	Destino	1970	1971	1972	Período de	
					1972	1973 ^a
<i>Subtotal</i>	Estados Unidos	2 817.5	2 777.3	2 928.3		
<i>14 países</i>	Otros	784.1	1 225.0	3 036.6		
	<i>Total</i>	<i>3 601.6</i>	<i>4 002.3</i>	<i>5 964.9</i>
Cuba	Estado Unidos	—	—	—		
	Otros	6 906.3	5 510.9	4 139.6		
	<i>Total</i>	<i>6 906.3</i>	<i>5 510.9</i>	<i>4 139.6</i>
Barbados	Reino Unido	138.6	120.7	97.3	97.3	103.8
	Estados Unidos	2.9	1.7	1.9	1.9	1.5
	Otros	6.6	5.1	2.9	2.9	4.3
	<i>Total</i>	<i>148.1</i>	<i>127.5</i>	<i>102.1</i>	<i>102.1</i>	<i>109.6</i> (9)
Guyana	Reino Unido	171.1	257.8	228.1	145.5	125.0
	Estados Unidos	112.6	97.2	91.5	75.1	4.7
	Otros	24.4	6.6	—	—	—
	<i>Total</i>	<i>308.1</i>	<i>361.6</i>	<i>319.6</i>	<i>220.6</i>	<i>129.1</i> (9)
Jamaica	Reino Unido	237.1	239.5	243.2	232.2	270.9
	Estados Unidos	65.6	70.7	42.9	33.3	—
	Otros	—	—	—	—	—
	<i>Total</i>	<i>302.7</i>	<i>310.2</i>	<i>286.1</i>	<i>265.5</i>	<i>270.9</i> (9)
Trinidad y Tabago	Reino Unido	149.2	139.9	156.6	155.9	133.1
	Estados Unidos	19.7	26.9	26.0	26.0	8.7
	Otros	2.1	1.9	0.2	—	—
	<i>Total</i>	<i>171.1</i>	<i>168.7</i>	<i>182.8</i>	<i>182.1</i>	<i>141.7</i> (9)
<i>Subtotal de Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago</i>	Reino Unido	696.0	757.9	725.2	544.0	584.1
	Estados Unidos	200.8	196.5	162.3	77.9	10.2
	Otros	33.1	13.6	3.1	2.9	2.6
	<i>Total</i>	<i>930.0</i>	<i>968.0</i>	<i>890.6</i>	<i>624.9</i>	<i>596.8</i> (9)
<i>Total general de los 19 países export.</i>		<i>11 437.9</i>	<i>10 481.2</i>	<i>10 995.1</i>
<i>Export. tot. mundial</i>		<i>22 959.5</i>	<i>20 805.6</i>	<i>21 786.6</i>

FUENTES: Organización Internacional del Azúcar, *Sugar Yearbook 1971 y Statistical Bulletin*, junio y diciembre de 1973.

^a Exportaciones correspondientes al número de meses indicado entre paréntesis.

fueron más altos que el precio negociado en el convenio de la Comunidad Británica, pero en muchos otros años la posición era la inversa.

Debe tenerse en cuenta que para los productores de los países del Caribe era esencial mantener su posición en el mercado del Reino Unido, ya que a fines de 1974 expira el Convenio Azucarero de la Comunidad Británica y durante 1973 debían adoptarse las normas que deben regular las importaciones del Reino Unido en el seno de la CEE ampliada.

Las condiciones de auge del mercado azucarero en 1972 y 1973 no deberían oscurecer la importancia que tiene el fracaso de la conferencia convocada para negociar un nuevo convenio internacional que regule las transacciones del azúcar en el área del mercado libre. Como se recordará, durante la década pasada, cuando no existían regulaciones internacionales sobre dicho mercado, las cotizaciones para exportación declinaron a niveles extraordinariamente bajos. El mercado no logró una estabilidad relativa sino hasta después de negociar el nuevo convenio internacional que

estuvo vigente en 1969-1973. Es éste el tercero de los convenios internacionales sobre productos básicos (los otros son los del trigo y el café) acerca de los cuales los países exportadores e importadores no pudieron llegar a compromisos razonables para su renovación, con las enmiendas que fueran necesarias, y ahora subsisten simplemente como organizaciones administrativas para el intercambio de informaciones y la publicación de estadísticas. No obstante tal situación, algunos de los principales países exportadores han tomado iniciativas para mantener consultas que les permitan adoptar una política defensiva de los precios, en forma similar a como lo han venido haciendo los productores de café tras el fracaso de los esfuerzos realizados para renovar el convenio sobre este producto.

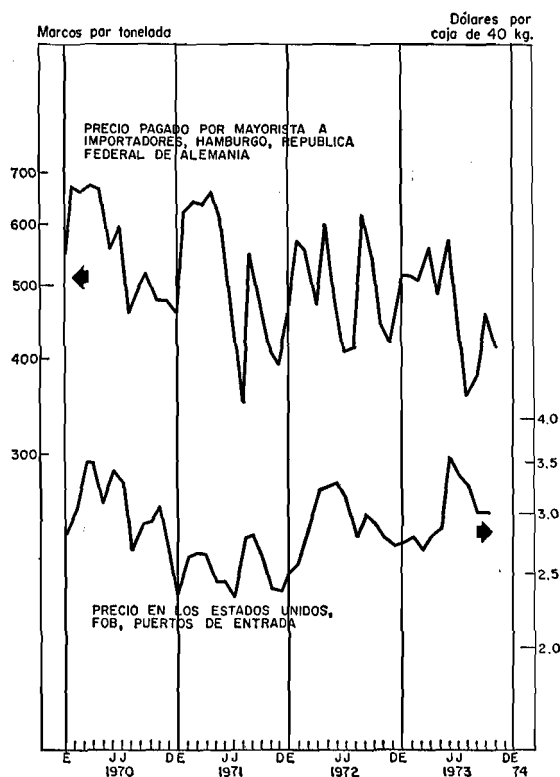
b) Bananos

El auge que en el período reciente ha caracterizado la evolución de los mercados de buen número de productos básicos no se registró en los mercados del banano. En los Estados Unidos, primer importador mundial y principal mercado para los exportadores latinoamericanos, el precio medio en 1973 apenas superó en 2.7% el de 1972, pero ambos siguieron siendo inferiores al alcanzado en 1970. En la República Federal de Alemania, segundo mercado en importancia para los exportadores latinoamericanos, los precios medios en marcos vienen declinando desde 1970, situándose en 1973 al más bajo nivel de este período. (Véase el gráfico XIII.) En esos dos mercados los precios muestran además fluctuaciones muy amplias que en parte responden a las características de sistemas de comercialización de un producto tan rápidamente perecible como el banano y también en parte a la competencia estacional de otras frutas frescas.

Hace 20 o 25 años los precios del banano en los Estados Unidos fluctuaban alrededor de niveles medios casi iguales a años recientes. Como en ese lapso ha disminuido el poder de compra del dólar, resalta que en términos reales los precios del banano han declinado sin interrupción. El precio medio real, esto es, deflacionado por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos, fue en 1973 de 4.17 centavos de dólar, el más bajo desde 1948. En muy pocos productos se registra una situación similar. (Véase nuevamente el gráfico III.)

Poco más de las dos terceras partes de la producción y las exportaciones mundiales de banano están concentradas en países del área

Gráfico XIII
PRECIOS DE LOS BANANOS
Escala semilogarítmica



FUENTE: FAO, *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*

latinoamericana. El cuadro 23 muestra el volumen de esas exportaciones en los años recientes.

Medidas en volumen, las exportaciones mundiales de banano han ido aumentando. En 1962 fueron de 3.8 millones de toneladas y las de 1972 se acercaron a los 6.5 millones. No hay cifras disponibles para 1973 pero el comportamiento de los precios permite pensar que no ha habido problemas de abastecimiento. Bien al contrario, el problema más grave que parecen enfrentar a corto plazo los exportadores de bananos es el fuerte desequilibrio entre las disponibilidades para exportación y las importaciones que podría producirse según una evaluación de los actuales proyectos de expansión en diversos países, realizado con motivo de la Quinta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Banano. Según un informe presentado a dicha reunión, había que establecer adecuadas medidas de coordinación entre los programas de producción para ajustar los

a los requerimientos previsibles de la demanda, y al mismo tiempo intensificar el esfuerzo por alcanzar un mayor grado de liberalización en el comercio de bananos, tanto por lo que se refiere a las restricciones arancelarias y no arancelarias como a los elevados impuestos existentes en algunos países desarrollados.³⁸

En efecto, en el comercio de importación de bananos se encuentra desde el régimen completamente libre de toda restricción de los Estados Unidos, hasta los sistemas discriminatorios y restrictivos de la Comunidad Económica Europea y el Reino Unido y los gravámenes relativamente altos del Japón, con una tasa que fluctúa estacionalmente entre 40 y 60% *ad valorem*. Para apreciar la importancia de los diferentes mercados, en el cuadro 24 se recogen las cifras de importación de los años recientes.

Las importaciones estadounidenses, que crecen a un ritmo vegetativo (tiene uno de los consumos por habitante más altos del mundo) proceden prácticamente todas de países latinoamericanos. El Reino Unido, antes de ingresar a la Comunidad Económica Europea, concedía acceso preferencial a los países de la Comunidad Británica y aplicaba una restricción cuantitativa (una cuota anual de 4 000 toneladas) a los países exportadores del área

dólar y un gravamen arancelario que equivalía aproximadamente al 15% *ad valorem*. La restricción cuantitativa casi excluía del mercado a los exportadores latinoamericanos. En el período reciente algunas dificultades en los suministros provenientes de sus abastecedores tradicionales indujeron al Reino Unido a aumentar la cuota concedida a los países del área dólar hasta 15 000 toneladas. En todo caso, ya como miembro de la CEE, el Reino Unido debe armonizar durante el período de transición su tratamiento arancelario con el de la CEE, lo que acaso signifique que la situación no cambiará sustancialmente en el mediano plazo para los exportadores latinoamericanos, sobre todo si después del período de transición se mantiene algún tratamiento preferencial con los antiguos proveedores de aquel país. En el arancel común externo de la CEE, el gravamen aplicable a los bananos es el 20% y no ha sufrido modificación alguna desde su establecimiento (a diferencia de las rebajas arancelarias que se lograron para el café y el cacao, por ejemplo), pero el impacto del gravamen —especialmente en la República Federal de Alemania— se ha visto atenuado en buena medida por la concesión de una cuota arancelaria libre de la que se han beneficiado los países exportadores latinoamericanos, tradicionales proveedores del mercado alemán. En términos generales, la posición de los exportadores latinoamericanos en el mercado de la CEE, antes de su ampliación, no se ha deteriorado, a pe-

³⁸ Véase FAO, *Informe de la Quinta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Banano al Comité de Problemas de Productos Básicos, Roma, 1973.*

Cuadro 23

BANANOS: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	1969	1970	1971	1972
Brasil	162.8	204.0	190.5	120.0
Colombia	309.1	257.0	235.0	195.0
Costa Rica	694.6	852.6	865.0	950.0
Ecuador	1 189.6	1 364.1	1 350.4	1 377.4
Guatemala	175.8	180.0	180.5	258.0
Honduras	850.0	815.0	1 000.0	820.0
Jamaica	150.0	134.0	127.9	129.0
Nicaragua	22.0	5.0	—	42.0
Panamá	589.0	575.0	590.0	590.0
República Dominicana	5.0	5.0	1.3	15.9
<i>América Latina</i>	<i>4 147.9</i>	<i>4 391.7</i>	<i>4 540.6</i>	<i>4 497.3</i>
África	365.1	383.6	400.7	463.7
<i>Total mundial^a</i>	<i>5 962.4</i>	<i>5 975.5</i>	<i>6 408.3</i>	<i>6 466.5</i>

FUENTES: FAO, *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, julio-agosto de 1971; *Informe de la Quinta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Banano al Comité de Problemas de Productos Básicos, Roma, 1973.*

^a Incluye áreas y países no enumerados.

Cuadro 24

BANANOS: IMPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL, 1969-1972
(Miles de toneladas)

	1969	1970	1971	1972
República Federal de Alemania	549.1	517.3	631.9	664.8
Bélgica-Luxemburgo	74.1	73.4	84.0	95.2
Francia	449.1	435.2	456.5	506.5
Italia	323.8	312.4	323.0	350.8
Países Bajos	88.5	80.9	101.3	118.0
<i>CEE (6 países)</i>	<i>1 484.6</i>	<i>1 419.2</i>	<i>1 596.7</i>	<i>1 785.3</i>
Dinamarca	38.8	36.2	39.2	41.1
Irlanda	19.2	20.2	24.3	25.0
Reino Unido	329.1	307.0	315.5	310.9
<i>CEE (9 países)</i>	<i>1 871.7</i>	<i>1 782.6</i>	<i>1 975.7</i>	<i>2 112.3</i>
Otros países de Europa occidental	723.6	709.0	784.4	766.2
Canadá	192.9	199.4	207.3	207.3
Estados Unidos	1 631.6	1 615.0	1 698.6	1 705.0
Japón	738.6	843.9	988.5	1 062.9
Unión Soviética y Europa oriental	108.0	104.0	108.4	167.8
<i>Total mundial</i>	<i>5 697.5</i>	<i>5 722.1</i>	<i>6 243.1</i>	<i>6 426.5</i>

FUENTES: FAO, *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, julio-agosto 1971 e *Informe de la Quinta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Banano al Comité de Problemas de Productos Básicos*, Roma, 1973.

Cuadro 25

COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA:^a IMPORTACIONES TOTALES DE BANANOS
POR PAÍSES DE ORIGEN

<i>País de origen</i>	1968	1969	1970	1971	1972
<i>(Miles de toneladas)</i>					
CEE y países asociados	559	536	456	454	533
América Latina	872	880	848	1 014	1 080
Colombia	164	121	82	47	33
Costa Rica	10	67	142	223	306
Ecuador	354	289	230	267	242
Guatemala	47	52	83	114	55
Honduras	259	229	163	150	155
Panamá	38	122	148	213	289
Otras áreas	67	66	90	61	125
<i>Total general^b</i>	<i>1 498</i>	<i>1 482</i>	<i>1 394</i>	<i>1 529</i>	<i>1 738</i>
<i>(Porcentajes por áreas)</i>					
CEE y países asociados	37.5	36.2	32.7	29.7	30.7
América Latina	58.2	59.4	60.8	66.3	62.1
Otras áreas	4.5	4.4	6.5	4.0	7.2
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Commonwealth Secretariat, *Fruit Intelligence*, Londres, julio de 1973.

^a Incluye Bélgica, Francia, Italia, Países Bajos y la República Federal de Alemania.

^b Existen pequeñas discrepancias con los totales indicados en el cuadro anterior.

sar de las ventajas preferenciales acordadas a los países asociados. (Véase el cuadro 25.)

El mercado de más rápida expansión en los años recientes ha sido el Japón, no obstante los elevados gravámenes a que en dicho país está sujeta la importación del banano. Los países latinoamericanos, particularmente el Ecuador, han participado en esta expansión del mercado japonés. Conviene señalar la escasa magnitud que tienen todavía las importaciones totales de banano en la Unión Soviética y los países de la Europa oriental, que resultan relativamente módicas aun considerando el incremento que tuvieron en 1972 con respecto a los tres años anteriores.

La perspectiva de un fuerte desequilibrio entre la oferta y la demanda mundiales de bananos, según las referencias hechas en la Quinta Reunión del Grupo Intergubernamental sobre el Banano, y el grave deterioro que en términos reales han sufrido los precios de la fruta aconsejan que todos los países productores y exportadores realicen el más serio esfuerzo por llegar a acuerdos que les permitan realizar políticas coordinadas de producción y comercialización que eviten o atenúen los efectos del desequilibrio y tiendan a corregir la desfavorable tendencia seguida por los precios reales del banano en los últimos veinte años.

c) Cacao en grano

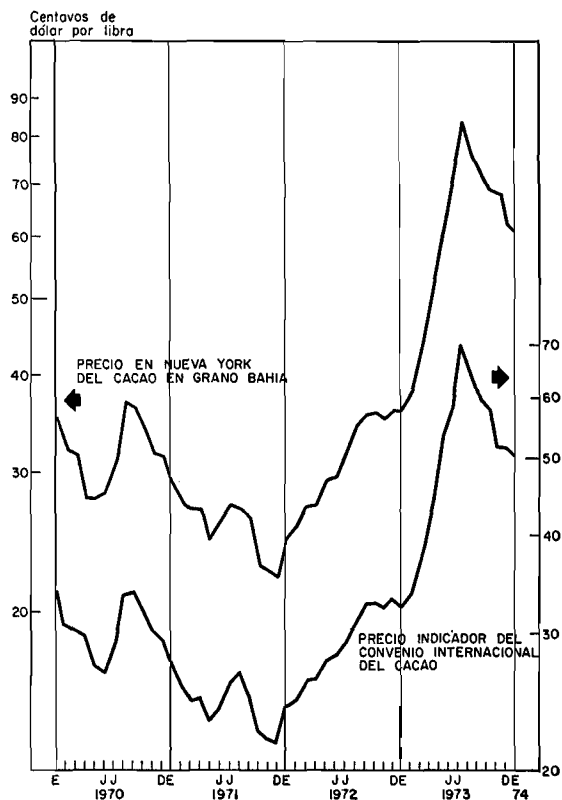
En julio de 1973 el promedio mensual de las cotizaciones del cacao Bahía en Nueva York para entrega inmediata alcanzó a 85 centavos de dólar por libra, cifra no registrada antes y con la que culminó un breve período de continuas alzas de los precios que se inició en febrero de ese mismo año. Aunque en los meses siguientes las cotizaciones declinaron persistentemente, el promedio anual de 1973 continuó siendo uno de los más altos de los últimos diez años. El promedio anual para el precio indicador utilizado en el Convenio del cacao³⁹ fue 76% superior al de 1972 y 67% más alto que el promedio de 1970. (Véase el gráfico XIV.)

Como en veces anteriores, la causa fundamental de las amplias fluctuaciones de los precios se encuentra en variaciones importantes de la producción mundial, localizadas sobre todo en los grandes productores de África occidental. En efecto, una prolongada sequía mermó los rendimientos de la cosecha 1972/1973 en los principales países productores

³⁹ El precio indicador se basa en las cotizaciones de los mercados de futuros a tres meses en Londres y Nueva York.

Gráfico XIV

PRECIOS DEL CACAO Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

africanos y el fenómeno coincidió con un aumento de la molienda mundial de cacao en grano favorecida por los bajos precios de 1971 y gran parte de 1972. No fueron éstas las únicas influencias determinantes de la evolución de los precios, puesto que la devaluación del dólar, las operaciones especulativas y el auge en otros mercados de productos primarios debieron contribuir también a acelerar las alzas, pero la incidencia de estos últimos es un factor que no puede estimarse con razonable precisión. En todo caso, parecería que la disminución es pequeña en comparación con el efecto que ha tenido sobre las cotizaciones en los mercados internacionales. Las cifras para los países latinoamericanos y el total mundial pueden verse en el cuadro 26.

Las estimaciones para la producción de 1973/1974, todavía muy provisionales, coinciden en señalar una recuperación parcial, de la merma sufrida el año precedente, si bien la fuerte reducción de existencias durante 1973 podría contribuir a que el proceso de ajuste de los

Cuadro 26

CACAO EN GRANO: PRODUCCIÓN DE PAÍSES LATINOAMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)^a

	1969/ 1970	1970/ 1971	1971/ 1972	1972/ 1973	1973/ 1974 ^b
Brasil	200	182	167	161	249
Colombia	19	21	22	23	25
Costa Rica	5	4	7	5	7
Ecuador	55	61	67	43	57
Haití	4	2	2	3	3
Jamaica	2	2	2	2	2
México	25	25	36	30	23
República Dominicana	42	25	40	28	34
Trinidad y Tabago	6	4	4	4	4
Venezuela	19	18	19	16	18
América Latina	379	345	366	315	422
África	1 015	1 101	1 163	1 021	983
<i>Total mundial^c</i>	<i>1 441</i>	<i>1 501</i>	<i>1 587</i>	<i>1 386</i>	<i>1 469</i>
<i>Variación porcentual</i>	<i>16.1</i>	<i>4.2</i>	<i>5.7</i>	<i>-12.7</i>	<i>6.0</i>

FUENTE: Gill & Duffus, *Cocoa Market Report N° 254*. Londres, 17 de diciembre de 1973.

^a Las cifras originales en toneladas largas fueron convertidas a toneladas métricas.

^b Estimación preliminar.

^c Otra fuente (*Estadísticas del Cacao*, N° 4, octubre de 1973, publicación de la FAO) indica que la disminución de la producción mundial en 1972/1973 sería de 6.9% con respecto al año anterior, pero probablemente esa estimación más baja se hizo algunos meses antes que la de la fuente citada en el cuadro.

precios hacia abajo sea más lento de lo que ocurriría en otras circunstancias. Conviene tomar en cuenta, a este respecto, que la vigencia del Convenio Internacional del Cacao (que incluye la operación de una reserva estabilizadora) introduce un nuevo factor en la comercialización internacional del producto, aunque los niveles de precios medios prevalecientes durante la mayor parte de 1973 están muy distantes del tope máximo contemplado en dicho convenio.

El volumen de las exportaciones mundiales de cacao en grano registró aumentos sucesivos en los últimos tres años, que correspondieron en su mayor parte a los países exportadores africanos. Las exportaciones latinoamericanas, que generalmente representan del 18 al 20% de las mundiales, han variado relativamente poco tomadas en conjunto, pero a veces las fluctuaciones son muy amplias en algunos países. La situación puede cambiar el año próximo, dada la fuerte expansión que se pronostica en la producción brasileña (Véase el cuadro 27.)

Las condiciones en cierto modo excepcionales del mercado internacional del cacao durante 1973 contrastan agudamente con las que prevalecieron durante la mayor parte de las dos décadas pasadas, cuando prolongados e intensos períodos de baja de los precios induje-

ron a los principales países exportadores a discutir las bases de una acción internacional orientada a estabilizar de alguna manera el mercado internacional del cacao. En octubre de 1972, después de casi 16 años de persistente esfuerzo en tal sentido, los principales países exportadores e importadores lograron negociar un convenio internacional sobre el cacao, que en sus lineamientos generales establece:

—Las cotizaciones de los mercados de futuros de Londres y Nueva York servirán de base para determinar un precio diario y un precio indicativo, definido éste como el promedio de los precios diarios durante 15 días consecutivos de mercado;

—Se tratará de mantener los precios del cacao en grano dentro de un tope mínimo de 23 y uno máximo de 32 centavos de dólar por libra. El Consejo Administrador del Convenio tiene autoridad para modificar esos topes, manteniendo entre ellos la diferencia de 9 centavos;

—Se establece un sistema de cuotas básicas de exportación, calculadas para el primer año sobre la base de las cifras máximas de producción anual de cada país a partir de 1964/1965. El mecanismo de cuotas básicas queda vinculado a la escala de precios, para lo cual los 9 centavos de diferencia entre los topes mínimo y máximo se dividen en zonas que requieren aumento o disminución automática de

Cuadro 27

CACAO EN GRANO: EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	1970	1971	1972	Períodos de ^a	
				1972	1973
Brasil	120	119	102	15	9 (3)
Costa Rica	3	4	6	2	1 (6)
Ecuador	36	51	46	29	19 (6)
México	5	4	15
Jamaica	1	1	2
República Dominicana	34	28	30
Trinidad y Tabago	6	4	5
Venezuela	12	11	10
<i>América Latina</i>	219	223	218
África	866	915	970
<i>Total mundial</i>	1 121	1 183	1 238
<i>Variación porcentual</i>	12.3	5.5	4.6

FUENTE: FAO, *Estadísticas del Cacao*, N° 4, octubre de 1973.

^a Exportaciones correspondientes al número de meses indicado entre paréntesis.

las cuotas básicas, suspensión de éstas o intervención discrecional u obligatoria de la reserva estabilizadora. Los países latinoamericanos sujetos a régimen de cuotas serían el Brasil (12.7%), la República Dominicana (3.0%) y México (1.7%). Sin embargo, estos últimos dos países optaron finalmente por no participar en el convenio. El resto de las cuotas corresponde a países de otras áreas;

—No estarán sujetos a cuota básica los países exportadores cuya producción anual sea inferior a 10 000 toneladas. Entre esos países enumerados en el anexo B del Convenio, están Bolivia, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Perú, y otros no latinoamericanos;

—Las disposiciones sobre cuotas de exportación y contribuciones al financiamiento de la reserva estabilizadora no se aplicarán a los países exportadores de cacao fino o aromático. Entre esos países, enumerados en el anexo C del Convenio, figuran Ecuador, Jamaica, Panamá, Trinidad y Tabago y Venezuela, además de otros de distintas áreas;

—Se crea una reserva de estabilización, con capacidad máxima de 250 000 toneladas, cuyo objetivo es complementar el mecanismo de las cuotas de exportación y contribuir a la efectiva estabilización del mercado. Dicha reserva, que habría de financiarse con una contribución de un centavo de dólar por libra de cacao exportado, permitiría obtener unos 25 millones de dólares en el primer año de operación. El Con-

sejo Administrador del Convenio puede obtener recursos de otra fuente, si ello es necesario. A este respecto hay que señalar que en abril de 1973, el Fondo Monetario Internacional declaró que el Convenio Internacional del Cacao puede acogerse a las regulaciones establecidas para que los gobiernos que lo deseen obtengan créditos destinados a financiar su contribución a la reserva estabilizadora.

En los primeros días de agosto de 1973 se reunió por primera vez el Consejo Internacional del Cacao, luego que el número requerido de países exportadores e importadores ratificó el Convenio. En las condiciones prevaletentes y dadas las perspectivas del futuro cercano, no se estima necesario aplicar regulaciones a la exportación, por lo que no se tomaron decisiones con respecto a las cuotas básicas. Sólo se acordó recaudar las contribuciones para el financiamiento de la reserva a partir de octubre de 1973.

d) *Cafe*

Desde 1964/1965 la producción exportable de café del Brasil no sólo se ha mantenido a un nivel medio inferior al de los diez años anteriores, sino que además se han hecho más frecuentes y más intensas las pérdidas ocasionadas por las heladas en sus principales zonas productoras. En vista de la importancia que la producción brasileña tiene en el total mundial y su influencia en las condiciones generales del mercado y en los precios internacionales

Cuadro 28

BRASIL: PRODUCCIÓN EXPORTABLE DE CAFÉ
(Millones de sacos de 60 kg)

1954/1955	14.2	1964/1965	3.0
1955/1956	21.3	1965/1966	30.2
1956/1957	11.7	1966/1967	12.0
1957/1958	20.8	1967/1968	14.7
1958/1959	26.0	1968/1969	3.0
1959/1960	37.0	1969/1970	10.3
1960/1961	22.0	1970/1971	1.5
1961/1962	28.0	1971/1972	14.8
1962/1963	20.0	1972/1973	16.5
1963/1964	21.2	1973/1974	6.8
Promedio	22.2	Promedio	11.7

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FCOF, 1-74*, enero de 1974 y publicaciones de años anteriores.

del café, parece útil señalar las cifras respectivas para precisar el importante cambio ocurrido en el mercado de este producto. (Véase el cuadro 28.)

El decenio que terminó en 1963/1964 fue un período de acumulación de excedentes de

café y de baja persistente en los precios internacionales del grano, situación que condujo finalmente a la negociación del convenio internacional sobre este producto que entró en vigencia precisamente en el año comercial 1963/1964. Durante los años siguientes, el man-

Cuadro 29

CAFÉ EN GRANO: PRODUCCIÓN EXPORTABLE DE PAÍSES LATINOAMERICANOS
Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de sacos de 60 kg)

	1969/ 1970	1970/ 1971	1971/ 1972	1972/ 1973	1973/ 1974 ^a
Bolivia	55	65	65	65	65
Costa Rica	1 250	1 095	1 190	1 165	1 285
Ecuador	450	1 080	875	860	650
El Salvador	2 350	2 015	2 440	1 935	1 830
Guatemala	1 510	1 590	1 845	1 990	1 930
Haití	260	350	370	345	395
Honduras	445	460		645	565
México	1 575	1 680	1 835	2 100	1 800
Nicaragua	495	570	615	480	555
Panamá	18	9		20	27
Paraguay	25	13	43	38	40
Perú	720	760	800	800	770
República Dominicana	450	505	490	490	515
Venezuela	285	265	300	430	450
<i>Subtotal</i>	<i>9 888</i>	<i>10 457</i>	<i>11 466</i>	<i>9 428</i>	<i>10 877</i>
Brasil	10 250	1 500	14 850	16 500	6 000
Colombia	7 080	6 390	5 750	7 100	7 950
<i>América Latina</i>	<i>27 218</i>	<i>18 347</i>	<i>32 066</i>	<i>33 028</i>	<i>24 827</i>
África	18 387	18 531	13 600	19 784	17 804
<i>Total mundial^b</i>	<i>48 078</i>	<i>40 110</i>	<i>53 051</i>	<i>57 903</i>	<i>45 748</i>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FCOF 1-74*, enero de 1974.

^a Estimaciones de la fuente indicada.

^b Incluye otros productores, principalmente asiáticos.

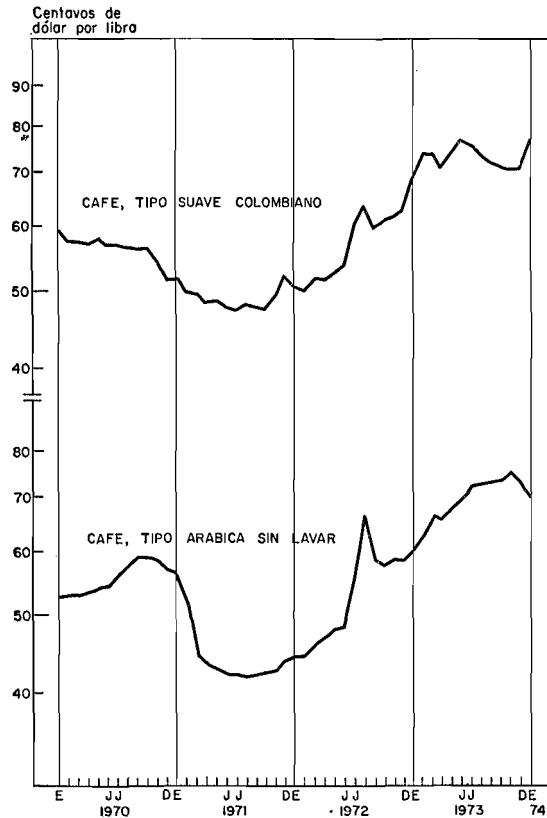
tenimiento de cuotas de exportación vinculadas a determinados niveles de precios indicadores permitió dar cierto grado de estabilidad al mercado, sin eliminar la tendencia de los precios a buscar su nivel de equilibrio a largo plazo. Esto fue posible también porque con los excedentes acumulados en la década anterior se pudieron atenuar las bruscas fluctuaciones que en algunos años registró la oferta mundial de café.

Es innecesario advertir que las fuertes variaciones anuales de la producción exportable de café ocurren prácticamente en todos los países productores. En el cuadro 29 se muestran las cifras correspondientes al último quinquenio para los países productores latinoamericanos, a fin de destacar la diferente incidencia que tienen las fluctuaciones de la producción del Brasil (o de Colombia en ciertos casos), con respecto a las de los demás productores.

Los dos aspectos mencionados —a saber, el menor volumen de la producción brasileña en el período 1964/1965-1973/1974 (en promedio 50% inferior al promedio de 1954/1955-1963/1964) y la oportunidad que esto brindó para vender los excedentes acumulados por ese mismo país— determinan en gran parte las nuevas condiciones en que se desenvuelve el mercado internacional del café y explican la tendencia alcista que experimentaron los precios de exportación desde mediados de 1972. No son éstas las dos únicas causas, pues conviene recordar que desde comienzos de ese año los países productores propusieron elevar en algunos puntos la escala de precios indicadores que sirve para ajustar las cuotas de exportación (dentro del Convenio Internacional del Café) para compensar la devaluación oficial del dólar efectuada en diciembre de 1971. Aunque la propuesta no fue aceptada por algunos de los más importantes países importadores, indujo a un grupo de los exportadores a realizar una política coordinada y solidaria en defensa de los precios mediante la utilización regulada de sus respectivas cuotas de exportación. La nueva devaluación del dólar en febrero de 1973 y las menores disponibilidades para exportación en el año comercial 1973/1974 vinieron a reforzar la ya firme posición de los precios internacionales, que durante todo el año 1973 se mantuvieron a los más altos niveles registrados desde 1960. Sin embargo, el promedio de las cotizaciones de 1973 para el café colombiano suave sólo aumentó 28% y el de los arábigos sin lavar (brasileño) 32% con respecto a los respectivos promedios de 1972. (Véase el gráfico XV.) Más aún, como el promedio anual de las cotizaciones de ambos tipos

Gráfico XV

PRECIOS DEL CAFÉ
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

de café en 1972 fue aproximadamente igual al de 1970, el porcentaje de aumento logrado en 1973 bien puede considerarse ínfimo, pues en el lapso 1970-1973 el dólar sufrió dos devaluaciones oficiales que en conjunto representan un 19% y en términos de poder de compra, una depreciación mucho mayor que el porcentaje indicado para las devaluaciones. Por consiguiente, en el mejor de los casos, lo único que lograron los países exportadores en 1973 fue recuperar parte de las pérdidas que sufrieron con la devaluación del dólar de diciembre de 1971 y con la fuerte baja que las cotizaciones del café experimentaron ese mismo año.

Medidas en volumen, tanto las exportaciones latinoamericanas como el total mundial alcanzaron en 1972 la cifra más alta de los años recientes, superando en 3% el máximo anterior, que se había registrado en 1969. (Véase el cuadro 30.)

Aunque se prevé menor volumen de expor-

Cuadro 30

CAFÉ: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINO-AMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de sacos de 60 kg)

	1970	1971	1972
Bolivia	62	64	68
Costa Rica	1 142	1 034	1 254
Ecuador	879	777	896
El Salvador	1 865	1 641	1 911
Guatemala	1 599	1 685	1 854
Haití	259	394	404
Honduras	423	417	545
México	1 413	1 621	1 724
Nicaragua	503	530	580
Panamá	29	30	40
Paraguay	27	25	69
Perú	734	709	915
República Dominicana	487	421	525
Venezuela	273	329	318
<i>Subtotal</i>	<i>9 695</i>	<i>9 677</i>	<i>11 103</i>
Brasil	17 085	18 399	19 214
Colombia	6 509	6 569	6 528
<i>América Latina</i>	<i>33 289</i>	<i>34 645</i>	<i>36 845</i>
África	16 883	16 215	17 794
<i>Total mundial^a</i>	<i>52 666</i>	<i>53 280</i>	<i>57 606</i>

FUENTE: Pan American Coffee Bureau, *Coffee Statistics*, Nos. 35 y 36.

NOTA: Las cifras de exportación de Bolivia, Panamá y Paraguay exceden las que se dan como producción exportable, lo que puede reflejar en parte una subestimación de esta última (o sobreestimación del consumo interno) y en parte también un comercio fronterizo aprovechando que los exportadores de menos de 100 000 sacos anuales no están sujetos a cuotas de exportación.

^a Incluye países no enumerados.

taciones en 1973, sobre todo en el Brasil, es indudable que el mejoramiento de los precios en dicho año compensará parcial o totalmente —según los países— la disminución del volumen.

Al terminar el año comercial 1972/1973 el 30 de septiembre último, llegó a su término el Convenio Internacional del Café que durante diez años reguló con más o menos éxito el mercado internacional del producto. En ese período los países exportadores e importadores de café lograron una base mínima de acuerdo para realizar una política de cooperación que no sólo contribuyó a dar una razonable estabilidad al mercado, sino que también se extendió a otros campos lo que se venía realizando con el fondo de diversificación. Como en el caso de otros productos, se mantiene la organización administrativa a fin de que continúe reuniendo

y publicando la información estadística y para que sirva de base a consultas intergubernamentales en el futuro.⁴⁰ Esta nueva etapa del mercado internacional del café se inició en un momento en que, por limitaciones de la oferta, los precios de exportación habían alcanzado sus niveles más altos desde 1960. Sin embargo, la relación más equilibrada que existe actualmente entre la producción exportable y la demanda internacional hace muy vulnerable la estabilidad relativa de los precios. De ahí la extrema conveniencia de que los países productores continúen la estrecha cooperación mantenida hasta ahora. Buen ejemplo de ello es la política de exportaciones que realizaron durante los últimos meses de vida legal del convenio, cuando ya no se contaba con el concurso de los países importadores para fijar las cuotas de exportación. Otro ejemplo que puede tener imprevisibles proyecciones es la decisión de cuatro principales países exportadores, a los que después se agregaron otros, de crear la empresa multinacional de comercialización del café, que podría operar como una reserva estabilizadora del producto y alcanzar así algunos de los objetivos del ahora extinto Convenio Internacional del Café.

e) Trigo

Las cotizaciones internacionales del trigo, que iniciaron una pronunciada curva de ascenso desde los primeros meses del año comercial 1972/1973, han seguido aumentando en los (primer semestre del año comercial 1973/1974), para alcanzar los niveles más altos de las últimas dos décadas. El persistente aumento de los precios en el período julio-diciembre de 1973 (primer semestre del año comercial 1973/1974), cuando muchos otros productos ya manifestaban tendencias de debilitamiento o registraban algunas bajas, refleja las condiciones particularmente críticas del mercado triguero internacional durante el último año, así como las nuevas condiciones en que se desenvuelve una vez eliminadas las cláusulas relativas a precios y suministros al renovarse el Convenio Internacional del Trigo en 1971. Recuérdese que el comercio internacional del trigo estuvo regulado por convenios internacionales sucesivos entre 1949 y 1971, con estipulaciones sobre precios mínimos y máximos y garantías de compraventa entre los países importadores y exportadores, regulacio-

⁴⁰ A mediados de febrero de 1974 se realizaron las primeras reuniones de países productores destinadas a examinar la situación del mercado internacional del café y las perspectivas de una renegociación del convenio.

nes que se eliminaron al renovarse el convenio en aquel año y convertirse simplemente en una organización para el intercambio de informaciones y compilación de estadísticas.

La tendencia alcista de los precios se debió principalmente a la fuerte reducción experimentada por la producción triguera de la Unión Soviética en 1972/1973, que resultó 13% inferior a la del año precedente. De esa manera, este país, que en los años recientes exportaba poco más de 5 millones de toneladas anuales, se convirtió en importador de grandes cantidades de trigo y otros cereales. La disminución de la producción de trigo en el mundo fue apenas del 3% y en ella incidieron la ya señalada reducción en la Unión Soviética, una disminución de 4% en los Estados Unidos y otra de 28% en Australia. (Véase el cuadro 31.)

Según informaciones no oficiales, las compras de cereales realizadas por la Unión Soviética en la temporada 1972/1973 alcanzaron a 19 millones de toneladas, de las cuales 12 millones correspondieron a trigo. En fuentes comerciales se estima también que las compras totales del mismo país en la temporada 1973/1974 serían del orden de 7.5 millones de toneladas, esto es, bastante inferiores a las del año anterior pero aún de significativa importancia

en el mercado mundial. Informaciones según las cuales gran parte de los saldos exportables de los Estados Unidos y otros países exportadores estarían ya comprometidos (en los primeros tres meses del año comercial en curso) confirman que la demanda de trigo mantiene el dinamismo de la temporada anterior, no obstante que las primeras estimaciones de las cosechas 1973/1974 indican una completa recuperación de las bajas sufridas en 1972/1973. Lo cierto es que en febrero de 1974 —esto es, ya a más de la mitad del año comercial 1973/1974—, las cotizaciones internacionales han superado los niveles registrados en algunos meses de 1972/1973.

El trigo es un producto exportado por un reducido grupo de países desarrollados, entre los cuales sólo el Canadá y los Estados Unidos aportaron 58% del tonelaje total exportado en cada uno de los años 1970/1971 y 1971/1972. La posición de la Argentina, único país latinoamericano exportador de trigo, sufrió un persistente deterioro en los años recientes a causa de malas cosechas pero se recuperó sustancialmente en 1972/1973. (Véase de nuevo el cuadro 31.) La evolución de las exportaciones mundiales por principales países se muestra en el cuadro 32.

Cuadro 31

TRIGO: PRODUCCIÓN DE ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL^a
(Miles de toneladas)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973	1973/1974 ^b
Brasil	1 100	1 732	2 027	680	1 900
Chile	1 300	1 307	1 368	1 195	780
Colombia	75	50	78	91	50
México	2 169	2 159	1 682	1 644	1 900
Perú	145	125	136	141	200
Uruguay	403	388	320	180	150
<i>Subtotal</i>	<i>5 192</i>	<i>5 761</i>	<i>5 611</i>	<i>3 931</i>	<i>4 980</i>
Argentina	7 020	4 920	5 680	8 100	5 440
<i>América Latina</i>	<i>12 212</i>	<i>10 681</i>	<i>11 291</i>	<i>12 031</i>	<i>10 420</i>
Australia	10 547	7 890	8 644	6 232	11 750
Canadá	18 623	9 022	14 412	14 514	17 010
Estados Unidos	39 263	36 783	44 029	42 042	47 014
Unión Soviética	79 917	99 664	98 760	85 950	95 000
República Popular de China	22 300	24 500	24 000	23 500	27 000
<i>Total mundial</i>	<i>308 187</i>	<i>311 879</i>	<i>343 711</i>	<i>332 767</i>	<i>348 620</i>
<i>Variación porcentual</i>	<i>-5.5</i>	<i>1.2</i>	<i>10.2</i>	<i>-3.2</i>	<i>4.8</i>

FUENTES: 1969/1970 a 1972/1973: Consejo Internacional del Trigo, *Estadísticas trigueras mundiales 1973*; 1973/1974: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FG-13-73*, noviembre de 1973.

^a Años comerciales julio-junio.

^b Estimaciones.

Cuadro 32

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: EXPORTACIONES MUNDIALES^a
(Miles de toneladas)

	1968/1969	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973 ^b
Argentina	2 785	2 108	1 704	1 328	3 300
Australia	5 369	7 250	9 492	8 736	5 400
Canadá	8 700	8 999	11 561	13 716	15 700
CEE ^c	5 020	7 167	3 105	4 656	...
España	881	499	116	168	...
Estados Unidos	14 693	16 480	19 821	16 907	32 000
Suecia	365	274	228	135	...
Unión Soviética	5 397	5 887	7 072	5 478	2 500
Otros	1 785	1 593	607	1 319	...
<i>Total mundial</i>	<i>44 995</i>	<i>50 257</i>	<i>53 706</i>	<i>52 443</i>	<i>69 000</i>
<i>Variación porcentual</i>	<i>-11.5</i>	<i>11.7</i>	<i>6.9</i>	<i>-2.4</i>	<i>31.6</i>

FUENTE: Consejo Internacional del Trigo, *Estadísticas trigueras mundiales 1973*.

^a Años comerciales julio-junio.

^b Estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wheat Situation*, noviembre de 1973.

^c Excluye el comercio intracomunitario.

En términos absolutos y relativos el aumento de las exportaciones mundiales de trigo y harina de trigo alcanzó en 1972/1973 una cifra sin precedentes. Como se ha visto, ese aumento refleja el extraordinario volumen de las importaciones de la Unión Soviética. La mayor demanda soviética fue satisfecha principalmente por los Estados Unidos, cuyas exportaciones en 1972/1973 acusaron un espectacular incremento de 89% sobre las del año anterior. En términos relativos, el incremento de las exportaciones de Argentina alcanzó una cifra mayor aún (148%), resultado del volumen extraordinariamente bajo que tuvieron en 1971/1972. Aun así, el aumento del volumen y el mejoramiento de los precios han contribuido sustancialmente a mejorar los ingresos externos de dicho país.

Los acontecimientos en el campo monetario parecen haber tenido poca influencia en la evolución del mercado internacional del trigo, a diferencia de lo ocurrido con otros productos como los metales. Es indudable, en cambio, que el carácter masivo de las compras de cereales que hicieron la Unión Soviética y en menos escala la República Popular de China fue posible por el proceso de acercamiento político de los Estados Unidos con esos países, circunstancia que facilitó la negociación de acuerdos comerciales. Por otro lado, el que gran parte de las disponibilidades de exportación estadounidenses para el año comercial 1973/1974 esté ya comprometida puede obedecer no sólo a que la Unión Soviética desee importar cantidades importantes de trigo para cumplir compromisos de exportación sino tam-

Cuadro 33

TRIGO: EXISTENCIAS EN LOS PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES^a
(Millones de toneladas)

	Argentina	Australia	Canadá	Estados Unidos	Total 4 países
1970	3.2	12.3	29.1	24.1	68.7
1971	2.9	8.4	22.1	19.9	53.3
1972	2.9	5.1	18.1	23.5	49.6
1973 ^b	2.8	3.0	12.0	11.6	29.4
1974 ^c	2.6	4.6	9.3	7.9	24.4

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FG 11-73*, 26 de agosto de 1973.

^a Al 30 de junio de cada año.

^b Estimaciones.

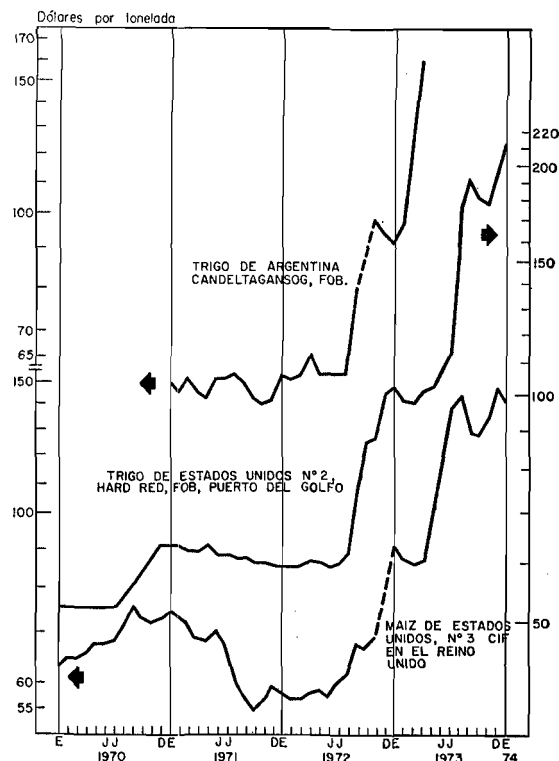
^c Proyecciones.

bién a una medida precautoria de los sectores comerciales, que desearían cubrirse ante la posibilidad de que se establezcan medidas de control sobre las exportaciones, como ocurrió transitoriamente con las de soja y otros productos durante algunos meses del año comercial 1972/1973. En cualquier caso, las existencias de trigo en los principales países exportadores al terminar el año comercial 1972/1973 son las más bajas de los últimos veinte años y dadas las actuales previsiones sobre producción y exportaciones para 1973/1974 podrían considerarse en niveles críticos, particularmente en los Estados Unidos. (Véase al respecto el cuadro 33).

Al finalizar 1973 (esto es, ya avanzados seis meses del año comercial 1973/1974), las cotizaciones del trigo para exportación se mantienen a los altos niveles indicados en el gráfico XVI. Ello sugiere que la demanda de importación sigue siendo muy activa y tiende a confirmar los pronósticos actuales en el sentido de que la exportación mundial de 1973/1974 sólo experimentará una pequeña reducción con respecto a la cifra máxima alcanzada en 1972/1973. Aunque la Unión Soviética reduciría mucho sus compras, seguiría siendo un importador importante. También continuarían aumentando las importaciones de la República Popular de China. En el cuadro 34 se detallan por grandes áreas las importaciones mundiales de trigo y harina de trigo.

El mayor crecimiento de las importaciones en el grupo de los países en desarrollo se espera en el sudeste asiático (Bangladesh, Ceilán, India, Indonesia y Paquistán), así como en determinados países africanos. Las importaciones latinoamericanas que crecieron notablemen-

Gráfico XVI
PRECIOS DEL TRIGO Y DEL MAÍZ
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

te en 1972/1973 (por la fuerte merma que sufrió la producción brasileña), en 1973/1974 podrían disminuir moderadamente, pero continuarían excediendo los 6 millones de toneladas anuales.

Cuadro 34

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: IMPORTACIONES MUNDIALES
(Millones de toneladas)

	1970/1971	1971/1972	1972/1973 ^a	1973/1974 ^b
Japón	4.8	5.0	5.5	5.5
Europa occidental ^c	13.8	12.2	13.0	13.5
Europa oriental	6.5	4.8	4.7	4.0
Unión Soviética	0.3	3.4	14.9	5.5
República Popular de China	3.5	3.0	5.4	6.5
Países en desarrollo	20.5	20.6	22.3	27.7
<i>Total mundial</i>	<i>56.3</i>	<i>55.5</i>	<i>73.5</i>	<i>70.3</i>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FG 12-73*, 26 de octubre de 1973.

^a Cifras provisionales.

^b Pronósticos.

^c Incluye el comercio recíproco de los nueve miembros de la CEE.

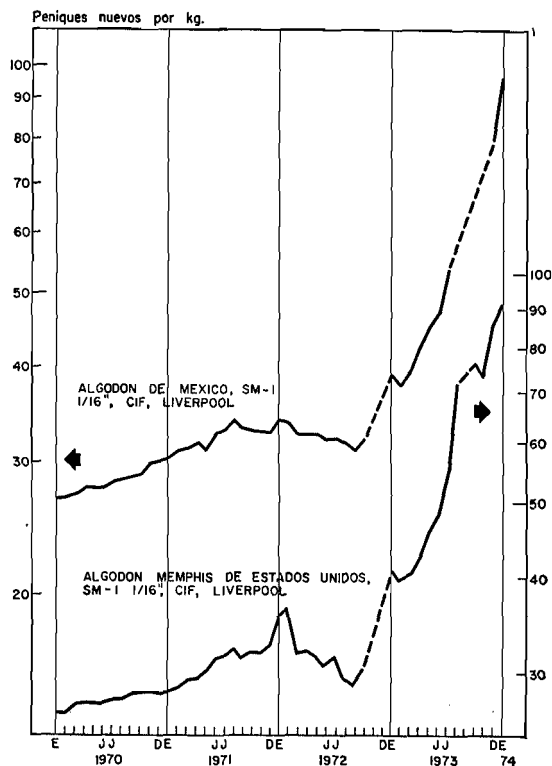
f) Algodón

A fines de 1973 las cotizaciones internacionales del algodón habían alcanzado niveles comparables a los registrados en los comienzos del conflicto de Corea y que desde entonces no se habían vuelto a dar. La tendencia alcista se inició en los últimos meses de 1972 y se agudizó a mediados de 1973, primero al reactivarse la industria textil en gran número de países y luego por limitaciones en los suministros disponibles para exportación. Indicador de la intensidad de las alzas es el hecho de que las cotizaciones de los principales tipos de algodón se hayan duplicado entre enero y septiembre de 1973. (Véase el gráfico XVII.) Aunque la producción, lejos de disminuir significativamente en el mundo, ha aumentado en proporciones moderadas en los últimos dos años, algunos países exportadores han sufrido mermas que afectaron en mayor o menor grado sus saldos de exportación. En el área latinoamericana la producción del conjunto de los países declinó en cerca de 20% en 1970/1971 con respecto al año precedente. El Brasil y México —los dos principales exportadores de la región—, junto con la Argentina, experimentaron entonces la reducción más acentuada. (Véase el cuadro 35.)

Después de la declinación ocurrida en la producción latinoamericana de 1970/1971, en los dos años siguientes se restablecieron los volúmenes alcanzados en años precedentes, salvo en la Argentina, cuya producción ha registrado

Gráfico XVII

PRECIOS DEL ALGODÓN
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

Cuadro 35

ALGODÓN EN RAMA: PRODUCCIÓN EN PAÍSES LATINOAMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973	1973/1974
Argentina	145	85	87	127	...
Bolivia	4	10	15	26	28
Brasil	672	499	672	640	...
Colombia	128	117	128	136	150
Ecuador	5	4	5	5	5
El Salvador	46	55	68	70	76
Guatemala	56	57	81	93	98
México	379	312	372	386	340
Nicaragua	.. 67	78	104	105	119
Paraguay	13	7	13	22	24
Perú	85	77	87	65	...
Venezuela	14	16	21	18	18
<i>América Latina</i>	<i>1 614</i>	<i>1 317</i>	<i>1 654</i>	<i>1 693</i>	<i>...</i>
África	1 385	1 256	1 304	1 233	1 263
Estados Unidos	2 181	2 219	2 280	2 983	2 845
<i>Total mundial</i>	<i>11 366</i>	<i>11 367</i>	<i>12 415</i>	<i>12 927</i>	<i>13 060</i>

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón, *Algodón-Estadísticas mundiales*, enero de 1974.

Cuadro 36

ALGODÓN EN RAMA: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972 ^a	1972/1973 ^b
Argentina	12.1	45.5	0.2	—
Bolivia	1.1	4.3	6.5	15.2
Brasil	420.6	220.1	306.8	290.3
Colombia	48.6	44.5	52.3	49.9
El Salvador	43.8	48.6	54.6	58.1
Guatemala	46.0	53.8	71.1	83.5
México	264.7	163.9	196.2	186.2
Nicaragua	61.6	82.8	94.5	91.1
Paraguay	11.5	6.1	3.7	17.3
Perú	76.5	58.8	58.3	43.4
<i>América Latina</i>	<i>986.5</i>	<i>782.4</i>	<i>843.4</i>	<i>835.0</i>
África	9 876.0	959.2	886.8	926.5
Estados Unidos	626.5	848.6	737.1	1 154.8
<i>Total mundial</i>	<i>38 320.0</i>	<i>3 827.8</i>	<i>4 031.8</i>	<i>4 455.7</i>

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón, *Algodón-Estadísticas mundiales*, enero de 1974.

^a Cifras provisionales.

variaciones muy grandes. El restablecimiento de la producción en el Brasil y México no significó que recobraran su anterior capacidad de exportación, pues ahora la demanda interna absorbe una cuota mayor de la producción. En el caso del Brasil incluso fue necesario restringir temporalmente la exportación para dar prioridad al abastecimiento interno.

Si se observan las cifras de los años recientes parecería que los países centroamericanos—El Salvador, Guatemala y Nicaragua—habrían obtenido importantes aumentos de producción, pero la verdad es que dichos países han estado recuperando niveles de producción ya alcanzados en la década pasada. Bolivia es el único país en donde el cultivo del algodón,

insignificante hace diez años, ha logrado obtener pequeños saldos exportables en los últimos tres años. (Véase el cuadro 36.)

La explicación del aumento de los precios al iniciarse la temporada 1973/1974 se encuentra en parte en las cifras de exportación que registraron los Estados Unidos y en el volumen de sus existencias. En efecto, como se advierte en el cuadro 36, la exportación mundial en 1972/1973 aumentó 424 000 toneladas (10.5%) sobre la cifra del año anterior y los Estados Unidos contribuyeron a ese aumento con 418 000 toneladas. Al mismo tiempo, el volumen de las existencias de algodón en dicho país, que al 1º de agosto de 1966 fue de 3.65 millones de toneladas, se redujo a 1.25 millo-

Cuadro 37

ALGODÓN EN RAMA: IMPORTACIONES POR PAÍSES Y ÁREAS PRINCIPALES
(Miles de toneladas)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973 ^a
Europa occidental	1 332.1	1 285.7	1 292.7	1 421.5
Unión Soviética	260.2	238.5	173.5	173.5
Europa oriental ^b	574.8	586.9	562.0	585.6
República Popular de China	75.9	97.6	151.8	390.3
Japón	750.6	798.8	774.0	845.4
Resto de Asia	715.3	820.9	752.8	778.2
<i>Total mundial^c</i>	<i>3 919.5</i>	<i>4 063.7</i>	<i>3 972.6</i>	<i>4 440.3</i>

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón, *Algodón-Estadísticas mundiales*, enero de 1974.

^a Cifras provisionales.

^b Comprende Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Hungría, Polonia y Rumanía.

^c Incluye áreas no enumeradas.

nes de toneladas al 1º de agosto de 1970 y a 0.7 millones al 1º de agosto de 1972.

Desde el punto de vista de los importadores también resulta útil señalar las particularidades de la situación reciente. La mayor demanda se concentró principalmente en dos países —la República Popular de China y el Japón— que por sí solos absorbieron más de 309 000 toneladas de las 468 000 en que aumentaron las importaciones mundiales en 1972/1973. El resto correspondió en buena medida a mayores importaciones de los países de Europa occidental. (Véase el cuadro 37.)

En los meses postreros de 1973, ya iniciado el segundo trimestre del año comercial 1973/1974, las cotizaciones internacionales del algodón eran las más altas de los últimos veinte años. Hace algún tiempo una situación como ésta habría despertado las más serias inquietudes dada la necesidad de mantener una relación de precios algodón-fibras sintéticas favorable al algodón para no estimular desde este aspecto mayores avances en el proceso de sustitución de la fibra natural por las sintéticas. El encarecimiento de la materia prima para la industria petroquímica ha introducido en este cuadro un nuevo factor que obliga a considerar de nuevo todo el problema de la competencia entre los productos naturales y los sintéticos. Ese nuevo examen debe tener en cuenta no sólo las nuevas relaciones de precios que se establezcan entre unos y otros, sino también el uso alternativo de recursos de mayor o menor escasez.

g) Lana

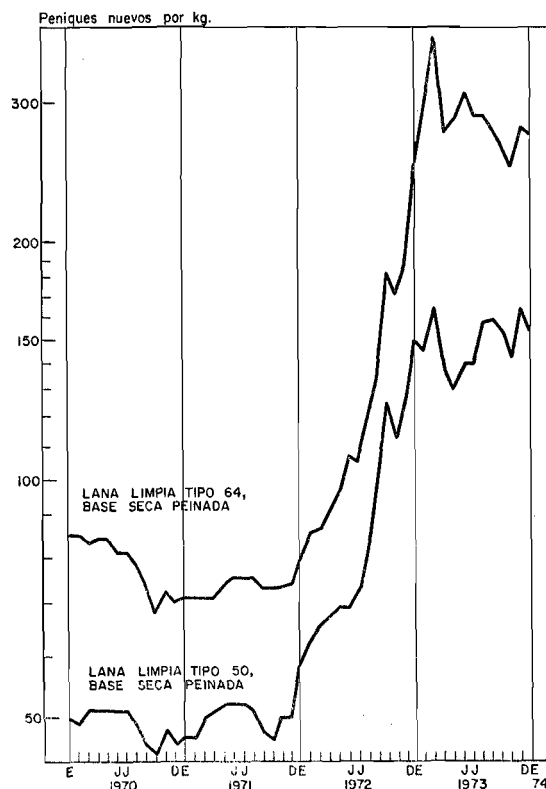
Después de un prolongado período de precios bajos, que alcanzó su mayor intensidad entre los años comerciales 1966/1967 y 1971/1972, las cotizaciones internacionales de los diversos tipos de lana iniciaron un proceso de alzas que les permitió alcanzar en el reciente año comercial niveles no registrados durante los últimos veinte años. (Véase el gráfico XVIII.)

La producción mundial de lana ha estado declinando ininterrumpidamente desde 1968/1969 y en las temporadas de 1972/1973 y la estimada para 1973/1974 alcanzó su más bajo volumen del último decenio. La persistencia de bajos precios y las intensas sequías en algunos países productores hicieron disminuir los rebaños y el rendimiento de las esquilas. En esas condiciones, la reactivación del consumo mundial como la que se produjo en el año calendario 1972 representó una rápida liquidación de las existencias disponibles en los

Gráfico XVIII

PRECIOS DE LA LANA

Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*.

grandes países exportadores y la probabilidad de que el consumo total en 1973 (a pesar de estimarse inferior al de 1972) no pueda ser satisfecho con la producción. (Véase el cuadro 38.)

Aunque son muchos los países productores de lana, son cinco los principales exportadores (Argentina, Australia, Nueva Zelandia, Sudáfrica y Uruguay). Las variaciones de la producción y de las existencias en estos países son, pues, factores determinantes de las tendencias del mercado internacional, junto con las tendencias del consumo o de la demanda en general. En los años recientes, la producción de lana fue la que muestra el cuadro 39.

En el área latinoamericana, la producción argentina ha estado variando desde 1962/1963 alrededor de las cifras indicadas en el cuadro 39. En el Uruguay se advirtió una moderada tendencia declinante durante la mayor parte del decenio precedente, siendo los años 1971/1972 y 1972/1973 los de más baja producción desde 1960/1961. De los demás países,

Cuadro 38

LANA: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES
DE LANA LIMPIA
(Millones de libras)

	Producción ^a	Consumo ^b
1964	3 263	3 203
1965	3 291	3 281
1966	3 423	3 405
1967	3 470	3 249
1968	3 571	3 453
1969	3 543	3 535
1970	3 508	3 462
1971	3 430	3 410
1972	3 250	3 524
1973	3 228	3 325 ^c

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, noviembre de 1973.

^a Año comercial.

^b Año calendario.

^c Estimación.

que son pequeños productores dentro de la región, solamente Chile registró una acentuada baja en los años recientes. Desde el punto de vista del mercado internacional es importante la fuerte reducción de la producción australiana en los años 1972/1973 y 1973/1974, la persistente disminución de la sudafricana (en declinación desde 1966/1967) y la moderada merma de la neozelandesa en las dos últimas temporadas.

Los Estados Unidos, toda Europa occidental (excepto Irlanda), la Unión Soviética y los países de la Europa oriental, son todos importadores netos de lana.

La evolución reciente de las exportaciones de lana se ilustra en el cuadro 40. La cifra correspondiente a 1969/1970 fue la más alta del decenio y correspondió a un año en el que los precios medios de las lanas se situaron en uno de sus más bajos niveles. Esta tendencia de los precios se agudizó en 1970/1971, lo que seguramente influyó en la disminución de las exportaciones registrada en este último año. Una nueva baja de las exportaciones totales, esta vez de menor intensidad, se produjo en 1971/1972. Se llega así a la temporada 1972/1973, en la que se acentúa la baja de la producción justamente cuando el consumo mundial se reactiva con rapidez, absorbe gran parte de las existencias de los países exportadores y crea las condiciones para el alza de los precios indicada.

De acuerdo con informaciones preliminares, las exportaciones de la Argentina en la temporada 1972/1973 habrían aumentado 10% sobre 1971/1972, situándose de nuevo en un nivel comparable al de los años 1966/1967 a 1968/1969, después de los cuales sufrieron el brusco descenso que se indica en el cuadro 40. Por el contrario, las exportaciones de Australia, Sudáfrica y en menor medida las de Nueva Zelandia, disminuyeron en 1972/1973 con res-

Cuadro 39

LANA: PRODUCCION EN ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL
(Peso efectivo en millones de libras)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973	1973/1974
Argentina	445	441	417	428	448
Brasil	83	89	76	82	85
Chile	57	49	40	36	31
México	10	9	8	8	9
Perú	22	21	20	20	20
Uruguay	176	172	119	132	148
<i>América Latina</i>	<i>793</i>	<i>781</i>	<i>680</i>	<i>706</i>	<i>741</i>
Australia	2 035	1 953	1 929	1 667	1 625
Nueva Zelandia	723	736	710	681	661
Sudáfrica	320	271	251	238	223
Estados Unidos	194	187	181	174	157
Reino Unido	106	101	104	104	106
Unión Soviética y Europa oriental	1 235	1 299	1 323	1 303	1 329
Otros	725	735	755	747	745
<i>Total mundial</i>	<i>6 131</i>	<i>6 063</i>	<i>5 933</i>	<i>5 620</i>	<i>5 587</i>

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, noviembre de 1973, y *World Agricultural Production and Trade*, septiembre de 1973.

Cuadro 40

LANA: EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL
(Peso efectivo en millones de libras)

	1969/1970	1970/1971	1971/1972	1972/1973
Argentina	212	195	163	180
Brasil	43	33	30	—
Chile	24	19	9	—
Perú	6	5	—	—
Uruguay	88	104	61	53
<i>América Latina</i>	373	356	263	...
Australia	1 662	1 507	1 612	1 548
Nueva Zelandia	668	649	696	643
Sudáfrica	247	169	222	179
Otros	438	424	238	...
<i>Total mundial</i>	3 388	3 105	3 053	...

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, mayo de 1974 y *Foreign Agriculture, Circular FW 1-73*, abril de 1973.

pecto a las correspondientes al año inmediatamente anterior.

Aunque todavía no se dispone de informaciones sobre las importaciones de lanas en 1972/1973, parece que la mayor actividad del mercado dependió en gran parte del aumento de las compras hechas por el Japón. Este país es hoy el primer importador mundial de lanas, posición que pocos años atrás ocupaba el Reino Unido, actualmente en segundo lugar. (Véase el cuadro 41.)

Están declinando las importaciones de los Estados Unidos, no obstante que su producción interna también disminuye en los años recientes. Parece deberse ello a los importantes cambios que está experimentando la utilización

de las diferentes fibras textiles naturales y sintéticas en aquel país.

h) Metales no ferrosos

Cobre. En los dos meses finales de 1973 las cotizaciones del cobre en la Bolsa de Metales de Londres alcanzaron 1.03 y 1.04 dólares la libra. En enero de ese mismo año la cotización había sido 50.8 centavos de dólar la libra, lo que quiere decir que entre el comienzo y el fin del año las cotizaciones del metal aumentaron poco más de 100%. Esta situación tiene pocos precedentes, aunque debe tomarse en cuenta que durante los años 1971 y 1972 el mercado internacional del cobre se caracterizó por un persistente debilitamiento de los precios con respecto a los alcanzados en 1969 y 1970. (Véase el gráfico XIX.)

Esta evolución respondió a un conjunto de factores entre los que cabe destacar principalmente los siguientes:

i) Interrupciones en los suministros desde algunos de los más importantes países productores (en particular Chile y Zambia), por huelgas en un caso y por la disputa fronteriza entre Zambia y Rhodesia, que obligó a desviar los embarques hacia otros puertos. Sin embargo, no sólo los productores de Chile y Zambia sino también los de otros países tuvieron que recurrir en varias oportunidades a la cláusula de fuerza mayor para amparar la reducción de entregas ya contratadas;

ii) La reactivación de la actividad industrial en la mayoría de los países desarrollados significó que el consumo mundial de cobre re-

Cuadro 41

LANA: IMPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL
(Peso efectivo en millones de libras)

	1969/ 1970	1970/ 1971	1971/ 1972
CEE (9 países)	1 682	1 563	1 425
Resto de Europa occidental	109	125	108
Unión Soviética	167	182	190
Europa oriental	194	188	203
Japón	696	707	679
Estados Unidos	250	202	161
Otros	253	265	254
<i>Total mundial</i>	3 351	3 232	3 020

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture, Circular FW 1-73*, abril de 1973.

finado registró sustanciales aumentos durante 1972 y 1973;

iii) Las existencias de cobre en manos de productores y usuarios, así como en la Bolsa de Metales de Londres, disminuyeron rápidamente en 1973. Así, las existencias en la Bolsa de Metales de Londres que en enero de dicho año fueron de 168 000 toneladas, en septiembre se habían reducido a 41 000 toneladas;

iv) La inestabilidad monetaria desvió recursos financieros hacia los mercados de algunos productos que, como el cobre, ofrecían mejores perspectivas a corto plazo.

Los aumentos del consumo en 1972 y 1973 (7 y 10% más que en el año anterior) y el déficit de 240 000 toneladas que registró la producción de cobre refinado con respecto al consumo en 1973 —lo que explica la fuerte reducción de existencias en el curso de dicho año— son, pues, aspectos sobresalientes del mercado internacional del cobre en el año recién terminado. (Véase el cuadro 42.)

En el área latinoamericana la producción de

Cuadro 42

COBRE REFINADO:^a PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES
(Miles de toneladas)

	Producción	Consumo
1968	6 654	6 442
1969	7 171	7 062
1970	7 543	7 178
1971	7 339	7 238
1972	7 869	7 772
1973	8 300	8 540

FUENTE: 1968-1972: *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics*, Nueva York, junio de 1973.

^a Incluye cobre primario y secundario.

^b Estimaciones.

cobre corresponde en su mayor parte a Chile y Perú, a los cuales se agregan México y Bolivia, este último país con cantidades relativamente marginales. La evolución de la producción por principales países puede verse en el cuadro 43.

El volumen total de la producción de los cuatro países latinoamericanos incluidos en el cuadro 43 creció en los años recientes a un ritmo inferior al de la producción mundial. Consecuencia de ello es que haya continuado declinando la participación de ese grupo de países en la producción mundial cuprífera, tendencia que data de muchos años. Así, en 1972 los citados países latinoamericanos sólo suministraron el 15% de la producción mundial, contra un 18% en 1964.

Semejante situación podría modificarse radicalmente en los próximos años en la medida en que tengan éxito los proyectos de exploración de grandes yacimientos de cobre localizados en Colombia y Panamá.

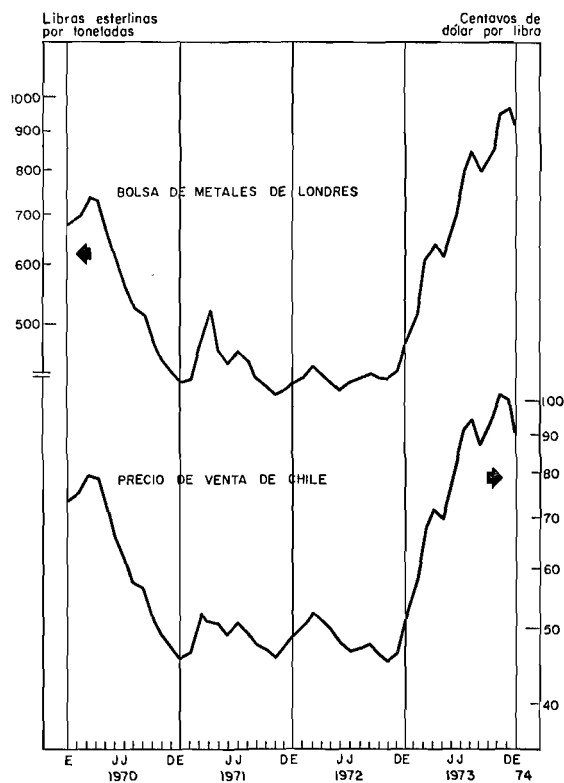
La importancia del cobre en las exportaciones de los países latinoamericanos varía desde un porcentaje insignificante en México hasta una cifra relativamente elevada en Chile. El volumen y el valor de esas exportaciones en los años recientes pueden verse en el cuadro 44.

La información sobre las exportaciones en 1973 es todavía incompleta. Aunque podría esperarse un estancamiento en el volumen exportado, el más alto nivel de precios de 1973 debe significar mayores ingresos con respecto al bienio precedente.

Durante la mayor parte de 1973, el mercado internacional del producto estuvo pendiente de la decisión que adoptara el Congreso de los Estados Unidos con respecto a la autorización para vender cobre de la reserva estratégica. Tal decisión no se produjo sino a mediados de diciembre de 1973, cuando el Congreso aprobó

Gráfico XIX

PRECIOS DEL COBRE
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

Cuadro 43

COBRE: PRODUCCIÓN DE LAS MINAS EN ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)^a

	1969	1970	1971	1972	1973
Bolivia	8.0	8.9	7.8	8.4	—
Chile	688.1	691.6	708.3	716.8	736.0
México	66.1	61.0	63.1	78.7	...
Perú	198.8	220.3	207.4	217.9	225.0
<i>Subtotal</i>	<i>961.0</i>	<i>981.8</i>	<i>986.6</i>	<i>1 021.8</i>	<i>...</i>
Sudáfrica	126.2	149.2	157.5	161.9	...
Zaire	362.2	385.5	405.8	428.2	490.0
Zambia	719.3	688.0	651.0	717.7	709.0
Australia	122.8	156.9	172.4	181.4	...
Estados Unidos	1 392.6	1 560.1	1 380.9	1 490.3	1 560.0
Canadá	520.0	610.3	654.5	726.3	780.0
Unión Soviética	870.9	898.1	916.3	952.6	...
<i>Total mundial</i>	<i>5 860.6</i>	<i>6 301.3</i>	<i>6 278.9</i>	<i>6 793.0</i>	<i>...</i>

FUENTE: 1968-1972: *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics*, Nueva York, junio de 1973.

^a Las cifras originales en toneladas cortas se convirtieron a toneladas métricas.

^b Estimaciones.

una ley autorizando enajenar diversos metales, entre ellos 251 600 toneladas de cobre, de acuerdo con un programa de ventas cuyos detalles todavía no se habían hecho públicos a principios de 1974. Según algunas informaciones, de la cantidad autorizada para ventas unas 80 000 toneladas estarían destinadas a la acuñación de moneda fraccionaria, de modo que la disponibilidad neta para la venta por cana-

les comerciadas quedaría reducida a unas 170 000 toneladas.

Estaño. Al iniciarse 1973 la situación del mercado internacional del estaño se caracterizaba por una tendencia al debilitamiento, que reflejaba cierto exceso de abastecimientos y la incertidumbre que planteaba el programa de ventas del metal proveniente de la reserva estratégica de los Estados Unidos. La situación

Cuadro 44

COBRE NO MANUFACTURADO: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS

	1969	1970	1971	1972
<i>A. Volumen (miles de toneladas)</i>				
Bolivia	7.9	8.8	7.8	8.4
Chile	656.5	668.8	684.0	630.8
México	11.1	6.0	10.0	25.7
Perú	200.5	215.6	193.5	218.5
<i>B. Valor (millones de dólares)</i>				
Bolivia	10.9	12.5	8.3	8.8
Chile	793.5	976.5	685.5	629.5
México	9.3	8.1	11.2	27.8
Perú	259.4	269.2	170.1	188.5
<i>C. Porcentaje sobre el valor de la exportación total de cada país</i>				
Bolivia	5.0	5.0	3.6	...
Chile	73.8	78.2	71.2	73.6
México	0.6	0.6	0.7	1.5
Perú	30.0	25.8	19.1	20.0

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior de los respectivos países.

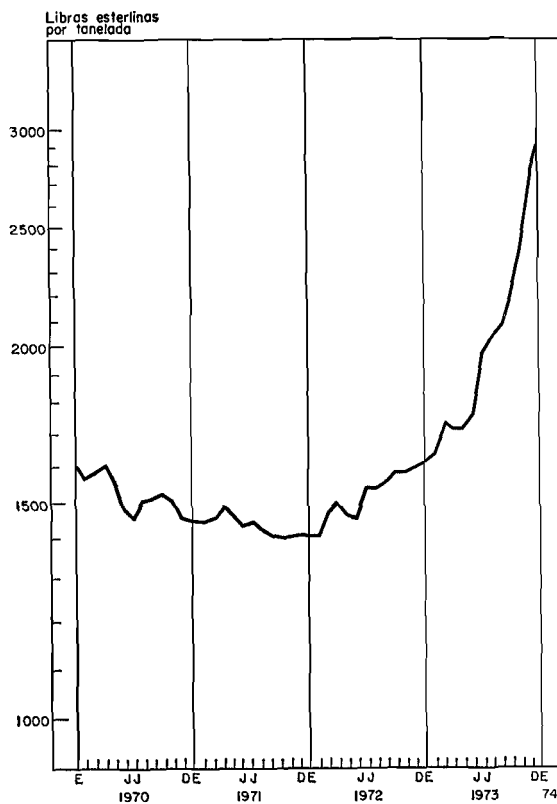
todavía no se reflejaba en una caída de los precios, que en el segundo semestre de 1972 habían logrado recuperarse en parte de las bajas sufridas durante 1971, gracias a la intervención de la reserva estabilizadora en el mercado. Sin embargo, el nivel de las existencias en poder de la reserva ya había traspuesto el límite requerido para imponer restricciones a la exportación. Por ello, desde los primeros días de 1973, se impuso un nuevo período de control de las exportaciones, que debía terminar el 31 de marzo siguiente pero que se prolongó hasta el 30 de septiembre.

El control de las exportaciones fue un factor decisivo para la defensa y el mejoramiento de los precios del estaño durante 1973. (Véase el gráfico XX.) En efecto, la venta de excedentes de la reserva estratégica estadounidense, que en los primeros meses del año se realizó a un ritmo relativamente moderado, amenazó convertirse en un elemento desquiciador del

Gráfico XX

PRECIO DEL ESTAÑO EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

Cuadro 45

ESTAÑO: PRODUCCIÓN DE MINERALES CONCENTRADOS

(Miles de toneladas de contenido fino)

	Bolivia	Total mundial ^a	Participación de Bolivia en el total (porcentajes)
1969	30 045	179 527	16.7
1970	30 582	188 671	16.2
1971	30 775	189 789	16.2
1972	33 376	200 660	16.6

FUENTE: Banco Central de Bolivia, *Boletín estadístico*, septiembre de 1973.

^a Excluye los países de economía centralmente planificada.

mercado cuando el gobierno solicitó autorización del Congreso para reducir la reserva estratégica de 232 000 a 40 500 toneladas; con ello quedaban disponibles para la venta 191 500 toneladas, cantidad equivalente al consumo mundial de un año. Como en ocasiones anteriores, el Consejo Internacional del Estaño tomó la iniciativa de realizar consultas con el gobierno estadounidense acerca de las condiciones y modalidades que adoptaría para la venta de los excedentes de estaño, a fin de atenuar sus posibles efectos desfavorables sobre los precios y sobre la estabilidad del mercado del metal.

La producción y exportación de estaño en América Latina corresponde a Bolivia, aunque la Argentina, el Brasil y México producen también cantidades de pequeña monta. En los años recientes la producción boliviana y el total mundial han sido los que muestra el cuadro 45.

A fines de 1973, Bolivia obtuvo un crédito externo para financiar la ampliación de la planta de fundición de estaño con que cuenta actualmente. El plan de ampliación contempla aumentar la capacidad de la planta de sus actuales 7 500 a 22 000 toneladas anuales y estará terminado probablemente en 1976.

La evolución de las exportaciones bolivianas en los años recientes se muestra en el cuadro 46.

Plomo y zinc. Las cotizaciones del plomo y el zinc en la Bolsa de Metales de Londres registraron alzas constantes durante 1973, sobre todo las del zinc, que en los meses finales del año llegaron a niveles jamás alcanzados. (Véanse los gráficos XXI y XXII.) Estos precios no reflejan toda la situación del mercado, pues en el plomo y el zinc, como en el cobre, los precios de productores estadounidenses y de

Cuadro 46

BOLIVIA: VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE ESTAÑO

	Minerales concentrados (toneladas)	Valor en miles de dólares	Estaño metálico (toneladas)	Valor en miles de dólares	Valor total
1969	29 962	102 450	—	—	102 450
1970	27 836	101 907	—	—	101 907
1971	23 463	82 004	6 814	23 874	105 878
1972	24 315	90 426	6 257	23 110	113 536
1972 (enero a junio)	11 388	42 940	2 932	10 875	53 815
1973 (enero a junio)	12 219	50 768	3 372	13 931	64 699

FUENTE: Banco Central de Bolivia, *Boletín estadístico*, septiembre de 1973.

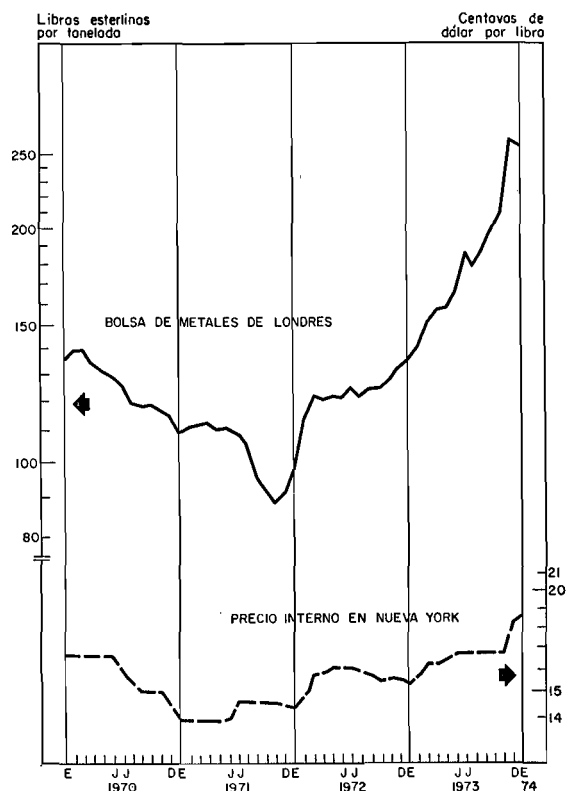
otras partes subieron menos que en la Bolsa de Metales de Londres, pero las cotizaciones en esta última son un buen índice de la relación existente entre demanda y abastecimientos disponibles.

La producción mundial de metal refinado

no acusó pérdidas significativas. Antes al contrario, en los dos metales el promedio mensual de refinación durante el primer semestre de 1973 superó holgadamente el promedio mensual de los años 1971 y 1972. Sin embargo, durante 1973 el consumo creció con mayor ce-

Gráfico XXI

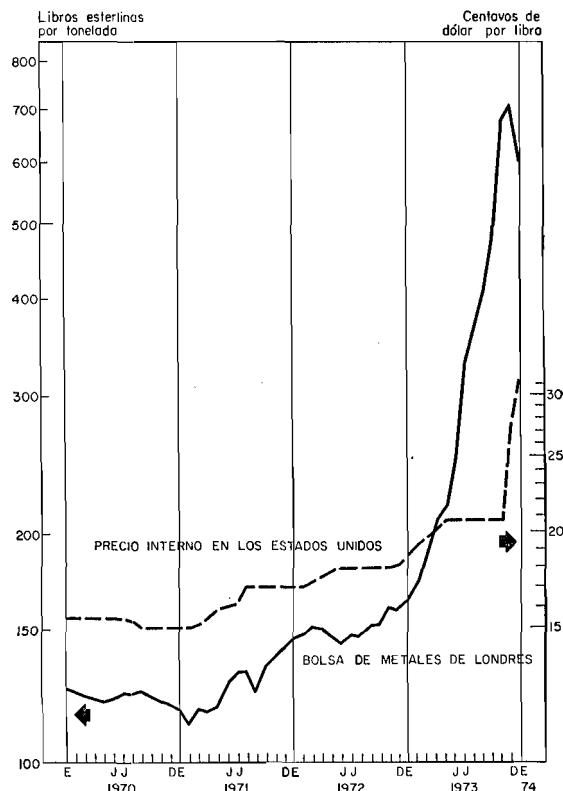
PRECIOS DEL PLOMO
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

Gráfico XXII

PRECIOS DEL ZINC
Escala semilogarítmica



FUENTE: UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*

leridad que en los dos años precedentes, por lo menos la demanda de importaciones para acumulación de existencias. A ello se debieron los fuertes aumentos en los precios y las distorsiones a que se vieron sujetas las cotizaciones de los productores en algunas áreas, no obstante que en el curso del año se vendieron cantidades importantes de plomo y zinc, provenientes de las reservas estratégicas de los Estados Unidos.⁴¹

Varios países latinoamericanos son productores de plomo y zinc, pero sólo en dos de ellos —México y el Perú— alcanzan cierta impor-

⁴¹ No hay información completa sobre el volumen de estas ventas en el año 1973. Informaciones parciales correspondientes a los meses de agosto a octubre indican las siguientes cantidades vendidas por la oficina gubernamental encargada de estas operaciones en los Estados Unidos:

1973	Plomo (toneladas)	Zinc (toneladas)
Agosto	30 343	21 546
Septiembre	13 104	8 399
Octubre	52 653	27 323

Fuente: *Metals Week*, 8 de octubre y 5 de noviembre de 1973.

tancia la producción y su respectiva participación en el total mundial. (Cuadro 47.)

Desde el punto de vista del mercado exterior, es muy débil la posición de los países latinoamericanos, ya que exportan la mayor parte de su producción de plomo y zinc en forma de minerales concentrados. (Cuadro 48.)

A fines de 1973 se anunció que el nuevo programa de ventas de la reserva estratégica norteamericana incluiría 357 300 toneladas de zinc. En opinión de los círculos comerciales competentes, esa cantidad no afectaría sustancialmente al mercado, en primer lugar por la gran demanda existente y en segundo lugar porque el programa de ventas se realizaría en forma gradual, como en 1973.⁴²

i) *Petróleo* ⁴³

En los últimos meses de 1973 los principales países productores y exportadores de

⁴² Véase *Metals Week*, 10 de diciembre de 1973.

⁴³ Véase *supra*, sección II.

Cuadro 47

PLOMO Y ZINC: PRODUCCIÓN DE MINAS (Miles de toneladas de contenido fino)

	1969	1970	1971	1972	1973 ^a
A. Plomo					
Argentina	35.0	37.0	36.0	40.0	37.0
Bolivia	25.0	26.0	23.2	20.4	22.0
Brasil	22.2	18.8	22.8	25.0	24.0
México	166.4	171.6	173.7	177.8	164.0
Perú	155.0	164.0	147.4	160.0	179.0
<i>Subtotal</i>	<i>403.6</i>	<i>417.4</i>	<i>403.1</i>	<i>423.2</i>	<i>426.0</i>
<i>Total mundial^b</i>	<i>2 426.0</i>	<i>2 566.8</i>	<i>2 547.6</i>	<i>2 606.5</i>	<i>2 570.0</i>
<i>Participación porcentual de América Latina</i>	<i>16.6</i>	<i>16.3</i>	<i>15.8</i>	<i>16.2</i>	<i>16.6</i>
B. Zinc					
Argentina	32.0	39.0	38.0	36.2	35.0
Bolivia	34.2	47.0	46.0	40.0	37.0
México	251.6	263.0	261.2	269.4	268.0
Perú	315.0	329.0	311.0	320.0	380.0
<i>Subtotal</i>	<i>632.8</i>	<i>678.0</i>	<i>656.6</i>	<i>665.6</i>	<i>720.0</i>
<i>Total mundial</i>	<i>4 221.5</i>	<i>4 359.9</i>	<i>4 286.1</i>	<i>4 396.4</i>	<i>4 400.0</i>
<i>Participación porcentual de América Latina</i>	<i>15.0</i>	<i>15.5</i>	<i>15.3</i>	<i>15.1</i>	<i>16.3</i>

FUENTE: *Monthly Bulletin of the International Lead and Zinc Study Group*, diciembre de 1973.

^a Estimaciones preliminares basadas en cifras de nueve meses.

^b Excluye los países de economía centralmente planificada.

Cuadro 48

PLOMO Y ZINC: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS
(Miles de toneladas de contenido fino)

		1969	1970	1971	1972
A. Plomo:					
Bolivia	Minerales	25.0	26.0	23.2	20.4
México	Metal	87.2	94.0	77.6	84.8
Perú	Minerales	81.5	95.6	145.7	165.7
Perú	Metal	74.7	63.5	60.5	77.2
B. Zinc:					
Bolivia	Minerales	34.2	47.0	46.0	30.0
México	Minerales	159.7	173.3	138.1	156.2
México	Metal	38.8	35.8	42.0	44.1
Perú	Minerales	253.1	267.0	344.5	399.0
Perú	Metal	57.7	65.0	49.7	54.0

FUENTE: *Monthly Bulletin of the International Lead and Zinc Study Group*, diciembre de 1973.

petróleo anunciaron una serie de alzas en los precios de referencia del petróleo crudo que en algunos casos significaron duplicar o triplicar los precios anteriores. Como es sabido, son "precios de referencia" los que publican las compañías productoras y que en algunos países sirven de base para calcular las regalías y los impuestos. No hay propiamente un "precio de mercado" para el petróleo (en el mismo sentido en que se habla de un precio o una cotización de mercado para el café, el trigo, etc.). Por ello, tratándose del petróleo, suele utilizarse el concepto de "precio realizado" como equivalente a los precios de mercado de los demás productos, pero en realidad es un valor unitario de exportación basado en las declaraciones de las compañías productoras y revisado por los respectivos gobiernos.⁴⁴ En cualquier caso los precios de referencia, que hasta hace poco tiempo eran materia de negociación entre las compañías productoras y los gobiernos de los países donde éstas operan, ahora los fijan unilateralmente los gobiernos y al establecerlos se está determinando también el precio efectivo o de realización del petróleo y la participación que corresponde a los gobiernos en la explotación de esa riqueza.

Las alzas de los "precios de referencia" del petróleo despertaron enorme inquietud en numerosos países, no sólo por la magnitud de algunas de ellas sino también por otras medidas que adoptaron simultáneamente algunos de los

principales países exportadores. En efecto, cuando se anunciaron algunas de las últimas alzas, se informó también sobre reducciones de la producción y disminución de los embarques hacia determinados países, decisiones de los gobiernos adoptadas para alcanzar determinados objetivos políticos. Así, en cierto momento al más alto costo de las importaciones de petróleo vinieron a agregarse el problema de la limitación en los suministros y la posibilidad de que si estas limitaciones se mantenían por determinado tiempo, inevitablemente tendrían que afectar a la actividad económica.

La situación no ha llegado a deteriorarse más en este sentido; antes al contrario, parece que los aspectos esencialmente políticos de la llamada "crisis del petróleo" están en vías de solución y que ésta quedaría circunscrita a los problemas relacionados con los nuevos precios, la nueva estructura de las relaciones entre gobiernos y compañías productoras y los problemas de más largo plazo vinculados con las diversas fuentes de energía.

Tanto en el petróleo como en otras materias primas, las alzas de precios recientes hacen olvidar lo que ha ocurrido en los diez o doce años anteriores. En efecto, si se toma la serie de precios realizados del petróleo crudo venezolano exportado en los últimos años, se verá que entre 1958 y 1970 declinó ininterrumpidamente el valor medio en dólares por barril. (Véase el cuadro 49.)

Es cierto, que entre los años 1966 y 1970 fue escasa la disminución del precio medio, hecho que refleja principalmente el esfuerzo del gobierno venezolano por impedir una mayor expansión de la producción (como estaba ocurriendo en algunos países del Oriente Me-

⁴⁴ En *La industria del petróleo en América Latina: Notas sobre su evolución reciente y perspectivas* (E/CN.12/940), publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.73.II.C.2, capítulo III, puede verse una breve exposición sobre las características de los mercados y los precios del petróleo y sus productos.

Cuadro 49

VENEZUELA: PRECIO MEDIO REALIZADO DE LAS EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO

	Dólares por barril
1957	2.59
1958	2.48
1959	2.19
1960	2.08
1961	2.10
1962	2.06
1963	2.02
1964	1.95
1965	1.89
1966	1.86
1967	1.84
1968	1.83
1969	1.79
1970	1.78
1971	2.25

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, *Petróleo y otros datos estadísticos 1971*, septiembre de 1972, p. 195.

dio) y por desalentar la concesión de descuentos en los precios por parte de las compañías productoras. La tendencia declinante del precio medio del petróleo crudo exportado persistió y sólo pudo invertirse en 1971, cuando Venezuela ajustó sus precios de referencia de acuerdo con los aumentos dispuestos por los países productores del Golfo Pérsico y del Norte de África en virtud de los convenios negociados por los gobiernos de Teherán y Trípoli con las compañías productoras.

Durante 1972 y la primera mitad de 1973 el alza de los precios de referencia del petróleo crudo venezolano fue pequeña. En realidad

la registrada en marzo de 1973 no tuvo más objeto que compensar la nueva devaluación del dólar, que se produjo en febrero del mismo año.

En el segundo semestre los precios de referencia se elevan con mayor frecuencia, hasta llegar a las alzas puestas en vigor a partir de noviembre. En el cuadro 50 puede verse la evolución que en esos años siguieron los precios de referencia correspondientes a dos tipos de petróleo crudo venezolano.

El aumento total de los precios de referencia entre el 1° de enero y el 1° de noviembre de 1973 sería de 114.9% para cada uno de los dos tipos de petróleo crudo indicados en el cuadro 50. Sin embargo, debido al escalonamiento de las alzas y a que casi la mitad del porcentaje de aumento se registra a partir del 1° de noviembre, su efecto sobre los ingresos totales del país no tiene en 1973 las proporciones totales de aumento indicadas.

La producción de petróleo crudo en el conjunto de los países latinoamericanos no ha mantenido un ritmo de crecimiento similar al de la producción mundial, por lo que ha ido decayendo su participación relativa en ella. Esta tendencia ha estado determinada principalmente por la política de producción seguida por Venezuela, que desde hace muchos años regula el volumen total de su producción para no contribuir al deterioro de los precios, a la vez que cumple su política de conservación de recursos naturales no renovables. Así, el volumen total de la producción venezolana aumentó moderadamente en 1973 con respecto a la del año precedente y ese aumento —junto con la nueva y creciente producción del Ecuador— permitió que el total de la producción latinoamericana su-

Cuadro 50

VENEZUELA: PRECIOS DE REFERENCIA PARA EFECTOS FISCALES^a DEL PETRÓLEO CRUDO DE LA GRAVEDAD INDICADA

(Dólares por barril)

En vigencia desde	Gravedad 25°	Porcentaje de variación	Gravedad 35°	Porcentaje de variación
1° de enero de 1972	2.8856	—	3.2110	—
1° de enero de 1973	3.0294	5.0	3.3621	4.7
13 de marzo de 1973	3.3175	9.5	3.7683	12.1
1° de agosto de 1973	3.7246	12.3	4.2307	12.3
1° de septiembre de 1973	4.0491	8.7	4.5993	8.7
1° de octubre de 1973	4.1858	3.4	4.7546	3.4
1° de noviembre de 1973	6.5094	55.5	7.1105	49.5
1° de enero de 1974	10.6702	63.9	11.2156	57.7

FUENTE: *Petroleum Press Service*, Londres, boletines mensuales correspondientes a los años 1971, 1972 y 1973 y febrero de 1974.

^a No incluyen los precios por flete y por menor contenido de azufre.

Cuadro 51

PETRÓLEO CRUDO: PRODUCCIÓN DE PAISES LATINOAMERICANOS Y DE ALGUNAS ÁREAS
(Miles de toneladas)

	1970	1971	1972	1973 ^a
Argentina	19 969	21 494	22 105	21 300
Bolivia	1 124	1 714	2 028	2 150
Brasil	8 009	8 376	8 259	8 500
Ecuador	191	174	3 835	9 500
Colombia	11 071	11 127	10 143	9 400
Chile	1 620	1 652	1 615	1 500
México	21 877	21 920	22 709	23 208
Perú	3 450	3 048	3 182	3 200
Trinidad y Tabago	7 225	6 690	7 248	8 000
<i>Subtotal</i>	<i>74 536</i>	<i>76 195</i>	<i>81 124</i>	<i>86 758</i>
Venezuela	193 209	184 921	168 232	175 866
América Latina	267 745	261 116	249 356	262 624
Estados Unidos	533 677	530 385	528 454	513 153
Europa occidental	16 208	15 308	15 742	15 544
Oriente Medio	713 835	829 125	913 782	1 061 079
África	274 578	259 645	263 279	279 199
Unión Soviética y Europa oriental	393 102	393 454	416 197	443 710
<i>Total mundial</i>	<i>2 336 153</i>	<i>2 467 606</i>	<i>2 595 060</i>	<i>2 832 746</i>
<i>Variación porcentual</i>	<i>9.4</i>	<i>5.6</i>	<i>5.1</i>	<i>9.1</i>

FUENTE: *Petroleum Press Service, Londres*, boletines mensuales correspondientes a enero de 1973, enero de 1974 y febrero de 1974.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 52

AMÉRICA LATINA: VALOR TOTAL DE LAS IMPORTACIONES CIF Y DE LAS EXPORTACIONES
FOB DE PETRÓLEO, DERIVADOS Y GAS NATURAL
(Millones de dólares)

	1970		1971		1972	
	Impor- tación	Expor- tación	Impor- tación	Expor- tación	Impor- tación	Expor- tación
Argentina	75.0	7.8	98.6	8.0	64.2	5.2
Bolivia	1.0	13.2	1.4	23.9	1.6	41.6
Brasil	280.0	16.7	475.0	28.6	570.1	57.4
Colombia	—	74.2	—	74.6	—	59.1
Costa Rica	11.7	0.9	15.1	1.8	—	—
Chile	49.9	—	77.6	—	68.4	—
Ecuador	16.8	0.8	20.6	1.5	21.0	61.0
El Salvador	4.7	1.1	13.0	1.0	—	—
Honduras	14.7	6.2	17.5	2.9	—	—
Guatemala	15.9	—	14.3	—	—	—
Jamaica	32.6	8.1	34.0	8.5	52.1	9.2
México	69.6	36.3	115.2	30.8	149.7	23.0
Panamá ^a	62.1	21.5	66.2	25.1	59.3	24.0
Paraguay	6.1	—	6.3	—	5.9	—
Perú	26.9	7.6	53.5	5.4	51.1	7.6
Trinidad y Tabago	288.0	371.3	361.4	437.2	343.9	407.0
Venezuela	—	2 398.0	—	2 980.0	—	2 923.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales de comercio exterior.

^a Importaciones *FOB*.

perara la cifra de 1972, llegando a niveles comparables con los de 1970 y 1971. (Cuadro 51.)

De la lista de países productores latinoamericanos sólo pocos disponen de saldos exportables de significación. A fin de ilustrar la si-

tuación que afrontan la mayoría de los países de la región en materia de petróleo y sus derivados, en el cuadro 52 se presentan los valores de importación y exportación correspondientes a los últimos años.

**ANEXO ESTADÍSTICO SOBRE LOS PRECIOS DE EXPORTACION DE ALGUNOS
PRODUCTOS BASICOS DE AMÉRICA LATINA**

Cuadro A

ESTADOS UNIDOS: ÍNDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR Y DE VALORES
UNITARIOS DE EXPORTACIÓN
(Año base: 1950 = 100)

	<i>Índices de precios por mayor</i>			<i>Índice de valores unitarios de exportación de bienes</i>
	<i>Índice general</i>	<i>Productos agrícolas y alimenticios</i>	<i>Productos industriales</i>	
1948	101.2	108.1	98.6	110.4
1949	96.2	95.4	96.5	102.7
1950	100.0	100.0	100.0	100.0
1951	111.3	113.8	110.4	114.7
1952	108.3	109.4	107.8	114.1
1953	106.8	102.2	108.7	112.9
1954	107.1	101.9	109.0	111.5
1955	107.3	97.1	111.4	112.7
1956	110.9	96.4	116.4	116.8
1957	114.1	99.8	119.6	120.7
1958	115.6	104.4	120.0	119.3
1959	115.9	99.6	122.2	119.6
1960	116.0	99.8	122.2	120.5
1961	115.5	99.8	121.5	122.8
1962	115.9	100.9	121.5	122.0
1963	115.5	99.9	121.4	121.7
1964	115.8	99.3	122.1	122.9
1965	118.1	103.4	123.6	126.9
1966	122.0	110.2	126.3	130.8
1967	122.2	106.4	128.2	133.3
1968	125.3	109.1	131.4	135.2
1969	130.2	115.0	135.9	139.6
1970	135.4	119.0	141.0	147.6
1971	139.2	121.2	146.2	152.5
1972	145.6	130.4	151.2	156.8
1973	165.6	169.4	162.8	180.0 ^a

FUENTES: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Business Statistics* 1971 y *Survey of Current Business*, noviembre de 1973; también *Economic Indicators*, enero de 1974.

NOTA: La base de los índices es el año 1967.

^a Estimación del promedio anual basada en las cifras de los primeros nueve meses.

Cuadro B

AZÚCAR: PRECIOS MEDIOS DEL AZÚCAR SIN REFINAR PARA EXPORTACIÓN AL MERCADO LIBRE
Y A LOS ESTADOS UNIDOS
(Centavos de dólar por libra)

	<i>Exportaciones al mercado libre</i>		<i>Exportaciones a los Estados Unidos^a</i>	
	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^b</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^b</i>
1948	4.24	3.84	5.84	5.02
1949	4.16	4.05	5.81	5.66
1950	4.98	4.98	5.93	5.93
1951	5.67	4.94	6.06	5.28
1952	4.17	3.65	6.26	5.49
1953	3.41	3.02	6.29	5.57
1954	3.26	2.92	6.09	5.46
1955	3.24	2.87	5.95	5.28
1956	3.48	2.98	6.09	5.21
1957	5.16	4.27	6.24	5.17
1958	3.50	2.93	6.27	5.25
1959	2.97	2.48	6.24	5.22
1960	3.14	2.60	6.30	5.23
1961	2.91	2.37	6.30	5.13
1962	2.98	2.44	6.45	5.29
1963	8.50	6.98	8.18	6.72
1964	5.89	4.79	6.90	5.61
1965	2.12	1.67	6.75	5.32
1966	1.86	1.42	6.99	5.34
1967	2.08	1.56	7.28	5.46
1968	2.12	1.57	7.52	5.56
1969	3.49	2.50	7.83	5.61
1970	3.76	2.55	8.07	5.47
1971	4.52	2.96	8.52	5.59
1972	7.43	4.74	9.09	5.80
1973	9.61	5.34	10.29	5.72

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Sugar Statistics and Related Data*, febrero de 1970 y *Sugar Reports*, enero de 1974.

^a Los precios para exportación a los Estados Unidos incluyen el gravamen de importación en ese país.

^b Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro C

BANANOS: PRECIOS DE IMPORTADOR A DISTRIBUIDOR EN LOS ESTADOS UNIDOS
(Centavos de dólar por libra)

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	6.3	5.71	1961	6.3	5.13
1949	7.0	6.82	1962	6.0	4.92
1950	7.3	7.30	1963	7.6	6.24
1951	7.3	6.36	1964	7.7	6.27
1952	7.4	6.49	1965	7.2	5.67
1953	7.4	6.55	1966	7.0	5.35
1954	7.6	6.82	1967	7.2	5.40
1955	7.5	6.65	1968	6.9	5.10
1956	7.6	6.51	1969	7.2	5.16
1957	8.0	6.63	1970	7.5	5.08
1958	7.4	6.20	1971	6.4	4.20
1959	6.6	5.52	1972	7.3	4.66
1960	6.5	5.39	1973	7.5	4.17

FUENTE: BIRF, *Tendencias del comercio y de los precios de los productos básicos*, 1973.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro D

CACAO EN GRANO: PRECIOS MEDIOS DEL CACAO BAHÍA EN NUEVA YORK
(Centavos de dólar por libra)

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	39.0	35.3	1961	22.4	18.2
1949	21.2	20.6	1962	21.3	17.4
1950	29.2	29.2	1963	26.5	21.8
1951	35.1	30.6	1964	23.2	18.9
1952	35.8	31.4	1965	16.9	13.3
1953	34.9	30.9	1966	23.0	17.6
1954	55.7	49.9	1967	26.4	19.8
1955	36.2	32.1	1968	32.9	24.3
1956	25.5	21.8	1969	43.5	31.2
1957	30.5	25.3	1970	32.3	21.9
1958	43.3	36.3	1971	25.8	16.9
1959	35.4	29.6	1972	31.1	19.8
1960	26.8	22.2	1973	61.1	33.0

FUENTE: Gill & Duffus Group, *Cocoa Statistics*, Londres, diciembre de 1973.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro E

CAFÉ EN GRANO: PRECIOS MEDIOS DEL CAFÉ SANTOS EN NUEVA YORK, PARA ENTREGA INMEDIATA
(Centavos de dólar por libra)

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	27.1	24.5	1961	36.0	29.3
1949	31.8	31.0	1962	34.0	27.9
1950	50.5	50.5	1963	34.1	28.0
1951	54.2	47.2	1964	46.7	38.0
1952	54.0	47.3	1965	44.7	35.2
1953	57.9	51.3	1966	40.8	31.2
1954	78.7	70.6	1967	37.8	28.3
1955	57.1	50.7	1968	37.4	27.7
1956	58.1	49.7	1969	40.8	29.2
1957	56.9	47.1	1970	54.6	37.0
1958	48.4	40.6	1971	44.8	29.4
1959	37.0	30.9	1972	51.0	32.5
1960	36.6	30.4	1973	66.5	36.9

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro F

TRIGO: PRECIO MEDIO DEL TRIGO ESTADOUNIENSE No. 2 HARD WINTER, PARA EXPORTACIÓN
(Dólares por toneladas fob puertos del Golfo)

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	88.9 ^b	80.5	1961	62.1	50.6
1949	79.0 ^b	76.9	1962	63.3	51.9
1950	67.5	67.5	1963	64.6	53.1
1951	72.5	63.2	1964	67.4	54.8
1952	74.3	65.1	1965	59.5	46.8
1953	76.6	67.8	1966	62.8	48.0
1954	69.6	62.4	1967	65.8	49.4
1955	64.3	57.0	1968	62.8	46.4
1956	62.3	53.3	1969	58.4	41.8
1957	62.1	51.4	1970	54.7	37.0
1958	62.1	52.0	1971	61.7	40.4
1959	61.4	51.3	1972	69.8	44.5
1960	61.4	50.9	1973	137.8	76.5

FUENTE: Consejo Internacional del Trigo, *Estadísticas trigueras mundiales*, 1973 y años anteriores; UNCTAD. *Monthly Commodity Price Bulletin*, enero-febrero de 1974.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

^b Corresponde al precio medio del trigo estadounidense No. 2 Hard Winter, en la ciudad de Kansas.

Cuadro G

ALGODÓN: PRECIOS MEDIOS DEL ALGODÓN SEA PAULO 5
(Centavos de dólar por libra, cif, Liverpool)

Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a	Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a
1948/1949	43.4 ^b	39.3	1961	28.0	22.8
1949/1950	43.4 ^b	42.3	1962	26.7	21.9
1950	46.3	46.3	1963	26.5	21.8
1951	66.1	57.6	1964	26.1	21.2
1952	54.8	48.0	1965	26.2	20.6
1953	41.4	36.7	1966	24.4	18.6
1954	36.9	33.1	1967	26.4	19.8
1955	35.4	31.4	1968	27.1	20.0
1956	30.9	26.5	1969	23.4	16.8
1957	30.2	25.0	1970	26.6	18.0
1958	27.3	22.9	1971	32.3	21.2
1959	25.1	21.0	1972	33.6	21.4
1960	26.3	21.8	1973	51.9	28.8

FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, *Algodón, estadísticas mundiales*, boletín trimestral, enero de 1974 y números anteriores.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

^b Promedio anuales del año comercial julio-junio.

Cuadro H

LANA: PRECIOS MEDIOS DE LA LANA URUGUAYA 58-60 BASE LIMPIA
(Centavos de dólar por libra, puesta en bodega de Boston, Estados Unidos)

Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a	Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a
1948	123.4	111.8	1961	87.8	71.5
1949	120.8	117.6	1962	97.3	79.7
1950	155.4	155.4	1963	110.4	90.7
1951	253.0	220.6	1964	122.7	99.8
1952	125.2	109.7	1965	91.8 (110.6)	72.3 (87.2)
1953	125.0	110.7	1966	103.6 (120.9)	79.2 (92.4)
1954	130.0	116.6	1967	91.5 (110.3)	68.6 (82.7)
1955	116.0	102.9	1968	80.0 (113.0)	59.2 (83.6)
1956	107.8	92.3	1969	82.6 (111.6)	59.2 (79.9)
1957	141.4	117.1	1970	70.4 (92.0)	47.7 (62.3)
1958	106.0	88.8	1971	60.9 (77.1)	39.9 (50.6)
1959	101.2	84.6	1972	... (128.2)	... (81.8)
1960	94.8	78.7	1973	... (276.2) ^b	... (153.4)

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Statistics and Related Data, Statistical Bulletin No. 455 y Supplement for 1971*.

NOTA: Por no disponerse de cotizaciones para la lana uruguaya posteriores a 1971, a partir de 1972 se tomaron como la base de comparación las cotizaciones de la lana australiana peinada tipo 64's. Las cifras entre paréntesis corresponden a estas cotizaciones.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

^b Promedio de las cotizaciones correspondiente a diez meses.

Cuadro I

**COBRE ELECTROLÍTICO: PRECIOS MEDIOS EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
PARA ENTREGA INMEDIATA
(Dólares por tonelada)**

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	532.0	481.9	1961	632.6	515.1
1949	483.0	470.3	1962	644.8	528.5
1950	492.7	492.7	1963	645.6	530.5
1951	607.3	529.5	1964	967.5	787.2
1952	714.7	626.4	1965	1 289.9	1 016.5
1953	663.8	587.9	1966	1 529.5	1 169.3
1954	685.1	614.4	1967	1 138.3	853.9
1955	968.4	859.3	1968	1 240.8	917.7
1956	906.4	776.0	1969	1 466.3	1 050.3
1957	604.9	501.1	1970	1 412.7	957.1
1958	543.9	455.9	1971	1 086.2	712.3
1959	655.2	547.8	1972	1 070.6	682.8
1960	677.8	562.5	1973	1 780.7	989.3

FUENTES: BIRF *Commodity Price Trends*, 1971 y UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*, enero-febrero de 1974.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro J

**ESTAÑO: PRECIO MEDIO DEL ESTAÑO EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
PARA ENTREGA INMEDIATA
(Dólares por tonelada)**

<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>	<i>Año</i>	<i>Precio corriente</i>	<i>Precio ajustado^a</i>
1948	2 174.0	1 969.2	1961	2 447.0	1 992.7
1949	2 194.0	2 136.3	1962	2 470.9	2 025.3
1950	2 055.2	2 055.2	1963	2 507.4	2 060.3
1951	2 975.7	2 594.3	1964	3 408.6	2 773.5
1952	2 657.9	2 392.4	1965	3 893.1	3 067.8
1953	2 013.8	1 783.7	1966	3 573.7	2 732.2
1954	1 981.1	1 776.8	1967	3 330.0	2 498.1
1955	2 039.9	1 810.0	1968	3 126.7	2 312.6
1956	2 170.6	1 858.4	1969	3 427.5	2 455.2
1957	2 080.2	1 723.4	1970	3 673.8	2 489.0
1958	2 025.6	1 697.6	1971	3 509.0	2 301.0
1959	2 163.9	1 809.3	1972	3 765.0	2 401.1
1960	2 195.3	1 821.8	1973	4 813.0	2 673.9

FUENTES: BIRF *Commodity Price Trends*, 1971 y UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*, enero-febrero de 1974.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Cuadro K

VENEZUELA: PRECIOS MEDIOS REALIZADOS DE LAS EXPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO Y DERIVADOS
(Dólares por barril)

Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a	Año	Precio corriente	Precio ajustado ^a
1948	2.16	1.96	1961	2.13	1.73
1949	2.07	2.02	1962	2.08	1.70
1950	2.11	2.11	1963	2.04	1.68
1951	2.05	1.79	1964	1.96	1.59
1952	2.14	1.88	1965	1.89	1.49
1953	2.30	2.04	1966	1.87	1.43
1954	2.31	2.07	1967	1.85	1.39
1955	2.34	2.08	1968	1.87 (1.97)	1.38 (1.46)
1956	2.36	2.02	1969	1.81 (1.97)	1.30 (1.41)
1957	2.65	2.20	1970	1.85 (1.97)	1.25 (1.33)
1958	2.50	2.10	1971	2.35 (2.61)	1.54 (1.71)
1959	2.23	1.86	1972	... (3.12)	... (1.99)
1960	2.12	1.76	1973	... (4.26)	... (2.37)

FUENTES: 1950-1971: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, *Petróleo y otros datos estadísticos*, 1968 y 1971.

NOTA: Por no disponerse de precios medios realizados posteriormente a 1971, a partir de 1972 se tomaron como base de comparación los valores unitarios de las exportaciones de petróleo crudo y derivados, calculados sobre la base de las cantidades y valores que publica el Fondo Monetario Internacional en sus estadísticas de balance de pagos. Las cifras entre paréntesis corresponden a esos valores unitarios.

^a Precios en dólares corrientes deflacionados por el índice de valores unitarios de las exportaciones de los Estados Unidos (1950 = 100).

Segunda Parte

DESARROLLO Y PROBLEMAS PRESENTES DE LAS ECONOMIAS LATINOAMERICANAS

I. NUEVOS RETOS Y TAREAS PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA

Las significativas variaciones en el nivel y el sistema de precios que afectan al comercio exterior de los países latinoamericanos, configuran un marco muy particular para los procesos de política económica. La magnitud de las alzas de precios de una variedad de productos, así como la cuantía de los volúmenes transados de algunos de ellos, han determinado modificaciones considerables de las tendencias.

Cambios de esta naturaleza generalmente sobrepasan las posibilidades de ajuste marginal de los instrumentos de política económica y reclaman la concepción de políticas con una nueva perspectiva. Más aún, el hecho de que algunos países hayan acrecentado en forma sostenida, y a veces extraordinaria, sus disponibilidades de divisas —fenómeno casi desconocido en América Latina—, abre oportunidades e incógnitas que también exigen un nuevo planteamiento de los procesos de política económica.

Las reflexiones siguientes presuponen que persistirán las tendencias de los últimos meses en las principales variables del comercio exterior. No se trata, por lo tanto, de una proyección, sino de supuestos cuyo cumplimiento depende de una cantidad de factores sobre los cuales sólo se dispone de información fragmentaria.

Los últimos acontecimientos en los mercados mundiales muestran las enormes dificultades con que se tropieza para realizar estimaciones de precios futuros. Muchas veces las proyecciones basadas en análisis estrictamente económicos, susceptibles de alguna previsión, son refutadas por otros acontecimientos —como los que emanan de decisiones de política internacional— cuya anticipación sólo esporádicamente resulta posible. Las actuales circunstancias hacen particularmente difícil realizar estimaciones serias sobre movimientos de precios con la información disponible.

Ante todo, la coyuntura externa está afectando a los países de manera muy desigual. La comparación con otros países, en los que también se produjeron variaciones marcadas en el sector externo latinoamericano, confirma que esta vez son muy diferentes los efectos en sus economías. Algunas de ellas aparecen francamente beneficiadas; en otras se han agudizado seriamente las situaciones de estrangulamiento externo, y las más acusan grados variables de repercusiones positivas y negativas, con saldos todavía difíciles de justipreciar.

Esta acentuada discriminación por países guarda relación con el curso y los precios de las exportaciones, pero no se reproduce por el lado de las importaciones, pues todos han sufrido más o menos uniformemente un encarecimiento apreciable de los productos adquiridos en el exterior.

El juego de estas situaciones da origen a diferentes capacidades de defensa ante los efectos desfavorables, y principalmente ante la inflación importada, y hace patente la desigual posición de los distintos países frente a las nuevas circunstancias.

En secciones anteriores de este estudio se trataron, desde distintos ángulos, las repercusiones directas que tuvieron en los balances de pagos de los países latinoamericanos los movimientos de los precios de su comercio internacional.

Otro tipo de efectos, a veces menos directos pero ciertamente importantes, son los que la nueva situación produce en el interior de los países. Dado que se manifestaron con mayor intensidad hacia finales de 1973, no alcanzaron a reflejarse en su verdadera dimensión en las evaluaciones que se realizan cada fin de año. Sin embargo, es posible que sus consecuencias futuras tengan mucha trascendencia.

Sin duda alguna, las reflexiones que se presentan a continuación no caracterizan situa-

ciones concretas, ya que apuntan de preferencia a la tipificación de ciertos problemas que en grados variables podrían confrontar los países de América Latina.

1. *Las restricciones a la política económica en los países afectados por la coyuntura externa*¹

Los países afectados negativamente por las alzas de precios del petróleo, sin una base exportable suficientemente diversificada y sin ingresos de capitales que les permitan neutralizar la característica deficitaria de su balance de pagos, constituyen casos en extremo delicados. En ellos se agravan problemas existentes y surgen otros que no sólo podrían afectar a su ritmo de crecimiento, sino podrían ser, además, factores de estancamiento y desequilibrio muy difíciles de sobrellevar.

Los mayores desembolsos que significará la persistencia de las tendencias actuales en la importación de petróleo y en el crecimiento del valor unitario del resto de sus importaciones, auguran para el futuro inmediato déficit potenciales aún más agudos. Desde luego, las posibilidades de restringir y seleccionar el gasto de divisas están muy limitadas por la necesidad de mantener consumos esenciales, cuya disminución podría ocasionar grandes tensiones internas.

Para minimizar los efectos negativos de esta coyuntura crítica será necesario diseñar una estrategia muy concreta que podría asentarse no sólo en un esfuerzo interno que recayera principalmente en los grupos menos postergados sino, además, en una cooperación internacional que asegurara la afluencia de financiamiento cuyas características fueran compatibles con situaciones de emergencia.

Una distribución del esfuerzo que libere de mayores sacrificios a los sectores más modestos exige la concepción de una nueva política económica. En el plano interno habría que señalar la posibilidad de reducir los consumos prescindibles, sobre todo de aquellos que provienen del exterior y absorben cuotas no despreciables de divisas. Algunas estimaciones respecto del volumen importado de bienes finales superfluos y de materias primas y bienes de capital para su producción interna ascienden a proporciones que en algunos casos superan con largueza los déficit del balance de pagos. Cualquier estimación que se realizara para evaluar el costo social de mantener en sus niveles actuales los consumos prescindibles se

elevaría sensiblemente en épocas de crisis de este tipo.

La tributación, las políticas de precios y los tipos de cambio parecen ser los instrumentos de mayor incidencia y eficacia para regular la conducta de los consumidores y llevarlos a una austeridad que podría aminorar el estrangulamiento en el sector externo. Sin embargo, no deberían descartarse otras formas de intervención más directa si aquéllos no lograran su cometido.

Una política de austeridad, aunque solamente incida en determinados rubros, promoverá presiones de los grupos afectados que podrían obstaculizar las políticas gubernamentales. Si se desea evitar posiciones intransigentes, que a la larga vulnerarían los programas de gobierno, parece imprescindible realizar una evaluación anticipada de las consecuencias de las medidas, así como de la capacidad de reacción de los sectores cuya conducta se pretende modificar.

Uno de los riesgos de imponer restricciones a conductas arraigadas es el de crear escasez y especulación. No son pocos los casos en que se registraron fenómenos de acaparamiento en renglones muy distantes de aquellos que fueron objeto de restricción. En estos casos, más que una secuencia de medidas aisladas de política parece importante establecer con claridad toda una política económica general que evite interpretaciones erráticas, susceptibles de propiciar un ambiente de inseguridad sumamente dañino. La preocupación por garantizar abastecimientos normales en los renglones esenciales de consumo es fundamental; la escasez, aunque tenga carácter eminentemente circunstancial, entorpece seriamente la conducción socioeconómica a través de presiones en los sistemas y niveles de precios, con su secuela de reacciones sociales.

El esfuerzo interno, por apreciable que sea, no logrará por sí solo financiar los déficit del balance de pagos ni acrecentar suficientemente la producción de bienes.

Sin duda habrá que obtener financiamientos externos por encima de las proporciones habituales. El carácter concesional de los nuevos empréstitos, en cuanto a plazos, tipos de interés y liberalidad de uso, pondrá a prueba la solidaridad internacional. Los organismos internacionales de crédito, así como los gobiernos de los centros industrializados, recibirán solicitudes de créditos que reclamarán tratamientos preferenciales, sobre todo en términos de rebajas de los fondos de contraparte. Los criterios convencionales en el otorgamiento de préstamos no son los adecuados para encarar

¹ Algunos países centroamericanos y el Uruguay son ejemplos representativos de este grupo de países

los problemas de países en desarrollo afectados por las crisis del comercio internacional. Si no se desea someter a ciertos países a privaciones insostenibles, será necesario evaluar con espíritu diferente las necesidades de financiamiento extraordinario.

La preocupación general por la redistribución del financiamiento para ayudar a los países más afectados por los precios del petróleo a resolver sus agudos problemas de balance de pagos, se acentúa cuando se piensa, de una parte, en la urgencia con que debiera cristalizarse, y de otra, en que las formas tradicionales de financiamiento en función de proyectos entrañan plazos que no se concilian con situaciones críticas.

Por otra parte, aunque la celeridad del financiamiento sería un importante paliativo, la necesidad de créditos contingentes para hacer frente a los déficit de comercio exterior requiere un tratamiento eminentemente preferencial por parte de los organismos de crédito.

La magnitud de los problemas que enfrentan estos países, tanto en el corto plazo como en plazos más prolongados, reclama la conjugación de esfuerzos de cooperación de variada índole. Si bien los organismos especializados del sistema internacional están llamados a desempeñar un papel decisivo, las actitudes de los gobiernos de los países centrales así como de sus grandes empresas exportadoras son vitales para superar esta crisis.

Las proposiciones que adelantó Venezuela sobre la constitución de fondos de financiamiento y sobre convenios bilaterales respecto al abastecimiento de petróleo constituyen alentadores inicios de la solidaridad latinoamericana. Otras iniciativas en organismos internacionales de financiamiento apuntan en el mismo sentido.

Desde el punto de vista de la producción, los países afectados enfrentan disyuntivas y lo hacen con márgenes estrechos de libre decisión. Los criterios para seleccionar proyectos estarán más restringidos por el lado de los componentes importados y por la necesidad de lograr altas tasas reproductivas que permitan solventar la creciente deuda externa.

Los tradicionales indicadores sobre la capacidad de endeudamiento no tienen, en períodos de crisis, legitimidad invariable. Las relaciones entre el servicio de la deuda y las exportaciones habrían de sopesarse en función de la potencialidad de los proyectos estratégicos que este período crítico aconseje acometer.

Por demás está insistir en la necesidad, ahora más imperiosa que antes, de hacer uso óptimo de los recursos escasos. Para ello habrá que

realizar una evaluación muy seria de las posibles consecuencias y emprender una acción muy decidida en la concepción y ejecución de políticas en las que prácticas ortodoxas tal vez no tengan la eficiencia que exigen problemas tan complejos y delicados. Alteraciones moderadas en tipos de interés, encajes legales, tasas tributarias, etc., que habrían sido suficientes ante desajustes tradicionales, tal vez no tengan el vigor ni la corberatura que requiere una respuesta más rápida y eficaz.

La pequeña dimensión de la actividad económica de la generalidad de estos países sugiere la posibilidad de que la conducción estatal llegue a las empresas en vez de a los sectores, a través de instrumentos más específicos que realmente complementen la política global. El número de empresas importantes que podrían someterse a una supervisión pormenorizada no excede las capacidades de un equipo técnico relativamente pequeño; las 40 o 50 empresas principales abarcarían parte importante de la actividad económica.

Aparte las naturales ventajas de este proceder en lo que toca a concretar y dirigir la ejecución de políticas, no debe descartarse la posibilidad de lograr por esta vía un conocimiento más profundo del sistema económico. Cada unidad productiva confronta problemas muy particulares; la eficiencia en la utilización de recursos escasos puede encontrar sólida sustentación en diagnósticos microeconómicos que complementen y enriquezcan la información para la toma de decisiones.

Es evidente que el grupo de países que se está examinando enfrenta una situación muy crítica. Sin embargo, les favorece el hecho de que sus exportaciones cubren cuotas bastante marginales dentro de los mercados mundiales, las que pueden defender esforzándose en concretar negociaciones internacionales encaminadas a garantizar mercados para sus productos. Lo específico de ciertos rubros de exportación puede facilitar tales propósitos.

2. *La política económica en los países beneficiados por la nueva situación externa*²

En general, los países favorecidos por la coyuntura externa vieron aparejados los beneficios a ciertos problemas que insinúan delicadas situaciones futuras, fáciles de prever aun con información incompleta. No sólo los períodos críticos, pues, merecen detenidos análisis; una situación de bonanza exige igualmente una evaluación muy profunda.

² Venezuela y el Ecuador serían genuinos representantes de este grupo de países.

Los países que logran alguna holgura en su sector externo tienen ante sí un objetivo múltiple: aprovechar con plenitud la favorable coyuntura externa, minimizar sus efectos no deseables e irradiar hacia los sistemas productivo y distributivo las ventajas y oportunidades que ella trae consigo.

La consideración de esos objetivos lleva a distinguir los efectos en la esfera financiera, por un lado, y las consecuencias en las variables físicas de la actividad económica, por el otro.

a) *Los efectos de la captación de excedentes*

En los fenómenos típicamente monetarios destaca la forma en que la captación de excedentes externos influye en el nivel y sistema de precios internos. Una mayor entrada de divisas puede significar una expansión no acostumbrada de los medios de pago por ese concepto, y producir un desequilibrio en el balance monetario del país, con la consiguiente acentuación de la demanda de bienes y servicios y las distintas presiones que ello genera.

Obviamente que la magnitud y alcance de tales desequilibrios dependen de las modalidades que utilicen los exportadores para la entrega de divisas a las autoridades monetarias. Una primera distinción se refiere a la naturaleza pública o privada del ente exportador; otra es establecer si la captación de divisas tiene o no una contrapartida en moneda nacional. Según los casos, el efecto en los precios puede ser muy distinto. La captación de excedentes externos no es un fenómeno nuevo ya que los sistemas económicos normalmente han absorbido moderados incrementos de la entrada de divisas generada por exportaciones o por ingreso de capitales; sin embargo, puede tener consecuencias más difíciles de manejar, dada la magnitud de los incrementos que, según se prevé, habrá que captar en el futuro inmediato.

En términos de expansión, la acumulación de reservas puede crear situaciones cuyos extremos serían, por un lado, una esterilización total, en la que la captación de divisas no tendría contrapartida en moneda nacional, y por el otro, una expansión completa, en la que la compra de moneda extranjera implicaría, a su vez, una irrestricta entrega de moneda nacional. La necesidad de mantener ciertos márgenes en los aumentos de liquidez de la economía probablemente llevará a establecer algunas formas de esterilización transitoria, fijando plazos y porcentajes a la retribución de moneda nacional de las compras de divisas.

Cabe advertir sobre otros peligros potenciales que podrían derivar de una holgada disponibilidad de divisas. Dados los factores socio-políticos que moldean una gestión gubernativa, es probable que se manifiesten ciertas tendencias a la rigidez en la paridad cambiaria, con lo cual se estarían subsidiando implícitamente usos de divisas incompatibles con los objetivos de los programas gubernamentales o ajenos a ellos. La estabilidad de los tipos de cambio cuando suben los precios de las importaciones y hay presiones inflacionarias internas, constituye un problema extremadamente delicado. El abaratamiento relativo de las monedas de reserva frente a la moneda nacional puede provocar corrientes especulativas y fugas de divisas que transfieren al exterior los frutos de la coyuntura externa. La disyuntiva no está en optar por la devaluación o no; el problema es mucho más profundo y exige una respuesta integral: la concepción de una política económica en función de las nuevas condiciones externas e internas.

Las decisiones sobre la paridad cambiaria son en parte secuencias de fenómenos que merecerían una evaluación muy detenida a la luz de cada realidad concreta. Podrían identificarse a modo de ilustración dos modalidades contrapuestas: de una parte, una política que respondiera mediante sucesivas devaluaciones a las presiones externas e internas sobre los precios, resignándose a sufrir los avatares exógenos; de otra, una política que buscara aislar la actividad económica de las presiones inflacionarias externas, con todos los inconvenientes que ello acarrearía, mediante la estabilidad de los tipos de cambio. Por demás está señalar que ambas tienen un cúmulo de consecuencias directas e indirectas. Sea que se opte por alguno de estos extremos o se conciba una política intermedia que recoja los efectos benéficos y contrarreste los defectos de una y otra, será necesario adoptar un conjunto de decisiones adicionales que, al movilizar una variedad de instrumentos, den forma a una política económica integral. Las experiencias sobre medidas aisladas en materia cambiaria, aun en circunstancias de cierta normalidad externa, recuerdan situaciones en extremo difíciles que algunos gobiernos debieron enfrentar.

La concepción de políticas a las que sucesivamente se les imponen más y más requisitos, ya sea por la vía de plausibles propósitos o por la acumulación de restricciones externas no controlables, necesariamente deberá ampliar su cobertura, buscar nuevos instrumentos e insistir en una utilización más coherente de aquellos disponibles.

La tributación interna y arancelaria tiene extraordinarias potencialidades y puede desempeñar un papel singular en esta coyuntura. Se corre el peligro de que una generosa disponibilidad de divisas predisponga a ciertas liberaciones en la carga tributaria, que pueden transformarse en ampliaciones inconvenientes de la liquidez del sistema monetario. Por el contrario, los márgenes de utilidad que produce en ciertas actividades la nueva situación internacional aconsejaría revisiones muy rigurosas en materia de tributación.

b) El uso de los recursos

La segunda etapa en el análisis de las posibles repercusiones de la situación externa en los países beneficiados por ella se relaciona con la utilización de los excedentes acumulados. Vuelve a plantearse la opción clásica entre consumo e inversión, pero ahora con características distintas a las que se dieron en el pasado. Es imprescindible hacer compatibles esas dos grandes opciones con distintas posibilidades en lo que toca a la composición del consumo y a la estructura de la producción. La evaluación de grandes agregados no basta para analizar políticas concretas con las que se pretende encarar variadas restricciones y que se conciben para ir en pos de objetivos simultáneos.

Dado el carácter no renovable de los recursos de exportación, habría inclinación a fomentar inversiones que garantizaran en el futuro un crecimiento sostenido de la producción de otros bienes que, a la par de satisfacer necesidades internas, permitieran sucesivos robustecimientos del sector externo. Sin embargo, la lógica de esta tendencia exige a su vez evaluaciones más detenidas.

Ante todo conviene considerar la capacidad de países no habituados a manejar grandes excedentes para crear industrias altamente reproductivas. Por cierto que hay un serio problema de plazo para la transformación de los excedentes en fuentes de producción. La secular deficiencia en las disponibilidades de financiamiento ha llevado a exagerar este factor al punto de menospreciar otras carencias igualmente importantes. Las notables acumulaciones de excedentes que muestran los países de este grupo hacen viable, pero no resuelven, el problema de la absorción de recursos orientados hacia la producción de bienes. La concreción de una unidad productiva requiere la conjugación de una serie de factores, algunos de los cuales son más limitativos que el propio financiamiento.

Cuando el sector externo de un país acusa

grandes modificaciones en un plazo corto, se presentan algunos contrastes y asincronismos con otros sectores; además de deficiencias en diferentes aspectos, que dificultan la expansión del proceso productivo. El abrupto cambio del ritmo de crecimiento del sector externo deja en evidencia ciertos estrangulamientos que frenan la irradiación de los excedentes originados en el sector externo. Se pone a prueba la capacidad de reacción de los sectores productivos, tanto públicos como privados, no sólo en cuanto se relaciona con la generación de proyectos que permitan asimilar eficientemente una nueva asignación de recursos, sino también en la gestión empresarial de los mismos, que es donde las deficiencias pueden ser más apremiantes. Es frecuente que fondos aprobados por los organismos de crédito no puedan gastarse por falta de proyectos o insuficientes evaluaciones. Tampoco son extraños los casos en que recursos muy apetecidos no se explotan por carecerse de infraestructura básica. Los plazos de maduración de los proyectos, así como sus encadenamientos tecnológicos y los extraordinarios esfuerzos que envuelve su ejecución, dan pie a un embotellamiento que la disponibilidad de recursos financieros no hace más que poner de relieve.

No debería descartarse la posibilidad de que alguna parte de los recursos disponibles, sobre todo si hubiese limitaciones internas temporales de la capacidad para absorberlos, se orientase hacia la formación o ampliación de empresas en proyectos conjuntos con otros países. El acceso a mercados ampliados, así como las formas de cooperación encaminadas a constituir unidades productivas de mayores dimensiones, pueden fructificar en plazos mucho más cortos, y con efectos tal vez más difundidos, que esfuerzos circunscritos al ámbito nacional.

Este tipo de consideraciones destaca la necesidad de evaluar las diferentes formas de propiedad de la unidad productiva. Si bien es cierto que los nuevos fenómenos que confrontan los gobiernos encuentran en el sector público una posibilidad de respuesta que no siempre exige consensos y acuerdos y que, por lo tanto, posibilita una actuación oportuna, no pueden pasarse por alto las limitaciones de cobertura de este sector. Las formas de propiedad mixta con sectores privados nacionales o extranjeros y las asociaciones estatales en la generación de empresas aparecen como posibilidades dignas de evaluación. Por demás está señalar que lo medular son las formas de negociación sobre aportes, participaciones, valorización de tecnologías, acuerdos de retribución, posibilidades de constituirse en el futuro en em-

presas públicas y otros puntos. Cada caso, como es natural, merece un estudio cauteloso en el que, por supuesto, tendrán gravitación tanto los objetivos de todo orden que persiga la gestión gubernamental como la naturaleza de cada posible unidad productiva.

Lo expresado incide en el campo de las decisiones fundamentales de política económica. Resaltará cada vez con más fuerza la necesidad de coherencia entre estas decisiones no convencionales y el manejo de los instrumentos tradicionales de política económica. Cuando se piensa en el uso de los excedentes por el lado del ensanchamiento del proceso productivo, ya sea creando nuevas empresas o ampliando las actividades existentes, surge con nitidez una nueva configuración de los procesos de política económica. Aunque las tradicionales limitaciones de financiamiento se morigeren significativamente, suelen aparecer nuevos problemas que restringen severamente la adopción de decisiones si en realidad se desea respetar los criterios de eficiencia en el uso de los recursos. Un comportamiento autónomo de las fuerzas de mercado puede derivar en orientaciones de la producción que beneficien solamente a los grupos con mayor capacidad de compra dentro de los países, con todos los efectos que sobre la distribución del ingreso tendría dicha autonomía.

Como la natural consecuencia de la consideración anterior, destaca lo pequeño de los mercados internos de ciertos países para actividades industriales económicamente estratégicas. Si además resultaran ciertos los razonables vaticinios acerca del mantenimiento de las presiones inflacionarias a nivel internacional, cuya gravitación en los precios internos podría ser decisiva, se confrontará otro fenómeno adverso. Dada la experiencia que existe en la región sobre concentración de ingresos en períodos inflacionarios, sería prudente observar con detenimiento los cambios en el poder de compra de los distintos grupos sociales y la forma en que este fenómeno incide en la reducción de ciertos mercados. Es manifiesta la vinculación entre una política de asignación de recursos de inversión y la evaluación de los mercados respectivos.

Evidentemente, la elección entre inversión y consumo como usos optativos pero no excluyentes de los excedentes generados por el sector externo, está condicionada por múltiples factores. Aunque probablemente una combinación de ambos sea el resultado lógico, el análisis de uno y otro en forma separada, con carácter ilustrativo, permite centrar la atención en cada uno de sus principales efectos.

Uno de los peligros potenciales más inmediatos, cuando se piensa en el fuerte aumento de la disponibilidad de divisas que acusan algunos países, es el incremento casi automático de las importaciones y, lo que es más grave, el carácter prescindible de una fracción nada despreciable de ellas. En efecto, ante fuertes crecimientos de las exportaciones, las importaciones también mostraron en 1973 crecimientos de consideración, no explicados en su totalidad por alzas de precios.

Una generosa disponibilidad de divisas, en ausencia de una política económica que tome en cuenta las nuevas situaciones, puede traducirse en significativos incrementos del consumo suntuario importado, y en la transferencia al exterior de ganancias de intercambio que sólo ocasionalmente benefician a los países en desarrollo.

La política de gravar con elevados aranceles las importaciones de productos suntuarios podría tener el inconveniente de fomentar su producción interna, dados el precio de mercado que alcanzarían y las disparidades en la distribución del ingreso. Se propiciaría así la canalización de recursos hacia la producción de bienes que en una primera instancia no se consideraban deseables, y ella absorbería recursos escasos que podrían destinarse a la producción de bienes esenciales. En estos casos, impuestos discriminatorios sobre el consumo interno podrían evitar tales distorsiones.

Al evaluar la opción consumo a través de la importación de bienes alimenticios, es fundamental considerar sus repercusiones en el mercado de la producción agrícola interna y las escalas de producción industriales. Por otra parte, no puede aplazarse la satisfacción de las necesidades básicas de consumo de vastos sectores de la población, sobre todo cuando la disponibilidad de divisas permitiría aliviar situaciones angustiosas. El problema que debe considerarse es el carácter transitorio de tal incremento de la oferta global.

Así como respecto de la inversión se anotaban ciertas limitaciones a la capacidad de gasto productivo, con referencia al consumo también existen restricciones, por cierto de distinta naturaleza.

La decisión de importar bienes de consumo no parece tener grandes limitaciones cuando satisface necesidades esenciales o prescindibles de los sectores con mayor capacidad de compra; la utilización de excedentes por esa vía está solamente sujeta a un problema de gustos y preferencias que el mecanismo de mercado se encarga de resolver. Pero cuando lo que se importa son bienes esenciales de consumo difun-

dido, el problema de la capacidad de compra de los sectores de bajos ingresos se constituye en factor limitante. Las políticas de subsidios que pretenden cristalizar esa forma de utilizar el excedente difícilmente tendrán carácter permanente y un radio vasto de difusión. Paradójicamente, los problemas de desigual distribución del ingreso hacen más fácil absorber recursos para satisfacer necesidades prescindibles que necesidades vitales.

Los temas expuestos envuelven, evidentemente, problemas complejos cuya solución exige no sólo una cabal interpretación de los fenómenos coyunturales, sino también una clara visión futura del proceso de desarrollo. Solamente en el marco de un detallado conjunto de objetivos y metas y de un esclarecido conocimiento de la forma en que funciona la actividad económica, es posible ensayar soluciones que signifiquen una utilización eficiente de los recursos que provienen del sector externo.

Al estudiar la opción consumo-inversión, cualquiera que sea la materia que se examine, el problema de fondo radica en la clara posibilidad de que los excedentes que acumulan los países beneficiarios sean transferidos al exterior o captados en lo principal por los grupos de más altos ingresos dentro de los países. Claro está que las transferencias explícitas no ofrecen mayores dificultades en la evaluación de políticas. Las llamadas transferencias implícitas a través de los precios y la tecnología son las que merecen un acucioso estudio; se sabe de experiencias por demás elocuentes sobre traspasos de excedentes al exterior y sobre desmedidas formas de apropiación por parte de grupos internos.

Cuando los cambios en las magnitudes del comercio exterior registran tasas superiores al 30% anual, al cabo de pocos años las situaciones habrán cambiado radicalmente. Es muy posible que la posición relativa de los distintos grupos económicos, sobre todo de aquellos ligados al comercio exterior, adquiera mayor preeminencia. Las corrientes hacia y desde el exterior pueden configurar una estructura de poder económico y de gravitación política muy diferentes a la actual. Parece indispensable entonces un diagnóstico relativo a la dinámica con que cambian las fuerzas internas.

Este somero repaso de los posibles problemas a que podrían enfrentarse los países favorecidos por los movimientos de precios de sus principales exportaciones, conduce a una reflexión general sobre la política económica. El planteamiento inicial de que también los períodos de relativa bonanza reclaman evaluaciones muy meditadas y entrañan serios riesgos de des-

aprovechar oportunidades escasas, tendrá vigencia en los análisis que se hagan en los centros de decisión de los países, a juzgar por las posiciones que en ellos empiezan a insinuarse.

La situación actual es un tanto nueva para los países de la periferia. Lo que normalmente ha caracterizado su proceso de desarrollo han sido las severas restricciones en el sector externo. El conocimiento acumulado en los sectores públicos es especialmente apto para aplicarse a la situación más frecuente: la de escasez de financiamiento. Las habilidades para concebir y ejecutar políticas económicas se adquirieron en condiciones generalmente deficitarias. En otros términos, la frecuente situación crítica del ahorro ha creado una aptitud y hasta una rutina muy arraigadas, no sólo en el aparato estatal sino también en los sectores privados.

Las metodologías para realizar análisis económicos y para generar y evaluar políticas no están exentas de sesgos de esta índole en los países periféricos, pues al fin y al cabo han intentado responder a situaciones que han confrontado reiteradamente. Los efímeros períodos de aflojamiento de las restricciones externas no han alcanzado a desarrollar aptitudes para encarar situaciones contrarias.

3. Problemas de política económica en los países con mayor radio de maniobra³

Las dos situaciones extremas analizadas en páginas anteriores reclaman cambios cualitativos de importancia en la concepción de las políticas económicas: para unos, a causa de situaciones muy apremiantes derivadas del comportamiento del sector externo; para los otros, por la necesidad de radicar sus elevados excedentes e irradiarlos a todo el sistema socio-económico. En una categoría distinta se halla otro conjunto de países que no se han beneficiado excepcionalmente con la coyuntura externa, pero que tienen capacidad de defensa para amortiguar sus efectos desfavorables.

Ya sea porque poseen exportaciones diversificadas; porque la afluencia de capitales externos alcanza montos importantes, o bien porque se autoabastecen de insumos que, como el petróleo, han experimentado alzas de precios sorprendentes, la situación externa no les ha polarizado en las posiciones extremas descritas anteriormente.

En este conjunto de países, los requisitos que se le imponen a la política económica pa-

³ El Brasil y México podrían ser considerados como exponentes representativos de este grupo.

recen ser similares a los del pasado. Si bien enfrentan problemas que antes no habían tenido tanta gravitación y, en alguna medida, también otros enteramente nuevos, sus políticas económicas convencionales aún tienen un amplio radio de maniobra y bastante efectividad. El manejo de los instrumentos ortodoxos mediante moderadas modificaciones en sus valores parecería, en general, capaz de dar satisfactoria respuesta a los problemas que estos países podrían enfrentar. Esto no significa abogar en estos casos por prácticas conservadoras relativas a la utilización de los instrumentos disponibles; se intenta tan sólo diferenciar esta situación de la que se observa en los otros dos conjuntos de países.

En la medida en que incorpore un mayor número de objetivos simultáneos como finalidades de su política económica y, por lo tanto, no se trate sólo de paliar un fenómeno coyuntural, es probable que las exigencias de modificar la forma y el fondo de sus políticas económicas se hagan ineludibles. Sin embargo, en un análisis de coyuntura, la situación de este conjunto de países se diferencia nítidamente y los atributos de su política económica responden a exigencias que son también diferentes.

Para los países de este grupo, la coyuntura externa no ha significado una transición radical a situaciones de bonanza enteramente distintas; tampoco los estrangulamientos en sus sectores externos constituyen barreras infranqueables. Aunque han experimentado variaciones con respecto al pasado reciente, la magnitud de ellas, la capacidad de estos países para absorber beneficios, y sus mecanismos de defensa, les dan más libertad en la conducción socioeconómica vista desde el ángulo del sector externo.

La consecución de una más rigurosa coherencia entre las distintas esferas de política económica parece ser uno de los objetivos esenciales. Es posible que los movimientos en el sector externo pongan de relieve la necesidad de esclarecer las influencias recíprocas de los distintos instrumentos. En el funcionamiento de la actividad económica hay desajustes, desfases temporales y grados de incompatibilidad que en situaciones de cierta normalidad los países sobrellevan y hasta adecúan sin perjuicios insostenibles. Ante una modificación significativa en los movimientos externos, es posible que tales discrepancias se amplíen y que la actividad económica se haga mucho más sensible a su presencia.

La oportunidad y flexibilidad de las acciones gubernamentales en el campo de la política económica son requisitos esenciales. Por

ser escasos y poco eficientes los mecanismos de control con que se cuenta, el sector externo puede sufrir cambios nada fáciles de prever. Habrá que desarrollar mucho más los mecanismos de captación anticipada de información sobre estos fenómenos y reaccionar oportunamente cuando se produzcan. A su vez, para poder reaccionar oportunamente habría que determinar las modificaciones necesarias en el uso de instrumentos y el sector público debería tener capacidad suficiente para llevar a la práctica la nueva política.

La flexibilidad de la política económica, es decir, su adecuación fácil y orientada ante hechos contingentes, ha tropezado normalmente con un obstáculo que ha conspirado contra ella. En las economías de mercado, los sectores privados exigen para el desenvolvimiento cabal de sus actividades un plazo mínimo para la vigencia de políticas, sobre todo las esferas de la tributación, el crédito, la repatriación de utilidades, etc., y en ocasiones han logrado compromisos gubernamentales que retardan las reacciones del sector público frente a coyunturas que exigirían mucha más expedición. Para evaluar formas optativas de renegociación con estos sectores, si se desea que el sector público efectivamente conduzca la actividad socioeconómica, es preciso tener un claro conocimiento de la situación. Y aquí radica otra de las tareas inherentes a la política económica que merece atención preferente.

Los movimientos de los precios en los últimos meses de 1973 ocasionaron a estas economías problemas que no habían tenido vigencia o gravitación en otras épocas. Los grupos exportadores, acicateados por atrayentes expectativas de ganancia, se dedicaron cada vez más a satisfacer la demanda externa, en desmedro de los mercados internos. Los márgenes exportables se ampliaron más por la situación de precios que en virtud de una intención gubernamental. Fue necesario que se manifestase algún grado de desabastecimiento interno para modificar la conducta de los grupos exportadores y provocar la intervención del sector público.

Evidentemente, la adopción de decisiones en materia de precios internos, sobre todo cuando presentan grandes discrepancias con los externos, es uno de los puntos más delicados de la política económica y, por lo mismo, el que exige mayor atención. Su influencia decisiva en otras esferas obliga a efectuar una revisión detallada de los demás instrumentos, que generalmente desemboca en ajustes y hasta modificaciones de consideración en campos importantes de la política económica.

II. ASPECTOS GLOBALES DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 1973 ⁴

1. El ritmo de crecimiento del producto y la demanda interna

En lo que va corrido del presente decenio, el valor de las exportaciones de bienes y servicios de América Latina ha pasado de 18 900 a 31 700 millones de dólares, y las importaciones de 19 200 a 30 800 millones.⁵ En este marco de rápida expansión de la demanda externa

⁴ Este examen no incluye la economía cubana por carecer de información suficiente o comparable con la de los demás países. Además, tampoco ha sido posible considerar a los países y territorios del Caribe en los cálculos del producto bruto total y por sectores de actividad de América Latina, por no disponerse de esta información valorada a precios constantes (salvo para Jamaica hasta 1971) ni de un índice deflactor adecuado para su eventual estimación. La información sobre el producto bruto de estos países a precios corrientes aparece en la sección III de esta segunda parte.

⁵ Las causas y connotaciones principales de esta expansión han sido examinadas en la primera parte de este *Estudio Económico*.

y de abundancia de bienes de capital e insumos importados, entre 1970 y 1973 el producto interno bruto aumentó a razón de 6.9% anual, frente a la tasa de 6% postulada por la Estrategia Internacional de Desarrollo, y la diferencia se acentuó en 1973 al acrecentarse el producto global en 7.4% (Véanse el cuadro 53 y el gráfico XXIII.)

En cifras por habitante, la intensificación del ritmo de crecimiento del producto ha sido también apreciable. Durante el quinquenio 1965-1970 la tasa anual fue de 2.9%, y se elevó a 3.9% en 1972 y a 4.4% en 1973.

Esta aceleración del ritmo de crecimiento del producto encubre una amplia diversidad de situaciones nacionales y de gravitación de los países en el total regional, según su ponderación económica. Basta señalar que los productos de Argentina, Brasil y México suman alrededor de 70% del producto regional y que el del Brasil por sí solo representa cerca del 30%. Por esta razón ha sido particularmente

Cuadro 53

AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL INGRESO INTERNO BRUTO (Tasas anuales de crecimiento)

País	Producto interno bruto al costo de los factores				Ingreso interno bruto			
	1965- 1970	1971	1972	1973 ^a	1965- 1970	1971	1972	1973 ^a
Argentina	4.1	3.7	3.8	4.8	4.0	4.2	4.1	6.3
Bolivia	6.3	3.8	6.0	5.4	6.4	1.0	5.6	7.4
Brasil	7.5	11.3	10.4	11.4	7.5	10.8	11.4	12.4
Colombia	5.8	5.5	6.8	7.3	5.8	4.5	6.8	7.8
Costa Rica	6.9	4.0	5.0	3.9	7.2	1.6	4.1	4.7
Chile	3.8	8.3	2.1	— 4.1	4.9	4.4	1.2	— 1.7
Ecuador	5.6	8.3	9.8	12.7	6.0	6.9	9.4	14.5
El Salvador	4.4	4.6	4.1	4.0	4.7	4.1	5.1	5.6
Guatemala	5.7	5.6	6.5	7.9	6.2	4.5	6.6	7.7
Haití	1.8	5.7	3.7	5.8	1.9	5.2	3.6	6.1
Honduras	4.7	5.7	3.9	3.3	4.8	5.4	3.0	3.2
México	6.9	3.4	7.5	7.5	7.1	3.3	7.6	7.2
Nicaragua	4.2	5.8	4.0	2.7	4.9	3.4	6.1	3.3
Panamá	7.4	8.1	6.5	5.9	7.6	9.4	7.1	3.8
Paraguay	4.1	4.5	5.3	5.8	4.4	4.9	5.8	7.9
Perú	3.6	6.0	5.8	5.3	4.7	3.6	5.1	5.4
República Dominicana	7.8	9.9	12.5	8.9	8.4	9.9	14.7	9.8
Uruguay	2.3	— 1.0	— 1.3	1.0	2.7	— 1.4	— 0.9	3.5
Venezuela	4.1	4.3	5.5	8.6	3.9	11.4	9.3	13.2
<i>Total 19 países</i>	<i>5.8</i>	<i>6.2</i>	<i>6.9</i>	<i>7.4</i>	<i>5.8</i>	<i>6.1</i>	<i>7.5</i>	<i>8.5</i>
<i>Total, sin Brasil</i>	<i>5.2</i>	<i>4.4</i>	<i>5.7</i>	<i>6.0</i>	<i>5.4</i>	<i>4.5</i>	<i>6.0</i>	<i>6.9</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

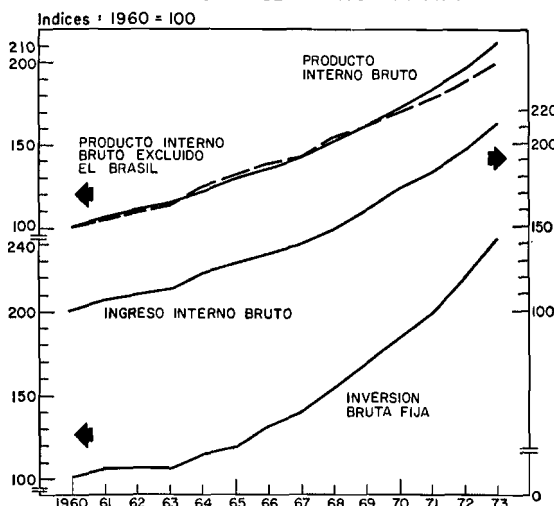
^a Cifras preliminares.

Gráfico XXIII

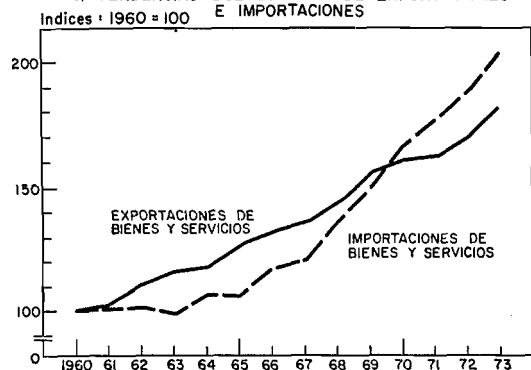
AMÉRICA LATINA

Escala natural

a) EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, DEL INGRESO BRUTO Y DE LA INVERSION FIJA



b) TENDENCIAS DEL QUANTUM DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

importante la influencia del notable crecimiento de la economía brasileña —a razón de 11% anual desde 1970— en la evolución del producto de América Latina. Si se excluye a Brasil de los totales regionales, la tasa de crecimiento anual del producto durante el decenio actual se reduce de 6.9 a 5.3% y la correspondiente a 1973, de 7.4 a 6%.

En 1973, solamente cinco países, además del Brasil, superaron el ritmo de crecimiento medio de la región (7.4%). Ellos fueron el Ecuador, que desde 1970 está incrementando rápidamente su producción; México; la República Dominicana, que ha exhibido un crecimiento anual alto pero irregular; Guatemala, y Venezuela. A estos países podría agregarse Colombia, cuya producción ha mostrado una

creciente tasa de incremento desde comienzos del decenio, hasta alcanzar a 7.3% en 1973.

En el extremo opuesto, son muchos los países que no han compartido el dinamismo que ha mostrado el conjunto de América Latina en los últimos años. Así, en El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Perú, la tasa de crecimiento ha disminuido con respecto a 1971 y en Chile se volvió negativa en 1973. Por otra parte, en el curso de los años setenta, el producto del Uruguay y el de los países del Caribe ha exhibido escaso crecimiento o un virtual estancamiento.

La excepcional situación que alcanzaron los precios de los productos básicos en los mercados internacionales, concluyó en una mejora de 13% en la relación de precios del intercambio para la región. Este resultado engloba gran disparidad de situaciones nacionales (en tres países, la relación mejoró en más del 20% y en dos hubo un deterioro,⁶) que se trasladó a los ingresos adicionales que obtuvieron esos países por efecto de la relación de precios externos y que quedó reflejado en un mayor o menor aumento del ingreso bruto.

Para América Latina en su conjunto, el ingreso interno bruto aumentó en un porcentaje mayor que el producto sólo en los dos últimos años: 7.5% en 1972 y 8.5% en 1973, con tasas que llegaron a 14.5% en Ecuador, 13.2% en Venezuela y 12.4% en Brasil. (Véanse de nuevo el cuadro 53 y el gráfico XXIII.)

Los mayores ingresos provenientes de las exportaciones permitieron contar durante el año con una mayor disponibilidad de bienes y servicios importados, que a precios constantes de 1960 aumentaron en 8.6%. Este incremento se ha intensificado desde 1971; sin embargo, entre los años 1965 y 1970 la tasa de aumento fue de 9.2% anual.

La mayor importación se complementó con el crecimiento de 7.4% de la producción interna (el coeficiente de importación es algo superior al 10%), y permitió que la disponibilidad interna de bienes y servicios aumentara en 7.6%, proporción que es parecida a la del año anterior y suficientemente alta como para haber permitido, a su vez, una expansión del 10.5% de la inversión interna bruta y de 6.9% del consumo total. (Véase el cuadro 54.)

Desde 1970 el ritmo de crecimiento de la inversión se ha elevado continuamente a una tasa anual mayor que la correspondiente al producto bruto. Es así como de un incremento de 6.9% anual entre los años 1965 y 1970 se llegó hasta el 10.5% registrado en 1973. La inversión bruta fija aumentó a una tasa aún

⁶ Véase nuevamente el cuadro 17.

Cuadro 54
AMÉRICA LATINA:^a OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^b
<i>Oferta global</i>	162 574.8	172 644.8	184 747.2	198 802.0	109.0	110.5	110.6	6.1	6.2	7.0	7.6
Producto interno bruto	147 126.3	156 278.5	167 194.4	179 831.3	100.0	100.0	100.0	5.8	6.2	6.9	7.4
Importaciones ^c	15 448.5	16 366.3	17 552.8	19 070.7	9.0	10.5	10.6	9.2	5.9	7.2	8.6
<i>Demanda global</i>	162 574.8	172 644.8	184 747.2	198 802.0	109.0	110.5	110.6	6.1	6.2	7.0	7.6
Exportaciones ^c	15 198.4	15 326.5	15 945.9	17 163.6	10.8	10.3	9.6	4.8	0.8	4.0	7.6
Inversión interna bruta	28 756.6	31 067.4	33 969.4	37 534.9	18.6	19.5	20.9	6.9	8.0	9.3	10.5
<i>Consumo total</i>	118 619.8	126 250.9	134 831.9	144 103.5	79.6	80.7	80.2	6.1	6.4	6.8	6.9
Del gobierno general	13 898.0	14 912.9	15 783.1	17 190.4	9.2	9.5	9.6	6.4	7.3	5.8	8.9
Privado	104 721.8	111 338.0	119 048.8	126 913.1	70.4	71.2	70.6	6.1	6.3	6.9	6.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Véase la nota 4 de esta segunda parte del *Estudio Económico*.

^b Cifras preliminares.

^c Bienes y servicios, excluidos los factores.

más alta en el período 1965-1970 (9.1% anual) y creció 10.3% en 1973, con lo cual el coeficiente de inversión pasó de 16% en 1965 a alrededor de 20% en los dos últimos años.

En cuanto a la evolución de los gastos de consumo, desde fines del decenio de 1960 se ha acelerado paulatinamente su ritmo de incremento, que en 1972 y 1973 fue ligeramente inferior al 7% anual. Durante todo este período ha existido una complementación entre el irregular comportamiento de los gastos de consumo del gobierno general —que en 1972 y 1973 registraron incrementos del 5.8 y 8.9%— y la evolución más pareja del consumo privado en torno a una tasa de 6.6% anual, que equivale aproximadamente a un ritmo de crecimiento de 3.6% del consumo por habitante. Como las demás variables examinadas, la tasa regional encubre muchas variaciones entre los países.

2. Los principales sectores de la producción

La aceleración del ritmo de crecimiento del producto bruto en 1973 continuó basándose en

las actividades que tradicionalmente han sido las más dinámicas, como la producción manufacturera, la construcción y los servicios básicos (transporte y comunicaciones y generación de electricidad, gas y agua). Sin embargo, a la rápida expansión de estas actividades se agregó una notable recuperación de la producción minera, que de incrementos de 1 y 2% anotados en años anteriores, pasó a uno del 8.2% en 1973. (Véase el cuadro 55.)

En la agricultura, la producción prosiguió su curso lento e irregular. En 1973 alcanzó un crecimiento de 3.6% —más del doble que el año anterior— pero la cifra pudo ser bastante inferior de no mediar una significativa recuperación de la agricultura argentina, que elevó su producción en cerca de 10% como consecuencia de las excelentes cosechas de cereales y productos oleaginosos. Durante el año creció la producción agrícola en el Paraguay (10%) en mayor medida que la pecuaria; también se observó un crecimiento relativamente alto en Guatemala y una recuperación parcial en Uruguay (altas cosechas de maíz y

Cuadro

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LOS (Tasas anuales)

País	Sector agropecuario				Minas y canteras				Industria manufac		
	1965-1970	1971	1972	1973	1965-1970	1971	1972	1973	1965-1970	1971	1972
Argentina	1.1	-4.7	-4.5	9.8	9.0	7.3	1.9	-3.9	5.0	7.1	7.2
Bolivia	0.2	4.0	2.0	2.1	11.0	4.2	9.1	3.0	6.4	2.8	6.7
Brasil	3.0	11.4	4.5	3.5	10.6	11.2	10.3	11.3	14.1
Colombia	4.8	2.5	5.5	4.8	1.5	-4.6	-6.0	-4.2	6.4	7.9	10.0
Costa Rica	5.0	4.5	2.7	3.5	^e	^c	^c	^e	9.5	6.0 ^e	5.5 ^c
Chile	3.0	5.1	-3.5	-14.6	4.9	1.7	-2.4	1.5	3.6	12.9	3.5
Ecuador	2.8	1.6	0.7	0.7	4.3	2.2	165.4	192.0	6.0	8.7	9.0
El Salvador	3.9	3.8	-0.9	1.6	3.8	-2.9	14.3	-	5.7	7.0	5.2
Guatemala	4.7	7.1	7.4	7.0	1.3	-	-12.5	13.3	8.2	7.2	5.2
Haití	1.3	6.4	2.1	2.1	5.0	17.8	-4.0	1.4	4.4	6.0	7.1
Honduras	2.3	6.7	1.8	-0.4	6.8	3.5	6.3	6.0	6.8	8.2	7.4
México	2.7	1.9	0.6	1.8	7.2	2.1	4.9	4.1	8.8	3.2	9.0
Nicaragua	2.1	10.0	4.2	2.3	-5.9	-1.7	-1.7	1.0	8.1	4.8	5.7
Panamá	4.0	3.7	3.0	3.8	6.2	11.0	3.8	3.7	9.6	8.2	6.3
Paraguay	1.7	4.0	5.2	7.2	-5.8	...	1.8	28.2	5.6	3.3	6.3
Perú	2.4	0.4	-4.1	1.5	2.2	-2.8	4.2	3.0	5.8	8.8	7.0
República Dominicana	4.8	5.5	5.6	4.1	8.3	2.2	234.4	44.0	13.6	17.0	12.9
Uruguay	2.8	-1.2	-3.4	3.1	^e	^c	^c	^c	2.4	-1.8 ^c	-0.3 ^c
Venezuela	5.4	0.6	2.6	4.0	1.0	-1.6	-6.1	8.7	5.6	6.6	8.8
<i>Total 19 países</i>	<i>2.9</i>	<i>4.0</i>	<i>1.6</i>	<i>3.6</i>	<i>4.3</i>	<i>1.2</i>	<i>2.2</i>	<i>8.2</i>	<i>7.3</i>	<i>7.5</i>	<i>9.4</i>
<i>Total sin Brasil</i>	<i>2.8</i>	<i>1.0</i>	<i>0.3</i>	<i>3.7</i>	<i>4.1</i>	<i>0.7</i>	<i>1.5</i>	<i>8.0</i>	<i>6.4</i>	<i>6.1</i>	<i>7.6</i>

FUENTE: CEPAL, basados en estadísticas oficiales.

^a Abarca: electricidad, gas y agua y transporte y comunicaciones.

^b Abarca: comercio y finanzas, propiedad de vivienda, administración pública y defensa y otros servicios.

^c La minería está incluida en la industria manufacturera.

^d Los servicios básicos están incluidos en otros servicios.

sorgo) y en Venezuela, merced principalmente al incremento de la producción pesquera (15%) y a una cosecha de arroz sin precedentes. En el Brasil, el ritmo de crecimiento del sector, sin dejar de ser relativamente satisfactorio, se ha atenuado en los últimos años: aumentó la producción de trigo y soja, principalmente, pero disminuyó la de café y escasearon algunos productos de consumo básico. En Colombia la tasa de crecimiento también sigue siendo relativamente satisfactoria.

En otros países de la región, en cambio, los incrementos de la producción agropecuaria fueron iguales o inferiores al crecimiento de la población. Este fenómeno fue más evidente en Centroamérica (salvo Guatemala); en México, donde hubo una apreciable baja en la producción destinada principalmente a la exportación; en Perú, donde continuó pesando la merma de la pesca (47% en 1972 y aproximadamente 14% en 1973), y en Chile, donde por segundo año consecutivo se redujo apreciablemente la producción agropecuaria.

El avance de la producción manufacturera en los últimos años se ha debido en parte a la rápida evolución de la industria brasileña, que acelera cada vez más su crecimiento (15.8% en 1973). Si se excluye al Brasil, la tasa de crecimiento del sector para el resto de la región disminuye de 9.2 a 6.7%, tasa esta última que es inferior a la de 1972. Sin embargo, en aquellos países cuyo sector manufacturero es relativamente importante, se ha observado un crecimiento en general alto y sostenido de la producción industrial. Desde comienzos del actual decenio el producto del sector manufacturero ha aumentado a razón de 13.7% en Brasil, de 9.2% en Colombia y de 7 a 8% en Argentina, Perú y Venezuela; en México lo hizo a una tasa de 8.6% anual en 1972 y 1973. Escapan a esta regla Chile, donde el incremento fue bajo en 1972 y negativo (-5.1%) en 1973, y el Uruguay, donde el descenso ha sido continuo en los años setenta.

El notable progreso que registró la minería en 1973 estuvo respaldado por una significa-

55

PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(de crecimiento)

turera	Construcción				Servicios básicos ^a				Otros servicios ^a				
	1973	1965-1970	1971	1972	1973	1965-1970	1971	1972	1973	1965-1970	1971	1972	1973
	6.8	11.7	0.2	4.4	-11.2	4.6	4.1	3.4	5.3	4.1	3.8	3.5	3.2
	6.5	1.8	4.1	8.1	7.2	6.4	3.9	5.5	5.8	8.5	4.1	6.0	6.5
	15.8	10.7	8.4	12.9	15.4	9.8	9.1	8.9	13.6	7.1	11.8	10.9	11.4
	9.8	12.3	7.1	1.8	11.1	6.8	6.9	8.2	7.6	5.8	7.2	7.6	7.9
	7.0 ^c	4.8	8.0	7.0	...	8.2	6.2	7.5	^d	7.0	4.2	5.3	3.2 ^d
	-5.1	0.7	9.5	-9.7	-20.0	3.8	4.8	2.5	-4.3	4.1	7.7	4.2	-0.7
	13.6	11.1	27.7	10.7	8.8	8.0	11.8	16.7	11.2	6.9	10.6	8.3	7.1
	4.5	1.2	10.7	16.5	3.7	7.8	3.2	7.2	6.1	4.3	4.4	5.3	5.7
	6.0	3.0	0.4	19.3	15.0	6.4	7.0	14.8	12.1	5.8	4.2	4.8	6.9
	7.2	1.4	10.3	11.8	13.3	4.4	3.8	6.2	6.5	1.4	3.7	4.5	9.2
	6.3	10.4	4.6	5.7	5.7	5.6	4.9	3.3	3.9	5.7	4.3	4.7	4.2
	8.2	9.8	-2.6	16.0	15.5	9.7	7.3	10.6	9.7	6.4	4.1	7.6	7.8
	2.2	5.0	3.5	11.9	25.9	5.4	4.7	3.6	6.0	3.8	4.3	3.3	-0.3
	4.7	9.1	18.6	12.0	10.2	12.2	15.9	9.3	11.6	7.1	6.6	6.5	4.8
	4.0	8.3	10.4	6.0	5.6	5.8	8.2	12.2	6.0	5.4	4.3	4.2	5.3
	7.4	0.7	18.1	15.0	12.0	3.6	8.2	8.6	^d	3.4	6.8	8.0	5.2 ^d
	7.5	17.0	25.0	22.3	17.0	10.2	9.6	8.1	10.2	6.0	7.8	8.7	7.0
	-0.4 ^c	-	5.8	5.5	-2.0	1.1	3.5	-3.8	-1.8	2.0	-2.2	-1.4	0.9
	8.3	3.7	24.6	26.9	26.2	8.9	8.6	8.6	9.2	4.7	4.6	4.5	7.6
	9.2	8.7	4.3	10.0	7.7	7.3	7.1	7.4	8.7	5.6	6.4	7.3	7.4
	6.7	8.5	3.9	9.8	6.9	6.3	6.1	6.6	6.3	5.1	4.7	6.0	5.9

tiva recuperación de ese sector en Venezuela, que luego de haberse estancado durante el quinquenio 1965-1970 y haberse deteriorado apreciablemente en 1971 y 1972, elevó su producción en 8.7% en 1973. Esto se debió a una recuperación parcial en la extracción de petróleo crudo —que aumentó en 4.5% luego de haber bajado 4% el año anterior— y a un alza del 25% en la producción de mineral de hierro. Además, Ecuador casi triplicó la producción de petróleo crudo en 1973, lo que explica la fuerte expansión del valor agregado en este sector, y la República Dominicana también registró una extraordinaria expansión (44%) con la explotación reciente de los yacimientos de ferromanganeso.

En cambio la producción minera registró bajas cercanas al 4% en Argentina y Colombia, y pequeños incrementos en Bolivia, Chile y Perú. En Argentina hubo una fuerte merma de la producción de carbón, por derrumbes en los frentes de trabajo, además de una baja menor en la extracción de petróleo. En Colombia continuó disminuyendo la producción de petróleo crudo.

La construcción experimentó en general un rápido crecimiento en casi todos los países de América Latina, lo que guarda estrecha relación con el dinamismo de la producción manufacturera en 1972 y 1973, con los ingresos extraordinariamente altos provenientes de las exportaciones y con el incremento del gasto público y de la actividad comercial y financiera.

En 10 de 18 países considerados, el producto del sector de la construcción aumentó más de 10%; en Venezuela y Nicaragua, 26% y en Brasil, Guatemala, México y República Dominicana, entre 15 y 17%. Por el contrario, en Argentina se redujo 11%, en Chile 20% y en el Uruguay 2%, lo que hizo descender la tasa para la región de 10% en 1972 a 7.7% en 1973.

Entre los servicios básicos (8.7% de incremento), los transportes y comunicaciones crecieron 8.5% y 9.2% la generación de electricidad.

La generación total de electricidad en América Latina habría alcanzado a unos 194 300 millones de kWh (alrededor de 640 kWh por habitante). Brasil, que produce aproximadamente una tercera parte de la energía eléctrica total de la región, incrementó su generación en 14%, mientras que los otros dos grandes productores de electricidad, Argentina y México, la acrecentaron en 6 y 7% respectivamente.

Los demás servicios mostraron en conjunto un aumento de 7.4%, similar al de 1972, y entre ellos destacaron la actividad comercial y financiera, con un alza de 7.5%, y el valor agregado por el gobierno general, que aumentó en 8.6%.

3. Las presiones inflacionarias

A los rasgos sobresalientes de la evolución económica en 1973 debe agregarse la agudización generalizada de las presiones inflacionarias, que hasta hace poco tiempo eran un problema circunscrito a algunos países latinoamericanos. Sin embargo, en 1972 comenzaron a advertirse alzas mayores en los precios internos de varios países, aun en algunos donde habían mostrado tradicionalmente una relativa estabilidad; este proceso se intensificó rápidamente en 1973 y se extendió a casi todos los países de la región. A esto contribuyeron el alza acusada de los precios internacionales y la inflación en los países industriales, transmitidas a través de las importaciones.

Como muestra el cuadro 56, en cuatro países el ritmo de inflación fue elevado. En otros seis, los aumentos, si bien significativos, fueron más pausados, con tasas que oscilaron entre 10 y 23%. En los restantes países considerados —muchos de los cuales habían tenido precios internos relativamente estables desde comienzos del decenio de 1960— se observó durante 1973 una elevación de las respectivas tasas de incremento, que en cinco países se acercaron al 15% y en uno de ellos (Haití) superó el 20%.

Entre los países con inflación activa en el último año, Argentina acusó un ritmo de aumento de los precios ligeramente superior al nivel de 1972, en tanto que en el Uruguay experimentó un nuevo incremento la elevada tasa del año anterior. Pero la tasa de incremento de los precios internos en Chile fue, sin duda, la más alta de la región y una de las más altas del mundo (353%): superó en 4.5 veces la de 1972, que ya había sido la más elevada de América Latina. También fue pronunciada el alza de precios en Bolivia (30%), en especial si se la compara con la tendencia observada en el decenio de 1960.

En los países con inflación moderada, la tendencia general al aumento de los precios, que se había manifestado con cierta intensidad en 1972, se acentuó en el último año, en especial en Jamaica, Ecuador y Colombia. En el Perú se

Cuadro 56

AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN DE LOS INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Tasas anuales de crecimiento)^a

	1965- 1970	1971	1972	1973
<i>A. Inflación activa</i>				
1. Argentina	19.3	34.7	58.5	60.4
2. Bolivia	6.0	3.7	6.5	29.7 ^b
3. Chile	26.0	20.1	77.8	352.8
4. Uruguay	60.0	23.6	76.4	97.0
<i>B. Inflación moderada</i>				
5. Barbados	5.1	7.5	11.8	16.9
6. Brasil	28.2	20.2	16.4	12.6
7. Colombia	10.0	9.1	14.3	23.1
8. Ecuador	4.7	8.3	7.9	13.0
9. Jamaica	5.3	6.6	5.9	19.2
10. Perú	9.8	6.8	7.2	9.5
<i>C. Relativa estabilidad con incremento del ritmo inflacionario en los dos últimos años</i>				
11. Costa Rica	2.4	3.0	4.7	14.3 ^c
12. El Salvador	1.1	0.4	1.5	5.8 ^b
13. Guatemala	1.5	— 0.5	0.5	13.9
14. Guyana	2.6	2.1	4.6	9.9
15. Haití	1.6	9.6	3.2	22.8
16. Honduras	1.7	2.3	5.2	3.2
17. México	3.5	5.7	5.1	11.3
18. Panamá	1.6	1.5	5.4	7.5
19. Paraguay	1.3	4.9	9.2	13.4
20. República Dominicana	0.7	3.7	8.6	15.1
21. Trinidad y Tabago	3.8	3.5	9.3	14.8
22. Venezuela	1.5	3.3	3.1	4.0

FUENTES: De las estadísticas básicas: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, vol. XXVII, N° 3; Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (Hoja de precios al consumidor); Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, vol. 28, N° 2; Banco Central del Paraguay, *Boletín mensual*, enero de 1974; Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (Hoja de precios al consumidor) y oficina de Estadística de Guyana.

^a Variaciones entre promedios anuales.

^b Variación correspondiente a un período de nueve meses.

^c Corresponde a la variación de diez meses del índice de precios al por mayor.

observó una ligera recuperación sobre el nivel de este grupo cuyos precios internos mostraron de 1972, en tanto que el Brasil fue el único país incrementos decrecientes.

III. EVOLUCIÓN ECONÓMICA POR PAÍSES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Como en los demás países de América Latina, el rasgo que singularizó la evolución económica de 1973 fue el comportamiento del sector externo. El valor de las exportaciones de bienes superó los 3 000 millones de dólares, marcando la cifra histórica más alta y superando

en 57% la obtenida en 1972. Como el valor de las importaciones aumentó en poco menos del 9%, se produjo un superávit en cuenta corriente de 660 millones de dólares y un incremento en las reservas internacionales netas de 700 millones. Ello repercutió no sólo en el balance de pagos sino también en la producción agropecuaria —creció en casi 10%— y en la polí-

tica antinflacionaria, pues permitió prescindir de las devaluaciones y dio margen a una revaluación selectiva del peso para compensar el costo mayor de los insumos importados.

La evolución económica muestra dos períodos bien diferenciados, que correspondieron a distintas administraciones. En los primeros cinco meses de 1973 se produjo un alto crecimiento del sector manufacturero —sobre todo en productos metálicos, maquinaria y equipos—, una recuperación de la actividad agropecuaria y un aumento de las exportaciones. Al mismo tiempo hubo un significativo aumento de los precios internos, que llevó a una importante acumulación de existencias, una retracción de la inversión privada —excepto la de origen agropecuario— y una redistribución de ingresos en favor de los empresarios agrarios y de otros grupos no asalariados. Todo ello se reflejó en el consumo, aumentando la venta de automóviles y de artículos para el hogar, mientras disminuía la de alimentos, bebidas e indumentaria.

A fines de mayo comenzó el segundo período, caracterizado por la contención de la inflación y por una elevación moderada y progresiva de los salarios. Ello se tradujo en un significativo aumento del consumo, cuya estructura también varió, gracias al mayor poder de compra de los grupos de ingresos medios y bajos. Al mismo tiempo, se recuperó la inversión fija y se produjo una fuerte liquidación de existencias, en tanto continuaba el auge de las exportaciones.

A través de la política aplicada en el sector externo, en la producción, en materia de inflación y en los aspectos financieros y monetarios, se advierten los propósitos centrales de afianzar la acción del Estado, ampliar el radio de acción internacional, redistribuir ingresos a favor de los asalariados y llevar adelante un método concertado de adopción de decisiones.

2. Resultados generales de la actividad económica de 1973

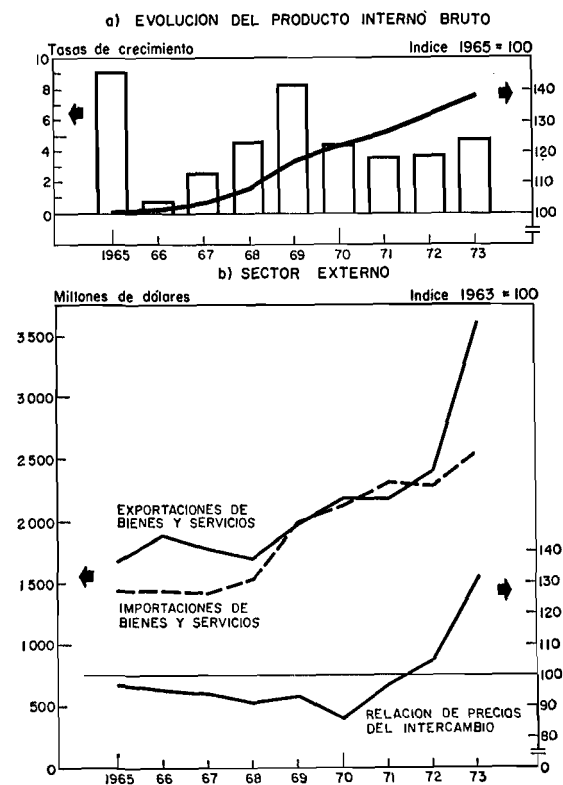
Los rasgos sobresalientes de la evolución económica de 1973 fueron un crecimiento de 57% en el valor de las exportaciones de bienes —imputable a un moderado aumento en el volumen y al significativo mejoramiento de los precios internacionales—, un incremento del producto del 4.8%, un aumento del consumo y un descenso de la inversión, así como una disminución del volumen de las importaciones. Todo ello dentro de un proceso de reacondicionamiento de la economía a las pautas de política del nuevo gobierno.

Los resultados globales muestran que el incremento del producto comprende crecimientos importantes en los sectores agropecuario, industrial y de electricidad, gas y agua. Los servicios crecieron moderadamente y se registraron descensos en minería y, sobre todo, en construcción. El extraordinario aumento de los precios internacionales de los productos que exporta la Argentina —que fue general en la región como se expone en la introducción de este *Estudio*— motivó una muy favorable relación de precios del intercambio, que redundó en un incremento del ingreso bruto del 6.3%. El otro componente de la oferta global —las importaciones— disminuyó en volumen en 7.7%. (Véanse el cuadro 57 y el gráfico XXIV.)

Por el lado de la demanda, la expansión se basó en el consumo y las exportaciones. El aumento del primero fue de 5.3%, pero se registró una evolución desigual en el transcurso del año. En el último trimestre como consecuencia de los aumentos de salarios creció en 9.9%. La inversión bruta interna descendió en 2.4%, debido al comportamiento disímil de sus componentes, pues en los primeros cinco

Gráfico XXIV

ARGENTINA
Escala natural



Cuadro 57

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	16 718	17 407	17 926	18 591	109.3	109.7	108.1	4.2	4.1	3.0	3.7
Producto interno bruto	15 246	15 812	16 416	17 197	100.0	100.0	100.0	4.1	3.7	3.8	4.8
Importaciones ^b	1 472	1 595	1 510	1 394	9.3	9.7	8.1	4.8	8.4	— 5.3	— 7.7
<i>Demanda global</i>	16 718	17 407	17 926	18 591	109.3	109.7	108.1	4.2	4.1	3.0	3.7
Exportaciones ^b	1 788	1 578	1 422	1 503	10.8	11.7	8.7	5.9	—11.7	— 9.9	5.7
Inversión bruta interna	3 344	3 640	3 844	3 752	19.5	21.9	21.8	6.6	8.9	5.6	— 2.4
Inversión bruta fija	3 285	3 514	3 706	3 599	17.4	21.5	20.9	0.7	7.0	5.5	— 2.9
Construcción	1 391	1 429	1 454	1 306	6.8	9.1	7.6	10.2	2.7	1.7	—10.2
Pública	540	607	690	536	2.3	3.5	3.1	13.6	12.4	13.7	—22.4
Privada	851	822	764	770	4.6	5.6	4.5	8.4	— 3.4	— 7.0	0.8
Maquinaria y equipo	1 894	2 085	2 252	2 293	10.5	12.4	13.3	7.6	10.1	8.0	1.8
<i>Consumo total</i>	11 586	12 189	12 660	13 336	79.1	76.0	77.5	3.3	5.2	3.9	5.3
Gobierno general	1 012	998	980	1 015	7.3	6.6	5.9	2.1	— 1.4	— 1.8	3.6
Privado	10 574	11 191	11 680	12 321	71.8	69.4	71.6	3.4	5.8	4.4	5.5

FUENTE: Para 1965-1972, Banco Central de la República Argentina; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

meses la dedicada a construcciones y equipo cayó en 1.8%, mientras la inversión bruta global creció en 4.6%, a raíz de la acumulación de existencias. La situación se invirtió en el último trimestre, en el que la inversión bruta fija creció a una tasa equivalente anual de 1.1%, en tanto la inversión total cayó en 14.5%.

3. Sector externo

Ya se ha dicho que el rasgo distintivo de la actividad económica de 1973 fue el extraordinario aumento de los precios de exportación. Unido a un incremento de 5.7% en el volumen, ello llevó el valor de las exportaciones de bienes a 3 050 millones de dólares —superior en 57% al de 1972—, cifra que marca un nivel no alcanzado antes, aun si se considera la inflación mundial. Tanto es así, que el efecto de la relación de intercambio hace que el incremento del ingreso bruto sea de 6.3%, frente a una tasa de aumento del producto de 4.8%.

a) Exportaciones

Las ventas externas de carnes, subproductos y ganado en pie llegaron a los 962 millones de dólares, es decir, poco menos de un tercio de las exportaciones totales. Las de carne vacuna fueron de 662.4 millones, que constituye el valor histórico más alto en precios corrientes. Este máximo se logró por el notable aumento de precios, pues disminuyó el volumen exportado. Cabe señalar que, si bien en septiembre venció la supresión de derechos para la importación de carnes en el Mercado Común Europeo debido al “estado de penuria”, se prevén futuras restricciones.

El valor de las exportaciones de lanas y cueros llegó a 207.4 millones de dólares, lo cual implica una duplicación con respecto al año anterior.

En materia de cereales, se exportaron poco más de 10 millones de toneladas (77.5% más que en 1972), con embarques de trigo, maíz y sorgo de 2.9, 4.3 y 2.2 millones de toneladas, respectivamente. Si al incremento en el volumen se agregan las alzas de precios, se llega a un aumento de 160% en el valor exportado, con un monto de 905.5 millones de dólares. Además, quedó sin comercializar un excedente de maíz y sorgo de 1.2 millones de toneladas.

Las ventas externas de aceites alcanzaron los 98 millones de dólares; las de azúcar, 78 millones (150% más que en 1972) y las de productos pesqueros, 20 millones de dólares.

Por su parte, las exportaciones no tradicionales fueron de 725.3 millones de dólares (24% más que el año anterior) con importantes aumentos en las industrias de peletería y curtiembre (16%), textiles (94%), metalurgia (47%), maquinaria (21%) y material de transporte (99%). Se exportó casi el 10% de los automóviles y el 13% de los tractores producidos.

b) Importaciones

En valores corrientes, las importaciones de bienes y servicios llegaron a 2 567 millones de dólares, lo que implica un aumento de 12.4% con respecto a 1972, pero disminuyeron en 7.7% a precios constantes. En ello incidieron, por una parte, la elevación de los precios de los materiales intermedios y los combustibles y, por otra, la utilización de existencias acopiadas, inducida por la estabilización de precios internos y el encarecimiento de los insumos importados.

Las compras de bienes de capital fueron de 415 millones de dólares (9.4% menos que en 1972), las de combustibles de 229 millones (227% más) y las de materiales intermedios llegaron a 1 400 millones (8.3% más que 1972). Se mantuvo el valor de las importaciones de productos químicos y metales, lo cual supone una reducción en el volumen, dado el aumento de los precios. Se produjeron aumentos en productos plásticos y caucho (15.4%), maderas (25.5%) y materia prima para la fabricación de papel (11.8%). Aumentó la importación de materias primas de origen agropecuario debido a las compras de trigo efectuadas para cumplir con compromisos previos de exportación. Las compras de petróleo casi se duplicaron. Las de repuestos para maquinarias y material de transporte disminuyeron (-13%) y el valor de la importación de bienes de consumo cayó en 45.8% con respecto al año anterior, gracias a las medidas restrictivas sobre bienes prescindibles.

c) Balance de pagos

En el balance de pagos (cuadro 58) sobresale el saldo favorable de 660 millones de dólares en las transacciones corrientes, obtenido sobre todo por la expansión en el valor de las exportaciones, que a su vez resultó del alza de los precios internacionales. El balance comercial dio un saldo favorable de 1 249 millones de dólares, mientras el de servicios fue negativo (-215 millones). Paralelamente, las

Cuadro 58

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	2 198.0	2 197.0	2 399.4	3 601.3
Bienes <i>job</i>	1 773.0	1 740.0	1 941.2	3 050.0
Servicios	425.0	457.0	458.2	551.3
Transporte	215.0	220.0	221.5	265.4
Viajes	74.0	92.0	79.3	114.6
Importaciones de bienes y servicios	2 131.0	2 327.0	2 284.4	2 567.1
Bienes <i>job</i>	1 474.0	1 625.0	1 656.8	1 801.0
Servicios	657.0	702.0	627.6	766.1
Transporte	352.0	393.0	375.7	452.4
Viajes	130.0	113.0	78.2	108.6
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 223.0	— 256.0	— 333.3	— 372.8
Utilidades	— 70.0	— 46.0	— 60.8	— 91.7
Intereses	— 153.0	— 210.0	— 272.5	— 281.1
Donaciones privadas netas	— 1.0	— 1.0	— 1.1	— 1.2
Saldo de la cuenta corriente	— 157.0	— 387.0	— 219.4	660.2
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	157.0	387.0	219.4	— 660.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	463.0	— 203.0	— 39.2	} 35.8
Inversión directa	11.0	11.0	9.8	
Préstamos de largo y mediano plazo	487.0	557.0	375.6	
Amortizaciones	— 259.0	— 360.0	— 344.2	
Pasivos de corto plazo	226.0	— 409.0	— 77.1	
Donaciones oficiales	— 2.0	— 2.0	— 3.3	} 64.1
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 91.0	— 21.0	— 21.0	
c) Errores y omisiones	6.0	25.8	7.8	} —
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	51.0	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 280.0	539.0	135.7	— 696.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	141.0	352.9	207.5
Amortizaciones	— 120.0	— 1.0	— 5.4	—
Divisas (—aumento)	— 84.0	272.0	— 260.6	— 844.4
Oro (—aumento)	— 17.0	70.0	65.1	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 59.0	57.0	— 16.3	— 59.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

entradas netas de capital excedieron los 200 millones. Las de mayor importancia fueron los ingresos de corto plazo del sector privado y capitales compensatorios internados por el Banco Central y el gobierno nacional. Ello determinó un incremento de reservas en divisas y derechos especiales de giro superior a los 900 millones de dólares (que alcanzaron así un nivel de 1 450 millones a fines de 1973) y de 700 millones en las reservas internacionales netas. En lo que respecta al endeudamiento a término, en el mes de mayo era de 635 millones de dólares. Con las cancelaciones efectuadas desde entonces hasta diciembre, quedó reducido a poco más de 500 millones.

4. Evolución de los principales sectores productivos

El producto interno bruto creció en términos reales en 4.8%, tasa que supera a la de 3.8% obtenida en 1972, y que se debió, sobre todo, a la expansión agropecuaria (9.8%) e industrial (6.8%), en tanto se registraban caídas en minería (—3.9%) y construcción (—11.2%). (Véase el cuadro 59.)

En el sector agropecuario se experimentaron aumentos en casi todos sus componentes. Entre los cultivos, los únicos que disminuyeron fueron los de frutas (cerca del 65% en peras y manzanas) y flores. Por lo que toca a los

Cuadro 59

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	1 939	1 847	1 763	1 937	16.0	13.8	12.3	1.1	-4.7	-4.5	9.8
Minería	245	263	268	258	1.4	1.7	1.6	9.0	7.3	1.9	-3.9
Industria manufacturera	4 944	5 295	5 675	6 059	33.9	35.3	38.3	5.0	7.1	7.2	6.8
Construcción	616	617	644	571	3.1	4.4	3.6	11.7	0.2	4.4	-11.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>7 744</i>	<i>8 022</i>	<i>8 350</i>	<i>8 825</i>	<i>54.4</i>	<i>55.2</i>	<i>55.8</i>	<i>4.5</i>	<i>3.6</i>	<i>4.1</i>	<i>5.7</i>
Electricidad, gas y agua	319	350	382	412	1.8	2.3	2.6	8.6	9.7	9.1	8.0
Transporte y comunicaciones	1 054	1 079	1 096	1 144	7.7	7.5	7.2	3.6	2.4	1.6	4.4
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>1 373</i>	<i>1 429</i>	<i>1 478</i>	<i>1 556</i>	<i>9.5</i>	<i>9.8</i>	<i>9.8</i>	<i>4.6</i>	<i>4.1</i>	<i>3.4</i>	<i>5.3</i>
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	2 524	2 641	2 743	2 824	18.1	18.0	17.9	4.1	4.6	3.9	3.0
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	488	507	531	554	3.6	3.5	3.5	3.3	3.9	4.7	4.2
Servicios comunales, personales y sociales	1 888	1 936	1 986	2 048	14.4	13.5	13.0	2.7	2.5	2.6	3.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>4 900</i>	<i>5 084</i>	<i>5 260</i>	<i>5 426</i>	<i>36.1</i>	<i>35.0</i>	<i>34.3</i>	<i>3.5</i>	<i>3.8</i>	<i>3.5</i>	<i>3.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>14 017</i>	<i>14 535</i>	<i>15 088</i>	<i>15 807</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.1</i>	<i>3.7</i>	<i>3.8</i>	<i>4.8</i>

FUENTE: Para 1965-1972. Banco Central de la República Argentina; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

^a Cifras preliminares.

cereales, se expandieron las producciones de trigo (39%), maíz (65.5%) y sorgo (27.5%). Aumentaron, asimismo, las oleaginosas (29.7%), en especial el maní y el girasol, y los cultivos industriales (10.3%), destacándose la caña de azúcar y el algodón. Las hortalizas y las legumbres crecieron en 10%, con sustanciales incrementos en la papa.

El producto pecuario creció en 2.9%, con incrementos de 3.9% en el ganado vacuno, 22.9% en el porcino, 2.6% en el ovino y disminuciones de -0.1 en leche y -5% en productos de granjas. En el ganado vacuno la faena llegó a 9 800 000 cabezas (-2%, con respecto a 1972), y su tasa de crecimiento se debió al aumento de existencias. La disminución en la faena (que en el Mercado de Liniens llegó a casi el 25%) respondió a la fijación de precios máximos que llevó a los productores a la retención de hacienda o a la utilización de otros canales de comercialización. Por su parte, la silvicultura y extracción de maderas se incrementó en 5% y la pesca en 15%.

El producto generado por la explotación de minas y canteras disminuyó en 3.9%, a causa del comportamiento desfavorable de todos sus componentes. Así, en carbón se registró una caída de -25.6% por problemas geológicos y

por el derrumbe de techos en dos de los tres frentes de explotación. La extracción de petróleo fue de sólo 24.4 millones de metros cúbicos (-3.2% con respecto a 1972) porque hubo declinación natural en algunos pozos y se demoró la puesta en actividad de otros. En cambio, aumentó la producción de gas natural: el inyectado en cabecera de los oleoductos llegó a casi 7 millones de metros cúbicos (16% más que en 1972). La extracción de minerales metálicos disminuyó (-5.7%) a consecuencia, sobre todo, de conflictos en las áreas productoras de zinc y plomo.

Otro sector cuyo producto cayó fue el de construcciones (-11.2%), con un fuerte descenso de la construcción pública (-22.4%) y un leve aumento de 1.1% en la privada.

El producto industrial creció en 6.8%, con significativos incrementos en los productos metálicos, maquinaria y equipos (14.1%), seguido por la industria textil, prendas de vestir e industria del cuero (6.6%). Los demás rubros experimentaron crecimientos o mermas leves. Cabe destacar la función del mercado externo en la producción de la industria automotriz y de tractores, con la exportación del 10 y del 13% de las unidades producidas, respectivamente.

En los últimos meses de 1973, la actividad

Cuadro 60

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO GENERADO POR LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Tasas anuales de crecimiento)^a

	Trimestres 1973				Año		
	I	II	III	IV	1971	1972	1973
Total industria manufacturera	7.5	7.0	5.4	7.3	7.1	7.2	6.8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	2.6	2.0	1.6	6.9	3.7	4.8	3.3
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	10.7	5.1	2.5	8.9	8.0	4.7	6.6
Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles	2.9	1.8	- 6.9	- 4.7	- 4.0	- 2.6	- 1.9
Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales	- 2.6	- 5.2	2.1	1.6	4.8	- 0.7	- 1.1
Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico	1.2	2.4	0.8	5.5	10.3	3.7	2.5
Fabricación de productos minerales no metálicos, excepto los derivados del petróleo y carbón	2.8	0.9	- 2.0	- 3.4	7.7	4.7	- 0.6
Industrias metálicas básicas	4.6	3.5	- 2.3	- 3.4	9.2	5.5	0.4
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	15.6	15.3	13.8	12.3	10.8	15.1	14.1
Otras industrias manufactureras	1.5	1.8	- 1.1	1.4	- 23.0	- 6.1	0.9

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

^a Con respecto a igual período del año anterior.

industrial se vio afectada por las dificultades de abastecimiento de algunos insumos importados y por la política de ingresos y precios fijada por el gobierno. El primer problema parece haber gravitado en la producción de productos químicos, caucho, plásticos y metálicos básicos —que crecieron levemente— y en la de madera, papel de imprenta y derivados del petróleo, que disminuyeron, también en muy poca magnitud. (Véase el cuadro 60.) Las consecuencias del segundo problema se manifestaron en el cuarto trimestre con una liquidación de existencias y una mayor demanda de bienes de consumo popular (alimentos, 7% y textiles, 9%).

El sector de servicios creció 3.6%, tasa análoga a la de años anteriores. El mayor incremento se registró en electricidad, gas y agua (8%), merced a la mayor generación de las empresas SEGBA y Agua y Energía Eléctrica. La distribución de gas natural se expandió a su vez en 10.8% gracias principalmente, al aumento de producción de la provincia de Neuquén.

El comercio creció en 3%, mientras los transportes y almacenamiento lo hicieron en 4.1% y las comunicaciones en 7.1%, aumento que se debe en gran parte a la instalación de nuevas centrales telefónicas en el área metropolitana. Por último, los establecimientos financieros de seguros y bienes inmuebles, de un lado, y de otro, los servicios comunales, sociales y personales crecieron 4.2 y 3.1%, respectivamente.

5. Precios, salarios, ocupación y abastecimiento

a) Precios

Con respecto a diciembre de 1972, el nivel general de precios al consumidor se elevó 43.8%, con parciales de 36.1% para alimentación; 44.9% para indumentaria; 51.8% para gastos generales; 39.9% para menaje, y 166.9% para alojamiento.

Sin embargo, si se consideran las cifras por períodos, se advierte que entre diciembre de 1972 y mayo de 1973 los precios al consumidor crecieron en 32.1% y los precios mayoristas en 31.3%; en cambio, en el resto del año el crecimiento fue de 8.9 y 1.1%. Además, el aumento del segundo semestre del año es imputable en su mayor parte al incremento de 8.1% del mes de diciembre —en que hay problemas estacionales que afectan a los productos alimenticios— y que ha sido compensado parcialmente por una baja de —5.7% en enero de 1974. Los precios mayoristas permanecieron

prácticamente sin variaciones a partir de junio de 1973. (Véase el cuadro 61.)

El costo de la construcción se elevó en 61.3% entre los meses de diciembre de 1972 y 1973, alza que ya había sido de 39.2% en mayo. En lo que toca a los diferentes rubros, el aumento de los materiales se produjo entre abril y mayo, por alza de sus precios que se congelaron después de ese mes, mientras el de mano de obra data del mes de junio, en que hubo un aumento de salarios que se mantuvo hasta el fin del año.

b) Salarios

Los aumentos de salarios registrados en 1973 obedecían a medidas de dos tipos. La primera fue el incremento que se acordó en las convenciones colectivas de salarios de enero, que significó para un obrero no calificado soltero un 37% sobre el salario anterior. Se registraron después aumentos menores debido a los ajustes obtenidos por determinados sindicatos.

La segunda fuente de aumentos fue el Acta de Compromiso Nacional (30 de mayo de 1973) suscrita por el nuevo gobierno y las entidades representativas de los trabajadores y los empresarios. Su aplicación determinó en junio: *i*) el aumento de 200 pesos por asalariado y por mes; *ii*) el incremento de 40% en las asignaciones familiares; *iii*) la fijación del salario mínimo en 1 000 pesos mensuales, y *iv*) el aumento de 28% de las jubilaciones por sobre la diferencia entre su haber actual y 1 000 pesos. Además, quedó establecido que “de producirse una merma del poder adquisitivo del salario, se adoptarán medidas que aseguren el actual poder de compra”.

El salario básico más el familiar del obrero industrial no calificado, que había caído en 2.7 entre enero y mayo, se elevó así en 12.2% en el conjunto del año. Si se considera el período mayo 1973-enero-1974, la elevación del salario real llega a 22.4%. (Véase el cuadro 62.)

Como los aumentos se absorbieron totalmente por el sector no asalariado ha habido una importante transferencia de ingreso en favor de los asalariados. Se estima en el Plan Trienal que la participación de éstos —que era de 40.7% en los primeros meses de 1973— se había elevado después significativamente y el promedio del año alcanzaría a 42.5%.

c) Ocupación

Las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) mues-

Cuadro 61
ARGENTINA: PRECIOS AL CONSUMIDOR

<i>Concepto</i>	<i>Variación porcentual con respecto a diciembre del año anterior</i>												
	<i>1973</i>												<i>1974</i>
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>	<i>Octubre</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Diciembre</i>	<i>Enero</i>
<i>Nivel general</i>	4.6	12.5	22.2	27.7	32.1	28.2	28.2	29.2	29.9	31.9	33.0	43.8	— 5.7
<i>Alimentación</i>	— 1.4	10.0	22.2	24.7	27.5	16.8	14.6	15.4	18.3	20.1	19.6	36.1	—10.6
<i>Industria</i>	3.0	5.7	10.0	24.0	33.2	40.1	44.6	45.6	34.7	39.1	43.8	44.9	3.5
<i>Gastos generales</i>	2.0	3.1	10.6	25.3	32.4	41.6	44.7	46.8	49.4	50.1	50.8	51.8	0.4
<i>Menaje</i>	3.6	5.0	6.6	— 3.6	1.8	10.7	17.3	20.3	22.9	25.2	40.3	39.9	0.5
<i>Alojamiento</i>	155.1	155.1	159.2	159.2	159.2	106.9	166.9	166.9	166.9	166.9	166.9	166.9	0.8

FUENTE: Área de Síntesis de Coyuntura del Ministerio de Economía sobre datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Cuadro 62
ARGENTINA: SALARIO DEL PEÓN INDUSTRIAL

<i>Concepto</i>	<i>Variación porcentual con respecto a diciembre del año anterior</i>												
	<i>1973</i>												<i>1974</i>
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>	<i>Octubre</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Diciembre</i>	<i>Enero</i>
<i>Salario básico</i>													
Nominal	36.7	36.7	37.3	37.3	38.2	64.8	66.7	66.7	66.7	68.5	68.5	68.5	—
Real	30.7	21.4	12.4	7.6	4.6	28.6	30.0	29.0	28.3	27.8	26.8	17.2	6.1
<i>Salario básico más familiar</i>													
Nominal	27.3	27.3	27.9	27.9	28.5	58.5	59.9	59.9	59.9	61.3	61.3	61.3	—
Real	21.8	13.2	4.6	0.2	— 2.7	23.6	24.7	23.7	23.1	22.3	21.3	12.2	6.1

FUENTE: Área de Síntesis de Coyuntura del Ministerio de Economía sobre datos del Ministerio de Trabajo y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Cuadro 63

ARGENTINA: TASAS DE DESEMPLEO POR JURISDICCIONES
(En porcentajes con respecto a la población económicamente activa)

Período de relevamiento	Jurisdicciones											
	Gran Buenos Aires			Ciudad de Córdoba	Ciudad de Rosario	Ciudad de San Miguel de Tucumán ^a	Gran Mendoza ^a	Ciudad de Formosa ^a	Ciudad de Posadas ^a	Comodoro Rivadavia	La Plata Borisso Ensenada	Río Gallegos
	Total	Capital Federal	Partidos del Gran Buenos Años									
Abril 1970	4.8	3.6	5.7	4.2	5.5	10.9	3.8	8.7	8.4	—	—	—
Julio 1970	4.7	4.0	5.1	—	—	—	—	6.7	10.0	—	—	—
Octubre 1970	5.0	4.6	5.3	4.7	4.9	10.4	3.3	8.7	6.8	—	—	—
Abril 1971	5.7	5.0	6.2	5.2	5.2	11.7	4.1	7.2	11.6	—	—	—
Julio 1971 ^b	6.3	5.5	6.9	—	—	—	—	—	8.8	—	—	—
Octubre 1971 ^b	^c	^c	^c	4.4	3.5	12.2	3.6	6.1	5.9	—	—	—
Abril 1972 ^b	7.4	6.7	7.8	7.2	6.2	14.2	4.8	4.6	5.0	—	—	—
Octubre 1972 ^{b d}	5.8	3.8	7.0	5.2	5.8	11.7	4.2	3.8	4.7	—	—	—
Abril 1973 ^b	6.1	4.8	7.0	5.3	5.3	12.5	4.1	4.0	5.3	8.5	6.2	10.0
Agosto 1973 ^b	5.5	4.9	5.9	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Octubre 1973 ^b	4.5	3.7	5.0	6.1	5.5	11.3	3.2	5.2	4.2	7.7	—	11.0

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

^a Jurisdicciones con actividades marcadamente estacionales.

^b Tasas provinciales.

^c No se realizó la investigación.

^d Muestra actualizada sobre los resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

tran que en la capital federal y el Gran Buenos Aires la tasa de desocupación descendió de 6.1% en abril a 4.5% en octubre de 1973. (Véase el cuadro 63 para el resto de las tasas.)

d) *Abastecimiento*

El abastecimiento se ha visto influido, del lado de la oferta, por la situación de escasez y la elevación de precios del mercado internacional y, del lado de la demanda, por un aumento de las exportaciones —legales e ilícitas— y del mayor poder adquisitivo interno.

Frente a la escasez internacional se estableció una lista de “insumos críticos” para cuya importación se fijaron facilidades. Además, el gobierno trató de asegurar su provisión mediante negociaciones con países o con empresas productoras. Con respecto al aumento de las exportaciones, abarcaron productos que —por la estabilidad de los precios internos y el alza internacional— pasaron a ser competitivos. Sin embargo, hay que hacer notar que, además de las exportaciones legales, se produjeron otras de tipo ilegal, principalmente de alimentos a los países limítrofes. En cuanto a los factores internos, la redistribución de ingresos originó un mayor consumo de alimentos, textiles y artículos para el hogar, que ha provocado en ciertos casos demora en su suministro. No se trataría, pues, de un desabastecimiento por reducción de la oferta, sino por aumento de la demanda. Es ilustrativo el caso de la carne, cuyo abastecimiento ha sido irregular en algunos períodos y lugares, pero cuyo consumo —según datos oficiales— se elevó de 63 kg por habitante en mayo de 1973 a 8 kg a principios de 1974.

6. *La evolución financiera*

a) *Movimientos de fondos de la Tesorería General de la Nación*

En el ejercicio de 1973 se registró un significativo incremento de la presión tributaria,⁷ después de dos años consecutivos de disminución. Con ello se incrementaron en dos tercios

⁷ El Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional calcula la presión tributaria total (entendida como la relación entre los ingresos tributarios totales, más los de previsión social y el producto interno bruto) en 16.07% para 1973, con un 10.51 correspondiente al gobierno nacional, un 1.73 a las provincias y a la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, y un 3.83 al sistema nacional de previsión social. Para 1971, la presión tributaria total se estima en 15.61 y para 1972 en 14.48.

los recursos de este origen. La recaudación que más aumentó fue la correspondiente al sector interno, con incrementos en los impuestos a los réditos (52%), a las ventas (12%), internos (40%), de sellos (101%), y a los combustibles (111%).

De los impuestos sujetos a coparticipación federal le correspondió a la nación el 46.5%, a consecuencia del nuevo régimen en vigencia desde el 1 de enero de 1973, que aumenta la proporción asignada a las provincias. Comparados los ingresos efectivos con los presupuestarios, hay una diferencia negativa del 11.5%, imputable entre otros factores a la prórroga hasta los primeros meses de 1974 del vencimiento de la regularización impositiva y de los impuestos al patrimonio neto y a la tierra apta para la explotación agropecuaria.

En lo que respecta al uso neto del crédito interno y externo, hubo un aumento anual de 8.8%, con una evolución diferente en los dos semestres: mientras en el primero fue significativo el endeudamiento, en el segundo las cifras fueron negativas. (Véase el cuadro 64.)

Por su parte, los egresos duplicaron con creces los de 1972, debido sobre todo a la política de salarios y a los mayores aportes a las provincias, a las empresas públicas y al sistema de seguridad social. El desequilibrio presupuestario ascendió así a 19 145 millones de pesos, lo cual significa el 43% de las erogaciones totales, y se financió en su mayor parte mediante operaciones con el Banco Central. En los últimos meses se reactivó notablemente el mercado de letras de tesorería.

b) *La inversión pública nacional*

No obstante la mayor percepción de recursos impositivos y tarifarios, la inversión pública —en valores constantes— fue inferior en 7.2% a la de 1972. Su crecimiento se había mantenido sin interrupciones desde 1967, llegando a significar en 1972 un 36% de la inversión bruta interna, coeficiente que disminuyó al 32% en 1973. De ese total, un 60% corresponde a las empresas públicas.

El principal medio de financiamiento de estas empresas fue el endeudamiento a largo plazo (37%), seguido por los aportes del tesoro (24%), los impuestos afectados (14%), la desafectación de efectivos mínimos bancarios (13%) y el ahorro corriente (12%).

c) *Moneda y crédito*

El total de los medios de pago —en valores corrientes— se incrementó en 98.3%, pues se

Cuadro 64

ARGENTINA: MOVIMIENTO DE FONDOS DE LA TESORERÍA GENERAL DE LA NACIÓN
(Millones de pesos)

	1972	1973	Porcentaje de aumento
1. Ingresos presupuestarios	15 933	24 176	51.7
a) Ingresos corrientes	13 508	19 389	43.5
b) Ingresos de capital	2 425	4 787	97.4
2. Otros ingresos	159	793	398.7
A. Total ingresos	16 092	24 969	55.2
1. Erogación presupuestaria	20 163	42 410	110.3
a) Erogaciones corrientes	14 074	31 467	123.6
b) Erogaciones de capital	6 089	10 943	79.7
2. Otras erogaciones	684	1 704	149.1
B. Total erogaciones	20 847	44 114	111.6
C. Desequilibrio (A-B)	4 754	19 145	302.7
D. Financiamiento	4 754	19 145	302.7
1. Interno	4 754	19 145	302.7
a) Banco Central de la República Argentina	2 345	14 892	535.1
b) Operaciones a corto plazo	118	1 327	1 024.6
c) Documentos de cancelación y pagarés	147	177	20.4
d) Fondo unificado de cuentas oficiales	1 149	2 788	142.6
e) Variaciones de caja	— 5	— 38	—
2. Externo	—	—	—

FUENTE: Ministerio de Economía.

elevó de 34.6 a 68.6 miles de millones de pesos. Paralelamente, el déficit de la Tesorería General de la Nación fue —también en valores corrientes— de 19.1 miles de millones de pesos, suma que cuadruplica la de 4.7 miles de millones obtenida en 1972; el crédito bancario al sector privado creció en 63%, asimismo en valores corrientes, y las reservas monetarias internacionales en 900 millones de dólares.

Esta situación marca una política de expansión muy superior a la de 1972, año en que los medios de pago crecieron en 42.6%, el déficit fiscal fue 80% mayor —a precios corrientes— que el año anterior; el crédito bancario al sector privado aumentó en 50% y las reservas internacionales se elevaron en 167 millones de dólares.

Sin embargo, el importante incremento de la liquidez en 1973 no se tradujo en un aumento de los precios internos al consumidor de parecida magnitud. Fue de 43.8%, proporción significativamente inferior a la de 64.1% registrada en 1972. Ello parece ser resultado, sobre todo, del aumento del encaje bancario. Actuaron además otros factores, como la política de control de precios, la elevación moderada de los

salarios, que se procuró hacer absorber a los empresarios; la ausencia de devaluaciones y la revaluación selectiva para compensar el mayor precio de los insumos importados; la liquidación de existencias, y las expectativas de estabilidad.

7. La política económica

a) Orientaciones fundamentales

Las orientaciones de la política económica aplicada a partir de mayo de 1973 —mes en que cambió el gobierno— se basan en los acuerdos que previamente se concertaron entre la mayoría de las fuerzas políticas y las organizaciones de trabajadores y empresarios. El esquema general de acción se diseñó en las *Coincidencias programáticas del plenario de organizaciones sociales y partidos políticos* (diciembre de 1972), donde se establecieron los objetivos fundamentales y los instrumentos de política económica y social.

Posteriormente, el Gobierno Nacional, la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica suscribieron el *Acta del Compromiso Nacional*. Dentro del con-

texto general de las coincidencias programáticas, se definen en ella una serie de políticas con propuestas concretas.⁸

Algunas de las medidas determinadas eran susceptibles de ejecución con simples actos administrativos; pero otras requerían un nuevo instrumento jurídico, y por ello entre julio y diciembre de 1973 se sancionó un conjunto de leyes.⁹ Las orientaciones básicas establecidas por el plenario de las fuerzas políticas y sociales se concretaron en seguida en el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional, dado a conocer por el Presidente de la República el 21 de diciembre de 1973.

El Plan Trienal sistematiza y cuantifica los objetivos establecidos y proporciona un marco global a las políticas sectoriales que ya estaban

⁸ Las principales medidas que se acordaron en el *Acta* fueron: prohibición de modificar los precios de mercaderías y servicios; revisión de los aumentos de precios ocurridos durante el año; creación de la Comisión de Precios, Ingresos y Nivel de Vida; limitación de los gastos de las empresas en publicidad y propaganda; reducción de los gastos de escrituración y comisiones en compra-venta; ajuste de las tarifas y precios de los bienes y servicios públicos; aumento de los salarios en 200 pesos; incremento de las asignaciones familiares, del salario básico y de los haberes de las clases pasivas; adopción de una política de inversiones destinada a asegurar la plena ocupación; promoción de la vivienda de interés social; adopción de nuevas normas crediticias en materia de vivienda; reordenación del sistema tributario; reasignación del gasto presupuestario en el marco de una política de austeridad del sector público; represión penal de los delitos fiscales; reducción hasta 4 puntos de las tasas de interés y disminución de los costos de gestión crediticia; apertura de nuevas líneas de crédito dirigidas en especial a la pequeña y mediana empresa; adopción de una política de tipos de cambio estables; supresión de la importación de artículos suntuarios; formulación de un programa de abastecimiento de grandes centros urbanos, incluyendo la intervención de los grandes mercados de concentración y el perfeccionamiento de sus mecanismos.

⁹ Entre otras se aprobaron las siguientes: nacionalización de depósitos bancarios (ley 20.520); regionalización del Banco de la Nación y del Banco Nacional de Desarrollo (ley 20.521); nacionalización de bancos (ley 20.522); organización de entidades par bancarias (ley 20.523); defensa forestal (ley 20.531); ampliación de las atribuciones de la Junta Nacional de Carnes (ley 20.535); renta normal potencial de la tierra (ley 20.538); reformas a la carta orgánica del Banco Central de la República Argentina (ley 20.539); inversiones de capital extranjero (ley 20.557); Corporación de Empresas Nacionales (ley 20.558); individualización de personas de empresas extranjeras (ley 20.575); modificación de la ley de entidades financieras (ley 20.574); fomento agropecuario (ley 20.543); suspensión de desalojos rurales (ley 20.518); comercialización de granos (ley 20.573); promoción industrial (ley 20.560); defensa del trabajo y la producción nacional (ley 20.545); Corporación para la promoción y el desarrollo de la pequeña y mediana empresa (ley 20.568); promoción minera (ley 20.551).

ejecutándose. Comenzó luego el proceso de concertación de los planes sectoriales con las ramas respectivas de la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica, así como de los planes provinciales con los gobiernos respectivos. Se procuró así implantar un proceso de planificación que llegara a los aspectos sectoriales, regionales y de proyectos, por acuerdos sucesivos con los diferentes sectores interesados, dentro del contexto del Plan Trienal.

b) *El comercio exterior*

En la política económica seguida en el sector externo se produjeron cambios significativos. Ante todo, el programa del nuevo gobierno lo lleva, de un lado, a fortalecer la acción del Estado en la conducción y la ejecución de la política comercial y financiera internacional, y, de otro, a ampliar el ámbito de su comercio exterior en especial a través de la concertación de acuerdos bilaterales. Además, el nuevo gobierno se enfrentó con una coyuntura internacional que le deparó una elevación sustancial de los precios de las exportaciones y, paralelamente, con una situación de alza y escasez de algunos productos de importación.

Dentro de la política adoptada, cabe destacar, en primer término, que se ampliaron las facultades del Estado para intervenir en el comercio exterior. A fin de actuar sobre las exportaciones, se dictaron las leyes de carnes y de granos, que rigen una parte sustancial de las ventas externas. En ambos casos se conceden amplias facultades al Poder Ejecutivo para controlar —e incluso ejercerlo con exclusividad— el comercio de exportación.¹⁰

¹⁰ La ley de carnes (20.535) establece que “la comercialización con el exterior de los productos de la ganadería, avicultura, recursos vivos del agua, cunicultura y otros productos de la fauna y sus subproductos, estará a cargo del Estado Nacional, con carácter competitivo o exclusivo” y faculta al Poder Ejecutivo Nacional para determinar los casos en que esa comercialización externa quedará a cargo exclusivo del Estado, “el tipo y modalidades de las operaciones que se realizarán bajo ese régimen, así como las entidades públicas o privadas de capital nacional que las efectuarán”. A su vez, la ley de granos (20.573) determina que “la comercialización de la producción nacional de granos y otros productos agrícolas y sus productos y subproductos de la industrialización primaria, estará a cargo del Estado Nacional, cuando el Poder Ejecutivo lo disponga, con carácter exclusivo y excluyente a través de la Junta Nacional de Granos”. Además, el Poder Ejecutivo determinará las actividades que la Junta cumplirá por sí o a través de cooperativas de productos o empresas de capital nacional. En este último caso, cuando se trate de la comercialización externa, las empresas deberán ser exclusivamente vendedoras.

En lo que toca a la expansión del comercio exterior, se concertaron convenios bilaterales con países socialistas y un acuerdo comercial con Libia. Entre los primeros, el de mayor significación es el firmado con Cuba, que implica exportaciones por valor de 1 200 millones de dólares en seis años, y en el cual un 95% corresponde a ventas de automotores y material ferroviario. El acuerdo con Libia incluye una compra argentina de 3 millones de toneladas de petróleo mientras las empresas argentinas negocian la construcción de plantas fabriles en aquel país.

Otra preocupación fundamental es aumentar las exportaciones, y en este sentido cabe destacar el Acta de Compromiso del Nuevo Ordenamiento Automotriz, así como la creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa. En dicha Acta —y en el decreto 680/73 que la instrumenta— las empresas se comprometen a “exportar automóviles armados o desarmados, partes y componentes autorizados, respondiendo a porcentajes crecientes para el próximo quinquenio, para llegar en 1978 a una cifra de exportaciones equivalentes a las ventas de cada empresa correspondiente al año base [1973]”. Se establece asimismo una relación directa entre la exportación y la posibilidad de producir para el mercado interno, pues estas últimas ventas podrían incrementarse anualmente en un 8% sobre las registradas por cada empresa en 1973, siempre que se cumpla con el programa de exportaciones. Si así no fuese, el monto de las ventas permitidas “se reajustará inversamente en proporción a la exportación no cumplida”.

Con este acuerdo se procura obligar a las empresas automotrices a exportar, condicionando el acceso al mercado interno a la participación en el externo, controlado en cierta medida por esas empresas, que son multinacionales.

Entre las finalidades de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa (ley 20.568) figura la de estudiar la situación de los mercados externos y organizar a los productores medianos y pequeños para que puedan exportar, suministrándoles servicios de diseño, control de calidad y montaje del aparato de distribución.

c) *La inversión extranjera*

Con el fin de regular la actividad del capital extranjero, se dictó en noviembre la ley 20.557, que fija normas relativas a las condiciones de las radicaciones de capital, su repatriación, la transferencia de utilidades, las reinversiones y otras modalidades de acción.

Todo inversionista extranjero se obliga a solicitar la autorización estatal y a instrumentar la radicación por medio de un contrato. Cuando el capital nacional sea inferior al 51%, el contrato deberá aprobarse por el Congreso Nacional. Se prohíben nuevas radicaciones que estén sujetas a limitaciones de sus posibilidades de exportar o sustraigan a la jurisdicción de los tribunales argentinos las posibles controversias o bien se destinen a actividades relacionadas con la defensa y seguridad nacionales, los servicios públicos, los seguros, la banca comercial y las actividades financieras, los medios de comunicación masiva, los servicios de comercialización interna, las explotaciones agrícola-ganaderas y forestales —salvo que incorporen tecnología nueva de especial interés— y la pesca, excepto si ésta da acceso a mercados internacionales cerrados.

Se prohíben asimismo radicaciones que tengan por objeto adquirir acciones o participaciones en empresas de capital nacional. Los inversionistas extranjeros podrán remesar sus utilidades al exterior por montos no mayores a la tasa anual del 12.5% o la que exceda en 4 puntos a la del interés que se pague, en bancos de primera línea, para la moneda en que está registrado el capital repatriable por depósitos a plazo fijo de 180 días como mínimo. Las utilidades que anualmente excedan esos porcentajes quedarán definitivamente radicadas en el país y no podrán transferirse al exterior. En cuanto a las radicaciones anteriores a la ley, se establece un impuesto especial a la transferencia de utilidades, del que quedarán excluidos aquellos inversionistas que opten por sujetarse a sus disposiciones.

Además, se ha creado en el Registro de Inversiones Extranjeras (ley 20.575) una sección especial en que deberán inscribirse aquellas personas que desarrollen actividades vinculadas, directa o indirectamente, a los intereses de personas o entidades extranjeras.

Finalmente, cabe destacar como otra manifestación más de la política sobre el capital foráneo, la expropiación de siete bancos que habían pasado a ser de propiedad extranjera en los años últimos.

d) *Política de producción*

El nuevo gobierno también se propuso redefinir las funciones que habrán de desempeñar en el conjunto de la economía tanto el Estado como los empresarios privados nacionales y extranjeros. Una primera línea de acción ha sido la función económica del Estado. Ante todo, se procuró mejorar la organización y dar ma-

yor eficiencia a las administraciones nacional y provinciales y a las empresas públicas. El 1º de agosto de 1973 se suscribió el Acta de Compromiso del Estado, por la cual la nación y las provincias se comprometieron a adoptar medidas de austeridad, ajustar la legislación tributaria, combatir la evasión fiscal, reducir el déficit presupuestario y fijar una contribución nacional a las provincias que duplica con creces a la que estaba vigente.

En materia de empresa públicas, se ha creado la Corporación de Empresas Nacionales (ley 20.558), que ejercerá la "conducción superior" de todas aquellas en que el Estado tenga propiedad absoluta, mayoría de capital en acciones, o control en virtud de regímenes legales vigentes. Ello implica orientar la acción de esas empresas, controlar la gestión empresarial, centralizar su gestión financiera externa, y proponer al Poder Ejecutivo la designación de los directorios respectivos. La Corporación fijará la política de precios y tarifas, el nivel de inversiones, la participación de las empresas en la captación del ahorro interno, la política de endeudamiento externo y el cupo de divisas, y establecerá tanto el monto de la contribución del Tesoro Nacional, como el de las alícuotas de los ingresos que se destinarán a investigación.

Se procura remediar mediante este instrumento la carencia de una política orgánica y coordinada entre las empresas estatales, la dispersión de su poder de compra interno y externo, la falta de pautas comunes para fijar precios y tarifas y la ineficiencia en la gestión. Junto a esta finalidad técnica de aumento de la racionalidad económica, el Estado podrá intervenir directamente a través de la Corporación en la política económica e inducir la acción del sector privado. Además, esta Corporación tendrá una importante función de contrapeso del poder económico de las grandes empresas internacionales y nacionales privadas, precisamente en el momento en que se redefine el radio de acción de los principales agentes económicos.

Se ha comenzado también a racionalizar los compromisos de aprovisionamiento a mediano plazo de las empresas estatales por parte del sector privado, que será una de las futuras tareas de la Corporación de Empresas Nacionales. Mientras tanto se ha suscrito un compromiso entre el Estado y la empresa Ferrocarriles Argentinos, por una parte, y, por otra, los representantes de la industria proveedora local de material ferroviario. Con el acuerdo se quiere asegurar el aprovisionamiento de ese material con la mayor participación posible de la

industria nacional. Las instituciones o cámaras representativas de los empresarios interesados, recibirán de Ferrocarriles Argentinos una lista del material requerido en los próximos tres años, determinando las fechas de entregas periódicas. Los empresarios podrán formular así sus presupuestos y trabajar sin interrupciones.

Junto con el esfuerzo de racionalizar la acción del Estado —sobre todo de las empresas públicas— y con la asignación de nuevas funciones económicas, se ha tenido en cuenta el esfuerzo productivo del sector privado. Se ha procurado en este sentido organizar a los pequeños y medianos empresarios con la creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa (ley 20.568),¹¹ agrupándolos y contribuyendo a mejorar su eficiencia técnica. Se podrá así consolidar empresas de modo horizontal o vertical y, en general, poner a su disposición muchos de los servicios con que cuentan las empresas de gran dimensión: equipos, financiamiento, tecnología, coordinación en las compras e investigaciones de mercados extranjeros.

Al mismo tiempo, se ha actuado en el sentido de estimular y orientar la producción de los distintos sectores y se han suscrito a ese efecto actas de compromiso y un conjunto de leyes. En lo que se refiere al sector agropecuario se suscribió el *Acta de compromiso del Estado y los productores para una política concertada de expansión agropecuaria y forestal* (septiembre de 1973), en que se establece que "los productores y trabajadores rurales tendrán intervención y compartirán con el gobierno la tarea de formulación y posterior cumplimiento del programa de acción a corto, mediano y largo plazo". Para ello se creó en el Ministerio de Economía una comisión permanente integrada por representantes de esos grupos. Se formularon asimismo los lineamientos básicos de orientación de la política agropecuaria y forestal concertada. Los productores se comprometen a aprovechar plena y racionalmente la tierra y el gobierno "reafirma el ejercicio pacífico del derecho de propiedad privada en función social".

En otras disposiciones se aseguran ingresos razonables y estables a productores y trabajadores rurales, así como la colocación por parte del gobierno nacional de la totalidad de la producción "en las mejores condiciones comerciales posibles". Se declara además que la política impositiva servirá de estímulo a la producción y que se implantará el impuesto a la renta potencial de la tierra. Por otro lado, se

¹¹ Ya se ha hablado de ella, en relación con el comercio exterior, en el punto b) de esta misma sección.

establecen normas para la mejor utilización del crédito, para la gradual implantación del seguro agrícola integral y de programas tecnológicos y de desarrollo social.

En este campo se sancionaron las leyes de fomento agropecuario (ley 20.543), de defensa forestal (ley 20.531) y la de impuesto a la renta normal potencial de la tierra (ley 20.538). Con la primera, se facilita a los arrendatarios y aparceros la adquisición del predio que cultivan, siempre que su superficie sea una unidad económica y no superior a dos de ellas; a tal efecto, se les otorgan créditos preferenciales y exenciones impositivas.

La segunda ley declara de interés público la defensa, regeneración, mejoramiento y ampliación de los bosques, y afecta a los servicios de forestación y reforestación el 50% del producto de los derechos aduaneros y adicionales percibidos por la exportación e importación de productos forestales. Además, crea el Instituto Nacional Forestal y la Comisión Nacional de Bosques.

La ley sobre el impuesto a la renta normal potencial de la tierra se aplicará desde el 1º de enero de 1975 o antes, una vez levantado el catastro indispensable para su percepción. En la disposición se detallan los procedimientos a que se ajustará su determinación, eliminando superposiciones.

En el sector industrial se sancionó un sistema de promoción (ley 20.560), destinado a promover las empresas nacionales consideradas fundamentales o prioritarias por la índole de su actividad o por su localización. El Estado podrá hacer los aportes directos mediante certificados de promoción industrial, créditos preferenciales, avales, ventajas impositivas, facilidades para el abastecimiento, subsidios y asistencia tecnológica. Las empresas beneficiadas deberán suscribir un contrato con la autoridad de aplicación de la ley. Tendrán tratamiento preferencial aquellas empresas industriales que se consideren de preferencia sectorial y que contribuyan a la promoción regional y a una efectiva descentralización geográfica de la industria. En este último sentido, la ley prohíbe la instalación de nuevas industrias en la capital federal y excluye de sus beneficios a las que se ubiquen a menos de 60 kilómetros.

En materia de promoción minera la reciente ley 20.551 beneficia a las empresas nacionales, excluidas las de cemento e hidrocarburos. A los beneficiarios se les concede un tratamiento similar al de los sectores industriales que más se promuevan. Se establece un régimen de desgravaciones impositivas y se faculta al Poder

Ejecutivo para fijar precios de sostén a ciertos minerales. Además, se obliga a las empresas estatales y privadas a adquirir minerales de producción nacional. El Estado podrá efectuar aportes a empresas de capital nacional, mediante la entrega de certificados de promoción minera. Finalmente, se crea el Fondo de Fomento Minero, al que se afectan impuestos específicos y un aporte de rentas generales.

e) *Política antinflacionaria*

Frente a un crecimiento de 32% de los precios al consumidor durante los primeros cinco meses del año, el nuevo gobierno aplicó una política antinflacionaria cuyos rasgos fundamentales ya habían sido definidos en el Acta de Compromiso Nacional que suscribió con la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica en mayo de 1973.

Se adoptaron así medidas para detener el alza de precios y rebajar incluso algunos de ellos. Se decretó con este objeto un congelamiento de precios a partir del 1º de junio. En particular, se fijó como precio máximo de la carne vacuna el de 4.50 pesos por kg (el precio anterior era de 5.30). Se incidió de esta manera sobre un precio clave para la canasta de consumo familiar, frenando las alzas de los meses precedentes. Al mismo tiempo, se establecieron precios máximos a casi el 80% de los productos que integran aquella canasta, determinándose la disminución de precios de alrededor de 400 insumos básicos producidos por las empresas. Además, se subsidió el precio final de algunos alimentos —por ejemplo, la papa y los derivados del trigo— independizando los precios cobrados al consumidor de los pagados al productor agrícola. Por otra parte, en el sector público se decretó un aumento de tarifas que regirán hasta el 1º de junio de 1975. Se fijaron asimismo precios máximos —que en algunos casos significaron rebajas— para los materiales de construcción. Y se dispuso la reducción de ciertos márgenes de comercialización, estableciendo un control sobre contratos con cláusulas automáticas de reajuste.

En lo que se refiere a los productos de uso familiar y masivo, se adoptaron medidas como la no aceptación de los gastos de publicidad en la determinación de los costos, la obligación de marcar los precios de venta y la suspensión por 90 días del lanzamiento de nuevos productos al mercado a fin de impedir que se eluda la congelación de precios. Asimismo, en las ventas a plazos es obligatorio dar a conocer la tasa efectiva de interés que se cobra.

Las medidas reseñadas se refieren a la política interna. Pero mientras se coordinaban los precios con los salarios y se procuraba en definitiva una moderada redistribución de ingresos a favor de los asalariados, en el campo internacional se producía un significativo incremento del precio de los insumos y combustibles que había que importar. Frente a esta situación —y para impedir que esos mayores costos se reflejaran en los precios, rompiendo el equilibrio logrado con los salarios— se resolvió compensar aquellas alzas mediante un reajuste cambiario. Se fijó así en cada caso un tipo de cambio del dólar de importación de 5 pesos (frente a los otros dos de 8.70 y 9.96 pesos) y un cargo adicional por dólar con el que los importadores se compensasen exactamente de los aumentos de los precios de importación. El sistema entró en vigor desde el 15 de septiembre de 1973, y las empresas debieron absorber los aumentos de precios anteriores y los incrementos de fletes. Se logró mantener así el equilibrio conseguido y los mayores costos de las importaciones se imputan teóricamente a los mayores precios logrados por las exportaciones. El expediente admite por supuesto correcciones para adecuarlo a los nuevos precios internacionales —si éstos se consolidaran— a fin de que no se produzcan distorsiones que puedan ser de significación en el mediano plazo.

f) *Política monetaria y crediticia*

Ante todo, la política financiera tendió a aumentar el control estatal sobre el sistema monetario y bancario. Con la ley 20.520 se dispuso la transferencia al Banco Central de to-

dos los depósitos efectuados en entidades bancarias o financieras. En el futuro esas entidades actuarán como mandatarios legales del Banco Central y no podrán girar ni utilizar esos fondos sin su autorización. De otro lado, la ley 20.523 prohíbe a las entidades financieras —excepto los bancos comerciales— tener participación en otros organismos financieros, y dispone el retiro de la autorización a las que están vinculadas con aquellos bancos. Además, se ha resuelto crear directorios regionales en el Banco de la Nación Argentina y en el Banco Nacional de Desarrollo, para operar con los recursos que los directorios centrales de esas instituciones afecten periódicamente a cada región.

g) *Política fiscal*

Se modificaron algunos gravámenes existentes y se crearon otros. Se sustituyó así el impuesto a las ventas por un tributo estructurado con la técnica del valor agregado (ley 20.631); se creó un impuesto sobre capitales y patrimonios en sustitución del gravamen a la transmisión gratuita de bienes y del impuesto al patrimonio neto (ley 20.629); se implantó un impuesto a las ganancias, que reemplaza a los impuestos a los réditos, a la venta de valores mobiliarios y a las ganancias eventuales (ley 20.628). Además, se sancionó la ley 20.632, de impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito y, mediante la ley 20.545, de protección al trabajo y a la producción nacional, se facultó al Poder Ejecutivo para modificar las nomenclaturas arancelarias de derechos de importación y de exportación, a fin de fortalecer las empresas de capital argentino.

BARBADOS

1. *Situación económica reciente*

De acuerdo con la información parcial disponible para algunas actividades, a 1973 el producto interno bruto de Barbados habría crecido aproximadamente en 15% a precios corrientes, lo que significaría un ligero retroceso en términos reales y una leve variación de la tendencia ligeramente ascendente que ha registrado la economía en los años setenta. Los incrementos del producto interno bruto expresados en valores corrientes (véase el cuadro 65) se reducen por el aumento cada vez mayor de los precios internos.

Entre los hechos que más influyeron en la economía en 1973, se halla el rápido aumento

del valor de las exportaciones e importaciones, estimado en 17 y 20%, respectivamente, y atribuible en gran medida a las elevadas cotizaciones internacionales (véase el gráfico XXV). El gasto público también se elevó pronunciadamente, impulsado por las mayores remuneraciones, y acrecentó así la contribución del gobierno general al producto bruto. La expansión del gasto público anduvo a parejas con el incremento de los precios internos.

El índice de precios al por menor aumentó en 16.9% en 1973, tasa que superó a las registradas en años anteriores (7.5% en 1971 y 11.8% en 1972), aunque en realidad las alzas comenzaron a acentuarse a partir de 1970. Los altos precios de los bienes impor-

Cuadro 65

BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Al costo de los factores)

Sector	Millones de dólares de Barbados ^a				Tasas sectoriales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^b	1967-1970	1971	1972	1973 ^b
Azúcar	27.1	24.0	27.6	28.2	-7.6	-11.4	15.0	2.2
Agricultura para consumo interno	13.2	14.0	16.6	...	1.3	6.1	18.6	...
Manufactura	31.4	37.0	43.6	...	22.9	17.8	17.8	...
Construcción	27.5	28.2	29.0	...	22.6	2.5	2.8	...
Distribución	71.2	78.2	84.0	103.1	27.2	9.8	7.4	22.7
Gobierno	42.7	47.3	54.9	70.0	21.8	10.8	16.1	27.5
Transporte y servicios de utilidad pública	20.9	24.0	27.6	...	14.4	14.8	15.0	...
Propiedad de vivienda	11.1	12.2	13.4	...	17.4	9.9	9.8	...
Servicios	44.8	56.6	60.0	...	43.2	26.3	6.0	...
<i>Total</i>	<i>289.9</i>	<i>321.5</i>	<i>357.0</i>	<i>410.7</i>	<i>17.7</i>	<i>10.9</i>	<i>11.0</i>	<i>15.2</i>

FUENTE: Unidad de Planificación Económica de Barbados, *Economic Survey*, diversos números.

^a El dólar de Barbados equivale aproximadamente a 0.50 dólares de los Estados Unidos y flota junto con la libra esterlina.

^b Estimaciones preliminares de la CEPAL.

tados influyeron significativamente en la subida de los precios internos, debido a la fuerte ponderación que tienen en la estructura del consumo y en los insumos de la industria. Se estima que se importa entre 60 y 75% de los alimentos incluidos en el índice de precios, y algo parecido ocurre en otros grupos. Natural-

mente, una economía abierta como la de Barbados ha sufrido los efectos de la presión inflacionaria internacional de los dos últimos años, a pesar del control de los precios internos por el gobierno.

Además, Barbados sólo pudo beneficiarse parcialmente del incremento de los precios internacionales, ya que el precio del azúcar—su principal producto de exportación— está sujeto a convenio. Esto ayuda a explicar por qué el considerable déficit comercial que habitualmente tiene el país, y que fue de 91 millones de dólares en 1972, se haya elevado a unos 110 millones en 1973; ello habría dado lugar a un déficit de balance de pagos y a una consecuente reducción de las reservas internacionales, ya que el mayor ingreso proveniente del turismo y de otras actividades habría sido insuficiente para cubrir el saldo comercial desfavorable.

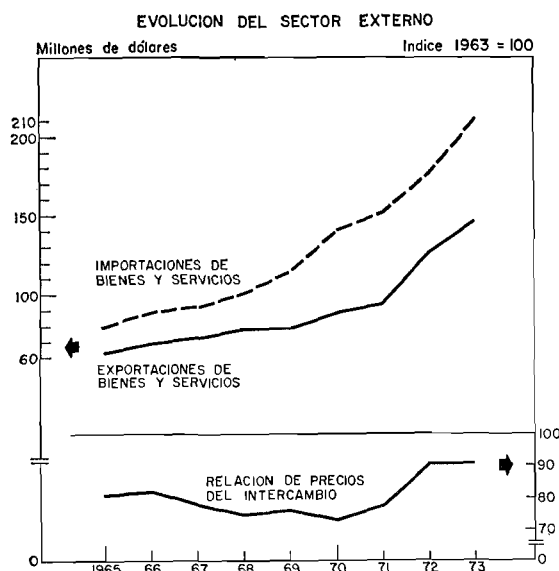
La producción de caña de azúcar y otros cultivos registró algún incremento, pero muy inferior al previsto, principalmente por la sequía que afectó a la agricultura. En la producción manufacturera y la construcción también hubo un ligero aumento, aunque inferior al del año precedente. La construcción, en particular, sufrió los efectos de dificultades para importar materiales.

2. La producción sectorial

Para 1973 se había previsto una producción de 145 000 toneladas de azúcar, pero se ob-

Gráfico XXV

BARBADOS
Escala natural



tuvieron solamente 111 000 toneladas, debido entre otros factores a una prolongada sequía y a la quema indiscriminada de caña; con ello, la producción de azúcar igualó a la del año anterior (la producción a fines del decenio pasado alcanzó a 145 000 toneladas).

También hubo incrementos en los cultivos para consumo interno y la ganadería, particularmente acentuados en la producción avícola. Durante el año se continuaron aplicando medidas destinadas a desarrollar y diversificar la agricultura y, si las condiciones climáticas son normales en 1974, se espera un considerable aumento de la producción.

En valores corrientes, se estima que el valor agregado por el gobierno general aumentó 27% en 1973, porcentaje bastante alto aun considerando el aumento de los precios. El sector gobierno continuó siendo el más dinámico de la economía de Barbados y su participación relativa se acerca ya al 17%. Durante 1973 hubo un aumento apreciable de las remuneraciones en el sector público, con efecto retroactivo al año anterior, lo que provocó la expansión señalada en los gastos corrientes; entre tanto, los gastos de capital se duplicaron, lo que es indicio del impulso que confiere el sector público al desarrollo del país.

Hasta 1972/1973 las cuentas del gobierno central anotaron superávit en cuenta corriente; sin embargo, esta situación habría cambiado en el último ejercicio, en el que se habría registrado un pequeño déficit. Como consecuencia de lo anterior, la deuda pública no es excesivamente alta, y dos tercios de ella es interna.

En 1973 entraron al país alrededor de 222 000 personas (excluidos los pasajeros

de cruceros turísticos), alrededor de 6% más que en 1972. Dos tercios de los turistas provenían de los Estados Unidos y el Canadá.

Se estima que en 1973 los gastos de los turistas fueron de 73 millones de dólares, 16% más que el año anterior. Sin embargo, las disponibilidades de alojamiento para turistas (7 800 camas en 1972) aumentaron sólo en un 2%.

La industria manufacturera y la actividad comercial continuaron expandiéndose durante el año a un ritmo mayor que otros sectores de servicios, e indicadores preliminares señalan que aumentó la producción de varios bienes manufacturados. (Véase el cuadro 66.)

3. Las transacciones externas

De acuerdo con la información disponible para los primeros siete meses de 1973, se estima que las exportaciones de bienes aumentaron aproximadamente en 17%, y las importaciones en 20%, por la necesidad de importar a altos precios una amplia variedad de productos para el consumo y para la industria, incluso combustibles. Las importaciones de bienes en 1973 (154 millones de dólares) costaron el doble que cinco años antes.

Las exportaciones de mercancías habrían sumado unos 44 millones de dólares. Su incremento se debió principalmente a la mayor venta de azúcar y de sus productos derivados (que representan 42% del valor total exportado), así como de una serie de productos manufacturados, particularmente vestuario, y también al apreciable incremento de los precios. (Véase el cuadro 67.)

El movimiento de las exportaciones e impor-

Cuadro 66

BARBADOS: ALGUNAS PRODUCCIONES INDUSTRIALES

	Unidad	Promedio 1969-1970	1971	1972	1973 ^a
Azúcar	Miles de toneladas	145	135	111	111
Manteca	Miles de libras	1 670	2 204	2 390	2 303
Margarina	Miles de libras	3 352	3 799	4 026	3 791
Alimentos para animales	Miles de libras	36 075	46 413	56 256	60 156
Ron	Miles de galones	1 306	1 526	1 954	2 052
Cerveza	Miles de galones	928	1 111	1 422	1 505
Cebada	Miles de galones	501	533	678	550
Cigarrillos	Miles de libras	299	343	353	350
Jabón	Miles de libras	2 522	2 411	2 062	1 406 ^b
Electricidad generada	Millones de kWh	140	164	195	212
Producción de gas natural	Millones de pies cúbicos	113	110	86	108

FUENTE: Servicios de Estadística de Barbados, *Quarterly Digest of Statistics*, diciembre de 1973, y datos proporcionados por el mismo servicio.

^a Cifras provisionales.

^b Enero a noviembre.

Cuadro 67

BARBADOS: ALGUNAS EXPORTACIONES PRINCIPALES
(Miles de dólares de Barbados)^a

	Promedio de 1969-1970	1971	1972	1973
Azúcar	28 208	25 841	27 061	31 709
Melaza	3 721	3 558	3 338	3 440
Ron	3 104	4 087	4 637	2 484
Partes eléctricas	5 917	4 042	3 621	2 484
Vestuario	3 196	4 193	5 448	4 226
Margarina	1 167	1 406	1 621	876

FUENTE: *Overseas Trade*, e información proporcionada por el Servicio de Estadística de Barbados.

^a Véase la nota del cuadro 65.

^b Enero a julio.

Cuadro 68

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	89.0	94.3	126.7	146.8
Bienes <i>FOB</i>	35.2	32.4	37.3	43.5
Servicios	53.8	61.9	89.4	103.3
Transporte	7.4	8.1	10.1	11.5
Viajes	31.8	38.8	62.5	72.5
Importaciones de bienes y servicios	141.3	151.2	175.8	210.0
Bienes <i>FOB</i>	105.2	111.7	128.3	154.0
Servicios	36.1	39.5	47.5	56.0
Transporte	17.4	19.5	23.9	27.7
Viajes	3.5	4.0	5.4	7.2
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 3.2	— 3.6	— 4.1	— 5.0
Utilidades	— 4.3	— 4.3	— 4.6	— 5.4
Intereses	1.1	0.7	0.5	0.4
Donaciones privadas netas	4.4	4.5	5.1	6.0
Saldo de la cuenta corriente	— 51.1	— 56.0	— 48.1	— 62.2
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	51.1	56.0	48.1	62.2
<i>a</i>) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	24.6	31.7	38.3	} 63.4
Inversión directa	8.7	12.6	15.1	
Préstamos de largo y mediano plazo	5.6	6.5	5.9	
Amortizaciones	—	—	—	
Pasivos de corto plazo	9.5	12.0	16.3	
Donaciones oficiales	0.8	0.6	1.0	} 6.6
<i>b</i>) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 10.0	4.8	— 6.6	
<i>c</i>) Errores y omisiones	40.2	22.7	18.0	
<i>d</i>) Asignaciones de derechos especiales de giro	—	1.4	1.5	—
<i>e</i>) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 3.7	— 4.6	— 3.1	— 1.2
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	—
Amortizaciones	—	— 1.0	—	—
Divisas (— aumento)	— 1.7	— 2.2	— 1.6	— 1.2
Oro (— aumento)	— 2.0	—	—	—
Derechos especiales de giro (— aumento)	—	— 1.4	— 1.5	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

taciones habría originado a fines de 1973 un déficit comercial de 110 millones de dólares, 20 millones más alto que el año anterior. Por otra parte, el ingreso neto por concepto de turismo se estimó en 65 millones de dólares, sólo 15% mayor que en 1972; si a ello se agrega la salida neta por gastos de transportes, seguros, etc. y las remesas de utilidades e intereses, se llega a un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 62 millones de dólares, 14 millones más que el año anterior. Sin embargo, se calcula que la entrada neta de capitales no compensatorios en 1973 fue ligeramente mayor que el déficit corriente, lo que habría permitido una pequeña mejora

en las reservas internacionales. (Véase el cuadro 68.)

En cuanto al intercambio comercial con los demás países pertenecientes a la CARIFTA, la información disponible hasta el mes de julio indica que tanto las importaciones como las exportaciones aumentaron aproximadamente en 10%. El comercio de Barbados con la CARIFTA ha sido tradicionalmente deficitario. El déficit comercial de 6.5 millones de dólares en 1972, se habría acercado a los 7.5 millones en 1973, siendo siempre mayor el originado en el intercambio con Trinidad y Tabago (aproximadamente 8 millones de dólares en 1972).

BELICE

1. *Acontecimientos económicos recientes*

La última estimación oficial del producto interno bruto de Belice corresponde a 1971. Sin embargo, diversos indicadores sobre el comportamiento de la economía desde entonces señalan un crecimiento moderado en 1972 y otro más rápido en 1973.

La producción agrícola ha continuado ampliándose con la introducción de nuevos cultivos, y esto a su vez ha contribuido a diversificar la producción manufacturera, aunque continúa teniendo importancia en este sector la producción cada vez mayor de vestuario para la exportación. La construcción, particularmente aquella relacionada con obras de infraestructura social y económica, mantiene un elevado ritmo de crecimiento, y el incremento del turismo, que es satisfactorio, exhibe un ritmo ascendente.

En el sector externo, el déficit en el comercio de mercancías fue bajo en 1973, y los ingresos de capital en virtud de préstamos externos y donaciones habían contribuido a que la posición neta global del balance de pagos mostrase un déficit aún menor que el de 1972, que fue de 4 millones de dólares de Belice.¹²

2. *Principales sectores productivos*

Pese a las condiciones climáticas desfavorables y a las plagas y enfermedades que atacaron a las plantas en 1972 y 1973, el sector agropecuario pareció fortalecer su posición como se-

gundo contribuyente, en orden de importancia, al producto interno bruto. Se sigue avanzando hacia la diversificación de los cultivos y desde 1971 ha aumentado la producción de la mayoría de los cultivos principales.

La agricultura aún se orienta a las exportaciones, entre las cuales destacan las de caña de azúcar, frutos cítricos y madera. La producción de caña de azúcar aumentó aproximadamente 22% entre 1971 y 1973, en respuesta al aumento de la cuota asignada por los Estados Unidos a Belice en sus importaciones de azúcar. La producción de frutos cítricos, de la cual las naranjas constituyeron un promedio de 73% en 1970-1973, tuvo su mejor año en 1973. Se estima que la producción de madera, que en 1972 aumentó 66%, se habría elevado aún más en 1973, al incorporarse nuevos grupos a las actividades de extracción y aserrió. Las tormentas mermaron la pesca, pero en términos de valor esto se compensó con los mejores precios de la langosta y el pescado en los mercados de exportación.

En lo que toca a los productos agrícolas destinados principalmente al consumo interno, en 1973 la producción de arroz *paddy*, maíz, frijoles *red kidney* y miel fue mucho mayor que en 1971 y 1972. La producción de maíz aumentó 40%, después de la baja registrada en 1972. La producción de arroz *paddy* tuvo un incremento de 150% en comparación con 1972, en tanto que la de frijoles *red kidney*, pese a ser superior en 12% a la de 1972, se mantuvo bastante por debajo de la cifra de 1970. (Véase el cuadro 69.)

En 1973 comenzó a recuperarse el cultivo del banano. Con el tiempo se piensa llegar a explotar 4 000 acres, que producirán aproximadamente 80 000 toneladas al año, destinadas

¹² El dólar de Belice equivale aproximadamente a 0.588 dólares de los Estados Unidos. Hasta diciembre de 1971 su tipo de cambio era de 1.67 por dólar estadounidense y desde entonces ha fluctuado junto con la libra esterlina

Cuadro 69

BELICE: ALGUNAS PRODUCCIONES

Producto		1970	1971	1972 ^a	1973 ^a
Caña de azúcar	Toneladas	668 000	632 629	667 000	772 000
Banano ^b	Racimos	100 000
Maíz	Miles de libras	35 000	35 000	32 209	45 000
Arroz, (<i>paddy</i>)	Miles de libras	7 700	9 100	12 000	31 192
Madera	Miles de pies cúbicos	741	1 136	1 883	...
Frijoles <i>red kidney</i> ^c	Miles de libras	4 050	2 000	2 500	2 800 ^d
Miel	Miles de libras	107	206	185	288
Naranjas ^c	Miles de libras	50 261	83 319	80 471	87 402
Pomelos	Miles de libras	20 540	30 067	37 894	35 143
Azúcar	Toneladas	66 785	64 851	69 967	70 170
Melaza	Toneladas	26 397	22 960	24 521	26 130
Ron	Galones líquidos	17 057	20 019	22 198	...
Cigarrillos	Miles	76 650	81 765	89 877	77 374
Vestuarios (ropa exterior)	Miles de dólares de Belice	1 596

FUENTE: Unidad Central de Planificación, *Estudio Económico* 1970 y 1971, Belice, y cifras proporcionadas a la CEPAL.

^a Cifras provisionales.

^b Cifras de exportación; las cifras correspondientes al vestuario se expresan en valor.

^c Año agrícola que termina en el año indicado.

^d Estimación tomada de la exposición presupuestaria.

al Reino Unido. Se espera que, a partir de 1974, las exportaciones de banano nuevamente hagan un importante aporte a la economía nacional.

Durante el año hubo incrementos sostenidos de la producción pecuaria, ya que la de aves se acercó rápidamente al nivel que permitiría que el país se autoabasteciera, y la producción de cerdos siguió siendo alta. Asimismo, se exportaron algunas partidas de vacunos, aves vivas y huevos. Para estimular nuevos incrementos de la producción, se liberó de derechos la internación de equipos y otros bienes para esta actividad.

La información disponible señala que en 1972 y 1973 la producción manufacturera aumentó tanto en volumen como en variedad. Los rubros que más contribuyeron al incremento de la producción fueron las manufacturas basadas en los productos agrícolas.

Entre las actividades en expansión se cuentan las industrias tradicionales del azúcar, la melaza, el arroz, las conservas de frutas y jugos de frutas en lata y la fabricación de muebles. Entre las industrias nuevas se cuentan las de envase de carne, cervecería, extracción y elaboración de resinas, fabricación de vestuario y fertilizantes, que han diversificado la estructura del sector fabril y aumentado considerablemente la producción total. Se planea establecer un molino de harina, una planta elaboradora de hortalizas y alimentos, una fábrica que en el futuro producirá aceite y torta oleaginoso de soja, utilizando insumos nacionales,

y una planta para fabricar artículos de ferretería pequeños y materiales de construcción.

Se estima que la producción nacional de arroz, cigarrillos y productos de cervecería pronto hará posible que el país se autoabastezca; al mismo tiempo, la producción interna ha ido desplazando bastante a la importación de fertilizantes y de algunos productos de papel, en tanto que han aumentado las exportaciones de productos de carne, muebles de bejuco y vestuario.

3. El sector gobierno

Se estima que en 1971 el sector gobierno aportó casi el 11% del producto interno bruto total. Desde entonces, las actividades del sector público se han ampliado, lo que ha redundado en un aumento cada vez mayor del gasto público. La mayor parte del incremento observado últimamente corresponde a nuevos gastos de capital destinados a obras de infraestructura, como rehabilitación de tierras, forestación, obras públicas y servicios de utilidad pública.

En 1973, las estimaciones de los ingresos ordinarios del gobierno aumentaron casi 16%, en comparación con 13% en 1972. A partir de 1970, la participación de los derechos de importación en el total de los ingresos ordinarios declinó de 46% a 37%, y la del impuesto sobre los ingresos representó aproximadamente 17%. Asimismo, las recaudaciones por concepto de otros impuestos aumentaron de manera significativa, debido en parte al incre-

Cuadro 70

BELICE: EXPORTACIONES PRINCIPALES
(Miles de dólares de Belice)

Producto	1970	1971 ^a	1972 ^a	1973 ^a
Azúcar (sin refinar)	11 142	12 241	16 912	20 842
Melazas	759	953	804	1 433
Pescado y mariscos	2 100	2 396	2 730	2 719
Jugos de frutas cítricas	2 488	3 254	3 412	4 338
Pomelos en gajos	1 706	381	640	641
Aceite de pomelo y de naranja	81	102	31	121
Pepinos (frescos)	186	216	45	—
Animales vivos para la alimentación	246 ^b	253 ^b	36 ^c	...
Trozas y maderas	1 795	1 359	1 425	3 469
Vestuario (ropa exterior) ^d	1 553	1 954	4 032	6 216
Otras exportaciones	9 244	8 791	11 173	19 221
<i>Exportaciones totales</i>	<i>31 300</i>	<i>31 900</i>	<i>41 300</i>	<i>53 000</i>

FUENTES: Informes de comercio exterior e informaciones suministradas a la CEPAL.

^a Información provisional.

^b Incluye "otros animales", partida que sólo representa una pequeña parte del total (aproximadamente 2.6% en 1969).

^c Aves vivas solamente.

^d Puede incluir reexportaciones.

mento de la producción y de las exportaciones.

En cuanto a los gastos del gobierno, que se financian en gran medida con ingresos locales, habrían llegado a 36 millones de dólares de Belice. Es significativo que tanto en 1972 como en 1973 los desembolsos de capital proyectados pasaran del 41% de los gastos totales, en comparación con aproximadamente 33% en 1971.

4. El comercio exterior

Belice depende mucho de las importaciones para obtener parte considerable de sus bienes de capital y de consumo, y de las exportaciones de alimentos, materias primas y algunas manufacturas livianas para brindar empleo e ingreso a gran parte de la población. En 1972, las exportaciones aumentaron aproximadamente 30% y las importaciones alrededor de 14%.

La información disponible indica que en 1973 se mantuvo la tendencia ascendente de las exportaciones, merced principalmente a las mayores ventas de productos agropecuarios. Los datos preliminares indican que las exportaciones de los principales productos básicos aumentaron 32.6%. (Véase el cuadro 70.) Por otra parte, se estima que el valor de las importaciones habría aumentado más de 19%, a alrededor de 80 millones de dólares de Belice. Sin embargo, es probable que la tasa de aumento del volumen de las importaciones disminuya como consecuencia de la sustitución de algunos artículos importados por productos fabricados en el país. De acuerdo con estas tendencias, se estima que en 1973 el déficit de comercio habría llegado a unos 27 millones de dólares de Belice, cifra levemente superior a la de 1972.

BOLIVIA

1. Introducción

Bolivia es uno de los países cuyo estudio económico se ha decidido profundizar en esta oportunidad, dado que su comercio exterior y su política económica reciente presentan cambios significativos con respecto a los períodos anteriores.

El sector externo boliviano, en lo que a exportaciones se refiere, se ha beneficiado particularmente con las alzas de precios de mine-

rales, petróleo, gas y algodón. Sin embargo, parece ilustrativo estudiar las dificultades que enfrenta un país de menor desarrollo relativo para aprovechar realmente las coyunturas favorables en su comercio exterior.

Por otro lado, y desde el punto de vista de la política económica, Bolivia constituye un caso digno de estudio, ya que a fines de 1972, y a despecho de una serie de circunstancias generales, las autoridades gubernamentales decidieron modificar el tipo de cambio que ha-

bía permanecido estable desde 1959. Los efectos de esta decisión no fueron fáciles de controlar y desencadenaron agudas presiones inflacionarias que han condicionado persistentemente la política económica.

Finalmente, desde la fecha de la devaluación a esta parte, el Gobierno de Bolivia aplicó otras medidas en distintas áreas de la política económica, algunas de las cuales se describen en este estudio.

2. El sector externo

El estudio de la economía boliviana durante el año 1973, debe iniciarse con un análisis de las muy especiales condiciones por las que atraviesa su comercio exterior. En efecto, se trata de un país en cuya actividad socioeconómica influyen en forma significativa los movimientos de los mercados internacionales, tanto a través de los productos que importa como de sus exportaciones primarias. Dicha influencia ha sido notoria aun en épocas en que el comercio mundial ha mostrado oscilaciones menores. La actual situación del mercado mundial, y sobre todo de los últimos meses de 1973, incide en forma por demás significativa no sólo en su situación de comercio exterior, sino en gran parte de sus estructuras de producción y distribución.

Las exportaciones de Bolivia se concentran fundamentalmente en una amplia gama de minerales (estaño, zinc, volframio, antimonio, cobre, plata, plomo, bismuto y azufre), petróleo crudo, gas, algodón, carne y café. Salvo el azufre, todos estos productos acusaron alzas de precios considerables en los contratos de exportación. (Véase el cuadro 71 que muestra las variaciones de precios de los minerales.)

Más espectaculares aún fueron las alzas de los precios del petróleo: de 18.2 dólares por

metro cúbico en diciembre de 1972 a 61.6 dólares en diciembre de 1973, es decir, un crecimiento aproximado de 240%. Otros productos como el algodón, el gas natural y la carne mostraron también alzas de gran magnitud. Es necesario aclarar que ellas no corresponden a precios de referencia, sino a los que rigen en los contratos de exportación.

El valor *job* de las exportaciones de bienes realizadas durante el año 1973 ascendió a la suma de 276.4 millones de dólares, lo que significó un aumento de 36% con respecto al año anterior. Como el cuántum de las exportaciones creció aproximadamente en 2%, el efecto precio explicaría la casi totalidad del incremento. No debe perderse de vista que las mayores alzas de los precios internacionales se registraron en los últimos meses del año 1973, y que gran parte del volumen de exportaciones se efectuó a precios mucho menores.

El escaso aumento anotado por el cuántum exportado (1.9%) refleja fundamentalmente la baja de 7% en el volumen de venta del estaño, que fue compensada por el mayor cuántum exportado de los demás minerales (4%) y de otros productos como petróleo (9%), gas natural (56%) y café, que aumentó su cantidad exportada en 16%. En cambio, el volumen de exportación del algodón se redujo en un tercio.

En cuanto al valor de las exportaciones, todos los productos principales, salvo la carne, registraron una apreciable expansión. Es así como las ventas de estaño, a pesar del descenso de su cuántum, aumentaron en 14%. Los mayores incrementos correspondieron al gas natural, con un 83%, seguido del petróleo y de los minerales (excluido el estaño), con tasas del orden del 55% de aumento; por su parte, el algodón y el café, productos con muy poco peso relativo en el total, anotaron incrementos aproximados al 40% en los valores de sus

Cuadro 71

BOLIVIA: VALORES UNITARIOS DE EXPORTACIÓN^a
(Dólares por tonelada métrica de fino)

	Estaño concentrado	Estaño metálico	Vol- framio	Anti- monio	Plomo	Zinc	Cobre	Plata	Bis- muto
Diciembre de 1972	3 723	3 696	3 549	779	303	406	987	55 909	5 778
Noviembre a diciembre de 1973	5 181	5 181	4 339	1 435	517	624	2 003	87 676	9 287
Porcentaje de aumento	39.1	40.2	22.3	22.3	76.0	53.7	102.9	56.8	60.7

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

^a Relación entre el valor y el volumen de las exportaciones.

Cuadro 72

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
(Valor cif en millones de dólares)

	1970	%	1972	%	1973	%	Variación 1972-1973 (%)
Estaño	101.9	44.6	114.0	46.7	130.0	40.4	14
Otros minerales	102.2	44.8	60.1	24.6	93.3	29.0	55
Petróleo crudo	13.2	5.8	31.7	13.0	48.9	15.2	54
Gas natural	—	—	9.9	4.1	18.1	5.7	83
Algodón en fibra	3.0	1.3	7.6	3.1	10.8	3.4	42
Café	2.0	0.9	4.2	1.7	5.9	1.8	40
Carne	—	—	8.1	3.3	3.2	1.0	-60
Otros productos	6.0	2.6	8.5	3.5	11.3	3.5	33
<i>Total</i>	<i>228.3</i>	<i>100.0</i>	<i>244.1</i>	<i>100.0</i>	<i>321.5</i>	<i>100.0</i>	<i>32</i>

FUENTE: Banco Central de Bolivia, *Información económica*, Estudios Económicos y Estadísticas, septiembre de 1973. Las cifras que corresponden a 1973, fueron ligeramente corregidas sobre la base de la información completa del año.

exportaciones. (Véanse el cuadro 72 y el gráfico XXVI.)

Las exportaciones de productos industriales

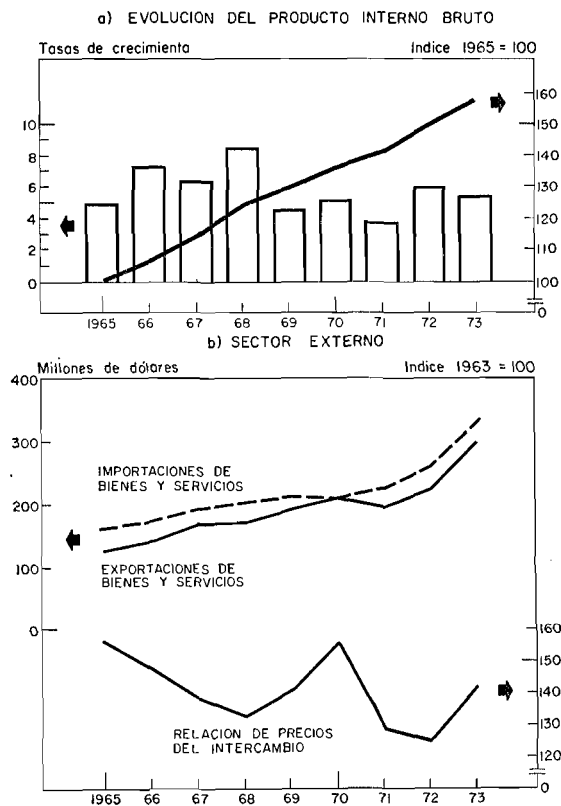
son insignificantes, pues Bolivia exporta fundamentalmente productos primarios con escaso valor agregado en el país.

La recuperación de los precios de exportación, así como los excelentes precios de algunos productos como petróleo, gas y algodón, tuvieron como contrapartida un fuerte incremento del valor de las importaciones, y por ésta y otras causas que se analizarán más adelante no se tradujeron en incrementos de las reservas internacionales, ni en importaciones extraordinarias de bienes de capital que garantizaran un acelerado crecimiento futuro.

Según estimaciones preliminares, las importaciones de bienes alcanzaron a la cifra *job* de 249.5 millones de dólares,¹³ 27% superior a la de 1972. Una parte importante de este incremento (18%) corresponde a mayores precios de bienes de capital, otros productos industriales y bienes de consumo, y una menor (7.6%) a incrementos en la cantidad importada. A fines de 1973, particularmente, se observaron fuertes incrementos en las cotizaciones internacionales de una serie de productos de los cuales Bolivia es comprador habitual. Con la información existente no es posible hacer un análisis pormenorizado de la estructura de importaciones; sin embargo, cabe esperar una mayor participación de ciertos productos pres-

Gráfico XXVI

BOLIVIA
Escala natural



¹³ Esta cifra puede mostrar variaciones apreciables cuando se haga el cálculo sobre la base de informaciones completas de las aduanas del país. La estimación se ha basado principalmente en informaciones respecto de las exportaciones de los países industrializados hacia Bolivia y en las compras de divisas al Banco Central, que no siempre se traducen en importaciones efectivas cuando éstas pueden ser adquiridas irrestrictamente

cindibles, dadas las rebajas de aranceles aduaneros —aproximadamente 30% en promedio— que el gobierno decidió en noviembre de 1972, el extraordinario incremento de crédito al sector privado y el relativo abaratamiento del dólar con respecto a la devaluación de octubre de 1972. Por otra parte, como se verá posteriormente, el grupo de altos ingresos, vinculado principalmente a empresas de exportación e importación y a la banca, ha incrementado su participación en el ingreso y acusa tradicionalmente una elevada propensión a importar. A pesar de lo anterior, cabe consignar que algunos productos esenciales, cuya demanda es inelástica ante variaciones en los precios, han logrado una mayor participación dentro de la estructura de importaciones; un caso por de-

más demostrativo es la harina, de la que Bolivia es importador habitual y que experimentó considerables alzas de precios en 1973.

Siguiendo con el análisis del sector externo, es preciso destacar las partidas de fletes y seguros de embarques, que acusan un crecimiento apreciable: de 35.2 millones de dólares de egresos en 1972 a 50.2 en 1973 (43% de incremento). El alza de precios de estos servicios, junto a la mayor retribución de las inversiones extranjeras, que en 1973 alcanzó a la suma de 23 millones de dólares, significó una fuerte salida de divisas que a la postre se tradujo en un déficit de 46.1 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos. Este desequilibrio fue de magnitud parecida a los registrados en los dos años anteriores,

Cuadro 73

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	210.5	198.3	224.7	301.8
Bienes <i>fob</i>	195.7	181.9	203.1	276.4
Servicios	14.8	16.4	21.6	25.4
Transporte	1.7	1.7	2.7	2.8
Viajes	2.6	3.8	8.6	11.5
Importaciones de bienes y servicios	210.7	227.5	260.6	330.1
Bienes <i>fob</i>	166.2	181.4	195.7	249.5
Servicios	44.5	46.1	64.9	80.6
Transporte	28.6	29.3	35.2	50.2
Viajes	3.9	5.8	10.5	9.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 23.3	— 15.3	— 21.8	— 23.0
Utilidades	— 17.0	— 9.3	— 8.0	— 12.1
Intereses	— 6.3	— 6.0	— 13.8	— 10.9
Donaciones privadas netas	1.5	2.1	4.3	5.2
Saldo de la cuenta corriente	— 22.0	— 42.4	— 53.4	— 46.1
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto ($a+b+c+d+e$)	22.0	42.4	53.4	46.1
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	40.5	35.6	106.3	60.7
Inversión directa	2.1	1.9	— 10.6	} 86.0
Préstamos de largo y mediano plazo	51.7	62.2	147.7	
Amortizaciones	— 20.1	— 22.3	— 30.9	— 48.3
Pasivos de corto plazo	4.4	— 11.2	— 8.5	12.8
Donaciones oficiales	2.4	5.0	8.6	10.2
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 3.4	— 3.3	— 8.2	— 7.0
c) Errores y omisiones	— 16.6	3.6	— 35.1	— 15.3
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.9	4.0	4.3	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 3.4	2.5	— 13.9	7.7
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2.2	10.5	4.7	23.3
Amortizaciones	—	— 5.7	— 8.2	— 9.7
Divisas (—aumento)	0.1	— 1.8	— 9.0	— 6.8
Oro (—aumento)	— 3.0	— 0.8	— 0.9	— 0.1
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 2.7	0.3	— 0.5	1.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

no obstante las condiciones mucho más favorables que se dieron en 1973. Este déficit, por otra parte, originó en definitiva una pérdida de reservas internacionales por 7.7 millones de dólares; el año anterior las reservas se habían incrementado en 14 millones.

El hecho de que en 1972 crecieran las reservas internacionales y que en 1973 se registraran pérdidas se explica parcialmente por los diferentes montos de los ingresos que se consignan como movimiento de capitales. En efecto, mientras en 1972 ingresaron al país por este concepto 175.4 millones de dólares, en 1973 sólo se registraron 104.3 millones. El saldo neto del movimiento de capital alcanzó a 102.2 millones de dólares en 1972 y sólo a 36.9 en 1973 (Véase el cuadro 73.)

Algunos indicadores dispersos señalarían que en 1973 se habría acrecentado la fuga de divisas por concepto de contrabando. De hecho, las autoridades gubernamentales establecieron una nueva política de precios para evitar el contrabando de exportaciones.

Durante gran parte de 1973 los precios internos de una serie de productos fueron mucho más bajos que los vigentes en países vecinos, lo que contribuyó a acrecentar las exportaciones clandestinas con toda su secuela de perjuicios: impuestos a la exportación que se dejan de percibir, fuga de divisas, desabastecimiento interno, que en algunos momentos y para ciertos productos ha llegado a ser agudo, y fomento al contrabando de importación con efectos negativos muy similares a los ya expuestos. De este modo, parte significativa de la exportación viene aparejada a una serie de problemas que impide irradiar tales beneficios hasta los estratos de ingresos medios y bajos. En particular, ha resultado bastante difícil para el gobierno captar partes del excedente generado por la favorable coyuntura de exportación.

3. *El producto y la demanda final*

El crecimiento del producto interno bruto, que en 1972 fue de 6%, se ha estimado en 5.4% para 1973, sin que la utilización de decimales en este porcentaje signifique una medición precisa.¹⁴ (Véase el cuadro 74 y nuevamente el gráfico XXVI.)

Si se analizan los componentes sectoriales del producto interno bruto, se comprueba que el crecimiento correspondiente a los sectores de servicios fue más alto que el del conjunto. Una vez más se observa aquí que el dinamismo se debe a actividades de menor significación productiva, con todos los problemas de distribu-

ción de ingresos y estructura de oferta que ello implica. En 1973 los sectores que producen bienes mostraron un crecimiento de 3.9%, bastante inferior al que acusaron el año anterior (5.5%) y similar a la tasa anual alcanzada en el quinquenio 1965-1970.

El producto generado por la agricultura, la minería, la industria manufacturera y la construcción constituyó en 1965 el 57.7% del producto total, pero en 1973 bajó al 52.4%.

La solidez de un crecimiento que se apoya fundamentalmente en los sectores que producen bienes contrasta con aquel impulsado por los sectores de servicios. Estos últimos se concentran fundamentalmente en las ciudades y así propician mayores desequilibrios entre los niveles de vida urbanos y rurales, con toda una secuela de problemas de migración interna.

El análisis por ramas de actividad económica pone de relieve el estancamiento crónico de la agricultura que sigue siendo la actividad más importante de Bolivia por la magnitud de la población que vive de ella y por su aporte al producto. Este sector registró en 1973 una tasa de crecimiento de sólo 2.1%, inferior a la de la población. De esta forma se explica que para mantener y elevar los niveles de consumo de la población se tenga que recurrir a la importación, agravando con ello los problemas de balance de pagos.

Por otra parte, la rigidez de la oferta agrícola explica una parte importante de las presiones inflacionarias y de los niveles de desocupación abierta o encubierta que registra Bolivia. La participación del producto agrícola dentro del conjunto disminuyó de 28.6% en 1965 a 20.4% en 1973, y si a eso se agrega que el producto por habitante en este sector es aproximadamente la cuarta parte del producto por habitante general, y una fracción mucho más pequeña del que se registra en otras ramas más dinámicas, se convendrá en que explica en gran parte la desigual distribución del ingreso en Bolivia.

Es en el sector agropecuario, por lo tanto, donde radica uno de los problemas fundamentales del país. Su importancia no sólo tiene que ver con la estructura y función de producción de la economía boliviana, sino que también tiene ingerencia decisiva en los problemas de corto plazo y en los fenómenos coyunturales que condicionan severamente la política económica.

¹⁴ Estimaciones sobre el crecimiento del producto en 1973 realizadas por diversas instituciones, entre otras la Secretaría de la OEA y el Consejo Nacional de Economía y Planificación de Bolivia (CONEPLAN), oscilan entre 4.8 y 5.7%.

Cuadro 74

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	1 544.3	1 606.3	1 637.8	1 672.2	28.6	21.8	20.4	0.2	4.0	2.0	2.1
Minería	931.9	970.8	1 059.1	1 090.9 ^b	10.3	13.1	13.3	11.0	4.2	9.1	3.0 ^b
Industria manufacturera	958.9	985.9	1 052.1	1 120.5	13.1	13.5	13.7	6.4	2.8	6.7	6.5
Construcción	331.0	344.5	372.0	398.8	5.7	4.7	4.9	1.8	4.1	8.1	7.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>3 766.1</i>	<i>3 907.5</i>	<i>4 121.0</i>	<i>4 282.4</i>	<i>57.7</i>	<i>53.1</i>	<i>52.4</i>	<i>4.0</i>	<i>3.8</i>	<i>5.5</i>	<i>3.9</i>
Electricidad, gas y agua	122.4	130.8	142.3	156.0	1.3	1.7	1.9	11.1	6.9	8.8	9.6
Transporte y comunicaciones	607.1	627.4	657.5	690.4	8.7	8.6	8.4	5.6	3.3	4.8	5.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>729.5</i>	<i>758.2</i>	<i>799.8</i>	<i>846.4</i>	<i>10.0</i>	<i>10.3</i>	<i>10.3</i>	<i>6.4</i>	<i>3.9</i>	<i>5.5</i>	<i>5.8</i>
Comercio y finanzas	784.0	798.9	849.9	909.4	10.4	11.0	11.1	7.1	1.9	6.4	7.0
Gobierno	654.2	695.6	720.8	779.9	8.7	9.2	9.5	7.0	6.3	3.6	8.2
Propiedad de vivienda	426.6	445.0	491.6	521.1	5.1	6.0	6.4	9.3	4.3	10.5	6.0
Otros servicios	738.6	770.1	807.7	846.5	8.1	10.4	10.3	11.2	4.3	4.9	4.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 603.4</i>	<i>2 709.6</i>	<i>2 870.0</i>	<i>3 056.9</i>	<i>32.3</i>	<i>36.7</i>	<i>37.3</i>	<i>8.5</i>	<i>4.1</i>	<i>6.0</i>	<i>6.5</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>7 259.1</i>	<i>7 535.8</i>	<i>7 989.9</i>	<i>8 421.4</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.3</i>	<i>3.8</i>	<i>6.0</i>	<i>5.4</i>

FUENTE: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimación de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

^b Cifra estimada a partir de las exportaciones de productos mineros.

Comienzan a insinuarse algunas actividades agrícolas no tradicionales como el cultivo del algodón, la soja y el piro, que pueden tener algunos efectos importantes si su crecimiento alcanza en el futuro niveles de significación. Sin embargo, desde el punto de vista de la absorción de mano de obra y de la oferta de productos alimenticios, elevar la productividad de los factores de la producción en los cultivos tradicionales seguirá constituyendo una meta prioritaria cuya consecución implicará enormes esfuerzos. A las dificultades derivadas de técnicas arcaicas de producción en muchos rubros, se agrega la necesidad de inversiones cuantiosas con rendimientos a mediano y largo plazo. Por otra parte, las prioridades que en principio se le asignan suelen entrar en conflicto con los apremios coyunturales.

Durante el quinquenio 1965-1970 la producción minera creció a una tasa anual de 11%, que bajó a 9.1% en 1972, y a solamente 3% en 1973. El problema fundamental ha sido el descenso de la producción de concentrados de estaño, todavía el principal producto de exportación del país. De 24 315 toneladas métricas finas exportadas en 1972 se llegó a 21 551 en 1973, es decir, una disminución de un 11% que se compensa con creces por la mayor exportación física de estaño metálico, antimonio y zinc principalmente, y con mayor razón por las exportaciones de petróleo y gas. En el cuadro 75 se muestra la variación del volumen de exportación de los principales productos de la minería, que constituye un buen índice para juzgar su evolución productiva en 1973.

Las cifras examinadas ratifican la importancia de la baja en el rubro concentrados de estaño, en la cual la ley del mineral seguramente explica en gran parte la disminución.

Como la actividad extractiva proporciona más del 85% de las divisas provenientes de las exportaciones, es fuente determinante de los

medios de pago al exterior. Es muy posible que los precios alcanzados por sus productos en los últimos meses de 1973 transformen en lucrativas algunas actividades en minas de menor rendimiento, lo que se traduciría en posibles aumentos de producción.

La tasa de crecimiento del sector de la construcción (7.2%) constituye sin duda un hecho positivo, principalmente desde el punto de vista del empleo. Y como en 1972 había alcanzado una tasa de 8.1%, luego de haber registrado sólo 1.8% en el quinquenio 1965-1970, en realidad refleja una reactivación importante. De cualquier forma, los efectos directos e indirectos del crecimiento de este sector influyen favorablemente en la actividad económica general.

La industria manufacturera también creció sostenidamente en los últimos años, con tasas similares al 6.5% de 1973. Esto no deja de tener importancia, dadas las limitaciones de un mercado consumidor reducido en las escalas y costos de producción, y la gran dependencia de importaciones de equipos, repuestos y materias primas. Entre 1965 y 1973 su contribución al producto prácticamente no varió. El desarrollo de este sector sin duda incipiente, tropieza con una serie de obstáculos, entre ellos la importación ilegal que al parecer se ha agudizado en los últimos años.

Por otra parte, la propia desigualdad en la distribución del ingreso incita a crear industrias menores con un elevado coeficiente de importaciones y cuyo proceso de transformación se concentra en las etapas finales de la producción. Un comentario especial merece la baja utilización de la capacidad instalada, que en algunos rubros significa desaprovechar un factor escaso, como es el capital.

El programa de inversiones públicas y privadas que se inició en 1973 puede acarrear cambios apreciables en la estructura productiva de la industria; aunque en 1973 sólo se había

Cuadro 75

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE LA MINERÍA

	Toneladas métricas finas					Miles de metros cúbicos		
	Estaño concentrado	Estaño metálico	Antimonio	Zinc	Cobre	Plata	Gas	Petróleo
1972	24 315	6 257	13 130	39 702	8 430	134	1 005 141	1 740
1973	21 551	6 933	14 735	47 730	8 187	167	1 433 994	1 894
Variación (%)	-11.4	10.8	12.2	12.0	-2.9	24.6	42.7	8.8

FUENTE: Banco Central, *Boletín estadístico*, diciembre de 1973 (actualizado).

cumplido en un 60%,¹⁵ sus efectos se harán sentir en incrementos futuros del producto industrial.

En lo que se refiere a los servicios básicos, pese a que en 1973 la tasa de incremento fue algo menor que las del quinquenio 1965-1970, siguió siendo superior al promedio general. La electricidad, el gas y el agua, especialmente, mostraron un ritmo acelerado en los últimos tres años: 6.9%, 8.8% y 9.6%. En el sector del transporte y las comunicaciones el incremento fue de 5% en 1973.

En el sector de los servicios destaca la actividad del gobierno, con una tasa de 8.2% en 1973, aunque es posible algún grado de sobreestimación originada en los deflatores utilizados, dadas las instrucciones de austeridad en la contratación de funcionarios públicos que se impartieron durante el año.

Las demás actividades de servicio, como comercio y finanzas, no alteraron marcadamente su ritmo respecto del año anterior ni del quinquenio 1965-1970. Todas las actividades de servicio crecieron a tasas superiores a las del producto interno bruto, por lo que ampliaron su participación en éste.

El análisis del producto interno bruto desde el punto de vista de la demanda final pone de relieve algunos cambios muy significativos durante 1973, entre ellos un fuerte incremento de 27.6% en la inversión bruta interna, muy superior al promedio del quinquenio 1965-1970 (5.3% anual). Esta elevada tasa contrasta con el decrecimiento de 11.2% que había experimentado la inversión en 1972 y aunque es posible que de la estimación definitiva surja algún cambio cuantitativo apreciable, difícilmente restará importancia a su magnitud. Los efectos de este incremento se harán sentir en la generación de producto y en la absorción de ocupación en el futuro inmediato, y de ratificarse una tasa de ese nivel, sin duda promoverá variaciones de significación en la estructura productiva boliviana. El coeficiente que relaciona la inversión y el producto ha experimentado ya un cambio apreciable: de 15.3% en 1972 pasó a 18.5% en 1973, acercándose así a los niveles que había alcanzado en el pasado. (Véase el cuadro 76.)

Si bien por el lado de la inversión se ha descrito un hecho altamente alentador, por el lado del consumo privado el aumento es insuficiente. Esta variable generalmente se obtiene por diferencia en la igualdad oferta-demanda globales, por lo que está sujeta a la acumulación de desviaciones en la estimación de las

¹⁵ CONEPLAN, *Cuentas nacionales*, estimaciones referidas a la inversión pública

otras variables. La tasa de crecimiento del consumo privado en 1973 se estimó en 2.3% —inferior al crecimiento de la población—, lo que implicaría una disminución del consumo por habitante.¹⁶

La cifra de crecimiento señalada, la más baja de los últimos años, trae consigo situaciones muy delicadas e impone cuotas de sacrificio muy dispares. Un fenómeno reiterado es la agudización de la desigualdad en la distribución del ingreso y, por consiguiente, del consumo, en los períodos caracterizados por fuertes alzas de precios. En general, los grupos que pueden trasladar a los precios los mayores costos de producción y las mayores presiones de la demanda, tienen un eficiente mecanismo de defensa contra la inflación. Si pese a los esfuerzos del gobierno esto hubiera ocurrido en Bolivia, es posible que los grupos más postergados hayan visto descender su ya reducido nivel de consumo. Este hecho, además de causar preocupación como problema social, desde el punto de vista económico significaría mayores limitaciones del tamaño del mercado para las actividades productivas.

En cuanto al comportamiento de las variables externas como componentes de la oferta y demanda globales (descritas en el capítulo relativo al sector externo) el coeficiente de importaciones no muestra alteraciones importantes, en tanto que el coeficiente de exportaciones asume valores crecientes en los últimos años, lo que abre posibilidades concretas de dinamizar la economía.

El plan quinquenal de desarrollo planteaba una serie de metas cuantitativas globales para 1973; los acontecimientos, muchos de ellos difíciles de prever, originaron discrepancias bastante ilustrativas entre las intenciones y la realidad.¹⁷

	<i>Tasas de crecimiento establecidas en el Plan</i>	<i>Tasas de crecimiento reales</i>
Producto interno bruto	6.1	5.4
Inversión bruta	9.6	27.6
Consumo privado	6.6	2.3
Exportaciones	7.2	4.4
Importaciones	11.2	7.7

Las desviaciones más claras se refieren a las variables de comercio exterior, inversión bruta y consumo privado, principalmente por los com-

¹⁶ Estimaciones preliminares del CONEPLAN muestran una disminución de 0.6% del consumo privado total.

¹⁷ Datos tomados de la Secretaría del CONEPLAN, *Plan quinquenal de desarrollo económico y social 1972-1977*, cuadro 8, y estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales

Cuadro 76
BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	9 834.2	10 259.4	10 926.5	11 573.3	131.8	128.6	130.5	5.8	4.3	6.5	5.9
Producto interno bruto	7 644.8	7 936.1	8 414.4	8 868.8	100.0	100.0	100.0	6.3	3.8	6.0	5.4
Importaciones ^b	2 189.4	2 323.3	2 512.1	2 704.5	31.8	28.6	30.5	4.1	6.1	8.1	7.7
<i>Demanda global</i>	9 834.2	10 259.4	10 926.5	11 573.3	131.8	128.6	130.5	5.8	4.3	6.5	5.9
Exportaciones ^b	1 472.1	1 634.1	1 802.4	1 881.6	15.8	19.3	21.2	10.7	11.0	10.3	4.4
Inversión bruta interna	1 457.3	1 447.4	1 284.6	1 639.1	20.0	19.1	18.5	5.3	— 0.7	—11.2	27.6
Inversión bruta fija	1 292.1	1 406.1	1 155.7	...	17.3	16.9	...	5.9	8.8	—17.8	...
Pública	816.8	7.2	10.7	...	15.2
Privada	475.3	10.1	6.2	...	— 3.5
Consumo total	6 904.8	7 177.9	7 839.5	8 052.6	96.0	90.2	90.8	5.0	4.0	9.2	2.7
Gobierno general	907.5	841.0	1 076.8	1 134.9	11.6	11.9	12.8	6.9	— 7.3	28.0	5.4
Privado	5 997.3	6 336.9	6 762.7	6 917.7	84.4	78.3	78.0	4.8	5.7	6.7	2.3

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

portamientos de los precios externos e internos (de bienes y factores).

La inversión, cuyo componente estatal creció 36.8% en 1973,¹⁸ merece un comentario especial. Si las cuantificaciones definitivas confirman esta cifra y si continúa el favorable comportamiento de las exportaciones, es posible que falte capacidad de gestión de proyectos nuevos. Tasas de esa magnitud repetidas dos o tres años exigirán del sector público una respuesta muy vigorosa si se desea que generen un producto cada vez mayor.

4. La política de desarrollo

La política económica ha asignado importancia fundamental a la actividad privada, tanto nacional como extranjera. Con ese objetivo se aprobó un nuevo tratamiento al capital privado,¹⁹ que contiene una serie de incentivos tributarios directos dentro de un contexto general de fomento a la libre empresa y a la competencia, y hace descansar en las fuerzas del mercado buena parte de la adopción de decisiones en las esferas de la producción y distribución.

No es posible, desafortunadamente, determinar categóricamente cuál ha sido la respuesta de los sectores productivos a la política del gobierno. Sin embargo, algunas reflexiones ayudarán a interpretar el proceso económico boliviano reciente.

Si se admite que uno de los objetivos fundamentales de la iniciativa privada es la obtención de utilidades, es legítimo suponer que esta actividad se oriente fundamentalmente a satisfacer, por una parte, las necesidades de aquellos sectores con elevada capacidad de compra —el sector externo y los grupos de altos ingresos— y por otra, a la producción y distribución de bienes de demanda inelástica ante elevaciones en los precios. El mercado consumidor de Bolivia, pequeño tanto en número como en poder adquisitivo, dificulta la existencia de empresas que compitan en precios y calidades para atraer parte de él. No es común que se utilice plenamente la capacidad instalada y en general la productividad de los factores de la producción podría elevarse considerablemente. La gestión de la unidad productiva en países de mercado reducido lleva consigo problemas que, al parecer, tienen vigencia en Bolivia. En efecto, existen rubros de producción en los que una gestión empresarial vigorosa precisa un horizonte temporal que se corresponda con períodos de ma-

duración de las inversiones que no siempre son cortos. La necesidad de asumir riesgos, al decidir inversiones que por su volumen y los plazos de retorno implican algún grado de incertidumbre, es inherente a una política de desarrollo concertada que tiene por objetivo transformar la estructura productiva. De otro modo, la iniciativa empresarial, con su habitual racionalidad, optará por encaminar su actividad hacia aquellas áreas en las que el retorno es inmediato, lo que normalmente entraña elevados márgenes de utilidad. Es más, es posible que esa energía de gestión opte por actividades terciarias y en no pocos casos por actividades especulativas, cuando no insista en rebajas tributarias y otras concesiones fiscales.

La evaluación acerca de la forma y magnitud con que el sector privado está respondiendo a la decisión de otorgarle una cuota apreciable de la responsabilidad en el crecimiento de la economía exige una investigación pormenorizada y profunda. El sector privado en Bolivia no es un universo homogéneo y sus componentes acusan comportamientos muy dispares. El indicador que establece un crecimiento real de la inversión bruta privada de 11% entre 1972 y 1973²⁰ es insuficiente para obtener conclusiones. Sería necesario conocer la estructura de dicha inversión, las fuentes de financiamiento que la hicieron posible y los plazos de maduración de las mismas. En el ámbito de las cuentas nacionales, la indagación acerca de la inversión privada generalmente es difícil y sus estimaciones pueden incorporar desviaciones serias por sobreestimación o subestimación. La entrada de capitales privados a largo plazo se redujo mucho (45%) entre 1972 y 1973: de 94.4 a 51.6 millones de dólares. El saldo neto del movimiento de capital privado a largo plazo mostró una disminución considerable, pues bajó de 59.7 millones de dólares en el año de 1972 a 15 millones en el de 1973.²¹

A la luz de los indicadores de crecimiento de la economía, referidos a los agregados reales más importantes, se puede deducir que los sustanciales incentivos a la actividad privada nacional y extranjera no han tenido los efectos cuantitativos y cualitativos que perseguía la política de desarrollo. Pese a la insuficiencia de información, es posible concluir que si bien la actividad privada tuvo síntomas de reactivación durante 1973, esa reactivación aún no alcanza los niveles que corresponderían a las expectativas de la política de desarrollo.

¹⁸ Según estimaciones de la Secretaría del CONEPLAN.

¹⁹ *Ley de inversiones*, diciembre de 1971.

²⁰ Secretaría del CONEPLAN, *Cuentas nacionales*, estimación preliminar.

²¹ Según estimaciones del Banco Central.

5. Aspectos principales de la política económica

Se ha considerado conveniente que la descripción de los actos gubernamentales en materia de política económica abarque el período que se abre con la devaluación del peso boliviano (octubre de 1972), ya que ella inició un nuevo proceso en este campo. Por otra parte, la descripción de la política económica que se intenta se limita al campo estrictamente económico, y deja fuera otros aspectos esenciales para una evaluación.

a) La devaluación del peso boliviano

En la fecha arriba señalada, el gobierno boliviano decidió modificar la paridad del peso boliviano con el oro y por consiguiente con el dólar. De un tipo de cambio de 11.88 se pasó a 20 pesos bolivianos por dólar norteamericano, es decir, una devaluación equivalente al 68%. Para los efectos de este análisis es conveniente recordar que el tipo de cambio no había sido modificado desde 1959, de modo que el dólar se había ido transformando en uno de los activos relativamente más baratos, con lo cual se elevaba la propensión a importar, se restringían las posibilidades de exportar y se alentaba el atesoramiento de divisas por los particulares. Dados los movimientos de los precios en Bolivia y Estados Unidos entre 1959 y 1972, el peso boliviano habría estado sobrevaluado en una magnitud que oscilaría entre 25 y 35%, ya que en esos 13 años el índice general de precios de Bolivia acusó un incremento de aproximadamente 100%, en tanto que el de los Estados Unidos registró un crecimiento inferior al 50%. Evidentemente, éste es un método sumamente burdo de estimar la sobrevaluación del peso boliviano, pero da una idea aproximada.

Es interesante recordar las razones que determinaron la fijación del nuevo tipo de cambio en 20 pesos bolivianos por dólar. Aparte el problema general de la sobrevaluación del peso boliviano, lo que determinó esa devaluación fue el brusco descenso de las reservas internacionales, debido principalmente al incremento del déficit fiscal —50% del cual se financió con créditos del Banco Central— y al ambiente general de incertidumbre y especulación en el mercado de divisas. Si se toma como punto de referencia el final del año 1971, se observa que en octubre de 1972, una semana antes de la devaluación, las variables indicativas de la situación financiero-monetary mostraban los cambios que a continuación se describen: por un lado, una disminución de los activos inter-

nacionales netos (reservas del Banco Central) de 402.2 a 225.6 millones de pesos bolivianos (44%) y por otro, un incremento del crédito neto al gobierno de 17%, que diez días más tarde se elevaba a 29%.²² Si estas cifras se comparan con el movimiento general de precios del país, que en ese mismo período (enero a octubre) no habían superado el 4%, se concluirá que los incrementos anotados significaron una expansión real considerable, que tuvo efectos decisivos en el balance de pagos y posteriormente en el nivel general de precios. Nótese que en 1972 el déficit fiscal había pasado de 555 millones de pesos corrientes al final de 1971 a 928 millones a fines de 1972 (67% de crecimiento generado principalmente en los primeros 10 meses del año); el crédito al sector privado en ese mismo período muestra un aumento de 43%.²³

b) La política cambiaria

Se decidió continuar con la política de cambio fijo único (20 pesos por dólar) y de completa libertad en las operaciones cambiarias, tanto para las transacciones corrientes como para las de capital. Al mismo tiempo se eliminó la declaración jurada que se exigía a todo comprador de divisas sobre el destino de las mismas. Sin embargo, se ratificó el régimen de venta obligatoria al Banco Central del total de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y privado, con la deducción de los gastos de realización y de las regalías que se hubiesen cancelado en moneda extranjera. Por una parte, entonces, se controla que las divisas ingresen al Banco Central, pero por la otra, el régimen de libertad de cambios permite su adquisición irrestricta en el sistema bancario. El propósito de esta última disposición, entre otros, es el de restablecer la confianza en la unidad monetaria del país.

Esta política cambiaria no parece haber dado los resultados que habrían sido deseables, ya que, como se dijo anteriormente, el país sufrió una pérdida de 7.7 millones de dólares de reservas durante 1973, pese a la muy favorable coyuntura de comercio exterior. Es muy posible que la salida de capitales se haya debido a la libertad de cambios existentes en condiciones de inflación interna cada vez mayor. Es más, dadas las diferencias de cambio que existían en ciertos países vecinos entre el precio

²² Banco Central de Bolivia, Programa Monetario.

²³ Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), informe preliminar para el subcomité sobre Bolivia, 25 de febrero a 1º de marzo de 1974, cuadro II-11.

oficial de las divisas y el precio del llamado mercado paralelo, resultaba lucrativo internar mercadería legal o ilegalmente, transformar los pesos bolivianos de esa venta en dólares y venderlos en el mercado paralelo de los países vecinos. Este circuito, que se autosustenta, explica parte de las mayores compras de divisas que los participantes pudieron efectuar en el sistema bancario.

Mientras en 1972 los particulares demandaban un promedio mensual de 13 millones de dólares, en 1973 este promedio subió en 33%. Como el valor de las importaciones registradas en el mismo período se elevó en 27%, aproximadamente, una parte del incremento en las compras de divisas no tuvo clara contrapartida en ingreso real de bienes y servicios. Los movimientos de los precios internacionales de una serie de productos, sobre todo durante el segundo semestre de 1973, significaron condiciones muy propicias para transacciones especulativas con posibilidades de ganancias cuantiosas, lo que hizo difícil para el gobierno adecuar sus mecanismos de control.

En enero de 1973, el Gobierno de Bolivia suscribió con el Fondo Monetario Internacional un convenio de crédito contingente (*stand-by*) por la suma de 27.3 millones de unidades de derechos especiales de giro (equivalentes en la actualidad a 32.9 millones de dólares), que se utilizarían cuando el país agotara sus tramos de oro en el Fondo. Durante 1973 Bolivia

utilizó 18 millones de esas unidades.²⁴ En el balance de pagos estimado por el Banco Central aparece un incremento en el pasivo neto con el FMI de 11.8 millones de unidades de derechos especiales de giro (14.2 millones de dólares). La utilización de este crédito estaba sometida a condiciones de límites máximos en el crédito neto del Banco Central al gobierno y en los activos internos netos, lo que suponía compromisos relativos a la política de sueldos y salarios.

Se formuló un programa monetario con el propósito de garantizar incrementos establecidos previamente del nivel general de precios y del producto interno bruto; los supuestos básicos eran 25 a 30% para el primero y alrededor de 7% para el segundo. Este programa se circunscribía a la esfera económica y financiera. La exclusión de factores como las presiones por obtener aumentos de salarios y sus repercusiones políticas, así como de otros factores sociales, restaron viabilidad a dicho programa. Aunque contiene algunos elementos de flexibilidad, éstos a menudo sólo permitían ajustes marginales, de manera que a poco correr se hizo necesario introducirle modificaciones de significación. Hacia mediados de año existía una situación muy diferente a la programada y únicamente el crecimiento de los

²⁴ FMI, *International Financial Statistics*, febrero de 1974. Cada unidad de derechos especiales de giro vale 1.20635 dólares.

Cuadro 77

BOLIVIA: PROGRAMA MONETARIO PARA 1973
(Millones de pesos bolivianos)

	<i>Situación real al 31 de diciembre de 1972</i>	<i>Situación programada para el 31 de diciembre de 1973</i>	<i>Situación real al 31 de diciembre de 1973</i>
A. Activos externos netos	970.0	1 019.4	819.2
B. Activos internos netos	740.7	917.4	1 386.0
Crédito al gobierno (neto)	1 805.7	1 673.4	2 031.5
Crédito al resto del sector público	185.0	210.0	285.9
Fondos de contrapartida (Estados Unidos)	— 94.6	— 100.0	— 102.3
Fondos del plan de emergencia	— 102.3	—	— 63.4
Financiamiento del plan de desarrollo	— 405.3	— 110.0	— 237.5
Crédito a bancos (neto)	— 43.4	— 167.4	— 51.8
Otros	— 604.4	— 588.6	— 579.0
C. Pasivos extranjeros a largo plazo (netos)	88.2	60.0	87.1
D. Emisión monetaria (D=A+B—C)	1 622.5	1 876.2	2 119.0

FUENTE: Banco Central de Bolivia, División Financiera, Programa Monetario.

precios de las exportaciones había mitigado los agudos problemas que era razonable anticipar. En el programa monetario de 1973 se establecía que el crédito neto al gobierno disminuiría en 130 millones de pesos, pero en realidad aumentó en 224 millones. Mientras el programa preveía un incremento de 16% en la emisión, el aumento real fue de algo más de 30%. El cuadro 77 muestra el programa monetario para 1973 y el grado de cumplimiento del mismo.

Es necesario recalcar que, en ciertas condiciones, resulta particularmente difícil dar cumplimiento a programas monetarios. Los fenómenos coyunturales no siempre pueden preverse y las revisiones continuas de la programación se transforman en una tarea periódica.

Las discrepancias entre programa y realidad parecen explicarse en gran medida por la magnitud de la devaluación y sus efectos multiplicadores en los precios, que excedieron los márgenes proyectados y determinaron alzas de salarios superiores a las previstas. Sin embargo, también influyeron en ellas la elevación de precios de las importaciones y las recaudaciones tributarias menores que las estimadas.

c) Política de precios

Se estimó que como resultado de la devaluación el nivel general de precios mostraría un incremento cercano al 25% durante el primer año. En esta estimación se distinguían tres grandes componentes: importaciones, con una ponderación de 22%, sueldos y salarios (40%) y otros insumos (38%); asimismo, se anticipaba que las importaciones sufrirían un alza de precios de 68% —similar al porcentaje de devaluación—, que de conformidad con la política del gobierno los salarios se incrementarían en 15% y que los precios del resto de los insumos mostrarían un crecimiento de 10%. Ponderadas estas cifras se llegaba a 24.8% de incremento en el nivel general de precios.²⁵

Esta estimación preliminar (metodológicamente discutible) del alza de precios que resultaría de la devaluación fue largamente sobrepasada por la realidad. En efecto, el índice de precios al consumidor mostró un crecimiento de 52% entre octubre de 1972 y octubre de 1973,²⁶ aunque tanto por su estructura como

por la metodología aplicada para obtener la información básica este índice refleja con bastante retraso la evolución de los precios. Por otra parte, en el informe preliminar de la Secretaría del CIAP sobre Bolivia se incluye una estimación del aumento de precios en la ciudad de La Paz para el mismo período, que indica la cifra de 66%.²⁷

Las autoridades gubernamentales, a juzgar por las reglamentaciones sobre precios, estaban empeñadas en no sobrepasar el margen de 25 a 30% de incremento general. En efecto, en los artículos correspondientes del decreto de devaluación aparecen disposiciones terminantes que traducen la preocupación por controlar las presiones inflacionarias.²⁸

El control de precios, para que sea efectivo, supone disponer de un aparato fiscalizador sumamente eficiente, con capacidad para actuar en la producción, importación, distribución y comercialización de productos. De otra manera, es frecuente que se contraiga la oferta por acaparamiento de vendedores y consumidores y se produzca escasez, en alguna medida ficticia, que realimente el proceso especulativo. Por añadidura, ha sido posible verificar un apreciable desequilibrio entre los precios internos y los que rigen en países vecinos para una serie de productos alimenticios como carne, azúcar, arroz, harina, etc., lo que ha propiciado, como ya se observó, un contrabando de exportación cuya magnitud real aún no se ha estimado.

Este último fenómeno, que ha agravado el problema de la escasez en los mercados internos, explica en parte la aceleración inflacionaria en el último tiempo. Ante la gravedad del problema, el gobierno autorizó alzas en algunos productos con el propósito de acercar sus precios a los que rigen en países vecinos. Los precios que no están sujetos a control oficial normalmente siguen la tendencia de las alzas autorizadas. En el cuadro 78 se muestran los precios de algunos productos, aunque evidentemente éstos no son lo bastante representativos para realizar generalizaciones.

²⁷ CIAP, informe citado, cuadro II-17

²⁸ El capítulo III del Decreto Supremo Nº 10550 sobre la devaluación específica que "para evitar la especulación y proteger la economía popular, los precios de los artículos de primera necesidad y servicios básicos que fueron establecidos por disposiciones legales, serán regulados por el Consejo Nacional de Economía y Planificación. Entre tanto, dichos precios y tarifas vigentes a la fecha de este Decreto, se mantendrán invariables bajo pena de severas sanciones. El acaparamiento, la ocultación y especulación de artículos de primera necesidad y la suspensión de servicios básicos serán objeto de iguales sanciones". Asimismo, se estableció la congelación de alquileres de habitaciones, departamentos y casas destinadas a vivienda.

²⁵ Ministerio de Finanzas y Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Economía y Planificación, *Informe conjunto*, Programa de Estabilización y Desarrollo, noviembre de 1972, pág. 59.

²⁶ Instituto Nacional de Estadística, CONEPLAN, *Índice de precios al consumidor*.

Cuadro 78

BOLIVIA: PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS EN LA PAZ
(Pesos bolivianos)

	Unidad	Precio en octubre de 1973	Precio en enero de 1974	Porcentaje de incremento
Azúcar	Libra	1.40	3.20	128.5
Arroz popular	Libra	1.50	3.68	145.3
Café molido	Libra	13.00	18.00	38.4
Fideos	Libra	2.30	3.70	60.9
Harina de trigo	Libra	2.00	3.05	52.5
Pan	Unidad	0.30	0.50	66.7

d) *Disposiciones sobre salarios*

Junto con devaluar la moneda, el gobierno otorgó a todos los asalariados un reajuste de 135 pesos mensuales (6.75 dólares al nuevo tipo de cambio) o de 4.50 pesos por jornada de trabajo. A los trabajadores que laboraban en el interior de las minas se les concedió un reajuste de 150 pesos mensuales o de 5 pesos por jornada de trabajo. Los sueldos y salarios así regulados se mantendrían congelados por un año.

El 68% de devaluación del signo monetario boliviano determinó alzas generalizadas de precios. Reacciones tan marcadas e inmediatas sólo pueden explicarse por el arraigo que entre los agentes del proceso económico tenía una paridad cambiaria tanto tiempo mantenida. La estabilidad del tipo de cambio se había transformado en un indicador de la situación general del país, aun en materias que le eran totalmente ajenas, de manera que su ruptura pareció a los productores, distribuidores y consumidores el síntoma de un proceso inflacionario agudo, similar al que se produjo entre 1953 y 1958.

La política de salarios, dada esa situación, tuvo que enmendarse; se concedieron subsidios a los trabajadores de bajos ingresos en función del número de personas a cargo (20 pesos por trabajador, más 25 pesos por cada persona a cargo). Hacia mediados de 1973 se otorgó un nuevo reajuste de un sueldo adicional por trabajador, para compensar las persistentes alzas de los precios de artículos esenciales. Finalmente, en octubre de 1973, ante nuevas elevaciones de precios de esos artículos, se decidió otro reajuste de salarios de 120 pesos mensuales o de 4 pesos por jornada de trabajo. Este reajuste tuvo el carácter de provisional para los trabajadores del sector privado, cuyas organizaciones sindicales obtuvieron autorización para suscribir convenios sobre aumentos de salarios con sus empleadores.

Los sucesivos reajustes de remuneraciones han ido respondiendo a las alzas de precios; de esta forma, las fuerzas del mercado impusieron severas restricciones a la política económica general y a la de precios y salarios en particular. A juzgar por el alza de precios que el país sufrió en 1973, parecería que el sector trabajador ha visto mermar su poder de compra. Esa merma ha sido más severa en los salarios más altos, ya que la mayor parte de los reajustes se establecieron sobre la base de montos fijos, independientes del nivel del salario, en un esfuerzo por redistribuir el peso de la devaluación, beneficiando a los grupos más postergados.

Desde el punto de vista de la distribución del ingreso, resulta muy ventajosa la posición de los grupos con capacidad para trasladar a los precios las presiones de costos y de demanda que caracterizan la inflación boliviana. Las cuantiosas utilidades que algunos sectores empresariales consignan en sus balances ratifican esta apreciación. Desde este ángulo el proceso inflacionario ha castigado discriminadamente a los diferentes sectores de la actividad socio-económica.

e) *La política tributaria*

El decreto supremo que determinó la devaluación del peso boliviano contenía una serie de medidas tributarias que las autoridades gubernamentales, dada la nueva paridad del signo monetario, creyeron conveniente sancionar. Entre las más importantes cabe destacar la revalorización de activos fijos netos, en un 60% para bienes importados y en un 20% para edificios y otros bienes de origen interno, revalorización gravada con un impuesto del 5%. Asimismo, se dispuso revalorizar los activos en oro y divisas al nuevo tipo de cambio, gravando el incremento con un 20%.

Por otra parte se crearon los siguientes impuestos nacionales: 40% del valor neto de ex-

portación (valor bruto menos gastos de realización y regalías) de los minerales, hidrocarburos y algodón producidos y existentes en el país, o exportados pero pendientes de liquidación y venta obligatoria de divisas; 20% sobre el valor neto de exportación de toda nueva producción y exportación de minerales, metales, hidrocarburos, algodón y carne, y 15% sobre el valor de las exportaciones de otros bienes que no hubieran sido producidos con anterioridad. Asimismo, se gravaron las existencias de bienes y materias primas importados existentes en el sector comercial con un 60% del valor de importación. Este conjunto de medidas tuvo por objeto captar para el fisco los beneficios automáticos que supone una devaluación. De hecho, el impuesto de 20% sobre el valor de las nuevas exportaciones actúa como una especie de tasa de cambio diferenciada. Un problema arduo es el de controlar los gastos de realización de las exportaciones, cuyo incremento más allá de las alzas netas de precios puede desvirtuar la medida.

Un año más tarde, en octubre de 1973, se implantó una reforma tributaria que tuvo por objeto simplificar la legislación tributaria vigente en importantes impuestos y facilitar los correspondientes sistemas de administración y control. El propósito fundamental fue establecer una estructura básica, conformada por pocos impuestos de amplia base imponible.²⁹

Uno de los problemas tradicionales de la tributación boliviana ha sido el elevado margen de evasión, que tiene su origen, entre otras causas, en la complicada legislación tributaria que impide aplicar métodos eficientes de fiscalización, y en la estructura impositiva, que en muchos casos impone cargas casi prohibitivas, con lo cual alienta la evasión anotada.

La reforma tributaria señalada toma en cuenta este problema y lo encara reformulando los siguientes impuestos: impuesto sobre los ingresos de las personas, de las empresas; impuestos que gravan a los pequeños contribuyentes, impuestos sobre las ventas, impuesto selectivo sobre el consumo e impuesto sobre consumos específicos (cerveza y alcoholes). Los alcances cuantitativos de este reordenamiento tributario sólo podrán evaluarse en 1974, cuando se analicen sus rendimientos y su incidencia en la actividad socioeconómica.

En el impuesto sobre los ingresos de las personas, el hecho más importante es el reemplazo de un sistema cédular analítico por un sistema global o sintético en el cual se aplica una escala progresiva única.

²⁹ Subsecretaría de Administración Tributaria, *Política tributaria del Ministerio de Finanzas*.

En el impuesto sobre los ingresos de las empresas, se establece un nuevo concepto de empresa, diferente del jurídico-formal, que hace hincapié en la función de producción que conjuga los factores capital y trabajo. Se amplía el universo de contribuyentes a la empresa agrícola y ganadera. Distingue entre las empresas con ventas superiores a 200 000 pesos anuales (alrededor de 1 500) y las empresas menores, y eleva la tasa del impuesto sobre las utilidades de 26.4 a 30%. Contiene claros incentivos para la inversión y reinversión de utilidades y para la utilización de técnicas que hagan uso intensivo del factor trabajo. Otra de las modificaciones de importancia, por su efecto en el rendimiento fiscal más que por su influencia en la estructura del consumo, es el impuesto selectivo sobre los bienes suntuarios, para el cual se establecen tres categorías, según el grado en que se pueda prescindir de ellos, y se gravan a nivel del productor o importador con tasas del 10, 15 y 20%. En la tributación aduanera, la reforma sólo comenzará a aplicarse en 1974.

Los impuestos a las exportaciones que se establecieron con ocasión de la devaluación monetaria se modificaron en octubre de 1973: se sustituyó el impuesto del 20% sobre el valor neto de las exportaciones de minerales (COMIBOL, Empresa Nacional de Fundiciones y Mediana Minería), por impuestos sobre el valor bruto³⁰ de las exportaciones de estaño de alta y baja ley (7.5 y 6.5% respectivamente), de plata, plomo y bismuto (3%) y de zinc (2%). Las escalas que se aplican a las exportaciones de la pequeña minería son ligeramente inferiores.

f) *La política de financiamiento*

El análisis del presupuesto fiscal aprobado para 1973 y la ejecución presupuestaria a lo largo del mismo año permite concluir que los precios de los productos de exportación significaron, sobre todo hacia finales del período, una fuerte reducción en el déficit que era posible estimar con las tendencias de los primeros nueve meses. En efecto, en octubre de 1973 se estimaba que el déficit del presupuesto fiscal alcanzaría a 960 millones de pesos.³¹ El déficit efectivo fue de 304 millones, al que habría que agregar el traspaso de pagos al ejercicio siguiente y restar el saldo en caja. Se dijo antes que las regalías sobre las exportaciones fueron mucho más allá de las previ-

³⁰ El valor bruto sería fijado por el Ministerio de Finanzas.

³¹ CIAP, informe citado.

siones, pero además hubo una fuerte reducción de los egresos presupuestarios. Por ejemplo, las transferencias de capital estimadas en 144.5 millones de pesos sólo alcanzaron a 66.5 millones; los aportes locales estimados en 149.0 millones, se efectuaron tan sólo hasta el monto de 48 millones y la amortización de la deuda pública externa, prevista en 274.8 millones, alcanzó efectivamente a 210.5 millones.³² En resumen, la reducción del déficit presupuestario se debió en parte a fuertes disminuciones en el presupuesto de gastos no corrientes y a los mejores precios de las exportaciones. La mayor parte de este déficit se financió con crédito neto del Banco Central al gobierno, que ascendió en 1973 a la suma de 225.8 millones de pesos.³³ (Véase el cuadro 79.)

Es necesario destacar que entre la fecha de aprobación del presupuesto y la ejecución has-

³² Datos de la Subsecretaría de Administración Financiera.

³³ Datos del Banco Central de Bolivia, División Financiera, Programa Monetario.

ta el 31 de diciembre de 1973, el nivel general de precios se elevó en no menos de 50%, de modo que los valores reales (a precios constantes) de la ejecución presupuestaria mostrarán reducciones apreciables.³⁴

Como ya se advirtió, para financiar el déficit presupuestario se recurrió a un crédito de 225.8 millones de pesos del Banco Central, que constituyó más de la mitad de la emisión monetaria del año.

El Banco Central contribuyó al financiamiento del resto del sector público con más de 100 millones de pesos. Las empresas estatales como Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) han recurrido en medida muy limitada al crédito externo. Los precios de los minerales, el petróleo y el gas, así como la devaluación monetaria, han determinado una recuperación financiera que incluso les ha per-

³⁴ CIAP, informe citado. Se estima que entre diciembre de 1972 y octubre de 1973 los precios habrían experimentado un alza cercana al 40%.

Cuadro 79

BOLIVIA: OPERACIONES DEL TESORO NACIONAL, 1973
(Millones de pesos bolivianos corrientes)

	Presupuesto aprobado	Presupuesto ejecutado
<i>Ingresos</i>	2 732.0	2 440.9
Ingreso interno	740.0	773.0
Ingreso aduanero	600.0	522.1
Regalías mineras (sector privado)	95.0	157.8
Regalías Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL)	60.0	28.3
19% sobre la producción de petróleo YPFB	170.5	213.4
19% sobre la producción de gas YPFB	25.9	45.0
1.6% sobre la venta de divisas	79.0	100.4
9% sobre créditos bancarios	30.0	28.2
Impuesto sobre la revalorización de activos	100.0	32.3
Impuestos sobre las exportaciones (40%, 20 y 15%)	780.0	452.2
Otros ingresos	51.6	44.1
<i>Egresos</i>	2 917.0	2 745.2
Servicios personales	1 305.3	1 331.8
Servicios no personales	136.3	205.6
Materiales y suministros	169.1	153.0
Activos fijos y financieros	31.9	112.1
Deuda pública interna	232.5	188.6
Deuda pública externa	274.8	210.5
Reservas	0.6	0.5
Transferencias al sector privado	110.1	111.8
Transferencias al sector público	272.9	291.3
Transferencias de capital	144.5	66.5
Aportes locales	149.0	48.0
Aportes a organismos internacionales	20.0	25.5
Amortización al Banco Central	70.0	—
<i>Déficit</i>	185.0	304.3

FUENTE: CIAP, informe citado, cuadro II-13, y Subsecretaría de Administración Financiera.

mitido realizar aportes significativos al Tesoro Nacional.

La deuda externa efectiva de Bolivia al 30 de junio de 1973 era de 703 millones de dólares y el incremento en el primer semestre del mismo año fue de 22 millones de dólares.³⁵ En el financiamiento del sector productivo privado, ha seguido teniendo gran importancia el crédito externo. Aparte los factores repetidamente señalados del alza general de precios, que de hecho ha constituido una fuente de mucha significación, cabe destacar que el crédito bancario ha contribuido sustancialmente al financiamiento de las actividades privadas. Así, en el programa monetario del Banco Central se verifica que el crédito a los bancos de fomento y bancos comerciales durante 1973 fue de 466 millones de pesos, lo que representa un incremento de 106% con respecto al monto de dicho crédito al final de 1972. Para contrarrestar esta expansión monetaria, en agosto de 1973 las autoridades del Banco Central decidieron imponer al sistema bancario comercial un encaje adicional de 70% sobre los incrementos de los pasivos exigibles a la vista en moneda nacional y extranjera, tomando como base de referencia los saldos registrados en los balances de mediados de año. El encaje básico es de 40% sobre los depósitos a la vista y 25% sobre los depósitos a plazo para la banca nacional, y 40% y 30%, respectivamente, para la banca extranjera. Es necesario destacar que a mediados de 1973, antes de que entrara en vigencia el encaje marginal, de los 16 bancos que operan en el país seis registraban desencajes equivalentes a 6.2 millones de pesos.³⁶

6. *Perspectivas de corto plazo de la economía boliviana*

Es difícil analizar las perspectivas del movimiento de las economías, más aún cuando se trata de un país muy vinculado al sector externo, en momentos en que los mercados mundiales muestran una sensibilidad extrema. Con las salvedades anotadas, en este análisis de conjeturas razonables parece prudente centrar la atención en el comercio exterior de Bolivia y, siguiendo el propio proceso económico, analizar a continuación sus efectos en las otras áreas de la economía.

Si continuaran las tendencias de los precios

³⁵ Según datos del Banco Central de Bolivia, el monto contratado al 30 de junio de 1973 ascendía a 903 millones de dólares.

³⁶ Banco Central de Bolivia, *Información económica*, septiembre de 1973.

internacionales, durante 1974 el sector externo volvería a ser el núcleo de mayor dinamismo en la actividad económica del país. Y aun si se estabilizaran los precios externos a un nivel equivalente al promedio de los registrados en 1973, el efecto en el comercio exterior boliviano seguiría siendo de gran significación.

Tal vez la consecuencia más importante del alza de los precios internacionales para un país en desarrollo sea la posibilidad de discutir y negociar con los países y las empresas de los centros industrializados en condiciones muy distintas a las que se dieron en el pasado. Es muy posible que Bolivia atravesara por una coyuntura muy propicia para el establecimiento de convenios de suministro recíproco en condiciones favorables.

Con el solo propósito de disponer de alguna cuantificación que permita visualizar el papel dinámico que puede desempeñar el sector exportador en 1974, se ha realizado un ejercicio preliminar. Se ha supuesto que el cuántum de exportaciones sería similar al de 1973 y que los precios de los distintos bienes de exportación mantendrían los niveles efectivos que rigieron en los contratos de exportación suscritos en noviembre y diciembre de 1973. Ambos supuestos son muy conservadores y cualquier aumento de las cantidades exportadas o de los precios medios de finales de año, significará un ingreso adicional de divisas que puede alcanzar magnitudes apreciables. De acuerdo con estos supuestos, el valor *job* de las exportaciones de bienes alcanzaría a fines de 1974 a 400 millones de dólares, es decir, serían 45% mayores que las de 1973, y los mayores incrementos se registrarían en las exportaciones de petróleo, que alcanzarían a 94 millones de dólares, y de algodón (33 millones). De cumplirse estos supuestos, en el curso de dos años se habrían duplicado las exportaciones de Bolivia.

Es conveniente aclarar que las estimaciones mencionadas en ningún caso constituyen una proyección. Para ello habría sido necesario investigar los proyectos vinculados a la exportación y estudiar con mucho rigor los probables movimientos de los mercados mundiales. Las estimaciones sólo tienen por objeto ilustrar la magnitud de un crecimiento en función de supuestos que pueden ser muy discutibles.

Los movimientos de los precios internacionales probablemente elevarán mucho los precios de las importaciones de Bolivia. Hacia finales de 1973 hubo alzas en las cotizaciones de bienes de capital y otros suministros, lo que permite anticipar que buena parte de los excedentes coyunturales en el valor de las exportaciones tendrá por destino financiar importa-

ciones a precios cada vez mayores. En otros términos, si la relación de intercambio ha mejorado durante el último año, sería razonable esperar, si bien no un vuelco de este indicador, por lo menos un efecto positivo bastante menor al que señalaría la tendencia cíclica. La magnitud de este efecto dependerá de los precios que se estipulen en las negociaciones del comercio exterior de Bolivia.

La estructura de las exportaciones del país es particularmente propicia para captar importantes beneficios en el comercio exterior. Nótese que productos como el petróleo, gas, algodón, carne, etc., tienen mercados muy dinámicos, que agregados a las exportaciones tradicionales de minerales, cuya situación también es favorable, constituyen fundamentos para una sólida estrategia en el sector externo. Un tema que parece oportuno plantear es la compatibilidad, en las actuales circunstancias, entre la estabilidad de los precios internos y una política que pretenda encauzar hacia el país los excedentes que puede generar el comercio exterior. La política de precios constituye uno de los instrumentos decisivos de que dispone un Estado moderno para lograr sus objetivos más genuinos. Es muy posible que la inflación externa, al expresarse a través de las importaciones, obligue a que se toleren márgenes no habituales por este concepto en el ritmo de crecimiento de los precios.

El planteamiento anterior, como es evidente, está muy vinculado a la concepción de una política económica claramente orientada en este sentido. La política de ingresos y en particular la tributación interna y aduanera, tendrían que mostrar una estrecha coordinación con la política cambiaria en el marco de una nueva estrategia de comercio exterior. Cabe insistir en el sentido de previsión y el carácter de anticipación que son indispensables en una política económica que pretenda canalizar eficientemente los excedentes generados en el sector externo, y en el papel crucial que puede desempeñar una política de precios en las circunstancias anotadas.

La elaboración de una política económica tiene como marco la política general de desarrollo, y ésta es función de una estrategia de largo plazo. El contenido de estos tres conceptos, por la posibilidad de imprevistos y por la natural acumulación de información y conocimientos a lo largo del tiempo, puede cambiar. Sin embargo, es la política económica la más expuesta a modificaciones, ya que aparece mucho más directamente condicionada por hechos sociales, políticos y económicos coyunturales, a los que debe responder sin desvirtuar la política y estrategia del desarrollo. En otros

términos, obedece a un mayor número de restricciones y condicionantes, muchas de las cuales están en constante cambio. Se ha insistido en demasía en aquello de que desde hace mucho tiempo el país dispone de una gran cantidad de diagnósticos. Efectivamente, se han hecho varios, pero ninguno ha profundizado en detalle sobre el funcionamiento de la actividad socioeconómica: se sabe poco sobre la formación de los precios, los factores que condicionan las decisiones de inversión privada, los mecanismos de evasión tributaria, el destino último de los créditos, y se podrían seguir enumerando otros ejemplos. Cuando los diagnósticos dejan de lado el estudio de los elementos esenciales y la dinámica de su formación, no es extraño que los programas y planes se vean sobrepasados por los fenómenos reales. Parece útil no menospreciar esta tarea y reconsiderar seriamente la posibilidad de lograr un mayor conocimiento de esa realidad que por añadidura es cambiante y exige permanentes investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas.

En la descripción general presentada en páginas anteriores resaltan algunos problemas.

La preocupación que ha mostrado el gobierno respecto de la proliferación del contrabando, principalmente el de exportación, ciertamente apunta a una forma de fuga de divisas que tiene graves consecuencias. A juzgar por las declaraciones oficiales, la diferencia entre el monto de los recursos que ingresaron al país y el que efectivamente favoreció las arcas fiscales no es despreciable. Estos hechos, así como otros que también acrecentaron la fuga de divisas y que beneficiaron a grupos minoritarios, no sólo mermaron las disponibilidades del Tesoro, sino que a la vez propiciaron la escasez de algunos productos y generaron un ambiente de especulación sumamente dañino.

Todo análisis de las perspectivas de la economía boliviana en 1974 ciertamente tendrá en cuenta estas formas de apropiación de excedentes cuya reiterada ocurrencia puede disminuir seriamente las ganancias que el sector externo proporciona.

El persistente incremento de los precios, sus consecuencias en el nivel de vida, sobre todo de los sectores más modestos, sus efectos en la distribución del ingreso y el ambiente de especulación que trae consigo, es sin duda otro de los fenómenos que contribuye a concentrar los excedentes del comercio exterior en grupos reducidos e impide su irradiación hacia sectores más amplios y más necesitados. Como ya se mencionó, el componente importado de la inflación probablemente conspira contra las intenciones de controlarla.

Desde el punto de vista de la utilización de recursos escasos, la importación de bienes prescindibles es otra de las formas por medio de la cual, aparte de transferirse divisas al exterior, se beneficia solamente a los sectores que ostentan un elevado poder adquisitivo.

En resumen, la inflación, los consumos suñtuarios y la fuga de divisas fueron las manifestaciones más visibles de los problemas que caracterizaron la esfera distributiva de la economía boliviana. Constituyeron las formas últimas de concentración de ingresos, a la vez que entorpecieron el cumplimiento de los programas económicos del gobierno. Su persistencia en 1974 impediría la plena captación de beneficios que el sector externo puede proporcionar.

Desde el ángulo de la esfera productiva, y no ya como manifestación superficial, el estancamiento del sector agrícola constituyó el problema central. Por demás está insistir en la importancia de este sector, tanto por la población que abarca cuanto por su potencialidad, que la demanda externa se ha encargado de magni-

ficar. Obviamente en este sector radica uno de los problemas básicos de la economía boliviana, y en lo que toca a las perspectivas de corto plazo, la rigidez de la oferta agrícola aparece como un problema principal. Las proyecciones sobre demandas y precios internacionales de una variedad de productos agrícolas y las crecientes necesidades internas, así como consideraciones de orden social, le confieren una prioridad indiscutible.

El análisis de la estructura de la inversión durante 1973, aunque se base en información muy fragmentaria, abre una interrogante propia de una evaluación más profunda: la respuesta del sector privado a la política de desarrollo.

Las cifras preliminares también permiten concluir que la inversión pública fue la que acusó mayor dinamismo: 36.8% de crecimiento en el último año frente a 11% del sector privado. Es posible que los precios internacionales motiven en el corto plazo una mayor inversión para la producción de bienes por parte de los grupos empresariales.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1973 la economía brasileña mostró una elevada tasa de crecimiento, de modo que continuó el proceso de rápido desarrollo iniciado en 1968. El producto interno bruto se elevó en 11.4%, tasa superior a la de 1972. (Véase el gráfico XXVII.)

A la vez, creció significativamente la importancia relativa del sector externo. Las exportaciones de bienes aumentaron en 57% (14.5% el quántum y 37.4% el valor unitario) y alcanzaron un nivel sin precedentes de 6 200 millones de dólares. Por su parte, el incremento de las importaciones de bienes también fue considerable, ya que se elevaron en 43% (alrededor de 20% el quántum y otro tanto el valor unitario). Aunque la posición de la balanza comercial mejoró en 440 millones de dólares, el déficit ascendente en el comercio de servicios y el incremento de la remuneración del capital extranjero acentuó el déficit de la cuenta corriente entre 1972 y 1973, hasta alcanzar en el último año a alrededor de 1 650 millones de dólares. Sin embargo, una abundante entrada de capitales no compensatorios —de más de 4 250 millones de dólares— generó un superávit de más de 2 600 millones en el balance de pagos y llevó hacia fines del año el total de las reservas internacionales a

una cifra superior a los 6 500 millones de dólares.

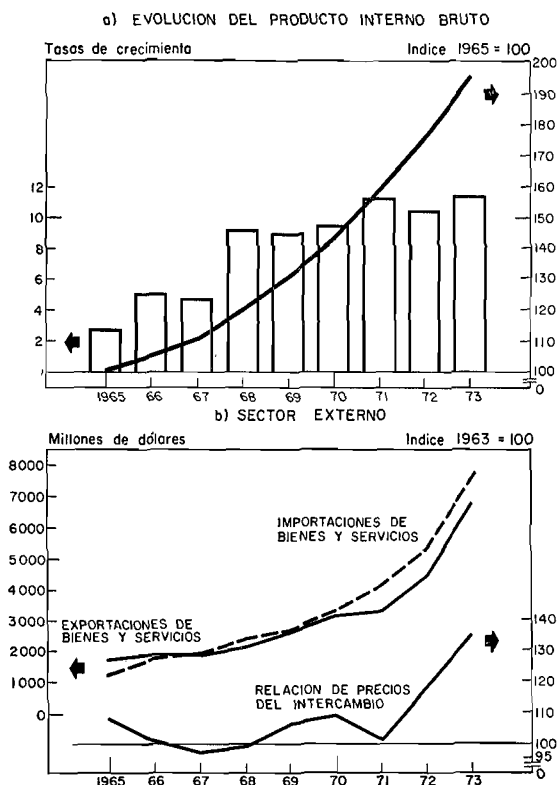
Otros aspectos significativos en la evolución global de la economía lo constituyeron el apreciable incremento de la inversión bruta (20%) —tendencia que viene haciéndose sentir desde hace varios años y que determinó un coeficiente de inversión superior al 22% en 1973— y el equilibrado dinamismo con que se movilizaron todos los sectores productivos, con la sola excepción relativa de la agricultura, que creció en 3.5%.

En el sector agropecuario se registró un fuerte incremento de la producción de trigo y un importante aumento de la de soja, vinculado este último a la gran alza experimentada por los precios internacionales de esa mercancía. No obstante, bajas en la producción de café y de otros bienes agrícolas y una tendencia que se estima estable en el crecimiento del subsector pecuario, impidieron una más rápida expansión de la actividad agropecuaria en su conjunto.

En el crecimiento de 15.8% anotado por la industria manufacturera sobresalió el dinamismo de las industrias de material de transporte, química y metalmecánica. En refinación de petróleo no hubo problemas en cuanto a abastecimiento de petróleo crudo importado, pero sí se debió hacer frente a alzas de cierta

Gráfico XXVII

BRASIL Escala natural



consideración en el precio internacional del producto. Además, hubo dificultades en la disponibilidad interna de productos siderúrgicos, lo que repercutió en sus precios y en las necesidades de importación, y llevó a adelantar la ejecución del programa siderúrgico.

Los precios crecieron en 15.5% durante 1973, tasa levemente inferior a la de 1972 pero superior a la meta de 12% que habían fijado las autoridades gubernamentales. El incremento de los precios internacionales de algunos productos que importa y exporta el país, repercutieron, más allá de lo previsible, en la variación de los precios internos. El salario mínimo fue reajustado hacia mediados de año en tasas que oscilaron alrededor de 15%.

En el campo financiero se observó un rápido incremento (46%) en la liquidez real de la economía, a pesar de que el gobierno central registró un superávit en su ejercicio financiero. Para aminorar la expansión de la liquidez real se adoptaron varias medidas destinadas a disminuir el ritmo de ingreso de capitales extranjeros y, en la última parte

del año, se redujo la tasa de aumento mensual de los préstamos bancarios al sector privado.

2. El sector externo

El sustancial aumento registrado por las exportaciones de bienes es una de las características más sobresalientes de la evolución del sector externo y de la economía del Brasil en 1973; al alcanzar ellas en valores corrientes a aproximadamente 6 200 millones de dólares, experimentaron un incremento superior al 57%. Por su parte, las importaciones de bienes también crecieron de manera significativa (en más de 43%), pero su menor ritmo con respecto al de las exportaciones permitió que el saldo del balance comercial, que era negativo en 252 millones en 1972, pasara a ser positivo en 188 millones en 1973. A pesar de esa tendencia en el balance comercial, el déficit en cuenta corriente aumentó, aunque levemente, de 1 592 millones de dólares en 1972 a 1 649 millones en 1973, a consecuencia de los incrementos anotados por el saldo negativo del comercio de servicios y por los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero. (Véase el cuadro 80.)

Inició sobre todo en la variación de las exportaciones de bienes el incremento de 37.4% anotado por el valor unitario medio de ellas. El cuántum, en cambio, creció en 14.5%. En 1972 las variaciones relativas comparables alcanzaron a 25.2% y 9.2%, respectivamente.

Entre los productos básicos de exportación destaca lo ocurrido con la soja, cuyo monto exportado pasó de 280 millones de dólares en 1972 a 917 millones en 1973; se calcula que en este incremento de 227% influyó una elevación de la cantidad exportada de 38% y una subida de más de 137% en su precio internacional medio. Por otro lado, en lo que se refiere al café, los mayores ingresos provenientes de su exportación (1 243 millones de dólares en 1973 y 989 millones en 1972) se explican, prácticamente en su totalidad, por un incremento de alrededor de 25% en el precio internacional del producto. La reducción de su producción interna impidió que se generara un mayor excedente exportable y hasta hubo necesidad de recurrir a la importación de café a fin de atender el mercado interno. Cabe hacer mención también del aumento de 56% registrado en las ventas al exterior de minerales de hierro. En definitiva, en 1972 y 1973 la exportación de productos básicos mantuvo en torno al 70% su participación en el total de los bienes exportados.

Las exportaciones de productos industriales se elevaron de 1 220 millones de dólares en 1972

Cuadro 80
BRASIL: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	3 068.0	3 279.0	4 374.3	6 767.0
Bienes <i>job</i>	2 739.0	2 882.0	3 941.1	6 198.2
Servicios	329.0	397.0	433.2	569.4
Transporte	167.0	165.0	182.4	267.8
Viajes	30.0	36.0	38.0	48.3
Importaciones de bienes y servicios	3 297.0	4 182.0	5 348.3	7 574.6
Bienes <i>job</i>	2 507.0	3 246.0	4 193.0	6 010.0
Servicios	790.0	936.0	1 155.3	1 564.6
Transporte	349.0	421.0	510.3	768.4
Viajes	160.0	171.0	216.1	277.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 428.0	— 517.0	— 618.8	— 843.2
Utilidades	— 186.0	— 188.0	— 206.3	— 282.3
Intereses	— 242.0	— 329.0	— 412.5	— 560.9
Donaciones privadas netas	13.0	11.0	1.1	1.2
Saldo de la cuenta corriente	— 644.0	— 1 409.0	— 1 591.7	— 1 649.0
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	644.0	1 409.0	1 591.7	1 649.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	1 222.0	2 257.0	3 944.3	} 4 272.8
Inversión directa	196.0	225.0	414.7	
Préstamos de largo y mediano plazo	1 143.0	1 838.0	4 620.8	
Amortizaciones	— 479.0	— 572.0	— 1 217.1	
Pasivos de corto plazo	354.0	764.0	121.6	
Donaciones oficiales	8.0	2.0	4.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 41.0	— 275.0	— 328.0	
c) Errores y omisiones	38.0	— 6.0	437.8	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	51.0	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 634.0	— 614.0	— 2 513.4	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.0	—	55.4	—
Amortizaciones	— 101.0	— 78.0	— 54.3	— 72.4
Divisas (— aumento)	— 367.0	— 488.0	— 2 463.5	— 2 551.4
Oro (—aumento)	— 105.0	—	—	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 62.0	— 48.0	— 51.0	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

a 1 840 millones en 1973, es decir, en 51%. Aunque no se dispone de información detallada sobre la evolución de los precios internacionales de esos bienes, otros antecedentes indirectos permiten estimar que en este renglón el incremento de la cantidad exportada no fue inferior a 30%. En el cuarto trimestre del año se observó cierta contracción en la exportación de productos industrializados, la que parece haber estado vinculada con las condiciones relativamente más desfavorables que se hicieron presentes en el comercio y transporte internacionales; sin embargo es difícil evaluar el grado de intensidad y permanencia de esa tendencia coyuntural.

Con respecto a las políticas de fomento de las exportaciones, cabe indicar en primer lugar que durante el año se continuó aplicando

la política cambiaria flexible de variaciones moderadas y periódicas del cruceo destinada a mantener el "valor real" de esa moneda; más adelante se hará referencia a la evolución registrada en el período por el tipo de cambio. Asimismo, siguió aplicándose plenamente la política de incentivos a la exportación de manufacturas: dotación de infraestructura para exportar, mecanismos de subsidios, estímulo a las fusiones de empresas y a la importación de conjuntos industriales completos y opciones de financiamiento que faciliten las ventas al exterior.

El incremento de 43.3% registrado por las importaciones de bienes en valores corrientes se subdivide por partes iguales en aumentos de 19.7% en el valor unitario y en el cuántum.

En 1972 las tasas comparables fueron de 6.7 y 21%, respectivamente.

La tasa de incremento de los diferentes rubros de importación fue similar a la del total, salvo en trigo, petróleo y sus derivados y metales que tuvieron variaciones relativas más intensas. En el caso del trigo, una insuficiente cosecha nacional en el año agrícola 1972/1973 —aunque muy superior a la de 1971/1972—, y una demanda interna ascendente de derivados de ese producto, elevaron la cantidad importada en 63.4%; complementariamente, el precio internacional medio en dólares del trigo adquirido por Brasil subió en 67.8%, lo que significó, en suma, que el valor de las importaciones del cereal creciera en 174.2% (de 122 millones de dólares en 1972 a 334 millones en 1973). En cuanto al petróleo y sus derivados, el valor importado se elevó de 409 millones a 680 millones de dólares, o sea, en algo más de 66%; esa variación relativa corresponde a un incremento de 33% en la cantidad internada y a un alza de cerca de 25% en el precio medio del petróleo comprado en el exterior por el país. Finalmente, las importaciones de metales se elevaron de 460 millones de dólares en 1972 a 760 millones en 1973 (en más de 65%), pero no se tiene información sobre cuáles fueron, separadamente, las variaciones en las cantidades y en los precios correspondientes a esas internaciones.³⁷

En lo que respecta al comercio de servicios, el saldo negativo generado aumentó de 722.1 millones de dólares en 1972 a 995.2 millones en 1973, es decir en 38%. El factor que tuvo mayor incidencia en esa evolución fue el incremento anotado por los desembolsos en fletes, seguros y otros gastos de transporte, que se elevaron de 510 millones a 768 millones de dólares (más de 50%). Esa variación porcentual es mayor que la anotada por el cuántum y por el valor corriente de las importaciones de bienes y refleja, por lo tanto, un encarecimiento real de los gastos de transporte que el país debió encarar durante 1973.

El aumento en los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero alcanzó a 36%, observándose variaciones proporcionales similares para los rubros, utilidades e intereses considerados separadamente.

Durante 1973 la economía del Brasil continuó recibiendo una afluencia cada vez mayor de capital extranjero, lo que dio origen a un ingreso neto total que se estima en 4 273 millones de dólares. Aunque no se dispone de detalles suficientes sobre esa afluencia, se sabe

³⁷ Véase Banco Central do Brasil, *Relatório anual* 1973, págs. 221 a 224.

que estuvo constituida en gran parte por desembolsos netos de préstamos de largo y mediano plazo, los que se calculan en más de 3 800 millones de dólares. Por su parte, la cifra neta de las inversiones extranjeras directas se habría aproximado a los 900 millones de dólares.

Esos ingresos en la cuenta de capital permitieron financiar con creces el déficit de la cuenta corriente y generaron un superávit en el balance de pagos de más de 2 600 millones de dólares, de modo que a fines de 1973 las reservas internacionales del Brasil ascendieron a alrededor de 6 550 millones de dólares.

En septiembre de 1973 la deuda externa del Brasil alcanzó a 11 946 millones de dólares; esa cifra es 25% mayor que la registrada a fines de 1972, y supera en alrededor de 80% a aquella observada a fines de 1971. No obstante ese rápido ritmo de incremento, las tendencias anotadas en los últimos años por las exportaciones y por las reservas internacionales del país han permitido, a juicio de las autoridades brasileñas, una evolución razonable de aquellos coeficientes que relacionan el monto y el servicio de la deuda externa con esas dos variables.³⁸

Por otra parte, durante el año las autoridades gubernamentales fueron adoptando algunas medidas destinadas a moderar el ritmo de ingreso neto de capital extranjero, teniendo en cuenta la rapidez con que entraba, y la excesiva liquidez en materia de reservas internacionales —y como contrapartida de medios de pago internos— que ese proceso estaba provocando. Tales medidas consistieron, por un lado, en la obligación de efectuar depósitos en crueros calculados como proporción de las divisas ingresadas (25% en un comienzo y 40% posteriormente), y por otro, en la fijación de plazos mínimos de permanencia en el país a las divisas internadas (seis años, en la primera parte de 1973, lo que después se aumentó a 10 años). El examen de la evolución trimestral de las series sobre ingresos de capital extranjero permite observar que a lo largo del año fueron disminuyendo los ingresos netos percibidos.

3. Evolución de los precios y de otras variables principalmente financieras

a) Precios y remuneraciones

Durante el año 1973, el índice general de precios de la disponibilidad interna de bienes y servicios registró una tasa de inflación de

³⁸ *Ibidem.* págs. 234 a 240.

Cuadro 81

BRASIL: INDICADORES DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Variaciones porcentuales)

	Di- ciembre 1972	Di- ciembre 1973
<i>Índice general de precios</i>		
Disponibilidad interna	15.7	15.5
Oferta global	16.8	16.2
<i>Índice de precios al por mayor</i>		
Disponibilidad interna	15.9	15.5
Oferta global		
General	17.7	16.7
Productos agrícolas	22.2	16.7
Productos industriales	15.1	16.6
<i>Índices del costo de la vida</i>		
Río de Janeiro	14.0	13.7
São Paulo	17.5	14.5
Porto Alegre	18.1	21.1
Belo Horizonte	16.4	13.0
Curitiba	21.9	33.3
Florianópolis	18.8	16.7
Brasilia	—	23.0
<i>Costo de la construcción</i>		
Río de Janeiro	19.8	21.1
São Paulo	21.9	53.5

FUENTE: Fundación Getulio Vargas y Banco Central del Brasil, *op. cit.*, págs. 62 a 64.

15.5%³⁹ es decir, fue algo inferior a la de 15.7% observada en 1972. No obstante, el ritmo de incremento de los precios de 1973 excedió el objetivo de 12% que las autoridades gubernamentales habían determinado a comienzos del año. (Véase el cuadro 81.)

En el aumento de los precios por sobre lo programado influyó la variación cercana al 20% registrada por el valor unitario de las importaciones y, en particular, por el precio internacional de algunos bienes, particularmente del trigo, como se vio antes. Por otro lado, la subida de los precios internacionales de algunas mercancías exportadas por el Brasil también provocó presiones inflacionarias internas al tender a elevar los precios nacionales de esas mercancías, al generarse restricciones en la disponibilidad de ellas en el país, o por am-

³⁹ Otros índices de precios, de cobertura también relativamente amplia, señalan una tendencia similar. Así, en el índice de precios al por mayor de la disponibilidad interna de bienes y servicios el aumento fue el mismo 15.5% y en el índice general de precios de la oferta global la variación alcanzó a 16.2%. (Véase el cuadro 81)

bas cosas a la vez. Lo ocurrido con la soja y la carne es ejemplo ilustrativo sobre la materia.

El examen de otros índices de precios permite observar, en primer lugar, que durante 1973 fueron casi iguales los aumentos de los precios al por mayor de los productos agrícolas y de los industriales. En cambio, en 1972 el incremento de los primeros había sido sensiblemente mayor.

En segundo término, el índice del costo de la vida en varias ciudades importantes denota que las alzas más moderadas tuvieron lugar en Belo Horizonte y Río de Janeiro (13.0% y 13.7%, respectivamente), en tanto que las más agudas se registraron en Curitiba y Brasilia (33.3% y 23.0%). Además se verificó que en las siete ciudades para las que se computa el índice, el costo de la alimentación aumentó mucho más que el índice general, siendo la diferencia en cada caso no inferior a 20%.

En tercer lugar, los índices de precios que se elaboran para medir las tendencias en el costo de la construcción denotan aumentos de 21.1% en Río de Janeiro y de 53.5% en São Paulo. Esta última variación tiene importancia por su magnitud misma, bastante superior a la de 21.9% registrada en 1972.

La política de precios seguida en 1973 fue, en general, similar a la de los años inmediatamente anteriores. Sin embargo, se intensificó la preocupación por contener las presiones inflacionarias derivadas del crecimiento de la demanda de algunos bienes producidos por sectores o actividades que trabajan a plena capacidad. Para hacer frente a ese problema, las autoridades gubernamentales, actuando por intermedio del Consejo Interministerial de Precios, procedieron a permitir reajustes de precios en tales rubros de producción solamente después de efectuar un examen detallado del comportamiento de los costos respectivos.

En lo que se refiere a la evolución de las remuneraciones, la información disponible indica que los salarios mínimos fueron reajustados a partir de mayo en tasas que fluctuaron levemente alrededor del 15%. Se continuó así con una política de remuneraciones orientada a que éstas se muevan paralelamente al alza de los precios internos.

b) Tipo de cambio

En 1973, la política cambiaria flexible que se viene aplicando desde hace varios años tomó en cuenta para el mantenimiento del valor real del crucero las fluctuaciones experimentadas por las principales monedas internacionales, particularmente por el dólar. De esta forma se pro-

curó conciliar los niveles internos y externos de inflación y, asimismo, defender la capacidad competitiva en los mercados internacionales del sector exportador brasileño.

Conforme con esa orientación, en febrero de 1973 el crucero fue revaluado en 3% con respecto al dólar, coincidiendo con la devaluación oficial del 10% de la moneda norteamericana que tuvo lugar en ese mismo mes. Posteriormente, en cuatro oportunidades durante el año se acordaron "minidevaluaciones" que oscilaron entre 0.5% y 1.2%, de suerte que en diciembre la cotización vendedor del dólar alcanzó a 6 220 cruceros. Esa tasa superó en sólo 0.1% a la existente en diciembre de 1972.

c) Tendencias monetarias y del sector fiscal

Entre fines de 1972 y 1973 la liquidez real⁴⁰ de la economía brasileña aumentó en alrededor de 46%, en comparación con la expansión de 38.6% en el año anterior. Aunque la política monetaria que se ha estado aplicando en los últimos años incluye entre sus objetivos principales el aumento sostenido de la liquidez real, las autoridades monetarias han señalado que durante 1973 ese ritmo de expansión fue más allá de lo necesario.

Los principales elementos que influyeron en

⁴⁰ Corresponde a los medios de pago deflactados por el índice de precios al por mayor de la disponibilidad interna de bienes y servicios

la excesiva expansión de la liquidez real fueron las compras por el Banco Central de reservas internacionales —en respuesta al superávit del balance de pagos—, un sustancial incremento de las colocaciones en el sector privado y un insuficiente funcionamiento de los factores de absorción de los medios de pago.

Teniendo en cuenta esos antecedentes, durante el año se fueron poniendo en práctica varias medidas orientadas a aminorar el efecto expansivo de los elementos identificados. Se hizo mención anteriormente de las medidas adoptadas con el propósito de moderar el ritmo de ingreso y las repercusiones provocadas por la internación de capitales extranjeros. Por otra parte, en el último bimestre del año se procedió a disminuir la tasa de incremento de los préstamos concedidos por el Banco del Brasil al sector privado y, por último, en lo que se refiere a los factores de absorción, se procedió a intensificar las operaciones de mercado abierto que realizan las autoridades monetarias.

En el transcurso del año y de la misma manera que en 1972, las operaciones del Tesoro Nacional con el sector monetario no constituyeron un factor de expansión de los medios de pago y, por el contrario, actuaron como un elemento de absorción. Ese comportamiento tiene su origen principal en lo que fue la operación financiera del gobierno central en el período.

En efecto, por primera vez en los últimos

Cuadro 82

BRASIL: INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL (Millones de cruceros)

	Valores corrientes		Valores constantes (a precios de 1972) 1973	Variación porcentual real
	1972	1973		
Ingresos totales	37 738	52 863	45 968	21.8
Tributarios	34 063	44 613	38 794	13.9
Productos industriales	14 626	19 116	16 623	13.7
Impuestos sobre los ingresos	9 380	12 357	10 745	14.6
Importaciones	2 779	3 727	3 241	16.6
Energía eléctrica	1 119	1 454	1 264	12.9
Minerales	217	301	262	20.5
Impuesto único sobre los combustibles y lubricantes	4 514	5 508	4 790	6.1
Impuesto sobre las operaciones financieras	1 328	2 019	1 756	32.2
Otros impuestos	100	131	114	13.4
Impuestos sobre el valor de algunos activos	897	2 250	1 957	118.1
Otros ingresos	2 778	6 000	5 217	129.1

FUENTE: Banco Central del Brasil.

Cuadro 83

BRASIL: GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de cruzeiros)

	Valores corrientes		Valores constantes (a precios de 1972) 1973	Variación porcentual real
	1972	1973		
Gastos totales	38 254	52 568	45 711	19.5
Pagos, intereses y comisiones	1 267	385	334	-73.6
Gastos efectivos sin clasificar	22 026	30 955	26 952	22.4
Distribución del ingreso vinculado	10 045	14 300	12 435	23.8
Fondo de participación	2 881	3 777	3 284	14.0
Varios	2 035	3 152	2 741	34.7

FUENTE: Banco del Brasil y Banco Central del Brasil.

veinte años el ejercicio financiero del gobierno central finalizó con superávit; este fue de 295.1 millones de cruzeiros, que resultó de un ingreso de 52 863.2 millones y de gastos por 52 568.1 millones. Los ingresos recaudados experimentaron un incremento en términos reales de 21.8% respecto a 1972, constituyendo los impuestos sobre los productos industriales y sobre los ingresos el 60% del ingreso total. Por su parte, el gasto efectivo total creció, en valores constantes, en 19.5%. (Véanse los cuadros 82 y 83.)

La evaluación de los finanzas del gobierno central en 1973 indica la satisfactoria elasticidad lograda por el sistema tributario brasileño, que le permite captar con eficacia una parte cada vez mayor de los incrementos que se van produciendo en el producto interno, tanto en términos reales como por variaciones de los precios.

4. Tendencias del producto interno bruto y de sus componentes

a) Oferta y demanda globales

En 1973 continuó el proceso de expansión acelerada de la economía que se inició en 1968; el producto interno bruto creció en 11.4%, tasa superior a la de 1972, y en el período 1968-1973 aumentó, en promedio, en 10.1% anual; el incremento comparable del producto por habitante alcanzó al 7.1% por año. Para aquilatar la significación de esta última tasa cabe señalar que ella permite duplicar en 10 años el producto por persona; en cambio, el ritmo de alrededor de 3% anual que ha venido logrando en períodos recientes América Latina en su conjunto, sólo puede hacerlo en un lapso de 24 años.

La oferta global creció más rápidamente que

el producto interno bruto porque las importaciones de bienes y servicios en valores constantes aumentaron en 18.3%. Se continuó así con una tendencia de rápido incremento de las importaciones, que viene desde 1965 y que registra una tasa media de aproximadamente 19%. Conforme con ello, el coeficiente de importaciones con respecto al producto interno bruto se duplicó entre 1965 y 1973, al pasar de 4.1% a 8.3% (Véase el cuadro 84.)

En lo que se refiere a la evolución de la demanda global, sobresale lo cuantioso del incremento relativo (20%) de la inversión bruta interna. Esta tasa de aumento y las cercanas a ella alcanzadas en 1971 y 1972 permitieron que el coeficiente de inversión se elevara de 18.1% en 1970 a 22.2% en 1973; este último es un valor alto dentro de América Latina y se aproxima al que registran varias economías desarrolladas. Para años recientes se ha estimado que de la inversión bruta fija del país, un 41% corresponde a construcción y un 59% a maquinaria y equipos, siendo 76% de esta última cifra de origen nacional y 24% de procedencia externa.⁴¹

El consumo total creció en 9.6%, es decir a la misma tasa que en 1972, destacando el incremento de 13% del consumo del gobierno general. Por su parte, el aumento de 9% en el consumo privado determinó una baja de la participación de éste en el producto interno bruto, participación que ascendió a 68.2% en 1973.

Las exportaciones de bienes y servicios crecieron en 15.1% en valores constantes, superando de ese modo las tasas que oscilaron en torno al 9% registradas en el período 1965-

⁴¹ Véase Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), *El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo del Brasil*, CIAP/631, 7 de noviembre de 1973, cuadro II-3.

Cuadro 84
BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de cruzeiros a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	5 264.7	5 889.8	6 540.0	7 318.4	104.1	106.7	108.3	8.0	11.9	11.0	11.9
Producto interno bruto	4 936.3	8 494.1	6 065.5	6 757.0	100.0	100.0	100.0	7.5	11.3	10.4	11.4
Importaciones ^b	328.0	395.7	474.5	561.4	4.1	6.7	8.3	18.2	20.5	19.9	18.3
<i>Demanda global</i>	5 264.7	5 889.8	6 540.0	7 318.4	104.1	106.7	108.3	8.0	11.9	11.0	11.9
Exportaciones ^b	309.0	336.4	366.0	421.3	5.7	6.3	6.2	9.5	8.8	8.8	15.1
Inversión bruta interna	892.2	1 061.7	1 250.0	1 500.0 ^c	18.1	18.1	22.2	7.5	19.0	17.7	20.0
Inversión bruta fija	912.2	1 041.7	14.3	18.5	—	13.3	14.2
Construcción	336.1	364.3	7.1	6.8	...	6.7	8.4
Maquinaria y equipo	576.1	677.4	7.2	11.7	...	18.6	17.6
<i>Consumo total</i>	4 063.5	4 491.7	4 924.0	5 397.1	80.3	82.3	79.9	8.0	10.6	9.6	9.6
Gobierno general	579.7	623.2	698.0	788.7 ^c	11.5	11.7	11.7	8.0	7.5	12.0	13.0
Privado	3 483.8	3 868.5	4 226.0	4 608.4	68.8	70.6	68.2	8.1	11.1	9.2	9.0

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1973, estimación de la CEPAL, sobre la base de cifras globales de la fuente citada y del Banco Central del Brasil y desagregadas con antecedentes parciales.
NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Estimación provisional basada en datos parciales y sujeta a revisión.

Cuadro 85

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de cruzeiros a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	807.8	899.9	940.3	973.2	23.4	19.1	16.9	3.0	11.4	4.5	3.5
Minería	32.8	36.5	0.7	0.8	...	10.6	11.2
Industria manufacturera	1 069.8	1 190.7	1 358.6	1 573.9	22.0	25.3	27.2	10.3	11.3	14.1	15.8
Construcción	48.6	52.7	59.5	68.7	1.0	1.2	1.2	10.7	8.4	12.9	15.4
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 959.0</i>	<i>2 179.8</i>	<i>2 400.0</i>	<i>2 661.6</i>	<i>47.1</i>	<i>46.4</i>	<i>46.1</i>	<i>7.0</i>	<i>11.3</i>	<i>10.1</i>	<i>10.9</i>
Electricidad, gas y agua	108.1	120.4	133.8	150.5	2.3	2.5	2.6	9.4	11.4	11.1	12.5
Transporte y comunicaciones	336.6	364.9	394.5	449.7	7.1	8.0	7.8	9.9	8.4	8.1	14.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>444.7</i>	<i>485.3</i>	<i>528.3</i>	<i>600.2</i>	<i>9.4</i>	<i>10.5</i>	<i>10.4</i>	<i>9.8</i>	<i>9.1</i>	<i>8.9</i>	<i>13.6</i>
Comercio y finanzas	870.1	977.3	1 088.8	1 224.9	19.9	20.6	21.2	8.0	12.3	11.4	12.5
Gobierno	329.0	} 1 057.0	} 1 167.0	...	7.7	7.8	...	7.5	} 11.3	} 10.4	...
Propiedad de vivienda	135.9			...	3.2	3.2	...	7.6			...
Otros servicios	484.9			...	12.7	11.5	...	5.2			...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>1 819.9</i>			<i>2 034.3</i>	<i>2 255.8</i>	<i>2 513.3</i>	<i>43.5</i>	<i>43.3</i>			<i>43.5</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>4 267.9</i>	<i>4 794.7</i>	<i>5 243.1</i>	<i>5 840.8</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>7.5</i>	<i>11.3</i>	<i>10.4</i>	<i>11.4</i>

FUENTE: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

1972. A partir de 1970 el coeficiente de exportaciones con respecto al producto interno bruto ha permanecido casi estable.

b) *Los sectores productivos*

La tasa de crecimiento del producto interno bruto resultó, fundamentalmente, de un incremento de 10.9% en el aporte de los sectores que producen bienes y de 13.6% en los que producen servicios básicos. Se estima también que en los sectores de servicios propiamente tales el aumento relativo fue igual al del producto interno bruto, es decir, 11.4%. (Véase el cuadro 85.)

i) *Sector agropecuario.* El producto de este sector aumentó en 3.5%, tasa inferior a la de 1972, que fue de 4.5%. La producción agrícola creció de manera insuficiente (en 3%) debido a los resultados del cultivo del café (-24%), el maní (-36%), el banano (-5%) y la mandioca (-2%). Por su parte, la producción de trigo experimentó un fuerte incremento, de alrededor de 100%, lo que permitió recuperar niveles de producción cercanos a aquellos de 1971, dada la baja de 57% que tuvo lugar en 1972. Otro producto que presentó una notable tasa de crecimiento fue la soja (48%), gracias al comportamiento favorable de su precio internacional. El aumento consiguiente de la superficie dedicada a la producción de soja fue en detrimento de otros cultivos como el café, el frijol y el maíz. Además, las cuantiosas exportaciones del producto provocaron algunos problemas en el abastecimiento interno de aceite de soja.⁴²

Para la producción pecuaria se calcula un incremento de 4%, estimación que se basa en antecedentes de carácter general, ya que no se dispone de información detallada. En lo que se refiere a la carne de vacuno, se produjo un desequilibrio entre las exportaciones y el abastecimiento interno, en virtud del alza de precios en el mercado internacional. Ante esto, las autoridades gubernamentales fijaron una retención de 200 dólares por tonelada exportada a fin de proteger el mercado interno, dada la tendencia poco favorable de los precios y del abastecimiento internos. Sin embargo, a pesar de que se pusieron en práctica otras medidas para mejorar la situación del mercado interno de carne, durante el año fue necesaria la importación de carne congelada, la liberación de los precios de las llamadas carnes especiales y la suspensión de las exportaciones provenientes de la región centro-sur.

⁴² Véase Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, febrero de 1974, págs. 46 y 47.

ii) *Industria manufacturera.* El producto de la industria manufacturera creció en 15.8%, superando las tasas observadas en 1972 y en años anteriores. En una perspectiva de más largo plazo se verifica que el aporte de este sector al producto interno bruto aumentó del 22% en 1965 al 27.2% en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 85.)

Al examinar la evolución de los diferentes rubros de producción manufacturera, se aprecia que continuó la tendencia observada en los últimos seis años; las industrias de material de transporte, química y metalmecánica siguieron generando en gran medida las elevadas tasas de crecimiento del sector. En cambio, las industrias denominadas tradicionales registraron variaciones relativas inferiores al promedio. (Véase el cuadro 86.)

En la industria siderúrgica se elevó en 10% la producción de acero en lingotes y en 13% la de laminados. Se estima que el consumo interno aparente de productos siderúrgicos aumentó en 28%, alcanzando así a unos 9.4 millones de toneladas.⁴³ El fuerte incremento de la demanda hizo necesario elevar las importaciones de acero, particularmente de productos planos, y la escasez estacional de ellos tuvo efectos desfavorables en la producción automotriz.

Con respecto a la política económica del sector siderúrgico, se definió una anticipación de su programa, que preveía para 1980 una producción de 20 millones de toneladas de acero. Ahora se piensa alcanzar esa meta en

⁴³ Instituto Brasileño de Siderurgia y Consejo Nacional de la Industria Siderúrgica.

Cuadro 86

BRASIL: TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA
(Tasas de crecimiento)

	Enero a noviembre 1972	Enero a noviembre 1973
Minerales no metálicos	12.9	16.0
Productos metalúrgicos, mecánicos, material eléctrico y de comunicaciones	16.2	17.8
Material de transporte	23.7	24.4
Papel y cartón	6.8	9.5
Caucho	12.5	12.9
Productos químicos, de perfumería, plásticos y jabones y velas	15.6	24.3
Productos textiles y vestuario	3.6	9.2
Productos alimenticias, bebidas y tabaco	15.9	8.7

FUENTE: Fundación Getulio Vargas.

Cuadro 87

BRASIL: PRODUCCIÓN AUTOMOTRIZ
(En unidades)

	1972	1973	Variación porcentual
Automóviles	408 712	456 077	11.6
Camionetas de uso mixto	100 114	143 952	43.8
Vehículos utilitarios	5 405	6 149	13.8
Camionetas de carga	39 383	51 999	32.0
Camiones	50 153	64 890	29.4
Omnibus completo	1 872	2 033	8.6
Chasis de ómnibus	3 346	4 035	20.6
<i>Total</i>	<i>608 985</i>	<i>729 135</i>	<i>19.7</i>

FUENTE: Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores.

1978, lo que permitiría en esa fecha el auto-abastecimiento del mercado interno. Por otra parte, durante 1973 fue aprobada por el gobierno la creación de Siderbrás, S. A., que actuará como compañía inversionista controladora (compañía tenedora) del sector.

La producción automotriz aumentó en 19.7%, en especial por los marcados incrementos en la fabricación de camionetas, camiones y chasis de ómnibus. (Véase el cuadro 87.) En ese dinamismo influyó el incremento de las exportaciones de esa clase de vehículos y el uso creciente que se hace de ellos en los programas de colonización y de desarrollo regional del país.

En la industria química, que fue otra de las que se expandió con mayor dinamismo, destacan los progresos de la petroquímica, tanto en la consolidación del complejo productivo de São Paulo como en la programación del complejo que se instalará en el nordeste.

La producción de derivados del petróleo anotó un incremento de 19.2% con relación a 1972, con un total de 45 211 000 m³, correspondiendo a Petrobrás más del 90% de dicha producción. Para tal propósito fue necesario importar 41 040 000 m³ de petróleo crudo, es decir, alrededor de 80% del crudo con-

sumido en el país. En todo caso, la llamada crisis del petróleo no llegó a perjudicar el abastecimiento de este producto en lo que a cantidades importadas se refiere. En cambio, el precio medio del petróleo comprado por Brasil se elevó en el 25% indicado anteriormente, y se supone que en 1974 el precio pagado registrará un incremento relativo mayor.

iii) *Otros sectores productivos.* El sector de la construcción creció en 15.4%, tasa superior a la de años anteriores. La producción de cemento aumentó en alrededor de 18%, pero el sector debió enfrentar cierta escasez de otros insumos esenciales, principalmente madera y productos siderúrgicos, los que anotaron elevaciones significativas de sus precios. Por su parte, la oferta de la mano de obra no calificada que utiliza ampliamente este sector comenzó a presentar hacia fines de año cierta rigidez, lo que elevó el salario-hora, particularmente en el estado de São Paulo.

La capacidad generadora de energía eléctrica instalada alcanzó a 16 069 MW, luego de un incremento de 19% sobre 1972. Se estima, por otro lado, que el consumo de energía eléctrica aumentó en alrededor de 15%.

Finalmente, el sector transporte y comunicaciones experimentó un crecimiento global de 14%.

COLOMBIA

1. *La evolución económica reciente*

En los últimos dos años se produjo un cambio manifiesto en el ritmo de crecimiento de la economía colombiana. Desde 1965 a 1971 el producto interno bruto aumentó a razón de 5.7% anual, salvo en 1970, año en que esa tasa se

elevó a 6.7%. En 1972, en cambio, el producto aumentó en 6.8%, y se elevó a 7.3% durante 1973. (Véanse el cuadro 88 y el gráfico XXVIII.)

La evolución económica del país ha sido muy sensible a los cambios en las relaciones económicas externas. El mayor incremento del pro-

Cuadro 88
COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	<i>51 312.0</i>	<i>54 153.4</i>	<i>56 578.1</i>	<i>60 770.7</i>	<i>112.1</i>	<i>115.2</i>	<i>113.1</i>	<i>6.3</i>	<i>5.5</i>	<i>4.5</i>	<i>7.4</i>
Producto interno bruto	44 523.5	46 967.4	50 093.2	53 750.0	100.0	100.0	100.0	5.8	5.5	6.8	7.3
Importaciones ^b	6 788.5	7 186.0	6 484.9	7 020.7	12.1	15.2	13.1	10.7	5.9	— 9.8	8.3
<i>Demanda global</i>	<i>51 312.0</i>	<i>54 153.4</i>	<i>56 578.1</i>	<i>60 770.7</i>	<i>112.1</i>	<i>115.2</i>	<i>113.1</i>	<i>6.3</i>	<i>5.5</i>	<i>4.5</i>	<i>7.4</i>
Exportaciones ^b	6 268.1	6 575.6	7 302.2	8 152.5	20.2	14.1	15.2	5.5	4.9	11.0	11.6
Inversión bruta interna	8 872.0	9 734.9	9 642.9	...	17.8	19.9	...	8.1	9.7	— 0.9	...
Inversión bruta fija	7 922.1	8 468.4	8 624.5	9 487.0	15.3	17.8	17.6	9.0	6.9	1.8	10.0
Construcción	4 839.2	5 152.8	5 219.9	...	9.0	10.9	...	9.8	6.5	1.3	...
Maquinaria y equipo	3 082.9	3 315.6	3 485.6	...	7.3	6.9	...	7.7	7.5	5.1	...
<i>Consumo total</i>	<i>36 171.9</i>	<i>37 843.0</i>	<i>39 633.0</i>	<i>42 011.0</i>	<i>80.0</i>	<i>81.2</i>	<i>78.2</i>	<i>6.1</i>	<i>4.6</i>	<i>4.7</i>	<i>6.0</i>
Gobierno general	3 021.1	3 735.2	3 189.3	3 374.3	6.4	6.8	6.3	6.9	23.6	—14.6	5.8
Privado	33 150.8	34 107.8	36 443.7	38 636.7	73.6	74.4	71.9	6.0	2.9	6.8	6.0

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de la República de Colombia; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de antecedentes parciales del Banco de la República y del Departamento Nacional de Planeación.

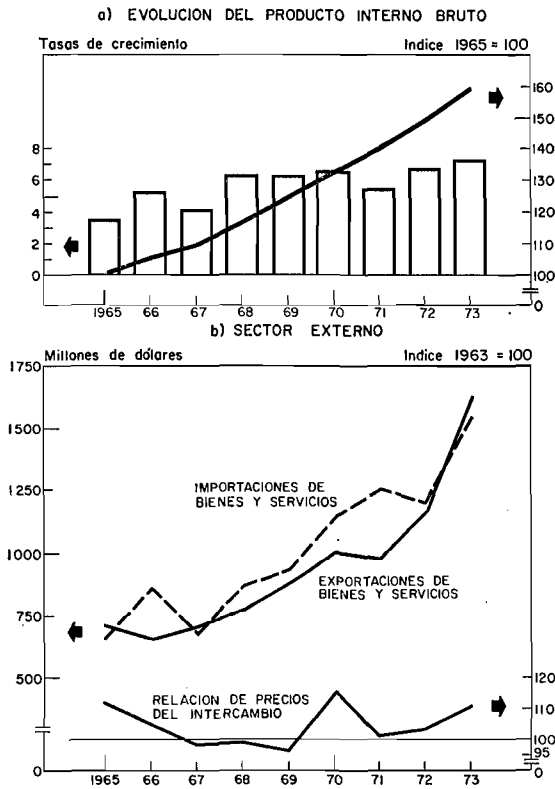
NOTA: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se extrajeron de los cuadros de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

Gráfico XXVIII

COLOMBIA
Escala natural



ducto en 1970 estuvo relacionado con un alza en los precios del café, que aumentó el valor de las exportaciones en 17%. El movimiento de los últimos dos años coincidió también con extraordinarios aumentos en el valor de las exportaciones, de 24% en 1972 y 44% en 1973.

Estos hechos provocaron cambios muy favorables en la actividad económica interna; pero a la vez causaron desajustes en la demanda y la oferta, que se tradujeron en mayores alzas de los precios internos.

En sólo dos años (de 1971 a 1973) el valor de las exportaciones de bienes pasó de 755 a 1 347 millones de dólares. Contribuyeron al considerable aumento del último año un alza de 28% en los valores unitarios y un incremento de 13% del cuántum exportado. Cabe anotar que en 1972 el cuántum había aumentado en 14%.

El valor de las importaciones, que había disminuido en 1972, se elevó en 31.5% y sus precios en 18%. El diferente aumento de los precios de las exportaciones y de las importa-

ciones mejoró la relación de intercambio (aunque por debajo del nivel que tuvo en 1970), lo que se tradujo en un ingreso bruto 8% mayor.

Por otra parte, al crecer más las exportaciones que las importaciones hubo un saldo comercial positivo que contribuyó a reducir el desequilibrio de la cuenta corriente a 124 millones de dólares, la cifra más baja desde 1967. Aunque la entrada neta de capitales fue inferior a la del año anterior, bastó para cubrir el déficit corriente e incrementar en 173 millones de dólares las reservas internacionales en oro, divisas y derechos especiales de giro.

Los mayores ingresos provenientes de las exportaciones permitieron contar durante el año con abundantes importaciones, propiciadas por las autoridades con el fin de asegurar el abastecimiento de materias primas y otros insumos importados para la industria, fomentar la importación de bienes de capital para acrecentar la inversión y reforzar el abastecimiento interno con la internación de alimentos y otros bienes de consumo indispensables.

Debido al rápido aumento de la exportación de bienes y servicios a precios constantes, la disponibilidad interna de bienes y servicios aumentó en 6.8% en 1973 (3.6% en 1972), es decir menos que el producto y menos que las importaciones. Sin embargo, bastó para que la formación de capital aumentara en una alta proporción (estimada en 10%) y que el incremento del consumo fuera también satisfactorio: 6% en el sector privado y 5.8% en el gobierno general. El incremento de 10% de la inversión fija significó apenas una recuperación parcial luego del bajo nivel registrado en 1972. El coeficiente de inversión de 17.6% anotado en 1973 fue inferior a los alcanzados en 1970 y 1971, y mucho más bajo que los de 1960 y 1964, de 20.7 y 19%, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 88.)

Las altas cotizaciones de los productos en general en los mercados internacionales constituyeron un poderoso incentivo para aumentar la producción exportable, por lo que el gobierno prohibió temporalmente la exportación de algunos productos, al no estar asegurado por completo el abastecimiento del mercado nacional.

En 1973, la producción manufacturera, la construcción y la generación de electricidad fueron las que crecieron más rápido entre las actividades productoras de bienes y servicios básicos. De los servicios, solamente la actividad comercial y financiera logró un crecimiento alto, cercano al 10%. (Véase el cuadro 89.) Todos los sectores nombrados —excepto la

Cuadro 89

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	Millones de pesos a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	12 377.5	12 687.3	13 385.4	14 028.6	31.1	29.7	27.8	4.8	2.5	5.5	4.8
Minería	1 295.6	1 235.5	1 161.6	1 112.8	3.8	3.1	2.2	1.5	- 4.6	- 6.0	- 4.2
Industria manufacturera	7 759.0	8 370.1	9 208.4	10 110.8	18.0	18.6	20.0	6.4	7.9	10.0	9.8
Construcción	1 837.8	1 967.5	2 003.0	2 225.3	3.3	4.4	4.4	12.3	7.1	1.8	11.1
<i>Subtotal bienes</i>	<i>23 269.9</i>	<i>24 260.4</i>	<i>25 758.4</i>	<i>27 477.5</i>	<i>56.2</i>	<i>55.8</i>	<i>54.4</i>	<i>5.6</i>	<i>4.3</i>	<i>6.2</i>	<i>6.7</i>
Electricidad, gas y agua	519.0	570.8	648.7	738.9	1.1	1.2	1.5	8.5	10.0	13.7	13.9
Transporte y comunicaciones	3 108.7	3 308.4	3 549.7	3 779.2	7.2	7.4	7.5	6.6	6.4	7.3	6.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>3 627.7</i>	<i>3 879.2</i>	<i>4 198.4</i>	<i>4 518.1</i>	<i>8.3</i>	<i>8.7</i>	<i>9.0</i>	<i>6.8</i>	<i>6.9</i>	<i>8.2</i>	<i>7.6</i>
Comercio y finanzas	7 254.3	7 782.3	8 493.4	9 311.1	16.7	17.4	18.5	6.6	7.3	9.1	9.6
Gobierno	2 344.5	2 503.3	2 608.2	2 759.5	5.9	5.6	5.5	4.9	6.8	4.2	5.8
Propiedad de vivienda	2 454.4	2 628.2	2 782.7	2 949.7	5.9	5.9	5.8	5.8	7.1	5.9	6.0
Otros servicios	2 780.7	2 985.6	3 222.8	3 438.7	7.0	6.7	6.8	4.7	7.4	7.9	6.7
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>14 833.9</i>	<i>15 899.4</i>	<i>17 107.1</i>	<i>18 459.0</i>	<i>35.5</i>	<i>35.5</i>	<i>36.6</i>	<i>5.8</i>	<i>7.2</i>	<i>7.6</i>	<i>7.9</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>41 557.0</i>	<i>43 833.5</i>	<i>46 828.4</i>	<i>50 246.9</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.8</i>	<i>5.5</i>	<i>6.8</i>	<i>7.3</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de la República; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras del Departamento Nacional de Planeación y del Banco de la República.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

construcción— registraron tasas de crecimiento parecidas a las del año anterior.

La agricultura continuó siendo la actividad más importante del país, pese a haber ido perdiendo importancia relativa. Su participación en el producto fue de 31% en 1965 y menos de 28% en 1973. En este año el producto agropecuario, de acuerdo con cifras aún preliminares, habría aumentado en 4.8%, crecimiento que puede calificarse de satisfactorio si se considera que hubo un extremado verano seguido de un riguroso invierno que afectó la producción e impidió que muchos productos aprovecharan mejor los precios altos.

A los elementos económicos señalados debe agregarse la aceleración del alza de los precios internos con la incorporación de un nuevo factor de presión: la inflación importada. Esta situación causó mucha preocupación a las autoridades económicas e indujo a centrar las medidas de política en el control de la inflación.

Los incrementos en los precios al consumidor giraron en torno a 11 y 12% en 1971 y se elevaron a 13 y 14% al año siguiente; sin embargo, en 1973 las alzas llegaron a 19.6% en lo que toca al consumo de los empleados y a 22% en el nivel obrero. Para ambos grupos el proceso se aceleró entre marzo y mayo, y luego se fue atenuando a medida que se abastecía el mercado con cosechas más abundantes y mayores importaciones. Entre tanto, el componente alimentos del índice de precios registró una tendencia más acentuada, próxima al 28%.

Con el fin de compensar la merma de las remuneraciones reales debida al alza de los precios, el Consejo Nacional de Salarios estableció nuevas remuneraciones mínimas para un importante sector de trabajadores. Los salarios en el sector primario aumentaron en 60 y 77%, según la región; los de la industria manufacturera en 39 y 45% y en los demás sectores los incrementos fluctuaron entre 36 y 46%.

La inflación en 1973 se dio en un marco económico de franco crecimiento de la producción, rápida expansión de la demanda externa y aumento de la demanda interna por los ingresos extraordinarios de exportación. A las diversas causas que ordinariamente originaban estas alzas se sumaron en 1973 otras provenientes del exterior. Los altos precios que se pagaron por las importaciones (18% mayores que los de 1972) se transmitieron directamente a los costos internos de producción y a los precios de los alimentos, que hubo que importar en mayor medida para suplir los dé-

ficit de producción. A estos precios más altos de las importaciones hay que agregar el efecto de las variaciones que experimentó el tipo de cambio del dólar durante el año, que significó una devaluación de 7.8% del peso colombiano.

Desde otro ángulo, los altos precios externos constituyeron un poderoso incentivo para las exportaciones colombianas, entre las cuales se hallan productos con alta incidencia en el consumo interno, como carne, algodón, azúcar, cueros, etc., lo que llevó al gobierno a prohibir temporalmente la exportación de algunos productos con el fin de asegurar el abastecimiento interno. Igual propósito tuvieron las medidas destinadas a promover una mayor afluencia de importaciones, para lo cual se liberalizó en gran medida el régimen que las controla. Asimismo, se redujeron los aranceles de importación de ciertas materias y alimentos con el fin de disminuir el efecto de los precios externos en los costos internos.

Por otra parte, el considerable incremento de las reservas internacionales durante el año (173 millones de dólares en oro y divisas) contribuyó a la expansión de los medios de pago. Con el fin de compensar esa expansión se agilizaron los pagos de las importaciones, para lo cual se cambió el sistema de depósitos previos por el de consignaciones anticipadas, que se transformaron en un efectivo instrumento para contraer la oferta monetaria.

Los medios de pago se expandieron 29% en 1973 y mucho más (40% hasta fines de septiembre) la oferta monetaria, que incluye además los depósitos de ahorro y los depósitos y certificados de poder adquisitivo constante (UPAC) para préstamos de vivienda. Sin embargo, los efectos de la expansión de los medios de pagos en los precios fueron atenuados en parte por la disminución que registró el factor multiplicador de los medios de pagos —de 1.80 en 1972 a 1.73 en 1973— luego de elevarse las tasas de encaje y limitarse las colocaciones bancarias.

2. Comercio exterior y balance de pagos

a) Transacciones externas

La brusca expansión de las exportaciones de bienes en 44% y de las importaciones en poco más de 30% fue el hecho económico más relevante en 1973, por su trascendencia para el resto de las actividades económicas. Ya el año anterior las exportaciones de bienes habían aumentado en 24%, de manera que en sólo dos años su valor se elevó de 755 millones de

dólares (1971) a 1 347 millones. (Véase el cuadro 90.)

Los niveles extraordinariamente altos a que llegaron los precios en el mercado internacional repercutieron en Colombia con un alza cercana al 28% en el valor unitario de sus exportaciones, y al 18% en el de las importaciones. La diferencia de crecimiento de ambos valores unitarios condujo a un significativo mejoramiento de la relación de intercambio, aunque ésta no alcanzó los niveles registrados en 1964 y 1970, años en que los precios del café fueron muy favorables y los precios de las importaciones aumentaron poco.

Durante 1973 el café continuó perdiendo importancia relativa como producto principal de exportación. El valor de sus ventas habría

aumentado aproximadamente en 40%, de 429 millones de dólares en 1972 a unos 600 millones. Mientras tanto, las demás exportaciones, entre las cuales figuran algunos productos nuevos muy promisorios, habrían aumentado en 48%, siguiendo la rápida expansión que exhibieron en los dos años anteriores y que las han llevado a sobrepasar la mitad del valor total de las exportaciones de bienes.

De conformidad con los registros de exportaciones aprobadas, en 1973 se habrían vendido 406 000 toneladas de café (4% más que en 1972) a un precio medio 34% más alto. En el mercado de Nueva York los cafés suaves colombianos alcanzaron su mayor precio hacia mediados del año, en que se situaron 42% por encima del nivel de junio de 1972.

Cuadro 90

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	1 000.0	984.0	1 174.8	1 627.9
Bienes <i>job</i>	788.0	755.0	935.9	1 346.9
Servicios	212.0	229.0	238.9	281.0
Transporte	95.0	106.0	107.5	133.9
Viajes	54.0	69.0	74.9	84.4
Importaciones de bienes y servicios	1 149.0	1 260.0	1 206.3	1 541.6
Bienes <i>job</i>	802.0	878.0	815.4	1 072.4
Servicios	347.0	382.0	390.9	469.2
Transporte	163.0	192.0	184.6	234.0
Viajes	66.0	72.0	73.8	84.4
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 180.0	— 176.0	— 186.7	— 213.5
Utilidades	— 91.0	— 71.0	— 74.9	— 92.9
Intereses	— 89.0	— 105.0	— 111.8	— 120.6
Donaciones privadas netas	— 1.0	3.0	1.1	3.6
Saldo de la cuenta corriente	— 330.0	— 449.0	— 217.1	— 123.6
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	330.0	449.0	217.1	123.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	405.0	383.0	253.9	} 307.0
Inversión directa	43.0	43.0	35.8	
Préstamos de largo y mediano plazo	308.0	290.0	413.6	
Amortizaciones	— 121.0	— 144.0	— 162.9	
Pasivos de corto plazo	138.0	163.0	— 66.2	
Donaciones oficiales	37.0	31.0	33.6	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 36.0	— 12.0	— 3.3	
c) Errores y omisiones	— 18.0	55.0	91.3	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	18.5	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 42.0	6.0	— 143.3	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	42.0	55.0	30.4	1.2
Amortizaciones	— 87.0	— 42.0	— 68.4	— 12.1
Divisas (—aumento)	2.0	— 2.0	— 95.5	— 119.5
Oro (—aumento)	1.0	3.0	—	— 47.0
Derechos especiales de giro (—aumento)	—	— 8.0	— 9.8	— 6.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Los países productores de café han estado preocupados en el último año de crear medios que les permitan regular la comercialización del producto y ejercer alguna influencia en el mercado internacional. Con este propósito, decidieron retener un 10% del volumen de sus ventas para reducir la oferta mundial, mantener los precios altos y poner una reserva reguladora a disposición de la entidad que los agrupa. Las autoridades de Colombia, guiadas por iguales propósitos, elevaron de 35 a 39% la cantidad de café "pergamino" que el exportador debe depositar en el Fondo Nacional del Café por cada saco de calidad "excelso" que exporta.

Entre los demás productos principales de exportación destacaron los textiles, que abarcan tanto fibras —con el algodón como componente principal—, como hilados, telas y demás manufacturas. El valor exportado en 1973 sobrepasó los 130 millones de dólares, lo que indica un incremento de 50%.

Sin embargo, la expansión más notable se observó en las exportaciones de esmeraldas. Entre 1971 y 1972 su valor subió de 6 a 40 millones de dólares y en 1973 debe haber alcanzado los 80 millones, merced al considerable aumento de su precio en el exterior.

Otro producto cuya exportación ha aumentado rápidamente en el último tiempo ha sido la carne, que entre 1970 y 1972 elevó su volumen exportado de 8 000 a 24 000 toneladas netas y su valor de 4.6 a 21 millones de dólares. Este incremento ha sido inversamente proporcional a las exportaciones de ganado en pie, que de 92 000 cabezas en 1970 disminuyeron a 50 000 en 1972 y, en valor, de 17 a 11 millones de dólares. En 1973 el valor de las exportaciones de carne se elevó mucho más, tanto por las alzas de su precio como por la sustitución gradual de la carne en canal por carne deshuesada y cortes especiales.

Entre 1972 y 1973 también registraron un notable incremento las ventas de productos químicos (de 15 a 30 millones de dólares), las manufacturas de metales (11 a 26 millones) y la madera y sus productos (de 7 a 14 millones).

Muchos otros productos básicos y manufacturados, que tienen todavía poca importancia por separado, han visto acrecentadas rápidamente sus exportaciones en los últimos años.

En cambio, productos importantes como el petróleo y los combustibles han mostrado un franco retroceso en los últimos años. De 21 millones de barriles de petróleo crudo que se exportaron en 1970 se bajó a unos 16 millones en 1973, y se supone que en 1974 la

merma sea mayor por la tendencia decreciente de la producción y el rápido incremento del consumo interno.

Durante el año el intercambio comercial de Colombia con otros países de la región mostró mucho dinamismo. Las exportaciones a los demás países del Grupo Andino aumentaron en más de 80% en 1973 y sumaron alrededor de 100 millones de dólares; sin embargo, las dirigidas al resto de los países de la ALALC disminuyeron a la mitad. Por el lado de las importaciones, las provenientes del Grupo Andino también aumentaron en más de un 80%, y su monto se eleva ya a los 70 millones de dólares.

En general las importaciones de bienes aumentaron de 815 a 1 072 millones de dólares entre 1972 y 1973, sobre todo por el considerable incremento de la importación de alimentos y de materias primas para la industria. El Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) efectuó importaciones de alimentos en 1973 por 533 000 toneladas y 71.6 millones de dólares, valor este último que duplicó con creces el del año anterior.

b) *El balance de pagos*

El mayor incremento de las exportaciones que de las importaciones elevó considerablemente el saldo positivo de la balanza comercial, de 120 millones de dólares en 1972 a 275 millones en 1973 (en 1971 había sido negativo y por 123 millones de dólares). El mayor saldo comercial permitió reducir de 217 a 124 millones de dólares el desequilibrio de la cuenta corriente, no obstante que el egreso neto por concepto de fletes y seguros alcanzó a 100 millones de dólares (77 millones en 1972) y la remesa neta de utilidades o intereses se elevó a 214 millones, 27 millones por encima de la del año anterior.

En cuanto al movimiento de capitales autónomos, su entrada neta fue inferior en alrededor de 40 millones de dólares a la de 1972; sin embargo, unida a la reducción del déficit corriente, bastó para originar un saldo positivo del balance de pagos de 183 millones de dólares antes de la compensación, que mejoró la posición neta de las autoridades monetarias y aumentó las reservas en oro, divisas y derechos especiales de giro en 173 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 90.)

Debido a este incremento de las reservas internacionales se redujeron las obligaciones con el exterior, principalmente las de corto y mediano plazo. Tampoco fue necesario hacer uso de un crédito de contingencia del Fondo Mo-

netario Intenacional por 24 millones de dólares, ni hubo asignación de derechos especiales de giro.

c) *Medidas de política en materia de comercio exterior*

La política de comercio exterior durante 1973 estuvo destinada a contrarrestar los efectos del considerable aumento de los precios internacionales en los costos y precios internos y a condicionar la exportación de aquellos productos necesarios para el consumo interno al previo aprovisionamiento local. Para ello se tendió a liberalizar el régimen de importación y se modificó la política de promoción de exportaciones nuevas.

Entre las medidas más importantes adoptadas con estos fines se pueden mencionar la prohibición temporal de exportar ciertos productos, principalmente agropecuarios, que escaseaban en el mercado interno, o aquellos acogidos de alguna forma a subsidios internos. Se establecieron para ello tres categorías de productos: los de exportación prohibida, los de consulta previa y los de libre exportación.

Por otra parte, se suspendió el sistema de reintegros anticipados por exportaciones distintas al café, que proveía de recursos financieros a los exportadores, y se sustituyó por mayor crédito interno a través del Fondo de Promoción de Exportaciones o de los bancos comerciales, que fueron autorizados para otorgar préstamos destinados a capital de trabajo a las empresas que produjeran, almacenaran o exportaran productos distintos del café y el petróleo.

Además, se modificaron los montos y plazos de liquidación de los certificados de abono tributario (CAT) que reciben los exportadores cuando entregan divisas provenientes de sus ventas, en relación con el monto de la transacción y con la naturaleza del producto exportado. Estos certificados se utilizan para el pago de impuestos y se negocian libremente dentro de un plazo determinado, que durante el año se amplió a 11 meses. Asimismo, en 1973 se modificó el monto del CAT según el valor agregado del bien exportado.

También con el fin de asegurar un adecuado abastecimiento interno, se liberalizaron en gran medida las importaciones que requerían permiso previo, y en la importación de materias primas y otros insumos para la industria nacional se rebajaron los aranceles, para contrarrestar, aunque fuese parcialmente, los efectos en los costos de los altos precios externos. Por otra parte, subió de 80 a 85 millones de dó-

lares, y a 120 millones hacia fines del año, el presupuesto mensual de divisas para importaciones, y se redujeron los depósitos previos para importar, cambiándolos por un sistema que obliga a consignar una proporción, diferenciada según el producto, del valor de la importación solicitada y que sirve para su pago. Con estas medidas se pretendía además utilizar el creciente ingreso de divisas sin acrecentar en exceso las reservas internacionales, para evitar sus efectos en los medios de pago y en la demanda agregada, que alimentan la inflación.

3. *Producción de los principales sectores*

a) *Producción agropecuaria*

Durante la primera parte de 1973, la agricultura sufrió los efectos de una grave sequía que se prolongó del año anterior, y a la que siguieron intensas lluvias en el segundo semestre; pese a ello, las cifras preliminares indican un incremento de 4.8% en el producto agropecuario, porcentaje algo inferior al de 1972 y similar al registrado en 1965-1970.

La superficie de cultivo se amplió poco en los últimos años, y se estima que en 1973 dejó de utilizarse el 13% de las tierras normalmente dedicadas a cultivos temporales, de modo que los incrementos de producción registrados en 1973 se lograron gracias a mayores rendimientos, salvo con respecto al sorgo, que elevó su producción en 33% con una superficie cultivada 40% mayor, y la papa, que registró incrementos aproximados al 10% por ambos conceptos. Los productos que aumentaron más su producción en virtud de mayores rendimientos fueron el cacao (10%), los frijoles (11%) y el arroz (16%). Los incrementos del café, del banano y del trigo fueron menores (Véase el cuadro 91.)

Los descensos de producción más marcados correspondieron a la cebada (-6%) al ajonjolí (-32%) y al algodón (-20%), aunque también se redujo la producción de maíz, de soja y de caña de azúcar.

En cuanto a la producción pecuaria, informaciones parciales indicarían que disminuyó el beneficio de ganado vacuno y que, por otra parte, aumentó la exportación de carne en detrimento del consumo interno. Actualmente está en marcha un programa de recuperación de las existencias de ganado bovino.

Por su lado, la producción de leche y de carne porcina ha aumentado sólo lentamente, con lo cual han mermado las disponibilidades por habitante. La producción de carne de aves

Cuadro 91

COLOMBIA: PRODUCCIÓN Y SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTOS PRINCIPALES

	<i>Miles de toneladas</i>		<i>Miles de hectáreas</i>	
	1972	1973	1972	1973
Arroz con cáscara	998	1 151	258	291
Cebada	98	82	64	52
Maíz	806	739	625	580
Sorgo	210	280	84	117
Trigo	69	72	61	57
Papa	782	870	85	94
Yuca	1 280	1 320	160	165
Banano	282	301	19	16
Café	460 ^a	492 ^a	1 070 ^b	1 070 ^b
Cacao	20	22	59	62
Frijol común	43	48	69	69
Soja	105	97	54	54
Algodón en rama	412	332	242	251
Ajonjolí	23	19	43	37
Caña para azúcar	814	800	98	104
Caña para panela	900	840	300	300

FUENTE: Ministerio de Agricultura de Colombia. La información que venía expresada con un decimal, fue ajustada al entero.

^a Estimación.

^b Por falta de información y por tratarse de un cultivo permanente de lenta variación en la superficie plantada, se ha dejado la cifra correspondiente a 1970.

al parecer se redujo en 1973, debido a la escasez de materias primas para la elaboración de alimentos para aves.

Durante 1973 el IDEMA contribuyó a fomentar la producción a través de precios de sustentación y, como se dijo antes, procuró atenuar con mayores importaciones las presiones inflacionarias derivadas de la escasez temporal de algunos productos.

Entre las medidas de fomento agropecuario destacó el Plan de Desarrollo Bovino, programa concreto destinado a desarrollar la producción, la comercialización, el consumo y la exportación de carne.

Se promulgó además la Ley 5a., instrumento legal destinado a orientar, reencauzar y estimular la producción agropecuaria. En sus aspectos esenciales se refiere a la expansión del crédito y en particular a la emisión de títulos de fomento agropecuario por el Banco de la República, que pueden suscribir las instituciones bancarias hasta por el 25% de sus colocaciones; estos títulos tienen un plazo de amortización de un año y devengan 8% de interés anual. Su producto va al Fondo Financiero Agrario, que además está facultado para hacer uso del crédito interno y externo y recibir aportes de instituciones descentralizadas que tengan vinculaciones con el sector agropecuario.

Las operaciones del Fondo se realizan a distintos tipos de interés, que fluctúan entre 10

y 15% según el destino del crédito, y los recursos se asignan de acuerdo con las necesidades prioritarias del sector. En 1973 el Fondo Financiero Agrario aprobó préstamos por un monto de 1 897 millones de pesos para 640 000 hectáreas, cifras 50 y 22% mayores, respectivamente, que las del programa aprobado en 1972. Cerca de la mitad de ese mayor valor se otorgó para el financiamiento del cultivo del arroz, y un 38% se repartió entre cultivos de maíz, de sorgo y de soja.

El proceso de reforma agraria, significó en 1973 la expropiación de 22 100 hectáreas y la adquisición de 18 155 hectáreas a través de negociaciones directas. Ultimamente el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), ha estado propiciando la creación de empresas comunitarias, en vez de la parcelación individual.

Las perspectivas agrícolas para 1974 son buenas. La Oficina de Planeamiento Agropecuario espera un sustancial aumento de la producción, gracias al aumento de la superficie cultivada y a mayores rendimientos. Se espera que la superficie cultivada alcance a 2 647 000 hectáreas, cifra 6% mayor que la de 1973. La expansión de los cultivos se hará principalmente en el primer semestre de 1974 y alcanzará a 1 752 000 hectáreas (superficie 9% mayor que en el primer semestre de 1973), por lo que se reflejará en la segunda cosecha del año.

De la superficie cultivada, 55% estará dedicada a alimentos de consumo directo, 19% a cultivos industriales y el resto a materias primas y productos de exportación.

b) *La minería*

Por tercer año consecutivo se redujo el valor agregado de la producción minera, luego de haber crecido a un ritmo de apenas 1.5% anual en el quinquenio 1965-1970. En 1973 la baja fue de 4.2%, y reflejó sobre todo la tendencia decreciente de la extracción de petróleo, compensada sólo en parte por la evolución de otros productos mineros, como el oro, que elevó su producción en aproximadamente 13% en 1973.

La producción de petróleo disminuyó 6.8% durante el año examinado, y como la demanda interna de combustibles líquidos aumenta anualmente en 8.5% fue preciso reducir marcadamente su exportación.

El rendimiento cada vez menor de los yacimientos de Putumayo frustró la esperanza de que ellos compensaran la declinación de los antiguos yacimientos en Magdalena, y contribuyó a que el crudo exportado bajara de 31 a 15 millones de barriles entre 1970 y 1972 y al parecer a 10 millones en 1973.

c) *La industria manufacturera*

El ritmo de crecimiento del producto manufacturero se aceleró en los últimos años. Durante el quinquenio 1965-1970 aumentó a razón de 6.4% anual, tasa que se elevó a 7.9 y 10%, respectivamente, en 1971 y 1972. En 1973, según cálculos preliminares, la producción manufacturera habría aumentado en una proporción parecida a la del año anterior (9.8%).

El dinamismo del sector manufacturero coincidió con el rápido incremento de las exportaciones de manufacturas en los últimos años, y principalmente en 1973. Según una encuesta industrial,⁴⁴ en el primer semestre de 1973 se habría exportado un 8.7% de la producción manufacturera.

Durante el año la industria dispuso de abundantes insumos importados, aunque a precios altos, gracias a la mayor disponibilidad de divisas.

Pese a que los indicadores comentados muestran un notable aumento de la producción manufacturera en 1973, no deja de extrañar que los resultados parciales de algunos productos

en particular hayan sido menos satisfactorios. Por ejemplo, hasta noviembre la producción de acero registró una disminución de 5.5% respecto a igual período de 1972; hasta octubre, el petróleo procesado en refinerías no registró variación respecto a 1972, y productos como el cemento y la sosa cáustica, así como la generación de electricidad para uso industrial, acusaron entre 5 y 7% de incremento.

d) *Construcción*

En 1973 la construcción mostró rápida recuperación: su tasa de crecimiento se elevó desde 1.8% en 1972 a 11%. Hasta septiembre, la información disponible para las seis ciudades más importantes del país indicaba que se habría expandido en 24% la superficie construida. Se estima que en el país se construyeron durante el año 5.7 millones de metros cuadrados, lo que significaría algo más de 30% de incremento sobre 1972.

También se estima que durante el año se invirtieron en edificación unos 12 000 millones de pesos y que se otorgaron créditos a la construcción por 8 500 millones de pesos, de los cuales 3 300 millones correspondieron a préstamos de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda que a fines de año tenían aprobados otros préstamos por 7 000 millones más. Las operaciones de estas Corporaciones se ampliaron rápidamente durante 1973. Los ahorros captados, que en diciembre de 1972 ascendían a 187.8 millones de pesos, en septiembre sumaban 3 478 millones, gracias al interés despertado por el sistema de ahorro de valor constante (UPAC).

e) *Otros sectores*

En los servicios básicos se observó marcada diferencia entre los servicios de electricidad, gas y agua, cuyo ritmo de crecimiento ha venido en continuo ascenso (13.9% en 1973) y el de los transportes y comunicaciones, que en el quinquenio 1965-1970 y en el transcurso de los últimos años (excepto 1972) creció aproximadamente un 6.5%.

En cuanto a los demás servicios, solamente se destacó en 1973 el aumento de la actividad comercial y financiera (9.6%).

4. *La reducción del desequilibrio fiscal en 1973*

La tendencia del déficit fiscal a acrecentarse con rapidez (en 1972 fue 2.2 veces mayor que

⁴⁴ FEDESARROLLO, *Encuesta industrial*, 1973.

en el año anterior), se interrumpió en 1973 al reducirse el desequilibrio en 35%. (Véase el cuadro 92.)

Este vuelco favorable de la situación financiera fiscal se produjo por una expansión de los ingresos corrientes (24.7%) mayor que la de los gastos (13.6%), particularmente los de

inversión, que sólo aumentaron en 1.2%, y a pesar de la devaluación interna de la moneda que está implícita en esos incrementos.

Los gastos corrientes aumentaron en 22.8% —aunque los de funcionamiento sólo lo hicieron en 20.8%— mientras los intereses de la deuda pública se elevaron en 42%, prin-

Cuadro 92
COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO NACIONAL
(Millones de pesos)

	1972	1973	Variación (%)
<i>Ingresos corrientes</i>	16 093	20 075	24.7
Impuestos directos	8 022	9 188	14.5
Sobre los ingresos y complementarios	7 624	3 766	15.0
Impuesto ganadero	159	137	- 9.3
Sucesiones	216	257	19.0
10% recargo predial	23	28	21.7
Impuestos indirectos	8 388	11 387	35.8
Aduanas y recargos	2 748	3 603	31.1
3% cij	338	446	31.9
Utilidad cambiaria	940	2 000	112.8
Gasolina	1 353	1 455	7.5
Ventas	1 933	2 460	27.3
Timbres	1 040	1 375	32.2
Otros	36	48	33.3
Ingresos no tributarios	806	956	18.6
Menos CAT ^a y CDT ^b	- 1 123	- 1 456	29.7
<i>Gastos corrientes</i>	11 397	13 992	22.8
De funcionamiento	10 360	12 519	20.8
Intereses de la deuda	1 037	1 473	42.0
Interno	631	690	9.4
Externa	406	783	92.9
<i>Superávit en cuenta corriente</i>	4 696	6 083	29.5
<i>Inversiones</i>	8 362	8 458	1.2
<i>Financiamiento del déficit</i>	3 665	2 375	- 35.2
Crédito externo	4 102	3 974	- 3.1
AID: Contrapartidas	517	216	- 58.2
AID: Sectoriales	1 194	1 586	32.8
BIRF: Carreteras	261	124	- 53.5
BIRF: Programa	113	230	103.5
BIRF: Educación	—	20	—
BID: Carreteras	242	149	- 38.4
Recursos Ley 3a./72	1 775	1 549	- 12.3
Recursos Decreto 294	—	100	—
Crédito interno	1 428	1 796	25.8
Bonos de desarrollo	1 077	1 367	2.69
Bonos Ley 21/63	243	343	41.2
Bonos valor constante	80	86	- 3.4
Otros	28	—	—
Crédito Banco de la República	800	100	- 87.5
Amortización	- 2 695	- 2 569	- 4.7
Deuda externa	- 811	- 1 031	27.1
Deuda interna	- 1 884	- 1 538	- 18.4
Ajuste	+ 30	- 926	—

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos de la Tesorería General de la República.

^a CAT = Certificado de Abono Tributario.

^b CDT = Certificado de Desarrollo Turístico.

principalmente los de la deuda externa que casi se duplicaron.

En los ingresos corrientes, los mayores incrementos tuvieron su origen en los impuestos indirectos (35.8%), principalmente las utilidades cambiarias; los impuestos a las transacciones externas aumentaron en poco más de 31%. Entre tanto, los impuestos directos, entre ellos los que gravan los ingresos que son los principales, aumentaron solamente en 15%.

Al financiamiento del desequilibrio fiscal (alrededor de 2 380 millones de pesos) contribuyó en proporción ligeramente mayor el

crédito externo bruto (de 65% en 1972 pasó a 67% en 1973) aunque lógicamente disminuyó en términos absolutos. En cambio, hubo una considerable merma de la proporción financiada por el Banco de la República en relación con 1972, de 12.6 a menos del 2%; por otro lado, el financiamiento mediante Bonos de Desarrollo y Bonos ley 21/63 aumentó su contribución relativa del 21 al 29%.

Por su parte, en 1973 la amortización de la deuda pública absorbió una proporción muy alta del ingreso por préstamos: 26% del crédito externo y 81% del interno.

COSTA RICA

1. Evolución global

La economía de Costa Rica redujo durante 1973 su ritmo de crecimiento al registrar un aumento de sólo 3.9%, ligeramente superior al incremento de la población, pero inferior a la tasa media anual de 5% a que aumentó el producto interno bruto en el último trienio. (Véanse el cuadro 93 y el gráfico XXIX.)

Las presiones inflacionarias se intensificaron por la conjunción de factores internos y externos, e influyeron decididamente en el comportamiento de las principales variables macroeconómicas. En efecto, el índice de precios al por mayor⁴⁵ señala un alza cercana al 14% —promedio de enero a octubre— que contrasta con el crecimiento de 4.1% que tuvo en el mismo período de 1972.

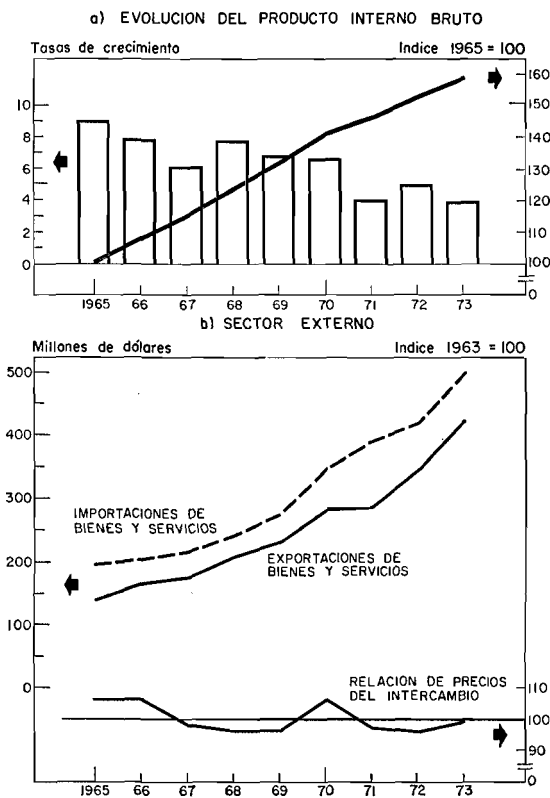
Por el lado interno influyeron las rigideces de la oferta, principalmente de los productos agropecuarios para consumo interno, acentuadas por la atracción que significaron para los exportadores de productos tradicionales las altas cotizaciones externas. Primero, se desalentó aún más la producción de granos básicos, que había disminuido drásticamente por la sequía, por ser más atractivo cultivar o fomentar otras actividades agropecuarias destinadas a los mercados externos; segundo, proporciones significativas del alza internacional de los precios se transmitieron al consumidor interno, y se mantuvo la liquidez de la economía a través del mayor medio circulante originado externamente, que tendió a sostener el exceso de demanda y, dadas las circunstancias de la economía, a traducirse en el movimiento mencionado de los precios, seguido por efectos menores en las importaciones y repercusiones mínimas en una mayor producción de bienes y servicios.

⁴⁵ Sólo se dispone del índice de precios al consumidor hasta diciembre de 1970.

Entre los factores de origen externo que acentuaron las tensiones inflacionarias sobresalen un ligero aumento de las importaciones —su cantidad se acrecentó en cerca de 3% en 1973 en comparación con un aumento de 1.1% en 1972— y el alza sostenida de los precios pagados por ellas (15%).

Gráfico XXIX

COSTA RICA
Escala natural



Cuadro 93
COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de colones a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	7 344.2	7 711.8	8 012.0	8 301.6	132.6	138.1	137.3	7.9	5.0	3.9	3.6
Producto interno bruto	5 318.9	5 531.7	5 808.3	6 034.8	100.0	100.0	100.0	6.9	4.0	5.0	3.9
Importaciones ^b	2 025.3	2 180.1	2 203.7	2 266.8	32.6	38.1	37.3	10.4	7.6	1.1	2.9
<i>Demanda global</i>	7 344.2	7 711.8	8 012.0	8 301.6	132.6	138.1	137.3	7.9	5.0	3.9	3.6
Exportaciones ^b	1 394.6	1 493.1	1 743.4	1 810.2	19.4	26.2	30.0	13.7	7.1	16.8	3.8
Inversión bruta interna	1 385.6	1 407.1	1 287.4	1 362.4	27.5	26.1	22.4	5.8	1.5	— 8.5	5.8
Inversión bruta fija	1 132.4	1 220.6	1 272.4	1 342.4	21.9	21.3	22.1	6.4	7.8	4.2	5.5
Pública	251.9	304.9	320.1	342.5	5.8	4.7	5.6	2.8	21.0	5.0	7.0
Privada	880.5	915.7	952.3	999.9	16.1	16.6	16.5	7.6	4.0	4.0	5.0
<i>Consumo total</i>	4 563.0	4 811.6	4 981.2	5 129.0	85.6	85.8	85.0	7.0	5.4	3.5	3.0
Gobierno general	718.7	777.6	828.1	877.8	13.1	13.5	14.5	7.6	8.2	6.5	6.0
Privado	3 844.3	4 034.0	4 153.1	4 251.2	72.5	72.3	70.4	6.9	4.9	3.0	2.4

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

Contribuyeron al incremento de las importaciones la deficiente producción interna de granos básicos, la necesidad de adelantar compras de materias primas ante la escasez mundial, la sostenida inversión del sector público y el mejoramiento relativo de la inversión privada, junto con una probable especulación para anticipar compras esenciales ante la posible reunificación de los tipos de cambio en un nivel superior al establecido previamente.

Los gastos globales de consumo aminoraron su crecimiento de 3.5% en 1972 a 3% en 1973. Una tendencia similar acusaron los gastos del gobierno general y del sector privado. En todo caso, si se considera el aumento de la población, el consumo por habitante casi no experimentó variación con respecto a 1972.

Las expectativas de mayores utilidades provocadas por las fuertes alzas de precios, los incentivos cambiarios y las facilidades crediticias otorgadas, elevaron en términos relativos los gastos privados de capital —5% en comparación con 4% en 1972— y los orientaron a fortalecer las actividades agropecuarias, industriales y comerciales. (Véase nuevamente el cuadro 93.)

Durante 1973 prosiguió el esfuerzo gubernamental por ampliar y fortalecer las bases del desarrollo socioeconómico del país, impulsando los gastos dedicados a la formación de capital, que alcanzaron un ritmo más acelerado —7% en comparación con 5% en 1972— y llegaron a 343 millones de colones a precios de 1960. Destacaron en especial las obras realizadas por organismos del sector público, entre ellos el Instituto Costarricense de Electricidad, con proyectos en materia de telecomunicaciones y energía hidroeléctrica (Cachí y Tapaní), además de programas de energía eléctrica en el área rural (Guanacaste y Limón); el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SNAA), con obras relacionadas con el mejoramiento sanitario del plan para cinco ciudades, y otras instituciones como la Caja Costarricense de Seguro Social.

El producto agropecuario aumentó en 3.5% gracias a la producción exportable, pues la producción para consumo interno registró menores cantidades a causa de sus precios relativamente menos favorables. (Véase el cuadro 94.)

El sector industrial, por su parte, recuperó su dinamismo —creció 7% en comparación con 5.5% en 1972— a impulsos del apoyo crediticio y de las mejores condiciones de competencia establecidas por los ajustes cambiarios de fines de 1972.

Básicamente la actividad manufacturera re-

cibió los incentivos más importantes de sus relaciones comerciales con Centroamérica. En primer lugar, se fortalecieron las exportaciones a la subregión, favorecidas por el alza que experimentó el tipo de cambio; en particular las exportaciones de manufacturas, que se efectúan principalmente a países centroamericanos, se elevaron cerca de 33%. Por otro lado, se restringieron las importaciones subregionales en vista de su mayor precio, lo cual significó una expansión de la demanda de productos nacionales. En ciertas ramas industriales la capacidad instalada se aprovechó en forma más intensa,⁴⁶ y hubo algunos estrangulamientos en la oferta de determinados productos, no sólo como consecuencia de la mayor demanda —tanto externa como interna— sino también por la relativa atonía de la inversión industrial en períodos pasados. Estas rigideces en la oferta industrial reforzaron las tensiones inflacionarias.

La situación anterior ha hecho que los planes de inversión en la industria —ampliación, complementación, integración de procesos y creación de nuevas plantas— abran perspectivas más halagadoras, especialmente en lo que se refiere a vidrios, cemento, textiles, cuero y camarones, que se irán concertando a partir de 1974.

Un avance de importancia fue la formulación del plan nacional de desarrollo de mediano plazo para el período 1974-1978, orientado a superar obstáculos para llevar el país a nuevas fases de su desarrollo socioeconómico. Concretamente, se pretende atenuar los problemas de desempleo, fortalecer la acción del Estado, reducir las disparidades sociales existentes y acelerar la transformación económica del país. Tan importante como el fortalecimiento de los mecanismos de planificación para atender los problemas de mediano plazo de la economía, es aclarar el panorama de corto plazo con objeto de precisar medidas y acciones tendientes a atenuar el proceso inflacionario, fenómeno relativamente nuevo para el país.

2. Sector externo y balance de pagos

El mayor valor de las exportaciones de bienes y servicios fue el factor fundamental para que, frente al renovado dinamismo de las importaciones, el déficit en cuenta corriente no superara los 100 millones de dólares. (Véase el cuadro 95.) Por otro lado, en la cuenta de

⁴⁶ De acuerdo con las encuestas industriales periódicas realizadas por el Banco Central, el porcentaje de empresas con capacidad ociosa ha venido disminuyendo gradualmente desde 1971.

Cuadro 94
COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de colones a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	1 078.2	1 126.7	1 157.1	1 197.5	24.9	22.8	22.0	5.0	4.5	2.7	3.5
Minería	^b	^b	^b	^b	^b	^b	^b	^b	^b	^b	^b
Industria manufacturera	931.0	986.9	1 041.2	1 114.1	17.5	19.7	20.5	9.5	6.0	5.5	7.0
Construcción	228.8	247.1	264.4	...	5.4	4.8	...	4.8	8.0	7.0	...
<i>Subtotal bienes</i>	<i>2 238.0</i>	<i>2 360.7</i>	<i>2 462.7</i>	<i>2 584.5</i>	<i>47.8</i>	<i>47.3</i>	<i>47.7</i>	<i>6.7</i>	<i>5.5</i>	<i>4.3</i>	<i>4.9</i>
Electricidad, gas y agua	86.9	95.6	106.1	...	1.6	1.8	...	9.8	10.0	11.0	...
Transporte y comunicaciones	216.6	226.6	240.2	...	4.4	4.6	...	7.6	4.6	6.0	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>303.5</i>	<i>322.2</i>	<i>346.3</i>	<i>...</i>	<i>6.1</i>	<i>6.4</i>	<i>...</i>	<i>8.2</i>	<i>6.2</i>	<i>7.5</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	784.1	825.3	876.7	...	15.1	16.6	...	8.9	5.3	6.2	...
Gobierno	541.5	571.3	608.4	...	11.0	11.5	...	7.8	5.5	6.5	...
Propiedad de vivienda	367.1	377.4	388.7	...	9.3	7.7	...	3.2	2.8	3.0	...
Otros servicios	494.6	504.5	524.7	...	10.7	10.5	...	6.4	2.0	4.0	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 187.3</i>	<i>2 278.5</i>	<i>2 398.5</i>	<i>...</i>	<i>46.1</i>	<i>46.3</i>	<i>...</i>	<i>7.0</i>	<i>4.2</i>	<i>5.3</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>2 490.8</i>	<i>2 600.7</i>	<i>2 744.8</i>	<i>2 832.7</i>	<i>52.2</i>	<i>52.7</i>	<i>52.3</i>	<i>7.2</i>	<i>4.4</i>	<i>5.5</i>	<i>3.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>4 735.0</i>	<i>4 924.4</i>	<i>5 175.4</i>	<i>5 377.2</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.9</i>	<i>4.0</i>	<i>5.0</i>	<i>3.9</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares de la misma fuente.

^a Cifras preliminares.

^b Minas y canteras en Industria manufacturera.

Cuadro 95

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	280.1	283.8	344.5	424.1
Bienes <i>FOB</i>	231.0	224.6	278.9	347.0
Servicios	49.1	59.2	65.6	77.1
Transporte	14.5	20.6	23.3	29.0
Viajes	22.1	24.2	27.4	31.6
Importaciones de bienes y servicios	346.5	390.7	419.8	497.9
Bienes <i>FOB</i>	286.8	316.3	337.5	398.0
Servicios	59.7	74.4	82.3	99.9
Transporte	35.9	44.3	48.0	60.0
Viajes	12.7	17.0	19.3	22.6
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 13.6	— 14.6	— 22.9	— 29.7
Utilidades	— 3.8	— 3.4	— 10.4	— 14.5
Intereses	— 9.8	— 11.2	— 12.5	— 15.2
Donaciones privadas netas	3.4	3.5	4.3	4.2
Saldo de la cuenta corriente	— 76.6	— 118.0	— 93.9	— 99.3
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	76.0	118.0	93.9	99.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	79.1	128.0	67.9	} 103.8
Inversión directa	26.4	22.0	21.9	
Préstamos de largo y mediano plazo	42.2	68.4	85.1	
Amortizaciones	— 19.2	— 30.6	— 51.6	
Pasivos de corto plazo	27.2	64.3	8.6	
Donaciones oficiales	2.5	3.9	3.9	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 5.9	— 19.8	— 9.0	
c) Errores y omisiones	— 9.5	20.3	28.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.4	3.7	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	8.7	— 13.9	3.1	— 4.5
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.4	3.8	17.1	—
Amortizaciones	— 4.2	— 3.3	— 3.1	— 5.7
Divisas (— aumento)	15.7	— 20.2	— 6.7	1.2
Oro (— aumento)	— 4.0	5.7	—	—
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.2	0.1	— 4.2	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

capital las entradas netas excedieron con cierta holgura el saldo en cuenta corriente y casi permitieron eliminar la demanda acumulada de divisas, e incluso acrecentar las reservas internacionales netas del país en 5.7 millones de dólares.

A diferencia del año anterior, el aumento en el valor de las exportaciones de bienes en 1973 (24.4%) se debió principalmente a las mejores cotizaciones internacionales de los productos agropecuarios tradicionales, ya que el volumen de las exportaciones sólo aumentó en 3.7%. A la situación anterior se añadieron, a finales de 1972, los ajustes cambiarios efectuados con la subregión, que elevaron significativamente las ventas al Mercado Común

Centroamericano (30%, frente a 9% del año anterior).

Las exportaciones de banano aumentaron en 8.5% —aunque con menos intensidad que en 1972— a causa de las mayores cantidades exportadas, y su valor se acercó a los 900 millones de dólares.

Las ventas de café también continuaron creciendo rápidamente (28%) pues las mejores cotizaciones internacionales compensaron ampliamente la baja de 10% en el volumen exportado causado por la menor cosecha en el ciclo 1972-1973: 1.7 millones de quintales contra 1.9 millones en el ciclo anterior.

El valor de las exportaciones de carne continuó aumentando rápidamente (27%), con lo

que se aproximó a los 36 millones de dólares, principalmente en virtud de las favorables cotizaciones internacionales, unidas a un ligero incremento del cuántum exportado.

Entre las exportaciones tradicionales más importantes las de azúcar registraron el aumento mayor (60%), que llevó su valor a 21 millones de dólares. Ello fue el resultado de la mayor cantidad vendida (46%) y del alza sostenida de las cotizaciones internacionales.

Las ventas de cacao se mantuvieron en 3.3 millones de dólares (cifra similar a la de 1972), aunque en 1973 el factor determinante fue el crecimiento de los precios externos, pues las cantidades exportadas disminuyeron apreciablemente.

De acuerdo con la información preliminar disponible, las exportaciones al Mercado Común Centroamericano habrían aumentado de 50 millones de dólares en 1972 a unos 62 millones en 1973 (alrededor de 24%), a lo que contribuyó principalmente el establecimiento de un tipo de cambio más favorable para las ventas subregionales. Las importaciones procedentes de los países centroamericanos, en cambio, habrían experimentado una disminución, desde alrededor de 79 millones de dólares en 1972 a unos 72 millones en 1973, debido también a modificaciones cambiarias. Con ello el déficit comercial con la subregión se habría reducido en cerca de 20 millones de dólares durante 1973.

El renovado incremento de las exportaciones subregionales estuvo asociado a las mayores ventas del sector manufacturero. Datos hasta septiembre sobre la exportación de productos industriales —dirigida en su mayor parte a la subregión centroamericana— señalan un aumento del 33% (frente a 12% en 1972).

El ritmo de aumento del valor de las importaciones durante 1973 fue superior al del año anterior debido principalmente a la fuerte alza de los precios de las mercaderías compradas.

Por el lado de la cuenta de capital, en 1973 se duplicó la entrada de capital privado, principalmente de corto plazo, con respecto al año anterior. Las inversiones directas y los créditos de largo plazo afluyeron en magnitud parecida y los recursos externos recibidos por el sector oficial tendieron a elevarse ligeramente. Al mayor ingreso de capital de corto plazo contribuyeron principalmente el retorno de capitales⁴⁷ y los créditos destinados a importar maquinaria.

⁴⁷ De acuerdo con indicadores disponibles, los depósitos de particulares en bancos de los Estados Unidos disminuyeron considerablemente; en abril de 1973

Si bien las magnitudes totales del capital oficial neto parecieron no variar apreciablemente con relación a las de 1972, se observan diferencias en los diversos componentes. Las entradas de fondos dirigidos al resto del sector público experimentaron aumentos considerables, en particular los destinados a proseguir los programas de electrificación a cargo del Instituto Costarricense de Electricidad, mientras se registraba un descenso en los fondos externos destinados al gobierno central.

3. Finanzas públicas

Aun cuando el incremento de los ingresos corrientes fue muy superior al de años previos (24% en comparación con 14.5% en 1972 y 2% en 1971), los gastos totales experimentaron también un notable aumento aproximado al 30%, lo que determinó un mayor déficit en las cuentas del gobierno central (468 millones de colones frente a 393 millones en 1972).

El aumento de los gastos totales fue originado principalmente por los mayores gastos en remuneraciones. También aumentaron mucho los pagos de intereses de la deuda pública como consecuencia del mayor financiamiento interno y externo requerido en los últimos años para cubrir el desequilibrio fiscal.

Entre los gastos de capital, las amortizaciones y transferencias crecieron apreciablemente, pero la inversión real del gobierno central disminuyó con respecto a 1972, principalmente por la reducción de gastos en la construcción de carreteras y caminos (de 164 a 124 millones de colones).

En el rápido crecimiento de los ingresos corrientes incidió tanto la reforma tributaria de 1972 como el alza de precios experimentada en 1973. Las entradas corrientes —datos a octubre— pasaron de 768 a 1 031 millones de colones entre 1972 y 1973, lo que significó un incremento de 34%.

Las recaudaciones provenientes tanto de impuestos directos como indirectos aumentaron aproximadamente en 33%, mientras las entradas no tributarias aumentaban en 23% y llegaban a los 92 millones de colones.

Por su significación, entre los gravámenes directos destacan los impuestos sobre los ingresos, que registraron un incremento del 31%, con un monto de 158 millones de colones, seguidos por los que gravan las utilidades de las compañías bananeras, cuya recaudación, aun

se había registrado un descenso de 20 millones de dólares que se supone están regresando al país.

siendo muy inferior a los 10 millones hasta octubre de 1973, duplicó con creces la del año anterior.

En los impuestos indirectos, fue significativo el incremento de las recaudaciones por impuestos sobre el consumo y las ventas (de 340 a 451 millones de colones), así como de las provenientes del comercio exterior, que sobrepasaron las del año anterior en 74 millones de colones.

En 1973 el déficit del gobierno central se financió principalmente con créditos internos, en vista de la liquidez prevaleciente en la economía. Los ingresos provenientes de la colocación de bonos se elevaron en 140% —cifras a octubre— al pasar de 114 a 274 millones de colones, mientras que las entradas de fondos por préstamos externos disminuyeron de 102 a 75 millones de colones entre 1972 y 1973.

De todas maneras, la deuda externa se elevó de 570 a 649 millones de colones y el nivel de la deuda interna —según datos a septiembre— aumentó en poco más de 29%, pues se elevó de 1 801 millones de colones a 2 327 millones.

4. Moneda y crédito

En 1973 hubo una rápida expansión del circulante, apoyada por una serie de circunstancias coincidentes. Datos acumulados hasta octubre indican que el medio circulante aumentó en 27%, en contraste con 16% en 1972, para situarse en 1 813 millones de colones frente a 1 425 millones el año anterior. (Véase el cuadro 96.)

Sin embargo, el crédito interno hasta el mes de octubre con relación a igual período de 1972, aumentó sólo en 9%, expansión menor que la observada en 1972, de 14.4%. Por otra parte, los depósitos no monetarios se elevaron sólo en 6.3%, en comparación con tasas apreciablemente más elevadas en el bienio anterior. (Véase nuevamente el cuadro 96.)

El aumento moderado del crédito interno total obedeció a la mejor situación financiera del gobierno central, derivada en gran medida del fortalecimiento mencionado de los ingresos corrientes, que le permitió incrementar sus depósitos y disminuir sus necesidades crediticias para lograr que sus saldos netos con el sistema bancario se redujeran de 341 millo-

Cuadro 96

COSTA RICA: SITUACIÓN FINANCIERA (Millones de colones)

	Saldos a fin de año			A octubre	
	1970	1971	1972 ^a	1972	1973 ^b
<i>Crédito interno</i>	1 916.1	2 477.2	2 834.9	2 659.2	2 921.0
Créditos al gobierno (netos)	231.2	291.7	385.6	340.7	330.1
Sector monetario	227.9	286.2	379.0	335.2	321.2
Otras instituciones financieras bancarias	3.3	5.5	6.6	5.5	8.9
Créditos a entidades oficiales	29.2	73.5	83.3	84.6	121.1
Crédito al sector privado	1 655.7	2 112.0	2 366.0	2 233.9	2 469.8
Sector monetario	1 195.6	1 569.9	1 785.3	1 708.7	1 904.6
Otras instituciones financieras bancarias	460.1	542.1	580.7	525.2	565.2
<i>Dinero</i>	1 052.5	1 339.6	1 548.3	1 424.6	1 812.5
<i>Cuasidinero</i>	539.8	896.6	1 070.0	1 105.3	1 175.4
Sector monetario	394.9	749.9	915.1	926.1	991.6
Otras instituciones financieras bancarias	144.9	150.3	154.9	179.2	183.8
Obligaciones sector privado	11.3	17.1	19.3	14.5	21.7
Bonos en circulación	133.6	133.2	135.6	164.7	162.1
<i>Pasivos externos de largo plazo</i>	284.4	288.7	331.3	279.4	345.7
Sector monetario	170.7	177.0	220.7	198.8	266.6
Otras instituciones financieras bancarias	113.7	111.7	110.6	80.6	79.1

FUENTE: Banco Central de Costa Rica.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras de octubre no son estrictamente comparables con la anterior porque excluyen el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo.

nes en 1972 a 330 millones en 1973. Los programas de otras entidades, como en años anteriores, encontraron apoyo crediticio al elevarse sus saldos a octubre en 43% sobre los niveles del año previo y situarse en 121.1 millones de colones.

De igual manera, el crédito al sector privado continuó reforzando las actividades directamente productivas, en especial la ganadería y la industria,⁴⁸ mientras siguió disminuyendo la proporción de recursos destinados a la agricultura —principalmente por los menores fondos dirigidos al cultivo cafetalero—, a los servicios y a los créditos personales, entre otros.

Los saldos a octubre de 1973 de los fondos destinados a la actividad ganadera reflejan un incremento cercano al 29% con respecto al mismo período de 1972, de manera que se mantuvo el vigoroso crecimiento de años previos. La mayor parte de las nuevas colocaciones de los departamentos comerciales de los bancos se orientaron hacia la inversión y, en menor medida, al financiamiento de actividades operacionales. En este sentido, las nuevas colocaciones para inversión —datos a septiembre— se elevaron de 109 millones de colones en 1972 a 171 millones en 1973, mientras las destinadas a operación pasaron de 92 a 148 millones.

En cuanto a la industria, el sistema bancario nacional puso a su disposición 17% más

⁴⁸ La proporción de los préstamos otorgados por la banca nacional al sector privado para la ganadería subió de 20% en 1967 a 32% en 1973, y para la industria, de 18% a 21%, respectivamente.

créditos que en 1972, lo que hizo que los saldos a octubre de 1973 se situaran en 515 millones de colones. Así se continuó fortaleciendo su proporción dentro del total crediticio otorgado al sector privado, para alcanzar cerca del 21% en comparación con 18% en 1971.

En las nuevas colocaciones de los departamentos comerciales de los bancos en la industria manufacturera y de extracción sobresalen el creciente apoyo prestado a las actividades de inversión —de enero a septiembre de 1973 se otorgaron 76.6 millones de colones, mientras en 1970 se invirtieron únicamente 38.8 millones— y los fondos orientados a facilitar las operaciones normales de las empresas, que crecieron en 40% y llegaron a la cifra de 387 millones en el período citado. Estos montos incluyen créditos por 30 millones destinados a resolver problemas derivados de la escasez de materia prima y del aumento de exigencias de los proveedores en materia de crédito.

La mejor situación de la industria se reflejó en un apreciable incremento de 23% —a septiembre de 1973— del financiamiento de las ventas industriales, particularmente madera, productos alimenticios, productos textiles, productos metálicos y otros, incluidos los de las industrias plásticas.

En concordancia con la política de lograr un mejor aprovechamiento de recursos, decrecieron los préstamos a los demás sectores —salvo al de la vivienda que se elevó 14%—, particularmente los dirigidos a los servicios, el comercio, otros créditos no clasificados y las inversiones.

CHILE

1. *Antecedentes generales*

Los cambios en la economía internacional también influyeron apreciablemente en la evolución de la economía chilena en 1973; sin embargo, no cabe duda de que éste fue uno de los pocos países en el que los acontecimientos internos constituyeron el factor decisivo. Como se sabe, en el transcurso del año pasado se produjeron acontecimientos políticos y sociales de trascendencia que tuvieron indudables repercusiones en el funcionamiento de la economía del país. A partir de septiembre, las circunstancias generales y la orientación de la política económica experimentaron un cambio considerable, según se verá más adelante. Por tal motivo, el examen de esta evolución está sujeto a una mayor cantidad de limitaciones

y reservas de las que son tradicionales en esta clase de revisiones anuales.

Los hechos señalados incidieron con vigor en el comportamiento económico y social del país y marcaron en la práctica una clara diferencia entre la evolución registrada en los primeros ocho a nueve meses del año y la correspondiente al último trimestre. Tanto es así, que lo ideal sería analizar por separado esos dos subperíodos, y así se ha tratado de hacer cuando ha sido posible obtener información diferenciada. Sin embargo, como tal tarea excede las posibilidades de este estudio (en varios casos los antecedentes disponibles no permiten realizar ese corte en el tiempo), en gran parte del informe se han empleado datos que se refieren a todo el año, los que deben ser considerados con cautela.

En 1973 el producto interno bruto disminuyó en 4.1%, sobresaliendo dentro de esa tendencia general las reducciones en su actividad que experimentaron ciertos sectores productores de bienes y de servicios básicos (agricultura, industria manufacturera, construcción y transporte y comunicaciones). En lo que respecta a la evolución de la oferta y demanda globales, mientras las importaciones y exportaciones aumentaron en valores constantes, decrecieron el consumo total y, particularmente, la inversión bruta fija (en 14.3%).

En el sector externo crecieron significativamente, en su expresión en dólares corrientes, las exportaciones y, en menor medida, las importaciones. De esta forma, el déficit en cuenta corriente pasó de 639 millones de dóla-

res en 1972 a 408 millones en 1973; para su financiamiento se recurrió al uso neto de capitales autónomos y, en mayor proporción, a un creciente endeudamiento de las autoridades monetarias. En el incremento de las exportaciones de bienes resultó fundamental la subida de 70% que experimentó el precio internacional del cobre. Por su parte, en la evolución de las importaciones de bienes incidió especialmente el aumento del valor unitario de ellas, que se calcula en más de 19%, y el crecimiento de las internaciones de alimentos y de materias primas para la industria alimentaria.

El proceso inflacionario se aceleró rápidamente durante el año y la tasa de incremento de los precios entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973 ascendió a más de 500%,

Cuadro 97

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	1 267.0	1 132.0	965.2	1 489.1
Bienes <i>fo</i> b	1 124.0	984.0	855.2	1 369.1
Servicios	143.0	148.0	110.0	120.0
Transporte	70.0	75.0	70.0	85.0
Viajes	50.0	50.0	25.0	20.0
Importaciones de bienes y servicios	1 202.0	1 231.0	1 463.0	1 807.8
Bienes <i>fo</i> b	928.0	987.0	1 203.9	1 503.1
Servicios	274.0	244.0	259.1	304.7
Transporte	133.0	142.0	174.1	216.7
Viajes	86.0	46.0	35.0	33.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 179.0	— 137.0	— 141.0	— 89.0
Utilidades	— 126.0	— 72.0	— 11.0	—
Intereses	— 53.0	— 65.0	— 130.0	— 89.0
Donaciones privadas netas	—	—	—	—
Saldo de la cuenta corriente	— 114.0	— 236.0	— 638.8	— 407.7
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	114.0	236.0	638.8	407.7
<i>a</i>) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	235.0	— 31.0	301.7	154.6
Inversión directa	19.0	— 42.0	—	—
Préstamos de largo y mediano plazo	380.0	245.0	318.8	262.5
Amortizaciones	— 140.0	— 192.0	— 23.1	— 111.9
Pasivos de corto plazo	— 24.0	— 42.0	—	—
Donaciones oficiales	—	—	6.0	4.0
<i>b</i>) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 7.0	25.0	—	—
<i>c</i>) Errores y omisiones	— 46.0	— 22.0	— 0.1	— 0.2
<i>d</i>) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	18.5	—
<i>e</i>) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 89.0	247.0	318.7	253.3
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	5.0	102.0	222.4	232.1
Amortizaciones	— 73.0	— 40.0	— 1.6	—
Divisas (—aumento)	8.0	202.0	58.5	19.1
Oro (—aumento)	— 7.0	— 1.0	—	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 22.0	— 16.0	39.4	2.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

según lo registra el índice de precios al consumidor; otros índices registran una tasa de inflación superior a la anotada. En la primera parte del año se generalizó considerablemente la diferencia entre los precios oficiales y los pagados realmente por una parte indeterminada de los consumidores, lo que fue caracterizado a menudo como una situación de mercado negro. Este cuadro cambió apreciablemente después de septiembre, al producirse importantes reajustes de precios, los que de hecho permitieron eliminar o reducir en alto grado los controles directos sobre los precios. Simultáneamente con la aceleración inflacionaria se registró un fuerte desequilibrio en el financiamiento del sector público y en el sector monetario. La evolución comentada afectó negativamente, en grado importante aunque difícil de determinar, a las remuneraciones reales.

2. El sector externo

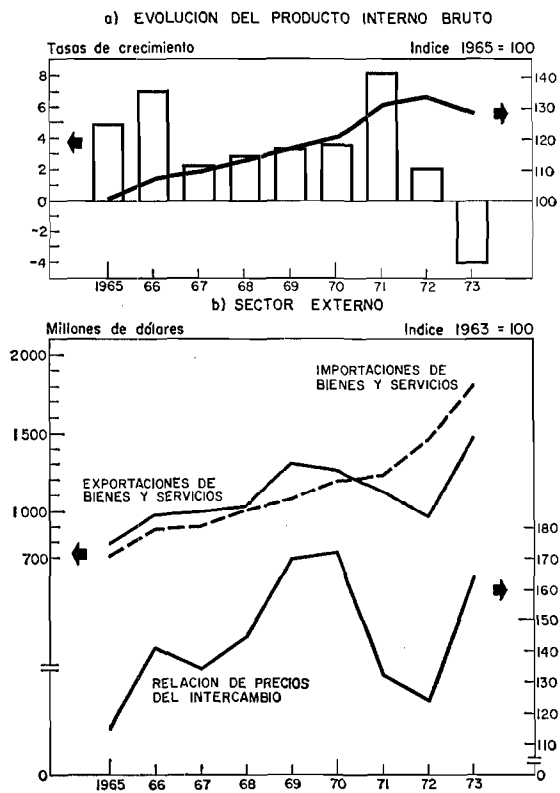
En 1973 la cuenta corriente del balance de pagos registró un déficit de 408 millones de dólares; éste es inferior al saldo negativo de 639 millones de dólares anotado en 1972, pero cuadruplica el valor medio observado en el quinquenio 1966-1970. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios aumentó en 54.3%, en tanto que el de las importaciones creció en 23.5%; por su parte, los pagos netos de utilidades e interés del capital extranjero disminuyeron en 36.9%. (Véanse el cuadro 97 y el gráfico XXX.)

El incremento de las exportaciones de bienes expresado en dólares corrientes fue de 60%, pero como el índice de valor unitario de las exportaciones aumentó en 58% se deduce que el cuántum de exportaciones sólo creció en algo más de 1%. El factor fundamental que incidió en la evolución de las exportaciones fue el precio del cobre, el que para la gran minería pasó de un promedio de 47.6 centavos de dólar la libra de cobre electrolítico en 1972, a 80.8 centavos como promedio de 1973, es decir, un incremento de 70%. Las exportaciones de cobre totales del país (incluidas la gran minería, la mediana y la pequeña) subieron de 647.7 millones de dólares en 1972 a 1 125 millones en 1973, con lo que elevaron su participación en el total de las exportaciones de bienes del 75.7 al 82.2%.

Para todos los rubros de exportaciones de bienes, excluido el cobre, el aumento fue de 17.5% y se debió en su totalidad al incremento del precio medio de esas exportaciones. A precios constantes, se registró una leve baja de las exportaciones industriales mientras los

Gráfico XXX

CHILE
Escala natural



productos mineros (excluido el cobre) y los productos agropecuarios y del mar tuvieron un pequeño aumento.

De la evolución comentada se desprende que durante 1973 se acentuó una proverbial característica de la economía chilena. Esta es la elevada participación en sus exportaciones de un solo producto —para el promedio de América Latina el coeficiente respectivo es de aproximadamente 50%, mientras en Chile fluctúa en torno al 80%— y el poco crecimiento que muestran las exportaciones no tradicionales. En el último año, problemas de producción interna y políticas cambiarias poco flexibles hasta comienzos del cuarto trimestre influyeron en esa dirección.

En el aumento anotado de las importaciones de bienes influyó considerablemente el incremento cercano a 20% que registró el índice de valor unitario de las importaciones; es decir, el cuántum habría aumentado sólo en algo más de 3%. Entre los rubros de importación, en su expresión en valores corrientes, sobresalió con nitidez el incremento de más de 60% en

la internación de bienes de consumo alimenticios y de materias primas para la industria alimentaria, que absorbió el 70% del aumento total de las importaciones del país. La evolución señalada respondió, por un lado, a la baja de la producción agropecuaria del país y a los esfuerzos por compensarla con mayores importaciones, y por otro, a las fuertes alzas que experimentaron durante 1973 los precios internacionales de varios productos básicos.

En los demás rubros de importación se observaron variaciones relativas inferiores al aumento del valor unitario de ellas, lo que se compadece con la restricción que tuvo lugar en la actividad económica interna; estas variaciones fluctuaron entre 5 y 16% para las materias primas no alimenticias, combustibles y lubricantes, bienes de consumo y repuestos, respectivamente. Por su parte, la internación de bienes de capital en dólares corrientes anotó una baja de 2.5%.

En cuanto a las exportaciones e importaciones de servicios, fue notorio el incremento del saldo negativo que se generó. Mientras las exportaciones aumentaron en 9%, las importaciones lo hicieron en 18%, con lo que el déficit en esta cuenta pasó de 149 millones de dólares en 1972 a 185 millones en 1973. Lo ocurrido en el renglón fletes y seguros resultó decisivo para la explicación de esa tendencia.

La baja registrada en los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero provino, por un lado, del hecho de que durante 1973 no hubo remisión de utilidades al extranjero, y por otro, de que los intereses de la deuda externa cancelados disminuyeron en 52 millones de dólares a consecuencia de postergaciones en los pagos de ellos, ya que no se llegó a un acuerdo en este sentido en las gestiones sobre renegociación de la deuda que en el transcurso del año se efectuaron en el Club de París.

Sobre la cuenta de capital del balance de pagos son escasas las informaciones detalladas disponibles. Se calcula que en 1973 el saldo positivo por 408 millones en esa cuenta resultó de un ingreso neto de capitales autónomos por 155 millones de dólares y una utilización neta de financiamiento compensatorio por 253 millones. (Véase nuevamente el cuadro 97.) En los capitales autónomos se registraron entradas por 267 millones de dólares y amortizaciones por 112 millones; esta última cifra, aunque es superior a la observada en 1972, refleja también la reducción provocada por la postergación de pagos indicada (las amortizaciones que vencían en el año ascendían a alrededor de 360 millones de dólares).

La evolución experimentada por el balance

de pagos llevó a un nuevo empeoramiento de la situación de reservas internacionales del país. Así, se estima que a fines de 1973 la posición de reservas internacionales netas era negativa en aproximadamente 600 millones de dólares.

3. Evolución de los precios, de las remuneraciones y de otras variables financieras

a) Precios

En 1973 la economía chilena experimentó una fuerte acentuación del proceso inflacionario, el que ya en 1972 había alcanzado niveles apreciables. El índice de precios al consumidor registró un incremento de 508.1% entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973, en tanto que el alza fue de 352.8% si se comparan los promedios para cada año. (Véase el cuadro 98.)

A comienzos del segundo semestre del año la inflación, medida por ese índice, había alcanzado un ritmo cercano a 300% anual, pese a la aplicación de un conjunto de medidas de control directo de los precios y a que las estadísticas de precios habían dejado de ser buenos indicadores de lo que ocurría en la realidad, al considerar cotizaciones oficiales para ciertos bienes y servicios en circunstancias de que se había generalizado bastante el fenómeno de mercado negro. En el cuarto trimestre, a consecuencia de la política iniciada por el nuevo gobierno, destinada a modificar radicalmente el sistema de precios y a levantar una parte importante de los controles de precios existentes, aumentó el ritmo inflacionario calculado según ese mismo índice y la tasa de incremento de los precios superó el 500% anual.

Un aspecto que tiene interés destacar se refiere a que durante 1973 se registraron diferencias significativas entre las tendencias inflacionarias medidas por el índice de precios al consumidor y por el índice de precios al por mayor. Así, incrementos de 532.8% y de 508.1% —según promedios anuales y de diciembre a diciembre— medidos por el primero, se comparan con aumentos de 511.4% y de 1147.1% en los precios al por mayor. Como se sabe, los dos índices sirven para examinar la evolución de precios en distintos niveles de la producción y de la comercialización y contienen diferentes canastas de mercancías, por lo que es posible que ellos indiquen variaciones distintas, sobre todo en períodos cortos. Ello no obstante, la discrepancia anotada es de

Cuadro 98

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR Y AL POR MAYOR

	Índice de precios al consumidor			Índice de precios al por mayor				Índice ajustado de precios al consumidor (calculado por la CIAP)		
	Índice promedio año (diciembre 1969 = 100)	Variación porcentual		Índice promedio año (1968 = 100)	Índice promedio año (1968 = 100)	Variación porcentual		Índice promedio año (diciembre 1969 = 100)	Variación porcentual	
		Promedio a promedio	Diciembre a diciembre			Promedio a promedio	Diciembre a diciembre		Promedio a promedio	Diciembre a diciembre
1968	71.8	26.6	27.9	100.0	100.0	30.5	33.1	—	—	—
1969	93.8	30.7	29.3	130.6	136.5	36.5	39.4	—	—	—
1970	124.4	32.5	34.9	173.1	185.8	36.1	33.7	124.4	—	—
1971	149.3	20.1	22.1	207.8	219.1	17.9	21.4	149.3	20.1	22.1
1972	265.5	77.8	163.4	369.6	372.5	70.0	143.3	281.9	88.8	243.0
1973	1 202.1	352.8	508.1	1 673.5	2 277.6	511.4	1 147.1	1 304.1	575.5	681.6

FUENTES: Instituto Nacional de Estadísticas, Índice de precios al consumidor —para octubre a diciembre de 1973 dicho índice utilizó cálculos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile—, e índice de precios al por mayor; CIAP, *El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de Chile*, CIAP/650, 28 de enero de 1974, cuadro AE-1 (Índice de precios al consumidor ajustado).

consideración y podría requerir un examen más profundo, para lo cual cabe tener en cuenta como antecedente adicional que entre 1968 y 1972 los valores registrados por los dos índices eran parecidos.

Por otra parte, para disponer de un indicador que refleje con mayor exactitud las variaciones de los precios, el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) calculó un índice de precios al consumidor "ajustado".⁴⁹ De él se desprende que la tasa de inflación en 1973 habría sido de 575.5% medida por los promedios de 1972 y 1973, y de 681.6% de diciembre a diciembre.

En definitiva, dadas la intensidad alcanzada en 1973 por la inflación chilena y las fuertes discrepancias que se observan entre los resultados de los índices, es difícil efectuar exámenes más o menos precisos sobre la verdadera dimensión del proceso inflacionario. Por añadidura, los cálculos sobre la evolución de diversas variables nominales deflactadas están sujetos a una significativa probabilidad de error. Esto complica el análisis de esas variables así como la adopción de medidas de política que en él se sustenten.

Si bien es cierto que en la tendencia inflacionaria de 1973 influyó el incremento regis-

trado por el valor unitario en dólares de las importaciones chilenas —que se estimó como promedio en alrededor de 20%—, los factores internos fueron los dominantes. En la primera parte del año lo esencial fue un fenómeno de exceso de demanda, en tanto que en el último trimestre predominaron las presiones provenientes del lado de los costos, en especial las vinculadas con las devaluaciones cambiarias y la supresión de subsidios. Al respecto, si se examina lo ocurrido con un par de indicadores, se observa que entre los meses de julio de 1972 y 1973 la cantidad de dinero del sector privado se elevó en alrededor de 300%, en tanto que el tipo de cambio básico de importación⁵⁰ aumentó en 84%; por su parte, entre los meses de julio y diciembre de 1973 la cantidad de dinero creció en 110% mientras el incremento del tipo de cambio básico fue superior al 900%.

b) Remuneraciones

El estudio de la evolución experimentada por los sueldos y salarios reales se ve dificultado por la naturaleza de los deflatores que deben emplearse teniendo en cuenta las diferencias ya anotadas entre las variaciones que

⁴⁹ Para tal propósito se corrigieron a partir de julio de 1972 las cifras del índice de precios que calcula el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, utilizando antecedentes del índice de precios que calcula el Departamento de Economía de la Universidad de Chile; este último incluía hasta septiembre de 1973 estimaciones de los precios de las mercaderías en el mercado negro. Véase CIAP/650 *op. cit.* cuadro AE-1.

⁵⁰ Hasta septiembre de 1973 correspondía al área cambiaria de importación de alimentos y de gran parte de las materias primas; después de esa fecha se unificaron los tipos de cambio para importación y exportación, salvo uno especial para las exportaciones de cobre y otro para el mercado de corredores (principalmente viajes)

registrar los distintos índices de precios. Asimismo, no ha sido posible contar con investigaciones que hayan utilizado indicadores físicos para medir el consumo o gasto real de las personas o de las unidades familiares, las que podrían haber servido para apoyar en bases más sólidas el análisis que se efectúa. Por esto, los comentarios que a continuación se hacen son más bien indicativos de posibles rangos en los resultados y no pretenden que de ellos se extraigan conclusiones definitivas.

El índice de sueldos y salarios nominales que calcula trimestralmente el INE puede ser deflactado, para estimar remuneraciones reales, por diferentes índices de precios, lo que como es lógico, da origen a tendencias parecidas pero a coeficientes distintos. Así, si para enero de 1970 se asigna un valor 100 al índice de remuneraciones reales —utilizando como deflactor el índice de precios al consumidor—, se observa que a partir de un máximo relativo de 136.6 en enero de 1972, las remuneraciones empezaron a descender. En julio de 1973, si se deflacta por el índice de precios al consumidor del INE, se registra un valor de 109.9; en cambio, si el deflactor es el índice de precios al consumidor que utiliza el CIAP en su estudio ya citado, la cifra comparable es 63.9.⁵¹ La importante diferencia que se observa no es fácil de explicar ni de conciliar con la evolución de otras variables reales, sobre todo si se trabaja con cifras medias para toda la población remunerada y no se consideran distintas posibilidades de clasificación de ella.

Por otra parte, si se tiene en cuenta el período posterior, o sea el último trimestre de 1973 y los primeros meses de 1974, es fácil percibir que se desenvuelven dos fenómenos contradictorios que se contrapesan mutuamente: por un lado, mutaciones sustantivas en el nivel y sistema de precios que indudablemente afectaron la situación real de los ingresos; por el otro, la adopción de una cadena de medidas para otorgar reajustes y bonificaciones de distinto tipo y en diversos grados a determinados grupos, según los niveles de ingreso de los mismos.

Como es obvio, por las dificultades antes señaladas y por no contar con antecedentes que permitan evaluar los resultados netos de esas influencias contradictorias, no es posible aventurar ninguna conjetura con respecto a cuál es el balance concreto sobre la materia en el período más reciente. Más adelante podrá verse la opinión al respecto del Ministro de Economía de la actual administración.

⁵¹ Véase CIAP/650, *op. cit.*, cuadro AE-1.

c) Tendencias monetarias y del sector público

Entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973 la cantidad de dinero del sector privado aumentó de 54 000 millones de escudos a 236 000 millones, es decir en 337%; esa tasa se compara con las de 152% y 114% registradas en 1972 y 1971, respectivamente. En la creación de dinero que tuvo lugar durante el año pasado fue decisivo el comportamiento financiero que registraron el sector fiscal y las empresas del área de propiedad social, particularmente hasta septiembre de 1973 en el caso de estas últimas. Así, se ha calculado que el crédito que fue necesario otorgar al fisco y a esas empresas explican prácticamente en su totalidad el crecimiento de la cantidad de dinero (alrededor de 43% y 57%, respectivamente).⁵²

En lo que se refiere al sector fiscal, entre 1972 y 1973 se cuadruplicó el déficit generado por éste a consecuencia de incrementos parecidos en los ingresos y gastos corrientes. Adicionalmente, como los gastos de capital casi se multiplicaron por 6, el fisco vio quintuplicado su déficit bruto que ascendió a más de 133 000 millones de escudos en 1973; este valor corresponde a cerca del 45% de los gastos fiscales totales. (Véase el cuadro 99.) Ese déficit bruto fue cubierto en su gran parte por créditos directos en moneda nacional y extranjera del Banco Central al fisco, debido a que éste no contrató o no pudo utilizar préstamos internos y externos que tuviesen menos repercusiones en la expansión monetaria.

En el caso de las empresas del área de propiedad social es difícil evaluar exactamente el efecto de su gestión en la evolución monetaria, sobre todo porque después de septiembre de 1973 tuvo lugar un cambio en la política de tarifas públicas cuyo efecto aún no se conoce con precisión y, además, porque a partir de esa fecha un conjunto importante de ellas volvió al sector privado. Sin embargo, como antecedente ilustrativo puede señalarse que el déficit en cuenta corriente de ellas puede haber alcanzado a unos 90 000 millones de escudos, en tanto que su déficit bruto habría superado los 170 000 millones de escudos; esta última cifra corresponde a alrededor de un 40% de los gastos totales del sector de empresas públicas.⁵³

En suma, de los antecedentes proporcionados se desprende que dadas las situaciones de déficit en el fisco y en las empresas públicas,

⁵² Véase CIAP/650, *op. cit.*, cuadro II-16.

⁵³ Véase *Exposición sobre el estado de la hacienda pública*, presentada por el Ministro de Hacienda, Contralmirante Lorenzo Gotuzzo, octubre de 1973, folleto N° 124, Dirección de Presupuestos, cuadro N° 4.

Cuadro 99

CHILE: EVOLUCIÓN DEL SECTOR FISCAL

	1972 (millones de escudos)	1973 (millones de escudos)	Factor multi- plicador entre 1972 y 1973
<i>Ingresos corrientes</i>	38 375.1	167 568.2	4.4
Tributarios	36 145.3	163 172.7	4.5
Impuestos directos	10 047.6	42 960.3	4.3
Impuestos indirectos	26 097.7	120 212.4	4.6
No tributarios	2 229.8	4 395.5	2.0
<i>Gastos corrientes</i>	50 799.9	219 127.1	4.3
Gastos de operación	20 775.9	83 613.7	4.0
Remuneraciones	17 884.7	64 340.4	3.6
Compra de bienes y servicios	2 890.9	19 273.3	6.7
Transferencias	29 667.9	134 152.6	4.5
Pagos personales y asignaciones familiares	10 079.6	30 350.1	3.0
Transferencias al sector público	16 079.1	90 695.5	3.7
Transferencias al sector privado	3 509.2	13 107.0	3.7
Intereses de la deuda pública	356.1	1 360.8	3.8
<i>Déficit en cuenta corriente</i>	-12 404.8	- 51 558.9	4.2
<i>Gastos de capital</i>	14 150.6	81 912.5	5.8
Inversión fiscal	12 924.7	74 597.9	5.8
Inversión directa	6 406.6	33 999.8	5.3
Inversión indirecta	6 518.1	40 598.1	6.2
Amortizaciones	1 225.9	7 314.6	6.0
<i>Déficit bruto del sector fiscal</i>	-26 555.4	-133 471.4	5.0

FUENTE: Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos.

las magnitudes envueltas y las modalidades de financiamiento seguidas, era inevitable, por una parte, que todo el sistema financiero tuviera un papel muy activo en la aceleración inflacionaria y, por otra, que fueran ineficaces medidas antinflacionarias que pretendieron controlar de manera directa, y solamente, los incrementos de costos, precios y remuneraciones.

4. Tendencias del producto interno bruto, de sus componentes y de la ocupación

a) Oferta y demanda globales

Durante 1973 el producto interno bruto disminuyó en 4.1%; este hecho, unido a las tasas de crecimiento registradas en 1971 y 1972, determinó que en 1973 el producto por persona del país fuera aproximadamente igual al de 1970. La oferta global decreció en menor proporción que el producto interno bruto porque las importaciones permitieron compensar parte de esa caída al aumentar en valores constantes en 3.5%. El coeficiente de importacio-

nes con respecto al producto se elevó de 16.3% en 1971 a 19.3% en 1973. (Véase el cuadro 100 y nuevamente el gráfico XXX.)

En lo que se refiere a la evolución de la demanda global, cabe destacar, en primer lugar, la baja de 14.3% experimentada por la inversión bruta fija; esa baja y las observadas en 1971 y 1972 hicieron que la tasa de inversión bruta fija con relación al producto disminuyera del 16.5% en 1970 al 12.3% en 1973; este último valor es bastante inferior al promedio de más de 19% que registra América Latina en su conjunto. Por su parte, el consumo total se redujo en 2.5%, a consecuencia de una contracción estimada en 3.2% en el consumo privado y un incremento de 2.1% en el consumo del gobierno general.⁵⁴ En una

⁵⁴ Esa reducción de alrededor de 3% en el consumo privado es difícil de conciliar con algunos cálculos sobre tendencias en las remuneraciones reales, por ejemplo, con una caída media de ellas, para el año, superior al 40% (véase CIAP/650, *op. cit.*, cuadro AE-1). Estos contrastes tienden a confirmar lo señalado más atrás en cuanto a los problemas que plantea el uso de deflatores.

Cuadro 100
CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de escudos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	7 566.7	8 088.3	8 370.1	8 123.2	113.6	117.9	119.3	4.6	6.9	3.5	— 3.0
Producto interno bruto	6 418.3	6 953.0	7 099.0	6 807.9	100.0	100.0	100.0	3.8	8.3	2.1	— 4.1
Importaciones ^b	1 148.4	1 135.3	1 271.1	1 315.3	13.6	17.9	19.3	9.7	— 1.1	12.0	3.5
<i>Demanda global</i>	7 566.7	8 088.3	8 370.1	8 123.2	113.6	117.9	119.3	4.6	6.9	3.5	— 3.0
Exportaciones ^b	308.6	893.3	750.5	811.2	14.1	12.6	11.9	1.5	10.5	—16.0	8.1
Inversión bruta interna	1 218.5	923.2	18.4	19.0	...	4.5	—24.2
Inversión bruta fija	1 057.9	1 005.8	976.6	836.9	16.1	16.5	12.3	4.3	— 4.9	— 2.9	—14.3
Construcción	549.2	579.8	9.6	8.6	...	1.5	5.6
Maquinaria	508.7	426.0	6.5	7.9	...	8.1	—16.3
<i>Consumo total</i>	5 539.6	6 271.8	6 643.0	6 475.1	81.1	86.3	95.1	5.2	13.2	5.9	— 2.5
Gobierno general	699.4	769.0	799.8	816.6	10.1	10.9	12.0	5.4	9.9	4.0	2.1
Privado	4 840.2	5 502.8	5 843.2 ^c	5 658.5 ^c	71.4	75.4	83.1 ^c	5.1	13.7	6.2 ^c	— 3.2 ^c

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de ODEPLAN; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información preliminar de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Incluye variación de existencias.

Cuadro 101
CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de escudos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972^a</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972^a</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	581.2	611.0	589.7	503.5	10.2	9.8	8.1	3.0	5.1	-3.5	-14.6
Minería	610.4	620.7	605.8	614.9	9.8	10.3	9.9	4.9	1.7	-2.4	1.5
Industria manufacturera	1 486.7	1 678.8	1 737.6	1 649.0	25.4	25.2	26.6	3.6	12.9	3.5	-5.1
Construcción	245.3	268.1	215.8	172.6	4.8	4.2	2.8	0.7	9.5	-9.7	-20.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>2 923.6</i>	<i>3 179.2</i>	<i>3 148.9</i>	<i>2 940.0</i>	<i>50.1</i>	<i>49.5</i>	<i>47.4</i>	<i>3.5</i>	<i>8.7</i>	<i>-1.0</i>	<i>-6.4</i>
Electricidad, gas y agua	82.8	95.0	102.7	107.3	1.4	1.4	1.7	3.7	14.7	8.1	4.5
Transporte y comunicaciones	625.1	647.1	658.1	620.6	10.6	16.6	10.0	3.8	3.5	1.7	-5.7
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>707.9</i>	<i>742.1</i>	<i>760.8</i>	<i>727.9</i>	<i>12.0</i>	<i>12.0</i>	<i>11.7</i>	<i>3.8</i>	<i>4.8</i>	<i>2.5</i>	<i>-4.3</i>
Comercio y finanzas	1 091.0	1 191.2	1 248.3	1 201.3	16.3	18.5	19.4	6.4	9.2	4.8	-3.9
Gobierno	268.5	281.6	291.7	297.8	1.9	4.5	4.8	2.3	4.9	3.6	2.1
Propiedad de vivienda	278.7	270.4	272.0	273.9	6.2	4.7	4.4	1.8	-3.0	0.6	0.7
Otros servicios	632.4	702.2	737.3	759.4	11.5	10.7	12.2	2.3	11.0	5.0	3.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 270.6</i>	<i>2 445.4</i>	<i>2 549.3</i>	<i>2 532.4</i>	<i>37.9</i>	<i>38.5</i>	<i>40.9</i>	<i>4.1</i>	<i>7.7</i>	<i>4.2</i>	<i>-0.7</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>5 815.2</i>	<i>6 299.6</i>	<i>6 431.9</i>	<i>6 168.2</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.8</i>	<i>8.3</i>	<i>2.1</i>	<i>-4.1</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de ODEPLAN; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

perspectiva de más largo plazo, comparando con la composición del producto en 1965 y 1970, se aprecia que el consumo total expresado como proporción del producto interno bruto ha venido aumentando sostenidamente: 81.1% en 1965; 86.3% en 1970 y 95.1% en 1973. Por último, el coeficiente de exportaciones, aunque anotó alguna recuperación en 1973, se mantuvo por debajo de los niveles alcanzados en años anteriores a 1972.

b) *Los sectores productivos*

Además de los factores políticos y económicos de carácter más general que influyeron en el comportamiento de la economía durante el último año y que, según se señaló, tuvieron una importancia fundamental, la evolución de la actividad de los principales sectores productivos también influyó decisivamente en el descenso del producto interno bruto. Así, los sectores productores de bienes registraron, en conjunto, una disminución de 6.4% en su aporte al producto (solamente la minoría anotó un pequeño aumento), en tanto que en transportes y comunicaciones la baja fue de 5.7%. (Véase el cuadro 101.)

La producción agropecuaria decreció en 14.6% (16.1% la actividad agrícola y 13.6% la pecuaria) mientras la pesca habría tenido niveles de producción similares en 1972 y 1973. Si se examina un período más largo puede anotarse que en 1973 el aporte en términos absolutos del sector agropecuario al producto interno bruto fue el mismo que en 1965, con lo cual su participación relativa se redujo en forma marcada. Entre los rubros agrícolas, los cultivos industriales disminuyeron en 35% su producción en 1973, mientras que la baja en los cereales fue de aproximadamente 18%; en cambio las frutas y las hortalizas crecieron en 4% y 7%, respectivamente. En el subsector pecuario, las disminuciones en la producción fueron de alrededor de 30%, en promedio, en los distintos rubros productores de carnes, en tanto que las lanas y los productos lácteos habrían registrado bajas de menor consideración.

La actividad minera en su conjunto aumentó su producción en 1.5% con respecto a 1972. Es determinante en la explicación de esa tendencia el incremento de 4% anotado por la gran minería del cobre, la que mostró una importante recuperación de los niveles de producción mensual durante el último trimestre del año. El hierro, al aumentar su producción en 12%, se recuperó parcialmente de la caída experimentada en 1972. Otros rubros mineros, cobre de la pequeña y mediana minería, salitre y

petróleo, disminuyeron su producción; la baja más significativa (9%) la registró el petróleo.

El índice de producción de la industria manufacturera preparado por el INE, anotó una baja de 4.3% para el promedio del año 1973; si se comparan los promedios para los primeros ocho meses de 1972 y 1973, la caída es de 6.4%. De las 20 agrupaciones manufactureras en que se acostumbra clasificar esta actividad, se apreciaron disminuciones en 13 de ellas, destacando por su intensidad las de industrias de la madera; imprentas y editoriales; muebles; aparatos y artículos eléctricos, y productos textiles. Entre las siete agrupaciones que elevaron su producción, sobresalen los incrementos relativos de construcción de maquinaria y de celulosa y papel. (Véase el cuadro 102.) Teniendo en consideración las características generales que tuvo la evolución de la economía chilena durante el año pasado, puede afirmarse que el comportamiento de la industria manufacturera se explica tanto por factores vinculados a la oferta —problemas en el abastecimiento de insumos nacionales e importados, en el aprovechamiento de la mano de obra y en limitaciones de la capacidad de producción—, como por aquellos relacionados con la contracción de la demanda de varios bienes industriales; por ejemplo, de aquellos que son insumos para la construcción.

La construcción experimentó una reducción de 20% en su actividad, lo que unido a la baja cercana al 10% acaecida en 1972 llevó a disminuir apreciablemente su aporte relativo al producto interno bruto en comparación con años anteriores. Las estimaciones disponibles indican que en la evolución del año pasado habrían influido negativamente tanto la construcción privada como la pública.

En lo que se refiere a las tendencias registradas en los sectores productores de servicios básicos y de otros servicios, sobresalen los aumentos que tuvieron lugar en electricidad, gas y agua y en gobierno; este último respondió a un incremento del número de ocupados en el sector, dada la forma en que se estima el aporte del sector al producto interno bruto. Para el conjunto denominado servicios básicos el descenso medio fue de 4.3%, mientras para el total de otros servicios habría sido más leve: 0.7%. (Véase nuevamente el cuadro 97.)

5. *Algunas orientaciones de política económica*⁵⁵

Desde un punto de vista general, en la nueva política definida se hace hincapié en el papel

⁵⁵ En esta sección se considera, particularmente, lo

Cuadro 102

CHILE: ÍNDICE DE PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Promedio año 1968 = 100)

Agrupaciones	Ponderaciones	1972	1973	Variación porcentual
<i>Índice general</i>	<i>100.00</i>	<i>122.6</i>	<i>117.3</i>	<i>- 4.3</i>
Productos alimenticios	15.10	105.9	102.0	- 3.7
Bebidas	4.16	123.3	134.3	8.9
Tabaco	3.18	126.3	131.3	4.0
Productos textiles	9.68	113.1	101.5	-10.3
Calzado y prendas de vestir	6.81	123.0	117.1	- 4.8
Industria de la madera excepto muebles	4.37	146.7	93.1	-36.5
Muebles y accesorios de madera	1.49	155.5	120.8	-22.3
Celulosa, papel y productos de papel	2.55	90.1	104.5	16.0
Imprentas y editoriales	3.30	126.4	96.0	-24.1
Cuero, productos de cuero, excepto calzado	1.36	90.1	85.8	- 4.8
Productos de caucho	2.51	138.8	127.5	- 8.1
Substancias y productos químicos	9.62	150.4	147.6	- 1.9
Productos derivados del petróleo y del carbón	0.87	138.5	129.6	- 6.4
Productos de minerales no metálicos	3.86	123.2	126.5	2.7
Industrias metálicas básicas	9.59	124.2	119.7	- 3.6
Productos metálicos, excepto maquinaria y equipo de transporte	5.70	117.8	121.4	3.1
Construcción de maquinaria, exceptuando la maquinaria eléctrica	2.38	151.5	189.3	25.0
Aparatos, accesorios y artículos eléctricos	4.88	104.2	89.1	-14.5
Construcción de material de transporte	5.76	120.4	130.8	8.6
Industrias manufactureras diversas	2.83	123.1	119.6	- 2.8

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas.

que desempeñan las fuerzas del mercado y la empresa privada en la promoción del proceso de desarrollo. Por ello dejó de ser objetivo fundamental de la acción económica la transferencia al Estado de la propiedad y el manejo de un conjunto amplio de actividades, que era el norte del gobierno anterior.

Por otra parte, las características de la economía chilena hacia septiembre de 1973 hicieron que el nuevo gobierno diera particular importancia a la adopción de medidas cuyo efecto fuese relativamente inmediato. Partiendo de un diagnóstico en que se identificaban situaciones de inflación reprimida y de distorsión en los precios relativos de la economía, se decidió que una estrategia de liberalización de precios era la más adecuada para resolver ambos problemas y, además, que las políticas cambiarias y de remuneraciones eran esenciales para restablecer el equilibrio en los mercados de bienes y factores. De esta manera, "la situación cambiaria fue drásticamente corregida llevando su nivel aproximadamente a los valores de fines de 1969, simplificando su estructura por la adopción de sólo dos tipos

señalado por el Ministro de Economía, señor Fernando Léniz, en su exposición ante el Subcomité del CIAP, 30 de enero de 1974.

de cambio y reiniciando la aplicación de una política de devaluaciones frecuentes y pequeñas, volviendo así a una política que garantiza su nivel real".⁵⁶ Además, como también lo anota el propio Ministro, en las remuneraciones reales se decidió que en el cuarto trimestre del año se debería lograr un valor medio cercano a 70 (comparado con 60 en el tercer trimestre y 100 a principios de 1970), para lo cual se habrían concedido reajustes de remuneraciones destinados a duplicar el ingreso nominal durante el cuarto trimestre en relación con el tercero.

Otro aspecto significativo fueron varias acciones destinadas, como lo señala el Ministro Léniz, a lograr "la normalización de la actividad productora". En esta materia, el efecto más inmediato fue el incremento logrado en la producción de la gran minería del cobre, como ya se ha indicado. Se ha calculado que el promedio mensual en el último trimestre fue aproximadamente 50% superior al promedio de los primeros nueve meses.

El programa económico para 1974 se ha centrado en tres áreas principales y se ha elaborado sobre la base de que el producto interno puede crecer en alrededor de 8%. Respecto a

⁵⁶ Véase la exposición citada, pág. 10.

ingresos y precios, las diversas medidas adoptadas y que se continuarán adoptando durante el año tienen el propósito, en primer lugar, de lograr una remuneración media real que sea 30% superior a la calculada para el último trimestre de 1973. En materia de precios, se plantea continuar con una política de precios realista, lo que implica la progresiva supresión de controles y subsidios y estímulo a la libre competencia entre los productores nacionales y también desde el exterior.

La segunda área está constituida por la política de estabilización y de financiamiento de la inversión, uno de cuyos objetivos principales es lograr una fuerte desaceleración del ritmo inflacionario. Para cumplir con ese objetivo se recurrirá especialmente a las políticas fiscal y monetaria. En lo fiscal se espera, a través de medidas tributarias y de control del gasto estatal, reducir el déficit bruto del sector

a un 9% del total del gasto (fue más de 40% en 1973). Por su parte, el incremento real de las tarifas públicas significa menor déficit en las empresas estatales y reduce la necesidad de transferencia del fisco hacia ellas. En lo que a política monetaria se refiere, se ha calculado que la cantidad de dinero podrá crecer en 1974 en alrededor de 110%.

En el sector externo, que es el tercer campo identificado, se prevé continuar con la política cambiaria iniciada en el cuarto trimestre de 1973. Asimismo, se propugna intensificar el fomento a las exportaciones y la liberalización gradual de los controles y aranceles sobre las importaciones. Para el equilibrio del balance de pagos son fundamentales las exportaciones de cobre y el precio del metal, la renegociación de la deuda externa y nuevos préstamos e inversiones extranjeras por un monto cercano a los 500 millones de dólares.

ECUADOR

1. *Acontecimientos recientes*

El Ecuador es uno de los países latinoamericanos que en mayor medida se han beneficiado del actual auge de los precios de las materias primas, en especial del petróleo crudo, lo que asociado al extraordinario desarrollo de su producción petrolera ha determinado cambios de gran trascendencia en su economía con respecto al pasado reciente.

Las posibilidades de canalizar excedentes originados en el sector externo hacia actividades que signifiquen cuotas apreciables de valor agregado aparecen con nitidez y las magnitudes son extraordinarias. Uno de los más graves problemas del Ecuador en el pasado fue justamente el estrangulamiento causado por el sector externo; en 1972 y especialmente en 1973, este problema desaparece y el sector externo se transforma en el más dinámico de la economía ecuatoriana. Las elevadas tasas de crecimiento del producto interno bruto tienen su origen principal en la actividad petrolera.

Otra característica digna de mención es el extraordinario crecimiento del consumo privado. Dados los efectos de este incremento en la ampliación de mercados, así como posibles sustituciones de importaciones, sobre todo si se produce una considerable redistribución de ingresos, cabe concluir que el dinamismo de la economía puede tener en este tipo de fenómeno una sólida base de sustentación. La capacidad de respuesta de los sectores productivos, tanto públicos como privados, será un factor deter-

minante para que esa mayor demanda no se traduzca solamente en presiones sobre el sistema y sobre el nivel de los precios internos.

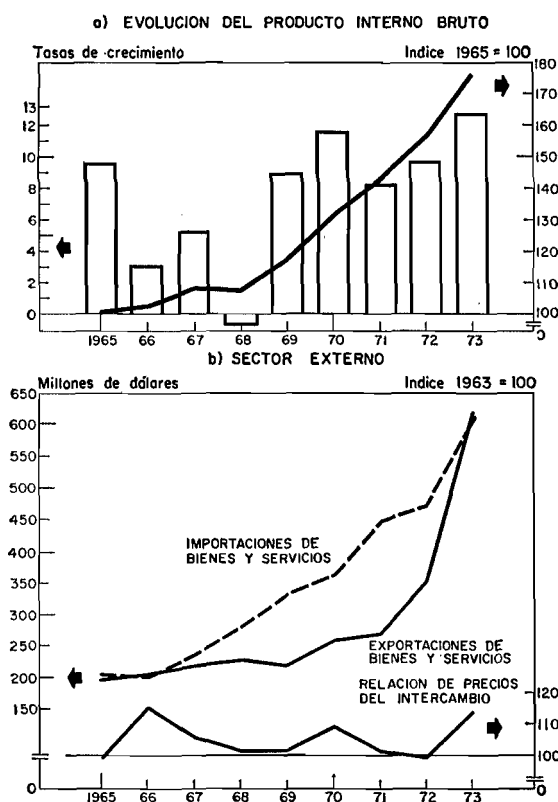
Esta situación tan favorable para la economía ecuatoriana que se ha presentado en 1973 ha coincidido con el primer año de ejecución del Plan de Transformación y Desarrollo 1973-1977. Hasta ahora los procesos de planificación se habían desarrollado, en general, bajo severas restricciones por el lado del sector externo, de manera que la nueva situación da más libertad en las tareas de planificación

2. *El sector externo*

La evolución del comercio exterior del Ecuador muestra, no sólo un avance cuantitativo de notables proporciones, sino, además, cambio cualitativo de mucha significación. En efecto, el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios acusó un crecimiento de 74% entre 1972 y 1973 al elevarse de 354 a 615 millones de dólares. Este incremento adquiere mayor relieve si se toma en cuenta que en 1972 ya hubo una fuerte expansión de las exportaciones, lo que indica que en dos años se ha duplicado con creces el valor corriente de las exportaciones ecuatorianas. Este cambio en las dimensiones del comercio exterior del Ecuador le coloca en una situación muy distinta a la del pasado reciente. Las repercusiones de incrementos tan abruptos modifican considerablemente el funcionamiento de la actividad económica, aunque en su origen se

Gráfico XXXI

ECUADOR
Escala natural



circunscriben esencialmente al sector exportador. (Véase el gráfico XXXI.)

Por otra parte, la estructura de las exportaciones también ha experimentado modificaciones de consideración. Hasta 1972 el producto más importante era el banano, que constituía 40% de la exportación de bienes, y le

seguía en orden de importancia el petróleo (19%). En 1973, la participación de ambos productos se trastrocó, pues el petróleo alcanzó al 47% y el banano al 23%. En otras palabras, mientras en 1972 dos tercios de las exportaciones estaban representadas por bienes de origen agrícola, en 1973 éstos no alcanzaron a constituir el 40% de ellas. (Véase el cuadro 103.)

Las connotaciones de los cambios anotados son importantes. Ante todo, es muy distinta una situación de comercio exterior en la que las exportaciones agrícolas —sometidas a contingencias climáticas y plazos de maduración de cultivos perecibles, etc.—, tienen participación mayoritaria, de otra en la que el petróleo es el producto dominante, con todas sus potencialidades en cuanto a precios y mercados internacionales. En segundo lugar, aunque la actividad petrolera no se caracteriza por una alta capacidad de absorción de mano de obra y no supone un proceso industrial integrado, la cuantía de los excedentes que genera, así como las posibilidades de que promueva otros procesos industriales, la hacen especialmente propicia para impulsar un crecimiento acelerado. Finalmente, su posición en los mercados internacionales otorga a este recurso un alto grado de liquidez que, sin duda, constituye una ventaja para llevar adelante una sólida estrategia en el sector externo. Las decisiones del Gobierno del Ecuador respecto a la canalización de esos excedentes permiten avizorar un futuro promisorio.

Es evidente que los incrementos en los precios del petróleo explican una parte importante del alza del valor de las exportaciones. Sin embargo, es conveniente destacar que en 1973 los aumentos del cuántum exportado fueron aun de mayor significación. En efecto, el valor corriente de la exportación de petróleo

Cuadro 103

ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LA EXPORTACIÓN DE BIENES (Valores fob en millones de dólares corrientes)

	1971	%	1972	%	1973	%
Petróleo	1.0	0.4	59.9	18.5	276.5	47.5
Banano	120.6	50.0	125.5	38.8	134.9	23.1
Café	36.5	15.2	42.6	13.2	60.0	10.3
Cacao	25.4	10.5	23.3	7.2	25.0	4.3
Azúcar	13.5	5.6	17.1	5.3	13.0	2.2
Productos del mar	14.6	6.0	22.4	6.9	24.0	4.1
Otros	29.8	12.3	32.4	10.1	49.4	8.5
<i>Total</i>	<i>217.0</i>	<i>100.0</i>	<i>323.2</i>	<i>100.0</i>	<i>582.8</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Banco Central y Junta de Planificación del Ecuador.

creció en el último año en 353%, y el cuántum lo hizo en 185%; por consiguiente, el efecto precio alcanzó solamente al 59%. Cabe señalar que no se trata de precios de referencia sino de precios efectivos en contratos de exportación; que las mayores alzas se registraron en los últimos meses del año y que la mayor parte de las exportaciones se realizó a precios mucho menores. La cuantificación de los efectos precio y cuántum con el conjunto de las exportaciones no deja en claro la enorme diferencia de significación que hay entre ellos en el caso del petróleo (el efecto cuántum triplica el efecto precio), pues ambos aparecen alcanzando magnitudes bastante similares. El cuadro 104 permite apreciar estos componentes del valor de las exportaciones.

El sector externo ecuatoriano aparece doblemente beneficiado por los precios favorables de todos sus productos de exportación y por la expansión sin precedentes de su producción de petróleo, que por añadidura es el producto cuyo precio subió en forma extraordinaria.

Por el lado de las importaciones hay incrementos sustanciales, pero que no alcanzan a compensar los efectos positivos del auge de la exportaciones. El valor corriente de la importación de bienes y servicios en 1973 fue de 612.6 millones de dólares, lo que significó un incremento de 29.2%. Si se analiza sólo la importación de bienes, este crecimiento alcanzó al 31.9%, determinado por un incremento de 12.6% del cuántum y de 17% del valor unitario.

En el incremento del valor corriente de las importaciones llaman la atención los aumentos que corresponden a bienes de capital para la agricultura (169.2%), materias primas para el mismo sector (167.6%) y materiales de construcción (111.3%). Si bien los valores absolutos son relativamente pequeños, sus va-

riaciones están señalando la preocupación por fomentar el crecimiento agrícola y la intención de absorber mano de obra en un sector especialmente apto para ello, como es el de la construcción. Aunque el incremento en las importaciones destinadas a la industria ecuatoriana no llega a cifras tan espectaculares como las citadas, 58.5% para las materias primas y 41.4% para bienes de capital, no dejan de tener enorme importancia, sobre todo si se toma en cuenta que sus montos absolutos ascienden a 188 y 100 millones de dólares, respectivamente.

La importación de bienes de consumo acusó también crecimientos de importancia durante 1973: 61.3% la de bienes duraderos y 35.4% la de bienes no duraderos.

En cuanto a los demás rubros de la cuenta corriente, la partida que representa las retribuciones al capital extranjero se duplicó en 1973 (de 45.6 millones de dólares en 1972 a 94 millones en 1973), debido en particular a las utilidades, que subieron de 34.3 a 83.3 millones de dólares entre ambos años (143% de incremento), en tanto que la partida correspondiente a intereses bajó de 11.3 a 10.7 millones de dólares. El crecimiento anotado se explica por las utilidades de las empresas petrolíferas.

El saldo positivo de 100 millones de dólares que dejaron las transacciones de bienes en 1973 (había sido de -43 millones de dólares en 1972) compensó en parte los mayores egresos por concepto de transportes, servicios y remesas de utilidades e intereses, etc., y permitió aminorar significativamente el déficit del balance de pagos en cuenta corriente, que de 159.4 millones de dólares en 1972 disminuyó a 83.7 millones en 1973.

En los últimos dos años, la entrada neta de capitales autónomos superó holgadamente el déficit de la cuenta corriente; sin embargo, en 1973 hubo una notoria reducción, con respecto al año anterior, del capital ingresado en forma de inversiones directas y de préstamos de largo y mediano plazo. Asimismo, se observó un incremento en la amortización de la deuda externa y un exagerado aumento (no explicado) del rubro errores y omisiones. (Véase el cuadro 105.)

El movimiento de las transacciones corrientes y de la cuenta de capital originó en los dos últimos años considerables incrementos de las reservas internacionales: 103 millones de dólares en 1972 y 92 millones en 1973.

Los movimientos de los precios de los productos de exportación registrados en el último

Cuadro 104

ECUADOR: INDICADORES SOBRE
EXPORTACIONES DE BIENES
(Valores en millones de dólares,
Índices: 1970 = 100)

	1972	1973	Incremento %
Valor <i>foh</i> de las exportaciones	323.2	582.8	80.3
Índice de cuántum	146.5	190.3	29.9
Índice de precios	99.7	138.4	38.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Cuadro 105

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	256.1	266.2	354.0	615.3
Bienes <i>FOB</i>	232.8	241.4	323.2	582.8
Servicios	23.3	24.8	30.8	32.5
Transporte	1.1	1.1	6.4	6.3
Viajes	10.0	10.0	9.1	10.0
Importaciones de bienes y servicios	361.1	446.1	474.1	612.6
Bienes <i>FOB</i>	262.3	526.9	366.6	481.9
Servicios	98.8	119.2	107.5	130.7
Transporte	45.8	54.0	64.3	87.1
Viajes	9.8	9.0	11.0	11.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 33.5	— 34.9	— 45.6	— 94.0
Utilidades	— 23.6	— 19.6	— 34.3	— 83.3
Intereses	— 9.9	— 15.3	— 11.3	— 10.7
Donaciones privadas netas	5.4	5.3	6.3	7.6
Saldo de la cuenta corriente	—133.1	—209.5	—159.4	— 83.7
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	133.1	209.5	159.4	83.7
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	126.0	163.6	243.0	105.8
Inversión directa	50.0	157.0	150.0	84.7
Préstamos de largo y mediano plazo	50.4	39.4	111.9	53.0
Amortizaciones	— 20.9	— 42.5	— 28.3	— 40.0
Pasivos de corto plazo	— 1.8	2.0	—	—
Donaciones oficiales	8.3	7.7	9.4	8.1
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	4.7	— 2.9	— 0.3	—
c) Errores y omisiones	2.1	15.0	15.6	69.7
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.5	3.8	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 3.9	30.3	—102.7	— 91.8
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	22.9	20.8	9.7	10.9
Amortizaciones	— 6.5	— 11.0	— 35.0	— 20.7
Divisas (— aumento)	— 21.3	23.3	— 80.5	— 75.2
Oro (— aumento)	1.1	0.4	6.7	— 8.1
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.1	— 3.2	— 3.6	1.3

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

tiempo, tal vez sugieran beneficios desproporcionados para la economía ecuatoriana. Pero si bien las alzas de los precios, en particular del petróleo, han sido apreciables, al examinar el comportamiento anterior del conjunto de los productos de exportación se comprueba que sólo se están recuperando apenas los niveles de años precedentes. Tomando el año 1960 como período base de la relación de intercambio, se observa que en 1973 el índice correspondiente fue ligeramente inferior al del año base y que en 1962, 1964 y 1966 se habían alcanzado posiciones similares o más favorables.

Los siguientes datos, basados en informaciones oficiales ilustran estas apreciaciones:

	Índice de la relación de intercambio (1960=100)	Efecto de la relación de intercambio (millones de dólares de 1960)
1960	100.0	—
1961	96.6	— 5.3
1962	99.1	— 1.6
1963	87.8	—23.4
1964	99.3	— 1.3
1965	87.8	—27.4
1966	101.0	2.1
1967	94.5	—12.6
1968	90.1	—24.4
1969	90.5	—22.3
1970	97.2	— 7.0
1971	89.5	—28.1
1972	87.8	—41.8
1973	99.5	— 2.3

El total de pérdidas acumuladas (efecto negativo de la relación de intercambio) desde 1960 alcanza a la suma de 195.4 millones de dólares de aquel año, que traducidos a dólares de 1973, significan aproximadamente 270 millones. Como es fácil deducir, la compensación de estas pérdidas, desde el punto de vista de la relación de precios, sólo será posible si en el futuro los incrementos de los precios de exportación superan a los aumentos de los precios de las importaciones.

3. *El producto bruto y la composición de la demanda interna*

En el análisis de la evolución de la economía ecuatoriana destaca el acelerado crecimiento del producto interno bruto, ya que la tasa de 12.7% que señala la estimación de cuentas nacionales es una de las más altas registradas en los países de América Latina.

Mientras en el quinquenio 1965-1970 esta variable creció a una tasa media anual de 5.6%, en 1971 esa tasa fue de 8.3% y en 1972 de 9.8%. Evidentemente, ha habido una fuerte aceleración sobre la que caben algunas consideraciones. (Véase el cuadro 106 y nuevamente el gráfico XXXI.)

Las actividades productoras de bienes tuvieron un extraordinario incremento de 20.8% en 1973, lo que constituyó sin duda un cambio considerable. Sin embargo, el análisis por ramas de actividad muestra crecimientos muy dispares. Mientras la actividad minera, fundamentalmente la petrolera, registró una tasa de incremento de 192% en 1973, la agricultura apenas creció en 0.7%. Aunque en realidad las condiciones climáticas no favorecieron la producción agrícola durante el año considerado, un análisis retrospectivo muestra que tradicionalmente su crecimiento ha sido lento. Como es mucha la población que depende de este sector, tiene una alta prioridad desde el punto de vista social; además, sus efectos en la esfera propiamente económica son particularmente importantes. La rigidez de la oferta presiona constantemente sobre los precios y lleva a absorber divisas para la importación de bienes cuya producción podría generarse internamente. El lento crecimiento del sector agrícola ha hecho decrecer su participación dentro del producto interno bruto de 35% en 1965 a 26% en 1972 y 23% en 1973.

La tasa de crecimiento de la industria manufacturera en 1973 fue de 13.6%, lo que indica, sin duda, un ritmo francamente ascendente. En el quinquenio 1965-1970 habría crecido a una tasa media anual de 6% y en los dos

años siguientes en 8.7 y 9%. Se insinúa así como una actividad que podría generar una proporción importante del producto ecuatoriano, y hacia allá apuntan las decisiones gubernamentales en materia de fomento industrial.

El crecimiento de la actividad de la construcción, menos acelerado que el de la minería y el de la industria manufacturera, llegó al 8.8% en 1973, cifra menor que la registrada en el quinquenio 1965-1970 (11.1% anual) y en 1971 y 1972 (27.7% y 10.7%, respectivamente). La desaceleración que se observa en este sector se explica en parte por la terminación de las obras vinculadas a la actividad petrolera, pero hay que admitir que su ritmo es inferior al del período anterior a la expansión petrolera.

Los servicios básicos crecieron 11.2% en 1973, y aunque la tasa fue inferior a la de los dos años anteriores, superó bastante la registrada en el quinquenio 1965-1970 (8%). De esa forma, su participación en el producto pasó de 6.6% en 1965 a 7.9% en 1973. Hay que destacar que los dos componentes de este grupo mostraron variaciones muy dispares en 1973. Mientras la actividad de transporte y comunicaciones creció en 12.5%, la que corresponde a electricidad, gas y agua lo hizo en 4.9%.

El grupo de actividades denominadas "otros servicios", que incluye principalmente comercio y finanzas, gobierno y propiedad de vivienda, registró un crecimiento de 7.1% en 1973, y su participación en el producto interno bruto se mantuvo en torno al 36%. La actividad comercial y financiera, la más importante de este grupo, acusó un crecimiento de 8.7%, con una participación bastante estable en la actividad económica general. No se dispone de información para analizar el comportamiento de cada uno de los demás servicios, que en conjunto, excluyendo comercio y finanzas, habrían crecido a una tasa de 6.1%.

En la oferta y demanda totales, cuyo crecimiento fue de 12.3% para 1973, se registraron algunas variaciones de importancia. En primer lugar, por el lado de la demanda las exportaciones expresadas en valores constantes crecieron aceleradamente por segundo año consecutivo. En efecto, como ya se advirtió en la descripción del sector externo, la tasa de 32% para 1973 significa que éste es el mayor foco de dinamismo de la economía ecuatoriana. Llama la atención, por otra parte, el extraordinario crecimiento del consumo privado; la tasa de 10.5% puede adolecer de algún grado de sobreestimación, ya que esta variable, como es habitual, se obtiene por diferencia y

Cuadro 106
ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de sucres a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	6 687	6 793	6 842	6 890	34.8	30.5	23.0	2.8	1.6	0.7	0.7
Minería	404	413	1 096	3 200	2.0	1.8	10.7	4.3	2.2	165.4	192.0
Industria manufacturera	3 683	4 003	4 363	4 956	16.5	16.8	16.6	6.0	8.7	9.0	13.6
Construcción	1 114	1 422	1 574	1 713	3.9	5.1	5.7	11.1	27.7	10.7	8.8
<i>Subtotal bienes</i>	<i>11 888</i>	<i>12 631</i>	<i>13 875</i>	<i>16 759</i>	<i>57.2</i>	<i>54.2</i>	<i>56.0</i>	<i>4.5</i>	<i>6.3</i>	<i>9.9</i>	<i>20.8</i>
Electricidad, gas y agua	270	310	369	387	1.0	1.2	1.3	11.2	14.8	19.0	4.9
Transporte y comunicaciones	1 348	1 499	1 742	1 960	5.6	6.2	6.6	7.4	11.2	16.2	12.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>1 618</i>	<i>1 809</i>	<i>2 111</i>	<i>2 347</i>	<i>6.6</i>	<i>7.4</i>	<i>7.9</i>	<i>8.0</i>	<i>11.8</i>	<i>16.7</i>	<i>11.2</i>
Comercio y finanzas	3 042	3 691	3 984	4 330	13.5	13.9	14.5	6.1	21.3	7.9	8.7
Otros servicios ^b	5 384	5 630	6 110	6 483	22.7	24.5	21.7	7.3	4.6	8.5	6.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>8 426</i>	<i>9 321</i>	<i>10 094</i>	<i>10 813</i>	<i>36.2</i>	<i>38.4</i>	<i>36.1</i>	<i>6.9</i>	<i>10.6</i>	<i>8.3</i>	<i>7.1</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>21 932</i>	<i>23 761</i>	<i>26 080</i>	<i>29 392</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.6</i>	<i>8.3</i>	<i>9.8</i>	<i>12.7</i>

FUENTE: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la misma fuente citada.

NOTA: En 1973 la suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye el gobierno y la propiedad de viviendas.

Cuadro 107
ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de sucres a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	29 436	32 317	34 874	39 153	118.1	123.2	122.6	6.6	9.8	7.9	12.3
Producto interno bruto	23 897	25 785	28 342	31 941	100.0	100.0	100.0	5.7	7.9	9.9	12.7
Importaciones ^b	5 539	6 532	6 532	7 212	18.1	23.2	22.6	11.1	17.9	—	10.4
<i>Demanda global</i>	29 436	32 317	34 874	39 153	118.1	123.2	122.6	6.6	9.8	7.9	12.3
Exportaciones ^b	4 060	4 376	5 583	7 373	20.2	17.0	23.1	2.1	7.8	27.6	32.0
Inversión bruta interna	5 270	6 216	5 939	6 236	12.9	22.1	19.5	17.7	18.0	— 4.5	5.0
Inversión bruta fija	4 812	5 726	5 318	5 573	11.1	20.1	17.4	19.1	19.0	— 7.1	4.8
Pública	3 614	4 464	3 996	...	6.8	15.1	...	23.0	23.5	—10.5	...
Privada	1 197	1 262	1 322	...	4.3	5.0	...	9.0	5.4	4.8	...
Consumo total	20 106	21 725	23 352	25 544	85.0	84.1	80.0	5.5	8.1	7.5	9.4
Gobierno general	3 448	3 936	4 072	4 243	13.1	14.4	13.3	7.8	14.2	3.5	4.2
Privado	16 658	17 789	19 280	21 301	71.9	69.7	66.7	5.1	6.8	8.4	10.5

FUENTE: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la misma fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

acumula los posibles y naturales grados de imprecisión en el resto de los componentes. El consumo del gobierno general acusa la moderada tasa de 4.2% en 1973, muy inferior a la del quinquenio 1965-1970 que alcanzaba al 7.8% anual. Contrariamente a lo ocurrido con los componentes de la demanda, la inversión bruta interna tuvo un lento crecimiento. En efecto, en 1973 se registró una tasa de 5%, muy inferior a la del quinquenio 1965-1970, cuyo incremento medio anual fue de 17.7%. Si se considera además que en 1972 se había registrado desinversión, es decir, que la tasa había sido negativa (-4.5%), parece legítimo señalar que el ritmo registrado el último año no se condice con el alto crecimiento de la actividad económica, ni con el muy superior crecimiento de actividades vinculadas a la inversión, como la industria y la construcción. Es posible que el problema de los "desfases temporales" entre inversión y producto expliquen la situación descrita. (Véase el cuadro 107.)

Por el lado de la oferta global, aparte el extraordinario crecimiento del producto interno bruto, cabe destacar el que corresponde a la importación. En 1973 este componente se elevó en 10.4%, cifra muy similar a las de los ocho años anteriores, con la excepción de 1972, en que hubo estancamiento.

El incremento de la importación tanto de materias primas como de bienes de consumo alcanzó gran magnitud. En valores corrientes la primera aumentó en 60% y en 42% la segunda. En la comparación resulta un tanto disminuido el crecimiento de la importación de bienes de capital, pero con un ritmo de crecimiento de 15% esta importación se doblaría en el plazo de solamente cinco años. Es evidente que el comercio exterior ecuatoriano está acusando grandes avances en todos sus componentes, y que el no hacerles compatibles entre sí podría restarle eficiencia a la expansión generada en este sector.

Sin embargo, por las magnitudes que están alcanzando los diferentes rubros de importación, es posible suponer que las posibilidades de sustitución se irán ampliando en los próximos años.

En 1973 se inició la ejecución del Plan Quinquenal de Transformación y Desarrollo. Obviamente, las condiciones y supuestos en que se basaron los objetivos y metas del Plan sufrieron modificaciones de importancia en ese año. Gran parte de ellas aparecen vinculadas a la sensibilidad de los precios en el mercado internacional, aunque también ha influido el retraso o la no ejecución de algunas medidas

que el plan contemplaba, específicamente en el sector agrícola, donde además las condiciones climáticas conspiraron desfavorablemente.

Al comparar las tasas de crecimiento logradas en 1973 con las que el plan señalaba como deseables para las principales variables macroeconómicas, hay que tener en cuenta lo que ha significado para el Ecuador este primer año del plan. En 1973 el sector externo adquirió proporciones muy difíciles de prever. La expansión petrolera explica en medida importante todos los casos en que la tasa de crecimiento real superó la tasa programada. (Véase el cuadro 108.) Por otra parte, el año 1972, base de referencia para el cálculo de tasas, no es adecuado, por cuanto en él la construcción de las instalaciones petroleras concentró una creciente actividad. Las diferencias que se muestran en el cuadro 108 debieran interpretarse considerando las limitaciones anotadas. Además, el plan contempla tasas medias para el quinquenio que no corresponden necesariamente a 1973.

Cuadro 108

ECUADOR: COMPARACIÓN ENTRE LOS INCREMENTOS REALES DE ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS Y LAS METAS DEL PLAN QUINQUENAL

	<i>Tasas anuales de crecimiento</i>	
	<i>Incrementos reales 1973</i>	<i>Metas del plan 1972-1977</i>
<i>Producto interno bruto</i>	12.7	9.8
Consumo	9.4	8.9
<i>a) Privado</i>	10.5	8.7
<i>b) Público</i>	4.2	9.8
Inversión bruta	5.0	7.9
Exportación de bienes y servicios	32.0	15.9
Importación de bienes y servicios	10.4	9.6
<i>Producto de algunos sectores</i>		
Sector agropecuario	0.7	5.3
Industria ^a	13.6	9.7
Construcción	8.8	11.2
Electricidad ^b	4.9	12.3
Petróleo ^c	185.0	196.0

FUENTES: CEPAL, sobre la base de datos oficiales; ILPES, INST/79 Add.1, *Resumen de los trabajos*, anexo I.

^a Las metas del plan incluyen industria, pesca y minería, excluido el petróleo.

^b La tasa de crecimiento real se refiere a electricidad, gas y agua.

^c La meta del plan se refiere exclusivamente al año 1973.

4. Aspectos principales de la política económica

a) Precios

Las variaciones de los diferentes indicadores de precios en 1973 están señalando una inflación moderada en la economía ecuatoriana. Si se analiza este fenómeno en función del índice de precios al consumidor de la ciudad de Quito⁵⁷ se observará que las alzas medidas por los promedios anuales fueron de 8.4% en 1971, 7.9% en 1972 y 13% en 1973. Si se analiza además el alza de los precios entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973, el mismo indicador acusa un crecimiento cercano al 20%. En las ciudades de Guayaquil y Cuenca el indicador permite extraer conclusiones parecidas.

Entre las causas que explican este fenómeno se pueden señalar el crecimiento de los precios de importación (17% en 1973), que en una economía cuya oferta global proviene en una cuarta parte del exterior tiene efectos considerables, y el lento crecimiento de la oferta agrícola y su desequilibrio con la demanda efectiva de este tipo de bienes. Por otra parte, el crecimiento de los medios de pago a disposición del público y del gobierno, que hasta noviembre de 1973 era de 17%, constituye el mecanismo por el cual se hace efectiva una demanda cada vez mayor. Es preciso tener en cuenta que en el balance monetario el incremento de las reservas internacionales (91.8 millones de dólares en 1973) tiene alguna forma de contrapartida en sucesos. Por supuesto que si se profundiza el análisis para comparar las estructuras de la oferta y la demanda por grupos socioeconómicos y se identifican los efectos en los precios de los márgenes de ganancia de los productores, intermediarios y distribuidores, es posible precisar más las fuentes que generan las alzas de precios. Sin embargo, las que se han anotado parecen constituir la explicación fundamental: una combinación de presiones de costos y de demanda.

En 1973 el Gobierno del Ecuador dictó una serie de disposiciones y reglamentos referentes a reducciones arancelarias, colocación de bonos del Estado, fomento del crédito agrícola e industrial a través de la creación de fondos financieros para ambos sectores, modificación de encajes legales, ciertas formas de control de precios, etc. Tales medidas son representativas del tipo de correcciones que las autoridades gu-

⁵⁷ Instituto Nacional de Estadística, *Índice de precios al consumidor*, N° 247.

bernamentales han iniciado para contrarrestar las alzas anotadas.

b) Política agraria

El hecho más destacado en este campo fue la promulgación de la Ley de Reforma Agraria.⁵⁸ Los planteamientos e intenciones que se hacen explícitos en dicha ley no dejan lugar a dudas respecto de las motivaciones sociales y económicas que la sustentan. Sin embargo, dadas las modalidades de plazos y calificaciones para la expropiación de tierras no es aún posible evaluar su alcance y profundidad.

El rasgo más saliente de esta reforma agraria es la intención de ejecutarla gradual y ordenadamente. A partir de 1975, el Consejo de Coordinación, organismo interministerial, calificará los casos en función de causales generales de expropiación,⁵⁹ de modo que los alcances de la reforma agraria dependerán de los criterios específicos que en cada caso determine el Consejo mencionado. Corresponderá al Instituto Ecuatoriano de Reforma y Colonización (IERAC) la ejecución de los planes, programas y proyectos de reforma agraria, y además será de su competencia la primera instancia en el proceso de expropiación; la segunda instancia corresponderá a los Comités Regionales de Apelación, y la decisión definitiva al Consejo de Coordinación Agraria. Los montos de indemnización por la expropiación se pagarán sobre la base del avalúo catastral vigente 10 años antes de la fecha de expropiación. Dados estos antecedentes, habrá que ir realizando la evaluación de este proceso a medida que avance.

El sector agrario ecuatoriano presenta deficiencias de gravedad desde el punto de vista

⁵⁸ Ley de Reforma Agraria, Registro Oficial N° 410, 15 de octubre de 1973, Decreto N° 1172. Es útil destacar una de las consideraciones en la que el Gobierno del Ecuador fundamentó esta decisión: "Que la Reforma Agraria implica un proceso mediante el cual se opera una redistribución de la propiedad y del ingreso que permite eliminar el latifundio, integrar el minifundio, destruir la rígida estratificación social e incorporar al proceso de desarrollo a los campesinos marginados, con el propósito de consolidar e integrar el mercado interno y dar al sistema social plena fluidez, que acabe con toda forma abierta o velada de discriminación o de explotación y genere una creciente producción agropecuaria".

⁵⁹ Respecto de la expropiación de tierras, se destaca como causa principal el no cumplimiento de la función social. Se plantea que la propiedad rústica no cumple la función social cuando los predios están deficientemente explotados, no se conservan los recursos renovables, no se mantiene la responsabilidad y administración directa del propietario, se produce acaparamiento en la tenencia de la tierra y no se cumplen las leyes que regulan el trabajo agrícola.

de la producción, de la productividad de la mano de obra y de la distribución de tierras. La reforma agraria y otras disposiciones de política económica que apuntan en el mismo sentido podrían significar avances decisivos en la solución de este problema secular. La posibilidad de encauzar hacia este sector parte de los excedentes del comercio exterior abre interesantes perspectivas, ya que falta mucho por hacer en materia de uso de fertilizantes y pesticidas, rotación de cultivos, selección de semillas y otras técnicas modernas. En el sector pecuario las deficiencias son aún más notorias y su superación reviste caracteres de urgencia.

c) *Política industrial*

Un hecho destacado lo constituye la creación del Ministerio de Industrias, Comercio e Integración, con la responsabilidad de formular, dirigir y llevar a cabo políticas de fomento industrial, de estímulo a la pequeña industria y la artesanía, de normalización, de turismo, de comercio exterior y de integración. Hacia fines de 1973 se reformó la ley de industrias y se establecieron incentivos para el desarrollo industrial con bases regionales. Al parecer estas decisiones en materia de política industrial empiezan a dar ciertos resultados, como la creación de 32 empresas nuevas en Guayaquil, según los registros de la Cámara de Industrias.

Otro hecho digno de destacar es la creación de fondos financieros en el Banco Central, destinados a captar recursos internos y externos para apoyar el desarrollo de actividades agropecuarias e industriales.

Durante los últimos meses del año se acrecentó el financiamiento de la pequeña industria, que alcanzó la suma de 22 millones de sucres.

Por otra parte, la creación del Fondo Nacional de Desarrollo (FONADE) puede abrir importantes fuentes de financiación para el desarrollo de los sectores productivos. Irá a ese Fondo todo aumento del precio del petróleo crudo por encima de 7.30 dólares por barril. Dados sus actuales precios, los cuantiosos recursos que engrosarán esta fuente de financiamiento abren perspectivas por demás interesantes para el crecimiento de los sectores productivos, en especial agropecuario e industrial. Las preferencias que el Acuerdo de Cartagena y en particular el mercado del Grupo Andino ofrecen a un país calificado como de menor grado de desarrollo relativo, junto a las disponibilidades concretas de financiamiento, permi-

ten identificar posibilidades ciertas de un significativo proceso de industrialización.

d) *Política petrolera*

La creación en 1972 de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) destinada a desarrollar actividades de explotación, exportación, transporte, refinación, comercialización e industrialización del petróleo, así como su desarrollo durante 1973, constituye sin duda una decisión de importancia. En enero de 1973, CEPE inició oficialmente la explotación de los campos de Santa Paula, Petrópolis, Concepción y Certeza, que volvieron a manos del Estado al término de contratos de concesión suscritos con compañías privadas. En 1974 comenzará a construirse la refinería estatal, que será el proyecto de mayor envergadura de CEPE y uno de los más importantes de la industria del petróleo en el Ecuador.

La asignación de divisas para promover actividades industriales y agrícolas a través de la creación de fondos de financiamiento provenientes de los sobrepuestos del petróleo es otra decisión trascendental en materia de política económica general, y petrolera en particular.

En la política petrolera pueden distinguirse tres fases: exploración, explotación y producción. Al parecer, dados los niveles que ha alcanzado en el último tiempo el precio del petróleo en los mercados internacionales, la última de estas fases es especialmente delicada. El CEPE desde el inicio de sus operaciones propugnó una nueva concepción de las relaciones entre el Estado y las empresas privadas petroleras. Formalmente, la política de concesiones como régimen contractual ha sido reemplazada por el régimen de asociación, en el que la coparticipación se garantiza por medio de un Comité de Administración, integrado paritariamente por representantes del Estado y de la empresa privada. El mencionado Comité tiene, entre otras, la responsabilidad de las decisiones que se refieren a los regímenes de subcontratación, localización de pozos, ritmo de extracción del petróleo, comercialización externa, etc. Este sistema de asociación prevé la posibilidad de que el Estado pueda comprar hasta el 25% de los activos de la empresa asociada.

e) *Política de ingresos y gastos públicos*

La comparación entre las cifras de 1972 y 1973 indica que los ingresos presupuestarios han experimentado crecimientos de significación. El total de ingresos corrientes netos aumentó en 47% hasta la suma de 7 711 millones

de sucres. Evidentemente, se trata de un incremento nominal, que si se relaciona con las alzas de precios acaecidas durante 1973 (el índice de precios al consumidor se elevó 20% entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973) se comprobará que su crecimiento real es aproximadamente la mitad del que resulta de comparar cifras expresadas en precios corrientes. Si se observa el crecimiento de los ingresos tributarios en particular, el incremento en precios corrientes sobrepasa el 50%; por supuesto que parte importante de esta expansión hay que atribuirla al incremento de los impuestos provenientes del comercio exterior, ya que el rendimiento tributario de los aranceles de importación creció en 47% y el de las exportaciones en 228%. (Véase el cuadro 109.)

Es necesario destacar el bajo crecimiento de los impuestos sobre la producción y las ventas (14.9%), que no se condice con el alza de precios y el crecimiento del producto bruto. En cambio, el crecimiento de los impuestos sobre los ingresos acusó un significativo incremento (64.5%). Desde el punto de vista de la estructura tributaria, el impacto impositivo más fuerte, como se dijo antes, correspondió a los gravámenes sobre exportaciones, que de constituir en 1972 el 6.8% del total de impuestos, pasó en 1973 a representar el 14.8%. Se notó un ligero incremento en la participación de los impuestos sobre los ingresos y una disminu-

ción apreciable en la participación de los impuestos sobre la producción y las ventas. Se puede señalar como hecho interesante lo dispar del comportamiento de los tributos petroleros y de los llamados tributos tradicionales, según datos del Ministerio de Finanzas:

	<i>Millones de sucres</i>		<i>Variación porcentual</i>
	1972	1973	
Tributos tradicionales	4 884.6	6 225.8	27.5
Tributos petroleros	353.7	1 485.1	319.8
<i>Total</i>	<i>5 238.3</i>	<i>7 710.9</i>	<i>47.2</i>

Cabe destacar que el crecimiento de 27.5% en los tributos tradicionales durante 1973 fue inferior al efecto combinado de los incrementos en los precios internos y en el producto bruto, lo que estaría insinuando cierta inelasticidad de la tributación tradicional ante incrementos en la actividad económica y en el nivel de precios.

Por el lado de los egresos presupuestarios se puede anotar un aumento de 40.6% entre los años 1972 y 1973 en el total de gastos efectivos. El menor crecimiento de los gastos con respecto a los ingresos determinó un superávit mayor (349.3 millones de sucres corrientes en 1972 y 796.5 en 1973). Este superávit se dedicó fundamentalmente al financiamiento del Banco Central y al pago de transferencias interpresupuestarias.

Cuadro 109

ECUADOR: INGRESOS CORRIENTES DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO^a
(Millones de sucres)

	1972	1973	<i>Variación porcentual</i>
I. Ingresos corrientes brutos	5 218.3	7 704.1	47.6
A. Tributarios	4 945.4	7 434.3	50.3
a) Impuestos	4 944.0	7 432.0	50.3
Exportaciones	334.0	1 096.4	228.3
Importaciones	1 935.2	2 843.6	46.9
Renta	986.1	1 621.9	64.5
Transacciones financieras	223.7	151.9	— 38.9
Producción y ventas	1 232.7	1 416.1	14.9
Transporte y comunicaciones	44.0	62.4	41.8
Otros	188.3	239.7	27.3
b) Contribución de mejoras	1.4	2.3	64.2
B. No tributarios	264.4	197.4	— 25.3
C. Otros ingresos pendientes	8.5	72.4	751.7
II. Transferencias	20.0	6.8	— 66.0
Total (I más II)	5 238.3	7 710.9	47.2

FUENTE: Ministerio de Finanzas.

^a No incluye período suplementario, que representa menos del 3.5% del monto total del año.

Cuadro 110

ECUADOR: SITUACIÓN FINANCIERA DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO^a
(Millones de sucres corrientes)

	1972	1973	Variación porcentual ^a
Ingresos corrientes efectivos	5 145.2	7 537.2	46.5
Gastos totales efectivos	4 795.9	6 740.7	40.6
Superávit	349.3	796.5	128.0
Utilización del superávit	— 349.3	— 796.5	—
a) Externa	946.2	— 65.0	—
b) Interna	—1 295.5	— 731.5	—
Bonos	4.8	390.6	—
Financiamiento al Banco Central	— 733.8	— 775.6	5.7
Otro financiamiento	8.7	— 5.5	—
Transferencias interpresupuestarias	— 575.2	— 341.0	— 40.7

FUENTE: Ministerio de Finanzas.

^a No incluye período suplementario.

^b Sólo se han calculado los porcentajes con significación.

Como dato ilustrativo, es útil advertir que el coeficiente de carga tributaria (excluidos los gastos de previsión social) subió de 9.5% en 1972 a 11.2% en 1973. Aunque este coeficiente experimentó un alza debido también al petróleo, sus niveles pueden elevarse más. En el cuadro 110 se observan con algún detalle las partidas más importantes de la situación financiera que se analiza.

Es necesario insistir en la magnitud del superávit y en su utilización. Lo que caracterizaba la situación presupuestaria del Ecuador en el pasado eran sus persistentes déficit en balance de pagos, así como también en los presupuestos del sector público y del gobierno central. En 1973, especialmente, su situación es muy diferente, debido, como ya se dijo, a la coyuntura en el sector externo ecuatoriano. Más aún, desde 1972 el superávit fiscal se utilizó en buena parte para amortizar al Banco Central los créditos acumulados, con el fin de

compensar el fuerte crecimiento del circulante y contrarrestar las presiones inflacionarias. Esta disminución de la liquidez superó en magnitud al 10% del volumen total del presupuesto, lo que no deja de tener importancia toda vez que esta política se inició con similares intenciones y en escala comparable en 1972.

Son plausibles los esfuerzos por armonizar la política fiscal y la política monetaria en el marco del Plan de Transformación y Desarrollo. Si bien la situación internacional ha favorecido tales esfuerzos, la falta de coherencia en estas líneas de política pudo haber tenido efectos muy desfavorables.

Si se desglosa en otra forma el gasto presupuestario, se comprueba que entre 1972 y 1973 se produjeron alteraciones de mucha significación. (Véase el cuadro 111.)

Las categorías desarrollo social y desarrollo económico muestran los más altos incrementos en 1973. La primera corresponde fundamental-

Cuadro 111

ECUADOR: PRINCIPALES EGRESOS DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO^a

(Millones de sucres)

	1972	%	1973	%	Variación 1972-1973 (%)
Servicios generales	1 719.6	34.1	2 095.8	29.5	21.9
Desarrollo social	1 857.5	36.9	2 467.2	34.8	32.8
Desarrollo económico	1 100.2	21.8	2 070.6	29.2	88.1
Deuda pública	364.1	7.2	460.0	6.5	26.3
<i>Total</i>	<i>5 041.4</i>	<i>100.0</i>	<i>7 093.6</i>	<i>100.0</i>	<i>40.7</i>

FUENTES: Ministerio de Finanzas. Para 1972, estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

^a No incluye período suplementario.

mente a educación, previsión y salud pública, en tanto que la segunda comprende obras públicas y comunicaciones, recursos naturales y energéticos, agricultura y ganadería, industria, comercio e integración. Se puede concluir que la política de gastos en 1973 ha adoptado prioridades que favorecen el crecimiento y los servicios sociales básicos.

5. *Perspectivas de la economía ecuatoriana en el corto plazo*

Cualquier intento de prever fenómenos futuros de la economía ecuatoriana, apoyado más en conjeturas razonables que en previsiones rigurosas, necesariamente apunta al sector externo y en particular a la actividad petrolera y los posibles movimientos de su mercado como el aspecto de mayor interés.

La Junta Nacional de Planificación ha estimado para 1974 un valor corriente de las exportaciones de 1 179 millones de dólares, es decir, un crecimiento cercano al 92%. La expansión externa experimentaría una aceleración notable que, aunque expresada en dólares corrientes, significaría casi el doble de su valor en el plazo de un año. De cumplirse estas estimaciones, 1974 será otro año en el que nuevamente cambiarán las dimensiones de los fenómenos económicos y se situarán en un marco enteramente distinto. Si bien los períodos de crisis exigen detenidos y urgentes estudios, períodos de prosperidad externa como los que experimenta el Ecuador también reclaman profundos análisis. Se trata de aprovechar mejor la coyuntura por la que se atraviesa y de percibir y dilucidar los efectos indirectos no deseables que la misma bonanza trae consigo.

En la estimación de la Junta, el petróleo representa evidentemente la casi totalidad del incremento, pues para los demás rubros de exportación las tasas son bastante moderadas. En esa estimación el efecto precio es decisivo y determinarlo es labor sumamente delicada. Por el lado de las importaciones también se estiman incrementos que aunque inferiores a los que se han comentado, son apreciables: 64% para 1974, lo que significará alcanzar los 1 000 millones de dólares. Los incrementos de los componentes bienes y servicios participarán por igual del incremento total. Si se analiza la estructura de la importación de bienes, cabe prever que algunas partidas tendrían incrementos notables en 1974. Baste citar los aumentos de materias primas para la agricultura (190%), bienes de capital para el mismo sector (150%), materiales de construcción (100%) y bienes de consumo duraderos y no duraderos (50 y 43%, respectivamente).

Dado este panorama general de bruscos cambios en el sector externo ecuatoriano, parece oportuno reflexionar sobre los siguientes aspectos.

Si la revisión y rectificación del Plan de Transformación y Desarrollo eran tareas previstas como parte de la rutina de un proceso de planificación, profundizarlas y continuarlas parece mucho más apremiante que en circunstancias normales.

La magnitud de la probable inflación importada, la expansión monetaria que produciría la mayor absorción de divisas por el Banco Central y los desequilibrios de precios con los países vecinos, influirán de manera más decisiva en el funcionamiento del sistema económico ecuatoriano. La fijación de metas de estabilidad se presenta como una tarea sumamente delicada y al parecer las políticas de precios y de cambios pueden ser instrumentos esenciales de la política económica general.

Merece un comentario especial el problema de la estructura del consumo y en particular el consumo calificado como suntuario. Si no se toman las precauciones del caso, una situación de generosa disponibilidad de divisas puede elevar los consumos refinados, con su secuela de perniciosos efectos de demostración.

Al analizar las perspectivas de corto plazo de la economía ecuatoriana, es preciso evaluar por una parte las extraordinarias potencialidades de su sector exportador, y, por otra, la capacidad de reacción del resto de los sectores productivos ante la nueva política de asignación de recursos. La magnitud de los excedentes que capta la economía ecuatoriana exigirá vigorosas respuestas, tanto del sector público como del privado, sobre todo en la capacidad de formulación y particularmente de gestión de proyectos. La concepción de políticas no siempre ortodoxas reclamará esfuerzos nada despreciables de los centros de asesoramiento así como estudio por parte del sector público ecuatoriano.

En síntesis, el problema que surge con nitidez es el de un agudo contraste sectorial: de un lado, el sector petrolero, dotado de un extraordinario dinamismo y con factores de alta productividad; del otro, el sector agropecuario, con notorias características de atraso y estancamiento. Al parecer, en esta asincronía radica una de las dificultades más serias con la que tropieza un país en vías de desarrollo para aprovechar con plenitud los momentos favorables de su oscilante comercio exterior. La forma en que se enfrente este problema condicionará ciertamente en medida significativa el desarrollo futuro del Ecuador.

Cuadro 112
EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de colones a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	3 051.1	3 238.6	3 392.5	3 554.1	128.1	124.1	127.7	3.8	6.1	4.8	4.8
Producto interno bruto	2 458.2	2 571.7	2 676.7	2 783.8	100.0	100.0	100.0	4.4	4.6	4.1	4.0
Importaciones ^b	592.9	666.9	715.8	770.3	28.1	24.1	27.7	1.3	12.5	7.3	7.6
<i>Demanda global</i>	3 051.1	3 238.6	3 392.5	3 554.1	128.1	124.1	127.7	3.8	6.1	4.8	4.8
Exportaciones ^b	583.8	613.0	747.2	770.9	26.8	23.7	27.7	1.9	5.0	21.9	3.2
Inversión bruta interna	302.8	338.8	284.9	369.0	15.5	12.3	13.3	-0.3	11.9	-15.9	29.5
Inversión bruta fija	277.8	298.8	319.9	338.0	15.0	11.3	12.1	-1.3	7.6	7.1	5.7
Pública	68.7	82.4	94.8	106.1	4.2	2.8	3.8	-3.8	20.0	15.0	11.9
Privada	209.1	216.4	225.1	231.9	10.8	8.5	8.3	-0.3	3.5	4.0	3.0
Construcción	126.1	5.9	5.1	...	1.6
Maquinaria y equipo	151.7	9.1	6.2	...	3.3
Consumo total	2 164.5	2 286.8	2 360.4	2 414.2	85.7	88.0	86.7	5.0	5.7	3.2	2.3
Gobierno general	229.3	240.2	255.6	271.2	8.4	9.3	9.7	6.6	4.8	6.4	5.5
Privado	1 935.2	2 046.6	2 104.8	2 143.0	77.3	78.7	77.0	4.8	5.8	2.8	1.8

FUENTES: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

1. La situación económica reciente

Durante 1973 la economía salvadoreña continuó su pausado ritmo de desarrollo, que data de mediados del decenio de 1960. El producto interno bruto aumentó en alrededor de 4%, tasa similar a las registradas en años anteriores. (Véase el cuadro 112 y el gráfico XXXII.)

Se esperaba que las altas cotizaciones alcanzadas por productos de mayor exportación del país en los mercados internacionales tendrían fuerte repercusión en la economía, dada la alta significación relativa de las exportaciones (28% del producto). Sin embargo, por diversas circunstancias, la oferta exportable no respondió adecuadamente a esa coyuntura favorable y los altos precios que alcanzaron las importaciones contrarrestaron el alza de los precios de las exportaciones, anulando el eventual efecto favorable de la relación de precios externos.

Pese al esfuerzo desplegado en los últimos

años por contrarrestar factores limitativos del desenvolvimiento de la economía como la reducida dimensión del mercado interno, la excesiva concentración de recursos en la agricultura de exportación tradicional y la falta de complementación entre los sectores productivos, la actividad productiva y el gasto de los particulares sufrieron durante el año el influjo de factores internos y externos difíciles de controlar. Por una parte, condiciones climáticas adversas redujeron la cosecha de café en alrededor de 20%, lo que incidió notablemente en el producto agrícola y en el volumen exportado del segundo semestre; por otra parte, la intensa sequía del año precedente redujo la oferta de granos de consumo básico, lo que se tradujo en un aumento extraordinario de importaciones de productos alimenticios. En cuanto a los demás productos principales de exportación, el volumen de venta del algodón aumentó poco, mientras el del azúcar y los camarones disminuyó notablemente; las ventas de azúcar, sin embargo, sólo bajaron en comparación con el volumen extraordinariamente alto exportado en 1972, de modo que puede decirse que se mantuvieron dentro de límites normales.

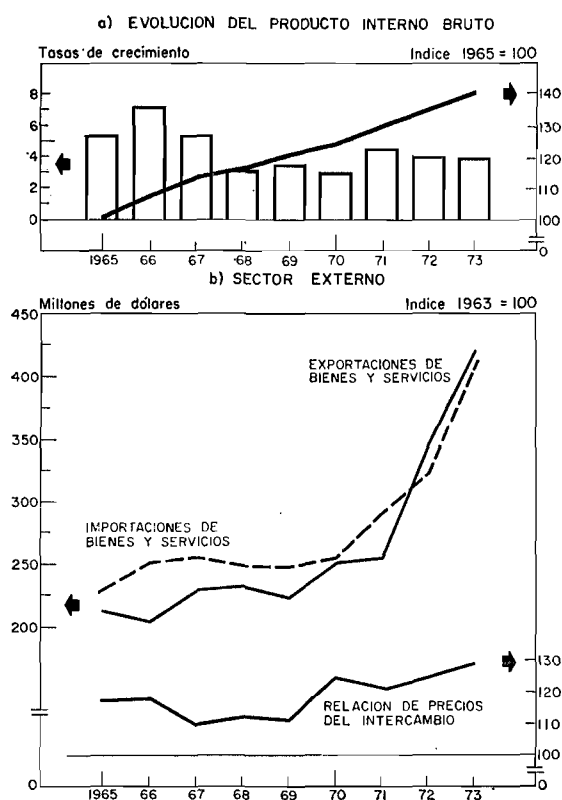
En esas condiciones, la agricultura apenas pudo recuperar los niveles anteriores a 1972, mientras que los demás sectores productores de bienes y servicios básicos en general redujeron las tasas de crecimiento que registraban desde 1971.

Desde el punto de vista de las limitaciones al crecimiento, tan importante como la débil respuesta del cuántum de exportación al incentivo de los precios fue el efecto de la agudización de las presiones inflacionarias en las economías industrializadas, que se transmitió a los precios internos del país a través de un acentuado incremento de cerca de 18% en los precios de las importaciones. El índice de precios al por mayor también registró un incremento del 18% en los primeros nueve meses de 1973. El alza de las cotizaciones internacionales de los productos exportables salvadoreños no tuvo mucha gravitación en este sentido tanto por su escasa incidencia en el consumo interno como por las medidas que se adoptaron para mantener el abastecimiento normal del mercado interno. Sin embargo, pese a ellos hubo escasez de bienes de consumo básicos e incrementos en los costos de producción provocados por aumentos de salarios.

La inestable situación económica que se apreció durante el año en la actividad productiva,

Gráfico XXXII

EL SALVADOR
Escala natural



en los mercados internos y en un alza de los precios internos desusada para el país, se reflejó en la reducida tasa de expansión de la inversión privada. El crédito bancario se destinó de preferencia al financiamiento de importaciones anticipadas en prevención de alzas de precios y a la formación de existencias de café para regular su oferta y mantener sus precios altos. Con todo, el elevado valor alcanzado por las exportaciones contribuyó a incrementar los ingresos públicos y permitió impulsar una serie de proyectos, principalmente de electrificación y telecomunicaciones y también de salud, vivienda y educación. Así, los gastos de consumo del gobierno general, que crecieron en 5.5%, y la inversión pública, que aumentó en 11.9%, se constituyeron en las variables más dinámicas de la demanda en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 112.)

2. Los sectores productivos

La recuperación de la producción de un grupo importante de productos agrícolas para consumo interno (entre los que destacan el frijol, el maíz y, en menor medida, el sorgo), la expansión de los cultivos de algodón y caña de azúcar, junto al dinamismo de la generación de energía eléctrica y de la actividad comercial, constituyeron en 1973 desde el ángulo de la oferta, los principales elementos de apoyo al crecimiento global. Por el contrario, las mermas de las cosechas de café y arroz, la pronunciada reducción del ritmo de incremento de la construcción y el debilitamiento de algunas actividades de servicios, contribuyeron significativamente a restar intensidad a la expansión de la economía salvadoreña. (Véase el cuadro 113.) Además, el lento crecimiento del consumo interno, inhibido por la fuerte alza de los precios internos, restó alicientes a la industria manufacturera para acelerar su crecimiento.

Estimaciones preliminares indican un alza de 1.6% del valor agregado por la agricultura, lo que se explica por haberse recuperado la producción de granos luego de un año en que la afectaron especialmente condiciones adversas de clima. Así, aunque los principales cultivos para consumo interno disminuyeron en superficie, el aumento apreciable de los rendimientos permitió alcanzar en general volúmenes de producción mayores que los del año anterior, particularmente en los casos del maíz y el frijol. Sin embargo, cabe señalar que estos aumentos de producción, por corresponder a las cosechas de la segunda mitad del año, no determinaron un crecimiento correspondien-

te en el abastecimiento interno de bienes, por lo que el déficit en la disponibilidad interna de granos debió cubrirse con importaciones.

Los aumentos de productividad señalados al parecer se debieron sobre todo a la presencia de condiciones climáticas normales, en oposición a la intensa sequía prevaeciente en 1972, sin que esto signifique desestimar los resultados de la introducción cada vez mayor de mejoras tecnológicas, entre las que destacan la amplia difusión de nuevas variedades de semillas, la ampliación de las zonas a cargo de los servicios estatales de extensión agrícola y la puesta en vigor de nuevas disposiciones, que han permitido un mayor control del uso de pesticidas, fertilizantes y otros insumos. También contribuyó a impulsar la producción el fortalecimiento de los sistemas de precios de sustentación impulsados por el Instituto Regulador de Abastecimientos, cuyos esfuerzos en 1973 se orientaron igualmente a moderar las presiones inflacionarias que pudieran derivar de la mala cosecha anterior. Además, se espera que a mediano plazo otras modificaciones institucionales, como la reciente creación del Banco de Fomento Agropecuario, permitan consolidar mecanismos oficiales que sustenten la oferta de granos básicos y faciliten la ejecución de los planes agropecuarios, especialmente en cuanto tiende a estimular a los pequeños y medianos agricultores.

Aunque también mejoró apreciablemente el rendimiento por unidad de superficie, un brusco descenso de la superficie cultivada (46%) determinó que la cosecha de arroz disminuyera en relación con la de 1972, lo que seguramente obligará a efectuar nuevas importaciones en 1974. Al parecer, esta situación obedece al aumento de los cultivos para exportación motivado por el alza de los precios internacionales, en desmedro de los cultivos destinados al consumo interno. Es posible, por tanto, que de persistir las actuales cotizaciones mundiales de productos como el algodón, cueste mucho mantener una oferta suficiente de productos para el consumo interno. Las consecuencias inflacionarias de este fenómeno, que ya se han dejado sentir en otros países de la región, constituyen sin duda uno de los problemas de mayor envergadura que deberá afrontarse de inmediato. Es probable que en El Salvador la notoria escasez de zonas de cultivo y la fuerte presión demográfica exijan redoblar el esfuerzo por expandir las tierras de riego y aprovechar mejor zonas actualmente subutilizadas.

Con respecto a los cultivos destinados principalmente a la exportación, cabe señalar la fuer-

Cuadro 113
EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de colones a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	622.3	645.7	640.3	650.5	28.6	27.7	25.5	3.9	3.8	— 0.9	1.6
Minería	3.5	3.4	3.9	3.9	0.2	0.2	0.2	3.8	— 2.9	14.3	—
Industria manufacturera	385.8	412.7	434.4	453.9	16.3	17.2	17.8	5.7	7.0	5.2	4.5
Construcción	76.8	85.0	98.9	102.6	4.0	3.4	4.0	1.2	10.7	16.5	3.7
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 088.4</i>	<i>1 146.8</i>	<i>1 177.5</i>	<i>1 210.9</i>	<i>49.1</i>	<i>48.5</i>	<i>47.4</i>	<i>4.3</i>	<i>5.4</i>	<i>2.3</i>	<i>2.8</i>
Electricidad, gas y agua	46.6	50.8	56.6	61.0	1.6	2.1	2.4	10.0	9.0	11.4	7.7
Transporte y comunicaciones	132.0	133.6	141.0	148.6	5.2	5.9	5.8	7.1	1.2	5.5	5.4
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>178.6</i>	<i>184.4</i>	<i>197.6</i>	<i>209.6</i>	<i>6.8</i>	<i>8.0</i>	<i>8.2</i>	<i>7.8</i>	<i>3.2</i>	<i>7.2</i>	<i>6.1</i>
Comercio y finanzas	485.3	494.3	516.6	548.5	23.7	21.6	21.5	2.7	1.9	4.5	6.2
Gobierno	187.6	204.7	219.2	233.7	7.8	8.4	9.2	5.9	9.1	7.1	6.6
Propiedad de vivienda	110.9	114.1	118.7	123.2	5.2	4.9	4.8	3.7	2.9	4.0	3.8
Otros servicios	191.9	205.2	217.4	227.9	7.4	8.6	8.9	7.5	6.9	5.9	4.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>975.7</i>	<i>1 018.3</i>	<i>1 071.9</i>	<i>1 133.3</i>	<i>44.1</i>	<i>43.5</i>	<i>44.4</i>	<i>4.3</i>	<i>4.4</i>	<i>5.3</i>	<i>5.7</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>2 256.5</i>	<i>2 360.7</i>	<i>2 457.1</i>	<i>2 555.4</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.4</i>	<i>4.6</i>	<i>4.1</i>	<i>4.0</i>

FUENTES: 1965-1971, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador; 1972-1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

te baja de la cosecha cafetalera, cuyo rendimiento se vio fuertemente afectado por condiciones climáticas adversas (sequía durante el mes de abril, granizadas a comienzos del invierno y lluvia y vientos hacia fines del año), lo que ocasionó una baja en la producción de aproximadamente 20%.

La producción algodонера registró un alza de más de 10%, luego de que en 1972, no obstante la considerable ampliación de la superficie cultivada, las plantaciones fueron gravemente dañadas por una intensa y prolongada sequía que disminuyó severamente los rendimientos en el algodón en rama y más aún en el desmote. La reducción de la cosecha en el año anterior y el aumento del costo de los insumos importados, determinaron que en el presente año los resultados de explotación no fueran tan favorables como en los períodos anteriores. Debe destacarse el respecto que aunque el precio internacional de la fibra se elevó mucho durante el año, la comercialización del producto —con un volumen elevado de ventas a futuro— impidió que el ingreso de los productores creciera en la misma proporción que el precio prevaleciente en los mercados externos.

En el resto de las actividades agrícolas, las condiciones climáticas permitieron un desarrollo normal, y fue posible observar, particularmente en la caña de azúcar, los efectos favorables del mejoramiento de los métodos de producción y del uso creciente de fertilizantes en los últimos años.

Entre los factores que impidieron un mayor crecimiento del sector manufacturero está el deterioro circunstancial del acceso al mercado de Costa Rica como consecuencia de las disposiciones cambiarias adoptadas por este país en 1972. Dichas disposiciones se tradujeron en un mejoramiento efectivo de la capacidad de competencia de los productos costarricenses, lo que en alguna medida influyó también en los márgenes potenciales de ampliación de la oferta salvadoreña en otras economías de la región. Para contrarrestar esta situación se elevó sustancialmente el crédito bancario, que se canalizó de preferencia al financiamiento de existencias y al apoyo de actividades de exportación a terceros países, y se tomaron medidas para fortalecer las interrelaciones de las actividades productivas, paliar la escasez relativa de oportunidades de empleo ante la oferta cada vez mayor de trabajadores urbanos y facilitar el acceso de productos salvadoreños a nuevos mercados.

En todo caso, estas medidas, que al parecer no tendrán resultados a corto plazo, reflejan un significativo avance hacia la convergencia

y armonización de los instrumentos de la política industrial, que se ha reflejado en parte en un considerable incremento del número e importancia de los proyectos presentados para aprovechar incentivos fiscales. En este sentido destacan los programas de financiamiento emprendidos por el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial, que hacen hincapié en proyectos agroindustriales,⁶⁰ la atención preferente al desarrollo de la pequeña empresa,⁶¹ la consolidación de ciertos acuerdos de intercambio externo y particularmente los estímulos para una activa generación de proyectos privados que se apoyarían en la protección otorgada por la legislación sobre zonas francas. También se ha prestado apoyo al establecimiento de industrias de maquila, las cuales, en las condiciones actuales de continuas alzas de los costos de la mano de obra en las economías industrializadas, presentan mayores ventajas que en el pasado.

Los factores coyunturales que frenaron la expansión del sector manufacturero se compensaron hasta cierto punto con la mayor demanda originada por las tareas de reconstrucción de Nicaragua y con el acrecentamiento de ciertas corrientes de exportación hacia fuera de la zona. De esta manera, ciertas ramas de la actividad manufacturera, entre las que sobresalen la industria textil de algodón, la fabricación de instrumentos y herramientas de uso agrícola, la fabricación de productos químicos y de materiales de construcción, determinaron un incremento moderado de la producción industrial en su conjunto. (Véase nuevamente el cuadro 113.)

Las actividades intermedias, como el comercio y los transportes, tuvieron un crecimiento mayor que en 1972, principalmente gracias al vigoroso incremento de las importaciones. Por otro lado, la generación de servicios de intermediación financiera reflejó, en su valor agregado, el papel más activo que en 1973 correspondió a la política de crédito.

3. *El sector externo*

Las exportaciones de bienes a precios corrientes aumentaron durante el año en poco más de 21%, producto de un incremento cercano al

⁶⁰ Se trata en particular del ingenio central azucarero de Jiboa, que permitirá incrementar la explotación de este cultivo en el Valle de Jiboa, que en la actualidad enfrenta el problema del alto costo del transporte de la caña hasta el ingenio.

⁶¹ Debe destacarse la creación de la institución financiera denominada Fondo de Garantía para la Pequeña Empresa, que se ocupará especialmente de los problemas de empresas de esa índole.

3% en el cuántum y al 18% en los precios. La característica sobresaliente de las exportaciones fue la favorable evolución de los precios internacionales de los principales productos. Los tres artículos de mayor ponderación en las ventas externas registraron en promedio un crecimiento superior al 20% en volumen físico. En cambio, el azúcar y el camarón experimentaron descensos bastante pronunciados, mientras el algodón y el café se expandieron a tasas comparativamente reducidas.

Las exportaciones de café durante 1973 mostraron dos períodos claramente diferenciados, de ascenso pronunciado en los primeros seis meses y de receso en la segunda parte del año, lo que propició —dada la alta incidencia de la comercialización externa del producto en la economía salvadoreña— cambios relativamente importantes en la demanda interna, en los ingresos estatales y en los medios de pago. Durante la primera parte del año, y en correspondencia con los altos niveles de producción de la cosecha 1972/1973, las ventas de café presentaron características similares a las del año anterior, es decir, grandes volúmenes de exportación con una demanda sostenida del mercado mundial. En los últimos seis meses, sin embargo, las exportaciones se contrajeron sensiblemente, no tanto por el deterioro de la cosecha correspondiente sino principalmente porque los exportadores salvadoreños —de común acuerdo con otros países cafetaleros y como parte de una política encaminada a la defensa de los precios— restringieron las ventas, de modo que luego de haberse exportado 80 000 toneladas en la primera parte del año, en la segunda mitad sólo se exportaron 30 000.

Esta política, adoptada en conjunto por catorce países productores que generan alrededor del 80% de la producción mundial, instauró un sistema de regulación de la oferta mediante la constitución de existencias reguladoras,⁶² y logró buenos resultados en la obtención de precios altos.

Las perspectivas de los mercados internacionales para 1974 se mantienen favorables, dado que a las probables disminuciones de la producción mundial del grano se agrega la continuación de la actual actitud de los países productores en defensa de los precios. Por ello se estima que aunque habrá una contracción del volumen de la oferta salvadoreña por la baja producción del presente año agrícola, la evolución de los precios y el empleo de

algunos excedentes de la anterior cosecha pueden determinar el ingreso al país de un monto de divisas superior al registrado durante 1973.

A diferencia de los años anteriores, hubo una sensible reducción del incremento de las ventas de algodón como consecuencia de la cosecha anormalmente baja de 1972. Por otra parte, el precio unitario medio obtenido por las exportaciones salvadoreñas fue inferior al internacional, ya que a comienzos de la temporada buena parte de la producción se había vendido a futuro.

El volumen exportado de azúcar acusó una disminución del 20% con relación a las elevadas exportaciones registradas en 1972 y que reflejaron en gran medida la comercialización de excedentes acumulados. En cuanto a precios, la no renovación del acuerdo azucarero internacional derivó en una importante demanda mundial, que elevó aproximadamente en 27% el valor unitario de las exportaciones salvadoreñas.

Las medidas de control adoptadas internamente para preservar la disponibilidad de materias primas y bienes de consumo esenciales dentro del país, limitaron en cierta forma las ventas externas. Durante 1973 se aplicaron disposiciones que tendieron a regular la salida al exterior de productos como azúcar, carne y cereales, con el fin de desalentar eventuales acciones especulativas y alzas inmoderadas de precios por escasez de abastecimiento.

Dentro de las exportaciones a la zona centroamericana se destaca el ritmo de incremento de las compras guatemaltecas, la importancia que revistieron las adquisiciones de Nicaragua en razón de la demanda extraordinaria originada por el terremoto de Managua, y el descenso de las ventas a Costa Rica.

En cuanto a la exportación de manufacturas a terceros países, cabe destacar los resultados satisfactorios obtenidos en este año dentro del Sistema Generalizado de Preferencias acordado por los países desarrollados, que en parte se explican por el mejoramiento de la capacidad de competencia de algunos artículos manufacturados en el país, particularmente productos textiles de algodón. El 80% de las exportaciones de manufacturas a terceros países estuvo constituido por textiles de algodón. El Japón se convirtió en el principal comprador, pues adquirió las dos terceras partes del total de este rubro.

Por otra parte, en 1972 se suscribió un acuerdo con los Estados Unidos para ventas de productos textiles de algodón por un monto inicial de 5.1 millones de yardas, que iría aumentando en 5% cada año. Esta cuota se

⁶² Los países se comprometen a conservar en los años próximos el 10% del promedio de sus exportaciones de los últimos tres años, es decir, una existencia reguladora de 5.5 millones de sacos.

elevó a 6.2 millones de yardas para el período abril 1973-marzo 1974 y continuará aumentando a razón de 5% anual.

Durante el año prosiguieron las iniciativas para abrir nuevos mercados. Así, al Sistema Generalizado de Preferencias y a la adecuación del convenio sobre productos textiles de algodón con los Estados Unidos, hay que agregar los avances en las negociaciones bilaterales con la República Dominicana y la continuidad de las acciones tendientes a formular acuerdos comerciales con Ecuador y Colombia. Se espera, además, un incremento de las relaciones comerciales con México.

Las importaciones de bienes, por su parte, registraron un crecimiento cercano al 29% en valores corrientes y de 10% en volumen físico.

La acentuada elevación de las compras se explica por la necesidad que hubo de importar alimentos para abastecer el mercado interno luego de las malas cosechas del año anterior. Además, con el fin de restar impulso a las presiones inflacionarias internas, se extendió el crédito bancario para compras anticipadas de un amplio sector de importadores. Este último fenómeno obedeció en parte a que se esperaban alzas de precios en los Estados Unidos, de donde procede más de la mitad de las importaciones salvadoreñas, y en parte a la conveniencia de convertir en bienes reales una porción de las reservas salvadoreñas de dólares ante las fluctuaciones descendentes de esta moneda que se preveían en los mercados mundiales.

El ritmo de crecimiento de las importaciones desde el Mercado Común Centroamericano fue durante 1973 apreciablemente superior al de las exportaciones a la misma zona; sin embargo, el saldo sigue siendo positivo.

En las importaciones desde la zona se destaca el gran incremento de las compras a Costa Rica, que unida al deterioro de las exportaciones hacia ese país disminuyó mucho el saldo favorable que ha tenido tradicionalmente El Salvador.

La diferencia entre el crecimiento de las exportaciones y el de las importaciones condujo, lo mismo que en 1972, a un saldo comercial positivo relativamente alto, que no obstante la mayor salida neta por servicios, se tradujo en un excedente corriente de 8.6 millones de dólares, contra 22 millones en 1972. Sin embargo, históricamente el país se ha caracterizado por un movimiento muy irregular de capitales; en 1973 se produjo una apreciable salida neta, estimada en unos 19 millones de dólares, que contribuyó a reducir

en 10.6 millones de dólares las reservas internacionales. (Véase el cuadro 114.)

4. Ingresos y gastos públicos

Durante 1973 el sector público continuó impulsando la formación de capital, lo que ha compensado el pausado crecimiento de la inversión privada. Medida a precios constantes la inversión pública fija se incrementó en 12%, porcentaje que es inferior a los registrados desde 1970. (Véase nuevamente el cuadro 112.) Esta mayor inversión fue efectuada principalmente por los organismos descentralizados y empresas del sector público, ya que al parecer la inversión del gobierno central habría sido de parecida magnitud —a precios corrientes— a la realizada en 1972.

El aumento de la inversión estuvo vinculado principalmente a obras de la red centroamericana de telecomunicaciones y a las efectuadas por la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa, que concluyó la planta térmica de Soyapango y adelantó mucho los trabajos en la central geotérmica de Ahuachapan y en la central hidroeléctrica de Cerrón Grande.

En el financiamiento de la inversión pública fue importante la participación externa, que representó la tercera parte del costo total; otra parte similar se sufragó con recursos propios de las entidades autónomas.

El estancamiento de los gastos de capital del gobierno central fue acompañado de un incremento de 19% de los gastos corrientes, inferior al 21% que registraron los ingresos corrientes; esto dio lugar a que el ahorro se elevara en 35%.

En el presupuesto fiscal de 1973 se dio alta prioridad a la ejecución de los programas sociales. Se prestó especial atención a los programas de salud preventivos, que incluyeron una amplia campaña de vacunación; también se cumplieron los objetivos en materia de educación y se realizaron los programas previstos de saneamiento ambiental, nutrición y epidemiología. Los programas de desarrollo comunitario dieron preferencia al adiestramiento de mano de obra y a la construcción de obras de infraestructura orientadas a mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Por otra parte se creó el Fondo Social para la Vivienda con el fin de financiar programas de construcción.

El incremento de los ingresos corrientes se basó en la mayor recaudación tributaria que se obtuvo principalmente del comercio exterior. El alto monto de las exportaciones e importaciones durante el año elevó la percepción

Cuadro 114

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	252.4	263.2	347.8	421.9
Bienes <i>FOB</i>	231.5	238.9	312.9	380.0
Servicios	20.9	24.3	34.9	41.9
Transporte	1.5	1.8	8.6	9.9
Viajes	8.5	10.1	10.9	12.7
Importaciones de bienes y servicios	253.8	291.0	323.7	410.2
Bienes <i>FOB</i>	194.7	227.3	248.2	321.5
Servicios	59.1	63.7	75.5	88.7
Transporte	26.3	29.8	36.0	43.4
Viajes	20.4	20.4	20.4	22.9
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 8.8	— 10.2	— 11.0	— 13.4
Utilidades	— 6.7	— 6.4	— 6.8	— 7.8
Intereses	— 2.1	— 3.8	— 4.2	— 5.6
Donaciones privadas netas	12.4	16.1	8.9	10.3
Saldo de la cuenta corriente	2.2	— 21.9	22.0	8.6
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	— 2.2	21.9	— 22.0	— 8.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	14.7	29.0	14.3	} — 19.2
Inversión directa	3.7	7.0	6.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	8.7	14.7	33.2	
Amortizaciones	— 6.8	— 10.3	— 14.1	
Pasivos de corto plazo	7.2	16.5	— 14.6	
Donaciones oficiales	1.9	1.1	3.2	} —
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 6.0	— 1.0	— 10.9	
c) Errores y omisiones	— 2.7	— 14.0	— 10.8	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.7	4.0	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 12.4	4.2	— 18.6	10.6
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.1	18.3	18.0	0.6
Amortizaciones	— 12.1	— 13.7	— 19.1	— 10.6
Divisas (—aumento)	1.1	1.7	— 16.0	23.1
Oro (—aumento)	— 2.5	0.1	0.2	— 2.0
Derechos especiales de giro (—aumento)	—	— 2.2	— 1.7	— 0.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

de los gravámenes correspondientes. Por otra parte, la adopción de medidas administrativas —entre otras la aplicación de la tarjeta de identificación tributaria— mejoró la recaudación, en particular de los impuestos sobre los ingresos, sobre el patrimonio y sobre las sucesiones.

El ahorro corriente relativamente alto del gobierno central financió cerca de las dos terceras partes de los gastos de capital (47% en 1972); el resto se cubrió con préstamos externos.

5. Política monetaria y crediticia

La política monetaria estuvo directamente afectada por las tensiones derivadas del sector

externo, y presentó características diferentes en el transcurso del año.

Hacia fines de 1972 se observó una fuerte expansión del medio circulante y de los depósitos bancarios, que permitió al sistema bancario incrementar considerablemente su volumen de crédito. Durante los primeros meses de 1973 la considerable afluencia de divisas provenientes de las exportaciones de café contribuyó a reforzar las posibilidades de créditos, al proporcionar a los bancos una liquidez que excedía la programada para la primera mitad del año. Las reservas internacionales de las instituciones bancarias en conjunto continuaron creciendo rápidamente (50% entre diciembre y mayo), por lo cual las autoridades monetarias decidieron revisar el programa elaborado

Cuadro 115

EL SALVADOR: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO
(Millones de colones)

	Saldos a fin de año			
	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Activo</i>	875.4	961.4	1 162.6	1 279.9
Reservas internacionales (netas)	131.1	131.0	182.4	131.8
Créditos e inversiones	681.2	771.9	912.6	1 081.8
Sector público (neto)	78.8	92.0	115.5	83.4
Gobierno central	30.4	49.9	58.1	23.1
Instituciones oficiales	48.4	42.1	57.4	60.3
Sector privado	602.4	679.9	797.1	998.4
Otros activos (neto)	63.1	58.5	67.6	66.3
<i>Pasivos</i>	875.4	961.4	1 162.6	1 279.9
Medio circulante	295.3	315.4	389.6	466.0
Numerario en el público	136.1	145.2	174.9	201.1
Depósitos a la vista del sector privado	159.2	170.2	214.7	264.9
Otros depósitos del sector privado	300.2	342.8	417.5	491.5
De ahorro	141.3	156.4	176.3	199.3
A plazo fijo	157.7	185.8	240.7	291.7
En divisas	1.2	0.6	0.5	0.5
Cédulas hipotecarias, certificados de participación y títulos de capitalización	99.3	97.6	120.2	121.1
Obligaciones extranjeras a largo plazo	70.6 ^b	84.7 ^b	97.7 ^b	76.9 ^b
Capital y reservas	110.0	120.9	137.6	124.4

FUENTE: Banco Central de Reserva de El Salvador.

^a Estimaciones^b Incluye la asignación de derechos especiales de giro en el Fondo Monetario Internacional por 10.5 millones de colones en 1970, 19.9 millones en 1971 y 31.6 millones en 1972 y 1973.

a principios del año y utilizar los mecanismos a su alcance a fin de encauzar adecuadamente la liquidez generada por el sector externo. Se concibieron a tal efecto algunas medidas y, habida cuenta de que la economía manifestaba un aceleramiento del proceso inflacionario, que en su mayor parte era de origen externo, se decidió propiciar un adelanto de compras externas a fin de disminuir así el efecto sobre los precios internos. (Véase el cuadro 115.)

Esta financiación de existencias importadas coincidió con la política de retención de los exportadores de café, quienes a su vez pidieron crédito bancario para poder continuar con su estrategia de ventas. De esta forma, la creación de medios de pago tuvo como origen principal la acelerada expansión de los crédi-

tos al sector privado dirigida especialmente al financiamiento de existencias, lo que disminuyó en buena medida las disponibilidades de recursos aplicables a las políticas de fomento.

Por su parte, el buen éxito de las recaudaciones gubernamentales y la obtención de un volumen importante de financiamiento externo, permitieron que las entidades públicas disminuyeran su pasivo con el sistema bancario.

Dentro de la política de organización institucional que se siguió durante el año en el área financiera, destaca la ley que creó la Junta Monetaria, organismo que quedó encargado de formular y dirigir la política estatal en materia monetaria, cambiaria, crediticia y financiera en general, orientada al desarrollo económico y social.

ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

1. Evolución general

El producto interno bruto, medido a precios corrientes, se elevó en un promedio de 10%

anual entre 1970 y 1972, y en 1973, según estimaciones, lo habría hecho en 7 a 8%. (Véase el cuadro 116.)

El mayor impulso a la actividad económica

provino de la agricultura, la construcción, el turismo y el gobierno. Luego de un período de auge en 1969, la agricultura declinó pronunciadamente en 1970, pero se ha ido recuperando paulatinamente hasta llegar otra vez a los niveles del año anterior gracias a las fuertes alzas de los precios. Los sectores más dinámicos fueron el turismo y el gobierno, que en conjunto estimularon tanto al sector de la construcción como al de los servicios. El plan de gasto del gobierno seguramente acelerará la actividad económica, especialmente en la construcción, pero la expansión del turismo dependerá en parte del mejoramiento de la situación económica internacional, en especial en Norteamérica, lugar de origen de la mayoría de los turistas.

En el sector externo continuó acentuándose el fuerte déficit del comercio de bienes. Sin embargo, parece haber indicios de que la tasa habría ido mermando en 1972 y 1973, pues las importaciones habrían crecido algo menos que las exportaciones.

No obstante, la posición neta ha seguido deteriorándose, como lo muestra el hecho de que en 1971 los bancos comerciales tuviesen superávit neto de divisas, y que en 1972 y 1973, en cambio, la situación fuese deficitaria.

Las economías de estos países han sufrido el fuerte embate de la inflación y de la escasez de diversos productos básicos. Dada su alta propensión a importar, el efecto de las alzas

mundiales de los precios ha sido severo; pero por lo menos ha tenido una consecuencia favorable el interés despertado por fomentar la producción nacional, especialmente de productos alimenticios.

2. Los sectores principales

Estimaciones revisadas del producto interno bruto al costo corriente de los factores muestran una recuperación moderada del sector agrícola en 1972, luego de su declinación en 1970 y 1971. En valores corrientes, el producto interno bruto agrícola se elevó 5% en 1972, y cifras preliminares indican que en 1973 hubo otro leve incremento. La agricultura de exportación, que sigue siendo el principal subsector, ha mostrado deterioro desde 1970, pero en cambio la producción para consumo interno ha estado acrecentándose gradualmente, de manera que en 1972 su participación en el producto agropecuario fue de 47%. En general, desde 1969 en adelante el clima se ha mostrado adverso y el sector ha sufrido además problemas de comercialización. Por otra parte, el hecho de que Antigua abandonara la producción de azúcar en 1972 causó una merma en la cantidad producida, la que aún no se supera.

Los datos de que se dispone muestran que entre 1971 y 1972 decreció el volumen de las exportaciones de la mayoría de los cultivos, y

Cuadro 116

ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES: ESTIMACIONES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO AL PRECIO CORRIENTE DE LOS FACTORES

Sector	Millones de dólares del Caribe oriental				Tasas anuales de crecimiento			
	1970 ^a	1971 ^a	1972 ^a	1973 ^b	1970 ^a	1971 ^a	1972 ^a	1973 ^b
Agricultura de exportación	31.5	31.2	32.6	...	-16.9	-1.0	4.5	...
Agricultura para consumo interno, actividad pecuaria y pesca	26.4	27.6	29.2	...	6.0	4.5	5.8	...
Minería y manufactura	10.3	11.2	12.1	...	2.0	8.7	8.0	...
Construcción	42.0	47.9	51.3	...	34.2	14.0	7.1	...
Distribución	47.7	54.2	60.2	...	32.9	13.6	11.1	...
Gobierno ^c	48.2	55.4	61.4	69.0	13.9	14.9	10.8	12.4
Otros	71.8	79.8	86.3	...	14.7	11.1	8.1	...
Hoteles	(18.0)	(21.6)	(24.3)	...	(36.4)	(20.0)	(12.5)	...
<i>Total</i>	<i>277.9</i>	<i>307.3</i>	<i>333.1</i>	<i>358.0</i>	<i>13.4</i>	<i>10.6</i>	<i>8.4</i>	<i>7.5</i>

FUENTES: Principalmente *Economic Surveys and Projections*, diversos números; también información proporcionada por la División Británica de Desarrollo sita en el Caribe (Barbados), y datos proporcionados por los Estados. Las cifras proyectadas se ajustaron sobre la base de información de la CEPAL.

NOTA: Se han revisado varias de las cifras sobre la base de datos posteriores.

^a Estimaciones.

^b Proyecciones preliminares de la CEPAL.

^c Incluye los servicios de utilidad pública.

que esta tendencia continuó en 1973, salvo con respecto a los frutos cítricos. Tanto en 1972 como en 1973 subieron los precios de los principales productos básicos, con lo cual se compensó el menor volumen producido.

En la agricultura destinada al mercado interno, la producción de tubérculos, hortalizas y frutas en general ha estado aumentando en la mayoría de los Estados, pese a la sequía. También se han visto avances en la producción pecuaria, particularmente la de animales menores, y ha aumentado la captura de pescado y langosta.

En 1973 la contribución del sector gobierno al producto interno bruto total se acercó al 19%. Según estimaciones burdas, el valor agregado del sector, medido a precios corrientes, se elevó 12%. El año anterior había crecido 11% y en 1971 la cifra había sido mayor (15%).

El gasto en administración general (principalmente sueldos y salarios) y servicios sociales absorbe una proporción abrumadora del gasto ordinario total. Por su lado, el gasto de capital varía año con año en su composición al irse terminando los proyectos en marcha; sin embargo, se ha observado que últimamente se ha estado haciendo hincapié en aquellos relativos a la agricultura, el turismo y la infraestructura.

Según estimaciones, los ingresos ordinarios totales previstos en los presupuestos de los gobiernos habrían alcanzado en 1973 a más de 120 millones de dólares del Caribe oriental, pero acontecimientos posteriores auguran una cifra definitiva algo mayor. En todo caso, la cifra estimada es 45% más alta que la de 1969.

Como es natural dada su dependencia de las importaciones, los Estados obtienen la mayor parte de sus ingresos ordinarios de los derechos de internación. En 1970 la participación de estos últimos en los ingresos ordinarios totales fue de 33%, cifra que en 1971 y 1972 bajó a poco más de 29%. El impuesto sobre los ingresos es la segunda en importancia entre las fuentes de estos recursos; su contribución fue de 20% en 1972, pero se estima que bajó en 1973. Las recaudaciones por concepto de impuestos varios, derechos, licencias, etc., continúan aumentando con rapidez. En general, el ingreso del gobierno tiene su origen principalmente en fuentes internas y en recursos recibidos del Reino Unido para financiar el gasto de capital. Los Estados también reciben asistencia técnica y financiera de otros gobiernos y de organizaciones internacionales, en particular destinada a proyectos de desarrollo.

Las proyecciones para 1973, basadas en datos parciales, sugieren un moderado incremento —menos de 5%— del sector turismo. Sin embargo, la gravitación relativa de esta actividad en el producto interno bruto siguió acrecentándose y ha sido estimada aproximadamente en 7%.

Las cifras disponibles indican que en 1973 no aumentaron apreciablemente los visitantes que hicieron escala en los Estados Asociados, pero sí se acrecentó de manera notable el número de pasajeros de cruceros turísticos. La atenuación del ritmo de incremento de visitantes puede atribuirse en gran medida a factores externos, como los problemas monetarios internacionales —con la consiguiente devaluación del dólar— y la inflación que se ha hecho sentir en el ámbito mundial. Por un lado, el clima general de incertidumbre parece haber aminorado los viajes de vacaciones, y por otro, los Estados Asociados, que tampoco han escapado a los efectos de la inflación, han traspasado algunas de las alzas de precios al sector del turismo, elevando así los costos para los turistas.

Los datos disponibles sobre 1972 y 1973 indican que otros sectores mostraron menos dinamismo que en años anteriores. Ha ido bajando el ritmo de expansión de las instalaciones para los turistas, y el crecimiento algo más lento del gasto del gobierno, unido a la escasez y encarecimiento de los materiales importados, han mermado el crecimiento del sector de la construcción. La manufactura parece mantener apenas su participación de 4% en el producto interno bruto. La distribución, que depende mucho de las importaciones, habría crecido en 1972 y 1973, pero a tasas estimadas inferiores a la de 1971, que fue de 14%. El sector bancario mostró gran actividad durante el año 1972, pero en respuesta a lo sucedido en otros sectores, su incremento declinó un poco en 1973.

3. Comercio exterior

La importancia del comercio exterior para las economías de los Estados Asociados de las Indias Occidentales es enorme, ya que su estructura productiva está orientada principalmente a la agricultura de exportación, y depende en gran medida de la importación de una amplia gama de bienes de consumo e insumos de producción.

La tasa de incremento anual de las importaciones ha declinado desde 1969. Por su parte, las cifras de exportación disponibles respecto de 1972 indican una recuperación, con-

Cuadro 117

ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES: VALOR DEL COMERCIO TOTAL EN
ALGUNOS ESTADOS
(Miles de dólares del Caribe oriental)

	1971 ^a			1972 ^a		
	Importaciones	Exportaciones	Saldo	Importaciones	Exportaciones	Saldo
Antigua	— 18 677	— 21 234
Dominica	31 963	13 286	— 35 427	34 693	13 459	— 32 320
Granada	45 590	10 163	— 8 279	42 811	10 491	— 11 958
Montserrat	8 558	279		12 080	122	
San Cristóbal- Nieves-Anguila	30 505	8 059	— 22 446	30 563	12 117	— 18 446
Santa Lucía	68 998	12 227	— 56 771	68 690	15 118	— 53 572
San Vicente	36 172	5 957	— 30 215	35 164	6 704	— 28 460
<i>Total</i>	<i>221 786</i>	<i>49 971</i>	<i>—171 815</i>	<i>224 001</i>	<i>58 011</i>	<i>—165 990</i>

FUENTES: Informes de comercio exterior e informaciones proporcionadas a la CEPAL.
^a Estimaciones.

trariamente a la tendencia observada en 1970 y 1971. En estos dos años declinaron algunas de las exportaciones principales, entre ellas las de banano. En 1972 disminuyó el volumen exportado de este producto, pero los valores aumentaron. El valor de las exportaciones de especias, azúcar, frutos cítricos y aceite de coco también se elevó en 1972, pero en cambio bajó para el cacao. Faltan los datos sobre el movimiento comercial en 1973, pero hay indicios de mejora en las exportaciones con respecto al año anterior.

A partir de 1972 el Reino Unido ocupó el primer lugar entre las naciones que comercian con los Estados Asociados, seguido por los países afiliados a la CARIFTA (considerados en su conjunto), los Estados Unidos y el Canadá. Aunque no se dispone de datos relativos a

1973, estas posiciones no parecen haber cambiado.

Pese al avance en el comercio de exportación observado en 1972, el déficit en el comercio de bienes siguió siendo apreciable. (Véase el cuadro 117.) Estimaciones revisadas sitúan la cifra para 1971 alrededor de los 220 millones de dólares del Caribe oriental, y según las proyecciones realizadas para 1972 y 1973, los déficit en estos años habrían sido mayores. En alguna medida los desequilibrios señalados se habrían compensado con la mayor afluencia de capital extranjero para inversión en turismo y con la entrada de capital oficial. Los activos netos en divisas de los bancos comerciales han sido negativos desde 1972, lo que revela el deterioro de la posición de pagos externos.

GUATEMALA

1. Evolución global de la economía

Desde comienzos del decenio actual, la economía de Guatemala elevó año con año su ritmo de crecimiento, que en 1973 fue cercano al 8%, y apreciablemente mayor que el incremento de la población, con lo cual se logró un producto por habitante de alrededor de 445 quetzales. (Véase el gráfico XXXII.)

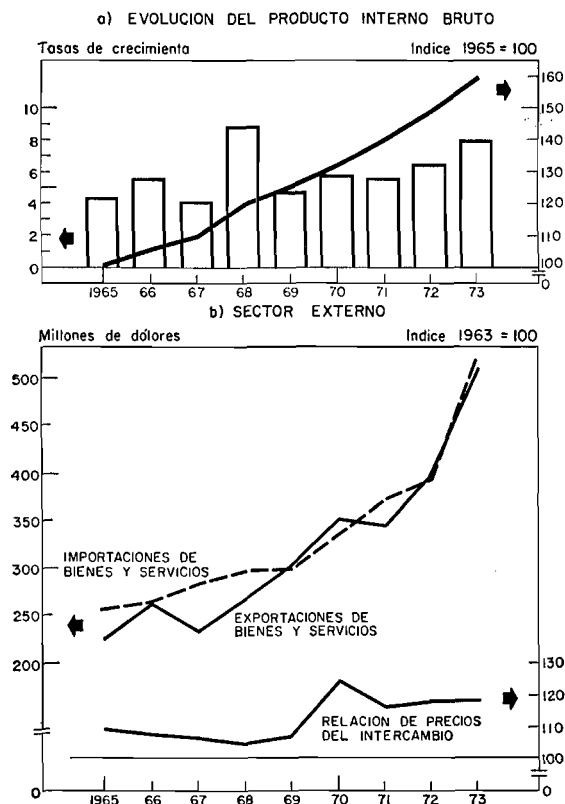
La aceleración del crecimiento económico durante 1973 ocurrió dentro de un marco desusado de presiones inflacionarias que pueden considerarse significativas para el país, en vista de la relativa estabilidad de precios lo-

grada anteriormente. Así, de acuerdo con el índice de precios al consumidor, se experimentaron aumentos cercanos al 14% en contraste con sólo 0.5% en 1972.

De otra parte, por segundo año consecutivo el comportamiento favorable de la economía estuvo asociado a aumentos de las cantidades exportadas —6% en 1972 y 7.7% en 1973—, principalmente gracias a las mayores ventas de productos agropecuarios tradicionales como azúcar, banano, carne fresca y café. Además, durante 1973 los incrementos en los volúmenes exportados se asociaron a las altas cotizaciones que rigieron en los mercados externos. Es así

Gráfico XXXIII

GUATEMALA
Escala natural



cómo los valores unitarios de las exportaciones de Guatemala aumentaron en 20.7%, lo que además de tener efectos favorables en la expansión del valor de las exportaciones, constituyó un factor más de presión sobre los precios internos, debido a la mayor acentuación de la liquidez y a repercusiones en el costo de determinados productos. Al respecto cabe observar la influencia decisiva ejercida por los factores de origen externo en los medios de pago del sistema bancario, así como en la insuficiente oferta interna de granos básicos, no sólo por condiciones climáticas adversas, sino también por la canalización preponderante de recursos al cultivo de productos exportables, respuesta a los mejores precios internacionales. Esta insuficiencia de la oferta presionó sobre los precios y alentó las importaciones, las que a su vez, por la inflación mundial prevaleciente, se cotizaron a niveles relativamente elevados, que afectaron también los costos y precios internos.

Dada la relativa inelasticidad de la producción interna y su alta dependencia externa, el

fortalecimiento de la actividad económica y el estancamiento de los volúmenes importados en 1972 obligaron a efectuar compras foráneas en cantidades superiores y a precios más elevados. El cuántum importado de bienes aumentó por ello en 11%, tasa bastante superior a la de 1972 (7.2%). De esta forma, el impacto de las compras externas en el nivel de precios se sintió con mayor fuerza durante 1973, ya que las importaciones (a precios constantes) representaron cerca de 17% del producto interno bruto.

A los factores relacionados con el comercio exterior vino a sumarse la presión sobre los precios derivada de los mayores gastos de capital, que registraron un aumento de 5.7%, frente al de 3.9% en 1972. La continua acción ejercida por el sector público adquirió particular relevancia (por segundo año consecutivo, la inversión pública registró tasas superiores al 20%), pues tendió a incrementar la demanda en forma inmediata sin que creciera simultáneamente la oferta de bienes y servicios, que necesita cierto tiempo para responder a estos cambios. Así, la inversión del sector público superó las metas establecidas para 1973 en el Plan Nacional (Véase el cuadro 118.)

Proporciones elevadas de la inversión se destinaron a continuar la ampliación de la red vial y a construir caminos de penetración, —para incorporar nuevas zonas a la economía de mercado—, así como a obras de riego y de electrificación rural, con el fin de atenuar el problema de empleo e ingresos bajos de la población marginada, y de contribuir al incremento de su productividad. También se emprendieron tareas de carácter social, entre otras la construcción de escuelas y hospitales y la realización de ciertas obras de infraestructura urbana.

La inversión privada, por su parte, tuvo una ligera reacción —creció en 1.2% después de haberse contraído durante 1972— con lo cual recuperó apenas los niveles de inversión observados en 1971. En dicha recuperación pueden haber influido la mayor estabilidad de las relaciones comerciales con la subregión centroamericana (especialmente con Honduras) y los mejores ingresos y expectativas derivados del alza de las cotizaciones internacionales de los principales productos exportables. No obstante, parece probable que una parte importante de la inversión privada se haya continuado dirigiendo a actividades relativamente seguras, como la construcción. Cabría esperar en el futuro un dinamismo superior de la inversión privada, dada la labor emprendida por la Corporación Financiera (CORFINA) en ma-

Cuadro 118
GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de quetzales a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	2 100.6	2 218.0	2 335.2	2 522.8	117.9	117.8	116.7	5.7	5.6	5.3	8.0
Producto interno bruto	1 783.2	1 882.7	2 004.3	2 162.6	100.0	100.0	100.0	5.7	5.6	6.5	7.9
Importaciones ^b	317.4	335.3	330.9	360.2	17.9	17.8	16.7	5.5	5.6	— 1.3	8.9
<i>Demanda global</i>	2 100.6	2 218.0	2 335.2	2 522.8	117.9	117.8	116.7	5.7	5.6	5.3	8.0
Exportaciones ^b	307.3	307.2	325.7	350.7	16.8	17.2	16.2	6.3	—	6.0	7.7
Inversión bruta interna	204.1	235.7	220.0	263.8	11.8	11.4	12.2	5.2	15.5	— 6.7	19.9
Inversión bruta fija	198.5	215.4	223.9	236.7	11.2	11.1	10.9	5.7	8.5	3.9	5.7
Pública	38.6	41.0	50.0	60.7	2.3	2.2	2.8	4.3	6.2	22.0	21.4
Privada	159.9	174.4	173.9	176.0	8.9	8.9	8.1	6.0	9.1	— 0.3	1.2
Construcción	62.0	4.6	3.5	...	0.1
Maquinaria y equipo	136.5	6.6	7.6	...	9.0
Consumo total	1 589.2	1 675.1	1 789.5	1 908.3	89.3	89.1	88.2	5.7	5.4	6.8	6.6
Gobierno general	126.1	116.7	122.5	130.1	6.8	7.1	6.0	6.6	— 7.5	5.0	6.2
Privado	1 463.1	1 558.4	1 667.0	1 778.2	82.5	82.0	82.2	5.6	6.5	7.0	6.7

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

teria de identificación de proyectos y apoyo financiero.

Los incrementos mayores de los precios repercutieron también en los gastos de consumo privado, que crecieron a una tasa ligeramente menor que la del año anterior, pese a la liquidez predominante en la economía, como consecuencia de la menor capacidad de amplios sectores para ajustar sus salarios al ritmo de la inflación.

La liquidez monetaria se orientó en buena parte hacia compras externas —a mayores precios, como se mencionó—, presionó sobre el nivel interno de precios, continuó el acrecentamiento de depósitos en el sistema bancario e incrementó parcialmente la oferta interna de bienes y servicios.

En cuanto al comportamiento de la producción por sectores, la agricultura mantuvo prácticamente el mismo ritmo de crecimiento (7%) de los dos años anteriores, apoyado por el desenvolvimiento de la agricultura tradicional de exportación y por el rubro pecuario. (Véase el cuadro 119.)

En la producción de granos básicos persistieron las dificultades, no sólo por las condiciones climáticas desfavorables, sino también por la creciente orientación de recursos hacia bienes de exportación con cotizaciones favorables. Hubo necesidad de importar maíz de los Estados Unidos y Honduras y, de igual manera, el déficit de frijol se cubrió con compras provenientes del segundo país.

Los efectos de la mayor actividad económica, el fortalecimiento de las ventas a la subregión y el apoyo crediticio hicieron que se intensificara el crecimiento del sector manufacturero de una tasa de 5.2% en 1972 a una de 6% en 1973. Por su parte, en el año considerado la construcción volvió a adquirir ritmos de crecimiento relativamente altos (15% en 1973).

La mayor capacidad de generación de electricidad que se instaló en los últimos años contribuyó a mantener el elevado ritmo de crecimiento del sector electricidad, gas y agua (9% en 1973). En materia de suministro de agua potable, destacaron particularmente los trabajos correspondientes a los proyectos Atlántico, ya en funcionamiento, y Xaya-Pixcaya, cuya primera etapa, según se espera, concluirá en 1974. Por lo que toca a energía eléctrica, se continuó el programa de sistemas regionales de electrificación rural, que se estima habrá de terminarse en 1975.

2. El sector externo

En 1973, la cuenta corriente del balance de

pagos presentó un saldo negativo que se aproximó a los 27 millones de dólares, pese al acentuado incremento de las exportaciones de bienes y servicios (29%), que no bastó para financiar un aumento aún mayor de las importaciones (31.7%). Por su parte, los pagos netos de utilidades e intereses al capital extranjero se incrementaron en 22%. (Véase el cuadro 120 y nuevamente el gráfico XXXIII.)

El alto crecimiento de las exportaciones estuvo asociado principalmente con las altas cotizaciones internacionales de los productos tradicionales de exportación, ya que si bien las cantidades exportadas se elevaron en forma importante (8%), el índice de los valores unitarios de las exportaciones se incrementó en 20.7%.

Los ingresos percibidos por las ventas de café continuaron aumentando (36% con respecto a 1972) hasta llegar a una cifra próxima a los 146 millones de dólares, principalmente en virtud de marcadas alzas en los precios. Los principales compradores del producto continuaron siendo los Estados Unidos, la República Federal de Alemania y los Países Bajos, mientras el Japón surgía como un nuevo mercado de importancia para Guatemala. Asimismo, las ventas de algodón superaron las del año anterior (en 26%). Estos incrementos también reflejaron fundamentalmente el efecto de los precios internacionales, pues la baja de las cosechas de 1972/1973 hizo que las cantidades exportadas sólo registraran aumentos pequeños.

La eliminación de las restricciones establecidas por los Estados Unidos permitió seguir acrecentando los envíos de carne fresca a ese mercado. En 1973 se vendieron 26 millones de dólares (32% de aumento con respecto a 1972), básicamente por los mayores precios, ya que las cantidades exportadas crecieron con menor intensidad. El gran atractivo del mercado externo obligó a tomar medidas restrictivas para mantener un abastecimiento interno adecuado. Así, se suspendieron permisos de exportación y se fijaron controles internos de precios para evitar los efectos inmoderados de las cotizaciones internacionales en el mercado interno.

La exportación de azúcar siguió creciendo en forma notable (más de 40%) gracias a las mayores cantidades exportadas, principalmente a los Estados Unidos, aunque también se colocaron cantidades importantes en otros mercados.

La situación más estable con respecto al comercio subregional —en especial del comercio con Honduras luego de la firma de acuerdos

Cuadro 119
GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de quetzales a precios de 1690</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	453.5	485.6	521.7	558.2	28.9	27.5	28.1	4.7	7.1	7.4	7.0
Minería	1.6	1.6	1.4	1.6	0.1	0.1	0.1	1.3	—	-12.5	13.3
Industria manufacturera	217.6	233.2	245.3	260.0	11.8	13.2	13.1	8.2	7.2	5.2	6.0
Construcción	26.8	26.9	32.1	36.9	1.9	1.6	1.9	3.0	0.4	19.3	15.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>699.5</i>	<i>747.3</i>	<i>800.5</i>	<i>856.7</i>	<i>42.6</i>	<i>42.4</i>	<i>43.1</i>	<i>5.5</i>	<i>6.8</i>	<i>7.1</i>	<i>7.0</i>
Electricidad, gas y agua	19.4	20.4	24.3	26.4	1.0	1.2	1.3	8.9	5.2	19.1	8.6
Transporte y comunicaciones	77.5	83.3	94.7	107.0	4.7	4.7	5.4	5.8	7.5	13.7	13.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>96.9</i>	<i>103.7</i>	<i>119.0</i>	<i>133.4</i>	<i>5.7</i>	<i>5.9</i>	<i>6.7</i>	<i>6.4</i>	<i>7.0</i>	<i>14.8</i>	<i>12.1</i>
Comercio y finanzas	558.1	583.7	611.7	654.5	32.5	33.8	33.0	6.6	4.6	4.8	7.0
Gobierno	88.7	89.9	94.5	100.7	5.3	5.4	5.1	6.0	1.4	5.1	6.6
Propiedad de vivienda	115.3	117.7	120.0	128.2	8.0	7.0	6.5	3.0	2.1	2.0	6.8
Otros servicios	90.9	97.7	105.2	112.6	5.9	5.5	5.7	4.5	7.5	7.7	7.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>853.0</i>	<i>889.0</i>	<i>931.4</i>	<i>996.0</i>	<i>51.7</i>	<i>51.7</i>	<i>50.2</i>	<i>5.8</i>	<i>4.2</i>	<i>4.8</i>	<i>6.9</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 659.7</i>	<i>1 752.3</i>	<i>1 865.5</i>	<i>2 012.9</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.7</i>	<i>5.6</i>	<i>6.5</i>	<i>7.9</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 120

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	350.8	344.3	395.7	510.1
Bienes <i>job</i>	298.3	290.5	337.4	440.0
Servicios	52.5	53.8	58.3	70.1
Transporte	10.9	11.4	11.8	15.1
Viajes	12.1	13.6	16.9	20.6
Importaciones de bienes y servicios	337.3	373.2	394.9	520.0
Bienes <i>job</i>	266.6	292.0	295.6	397.0
Servicios	70.7	81.2	99.3	123.0
Transporte	35.4	37.9	50.6	62.7
Viajes	14.5	21.5	24.3	30.2
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 31.2	— 36.4	— 42.5	— 51.9
Utilidades	— 22.9	— 24.0	— 28.2	— 36.7
Intereses	— 8.3	— 12.4	— 14.3	— 15.2
Donaciones privadas netas	17.9	25.7	30.1	34.4
Saldo de la cuenta corriente	0.2	— 39.6	— 11.6	— 27.4
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	— 0.2	39.6	11.6	27.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	46.1	51.0	65.8	} 89.5
Inversión directa	22.5	22.8	19.5	
Préstamos de largo y mediano plazo	71.7	59.3	70.0	
Amortizaciones	— 46.9	— 33.3	— 43.4	
Pasivos de corto plazo	— 1.3	3.2	21.0	
Donaciones oficiales	0.1	— 1.0	— 1.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 18.5	11.8	— 4.5	
c) Errores y omisiones	— 12.1	— 11.6	— 14.0	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.9	4.1	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 19.9	— 15.5	— 39.8	— 62.1
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	3.4	2.9	1.8	—
Amortizaciones	— 11.5	— 4.0	— 6.5	—
Divisas (— aumento)	— 9.6	— 5.8	— 35.3	— 57.5
Oro (—aumento)	— 0.2	— 2.8	—	—
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 2.0	— 5.8	0.2	— 4.6

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

bilaterales—, así como la demanda proveniente de Nicaragua con motivo de la reconstrucción de Managua, alentaron las exportaciones a la subregión. Se percibieron por este intercambio cerca de 121 millones de dólares (15% más que en 1972). Se mantuvieron los saldos favorables en el comercio con Centroamérica, pues las importaciones se situaron en 84 millones de dólares.

Los mayores aumentos de las ventas subregionales se registraron en productos alimenticios, artículos de papel y cartón, productos químicos y farmacéuticos, tejidos y pilas eléctricas, así como en materiales de construcción, principalmente para las obras de reconstrucción de Managua.

En lo que se refiere a las importaciones, en 1973 se registró un incremento notable (31.7%) que incluso superó al de las exportaciones. A diferencia del año anterior, en que descendieron las cantidades importadas, en 1973 la mayor actividad económica del país alentó las compras externas, las que registraron un incremento de 11% en el cuántum. Sin embargo, lo que más contribuyó a elevar los egresos de divisas por concepto de importaciones de bienes y servicios fue la inflación mundial prevaleciente, ya que los valores unitarios de las importaciones aumentaron en 21%.

En la cuenta de capital del balance de pagos, entradas netas de fondos externos no compensatorios por 89.5 millones de dólares

permitieron compensar con creces el déficit de la cuenta corriente, a más de acrecentar las reservas internacionales en alrededor de 62 millones de dólares.

3. Finanzas públicas, moneda y crédito

La posición financiera del gobierno central mejoró en gran medida durante 1973 al disminuir apreciablemente el déficit presupuestario, de 52 millones de quetzales en 1972 a 36 millones. Esta recuperación estuvo estrechamente relacionada con el crecimiento mucho menos intenso de los gastos totales (4.1% frente a 25% en 1972), ya que aunque los ingresos corrientes se elevaron con rapidez (14%), lo hicieron a un ritmo menor que en 1972 (21%).

Los ingresos procedentes de los gravámenes indirectos fueron los que imprimieron más vigor a los ingresos totales con aumentos de 17%, mientras las entradas procedentes de gravámenes directos se elevaron a ritmos sensiblemente inferiores (7%).

Los gastos realizados, como se mencionó, tendieron a crecer más lentamente (4.1%), pese a que las erogaciones corrientes aumentaron 10.2% debido a mayores actividades de operación. Los ajustes más marcados se efectuaron en los gastos de inversión, que después de haber crecido en más de 80% en 1972, se redujeron en 8.2%, en virtud de la menor inversión financiera realizada durante el año. (En 1972 su monto había sido muy elevado

por la compra de los activos de la Empresa Eléctrica de Guatemala, S.A.). De otro lado, los gastos dedicados a fortalecer la formación real de capital crecieron notablemente (alrededor de 35%) y se siguieron orientando de preferencia a la construcción de carreteras, al desarrollo agrario y a la infraestructura social básica.

El financiamiento del déficit descansó esta vez en proporción más amplia en los fondos internos, debido al exceso de liquidez en la economía, con lo cual fue posible depender menos del financiamiento externo. Así, mientras en 1972 los recursos externos financiaron el 62% del déficit presupuestario, en 1973 su participación se redujo al 52%.

En la esfera monetaria, el mayor ingreso de divisas proveniente de las exportaciones, hizo que los medios de pago de la economía continuaran acrecentándose durante 1973 hasta alcanzar niveles cercanos a 574 millones de quetzales en septiembre. El incremento en este período fue de 28% frente a 17% para el mismo período del año anterior, y a él contribuyó en 90% la monetización externa. Por su parte la composición de los medios de pago no varió durante 1973, pues tanto los depósitos monetarios como los no monetarios mostraron tasas de aumento similares de 28%. (Véase el cuadro 121.)

La actividad crediticia interna no creció a parejas con la mayor liquidez de la economía (5.7%), de modo que sus fondos continuaron

Cuadro 121

GUATEMALA: CUENTAS CONSOLIDADAS DEL SISTEMA BANCARIO
(Millones de quetzales)

	<i>A fin de año</i>				<i>A septiembre</i>	
	1969	1970	1971	1972	1972	1973
<i>Activos</i>	392.3	420.0	465.8	568.2	518.5	655.8
Externos (netos)	49.3	63.2	68.7	116.5	80.7	193.0
Internos	343.0	356.8	397.1	451.7	437.8	462.8
Crédito al gobierno (neto)	44.6	42.2	69.0	102.8	94.9	100.6 ^a
Crédito al sector privado	238.3	244.3	254.5	275.0	271.5	298.5
Otros (netos)	60.1	70.3	73.6	73.9	71.4	63.7
<i>Pasivos</i>	392.3	420.0	465.8	568.2	518.5	655.8
Monetarios	161.1	172.9	178.2	211.3	172.5	220.9
Numerario	90.9	96.1	98.5	113.6	94.7	113.0
Depósitos	70.2	76.8	79.7	97.7	77.8	107.9
No monetarios	158.2	181.9	220.8	285.4	275.7	353.3
Saldo de líneas de crédito	13.4	6.2	9.2	4.8	5.9	8.1
Bancos	6.2	5.8	5.4	5.1	5.4	5.0
Capital	53.4	53.2	52.5	61.6	59.0	68.5

FUENTE: Banco de Guatemala.

^a Incluye la deuda del Instituto de Comercialización Agropecuaria (INDECA).

acrecentándose más allá de las proporciones exigidas por el encaje legal bancario, y a la vez prosiguieron disminuyendo los redescuentos con el Banco Central. Ante esta situación, las autoridades adoptaron medidas para atenuar el problema de la liquidez. De una parte, en el segundo semestre de 1973 se aumentó el encaje de 10 a 15% para los depósitos de ahorro y a plazo, que constituyen cerca del 75% del total de los fondos en depósitos, y a la vez se redujo de 35 a 30% el encaje para los depósitos monetarios. De otra, se eliminó el límite cuantitativo sobre el crédito comercial de los bancos y se adoptaron diversas medidas vinculadas con las operaciones de mercado abierto.

En esa forma se facultó al Banco Central para vender valores públicos en el sistema banca-

rio⁶³ con el objeto de absorber el excedente de encaje e inmovilizar los aumentos de liquidez derivados del crecimiento de los depósitos no monetarios. Y por último, se autorizó la colocación de valores del Banco Central en el sector privado hasta por 26 millones de quetzales, con tipos de interés que van desde 6.5 a 8% anual, según el plazo de vencimiento.

La derogación del Régimen de Emergencia para el Control de las Transferencias Internacionales a principios de febrero de 1973 posiblemente influyó también para atenuar las tensiones provocadas por la liquidez, al alentar la salida de capital privado de corto plazo —121 millones contra 63 millones en 1972— y reducir la presión de factores externos sobre la liquidez.

⁶³ Las tasas de interés se fijaron en 5 y 8%, según el destino de los valores.

GUYANA

1. Acontecimientos recientes

El producto interno bruto, valorado a precios corrientes registró durante 1973 un incremento levemente superior al 7%, tasa que se compara favorablemente con las logradas por la producción desde comienzos del actual decenio, pero que pierde significación si se considera el acelerado aumento de los precios internos

ocurrido el último año. (Véase el cuadro 122.)

En el comportamiento del producto influyeron en medida importante tanto factores derivados de la coyuntura económica mundial, como otros surgidos de condiciones internas. Con respecto a la coyuntura externa, es del caso señalar que el dólar de Guyana continúa vinculado a la libra esterlina, cuya devaluación ha encarecido las compras que Guyana

Cuadro 122

GUYANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES

	Millones de dólares de Guyana (valores corrientes)				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972	1973 ^a	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	80.0	91.2	92.7	88.4	14.0	1.6	- 4.6
Caña de azúcar	(42.8)	(54.3)	(56.7)	(48.8)	(26.0)	(4.4)	(-13.9)
Arroz <i>paddy</i>	(13.2)	(11.2)	(9.1)	(10.0)	(-15.2)	(-18.8)	(9.9)
Pesca	5.1	5.4	5.9	6.7	5.9	9.3	13.6
Silvicultura	5.1	5.0	5.6	6.5	- 2.0	12.0	16.1
Minería y canteras	95.5	90.7	89.7	88.6	- 5.0	- 1.1	- 1.2
Manufactura	56.9	61.2	64.0	64.2	7.6	4.6	0.3
Elaboración de azúcar	(15.0)	(19.1)	(19.9)	(17.1)	(27.3)	(4.2)	(-14.1)
Elaboración de arroz	(3.8)	(3.2)	(2.1)	(2.2)	(-15.8)	(-34.4)	(4.8)
Transporte y comunicaciones	27.7	29.8	32.8	35.3	7.6	10.1	7.6
Ingeniería y construcción	36.8	38.6	42.8	46.2	4.9	10.9	7.9
Comercio	53.5	54.5	58.7	62.2	1.9	7.7	6.0
Renta de viviendas	} 44.9	48.8	50.7	53.3	8.7	3.9	5.1
Servicios financieros y otros							
Gobierno	61.9	70.0	79.1	107.7	13.1	13.0	36.2
<i>Total</i>	<i>467.4</i>	<i>495.2</i>	<i>522.0</i>	<i>559.1</i>	<i>5.9</i>	<i>5.4</i>	<i>7.1</i>

FUENTES: Gobierno de Guyana, *Economic Survey 1971*, e información proporcionada por la Oficina de Estadística de Guyana.

^a Cifras provisionales.

efectúa en otras áreas monetarias. También ha influido, como es natural, la inflación que han experimentado estas últimas, todo lo cual se ha traducido en un encarecimiento de la inversión, la demanda intermedia y el consumo.

A causa del nivel de desarrollo económico nacional, estas demandas se satisfacen en proporción significativa con importaciones. En lo que se refiere a las exportaciones, la inflación internacional ofreció últimamente una contrapartida a las tendencias señaladas.

Del lado interno, tuvo influencia preponderante la caída que experimentó la producción agrícola como resultado de condiciones climáticas desfavorables. La menor disponibilidad tanto para exportación como para consumo interno, acrecentó la dependencia de este último de las importaciones. De otro lado, contribuyó a reducir la demanda efectiva de manufacturas locales, y todo ello vino a repercutir desfavorablemente en el sector manufacturero.

Entre tanto los precios internos que hasta 1971 venían aumentando a razón de 2% anual y en 1972 lo hicieron en 4.5%, en el año de 1973 registraron un incremento cercano al 10%.

Las tendencias de la demanda externa y de las importaciones dieron origen a un saldo negativo cercano a los 28 millones de dólares en el balance comercial. El déficit en cuenta corriente del balance de pagos aumentó así a 46 millones de dólares de los Estados Unidos, y ejerció severa presión sobre las reservas internacionales.

2. Evolución de los principales sectores económicos

La producción del sector agropecuario declinó significativamente en 1973, de modo que su contribución al producto global de la economía se redujo a 15.8%.

La actividad de este sector se vio afectada durante el año por condiciones climáticas adversas, lo cual influyó para que en cosechas tan importantes como las de caña de azúcar y arroz, mermara bastante la primera y sólo tuviese un discreto aumento la segunda. La producción de caña de azúcar (que genera más de 50% del valor agregado agrícola) disminuyó en alrededor de 9% (de 3 566 000 toneladas en 1972 a 3 252 000 en 1973); en tanto que la cosecha de arroz (cuyo mayor agregado representó más del 10% del correspondiente a la actividad agropecuaria) superó a la del año anterior sólo en 3%.

El resto del sector acusó resultados más halagadores, en especial los llamados cultivos menores (frutas, hortalizas, etc.) y la producción avícola, que continúa su expansión. La producción de carne mantuvo el nivel que había logrado alcanzar el año de 1972. (Véase el cuadro 123.)

Se está llevando a cabo un conjunto de obras destinadas a dar mayor estabilidad a las producciones más importantes. Se está extendiendo la superficie regada para el cultivo del arroz, a la vez que se están creando los mecanismos necesarios para prevenir inundaciones. Estas obras también benefician a los

Cuadro 123

GUYANA: ALGUNAS PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Producto	Unidades (miles)	Promedio 1967-1970	1971	1972	1973 ^a
Caña de azúcar	toneladas	3 770	4 242	3 566	3 252
Arroz	toneladas	129	120	94	94
Cocos	unidades	50 567	55 744	68 469	61 094
Tubérculos	libras	48 575	58 425	60 500	62 662
Plátanos	libras	49 975	54 650	52 000	55 000
Frutos cítricos	libras	20 275	22 626	23 000	23 753
Bananos	libras	12 079	13 805	14 803	18 234
Café	libras	2 155	1 678	1 680	1 645
Maíz	libras	3 438	5 300	6 200	7 343
Tomates	libras	3 198	4 892	5 610	4 455
Piñas	libras	3 107	3 696	4 500	4 850
Carne vacuna	libras	8 908	9 524	9 600	9 612
Otros productos pecuarios ^b	libras	2 407	3 432	3 515	3 197
Aves ^c	libras	6 204	8 709	10 843	12 553

FUENTE: División Económica del Ministerio de Agricultura de Guyana.

^a Cifras provisionales.

^b Cerdos, ovejas y cabras.

^c Sólo productos comerciales.

cultivos de caña de azúcar, cuya superficie plantada va en aumento.

En la minería de Guyana tienen importancia dominante la bauxita y la alúmina. La depresión de la demanda internacional de aluminio subsistió hasta fines de 1973, y se reflejó en ambos minerales; aunque a fines del año la demanda se recuperó, aumentaron los precios del petróleo combustible, uno de los principales rubros en el costo de producción de la alúmina y la bauxita.

En 1973, por lo tanto, el producto minero mermó por tercer año consecutivo. La producción de bauxita seca se mantuvo al nivel del año anterior, pero las de bauxita calcinada y alúmina se contrajeron, en promedio, alrededor de 10%. De otro lado, sin embargo, la producción de oro experimentó un aumento brusco, al parecer de casi 75%, sobre la de 1972 y la de diamantes se elevó en más de 15%.

La menor zafra de caña de azúcar hizo que las industrias que elaboran azúcar, melaza y ron, redujeran su actividad en 1973. Dada la importancia que todavía tiene este subgrupo en el total del sector manufacturero, el producto de este último experimentó un descenso en dicho año, y en consecuencia su contribución al producto global disminuyó de 12.3% en 1972 a 11.5% en 1973.

También se contrajo la actividad de otras industrias elaboradoras de productos agrícolas nacionales, y asimismo la producción de aceites y margarinas vegetales. Aumentó en cambio la elaboración de arroz y trigo, y la producción de la industria mezcladora de forrajes, la fabricación de pinturas y la elaboración de maderas en bruto.

El lento crecimiento de la producción manufacturera en los últimos años se refleja en la reducción que ha experimentado la inversión privada industrial a partir de 1971. Durante 1973 esta declinación fue cercana al 21%, aunque con signos de recuperación hacia fines del año, lo que permitiría esperar un incremento de la producción manufacturera en 1974.

La actividad de la construcción vio disminuir su ritmo de crecimiento en 1973, pese a los planes destinados a activarla, principalmente por la escasez de cemento y otros insumos importados.

En cuanto al comportamiento de los sectores de servicios privados, se observa que solamente aquellos correspondientes a vivienda, servicios financieros y servicios personales tuvieron incrementos superiores a los logrados en 1972.

Por último, acerca de la evolución del sec-

tor gubernamental debe anotarse que, en valores corrientes, el valor agregado por el gobierno general aumentó en 36% durante 1973, con lo cual su contribución al producto global llegó a 19.3%.

Dado el comportamiento de los demás sectores, la actividad del gobierno general impidió que la actividad económica decayera. Fueron importantes en este sentido los mayores sueldos y salarios pagados en el año, los que con-

Cuadro 124

GUYANA: EXPORTACIONES DE ALGUNOS PRODUCTOS

(Millones de dólares de Guyana)

Producto	1971	1972	1972 ^a	1973 ^a
Bauxita	136.5	132.1	118.2 ^b	119.1 ^b
Azúcar	92.2	103.8	94.3 ^b	60.4 ^b
Ron	6.6	5.6	4.5	4.5
Melazas	4.0	3.3	2.6 ^c	2.9 ^c
Arroz	21.3	25.3	...	25.0 ^e
Madera	6.5 ^d	3.5	2.2	4.0
Camarón	8.7	10.2	7.6	10.4
Diamantes	2.4	2.3	1.7	2.3

FUENTES: *Annual Account Relating to External Trade 1971*; *Monthly Account Relating to External Trade* (octubre, noviembre y diciembre de 1972), y datos proporcionados a la CEPAL.

^a Enero a octubre.

^b Enero a noviembre.

^c Enero a septiembre.

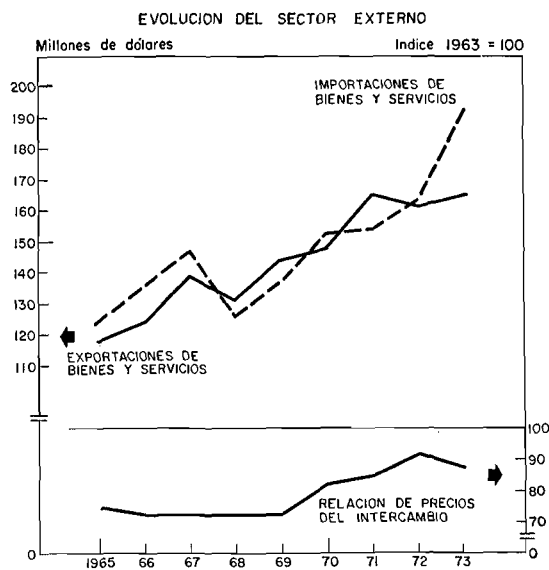
^d Incluye vivienda prefabricada.

^e Año completo.

Gráfico XXXIV

GUYANA

Escala natural



tribuyeron a mantener la actividad de sectores que vuelcan su oferta hacia la demanda personal.

Los gastos de capital se expandieron rápidamente, en cumplimiento de los planes nacionales de desarrollo. Estos comprenden la expansión de los servicios públicos, riego y prevención de inundaciones, caminos y medios de comunicación. Además, hubo transferencias de capital a las empresas públicas del sector minero. Estas medidas hicieron que los gastos de capital aumentaran de 63 a 145 millones de dólares de Guyana entre 1972 y 1973, en tanto que los gastos corrientes subieron de 158 a 174 millones.

3. Balance de pagos

En 1973 el intercambio de bienes arrojó un déficit que contrasta con los saldos favorables registrados en años anteriores. A este desequilibrio contribuyó la baja de casi 27% en las exportaciones de bienes agrícolas, entre ellos del azúcar. Las exportaciones de bebidas y tabaco y las de manufacturas elevaron su valor en 31%, en tanto que las de minerales conservaron el que tuvieron en 1972. (Véanse el cuadro 124 y el gráfico XXXIV.)

El valor de las importaciones de bienes aumentó en 18% y llegó a 149 millones de dólares. En medida importante influyó en ello el alza internacional del precio de los cereales,

Cuadro 125

GUYANA: BALANCE DE PAGOS (Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	148.9	165.7	162.9	165.5
Bienes <i>job</i>	129.0	145.5	141.1	142.0
Servicios	19.9	20.2	21.8	23.5
Transporte	3.8	3.9	4.2	4.8
Viajes	3.4	3.4	3.6	4.2
Importaciones de bienes y servicios	153.6	154.2	163.3	193.1
Bienes <i>job</i>	119.9	119.7	126.1	149.3
Servicios	33.7	34.5	37.2	43.8
Transporte	17.1	16.5	18.9	22.3
Viajes	3.0	3.4	3.9	5.8
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 15.9	— 18.1	— 19.3	— 19.8
Utilidades	— 14.2	— 16.5	— 16.6	— 16.5
Intereses	— 1.7	— 1.6	— 2.7	— 3.3
Donaciones privadas netas	— 0.5	— 0.2	0.9	1.0
Saldo de la cuenta corriente	— 21.1	— 6.8	— 18.8	— 46.4
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	21.1	6.8	18.8	46.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	14.4	9.1	28.4	} 14.6
Inversión directa	9.0	— 55.6	1.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	10.1	69.5	19.0	
Amortizaciones	— 1.2	— 1.7	— 2.7	
Pasivos de corto plazo	— 3.5	— 4.1	10.2	
Donaciones oficiales	—	1.0	0.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	1.5	4.0	4.2	
c) Errores y omisiones	2.8	— 4.8	— 5.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.1	2.3	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 0.1	— 3.6	— 10.9	31.8
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	2.2	—	4.8
Amortizaciones	—	— 0.1	— 2.1	—
Divisas (—aumento)	0.6	— 5.4	— 5.8	26.2
Oro (—aumento)	— 0.6	1.8	— 0.7	0.7
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 0.1	— 2.1	— 2.3	0.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

grasas y oleaginosas, que elevó el valor de las importaciones de alimentos en más de 35%. Un porcentaje similar subió el valor de los productos químicos importados, y menores pero siempre altas fueron las variaciones en otros grupos de importaciones.

En la cuenta de servicios, las remesas por

concepto de utilidades extranjeras conservaron el nivel que tuvieron en 1972, pero otros rubros acentuaron el déficit de la cuenta de servicios, que llegó a 39 millones de dólares. El saldo de la cuenta corriente fue, por lo tanto, negativo y del orden de 46 millones de dólares. (Véase el cuadro 125.)

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1973 continuó el proceso de recuperación iniciado por la economía haitiana a principios de los años setenta. Esta vez el producto interno bruto real aumentó 5.8%; en 1972 se había elevado en 3.7% y en 1965-1970 sólo en 1.8% anual. Aún así, el producto bruto por habitante en 1973 sólo recuperó los niveles alcanzados a comienzos del decenio de 1960. (Véase el gráfico XXXV.)

El movimiento ascendente observado en 1973

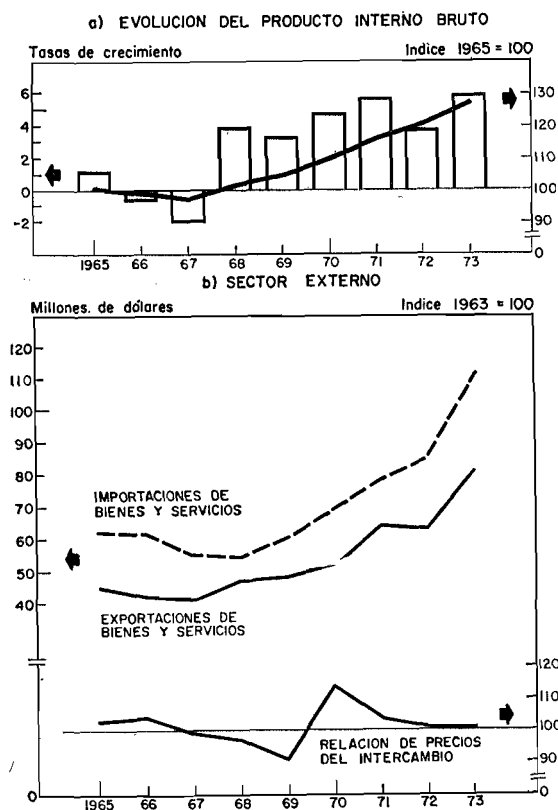
reflejó sobre todo la expansión considerable de la inversión interna bruta, unida a una recuperación del sector exportador tras el retroceso experimentado el año anterior.

Por su parte, la evolución de los sectores productivos muestra que, al igual que en el año anterior, los factores más importantes del crecimiento fueron la industria manufacturera, la construcción y la energía, y que continuó acentuándose el ritmo de crecimiento del sector terciario.

Después del descenso que experimentó en el año anterior, el valor de las exportaciones aumentó sustancialmente en 1973, en especial por efecto de las fuertes alzas en los precios internacionales y de la expansión extraordinaria del turismo. Sin embargo, los desembolsos por importaciones aumentaron a un ritmo parecido, lo que junto a los demás rubros de la cuenta corriente acentuó el déficit que venía arrojando el saldo corriente del balance de pagos en los últimos años, que esta vez excedió en 67.2% a su nivel en 1972. Sin embargo, el fortalecimiento de las reservas internacionales que se viene observando desde 1970 no se vio mayormente afectado debido a la mayor entrada de capital autónomo.

Gráfico XXXV

HAITÍ
Escala natural



2. La evolución del producto y de sus principales componentes

a) Oferta y demanda globales

La oferta global de bienes y servicios se expandió en 6.2% durante 1973, tasa que se compara ventajosamente con la de 3.7% del año anterior y con la tasa acumulativa anual de sólo 1.7% registrada en el período 1965-1970. (Véase el cuadro 126.) Aún así, se mantuvo su estructura esencial, que refleja una fuerte dependencia externa, y las importaciones siguieron constituyendo el componente de mayor crecimiento. Frente a sus tasas de crecimiento de 10.1, 3.8 y 8.4% en el trienio 1971-1973, los incrementos correspondientes de la producción interna fueron sólo de 5.7, 3.7 y 5.8%.

Cuadro 126
HAITÍ: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de gurdas a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	<i>2 059.0</i>	<i>2 190.6</i>	<i>2 271.9</i>	<i>2 413.0</i>	<i>118.6</i>	<i>118.0</i>	<i>119.2</i>	<i>1.7</i>	<i>6.4</i>	<i>3.7</i>	<i>6.2</i>
Producto interno bruto	1 745.5	1 845.5	1 913.8	2 024.8	100.0	100.0	100.0	1.8	5.7	3.7	5.8
Importaciones ^b	313.5	345.1	358.1	388.2	18.6	18.0	19.2	1.1	10.1	3.8	8.4
<i>Demanda global</i>	<i>2 059.0</i>	<i>2 190.6</i>	<i>2 271.9</i>	<i>2 413.0</i>	<i>118.6</i>	<i>118.0</i>	<i>119.2</i>	<i>1.7</i>	<i>6.4</i>	<i>3.7</i>	<i>6.2</i>
Exportaciones ^b	217.5	272.5	256.5	273.5	13.0	12.5	13.5	1.1	25.3	-5.9	6.6
Inversión bruta interna	132.7	143.2	153.1	170.4	6.7	7.6	8.4	4.3	7.9	6.9	11.3
Construcción	52.4	57.8	3.0	3.0	...	1.7	10.3
Maquinaria y equipo	80.3	85.4	3.7	4.6	...	6.2	6.4
<i>Consumo total</i>	<i>1 708.8</i>	<i>1 774.9</i>	<i>1 862.3</i>	<i>1 969.1</i>	<i>98.9</i>	<i>97.9</i>	<i>97.2</i>	<i>1.6</i>	<i>3.8</i>	<i>4.9</i>	<i>5.7</i>
Gobierno general	137.6	141.7	145.9	160.5	8.1	7.9	7.9	1.2	3.0	3.0	10.0
Privado	1 571.2	1 633.2	1 716.4	1 808.6	90.8	90.0	89.3	1.7	3.9	5.0	5.4

FUENTES: Para 1965-1971, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Consejo Nacional de Desarrollo y Planificación (CONADEP); para 1972-1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras preliminares del Instituto Haitiano de Estadística.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

La misma debilidad estructural se advierte por el lado de la utilización de los bienes y servicios. Con la relativa salvedad de la inversión, que muestra cierta autonomía derivada en parte de la influencia en ella del gobierno, se nota un significativo paralelismo entre la evolución de las exportaciones y la del producto, por una parte, y por la otra, entre las tasas de crecimiento de las importaciones y las del consumo.

En este marco cabe apreciar la evolución de los diversos componentes de la demanda global. En términos reales, la inversión interna bruta fue durante 1973 su componente más dinámico, pues aumentó en 11.3%, con lo que casi duplicó su ritmo de crecimiento del año anterior. Fue igualmente importante la expansión de las exportaciones en un 6.6%, tras el descenso de -5.9% registrado en el año de 1972. Por su parte, el consumo interno, como en años anteriores, siguió siendo el elemento menos dinámico de la demanda global, principalmente por el bajísimo nivel de ingreso del país y su concentración en una *élite* principalmente metropolitana, con lo cual queda al margen del mercado monetario una proporción considerable de la amplia población rural.

Esta vez el consumo global aumentó en 5.7% (frente a 4.9% en 1972), y en ello influyó especialmente la expansión del consumo gubernamental en 10%, cifra que triplica con creces el incremento registrado en 1972.

La moderada expansión del consumo interno, a un ritmo similar al del producto, se acompañó, sin embargo, de un agravamiento del proceso inflacionario. Tras décadas de perfecta estabilidad de los precios, la inflación empieza a ambientarse en Haití. El índice del costo de la vida, calculado sólo para la ciudad capital, aumentó en 3.5% en 1972 y en 14.9% en el primer trimestre de 1973. Las alzas más importantes se registraron en los rubros alimenticios, cuyos precios se elevaron 4.7% en 1971, 8.2% al año siguiente y 22% en el primer semestre de 1973. Estas alzas reflejaron a la vez la inelasticidad de la oferta de alimentos, derivada en parte del estancamiento del sector agropecuario y de ciertas deficiencias en los servicios de distribución, y los aumentos significativos en los precios de los alimentos importados como consecuencia de la inflación observada en los principales países proveedores de Haití.

b) *La evolución de los principales sectores productivos*

Los sectores que más contribuyeron a la

expansión del producto en 1973 fueron, como en el bienio anterior, la industria manufacturera, la construcción y la energía. (Véase el cuadro 127.)

La agricultura mostró por segundo año consecutivo un escaso incremento de su producción (2.1%) que, como sucedió a comienzos de los años 60, apenas logró satisfacer las necesidades alimenticias derivadas del aumento vegetativo de la población, y viene frenando la expansión del volumen de las exportaciones. Además de sus efectos adversos sobre el quantum de las exportaciones tradicionales (café, azúcar, algodón, plátanos, sisal, etc.), esa baja tasa de crecimiento entrañó cierta rigidez en la oferta alimenticia, agravada durante el año por los daños a la cosecha de arroz que ocasionó el rompimiento de un dique en el Valle Artibonite. La escasez resultante obligó al gobierno a liberalizar durante el año el régimen de importaciones de alimentos, y a controlar los precios.

Tendencias análogas mostró la minería, que viene experimentando un proceso de deterioro desde 1971, con la cesación de las actividades de la compañía cuprífera (SEDREN). Su tasa de crecimiento fue sólo de 1.4% durante 1973. Se espera, sin embargo, una recuperación de la actividad en ese sector, cuando se inicie la explotación de lignito que servirá para el funcionamiento de una planta termoeléctrica que se ha proyectado y se reanuda en breve plazo la actividad cuprífera.

Desde comienzos del decenio de 1970 el sector manufacturero ha sido el más dinámico de la economía haitiana. Han contribuido a su sostenida expansión las inversiones extranjeras directas —en cooperación con el capital local— en industrias de ensamblado. La producción de estas industrias, además de satisfacer la demanda interna, se destinará a la exportación, por lo que se le han concedido incentivos extraordinarios de todo orden. Es así cómo el producto manufacturero, que durante el quinquenio 1965-1970 había crecido a razón de 4.4% anual, elevó esa tasa a 6% en 1971 y a poco más de 7% en 1972 y 1973.

Un ritmo de crecimiento aún mayor que el del sector industrial presentó la construcción, cuyo ritmo anual de crecimiento se viene elevando sostenidamente: de un 1.4% en 1965-1970 pasó a 10.3% en 1971, a 11.8% al año siguiente y finalmente a 13.3% en 1973. El impulso provino tanto del sector público como del privado. El aporte del sector público se enmarcó dentro de la iniciación y ejecución de obras tendientes a reforzar la infraestructura económica (iniciación de los trabajos de

Cuadro 127

HAITÍ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de gurdas a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	794.4	845.3	863.0	881.2	50.3	48.9	46.9	1.3	6.4	2.1	2.1
Minería	12.9	15.2	14.6	14.8	0.7	0.8	0.8	5.0	17.8	— 4.0	1.4
Industria manufacturera	215.4	228.4	244.7	262.4	11.7	13.2	14.0	4.4	6.0	7.1	7.2
Construcción	26.2	28.9	32.3	36.6	1.6	1.6	1.9	1.4	10.3	11.8	13.3
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 048.9</i>	<i>1 117.8</i>	<i>1 154.6</i>	<i>1 195.0</i>	<i>64.4</i>	<i>64.5</i>	<i>63.7</i>	<i>1.8</i>	<i>6.6</i>	<i>3.3</i>	<i>3.5</i>
Electricidad, gas y agua	22.6	23.9	26.6	29.8	1.3	1.4	1.6	2.6	5.7	11.3	12.0
Transporte y comunicaciones	53.8	55.4	57.6	59.9	2.8	3.3	3.2	5.3	2.9	4.0	3.9
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>76.4</i>	<i>79.3</i>	<i>84.2</i>	<i>89.7</i>	<i>4.1</i>	<i>4.7</i>	<i>4.8</i>	<i>4.4</i>	<i>3.8</i>	<i>6.2</i>	<i>6.5</i>
Comercio y finanzas	178.5	185.8	202.4	217.3	11.8	11.0	11.6	0.3	4.0	8.9	7.4
Gobierno	102.6	105.6	101.1	124.3	6.5	6.3	6.6	1.3	2.9	— 4.2	23.0
Propiedad de vivienda	160.7	167.1	170.7	174.5	9.5	9.9	9.3	2.7	4.0	2.2	2.2
Otros servicios	58.7	60.5	68.2	76.3	3.7	3.6	4.0	1.6	3.0	12.7	11.9
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>500.5</i>	<i>519.0</i>	<i>542.4</i>	<i>592.4</i>	<i>31.5</i>	<i>30.8</i>	<i>31.5</i>	<i>1.4</i>	<i>3.7</i>	<i>4.5</i>	<i>9.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 588.4</i>	<i>1 679.5</i>	<i>1 741.4</i>	<i>1 842.1</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>1.8</i>	<i>5.7</i>	<i>3.7</i>	<i>5.8</i>

FUENTES: Para 1965-1971, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del CONADEP; para 1972-1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras preliminares del Instituto Haitiano de Estadística.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

dragado para modernizar el puerto de la capital, levantamiento de algunas instalaciones marítimas, etc.). Continuaron las obras de construcción de la Carretera Sur, principalmente gracias a la ayuda del BID, mientras se contó con el apoyo de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos (AID) para los servicios de conservación permanente de la red vial, y el Banco Mundial se interesó por la construcción de la Carretera Norte.

Por su parte, la construcción privada continuó su expansión, impulsada en gran medida por el enorme déficit habitacional existente principalmente en la zona metropolitana de mayores ingresos, y por las excelentes perspectivas de lucro que ofrece la especulación inmobiliaria. También fue notoria la influencia del auge turístico en este sector, habida cuenta del número significativo de casas de huéspedes abiertas durante el año.

Desde que comenzó a funcionar la central hidroeléctrica de Péligre, el sector energía, gas y agua ha venido mostrando un crecimiento sostenido. Su tasa de incremento anual se elevó desde 2.6% en 1965-1970 a 12% en 1973. Apuntan a mantener esa expansión las inversiones previstas en el presupuesto de 1973-1974 para la instalación de una tercera unidad generadora en la central de Péligre, la ejecución de obras de electrificación y suministro de agua en las principales ciudades y la puesta en marcha de la segunda fase del proyecto de agua potable en la zona metropolitana.

Fue menor el ritmo de expansión del sector transportes y comunicaciones, que se vio afectado especialmente por las deficiencias de la red vial, de las instalaciones marítimas, de los aeropuertos provinciales y también por la falta de servicios permanentes de conservación. La tasa de crecimiento del sector durante 1973 fue de 3.9%, similar a la del año anterior. Para lograr una pronta recuperación de la actividad en ese sector, se le asignó una clara prioridad en la distribución de los recursos presupuestarios del ejercicio 1973-1974, aunque la mayor parte de los mismos se destinaron en lo inmediato a la construcción o mejoramiento de obras (camino nacionales, puerto y aeropuerto de la ciudad capital, mejoramiento de los aeropuertos provinciales). En el subsector de las comunicaciones, con asistencia técnica y financiera externa (de la Organización de los Estados Americanos, del Banco Interamericano de Desarrollo y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) se iniciaron o continuaron obras para duplicar el número de líneas de telecomunicaciones, instalar

nuevas centrales automáticas y extender la red telefónica en las provincias.

Dado el virtual estancamiento de la actividad agropecuaria y pese al avance de la mayoría de las actividades que lo integran, el conjunto de los sectores que producen bienes y servicios básicos creció, como en el año anterior, a un ritmo de 3.5%, inferior a la tasa de incremento del sector terciario (9.2%).

A la mayor expansión de los servicios contribuyó el dinamismo del sector comercial y financiero, del gobierno y de los otros servicios. Durante 1973, el primero elevó en un 7.4% su contribución al producto total, aprovechando la coyuntura favorable creada por la expansión de la demanda interna de bienes nacionales e importados, así como por la relativa ausencia de control sobre los márgenes de comercialización. También participó de la expansión el sector financiero, con la apertura durante el año de sucursales del Banco Nova Scotia y del First National City Bank de Boston y con el aumento considerable de los depósitos de ahorro y a plazos. En 1973 éstos se vieron estimulados por la elevación de la tasa de interés desde 2 a 5% e incluso a 5.5 y 6.5%, respectivamente, para los depósitos a seis y 12 meses.

Por otra parte, el sector gubernamental se recuperó del retroceso (-4.2%) registrado en el año anterior. Su producto se incrementó esta vez en un 23% como consecuencia principalmente de sus mayores gastos en la contratación de personal para ejecutar los nuevos proyectos y ponerse al día en los pagos a los funcionarios públicos.

Por último, la expansión del turismo y del consumo de una clase media urbana en desarrollo fueron al parecer los factores determinantes del aumento de 11.9% en la contribución de los "otros servicios" al producto interno bruto total durante 1973.

3. El sector externo

En 1973 el valor corriente de las exportaciones alcanzó a unos 81 millones de dólares, con lo cual excedió en 31% su nivel del año anterior. Factor de esa expansión fue el aumento de 21.7% en las exportaciones de bienes después de la merma de -9% que experimentaron el año anterior. Aún así, cabe destacar que el incremento de las exportaciones reflejó las alzas de los precios internacionales, más que aumentos significativos en el cuántum exportado. La baja sostenida de los principales productos tradicionales (café, algodón, sisal, plátano, etc.) ha ido reduciendo el volumen de

las exportaciones; ya en 1962 éste superaba en 25% al de 1973. (Véase el cuadro 128 y nuevamente el gráfico XXXV.)

Los servicios (fletes, seguros, viajes y otros rubros de transporte) impulsados por el movimiento ascendente del turismo fueron los que más crecieron, y generaron una entrada de divisas cercana a los 29 millones de dólares. Esta cifra, 43% mayor que la de 1972, refleja esencialmente la importancia de los ingresos del turismo, que durante 1973 aumentaron 47% y en 1972 ya habían registrado un incremento extraordinario de 55%.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios aumentaron en 28% durante 1973 y su valor alcanzó a unos 110 millones de dó-

lares. Contribuyeron a esta expansión, el aumento de las necesidades de bienes de consumo y de capital y también el rápido aumento de los pagos por concepto de fletes, seguros y otros rubros de transporte. Los desembolsos por este concepto fueron de unos 17 millones de dólares; superaron en 29% su nivel del año anterior, y representaron poco más de la quinta parte del valor de las importaciones de bienes.

Lo anterior significó un agravamiento del déficit que venía arrojando el balance de bienes y servicios desde comienzos de los años sesenta, y que durante 1973 alcanzó a unos 29 millones de dólares (36% del valor de las exportaciones). En cuanto a los demás rubros

Cuadro 128

HAITI: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	52.9	64.3	63.1	81.2
Bienes <i>fob</i>	39.0	47.1	42.8	52.1
Servicios	13.9	17.2	20.3	29.1
Transporte	0.9	1.0	1.0	1.1
Viajes	6.6	8.7	13.5	19.9
Importaciones de bienes y servicios	69.5	78.6	85.8	110.1
Bienes <i>fob</i>	47.7	55.9	60.8	79.0
Servicios	21.8	22.7	25.0	31.1
Transporte	9.8	10.7	13.0	16.8
Viajes	4.3	4.5	5.2	6.3
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 3.6	— 3.9	— 4.6	— 5.5
Utilidades	— 3.2	— 3.6	— 4.1	— 4.9
Intereses	— 0.4	— 0.3	— 0.5	— 0.6
Donaciones privadas netas	15.0	13.1	21.2	24.2
Saldo de la cuenta corriente	— 5.2	— 5.1	— 6.1	— 10.2
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	5.2	5.1	6.1	10.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	9.8	10.6	8.9	} 10.0
Inversión directa	2.8	3.4	4.1	
Préstamos de largo y mediano plazo	1.2	2.6	0.7	
Amortizaciones	— 1.3	— 1.3	— 1.4	
Pasivos de corto plazo	0.2	0.1	0.5	
Donaciones oficiales	6.9	5.8	5.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.6	— 3.4	— 2.7	
c) Errores y omisiones	— 0.9	3.9	6.3	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.0	2.2	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 3.6	— 8.0	— 8.6	0.2
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	0.3	—	0.4	0.4
Amortizaciones	— 2.9	— 2.1	— 1.4	— 1.1
Divisas (—aumento)	— 0.9	— 2.8	— 4.8	— 3.4
Oro (—aumento)	—	— 2.1	— 0.7	3.0
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 0.1	— 1.0	— 2.1	1.3

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Cuadro 129
HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de lempiras a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	<i>1 592.1</i>	<i>1 593.8</i>	<i>1 618.8</i>	<i>1 710.1</i>	<i>130.7</i>	<i>141.5</i>	<i>133.9</i>	<i>6.4</i>	<i>0.1</i>	<i>1.6</i>	<i>5.6</i>
Producto interno bruto	1 125.1	1 189.2	1 236.1	1 276.9	100.0	100.0	100.0	4.7	5.7	3.9	3.3
Importaciones ^b	467.0	404.6	382.7	433.2	30.7	41.5	33.9	11.3	-13.4	-5.4	13.2
<i>Demanda global</i>	<i>1 592.1</i>	<i>1 593.8</i>	<i>1 618.8</i>	<i>1 710.1</i>	<i>130.7</i>	<i>141.5</i>	<i>133.9</i>	<i>6.4</i>	<i>0.1</i>	<i>1.6</i>	<i>5.6</i>
Exportaciones ^b	292.8	312.5	324.1	339.2	24.2	26.0	26.6	6.3	6.7	3.7	4.7
Inversión bruta interna	257.6	209.9	192.2	230.1	16.2	22.9	18.0	12.3	-18.5	-8.4	19.7
Inversión bruta fija	225.6	217.0	191.5	211.0	14.6	20.1	16.5	11.7	-3.8	-11.8	10.1
Pública	79.1	62.8	47.6	49.9	2.7	7.1	3.9	27.0	-20.6	-24.2	4.8
Privada	146.5	154.2	143.9	161.1	11.9	13.0	12.6	6.6	5.3	-6.7	11.9
<i>Consumo total</i>	<i>1 041.7</i>	<i>1 071.4</i>	<i>1 102.5</i>	<i>1 140.8</i>	<i>90.3</i>	<i>92.6</i>	<i>89.3</i>	<i>5.3</i>	<i>2.9</i>	<i>2.9</i>	<i>3.5</i>
Gobierno general	137.0	141.2	144.3	147.5	10.3	12.2	11.6	8.4	3.1	2.2	2.2
Privado	904.7	930.2	958.2	993.3	80.0	80.4	77.8	4.8	2.8	3.0	3.7

FUENTES: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

de la cuenta corriente, aumentaron ligeramente las remesas netas de utilidades e intereses al exterior y se elevó en 3 millones de dólares respecto al año 1972 el monto neto ingresado por donaciones privadas, todo lo cual contribuyó a que el déficit corriente del balance de pagos aumentara de 6.1 millones de dólares en el año de 1972 a 10.2 millones de dólares en el de 1973.

La cobertura de ese déficit no alteró mayormente la posición de reservas del país, ya que las entradas de capital autónomo en 1973 habrían sumado unos 10 millones de dólares. Cabe decir al respecto que entre 1970 y 1972 dicha posición mejoró sostenidamente, y en 1973 no tuvo mayor variación, gracias en par-

te a la aceleración de las entradas por concepto de turismo y de transferencias de capital. Es posible que esta tendencia favorable en lo que toca a las reservas internacionales se mantenga en el futuro cercano.

A fines de 1972, sumaban unos 16.5 millones los desembolsos pendientes por los préstamos concedidos por el BID, el Banco Mundial, la AID y el Eximbank, de los cuales correspondía al BID cerca del 80%. Por otra parte, también contribuirá a acelerar el financiamiento externo la asistencia de ciertas entidades internacionales y gubernamentales (OEA, Francia y la República Federal de Alemania), al afinarse la elaboración de una cantidad de proyectos concretos.

HONDURAS

1. Evolución global de la economía

La actividad económica de Honduras experimentó en 1973 una nueva reducción en su pausado ritmo de crecimiento. En efecto, el producto interno bruto, según estimaciones preliminares, acusó un incremento ligeramente superior al 3%, es decir, inferior al 3.9% de 1972. (Véanse el cuadro 129 y el gráfico XXXVI.) Paralelamente, el ingreso real registró una tasa de aumento similar a la del producto, toda vez que el efecto de la relación de intercambio fue parecido al del año anterior, como resultado de variaciones de igual magnitud ocurridas tanto en los precios de exportación como de importación.

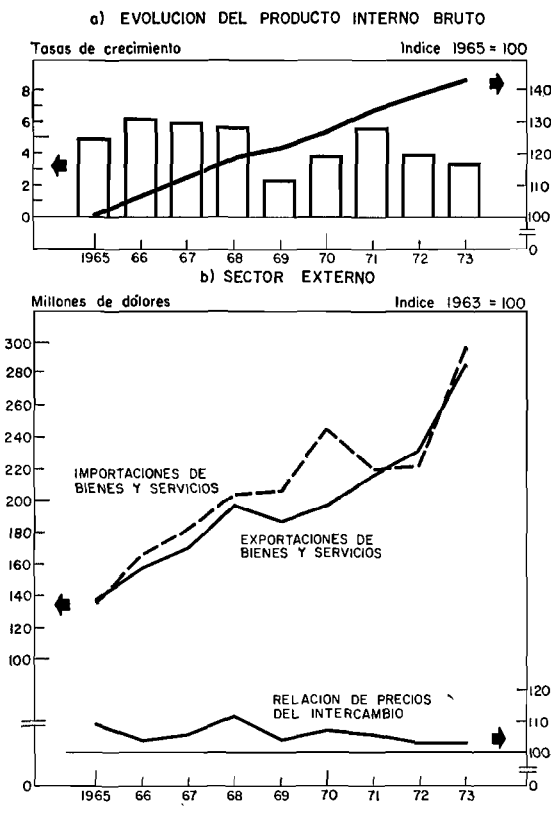
Por el lado de la demanda, a diferencia del año anterior, las erogaciones en inversión fija se fortalecieron apreciablemente (10% de incremento en contraste con una disminución de casi 12% en 1972) y reforzaron los efectos del mayor dinamismo de las exportaciones. Especialmente significativa parece haber sido la recuperación de la inversión privada: apoyada por los efectos multiplicadores del sector externo, las mejores expectativas derivadas del aumento del gasto público y las relaciones comerciales más estables con la subregión centroamericana, mostró aumentos próximos al 12%, en contraste con la disminución de 6.7% anotada durante 1972.

Aunque con menor intensidad que los gastos privados de inversión, la recuperación de la formación pública de capital contribuyó a impulsar el crecimiento económico, pero no por ello dejaron de sentirse las dificultades para poner en ejecución una política gubernamental tendiente a renovar los estímulos al desarrollo

nacional. Por esta razón, aun cuando el gasto de capital del sector público fue aproximadamente de 50 millones de lempiras (a precios

Gráfico XXXVI

HONDURAS Escala natural



de 1960), se mantuvo en un nivel inferior al del trienio 1969-1971.

No obstante los efectos de las mayores inversiones realizadas, los gastos de consumo acusaron las repercusiones del aumento de los precios durante 1973, aumento que superó a los registrados en los años anteriores. Así, los gastos totales de consumo aumentaron en 3.5%, incremento superior al observado en los dos años precedentes.

Tras la baja experimentada en 1972, las exportaciones crecieron 4.7% a precios constantes, alza moderada, pero insuficiente para provocar efectos dinámicos significativos en la producción. De todas formas, 1973 se caracterizó por un elevado incremento de los precios de venta al exterior (18.7% en promedio, comparado con 3.1% en 1972), lo cual contribuyó a fortalecer la disponibilidad de divisas para financiar las mayores importaciones.

Circunstancias que coincidieron durante el año, condujeron a una considerable expansión de las importaciones. A una estructura productiva dependiente del intercambio externo se agregaron la disminución de la oferta de bienes de consumo esenciales (maíz, frijol, arroz y legumbres) por la sequía del año anterior; la necesidad de reponer inventarios tomando en cuenta los dos años sucesivos de reducción de importaciones, y los acuerdos con países centroamericanos para el restablecimiento parcial del libre comercio. Así, las importaciones aumentaron 13.2% en términos de cuántum, cifra que contrasta con las disminuciones de 13 y 5% en 1971 y 1972, respectivamente. Debido a la considerable alza de los precios, el aumento del valor de las importaciones fue muy superior (sobre un 37%) lo que en definitiva significó una ampliación del déficit en los pagos corrientes con el exterior.

Desde el ángulo de la producción, el estancamiento de la actividad agropecuaria y la evolución más lenta de la producción manufacturera incidieron en la reducción del ritmo de crecimiento del producto total en 1973, pese a que en la mayoría de los demás sectores, salvo el de los servicios personales, se apreció una expansión relativamente más marcada. (Véase el cuadro 130.)

La menor producción de algunos productos agrícolas de consumo habitual y el lento crecimiento de otros, provocaron algunas dificultades en el abastecimiento interno, lo que junto con el rápido crecimiento de los precios de las importaciones, contribuyó a intensificar las presiones inflacionarias, especialmente en el renglón de vestuario y alimentos.

Por ello, los estímulos a la demanda interna,

provocada principalmente por una política de crédito flexible orientada sobre todo a reactivar el sector manufacturero, la construcción y la ganadería, tendieron a ajustarse más por la vía de los precios que por la de incrementos de la producción real. Sin embargo, el ritmo de aumento de los precios no pasó de 5%, hasta cierto punto por la aplicación de controles y la fijación directa de los precios al consumidor de un importante grupo de alimentos básicos.⁶⁴

Desde 1969, los problemas económicos de Honduras se han acentuado no sólo por la estrechez del mercado interno, que se puso de relieve mientras la economía funcionaba relativamente al margen de las corrientes comerciales centroamericanas, sino también por las marcadas fluctuaciones de las exportaciones y la lentitud con que se ha venido instrumentando el programa de desarrollo. Cabe destacar que durante 1973 se avanzó en la elaboración de una estrategia de crecimiento global y sectorial y en la identificación de las acciones prioritarias del sector público. Por otra parte, fue satisfactorio el resultado de las medidas de coordinación del aparato institucional y administrativo, y se hizo hincapié en la formulación de programas que respondiesen a los requerimientos efectivos de las principales actividades productivas y del desarrollo social.

2. *El sector externo*

De acuerdo con informaciones preliminares, el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos habría registrado un déficit aproximado de 35 millones de dólares, varias veces superior al de 1972. Este déficit considerable sería resultado directo del mayor crecimiento de las importaciones con respecto a las exportaciones, que redujo el saldo comercial positivo de 31 millones de dólares en 1972 a 19 millones en 1973; a ello se agregaron mayores egresos por pagos de transporte, mayor remesa de utilidades e intereses, etc.

Entre tanto, hubo una entrada neta de capitales autónomos, principalmente de largo plazo, estimada en 38 millones de dólares, bastante superior a la de 1972, que permitió disminuir los pasivos de las autoridades monetarias en 7.5 millones de dólares, aunque por otra parte hubo que recurrir al uso de reservas en divisas por 4.8 millones de dólares. (Véase el cuadro 131.)

Mientras el valor de las exportaciones creció 25.5%, debido principalmente a las ventas de

⁶⁴ Véase al respecto el decreto 55 del 28 de junio de 1973, que entró en vigencia en septiembre del mismo año.

Cuadro 130

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	Millones de lempiras a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	365.4	389.7	396.9	395.3	40.1	35.7	34.0	2.3	6.7	1.8	-0.4
Minería	20.0	20.7	22.0	23.3	1.8	1.9	2.0	6.8	3.5	6.3	6.0
Industria manufacturera	139.8	151.2	162.4	172.6	12.4	13.6	14.9	6.8	8.2	7.4	6.3
Construcción	51.7	54.1	57.2	60.5	3.9	5.0	5.2	10.4	4.6	5.7	5.7
<i>Subtotal bienes</i>	<i>576.9</i>	<i>615.7</i>	<i>638.5</i>	<i>651.7</i>	<i>55.1</i>	<i>56.2</i>	<i>56.1</i>	<i>4.1</i>	<i>6.7</i>	<i>3.7</i>	<i>2.1</i>
Electricidad, gas y agua	17.0	18.4	19.4	20.5	1.0	1.7	1.8	16.0	8.2	5.4	5.7
Transporte y comunicaciones	70.5	73.4	75.4	78.0	7.2	6.9	6.7	3.8	4.1	2.7	3.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>87.5</i>	<i>91.8</i>	<i>94.8</i>	<i>98.5</i>	<i>8.2</i>	<i>8.6</i>	<i>8.5</i>	<i>5.6</i>	<i>4.9</i>	<i>3.3</i>	<i>3.9</i>
Comercio y finanzas	160.4	164.1	167.4	173.8	14.5	15.6	15.0	6.3	2.3	2.0	3.8
Gobierno	34.8	36.4	38.4	39.9	3.2	3.4	3.4	5.9	4.6	5.5	4.0
Propiedad de vivienda	78.6	83.4	88.5	93.8	7.7	7.7	8.1	4.8	6.1	6.1	6.0
Otros servicios	87.5	92.8	100.1	103.5	8.3	8.5	8.9	5.5	6.1	7.9	3.4
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>361.3</i>	<i>376.7</i>	<i>394.4</i>	<i>411.0</i>	<i>33.7</i>	<i>35.2</i>	<i>35.4</i>	<i>5.7</i>	<i>4.3</i>	<i>4.7</i>	<i>4.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 021.7</i>	<i>1 080.0</i>	<i>1 122.6</i>	<i>1 159.6</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.7</i>	<i>5.7</i>	<i>3.9</i>	<i>3.3</i>

FUENTES: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 131

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	196.5	215.6	230.6	285.7
Bienes <i>fo</i> b	178.2	194.8	207.8	260.8
Servicios	18.3	20.8	22.8	24.9
Transporte	5.1	6.8	6.5	7.5
Viajes	4.1	4.3	4.9	4.9
Importaciones de bienes y servicios	244.3	219.5	220.9	296.9
Bienes <i>fo</i> b	203.4	177.5	176.5	241.8
Servicios	40.9	42.0	44.4	55.1
Transporte	20.5	20.6	21.1	28.6
Viajes	11.9	12.2	14.0	16.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 22.6	— 23.3	— 22.8	— 27.7
Utilidades	— 20.0	— 18.6	— 17.2	— 20.5
Intereses	— 2.6	— 4.7	— 5.6	— 7.2
Donaciones privadas netas	2.9	3.1	3.3	3.5
Saldo de la cuenta corriente	— 67.5	— 24.1	— 9.8	— 35.4
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	67.5	24.6	9.8	35.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	57.6	33.0	32.6	} 38.1
Inversión directa	8.4	7.3	0.7	
Préstamos de largo y mediano plazo	38.4	30.9	24.2	
Amortizaciones	— 5.6	— 7.8	— 7.8	
Pasivos de corto plazo	12.7	— 1.1	12.2	
Donaciones oficiales	3.7	3.7	3.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.9	— 8.0	— 15.0	
c) Errores y omisiones	0.9	— 1.5	3.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	3.2	2.7	2.8	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	8.7	— 2.1	— 13.8	— 2.7
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	0.1	0.9	—
Amortizaciones	— 0.9	— 0.3	— 0.9	— 7.5
Divisas (—aumento)	5.1	0.8	— 11.0	4.8
Oro (—aumento)	4.7	—	—	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 0.2	— 2.7	— 2.8	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

café, madera y productos no tradicionales a Centroamérica, las importaciones aumentaron en algo más de 37%, merced a una política que promovió su expansión para reponer existencias, complementar mejor el abastecimiento interno, elevar la inversión total y satisfacer en mayor medida la demanda de productos básicos. Hubo en particular fuertes incrementos en la importación de productos alimenticios, bebidas y tabaco, y de bienes de capital. Se estima que la importación de maquinaria y equipo alcanzó aproximadamente a 56 millones de dólares, principalmente destinada a los sectores agrícola e industrial.

Dentro del aumento del 25.5% de las exportaciones cabe destacar el considerable au-

mento de las ventas de café, de madera y de carne, basado tanto en considerables incrementos de los volúmenes vendidos como en precios internacionales favorables. Las exportaciones de banano, en cambio, sólo aumentaron ligeramente luego de la baja experimentada el año anterior. En lo que toca al café, Honduras exportó un volumen que no se había logrado en los años anteriores, pues logró aumentos considerables de producción al aplicar los planes de renovación de plantaciones del Instituto Hondureño del Café (IHCAFE).⁶⁵

La entrada de divisas por ventas de carne fue de 19.2 millones de dólares en 1973, de

⁶⁵ Durante 1972-1973 se produjeron 886 000 sacos de café y se exportaron 686 000.

modo que superó el nivel del año anterior. En este incremento influyó la ejecución de programas ganaderos respaldados por créditos del Banco Nacional de Fomento (aproximadamente 20 millones de lempiras en 1973).

Las ventas de madera representaron 37.3 millones de dólares (38% más que en 1972); se ha observado una tendencia al alza en los últimos años debido a una demanda favorable en el corto plazo y con muchas perspectivas de que continúe mejorando.

Durante 1973, el comercio de Honduras con Centroamérica fue encuadrándose gradualmente en el régimen de convenios bilaterales que se había iniciado al suscribir uno con Nicaragua en 1972; en febrero y mayo de 1973 se firmaron tratados con Guatemala y Costa Rica. Según la información disponible, las exportaciones de Honduras a Centroamérica habrían aumentado aproximadamente en 50%. No obstante, el crecimiento de las importaciones habría sido muy superior, lo que habría acrecentado el déficit comercial de 16 millones de dólares en 1972 a 25 millones en 1973. Al respecto cabe destacar en particular el saldo negativo con Guatemala, que pasó de 8 millones de dólares en 1972 a 14 millones en 1973.

Por lo que toca a las perspectivas de mejoramiento de la balanza comercial, en las ne-

gociaciones entre Honduras y el Salvador se han tratado cuestiones que interesan directamente al Mercado Común Centroamericano como la reapertura de las vías de comunicación y lo referente a intercambios de población. Por otro lado, el Comité de Alto Nivel (CAN) para el perfeccionamiento y la reestructuración del Mercado Común Centroamericano ha examinado los factores que vienen entorpeciendo la marcha de la integración, solicitando para ello los puntos de vista de los organismos regionales y de los gobiernos, así como sus propuestas para el desarrollo integrado.

3. Finanzas públicas

El incremento del volumen de las exportaciones de café, los altos precios logrados en las ventas externas de madera, el alza de los valores corrientes de las importaciones y también el fortalecimiento de los mecanismos de recaudación de los gravámenes directos, elevaron los ingresos ordinarios del gobierno central en 14%, frente al 7.3% de incremento del año anterior. Al mismo tiempo, con la aplicación de controles más rigurosos de los gastos de los servicios administrativos, los gastos corrientes se incrementaron en menos de 3%, tasa inferior a la de 1972, que refleja sobre todo los

Cuadro 132

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de lempiras)

	1970	1971	1972 ^a	1973 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	175.3	176.1	189.0	215.4
Tributarios	161.6	164.2	170.7	196.8
Directos	44.4	44.0	45.6	53.2
Sobre los ingresos	42.4 ^b	41.8 ^b	40.5 ^b	...
Sobre la propiedad	2.0	2.2	2.1	...
Indirectos	117.2	120.2	125.1	143.6
Sobre la importación	45.1	48.1	51.7	...
Sobre la exportación	5.8	6.3	6.0	...
Otros	66.3	65.8	67.4	...
No tributarios	7.2	11.9	18.3	17.2
Transferencias corrientes	6.5	6.9	5.5	5.3
<i>Gastos corrientes</i>	142.1	153.2	158.6	163.0
Gastos de operación	126.0	136.0	138.0	138.4
Sueldos y salarios	89.4	95.1	96.6	96.9
Bienes y servicios	36.6	40.9	41.4	41.5
Transferencias	8.7	7.5	8.6	9.2
Intereses de la deuda pública	7.4	9.7	12.0	15.4
<i>Ahorro corriente</i>	33.2	22.9	30.4	52.4

FUENTES: Consejo Superior de Planificación Económica y estimaciones de la CEPAL.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye impuestos de seguridad social.

mayores desembolsos por el pago de intereses, resultado del creciente endeudamiento interno y externo de períodos anteriores. (Véase el cuadro 132.) El ahorro del gobierno central reflejó así un importante aumento al pasar de 30 a más de 52 millones de lempiras.

Junto con el aumento del excedente corriente, se observó un cambio considerable en la composición del financiamiento del déficit global; para cubrirlo se ha venido recurriendo cada vez más al crédito interno, en su mayor parte procedente del sistema bancario, pero en 1973 se echó mano en mayor medida del crédito externo de largo plazo, que llegó a financiar casi dos terceras partes del déficit, en comparación con 40% de él en 1972.

El incremento de la recaudación tributaria se debió principalmente al marcado aumento de los gravámenes al comercio exterior, que en al-

gunos casos duplicaron con creces su rendimiento. Estimaciones preliminares indican que las mayores exportaciones de café determinaron que en los primeros nueve meses de 1973 se recaudaran más de 6 millones de lempiras, frente a 3.4 millones en igual período de 1972, y que la captación de impuestos por las exportaciones de madera ascendiera en el mismo lapso a 2.3 millones de lempiras, en contraste con el promedio de un millón de lempiras de años anteriores. No obstante, la tributación sobre las exportaciones sigue representando un porcentaje relativamente bajo del total de los ingresos tributarios. (Véase el cuadro 133.)

Pese al receso de las actividades económicas de los últimos períodos, se observaron incrementos apreciables en el rendimiento de los impuestos directos. La recaudación del impuesto sobre los ingresos se elevó en casi 9%, en

Cuadro 133

HONDURAS: INGRESOS TRIBUTARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de lempiras)

	1970	1971	1972 ^a	Enero a septiembre	
				1972	1973 ^a
<i>Total</i>	159.4	161.4	168.2	130.8	148.3
<i>Directos</i>	44.5	44.1	42.6	40.2	44.2
Sobre los ingresos	42.5	41.8	40.5	38.7	42.1
Mercantil	35.2	33.6	31.0	30.7	32.6
Compañías bananeras	11.3	5.6	3.5	3.5	...
Otros	23.8	28.0	27.5	27.2	...
Individual	7.0	7.9	9.1	7.7	9.1
Multas y seguridad social	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Sobre la propiedad	2.0	2.2	2.1	1.5	2.1
<i>Indirectos</i>	114.9	117.3	125.6	90.6	104.1
Producción, comercio interno, consumo y transacciones	64.0	62.9	67.8	49.5	54.3
Cerveza	13.2	14.6	15.4	11.3	12.4
Aguardiente	9.6	10.1	9.9	7.0	7.9
Ventas	13.0	11.7	12.1	9.2	9.8
Gasolina y derivados del petróleo	8.7	9.5	12.1	9.2	9.8
Consumos no esenciales	4.4	0.2	0.1	0.1	—
Otros	15.2	16.8	18.2	13.2	15.9
Exportaciones	5.8	6.3	6.0	5.2	9.4
Café	3.7	4.0	3.4	3.4	6.2
Madera	1.0	1.1	1.3	0.9	2.3
Banano	0.6	0.8	0.7	0.5	0.5
Otros	0.5	0.4	0.6	0.4	0.4
Importación	45.1	48.1	51.7	35.8	40.3
Estabilización	6.7	0.2	—	—	—
Otros	38.4	47.8	57.1	35.8	40.3
Impuestos varios	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1

FUENTE: Contaduría General de la República.

NOTA: Debido a ajustes en la contabilización final los ingresos tributarios no coinciden con el respectivo total del cuadro original.

^a Cifras preliminares.

contraste con la declinación moderada que había venido mostrando. Los impuestos indirectos aumentaron entre tanto en 15% (contra 7% en 1972). Y por último, la variación en los impuestos sobre la importación, aunque mayor que la del año precedente (13% frente a 7.5%) no correspondió a la expansión que tuvieron las importaciones. (Véanse nuevamente los cuadros 132 y 133.)

La inversión pública se concentró en la ejecución y ampliación de proyectos iniciados en años anteriores, de modo que el incremento experimentado por el gasto de inversión se explica fundamentalmente por haberse continuado y reforzado los proyectos principales del sector de transportes y comunicaciones, entre los que sobresalen la pavimentación de la carretera Puerto Cortés-Frontera con Guatemala, la construcción de caminos vecinales y de acceso a zonas agrícolas y la construcción y pavimentación de la ruta Tegucigalpa-Danlí. También se destacó durante el año el incremento de los gastos de inversión en obras comunales, aunque su monto es todavía relativamente bajo dentro del conjunto de gastos en obras públicas.

4. Moneda y crédito

La evolución satisfactoria de las reservas internacionales en el primer trimestre del año —consecuencia del gran dinamismo de las exportaciones en ese período— así como el fortalecimiento de las finanzas públicas a raíz del comportamiento del sector externo y de las medidas de ajuste efectuadas en relación con los gastos, permitieron llevar a cabo programas relativamente ambiciosos de apoyo a los sectores productivos y a las actividades comerciales.

El crédito al sector privado alcanzó hacia septiembre de 1973 un crecimiento de 18.7%, bastante mayor que el de 1972. A este incremento contribuyeron los créditos otorgados a la industria, la ganadería, la construcción y el comercio.

Las operaciones de crédito relacionadas con el conjunto del sector agrícola no experimentaron variación, si bien el análisis de los principales rubros muestra un menor uso de esos fondos por los sectores cafetalero y algodonero, derivado del crecimiento de los ingresos corrientes que los productores recibieron del exterior. En cambio, se destinó un mayor financiamiento a la caña de azúcar, los granos básicos y otros cultivos, en el marco de una política que procuró estimular, en el primer caso, la incorporación de nuevas tierras a la

producción de excedentes con perspectivas de exportación favorables y en el segundo, la reactivación de la oferta de bienes de consumo esenciales y de insumos destinados a la industria.

La importancia concedida a la ampliación de las exportaciones no tradicionales a Centroamérica se reflejó en medidas de política crediticia destinadas a apuntalar las potencialidades de los acuerdos bilaterales de comercio. Así, el incremento de la financiación bancaria a la industria obedeció a algunos aspectos de un esquema de complementación del tratamiento de libre comercio sin reciprocidad concedido por los mencionados convenios a una extensa lista de productos originarios del sector manufacturero de Honduras. Estos mecanismos se aplicaron también, aunque en menor grado, a fortalecer ciertas actividades sustitutivas de importaciones que se habían ido gestando al amparo de la protección arancelaria prevaleciente en el país en los últimos años.

El aumento de reservas internacionales observado en los primeros meses se debilitó posteriormente al disminuir los excedentes de la cosecha cafetalera, reducirse el volumen de ventas del banano y aumentar las compras al exterior. Por lo demás, la expansión acelerada del crédito interno parece haber contribuido también a la declinación de las reservas que comenzó a observarse a mediados del año. Los saldos a septiembre permiten observar que los factores internos de creación monetaria ejercieron una influencia mayor que los de índole externa en la aplicación de los medios de pago. El crecimiento del medio circulante alcanzó aproximadamente a 25%, tasa que supera ampliamente la de 1972 (14.3%).

Sin embargo, también fue alta la expansión de los depósitos no monetarios (18.2% frente a 15% en el año precedente) y de las inversiones a más largo plazo del sector privado en el sistema bancario (valores, ahorro especializado y otras obligaciones); estas últimas crecieron en más de 30% y reforzaron la tendencia a la expansión iniciada en 1972, así como la reducción del financiamiento inflacionario del déficit fiscal. En esas condiciones, es probable que existan márgenes de alguna importancia, sobre todo si persisten las condiciones favorables del sector externo, para mantener la absorción de recursos privados mediante mecanismos que permitan acrecentar el ahorro financiero y canalizarlo en gran medida hacia la ejecución de los proyectos de largo plazo imprescindibles para reforzar la economía.

JAMAICA

1. Tendencias económicas recientes

Sobre la base de los indicadores disponibles, se estima que en 1973 el producto interno bruto de Jamaica habría crecido 14.9% y alcanzado a unos 1 330 millones de dólares jamaicanos calculados a precios corrientes.⁶⁶ Debe tenerse presente, sin embargo, que en 1973 hubo un fuerte incremento de los precios internos, y que el nivel medio alcanzado por el índice de precios al consumidor fue 19% más alto que en 1972.

Salvo en la minería y la construcción, el comportamiento en términos de cuántum de las principales producciones fue dispar. En términos generales, el sector agropecuario sufrió los efectos de la sequía, particularmente a comienzos del año. La producción manufacturera se vio alterada por huelgas en algunas de las industrias principales, la escasez de materiales y los efectos del mayor valor de las importaciones; y desde otro lado, por el control de algunos precios al consumidor.

El sector público, por su parte, acentuó su función estimulante de la actividad económica, pero al volcar durante el año grandes sumas de dinero en la economía, particularmente por concepto de mayores sueldos y salarios, sin duda contribuyó a alimentar las tendencias inflacionarias generales.

Durante 1973 se acrecentó el saldo negativo comercial con el exterior, que pudo compensarse con una mayor entrada neta proveniente de los servicios y transferencias (véase el gráfico XXXVII). Se originó así una ligera reducción del déficit de la cuenta corriente con respecto al año anterior. Sin embargo, el ingreso neto de capitales en 1973, según se estima, fue menor que en 1972, lo que indicaría una fuerte reducción en las reservas internacionales.

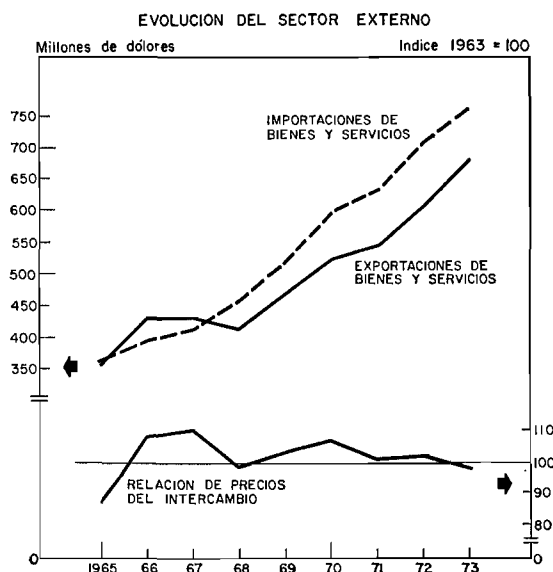
2. Comportamiento de los principales sectores económicos

En 1973, el producto interno bruto del sector agropecuario sumó alrededor de 117 millones de dólares jamaicanos, en comparación con 106 millones en 1972, de modo que la tasa de crecimiento fue aproximadamente de 11% (véase el cuadro 134), aunque la participación del

⁶⁶ Aún no se dispone de los indicadores habituales de la actividad económica de Jamaica para 1973. Por este motivo, las estimaciones y proyecciones preparadas por la Oficina de Puerto España son menos precisas que de costumbre.

Gráfico XXXVII

JAMAICA Escala natural



sector en el producto total apareció levemente inferior. El incremento señalado se debió principalmente a las alzas de los precios, ya que disminuyó la producción de muchos bienes, tanto de exportación como para el consumo interno.

Las informaciones sobre el comportamiento del subsector de la agricultura de exportación en 1973 indican que hubo bajas en rubros importantes, como el azúcar y el banano. En lo que toca a ese subsector mucho más amplio que es la agricultura para consumo interno, al parecer la producción de tubérculos se mantuvo más o menos en los niveles de 1972, pero en cambio declinó la de hortalizas. La merma general de la producción se debió más que nada a la sequía que se hizo sentir a comienzos de 1973 y que dañó en especial a las hortalizas.

La producción de aves, huevos y cerdos aumentó con relación a la de 1972, pero la de ganado vacuno y otros y de sus subproductos fue inferior, tanto por la sequía como por la escasez y encarecimiento del alimento para animales. El producto de la pesca y la silvicultura no aumentó en forma significativa.

La escasez mundial de alimento para animales, fertilizantes y productos agrícolas, y el alza consiguiente de sus precios, se hicieron sentir bastante en el país durante 1973, pero a la vez impulsaron un mayor esfuerzo interno. El ob-

Cuadro 134

JAMAICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES

	Millones de dólares jamaicanos				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972 ^a	1973 ^b	1971	1972 ^a	1973 ^b
Agricultura	78.8	98.6	105.6	117	25.1	7.1	10.8
Minería, canteras y refinación	147.8	144.8	141.1	180	- 2.2	- 2.6	27.6
Industria manufacturera	132.5	148.6	165.5	191	12.2	11.4	15.4
Construcción	114.3	123.0	130.9	144	7.6	6.4	10.0
Electricidad, gas y agua	14.5	16.3	18.9	21	12.4	16.0	11.1
Transporte, comunicaciones y almacenamiento	70.3	77.2	84.0	93	9.8	8.8	10.7
Comercio	138.9	148.6	160.3	180	7.0	7.9	12.3
Servicios financieros	56.1	64.7	76.8	88	15.3	18.7	14.6
Propiedad de vivienda	27.6	29.3	31.7	36	6.2	8.2	13.6
Gobierno	82.0	88.1	108.6	132	7.4	23.3	21.5
Otros	112.0	121.9	134.2	148	8.8	10.1	10.3
<i>Total</i>	<i>974.8</i>	<i>1 061.2</i>	<i>1 157.6</i>	<i>1 330</i>	<i>8.9</i>	<i>9.1</i>	<i>14.9</i>

FUENTE: Departamento de Estadística de Jamaica, *National Income and Product*, 1972.

^a Cifras provisionales.

^b Proyecciones de la CEPAL.

jetivo de los principales proyectos agrícolas iniciados en 1973 fue aumentar la producción de alimentos y el empleo y reducir las necesidades de divisas. Y si las condiciones climáticas son favorables, los efectos de estos proyectos deberán ser más marcados en 1974.

Se estima que en 1973 el producto interno bruto del sector de la minería, las canteras y la refinación habría sido de 180 millones de dólares jamaicanos, casi 28% más alto que en 1972; con esto su contribución porcentual al producto interno bruto total aumentaría a casi 14%, lo que indicaría que la industria se recupera de las bajas de 1971 y 1972.

La producción de bauxita y alúmina (que aporta más de 90% del producto interno bruto total del sector) aumentó en cantidad de 7 a 8% sobre el nivel alcanzado en 1972, en tanto que, según cálculos, la de productos petroleros refinados superó casi en 9% la cifra de 1972.

En 1973 el valor agregado bruto del sector manufacturero habría llegado a 190 millones de dólares jamaicanos corrientes. Esto indica un aumento de 15% respecto de la estimación para 1972 y puede atribuirse más al alza de los precios que a un incremento del producto real.

Informaciones parciales señalan que la producción manufacturera tuvo un comportamiento heterogéneo, con más aumentos que bajas en la producción de varios artículos importantes. Entre aquellos que registraron incrementos se hallan las bebidas, los productos químicos, los productos plásticos y los artículos de acero, en

tanto que bajó la producción de azúcar, harina y cigarrillos. En 1973 hubo huelgas en la industria del cemento y en molinos de harina, de modo que la producción de estas ramas también bajó con relación a 1972.

La industria tuvo que soportar las alzas de los precios de las materias primas y el mayor costo de los factores, de procedencia tanto nacional como extranjera. Gran parte de estos aumentos de precios de los insumos se traspasaron a los precios de los artículos de fabricación nacional, abultándose así el valor de las ventas.

Según estimaciones, en 1973 el producto interno bruto del sector de la construcción habría sido de unos 144 millones de dólares jamaicanos a valores corrientes, 10% más que cualquiera de los tres años anteriores e indicador de que esta actividad estaría recuperando el dinamismo que mostró en el pasado.

El mayor impulso parece provenir de los proyectos del sector público en materia de construcción de vivienda, edificios y establecimientos y de infraestructura. También aumentó rápidamente la construcción privada de viviendas y de edificios comerciales, y se han terminado varios grandes hoteles comenzados en 1972; no obstante, la construcción de nuevos hoteles parece haber ido declinando.

En el sector gobierno, que siguió imprimiendo dinamismo a la economía, el valor agregado aumentó 21% en 1973, incremento levemente inferior al de 1972.

Los incrementos señalados en los principales sectores económicos hicieron que las tasas de

crecimiento de las actividades de servicio fueron en general superiores a las de 1972.

3. El sector externo⁶⁷

El alza de los precios internacionales estimuló las exportaciones en 1973. Fue así como los ingresos provenientes de las exportaciones de alúmina y bauxita superaron en conjunto los 230 millones de dólares jamaquinos. También aumentó notablemente el valor de las ventas de azúcar y bananos. El incremento de 34% del valor de las exportaciones de este último

⁶⁷ Salvo cuando se indique expresamente otra cosa, los dólares son de los Estados Unidos.

producto (16.5 millones de dólares jamaquinos) derivó de sus mejores precios en el mercado internacional, ya que la cantidad exportada experimentó una fuerte reducción (alrededor de 16%).

El valor de las exportaciones de bienes ascendió a 400 millones de dólares y superó en 6% el nivel de 1972. (Véase el cuadro 135.) Por su parte, el valor de los bienes importados alcanzó a 564 millones de dólares, 6.6% más que en 1972.

En la cuenta de servicios tuvo importancia el mayor ingreso de 36 millones de dólares por concepto de gastos de turismo, que permitió compensar en parte los mayores desembolsos en otros rubros de las transacciones corrientes.

Cuadro 135

JAMAICA: BALANCE DE PAGOS (Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	521.6	545.2	607.8	680.3
Bienes <i>job</i>	342.1	345.6	377.5	400.0
Servicios	179.5	199.6	230.3	280.3
Transporte	27.6	29.0	31.2	34.4
Viajes	95.5	109.0	134.7	171.1
Importaciones de bienes y servicios	598.1	631.5	706.8	762.2
Bienes <i>job</i>	499.0	473.1	528.6	563.7
Servicios	149.1	158.4	178.2	198.5
Transporte	87.8	88.4	98.8	105.6
Viajes	15.5	16.3	20.6	25.3
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-98.2	-102.8	-125.7	-138.3
Utilidades	-103.9	-105.9	-125.2	-132.3
Intereses	5.7	3.1	-0.5	-6.0
Donaciones privadas netas	26.2	26.2	31.0	35.0
Saldo de la cuenta corriente	-148.5	-162.9	-193.7	-185.2
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	148.5	162.9	193.7	185.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	191.0	174.9	165.5	} 119.2
Inversión directa	162.1	174.7	130.3	
Préstamos de largo y mediano plazo	14.1	27.5	30.8	
Amortizaciones	-4.3	-8.1	-7.2	
Pasivos de corto plazo	23.5	-13.7	18.3	
Donaciones oficiales	-4.4	-5.5	-6.7	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-35.1	-7.9	-10.5	
c) Errores y omisiones	7.4	16.1	13.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	6.4	5.7	6.1	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	-21.2	-25.9	19.4	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	22.6
Amortizaciones	—	—	—	-6.6
Divisas (—aumento)	-14.6	-15.7	-1.4	49.5
Oro (—aumento)	-0.2	-3.8	14.4	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	-6.4	-6.4	6.4	0.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

El déficit de la cuenta corriente disminuyó levemente, de 194 millones de dólares en 1972 a 185 millones en 1973.

De acuerdo con las informaciones parciales de que se dispone, los movimientos de capital en 1973 fueron insuficientes para compensar el déficit anterior, aunque hacia fines del año las nuevas condiciones de funcionamiento de la industria minera comenzaron a dar lugar a una ampliación de las inversiones directas en esta industria.

En conjunto, los movimientos de las cuentas corriente y de capital, redujeron las reservas netas internacionales en unos 66 millones de dólares.

El comercio de Jamaica con los países de la CARIFTA, que había aumentado rápidamente en 1972, mantuvo igual tendencia en

1973. Las exportaciones sumaron alrededor de 25 millones de dólares jamaicanos, con un incremento algo superior al 40% sobre el nivel del año anterior.

La parte más sobresaliente de las exportaciones de Jamaica hacia los países de la subregión estuvo constituida por alimentos elaborados, productos manufacturados, incluido equipo eléctrico, y productos químicos. La mitad de las exportaciones a la subregión estuvieron destinadas a Trinidad y Tabago, alrededor de 20% a Guyana y 24% a Barbados y Belice.

Finalmente, en relación con las importaciones que Jamaica realiza desde los países de la CARIFTA, estimaciones preliminares señalan que su aumento habría sido cercano al 30%, siendo Trinidad y Tabago su principal proveedor dentro de la zona.

MÉXICO

1. Evolución global de la economía

La economía mexicana mantuvo durante 1973 un ritmo de crecimiento similar al del año anterior, elevándose el producto interno bruto en 7.5% aproximadamente.⁶⁸ Se continuó así la recuperación iniciada en el segundo semestre de 1972, al sostenerse en todos los sectores, durante gran parte de 1973, los altos niveles de actividad económica, aunque los problemas de balance de pagos y el elevado ritmo de crecimiento de los precios determinaron que la política económica se orientara en los últimos meses a moderar las repercusiones de la creciente actividad económica en el equilibrio interno y los pagos al exterior. (Véase el gráfico XXXVIII.)

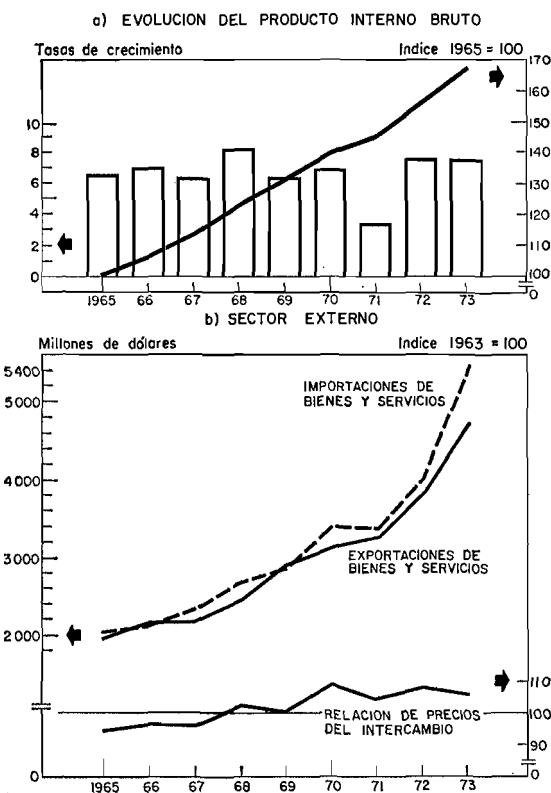
Las transacciones externas experimentaron una considerable expansión en 1973, como ocurrió en la mayor parte de los países de la región, principalmente por los altos precios que han regido en los mercados externos. El valor corriente de las exportaciones e importaciones acusó crecimientos de 24 y 33% respectivamente, y su cuantificación a precios constantes señaló también tasas de magnitud significativa (8.4 y 12.6%), que aunque inferiores a las de 1972, fueron bastante superiores a las del quinquenio 1965-1970.

⁶⁸ El Banco de México ha venido presentando las estimaciones preliminares del producto con un "rango de variación" que osciló de 7 a 7.5% en 1972. Según la información proporcionada para 1973, "el rango de variación" fue de 7.1 a 7.6%. Como la cifra adoptada en el *Informe anual del Banco de México* en 1972 fue de 7.5%, se ha considerado prudente mantener el mismo incremento para 1973.

Del lado de la demanda, la inversión pública fue nuevamente el factor que impulsó el

Gráfico XXXVIII

MÉXICO Escala natural



Cuadro 136
MÉXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	331.8	340.4	367.9	397.4	110.0	111.9	112.1	7.3	2.6	8.1	8.0
Producto interno bruto	296.6	305.7	329.8	354.5	100.0	100.0	100.0	6.9	3.4	7.5	7.5
Importaciones ^b	35.2	33.7	38.1	42.9	10.0	11.9	12.1	10.7	-4.3	13.1	12.6
<i>Demanda global</i>	331.8	340.4	367.9	397.4	110.0	111.9	112.1	7.3	2.6	8.1	8.0
Exportaciones ^b	28.7	30.6	33.4	36.2	10.3	9.7	10.2	5.6	6.6	9.2	8.4
Inversión bruta interna	62.6	19.8	21.1	...	8.3
Inversión bruta fija	57.0	57.3	63.6	70.7	17.5	19.2	19.9	8.9	0.5	11.0	11.2
Pública	19.4	17.7	21.6	25.5	5.7	6.5	7.2	9.9	-8.8	22.0	18.1
Privada	37.6	39.6	42.0	45.2	11.8	12.6	12.8	8.4	5.3	6.1	7.6
<i>Consumo total</i>	240.5	252.5	270.9	290.5	79.9	81.1	81.9	7.2	5.0	7.3	7.2
Gobierno general	22.0	23.9	26.1	27.9	7.2	7.4	7.9	7.6	8.9	9.1	7.0
Privado	218.5	228.6 ^c	244.8 ^c	262.6 ^c	72.7	73.7	74.0 ^c	7.2	4.6 ^c	7.1 ^c	7.3 ^c

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras provisionales.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Incluye la variación de existencias.

crecimiento. Su sostenida expansión (18%), aunque a un ritmo menor que en 1972, contribuyó a una recuperación relativa de la inversión privada, que registró un aumento de 7.6% en comparación con 6.1% en 1972. (Véase el cuadro 136.)

La expansión de las importaciones ha permitido mantener una elevada tasa de consumo (7.2% en 1973) a la vez que complementar una oferta interna cuya rigidez habría determinado mayores presiones inflacionarias. En otros términos, la política de comercio exterior ha otorgado prioridad al objetivo de mantener un consumo creciente con un tipo de cambio estable, a expensas de un mayor endeudamiento externo del sector público.

No obstante haberse mantenido una tasa relativamente alta de crecimiento en la producción de bienes y servicios, en 1973 la economía mexicana se desenvolvió en condiciones especialmente complejas por la presencia de fuertes factores de desequilibrio de origen interno y externo, que produjeron aumentos marcados en los precios y desajustes en el balance de pagos. Las alzas de precios no sólo se aceleraron notablemente con respecto a 1972, sino que además, lo que es más importante, el proceso inflacionario asumió una nueva modalidad que agregó nuevas presiones sobre los costos a los factores de desajuste que tradicionalmente se han localizado del lado de la demanda.

Al irse desarrollando el proceso inflacionario, predominaron durante la mayor parte del año tensiones derivadas tanto de la insuficiencia de recursos fiscales para financiar la inversión pública como del mayor acento en obras de infraestructura de lenta maduración, y en proyectos sociales que no aumentaron de inmediato la oferta de bienes y servicios disponibles. De cualquier forma, el desarrollo de la actividad económica sufrió desde comienzos del año el efecto de las tendencias inflacionarias del exterior y la escasez de materias primas nacionales, cuya oferta ha estado relativamente contenida por la lenta expansión del sector agrícola y la escasa realización de proyectos de inversión privada capaces de fortalecer las relaciones interindustriales. Por lo demás, determinados estrangulamientos en la infraestructura básica (energía eléctrica y transportes, principalmente) y en insumos estratégicos (entre los cuales destacan el acero y los productos petroquímicos) —que se pretenden eliminar a mediano plazo aplicando una estrategia específica— contribuyeron a reforzar el desequilibrio entre una demanda creciente y una oferta incapaz de satisfacerla de inmediato. En cuanto a las importaciones, si bien muchos renglones alivia-

ron la presión de la demanda, en la mayoría de los sectores elevaron los costos, lo que repercutió en los precios.

A las alzas en el precio de los insumos nacionales y de materias primas y bienes de capital de origen externo, se agregó el efecto de los incrementos de salarios autorizados en el último trimestre. Y por último, las expectativas de alzas de precios internos y externos se tradujeron también en un rápido crecimiento de las existencias, que agudizó el proceso inflacionario al incorporarle un elemento especulativo. Se ha puesto así en evidencia la necesidad de adecuar mecanismos y políticas mediante una acción enérgica en el campo de la oferta. Asimismo, independientemente de las deficiencias circunstanciales que se presentaron a principios del año en el sector de alimentos no elaborados, debido al desfavorable comportamiento del sector agrícola en el año anterior, se precisa una coordinación más efectiva entre los programas y proyectos del sector público y los que desarrolla el sector privado.

La intensificación de las presiones inflacionarias influyó en la situación del balance de pagos. Así, un alza de los precios al por mayor de 25.2% entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973 fue acompañada por un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 1 622 millones de dólares, 66% más alto que en 1972. Nuevamente se ha puesto de manifiesto la acusada tendencia al desequilibrio, característica del funcionamiento de la economía mexicana desde fines del decenio de 1960; así el incremento del producto —necesario para generar proporcionalmente el mismo número de empleos que en el pasado— se ha traducido en un mayor deterioro del balance de pagos y en una agudización de las presiones inflacionarias. La coyuntura internacional, el lento crecimiento de la inversión privada en los últimos años, el aumento de costos y el esfuerzo excepcional que ha tenido que realizar el sector público para mantener el ritmo de actividad, pese a las difíciles condiciones de financiamiento, se combinaron en 1973 para producir desajustes externos sin precedentes desde hacía casi dos decenios. La política económica durante 1973 estuvo orientada a atender los principales problemas derivados del mayor dinamismo de la demanda frente a la oferta interna. Es posible que de no haberse adoptado durante el transcurso del año una serie de medidas, los desajustes y tensiones hubieran alcanzado magnitudes todavía superiores.

Los factores determinantes de la inflación fueron variando durante el transcurso del año como consecuencia de los ajustes progresivos

que fue preciso introducir. En los primeros trimestres del año las causas de la inflación estaban relacionadas con factores de demanda, mientras que hacia fines de 1973 se asociaban predominantemente con presiones de costos, en vista de las medidas adoptadas para impedir que se deteriorara el ingreso de amplias capas de la población y que aumentara paulatinamente el costo de las materias primas. No es de extrañar entonces que las medidas adoptadas (elevación de encajes, re canalización de fondos hacia el sector público y menor impulso de las erogaciones públicas en los últimos meses) estuvieran encaminadas en su mayor parte a enfrentar las presiones de la demanda, que fueron las que predominaron durante el año.

Muchas de las acciones de las autoridades respondieron a las necesidades financieras emanadas de los mayores gastos del sector público en 1973, en los que influyeron el mantenimiento del gasto de inversión y, transitoriamente, las repercusiones a principios de año de la sequía experimentada en 1972. Esto último obligó a elevar apreciablemente las compras externas de granos, maquinaria y equipo, que experimentaron fuertes aumentos de precios en el exterior. En el caso de los granos, la importación contribuyó a mantener su precio interno por debajo de lo que habrían sido las cotizaciones del mercado, con lo cual se protegió el ingreso de la mayoría de la población.

Posteriormente, dada la intensificación del proceso inflacionario, hubo reajustes apreciables de los salarios que contribuyeron a modificar las modalidades de la inflación al acentuar más los factores de costo, ya influidos por el aumento de las materias primas, en relación con las presiones de la demanda. Dichos aumentos afectaron en forma diversa la estructura de costos de los sectores productivos, pero dada la restricción crediticia, posiblemente tuvieron mayor incidencia en las actividades industriales dedicadas a la producción de materias primas y bienes de capital.

Las repercusiones de la restricción crediticia, del aumento de los costos productivos y de los cuantiosos fondos destinados a financiar los gastos públicos, se comenzaron a apreciar en el sistema financiero mediante una disminución en la captación de recursos en la forma de valores, ya que la menor liquidez de las empresas en general y las elevadas tasas de inflación exigieron el uso cada vez mayor de fondos, que se obtuvieron liquidando valores. (Véase el cuadro 137.)

Ante esta situación las autoridades tomaron varias medidas con objeto de disminuir las presiones que los gastos públicos ejercían sobre los recursos disponibles. Particularmente en los últimos dos meses del año se frenó el impulso de los gastos públicos que inicialmente había servido para apoyar la reactivación de la eco-

Cuadro 137

MÉXICO: CAPTACIÓN DE RECURSOS MONETARIOS

	<i>Millones de pesos (diciembre)</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento (diciembre)</i>	
	1971	1972	1973 ^a	1972	1973
<i>Total general</i>	222 224	258 406	306 550	16.3	18.6
Moneda extranjera	40 108	42 598	61 076	6.2	43.4
Moneda nacional	182 116	215 808	245 474	18.5	13.7
Moneda y billete	21 824	26 777	34 141	22.7	27.5
Cuenta de cheques	31 236	37 550	45 704	20.2	21.7
<i>Subtotal</i>	<i>53 060</i>	<i>64 328</i>	<i>79 845</i>	<i>21.2</i>	<i>24.1</i>
Cuentas de ahorros	11 597	13 604	16 938	17.3	24.5
Bonos financieros	25 694	30 150	33 348	17.3	10.6
Certificados financieros	10 266	8 165	4 690	-20.5	-42.6
Pagarés	32 150	41 387	45 349	28.7	9.6
Bonos hipotecarios	17 250	20 892	22 935	21.1	9.8
Bonos y obligaciones	14 487	17 054	17 340	17.7	1.7
<i>Subtotal</i>	<i>111 444</i>	<i>131 252</i>	<i>140 600</i>	<i>17.8</i>	<i>7.1</i>
Otros depósitos	17 612	20 229	25 028	14.9	23.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de información proporcionada por el Banco de México, S. A.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 138

MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	34 417	35 118	35 322	35 939	14.8	12.2	10.6	2.7	1.9	0.6	1.8
Minería	12 662	12 952	13 582	14 136	4.4	4.5	4.2	7.2	2.1	4.9	4.1
Industria manufacturera	66 916	69 030	75 224	81 392	21.5	23.6	24.0	8.8	3.2	9.0	8.2
Construcción	13 583	13 230	15 348	17 727	4.2	4.8	5.2	9.8	-2.6	16.0	15.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>127 578</i>	<i>130 330</i>	<i>139 476</i>	<i>149 194</i>	<i>44.8</i>	<i>45.1</i>	<i>44.1</i>	<i>6.9</i>	<i>2.1</i>	<i>7.0</i>	<i>7.0</i>
Electricidad, gas y agua	4 612	4 979	5 509	5 950	1.2	1.6	1.8	14.1	8.0	10.6	8.0
Transporte y comunicaciones	9 185	9 824	10 865	12 006	3.1	3.2	3.5	7.8	7.0	10.6	10.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>13 797</i>	<i>14 803</i>	<i>16 374</i>	<i>17 956</i>	<i>4.3</i>	<i>4.9</i>	<i>5.3</i>	<i>9.7</i>	<i>7.3</i>	<i>10.6</i>	<i>9.7</i>
Comercio y finanzas	87 872	90 527	97 815	...	31.3	31.0	...	6.6	3.0	8.1	...
Gobierno	17 097	18 636	20 349	22 486	5.8	6.0	6.6	7.6	9.0	9.2	10.5
Propiedad de vivienda	18 098	18 554	19 270	...	6.8	6.4	...	5.4	2.5	3.9	...
Otros servicios	18 749	19 966	21 521	...	7.0	6.6	...	5.7	6.5	7.8	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>141 816</i>	<i>147 683</i>	<i>158 955</i>	<i>171 349</i>	<i>50.9</i>	<i>50.0</i>	<i>50.6</i>	<i>6.4</i>	<i>4.1</i>	<i>7.6</i>	<i>7.8</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>284 118</i>	<i>293 793</i>	<i>315 921</i>	<i>339 615</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.9</i>	<i>3.4</i>	<i>7.5</i>	<i>7.5</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México, S. A.; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

nomía a partir de 1972, y en especial la formación de capital. Posteriormente se realizaron también ajustes en las tarifas de empresas públicas importantes con el propósito de atenuar los problemas financieros y posibilitar una mayor afluencia de inversiones en el futuro, y finalmente se modificó el presupuesto estatal de gastos con el fin de reducir su incremento en el año siguiente.

Los resultados de la serie de medidas y acciones adoptadas comenzaron a reflejarse en cierto alivio de las presiones inflacionarias hacia finales del año, aunque posiblemente los efectos de éstas hagan que en 1974 el crecimiento de la economía sea menos intenso que en 1973.

2. La producción y los precios

Aunque el dinamismo de las actividades sectoriales fue similar al del año previo (7.5% de aumento), la contribución de los sectores varió ligeramente al disminuir el crecimiento de las ramas industriales, mientras se fortalecían levemente las actividades primarias y de servicio. (Véase el cuadro 138.)

a) Agricultura

La producción agrícola mostró una recuperación con respecto al año anterior, si bien no existe acuerdo entre los diversos organismos respecto al nivel alcanzado.⁹⁹ Con todo, parece

⁹⁹ El margen de discrepancias es bastante acentuado, pues oscila entre 6.8% según algunas fuentes nacionales y extranjeras, 2.7% según la estimación que habitualmente realiza la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO y 17.7% estimado por el Banco de México. Como en los demás sectores no se dispone de fuentes optativas, se ha considerado conveniente, para establecer la congruencia de las cifras, adoptar la estimación del Banco de México. Sin embargo, dado que

que dicho mejoramiento estuvo asociado al aumento de la producción destinada al mercado interno (6.5%), en tanto que la oferta de productos de exportación disminuyó en 8.1%. (Véase el cuadro 139.) La producción pecuaria, por su parte, se contrajo en 2.8% por la reducción de existencias de ganado bovino ocasionada por las ventas de carne del año anterior. Este descenso (8.2%) sólo fue parcialmente compensado por el incremento en el ganado porcino (5.7%), pues la producción del ovino y caprino disminuyó aproximadamente 3%.

Por lo que toca a la mayor producción agrícola de consumo interno, los estímulos derivaron de la combinación de una buena temporada de lluvias con los aumentos acordados en los precios de garantía para los principales productos. Así, la soja se elevó en 30.5%, el trigo en 18.4% y el maíz y el frijol en 8.1 y 8.7%, respectivamente. El sorgo, en cambio, por exceso de lluvias, y no obstante el aumento del precio de garantía y otras medidas destinadas a favorecer a los productores, incrementó su producción en sólo 1.3%.

Los cultivos de exportación fueron afectados por la expansión de la producción para consumo interno, alentada por el alza de los precios de garantía; los precios internacionales, por su parte, no constituyeron incentivo suficiente para ampliar y en algunos casos ni siquiera para mantener la superficie destinada a cultivos de exportación, debido a su más largo período de maduración, a incertidumbre sobre las cotizaciones internacionales y posiblemente al alto costo de producirlos. Así, la producción de al-

el Banco no ha proporcionado estimaciones desglosadas, las variaciones de los diversos productos se han basado en los índices de cuántum de la CEPAL, por lo cual deben interpretarse más como manifestaciones de tendencias que como cifras definitivas.

Cuadro 139

MÉXICO: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y GANADERA

	Índices (1959-1961 = 100)				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972 ^a	1973 ^b	1971	1972	1973
<i>Producción total</i>	150.0	151.9	152.9	155.2	1.3	6.6	1.5
Agrícola	147.2	149.8	148.7	152.7	1.8	-0.8	2.7
Para la exportación	109.1	115.2	121.1	111.4	5.6	5.1	-8.1
Para el consumo interno	165.4	166.4	161.9	172.4	0.6	-2.8	6.5
Pecuaria	161.4	160.8	170.6	165.9	-0.4	6.1	-2.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

Cuadro 140

MÉXICO: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO Y COQUE
(Índice: 1970 = 100)

	1971	1972 ^a	1973 ^b	Tasas anuales de crecimiento	
				1972	1973
General	102.8	109.2	114.3	6.2	4.7
Petróleo crudo y condensado	102.4	108.6	113.5	6.1	4.5
Refinación (carga de crudo y líquidos procesados)	102.2	112.0	118.4	9.6	5.7
Extracción (productos elaborados/carga)	98.7	102.0	105.2	3.3	3.1
Coque	116.6	127.4	138.0	9.3	8.3

FUENTE: Banco de México, S. A.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

godón disminuyó en 12%, la de garbanzo en 15.5, la de cacao en 5.2 y las de melón y piña en 13.3 y 25.5%, respectivamente.

b) *Minería*

La oferta de productos mineros sobrepasó en 4.1% ⁷⁰ la de 1972, principalmente gracias al alza apreciable de los precios en los mercados internacionales. Este crecimiento no fue sin embargo uniforme ya que reflejó los problemas de producción experimentados en el pasado. En términos generales, la producción de metales no ferrosos tendió a disminuir, en tanto que la de no metálicos creció. Sin embargo, entre los primeros, la plata, el plomo y el manganeso elevaron el volumen producido (4.8, 9.4 y 20%, respectivamente), mientras se reducía el del resto. La producción de cobre disminuyó en 6.5%, pese a haberse elevado considerablemente el precio internacional, por el retraso en los planes de expansión de varias empresas y en la puesta en marcha de nuevos proyectos.

Entre los minerales no metálicos, el incremento más notable se registró en el azufre (57.5%), seguido por el grafito, el carbón mineral y la piedra caliza (19.2, 13.9 y 11%, respectivamente). La producción de mineral de hierro, por otra parte, disminuyó en forma sensible (-5%), a pesar del fuerte aumento de la de-

⁷⁰ La estimación del aumento de la producción minera también varía mucho entre las diversas fuentes: desde 2.5% estimado por el Banco de México a 6.4% según cifras de la Comisión de Fomento Minero. Por esta razón, como se hizo con la agricultura, las cifras que se mencionan se han tomado como indicadores de tendencias y corresponden a estimaciones de la CEPAL.

manda de productos de hierro, particularmente para la construcción.

La producción de petróleo crudo y refinado continuó ascendiendo, pero con más lentitud que en 1972 (4.5% frente a 6.2%). (Véase el cuadro 140.) Este crecimiento inferior al de la demanda hizo que las importaciones de crudo y también de algunos productos refinados se elevaran por segunda año consecutivo, hasta llegar a 283 millones de dólares en 1973. Esta situación se debió esencialmente al atraso en los planes de PEMEX de ampliar tanto la capacidad de refinación como la exploración, causado por el congelamiento de precios de los productos petroleros y el incremento de los gastos de operación, que redujeron paulatinamente la capacidad financiera de la empresa.

Esta situación, que había persistido durante más de una década, tendió a corregirse con el aumento del precio de los combustibles a finales de 1973. El alza de los precios internacionales del petróleo en el último trimestre se podría reflejar negativamente en 1974 en el balance de pagos, pues el volumen importado, que fue ligeramente superior al de 1973, a los precios vigentes en la actualidad alcanzaría a alrededor de 700 millones de dólares. Parece haber indicaciones, sin embargo, de que la explotación de los nuevos yacimientos de Chiapas, iniciada a fines de 1973, ofrece magníficas perspectivas y tal vez permitiría eliminar totalmente las importaciones de crudo en el segundo semestre del año 1974.

Por otra parte, la capacidad de refinación adicional, que entrará en funcionamiento en el segundo trimestre de 1974, al parecer permitiría satisfacer las necesidades de gasolina y otros combustibles en los dos próximos años. Todo lo anterior hace suponer que la situación, por

lo que a combustibles se refiere, será mucho mejor en 1974.

c) *Industria manufacturera*

La industria manufacturera siguió registrando tasas de crecimiento relativamente altas pero todavía inferiores a las de 1972 (8 y 8.7 respectivamente, medidas a precios mercado). Salvo las industrias de caucho, de minerales no metálicos, de fabricación de maquinaria y automotriz, las ramas manufactureras redujeron su tasa de expansión con respecto al año anterior; la industria del cuero, por otra parte, declinó en términos absolutos por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 141.)

La misma tendencia se registró a lo largo del año en los índices mensuales de producción manufacturera. Resulta interesante observar, sin embargo, que la merma de las tasas de expansión se acentuó en la segunda mitad del año. Si se comparan cifras semestrales, entre el segundo semestre de 1972 y el primero de 1973 la producción aumentó en 6.9%, y entre la primera y la segunda mitad del año 1973 sólo lo hizo en 2.3%.⁷¹ Esta disminución del

⁷¹ El índice medio para el segundo semestre de 1972 fue 112.9. Si se comparan las tasas de incremento, semestre a semestre, el primero de 1972 crece 8.1% y el de 1973 7.9%. El segundo de 1972 se incrementó 10.6 y el mismo de 1973, 9.4%. La caída en las tasas de crecimiento resulta mayor en el segundo semestre

ritmo de actividad a lo largo del año concuerda con la información acerca de la insuficiencia de capacidad instalada en algunas industrias como la siderúrgica, y en general la de productos petroquímicos, y con las crecientes dificultades para el abastecimiento interno y externo de materias primas (algodón, madera, papel, algunos minerales y otros insumos).

En la merma del ritmo de expansión de las manufacturas en la segunda mitad del año también influyó el proceso inflacionario. Las diversas ramas industriales, y en particular las empresas, se vieron afectadas en forma desigual por el incremento de la demanda, el aumento de costos y la restricción crediticia, según su proximidad al consumo final, la naturaleza de sus insumos, la estructura del mercado y de sus costos, sus fuentes de financiamiento y su localización además de otros factores.

Los indicadores de volumen por producto que publica el Banco de México⁷² sugieren que el patrón de comportamiento industrial tiende a modificarse de manera apreciable, sobre todo en lo concerniente a las ramas productoras de bienes de producción. En otras palabras, se aprecia que los bienes de consumo analizados —cerveza, refrescos, tabaco y cigarrillos y pro-

que en el primero. Ahora bien, el bajo nivel de actividad registrado en 1971, introduce un sesgo en este tipo de comparación que la hace poco pertinente.

⁷² Estos indicadores tienen una cobertura del 23.5% de la producción manufacturera.

Cuadro 141

MÉXICO: VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Millones de pesos de 1960, a precios de mercado)

	1971	1972 ^a	1973 ^b	Tasas anuales de crecimiento	
				1972	1973
Industria manufactureras	69 745	75 804	81 869	8.7	8.0
Alimentos, bebidas y tabaco	19 849	20 845	21 637	5.0	3.8
Fabricación de textiles	5 669	6 136	6 627	8.2	8.0
Calzado y prendas de vestir	5 764	6 279	6 762	8.9	7.7
Industrias de la madera y el corcho	1 441	1 545	1 591	7.2	3.0
Papel y productos de papel	1 951	2 110	2 249	8.1	6.6
Imprentas y editoriales	1 472	1 666	1 696	13.2	1.8
Cuero y productos de cuero	682	637	616	- 6.7	- 3.4
Productos de caucho	1 300	1 417	1 577	9.0	11.3
Productos químicos	8 764	9 972	11 069	13.8	11.0
Minerales no metálicos	3 220	3 590	4 168	11.5	16.1
Siderurgia	4 762	5 349	5 798	12.3	8.4
Construcción de maquinaria	8 380	9 247	10 356	10.3	12.0
Equipo de transporte	4 936	5 326	6 455	7.9	21.2
Otras industrias	1 555	1 685	1 268	8.4	-24.8

FUENTE: Banco de México, S. A.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

ductos de imprenta— siguen líneas muy similares a las observadas en años previos, mientras se notan cambios significativos en los ritmos semestrales de crecimiento de las actividades productoras de insumos intermedios (por ejemplo, cemento, fundición de acero, productos químicos, abonos y fertilizantes), ya que los diversos fenómenos presentes durante el año —presiones inflacionarias, restricción crediticia y alza de costos entre otros— afectaron su desenvolvimiento de manera más significativa.

Obviamente, los indicadores no bastan para precisar el efecto del proceso inflacionario en la producción de cada industria. Sin embargo,

sugieren que el alza de costos y precios y las medidas antinflacionarias adoptadas tienden a ir cambiando la estructura de la producción manufacturera. Las consideraciones anteriores permiten suponer que esta modificación del patrón de crecimiento industrial no propicia su desarrollo sostenido, ni tiende a eliminar los estrangulamientos ni, por consiguiente, el alza de precios. Por otro lado, los bienes de producción son los que están resultando más afectados, ya que la inversión industrial parece orientarse más hacia las actividades de consumo interno y hacia las de alto contenido importado. De mantenerse esta tendencia, los cambios

Cuadro 142

MÉXICO: ÍNDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	<i>Porcentajes anuales de crecimiento</i>							
	1971		1972		1973		Septiembre 1973- diciembre 1973	
	<i>Nacional</i>	<i>Ciudad de México</i>	<i>Nacional</i>	<i>Ciudad de México</i>	<i>Nacional</i>	<i>Ciudad de México</i>	<i>Nacional</i>	<i>Ciudad de México</i>
	<i>Por sectores de origen</i>							
<i>Índice general</i>	5.5	5.7	4.9	5.0	11.6	11.3	6.5	6.9
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	— 2.6	— 3.8	6.9	8.1	17.3	17.0	5.8	10.8
Petróleo y derivados	0.4	0.1	2.1	—	6.7	6.1	71.6	73.3
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	6.9	8.5	3.2	4.7	15.4	16.7	4.4	3.7
Fabricación de productos textiles	5.3	7.4	6.2	5.3	16.9	17.0	4.4	5.5
Productos de la madera	4.2	2.6	3.3	1.1	8.9	10.9	17.0	22.9
Fabricación de productos químicos	5.4	7.3	2.4	3.4	7.0	9.2	3.5	3.2
Fabricación de productos metálicos	3.2	3.1	3.4	3.4	9.4	12.4	5.5	8.9
Electricidad	0.3	—	1.2	—	5.8	6.0	23.2	23.8
Transporte y comunicaciones	4.4	2.0	7.1	4.5	4.4	3.8	17.2	19.8
Servicios	7.4	6.9	6.4	5.9	9.3	7.1	2.6	2.0
	<i>Por objeto del gasto</i>							
<i>Índice general</i>	5.5	5.7	4.9	5.0	12.2	11.3	6.5	6.9
Alimentos, bebidas y tabaco	4.7	5.5	4.0	5.2	15.8	17.1	4.9	5.3
Prendas de vestido, calzado y accesorios	6.0	7.8	6.6	5.4	17.1	17.8	3.7	4.4
Arrendos brutos, combustibles y alumbrado	5.1	4.7	5.6	6.1	9.0	4.3	3.6	1.9
Muebles y accesorios, enseres domésticos y cuidado de la casa	5.2	5.1	4.2	2.3	11.3	12.1	6.1	7.1
Servicios médicos y conservación de la salud	5.6	4.3	6.5	6.4	7.8	9.4	1.8	—
Transporte y comunicaciones	2.7	1.5	5.4	4.0	5.7	6.3	25.8	27.7
Educación, esparcimiento y diversiones	9.0	9.3	4.5	4.9	10.2	9.7	5.5	6.8
Otros bienes y servicios	10.5	12.6	3.8	3.2	9.1	7.5	5.8	6.8

FUENTE: Banco de México, S. A.

en la estructura de las relaciones interindustriales podrían llegar a neutralizar el esfuerzo que se ha venido realizando por alentar las exportaciones de manufacturas y por lograr mejor complementación de la base productiva, y también podrían tener efectos negativos en la capacidad de la industria para absorber mano de obra y en los esfuerzos por descentralizar la actividad económica.

d) Precios

El análisis de los diferentes indicadores en materia de precios refleja que el proceso inflacionario en México ha cambiado de naturaleza, al trasladarse paulatinamente la presión de demanda hacia una inflación de costos. Se observa también que las tensiones de precios, casi siempre más intensas en la ciudad de México, han empezado a desplazarse hacia el resto del país, como consecuencia de ajustes en algunos aspectos de la política económica. Es posible que los subsidios a la alimentación, los transportes y los combustibles, hayan invertido la relación tradicional de precios, favoreciendo a la ciudad de México más que al resto del país. (Véase el cuadro 142.)

De acuerdo con el índice de precios al por mayor en la ciudad de México, los precios de los artículos de producción —contrariamente a tendencias anteriores— crecieron más que los de bienes de consumo, en virtud de los ajustes de salarios efectuados y del alza del costo de las principales materias primas por causas internas y externas.

Así, aunque el alza de precios recae tanto en los artículos de consumo —14.8%— como en los bienes de producción —17.3%—, es indudable la mayor ponderación de estas últimas mercaderías en la generación del proceso inflacionario en México. Más concretamente, las materias primas —particularmente las no elaboradas— fueron el factor determinante de la elevación de precios en los artículos de producción, al registrar incrementos próximos al 25%, en contraste con sólo 3.5% en 1972. A la situación anterior vinieron a sumarse, aunque con menores repercusiones, los aumentos de los precios de los combustibles y lubricantes y de los vehículos automotores y accesorios.

Como se mencionó, el alza de los precios de los artículos de consumo fue también superior al registrado en 1972. Los alimentos (15.5% del alza) fueron la causa principal, ya que acusaron los efectos de la sequía del año anterior y de la elevación de los precios de garantía adoptados para los principales cereales bá-

sicos. En menor medida, también influyeron los artículos de consumo no alimenticios, cuyos precios subieron 3.6% en 1972 y 13% en 1973.

El aumento de precios a lo largo del año —promedio mensual de 1.9% en el índice de precios al por mayor de la ciudad de México y de 1.6% en el índice nacional de precios al consumidor —no ha sido uniforme; sin embargo, el proceso se aceleró en los tres primeros trimestres y su ritmo decayó ligeramente en el último,⁷³ en respuesta a las medidas restrictivas tomadas por el Banco Central hacia mediados de año y a la disminución del gasto público.

3. Balance de pagos

El déficit en cuenta corriente siguió acentuándose durante 1973 y llegó a 1 622 millones de dólares (66% de aumento), como consecuencia de presiones inflacionarias internas y externas, del fuerte endeudamiento en períodos pasados y de las modalidades adoptadas para financiar el elevado déficit fiscal. (Véase el cuadro 143.)

Sin embargo, la causa fundamental del saldo negativo fue el aumento considerable de las importaciones (33%), que sólo pudo compensarse parcialmente con el incremento de las exportaciones de bienes y servicios (24% frente a 17% en 1972); tales exportaciones llegaron a 4 715 millones de dólares, y el déficit comercial en bienes y servicios se elevó apreciablemente (de 243 a 675 millones de dólares). No obstante, aunque el crecimiento de los pagos netos a factores productivos (de 232 millones) fue inferior al de los rubros anteriores —aumentó 29%— continuaron originando una parte apreciable del déficit en cuenta corriente, pues constituyeron poco más del 63% de dicho saldo en 1973. (Véase de nuevo el cuadro 143.)

El incremento de mayor significación en las importaciones correspondió a las compras de bienes, que se elevaron en 41%, debido al aumento considerable de los gastos del sector público y, en menor medida, de aquellos de las actividades privadas. Las compras externas realizadas por el sector público prácticamente se duplicaron —pasaron de 645 a 1 212 millones de dólares— por el apreciable aumento

⁷³ En el índice de precios al por mayor, los precios aumentaron mensualmente en 1.4% en el primer trimestre, 1.8% en el segundo, 2.6% en el tercero y 1.7% en el cuarto. En el índice nacional de precios al consumidor, la tasa de incremento fue de 1.1% en el primer trimestre, 1.0% en el segundo, 2.3% en el tercero y 2.1% en el cuarto.

Cuadro 143
MÉXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	3 012.0	3 256.0	3 814.1	4 714.5
Bienes <i>fo</i> b	1 439.0	1 521.0	1 862.0	2 407.9
Servicios	1 573.0	1 735.0	1 952.1	2 306.6
Transporte	40.0	49.0	60.8	78.4
Viajes	1 416.0	1 565.0	1 787.1	2 083.4
Importaciones de bienes y servicios	3 408.0	3 383.0	4 057.2	5 389.4
Bienes <i>fo</i> b	2 400.0	2 340.0	2 861.9	4 031.0
Servicios	1 008.0	1 043.0	1 195.3	1 358.4
Transporte	140.0	136.0	156.3	205.1
Viajes	755.0	796.0	889.2	966.3
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 691.0	— 722.0	— 793.7	—1 025.4
Utilidades	— 474.0	— 489.0	— 525.5	— 690.0
Intereses	— 217.0	— 233.0	— 268.2	— 335.4
Donaciones privadas netas	49.0	45.0	59.7	78.4
Saldo de la cuenta corriente	—1 038.0	— 804.0	— 977.1	—1 621.9
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	1 038.0	804.0	977.1	1 621.9
<i>a</i>) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	725.0	596.0	830.4	} 1 743.9
Inversión directa	323.0	293.0	283.4	
Préstamos de largo y mediano plazo	860.0	798.0	1 053.1	
Amortizaciones	— 584.0	— 524.0	— 588.5	
Pasivos de corto plazo	119.0	31.0	72.7	
Donaciones oficiales	7.0	— 2.0	9.7	
<i>b</i>) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 89.0	— 29.0	— 216.1	
<i>c</i>) Errores y omisiones	432.0	379.0	450.7	
<i>d</i>) Asignaciones de derechos especiales de giro	45.0	40.0	42.3	
<i>e</i>) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 75.0	— 182.0	— 130.2	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	—
Amortizaciones	—	—	—	—
Divisas (—aumento)	4.0	— 171.0	— 133.5	— 85.0
Oro (—aumento)	— 31.0	29.0	38.0	— 22.0
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 48.0	— 40.0	— 34.7	— 15.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

de los precios internacionales y la necesidad de complementar la oferta interna con importaciones particularmente de cereales, productos oleaginosos y combustibles.⁷⁴

Las importaciones de bienes por parte del sector privado pasaron de 2 073 millones de dólares en 1972 a 2 628 millones en 1973 —27% de aumento— incremento que correspondió en su mayor parte a compras de materias primas (se incrementaron en casi 40%) y en menor medida a adquisiciones de bienes de capital, que sólo se elevaron en 14%.

Las exportaciones de bienes, por su parte, alcanzaron a los 2 408 millones de dólares, lo que equivale a un incremento de 29%. Parte

⁷⁴ Estas importaciones absorbieron 370 millones de dólares de un incremento total de 567 millones.

importante de este aumento correspondió al alza de poco más del 17% que registraron los valores unitarios de las exportaciones, de parecida magnitud a la anotada por los precios medios de las importaciones. (Véase nuevamente el gráfico XXXVIII.)

El dinamismo de las exportaciones se basó principalmente en los productos manufacturados, que hasta el mes de octubre habían aumentado en 51% con respecto a igual período de 1972. Entre estas ventas se destacó la de producción de textiles con un 129% de incremento. Además, las ventas al exterior de las industrias maquiladoras⁷⁵ se estima superaron los

⁷⁵ Se trata de industrias situadas generalmente en la frontera con los Estados Unidos que procesan o ensamblan partes e insumos provenientes de ese país y cuya producción por lo general se exporta.

270 millones de dólares, lo que equivale a un 65% de aumento.

En cuanto al turismo y las transacciones fronterizas, generaron durante 1973 unos 2 080 millones de dólares, 16.6% más que en 1972.

Las entradas netas de capital (1 744 millones de dólares) permitieron no sólo cubrir el déficit en cuenta corriente, sino también continuar acrecentando las reservas internacionales netas, que en el año crecieron en 122 millones de dólares. No obstante, para financiar ese saldo debió ampliarse apreciablemente el crédito externo neto al sector público (de 360 a 1 022 millones de dólares), situación que ha emanado del continuo aumento de los gastos públicos, sin que hasta el momento se hayan modificado significativamente las modalidades de su financiamiento.

4. Finanzas públicas, moneda y crédito

Si bien no se cuenta todavía con información precisa relativa al gasto consolidado del sector público, las estimaciones sobre el monto total de la inversión pública, los ingresos federales y el financiamiento interno y externo contratado por el gobierno, apuntan a una elevación apreciable del déficit fiscal.

En efecto, es posible que el déficit fiscal de la cuenta consolidada del sector público se haya elevado en cerca de 50% sobre los niveles de 1972, año en el que el saldo desfavorable fue de 22 000 millones de pesos. En ello parece haber influido no sólo el incremento de los gastos de capital —si bien en forma menos intensa que en 1972— sino también el deterioro del ahorro en cuenta corriente. Así, el ahorro del gobierno federal declinó 12% y se situó en los 4 809 millones de pesos, como consecuencia del mayor crecimiento de los gastos corrientes (31.2%). Las empresas del sector público, por su parte, también experimentaron deterioro, ya que en términos generales sus ingresos permanecieron relativamente estables —no variaron sus precios significativamente—, mientras los aumentos de precios de los productos importados y de la materia prima y las alzas de salarios afectaban a sus costos.⁷⁶

El déficit del sector público se financió en buena medida con recursos internos, principalmente mediante fondos privados que se canalizaron a través del sistema bancario y de la emisión monetaria, aunque aumentaron tam-

⁷⁶ El reajuste de los precios de algunas empresas, en especial de la Comisión Federal de Electricidad y de Petróleos Mexicanos, se produjo hacia fines del año, por lo cual sus efectos se dejarán sentir a partir de 1974.

bién apreciablemente los créditos externos. Así, el monto total de valores gubernamentales en el sistema bancario se elevó de 64 593 millones de pesos en diciembre de 1972 a 83 434 millones en diciembre de 1973, mientras el crédito neto del exterior ascendía de 360 a 1 022 millones de dólares y se colocaban bonos en el extranjero por 156 millones de dólares. En conjunto, estos fondos suman 33 566 millones de pesos, que es la estimación indirecta del déficit del sector público.⁷⁷

Consideraciones de política antinflacionaria y la necesidad de financiar los gastos de inversión del sector público impulsaron al Banco Central a implantar una política crediticia restrictiva. El encaje legal para las sociedades financieras se elevó hacia mediados de año en 5%, a la vez que se dirigían al financiamiento de los gastos públicos el 15% y el 10% de los recursos adicionales captados por dichas instituciones en bonos y pagarés, respectivamente. Posteriormente, hacia el mes de septiembre, se aumentó en 5% el encaje legal de los bancos de depósito, que adquirieron el compromiso de colocar 2 000 millones de pesos en valores del Estado a fin de contribuir a cerrar la brecha financiera que originaron los mayores gastos realizados por el sector público.

Todo esto desembocó en una severa restricción del crédito destinado al sector privado. Si bien el financiamiento total —saldos a fines de año— fue 18% mayor que en 1972, el de las instituciones privadas sólo aumentó en 8.8%. En 1972 estos incrementos fueron de 16.5 y 15.1%, respectivamente. Los bancos de depósito y las sociedades financieras evidentemente fueron los más afectados, pues sus tasas de expansión en diciembre de 1973, con relación a diciembre de 1972, sólo aumentaron en 5.6 y 4.9%, siendo que con respecto a diciembre de 1971 lo habían hecho en 11 y 16.7%. Únicamente los bancos de ahorro y otras instituciones privadas aumentaron sus colocaciones en 1973 con respecto a los incrementos que registraron en 1972. (Véase el cuadro 144.)⁷⁸

Las variaciones que muestran las cifras anteriores no dan, sin embargo, una idea cabal de la contención del financiamiento de las

⁷⁷ No se ha podido obtener información sobre los créditos directos del sistema bancario a empresas del sector público; tampoco se restaron fondos no utilizados que hayan podido existir en ciertos organismos, aún no incluidos en la cuenta consolidada del sector público.

⁷⁸ Las sociedades hipotecarias, los bancos de ahorro y otras instituciones privadas representan sólo el 22% del financiamiento privado. Los bancos de depósito representan el 21% y las sociedades financieras el 56%.

Cuadro 144

MÉXICO: FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO AL SECTOR PÚBLICO Y A EMPRESAS PARTICULARES^a

	Millones de pesos (diciembre) ^b			Incremento (%) (diciembre) ^b	
	1971	1972	1973	1972	1973
<i>Total general</i>	220 169	256 422	302 681	16.5	18.0
Crédito	157 233	178 427	203 727	13.5	14.2
Valores	62 936	77 995	98 954	23.9	26.9
Banco de México	54 996	67 741	87 917	23.2	29.8
Crédito	2 910	2 142	3 511	-26.4	63.9
Valores	52 086	65 599	84 406	25.9	28.7
Otras instituciones nacionales	64 964	73 330	89 280	12.9	21.8
Crédito	60 566	68 561	82 940	13.2	21.0
Valores	4 398	4 769	6 340	8.4	32.9
Instituciones privadas	100 208	115 352	125 484	15.1	8.8
Crédito	93 757	107 724	117 275	14.9	8.9
Valores	6 451	7 628	8 209	18.2	7.6
Bancos de depósito	22 228	24 641	26 009	10.9	5.6
Crédito	21 726	24 093	24 987	10.9	3.7
Valores	502	548	1 022	9.2	86.4
Bancos de ahorro	8 066	8 835	11 260	9.5	27.4
Crédito	7 333	7 895	10 221	7.7	29.5
Valores	733	940	1 039	28.1	10.6
Sociedades financieras	55 549	64 828	67 980	16.7	4.9
Crédito	50 850	59 274	62 482	16.6	5.4
Valores	4 699	5 554	5 498	18.2	- 1.0
Sociedades hipotecarias	13 248	15 875	18 900	19.8	19.1
Crédito	13 112	15 745	18 780	20.1	19.3
Valores	136	130	120	- 4.2	- 7.8
Otras sociedades privadas	1 117	1 172	1 334	5.0	13.8
Crédito	736	717	804	- 2.6	12.1
Valores	381	455	530	19.7	16.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de información del Banco de México, S. A.

NOTA: En virtud de nuevas disposiciones y de los traspasos de valores gubernamentales de la banca privada a depósitos con interés en el Banco de México, las ventas en cuenta corriente de valores gubernamentales al sistema bancario (ya deducido el importe de los préstamos que el Banco de México concede a las instituciones de crédito privado con garantía en dichos valores), se consideran como captación de recursos interbancarios a través de los pasivos del Instituto Central y no como si éste hubiera dispuesto de sus activos, vendiéndolos a las instituciones bancarias.

^a Incluye fondos comunes de certificados de participación de Nacional Financiera, S. A. No incluye financiamientos otorgados con los recursos captados por cédulas hipotecarias y por bonos del Patronato del Ahorro Nacional.

^b Cifras preliminares.

instituciones privadas ni de las características que éste asumió a partir del mes de octubre. Hasta entonces, la expansión sobre una base anual tendía al crecimiento más que proporcional de los montos de crédito de 1973 con respecto a 1972, y hasta cierto punto la oferta de crédito se adecuaba al crecimiento nominal de las transacciones. Así, en mayo de 1973, antes de que entraran en vigor las primeras restricciones dictadas por el Banco Central, la

tasa de crecimiento del financiamiento privado era muy superior a la registrada en mayo de 1972 (18.3 frente a 9.7%). Lo mismo aconteció en junio (17.6 frente a 9.8%) y hasta en septiembre (17.6 frente a 11.4%). Sólo a partir de octubre las medidas restrictivas del Banco de México redujeron la expansión del crédito de las instituciones privadas, si bien ella siguió siendo superior a la registrada en 1972 (14.7 frente a 12.5% en octubre del año

anterior). Pero fue en diciembre cuando los efectos de esas medidas se dejaron sentir con fuerza en la tasa de expansión, que fue de 8.8% frente a un 15.1% en diciembre de 1972. En términos relativos, las restricciones crediticias al sector financiero privado casi redujeron a la mitad las tasas de expansión de crédito en un período de dos meses. Si se consideran las instituciones más importantes por la cuantía de los fondos que prestan —las sociedades financieras y los bancos de depósito— esta disminución aparece aún más violenta; las primeras, que estaban ampliando sus créditos a una tasa anual de 18% en mayo, redujeron su tasa a 15.5% en septiembre y a 4.9% en diciembre; las segundas, que registraron tasas de aumento del crédito de 18.0 y 18.7% en junio y septiembre, sólo lo incrementaron en 5.6% en diciembre. Ambas instituciones vieron mermar así, en más de dos terceras partes, la tasa de crecimiento de los créditos que ofrecen.

En estas condiciones, muchos prestatarios potenciales, liquidaron activos de ahorro para obtener el capital de trabajo necesario y en algunos casos para financiar sus planes de expansión; redujeron así la captación de ahorros por el sistema bancario, y aceleraron la sustitución de activos financieros nacionales por activos físicos.

Si se comparan las cifras de financiamiento a mediados de 1973 con las del mismo período de 1972, todo parece indicar que la contracción de 1971 hizo sentir sus efectos hasta mediados de 1972 y que a partir de entonces las tasas de expansión de crédito tendieron a aproximarse a las de los últimos años del decenio de 1960,⁷⁹ y se mantuvieron durante los tres

⁷⁹ De diciembre a diciembre, las tasas de expansión del financiamiento privado fueron de 18.5% en 1968; 24.5% en 1969 y 23.7% en 1970.

primeros trimestres de 1973. En el último trimestre, sin embargo, las medidas restrictivas las disminuyeron a niveles sin precedentes, inferiores a los registrados en 1971, aun sin considerar el efecto de los precios en los montos del crédito otorgado.

Puesto que los factores de costo han comenzado a pesar fuertemente en el proceso inflacionario —y excluida por supuesto la hipótesis de que el ingreso interno y el empleo se subordinen a los objetivos de balance de pagos— la persistencia de una política antinflacionaria centrada en la restricción del crédito puede incidir desfavorablemente en la inversión, sin mejorar apreciablemente la situación de pagos externos.

Las medidas de restricción crediticia y la inflación afectaron significativamente a la liquidez de la mayoría de las empresas, de manera que, como se señaló antes, la captación de recursos bajo la forma de valores bancarios de renta fija tendió a debilitarse. Hasta mayo de 1973 se observó un incremento normal en la captación de recursos, pero a medida que los efectos de la restricción crediticia se fueron haciendo más severos, la tasa de crecimiento en la absorción de fondos tendió a reducirse gradualmente al extremo de que el ritmo descendió de 17.4% —diciembre de 1972 respecto a diciembre de 1971— a sólo 9.3% en diciembre de 1973.

Conviene repetir que la ausencia de una diferenciación entre los mercados de dinero y de capital en el sistema financiero mexicano hace más difícil que las autoridades encaucen ahorros hacia el financiamiento de largo plazo. Así, parece impostergable iniciar una paulatina reestructuración del sistema financiero para lograr su especialización y evitar su inestabilidad y vulnerabilidad como medio de apoyar el desarrollo económico del país.

NICARAGUA

1. *Evolución económica global*

La actividad productiva del país sufrió en 1973 las secuelas de la grave sequía de 1972 y del terremoto que destruyó Managua hacia fines de ese mismo año. Las condiciones extraordinarias en que se desarrolló la demanda externa, en particular las altas cotizaciones internacionales para los productos exportables, no impidió que el crecimiento de la producción continuara perdiendo intensidad. A partir de 1971 el producto interno bruto ha ido reduciendo su tasa de crecimiento de 5.8 a 2.7%, cifra

estimada para 1973. (Véanse el cuadro 145 y el gráfico XXXIX.) El efecto favorable de la relación de precios del intercambio determinó que el ingreso bruto registrara en 1973 un incremento de 3.5%, es decir, superior al que anotó la producción.

Mientras los efectos de la sequía se hacían sentir principalmente en algunos productos importantes de exportación y en una baja de la producción pecuaria —como prevención de una posible mortandad de ganado se anticipó en 1972 el beneficio correspondiente al año siguiente— la producción manufacturera atenuaba su

Cuadro 145
NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de córdobas a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	6 297.3	6 519.5	6 768.3	7 136.3	134.5	133.6	134.0	4.1	3.5	3.8	5.4
Producto interno bruto	4 712.4	4 984.3	5 181.4	5 323.9	100.0	100.0	100.0	4.2	5.8	4.0	2.7
Importaciones ^b	1 584.9	1 535.2	1 586.9	1 812.4	34.5	33.6	34.0	3.7	— 3.1	3.4	14.2
<i>Demanda global</i>	6 297.3	6 519.5	6 768.3	7 136.3	134.5	133.6	134.0	4.1	3.5	3.8	5.4
Exportaciones ^b	1 231.2	1 289.2	1 500.8	1 606.9	29.8	26.1	30.2	1.5	4.7	16.4	7.1
Inversión bruta interna	943.1	972.6	996.9	1 059.0	22.0	20.0	19.9	2.3	3.1	2.5	6.2
Inversión bruta fija	841.2	863.9	883.5	964.5	19.8	17.9	18.1	2.1	2.7	2.3	9.1
Pública	215.4	278.9	299.0	370.7	4.7	4.6	7.0	3.8	29.5	7.2	24.0
Privada	625.8	585.0	584.5	593.8	15.1	13.3	11.1	1.5	— 6.5	—	1.6
Construcción	337.0	348.5	7.0	7.2	...	4.7	3.4
Maquinaria y equipo	504.2	515.4	12.8	10.7	...	0.6	2.2
Consumo total	4 123.0	4 257.7	4 270.6	4 470.4	82.7	87.5	84.0	5.4	3.2	0.3	4.7
Gobierno general	302.9	309.7	317.4	360.4	6.3	6.4	6.8	4.6	2.2	2.5	13.5
Privado	3 820.1	3 948.0	3 953.2	4 110.0	76.4	81.1	77.2	5.5	3.3	0.1	4.0

FUENTES: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

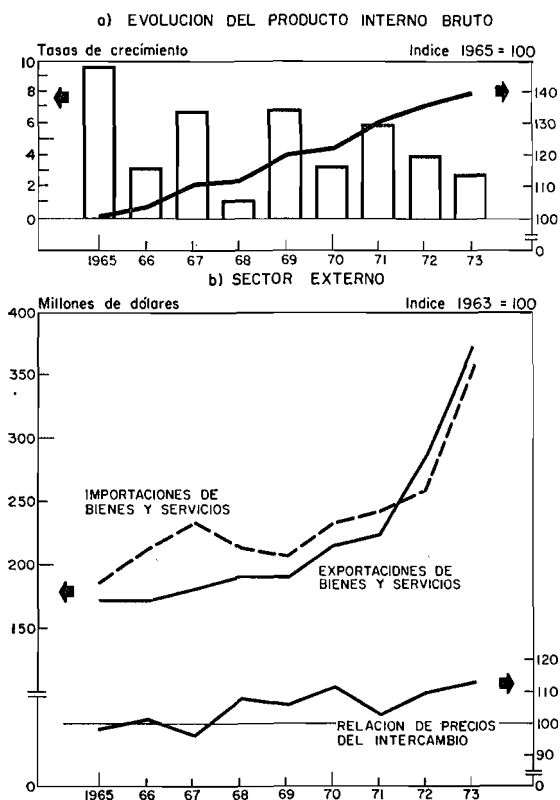
NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

Gráfico XXXIX

NICARAGUA
Escala natural



ritmo de crecimiento a un 2.2%, afectada por los extensos daños sufridos en las instalaciones industriales de Managua. Las mismas causas, sin embargo, provocaron una fuerte reacción del sector público, que se manifestó tanto a través de sus gastos de inversión, que aumentaron alrededor de 24% en términos reales, como de consumo (crecieron en 13.5%). La expansión de estos gastos fue apoyada por un notable aumento del volumen de las importaciones de bienes de casi 17%. La inversión privada, entre tanto, registró una leve recuperación de la tendencia descendente de años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 145.)

El contraste que se observó en 1973 entre la expansión de la producción y varios de los componentes de la demanda global sin duda contribuyó al alza relativamente rápida de los precios internos. En igual sentido influyeron los altos precios pagados por las importaciones, aproximadamente 20% mayores que los de 1972.

Si a lo anterior se añade la necesidad que hubo de ampliar los créditos con motivo de la reconstrucción, los efectos monetarios deriva-

dos del acrecentamiento de las exportaciones y las entradas netas de capital, no es de extrañar que la ampliación de la liquidez, ante las limitaciones de la oferta interna, tendiera a canalizarse hacia mayores importaciones y a provocar la elevación de los precios. Se estima así un alza de los precios internos cercana al 25%, cifra elevada para Nicaragua dada la estabilidad de precios observada previamente.

Las donaciones recibidas de la comunidad internacional con ocasión del terremoto y la acción gubernamental ejercida conjuntamente con el sector privado, para atenuar el problema de desempleo mediante programas de rehabilitación y construcción, permitieron contrarrestar parcialmente la influencia del alza de precios sobre los niveles de consumo.

Por otra parte, la inversión privada se recuperó ligeramente, impulsada por la necesidad de iniciar la reparación y reconstrucción de viviendas, industrias y locales comerciales, y en razón de las apreciables erogaciones efectuadas por el sector público, que cambiaron favorablemente las expectativas del sector privado.

La acción del gobierno fue decisiva para atenuar los problemas del desempleo y activar el sector privado, al elevar los gastos en montos sin precedente. De hecho la política económica siguió los lineamientos del Plan de Acción Inmediata para 1973 que fue elaborado y puesto en práctica para atender los problemas más urgentes derivados del terremoto y la sequía. Este plan contribuyó efectivamente a que no decayeran los niveles de actividad y a que se fortaleciera significativamente el proceso de planificación en el país. A este respecto cabe destacar que se cumplieron las tareas necesarias para llevar a cabo el plan operativo de 1974, y se iniciaron los preparativos para elaborar el Plan General de Desarrollo correspondiente al período 1975-1979.

La demanda externa, por otro lado, fue altamente favorable para los principales productos de exportación y se constituyó asimismo en un punto básico de apoyo para reactivar la economía. A pesar del incremento de las cotizaciones internacionales, las facilidades crediticias otorgadas y el aumento de superficie dedicada a cultivos de exportación, el cuántum aumentó en cerca del 7%, ritmo muy inferior al de 1972. Ello, agregado a un aumento de los precios de alrededor del 23%, hizo que el valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentara en 86 millones de dólares con respecto al año anterior, lo que junto a las entradas netas de capital permitió hacer frente al pronunciado dinamismo de las importaciones

y elevar simultáneamente el nivel de las reservas internacionales netas en más de 15 millones de dólares.

2. Los sectores productivos

La política económica del gobierno, orientada a aumentar las disponibilidades de bienes de consumo básico para la población mediante medidas de apoyo en materia comercial y crediticia, ayudó al sector agrícola a superar su estancamiento y a alcanzar durante 1973 un ritmo de crecimiento relativamente intenso (6.9% contra un aumento de sólo 0.5% en 1972). En efecto, el incremento de la producción de granos básicos, luego de extenderse en más de 50 000 manzanas la superficie dedicada a este cultivo, fue el factor que más contribuyó al desenvolvimiento del sector durante 1973, ya que los productos de exportación registraron en general aumentos poco considerables a causa de problemas derivados de la sequía. (Véase el cuadro 146.)

En contraste con el dinamismo observado en los últimos años, el sector pecuario registró un descenso pronunciado en su valor agregado —alrededor del 8%— principalmente por la disminución del beneficio para consumo interno que, como se dijo antes, se anticipó a 1972 para evitar pérdidas por la sequía de ese año.

El mismo comportamiento tuvo el sector de la pesca, cuyo valor agregado decreció en 9.6% ante la disminución de la captura del camarón y la langosta. De acuerdo con el ciclo ecológico de reproducción, se esperaba que 1973 fuera un año de abundante pesca; sin embargo, inesperados cambios en las corrientes marinas alejaron los bancos mar adentro.

La construcción acusó directamente los efectos dinámicos de la reconstrucción; su valor agregado aumentó en 26%, con lo cual superó ampliamente sus niveles históricos de crecimiento. En efecto, junto con acrecentarse la inversión en obras relacionadas con hospitales, agua potable, aulas educacionales, locales comerciales⁸⁰ y electrificación, se emprendieron trabajos de reparación y construcción de viviendas. Se terminaron 11 332 viviendas de las

⁸⁰ Se repusieron 815 camas de hospital de un total de 1 573 destruidas, se repararon los daños del hospital militar y continuó la remodelación del Hospital Vélez Paíz. Se construyeron 1 174 aulas y se emprendió la construcción de 274 aulas adicionales; además se realizaron inversiones por 2.9 millones de córdobas en edificios de enseñanza superior. Por otra parte, se adecuaron 200 locales en el centro comercial Managua y 44 en el centro comercial El Camino y se realizaron reparaciones en los centros de Ciudad Jardín y de la Colonia Mántica.

15 000 programadas, cifra que superó ampliamente el promedio anual de construcción, a la vez que crecieron significativamente los desembolsos realizados por los particulares para la reparación de sus viviendas y edificios. El valor agregado por la construcción tal vez podría haber sido superior, de no haber mediado ciertos trastornos y estrangulamientos surgidos del súbito renacer de la actividad. Cabe citar, por ejemplo, los atrasos en los permisos de construcción ocasionados por la necesidad de definir previamente el plano regulador de Managua, y el aumento de los costos de construcción, básicamente por los mayores precios de los materiales y del factor trabajo.

Los esfuerzos combinados de la iniciativa privada y del gobierno —que concedió créditos de emergencia—, permitieron atenuar parcialmente los problemas derivados de la destrucción de buena parte de la mediana y pequeña industria;⁸¹ se logró así un ligero crecimiento de 2.2% en el sector manufacturero, en el que influyó especialmente la fuerte expansión de la demanda de materiales de construcción. En cambio, varias actividades manufactureras vieron reducirse sus volúmenes de producción: el beneficio de ganado vacuno y porcino, la producción de leche fluida pasteurizada (por daños sufridos en la principal fábrica de productos lácteos), la refinación del azúcar, el envasado y la conservación de mariscos y la fabricación de productos textiles y prendas de vestir.

En casi todos los demás sectores el crecimiento fue menos intenso y en algunos incluso negativo. Las excepciones fueron el gobierno general, los transportes y las comunicaciones y las actividades financieras, campos en los que se hicieron los mayores esfuerzos por atenuar las consecuencias desfavorables del terremoto. (Véase nuevamente el cuadro 146.)

3. Comercio exterior y balance de pagos

Los altos precios internacionales que rigieron para los principales productos nicaragüenses de exportación se reflejaron en un incremento del 23% de los valores unitarios, lo que agregado a un mayor cuántum de las exportaciones de 7% produjo un incremento de más de 30% en el valor de las exportaciones de bienes durante 1973. Sin embargo, esta rápida expansión de las exportaciones fue inferior a la del año anterior (33.5%), pues en 1972 el volumen exportado registró un incremento del 20%, sobre todo de los productos exportables más

⁸¹ Estimaciones del gobierno sitúan en cerca de 95% las pérdidas y daños en los talleres y pequeñas empresas y en 14 fábricas de regular tamaño.

Cuadro 146

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de córdobas a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	1 075.3	1 182.3	1 232.4	1 260.5	28.1	25.5	26.4	2.1	10.0	4.2	2.3
Minería	29.6	29.1	28.6	28.9	1.2	0.7	0.6	- 5.9	- 1.7	- 1.7	1.0
Industria manufacturera	831.9	871.9	920.8	941.1	16.4	19.7	19.7	8.1	4.8	5.7	2.2
Construcción	152.3	157.7	176.4	222.0	3.5	3.6	4.7	5.0	3.5	11.9	25.9
<i>Subtotal bienes</i>	<i>2 089.1</i>	<i>2 241.0</i>	<i>2 358.2</i>	<i>2 452.5</i>	<i>49.1</i>	<i>49.5</i>	<i>51.4</i>	<i>4.3</i>	<i>7.3</i>	<i>5.2</i>	<i>4.0</i>
Electricidad, gas y agua	93.2	96.7	96.2	86.3	1.6	2.2	1.8	10.4	3.8	- 0.5	-10.3
Transporte y comunicaciones	237.2	249.2	262.3	293.6	5.7	5.6	6.2	3.7	5.1	5.3	11.9
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>330.4</i>	<i>345.9</i>	<i>358.5</i>	<i>379.9</i>	<i>7.4</i>	<i>7.8</i>	<i>8.0</i>	<i>5.4</i>	<i>4.7</i>	<i>3.6</i>	<i>6.0</i>
Comercio y finanzas	946.7	1 003.4	1 040.4	1 095.7	22.9	22.4	23.0	3.7	6.0	3.7	5.3
Gobierno	248.2	247.7	252.7	265.8	5.6	5.9	5.6	5.2	- 0.2	2.0	5.2
Propiedad de vivienda	296.7	305.3	312.4	230.5	7.3	7.0	4.8	3.3	2.9	2.3	-26.2
Otros servicios	311.9	324.9	338.7	345.5	7.7	7.4	7.2	3.3	4.2	4.3	2.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>1 803.5</i>	<i>1 881.3</i>	<i>1 944.2</i>	<i>1 937.5</i>	<i>43.5</i>	<i>42.7</i>	<i>40.6</i>	<i>3.8</i>	<i>4.3</i>	<i>3.3</i>	<i>- 0.3</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>4 280.9</i>	<i>4 527.9</i>	<i>4 706.7</i>	<i>4 836.1</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.2</i>	<i>5.8</i>	<i>4.0</i>	<i>2.7</i>

FUENTES: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

importantes —salvo el café—, mientras los precios alcanzaron niveles bastante satisfactorios. Así, en dos años, el valor de las exportaciones de bienes pasó de 187 a 326 millones de dólares.

El comportamiento de los productos tradicionales de exportación fue satisfactorio en los casos del café, el algodón y la carne. Las ventas de café se acercaron a los 50 millones de dólares (cifra 46% superior a la de 1972) pese a la mala cosecha del ciclo 1972/1973; esto se consiguió en parte mediante el uso de reservas acumuladas.

En cuanto a la carne, el valor de sus exportaciones registró un aumento importante en 1973; en cuatro años este valor ha subido de 20 a 50 millones de dólares. Esta vez el incremento se debió casi por entero a los mayores precios (26% de aumento), ya que el volumen exportado acusó poca variación debido al escaso beneficio de ganado durante el año, por las razones expuestas antes.

Tampoco hubo aumento en el volumen exportado de algodón, pues la sequía afectó la producción; sin embargo, el valor de sus ventas aumentó cerca de 20% (alrededor de 75 millones de dólares), merced al alto precio que alcanzó durante el año.

Las importaciones de azúcar, que habían ido adquiriendo importancia en los últimos años, bajaron 20% en volumen durante 1973, también por efectos de la sequía del año anterior, que redujo los rendimientos. Sin embargo, gracias al aumento de los precios, el valor de las exportaciones descendió sólo en aproximadamente 10%. También disminuyeron las ventas de camarón y langosta en 14% por un inesperado descenso en su captura.

Las ventas de los productos antes nombrados sumaron unos 195 millones de dólares en 1973, que equivalen a 60% de las exportaciones totales de bienes. Las exportaciones a Centroamérica alcanzaron aproximadamente a 60 millones de dólares (7.5% superiores a las de 1972), y se estima que las importaciones desde otros países centroamericanos aumentaron en 7%, dejando así un saldo positivo para el país de 4.6% millones de dólares.

En general crecieron las exportaciones a todos los países centroamericanos con excepción de Costa Rica, en donde se redujo la demanda de productos nicaragüenses debido a una modificación cambiaria que se realizó en ese país. El fortalecimiento del intercambio con la región provino de los convenios que se firmaron en marzo de 1973 con el fin de activar la solución de los problemas derivados del terremoto. Con Guatemala y El Salvador se acordó que

estos países exportarían a Nicaragua por lo menos los niveles correspondientes a 1971 más un 5%, mientras que Nicaragua exportaría libremente a esos países. Con Costa Rica se amplió la lista de productos preferenciales y con Honduras se negoció la inclusión de nuevos productos y la rebaja de aranceles para otros.

El valor unitario de las exportaciones de Nicaragua se elevó 11.5% en 1972 y 23% en 1973; el de las importaciones, entre tanto, aumentó 4 y 20% en esos años, respectivamente, compensado en gran parte el efecto favorable de los altos precios de exportación en 1973. Es así como el índice de la relación de intercambio mejoró apenas en 2%. (Véase nuevamente el gráfico XXXIX.)

No obstante el notable incremento anotado por las exportaciones de bienes, al que se sumaron las transferencias privadas recibidas con motivo del terremoto y las provenientes del pago de seguros que cubrían ese riesgo, el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos arrojó un déficit de 19.5 millones de dólares (4.5 millones en 1972), debido al alto valor registrado por las importaciones de bienes y servicios. Estas pasaron de 260 millones de dólares en 1972 a 357 millones (37% de incremento), tanto por la importación extraordinaria que se efectuó para reponer las pérdidas ocasionadas por el terremoto, como por los mayores precios de los bienes importados. (Véase el cuadro 147.)

Durante 1973 hubo una entrada neta de capitales autónomos, incluidas las donaciones oficiales, que se estima en unos 35 millones de dólares. Esta afluencia habría determinado un aumento de 15 millones de dólares en las reservas internacionales del país.

4. Finanzas públicas

Entre los esfuerzos por recuperar la actividad económica después del terremoto destacó la fuerte participación del gobierno a través de sus gastos totales, que se elevaron en 70% a precios corrientes: de 1 893 millones de córdobas en 1972 a 3 222 millones en 1973. Estos gastos se orientaron a atender los servicios públicos y las necesidades surgidas de situaciones de emergencia y de la reconstrucción, así como a proseguir con los programas de inversión. Ya antes de diciembre de 1972, fecha del terremoto, se había comenzado a incrementar rápidamente el gasto público como una forma de contrarrestar la contracción del ingreso y el empleo que estaba ocasionando la sequía.

El Plan de Acción Inmediata estableció me-

Cuadro 147

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	215.2	224.7	287.4	373.5
Bienes <i>fob</i>	177.8	186.5	248.9	326.0
Servicios	37.4	38.2	38.5	47.5
Transporte	9.7	8.2	9.6	12.7
Viajes	13.2	13.3	15.3	18.3
Importaciones de bienes y servicios	231.4	242.4	260.0	356.5
Bienes <i>fob</i>	177.7	189.5	195.2	273.3
Servicios	53.7	52.9	64.8	83.2
Transporte	24.2	22.3	25.5	35.1
Viajes	15.1	16.2	18.5	22.2
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 29.1	— 31.6	— 35.5	— 41.3
Utilidades	— 22.9	— 22.4	— 24.4	— 28.3
Intereses	— 6.2	— 9.2	— 11.1	— 13.0
Donaciones privadas netas	2.9	4.0	3.6	4.8
Saldo de la cuenta corriente	— 42.4	— 45.3	— 4.5	— 19.5
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	42.4	45.3	4.5	19.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	53.7	50.2	36.9	}
Inversión directa	15.0	13.3	10.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	41.4	53.7	58.6	
Amortizaciones	— 10.2	— 14.3	— 19.5	
Pasivos de corto plazo	4.3	— 3.5	— 12.5	
Donaciones oficiales	3.2	1.0	0.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.7	—	— 7.9	
c) Errores y omisiones	— 1.0	— 2.8	— 4.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	3.2	2.9	3.1	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 10.8	— 5.0	— 23.4	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de				}
Amortizaciones	10.0	4.2	5.7	
las autoridades monetarias	— 13.8	—	— 7.4	
Divisas (— aumento)	— 4.0	— 6.5	— 19.3	
Oro (— aumento)	— 2.0	—	0.3	
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 1.0	— 2.7	— 2.7	
				9.7
				22.4
				0.2
				0.6

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

tas en materia de construcciones y adquisiciones de maquinarias y equipos por un monto de 525 millones de córdobas. Durante el año se habrían invertido alrededor de 463 millones de córdobas, de modo que el programa sólo se habría cumplido en un 88%, debido principalmente a problemas administrativos derivados en parte muy considerable de la misma situación de emergencia.

La inversión directa del gobierno central, que abarca poco más de un tercio de la inversión pública, aumentó en 43% con respecto a 1972 y se orientó principalmente a obras de infraestructura, con el propósito de vincular los centros de producción con los de consumo y de apoyar la política de descentralización. Asimismo, se destinaron importantes recursos a

la reconstrucción y ampliación de escuelas (31 millones de córdobas) y de hospitales y centros asistenciales (43 millones). Sin embargo, fue la inversión financiera del gobierno central la que registró una expansión extraordinaria (superó en 3.4 veces el monto de 1972) al canalizar hacia diversos organismos y empresas públicas la ayuda y los préstamos extraordinarios recibidos. (Véase el cuadro 148.)

Las empresas públicas y organismos descentralizados realizaron inversiones cuantiosas en el año. Entre ellas se destacan las de la Empresa Nacional de Luz y Fuerza, que invirtió más de 60 millones de córdobas, principalmente en el programa de interconexión con Honduras; y las del Banco de la Vivienda, que destinó poco más de 50 millones a sus progra-

Cuadro 148

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL Y FINANCIAMIENTO DEL DÉFICIT
(Millones de córdobas)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Ingresos corrientes</i>	571.4	639.3	639.3	900.1
Tributarios	512.4	561.0	606.8	800.2
a) Renta y patrimonio	106.5	116.9	132.7	124.6
b) Producción y consumo	237.7	282.6	305.9	331.4
c) Comercio exterior	168.2	161.5	168.2	344.2
Otros	59.0	78.3	32.5	99.9
<i>Gastos corrientes</i>	480.3	508.8	518.7	651.7
Sueldos y salarios	264.2	278.7	279.2	316.1
Compra de bienes y servicios	96.3	105.1	104.1	175.2
Transferencias y otros	119.8	125.0	135.4	160.4
<i>Gastos de capital</i>	196.2	317.3	387.4	562.7
Inversión real	110.4	136.8	115.2	165.1
Inversión financiera	0.6	1.0	74.7	250.6
Transferencias	53.4	140.9	150.7	77.8
Amortización de la deuda	31.8	38.6	46.8	69.2
<i>Financiamiento del déficit</i>	105.1	186.8	266.8	314.3
Crédito externo	82.8	113.3	230.0	267.8
Financiamiento interno ^b	22.3	73.5	36.8	46.5

FUENTE: CEPAL, basada en informaciones del Banco Central de Nicaragua.

^a Estimaciones.^b Incluye los ingresos de capital del gobierno central.

mas habitacionales (principalmente el denominado "Las Américas").

Frente al rápido incremento que tuvieron los gastos de capital, los gastos corrientes anotaron un incremento relativamente bajo de 20% en términos corrientes. Entre tanto los ingresos corrientes del sector público acusaron un aumento de parecida magnitud al que contribuyeron algunas medidas fiscales, como la implantación de un impuesto de 10% sobre las principales exportaciones destinadas a países no centroamericanos y el aporte de un mes de sueldo durante dos años a recibir de los funcionarios públicos con sueldos superiores a 1 500 córdobas. Además, se registró un apreciable incremento de la recaudación tributaria, principalmente de la aplicada al comercio exterior. Es así que mientras los impuestos directos disminuyeron en 6%, debido a prórrogas en los pagos fiscales concedidas a los habitantes de Managua, los indirectos aumentaron en más de 40%.

En 1972 el ahorro corriente financió poco menos de una cuarta parte de los gastos de capital, mientras en 1973 sólo cubrió un 13% de esos gastos. El resto se financió con créditos externos (1 011 millones de córdobas), que duplicaron su monto con respecto a 1972,

y con créditos del Banco Central, que aumentaron en un porcentaje aún mayor.

5. Moneda y crédito

El sistema bancario mejoró en medida importante su posición de reservas internacionales, gracias al fuerte aumento de las exportaciones de productos tradicionales y a las entradas de capital externo que apoyaron el financiamiento de las importaciones. En ese sentido, la comparación de los saldos a octubre de 1972 y 1973 indica un crecimiento notable de la disponibilidad neta de divisas (210 millones de córdobas), superior incluso a las cifras previstas en el Plan de Acción Inmediata. La desorganización temporal de las vías de comercialización en la primera parte del año influyó en la contención relativa de las importaciones, las que en el segundo semestre al parecer tuvieron un alza considerable. De esta forma, aunque la variación positiva de los medios de pago internacionales —para todo el año 1973— fue inferior a la cifra mencionada, los factores de origen externo desempeñaron un papel significativo en la creación de medio circulante y en las posibilidades de ampliación del crédito bancario. Por lo demás, se prevé para el año 1974 una

situación holgada en el nivel de reservas ante las buenas perspectivas de venta de algodón y de café.

Por otro lado, la política crediticia se dirigió principalmente a apoyar la producción destinada a la exportación, aprovechando de esa manera la coyuntura internacional favorable para los principales productos nicaragüenses.

El crédito a la agricultura se incrementó en 13% y se otorgó destacado apoyo a la producción de granos básicos (el Banco Nacional incrementó en más de 50% el crédito programado a la producción de maíz), de café y de algodón. Esta política contribuyó a aliviar la situación adversa creada por la sequía del año anterior.

El crédito a la ganadería, tanto de corto como de largo plazo, sobrepasó los niveles del

año anterior en respuesta a los programas de repoblación y engorde del Banco Nacional y del INFONAC.

Por último, la atención preferente concedida al sector industrial respondió en gran medida a las necesidades de reposición de existencias y de capital de trabajo. El saldo entre octubre de 1972 y el mismo mes de 1973 en el crédito a corto plazo se elevó 72%, con lo cual se superaron en gran medida los ritmos de crecimiento de los últimos tres años.

Contrariamente a la tendencia de los años anteriores, los depósitos en cuenta corriente del sistema bancario se elevaron en mayor proporción que los de ahorro y a plazo, lo cual refleja sin duda la necesidad de mantener mayores capitales de trabajo por los aumentos de los precios internos.

PANAMÁ

1. Aspectos generales

La economía de Panamá atenuó durante 1973 el ritmo con que venía creciendo al registrar el producto interno bruto un crecimiento ligeramente inferior al 6%, en comparación con la tasa anual de aproximadamente 7% a que se incrementó en los últimos 10 años. (Véanse el cuadro 149 y el gráfico XL.)

Los factores que más contribuyeron a disminuir la tendencia ascendente de la economía están estrechamente relacionados con el comportamiento de las principales actividades productivas, y con la adopción por parte de las autoridades de medidas que afectaron al comportamiento de las principales variables macroeconómicas y actividades productivas del país.

Entre los factores coyunturales en 1973, se destacó el alza sin precedentes de las cotizaciones internacionales, que se transmitió con cierta intensidad a la economía panameña a través del mayor valor de las importaciones. Así, el componente importado del índice de precios al por mayor registró un crecimiento cercano al 12%, frente a 6.7% en 1972.

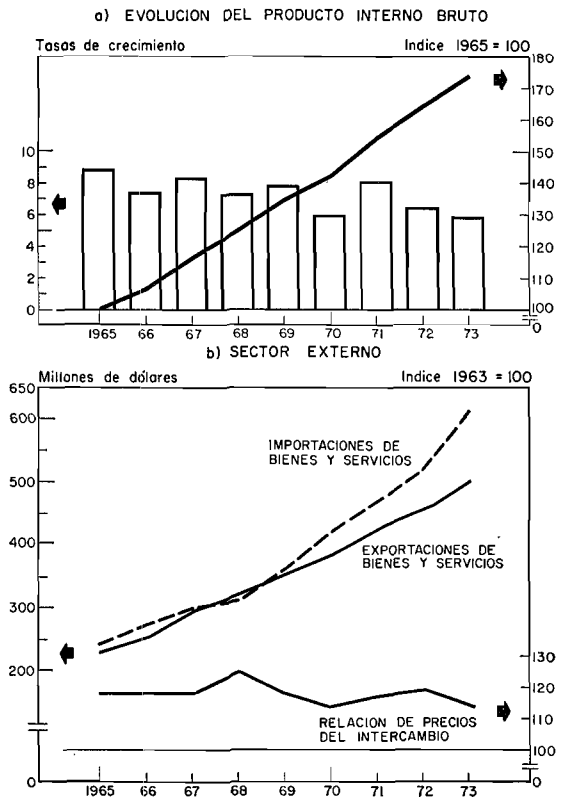
Las exportaciones de bienes y servicios acusaron un leve incremento en relación con el año anterior (2.4% a precios constantes). Los precios de exportación, entre tanto, aumentaron bastante menos que en otros países de la región: alrededor de 11% en comparación con 5.7% en 1972.

La economía se encuentra en transición, ya que las autoridades intentan superar el modelo tradicional de crecimiento para adentrarse en una pauta que difunda con mayor amplitud

los beneficios del desarrollo socioeconómico del país. Así, las tensiones a que está sujeta la eco-

Gráfico XL

PANAMÁ Escala natural



Cuadro 149

PANAMÁ: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de balboas a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	1 294.0	1 403.0	1 499.9	1 572.9	140.5	144.7	143.4	8.4	8.4	6.9	4.9
Producto interno bruto	894.5	972.6	1 036.0	1 096.8	100.0	100.0	100.0	7.7 ^b	8.7 ^b	6.5	5.9
Importaciones ^c	399.5	430.4	463.9	476.1	40.5	44.7	43.4	9.9	7.7	7.8	2.6
<i>Demanda global</i>	1 294.0	1 403.0	1 499.9	1 572.9	140.5	144.7	143.4	8.4	8.4	6.9	4.9
Exportaciones ^c	344.2	361.5	369.1	377.9	35.8	38.5	34.5	9.1	5.0	2.1	2.4
Inversión bruta interna	242.2	276.0	309.8	337.3	18.3	27.1	30.8	16.5	14.0	12.2	8.9
Inversión bruta fija	221.9	254.7	287.8	317.3	15.7	24.8	28.9	18.0	14.8	13.0	10.3
Pública	59.0	57.7	61.8	68.7	3.5	6.6	6.3	22.0	— 2.2	7.1	11.2
Privada	162.9	197.0	226.0	248.6	12.2	18.2	22.6	16.7	20.9	14.7	10.0
Construcción	112.5	152.6	8.3	12.6	...	17.0	35.6
Maquinaria y equipo	109.4	102.1	7.4	12.2	...	19.0	7.1
Consumo total	707.6	765.5	821.0	857.7	86.4	79.1	78.2	5.8	8.2	7.2	4.5
Gobierno general	102.4	113.6	121.6	124.2	10.9	11.4	11.3	8.9	10.9	7.0	2.1
Privado	605.2	651.9	699.4	733.5	75.6	67.7	66.9	5.3	7.7	7.3	4.9

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo; para 1973, estimación de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b La discrepancia de estas tasas de crecimiento con lo que aparece en el cuadro 151 se debe a que miden conceptos diferentes de productos (en un caso a precios de mercado y en el otro a costo de factores).

^c Bienes y servicios, excluidos los factores.

nomía por el inicio de transformaciones y avances económicos y sociales, tienden a traducirse en desajustes que afectan a los centros o factores dinámicos tradicionales, mientras se van gestando o fortaleciendo otros para sustituirlos. Parece haber cierto debilitamiento del papel tradicional de la inversión privada como uno de los factores fundamentales del crecimiento nacional, ya que de incrementos superiores al 13% en los años anteriores a 1973, en este último año la tasa bajó a 10%.

En cambio, en los últimos dos años se aceleró la inversión pública —7% en 1972 y 11% en 1973—, con lo cual se ha compensado en parte el menor crecimiento de la inversión privada. Sin embargo, los gastos públicos de inversión constituyen todavía una proporción relativamente reducida de los gastos totales de capital (poco más del 20%). Con todo, es posible que el incremento de la inversión pública haya influido en el alza de los precios, pues parte importante del gasto público sólo influye en la producción de bienes y servicios después de cierto tiempo, pero en cambio genera rápidamente una mayor demanda.

Los gastos de consumo totales tendieron a crecer con más lentitud (4.5% en comparación con 7.2% en 1972); esto se observó especialmente en los correspondientes al gobierno general, cuya tasa de aumento fue de sólo 2.1%, en contraste con 7% del año anterior. A su vez, el consumo privado redujo su ritmo de crecimiento a alrededor de 5%.

También gravitaron en el desenvolvimiento de la economía panameña las presiones inflacionarias. En 1973 el índice de precios al por mayor se elevó en 10.5% —en comparación con un promedio de 5.7% en los últimos tres años—, principalmente por las alzas de precios de los productos importados (11.6%), de las manufacturas (10.1%) y, en menor proporción, de los productos agropecuarios (9.1%). En el sector industrial, la escasez de materias primas y los costos más altos derivados del mayor valor de los insumos importados y de los salarios determinaron el incremento señalado, pese a los programas establecidos para regular sus precios. El incremento de los precios agropecuarios, en cambio, se originó en la política gubernamental de elevar los precios de garantía para mantener los ingresos del campesinado, medida que sólo protegió parcialmente a los agricultores, pues el proceso inflacionario siguió elevando en mayor medida los precios de los productos manufacturados y de los bienes importados. De esta manera, la relación de precios continuó siendo más favorable para los rubros no agrícolas y continuaron las

transferencias de fondos desde las actividades agropecuarias hacia los demás sectores.

Finalmente, en la evolución de los principales sectores productivos se observó una reactivación de la actividad agrícola —luego de haber padecido los efectos de una fuerte sequía en 1972— y un rápido avance de los servicios básicos, junto a un reducido incremento de la producción manufacturera y una relativa pérdida de dinamismo en la construcción y en la mayoría de los servicios privados.

2. Sector externo

El déficit en la cuenta corriente del balance de pagos siguió ampliándose durante 1973 y llegó a 161 millones de dólares, cifra 53% mayor que la del año anterior y que representa un tercio de los ingresos corrientes. Si bien dicha proporción es relativamente alta, su significado e incidencia en la economía de Panamá revisten características y modalidades diferentes a las de otros países en desarrollo, por las peculiaridades de su sistema monetario y su marcada apertura al exterior. (Véase el cuadro 150.)

La acentuación del déficit en la cuenta corriente guardó relación con el mayor valor de las importaciones realizadas, que en gran parte refleja el aumento de los precios internacionales y cuyo ritmo de crecimiento (18%) continuó siendo superior al de las exportaciones (11%). A dicha situación se agregó el sostenido incremento de los pagos al capital extranjero —41 millones en 1973—, reflejo del endeudamiento creciente de los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 150.)

El incremento del valor de las exportaciones estuvo asociado básicamente al crecimiento de los servicios que fue de 16.6%, mientras el de las exportaciones de bienes sólo llegó a 8.3%. Por su comparación, distinta a la observada en otros países en desarrollo, las exportaciones de bienes no aprovecharon la situación de precios favorable para los productos básicos tradicionales.

En el caso del banano, principal producto de exportación, el precio varió poco con respecto a 1972 y el volumen exportado disminuyó cerca de 5.5%, de modo que el ingreso de divisas se redujo en proporción parecida.

El valor de las exportaciones de camarones, en cambio, aumentó alrededor de 5%, debido a la mejor cotización del producto, ya que el volumen de captura y exportación disminuyó durante el año. En cuanto al azúcar, la ampliación de la capacidad productiva permitió aumentar el volumen exportado —gracias a la

Cuadro 150

PANAMÁ: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	381.9	421.3	454.7	503.8
Bienes <i>FOB</i>	130.3	137.8	146.3	158.4
Servicios	251.6	283.5	308.4	345.4
Transporte	36.0	49.9	60.8	70.2
Viajes	78.2	80.8	82.9	92.0
Importaciones de bienes y servicios	421.2	466.3	520.4	614.3
Bienes <i>FOB</i>	331.0	363.9	406.9	480.1
Servicios	90.2	102.4	113.5	134.2
Transporte	45.8	54.1	57.5	67.5
Viajes	22.7	24.0	26.4	30.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 26.5	— 31.4	— 32.0	— 40.9
Utilidades	— 15.9	— 14.5	— 10.2	— 17.5
Intereses	— 10.6	— 16.9	— 21.8	— 23.4
Donaciones privadas netas	— 3.6	— 3.5	— 7.4	— 9.6
Saldo de la cuenta corriente	— 69.4	— 79.9	— 105.1	— 161.0
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	69.4	79.9	105.1	161.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	271.2	280.6	639.6	} 160.8
Inversión directa	33.4	15.7	13.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	109.2	93.0	117.0	
Amortizaciones	— 25.4	— 30.5	— 33.3	
Pasivos de corto plazo	146.6	195.2	534.0	
Donaciones oficiales	7.4	7.2	8.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 129.4	— 178.8	— 493.1	
c) Errores y omisiones	— 70.2	— 23.0	— 41.6	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.7	3.9	4.2	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 6.9	— 2.8	— 4.0	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	—
Amortizaciones	— 1.7	—	—	—
Divisas (—aumento)	—	—	—	—
Oro (—aumento)	— 2.0	— 3.4	— 3.9	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 3.2	0.6	— 0.1	0.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

mayor cuota otorgada por los Estados Unidos— y absorber el apreciable crecimiento de los precios. Algo similar, aunque más acentuado, se observó en las ventas de harina de pescado, cuyos ingresos duplicaron holgadamente los alcanzados en 1972.

Panamá percibió en 1973 cerca de 31 millones de dólares, casi 50% más que el año anterior, gracias a las mayores cotizaciones internacionales del petróleo y sus derivados hacia fines del año. Por último, las ventas de mercaderías a la Zona del Canal mantuvieron el lento crecimiento característico de los años anteriores.

Más acelerado, como se mencionó, fue el incremento de los ingresos de divisas por la ven-

ta de servicios. Los correspondientes al transporte aumentaron en 15% merced al mayor valor de las ventas de combustible a los barcos que transitan por el Canal. Renovado dinamismo mostró también la captación de ingresos del turismo (11% de aumento), en parte por la continua ampliación de las inversiones destinadas a impulsar esta actividad.

Los servicios restantes tuvieron también una evolución favorable. Los gastos que los residentes en la Zona del Canal efectuaron en Panamá crecieron en 13.6%, mientras la oferta de otros servicios a las organizaciones ubicadas en la Zona lo hacía en 19.1% y las remuneraciones de los trabajadores panameños se elevaban en 7.2%. Por último, las transaccio-

nes netas de servicios con la Zona Libre de Colón aumentaron en 9.5%, aunque no reflejaron en su totalidad las inversiones que el gobierno ha efectuado para ampliar las instalaciones de este centro comercial.

Por lo que a la importación de mercaderías se refiere, los aumentos más significativos se registraron en las compras de combustibles y lubricantes (cerca de 38%), donde se apreciaron los mayores incrementos de precios. En menor o mayor medida, también experimentaron alzas el resto de los rubros, en particular los artículos manufacturados, los productos químicos y la maquinaria y el material de transporte.

La importación de servicios creció en 18.2%, tasa que fue similar a la experimentada por las compras de mercaderías y reflejó el aumento de los gastos en fletes y seguros y de los gastos de turistas panameños en el extranjero.

El déficit corriente, según la información de que se dispone, volvió a financiarse principalmente con créditos de las instituciones bancarias, mientras Panamá continuaba consolidándose como centro financiero internacional.

3. La producción

En lo que respecta a la producción sectorial (véase el cuadro 151) se observa que la actividad agropecuaria elevó la suya en 3.8%, luego de haberlo hecho en 3% en 1972. Esta discreta aceleración se explica en parte por la normalización del régimen de lluvias y por el mejoramiento tecnológico de las explotaciones, particularmente de las destinadas al consumo interno. Las cosechas dirigidas principalmente al mercado nacional se incrementaron en 13%, la producción agrícola de exportación se contrajo (13%) y la pecuaria experimentó un estancamiento relativo (aumentó sólo 0.7%). La pesca se recuperó de la brusca reducción observada en 1972, principalmente gracias a aquella destinada al mercado interno, que creció en 31%. La pesca de exportación continuó decreciendo, tanto por no haberse ampliado la flota camaronera ni concretado oportunamente los programas para ampliar la capacidad productiva, como por fenómenos naturales.

En la producción de granos se lograron incrementos apreciables a los que contribuyó sobre todo la mayor productividad, asociada a diversas medidas de fomento aplicadas en los últimos años: organización de campesinos en asentamientos de alta productividad,⁸² asistencia técnica, suministro de insumos mejorados,

⁸² Se estima que dichos asentamientos triplicaron con creces su producción de arroz; proporcionaron

apoyo crediticio, facilidades de comercialización y otras. Así, por ejemplo, la cosecha de arroz (3.4 millones de toneladas) aumentó casi 50% con respecto a la de 1972, esencialmente porque los rendimientos pasaron de 25 a cerca de 38 quintales por hectárea; y la de maíz, aunque está lejos de alcanzar las cifras de años anteriores, creció alrededor de 20%, en parte por el aumento de la superficie sembrada.

Una adecuada asistencia técnica, unida a incentivos de orden comercial y financiero, contribuyó a incrementar también las producciones de café y caña de azúcar en 10.3% y 14%, respectivamente.

En contraste con la agricultura de consumo interno, la producción de banano mermó, principalmente por el exceso de lluvia.

En la actividad pecuaria, la producción vacuna volvió a decrecer, esta vez a un ritmo más acentuado (10% frente a 4.7% en 1972). Las causas fueron la sequía de 1972, que determinó menor rendimiento de carne por cabeza, y la ausencia de estímulos para el sacrificio de reses, al restringirse las exportaciones con el propósito de garantizar el abastecimiento interno a precios bajos. En cambio, la producción de otros productos pecuarios, principalmente porcinos, siguió creciendo con rapidez en respuesta a los programas de fomento encaminados a fortalecer el suministro al mercado interno.

La producción manufacturera, que en los últimos años ha tendido a debilitarse, sólo aumentó a una tasa moderada de 4.7%. (Véase nuevamente el cuadro 151.) Continuó praveciendo la falta de incentivos especiales para estimular proyectos de sustitución de importaciones y de producción para mercados externos.

Además, el alza de los precios de las materias primas y la escasez de algunos productos básicos repercutió directamente en varias ramas industriales, elevando los costos y desalentando la producción, si bien fue posible contrarrestar hasta cierto punto estas tendencias depresivas mediante determinados ajustes de emergencia en los mecanismos institucionales y en la política de incentivos industriales.

La industria de alimentos sintió en menor medida los problemas de abastecimiento y la pérdida de dinamismo de la economía, siendo en cambio estimulada por el auge que logró la actividad agropecuaria para consumo interno. En la producción de papel, combustible y cemento y otros artículos para la construcción, también fue posible superar los problemas coyunturales. En cambio la elaboración de pre-

más del 25% del total producido en el país, con sólo la quinta parte de la superficie cultivada.

Cuadro 151

PANAMÁ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	Millones de balboas a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	159.5	165.4	170.3	176.7	23.1	19.7	17.9	4.0	3.7	3.0	3.8
Minería	2.3	2.6	2.7	2.8	0.3	0.3	0.3	6.2	11.0	3.8	3.7
Industria manufacturera	139.7	151.1	160.6	168.1	15.6	17.2	17.0	9.6	8.2	6.3	4.7
Construcción	53.2	63.1	70.7	77.9	6.1	6.6	7.9	9.1	18.6	12.0	10.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>354.7</i>	<i>382.2</i>	<i>404.3</i>	<i>425.5</i>	<i>45.0</i>	<i>43.7</i>	<i>43.1</i>	<i>6.7</i>	<i>7.8</i>	<i>5.8</i>	<i>5.2</i>
Electricidad, gas y agua	26.0	30.4	34.2	41.0	2.6	3.2	4.2	12.4	16.9	12.5	19.9
Transporte y comunicaciones	57.1	65.9	71.1	76.5	5.7	7.0	7.7	12.1	15.4	7.9	7.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>83.1</i>	<i>96.3</i>	<i>105.3</i>	<i>117.5</i>	<i>8.3</i>	<i>10.2</i>	<i>11.9</i>	<i>12.2</i>	<i>15.9</i>	<i>9.3</i>	<i>11.6</i>
Comercio y finanzas	109.8	117.1	127.6	137.3	13.0	13.5	13.9	8.3	6.6	9.0	7.6
Gobierno	23.4	25.3	26.8	27.7	2.8	2.9	2.8	8.3	8.1	5.9	3.4
Propiedad de vivienda	51.6	56.1	62.2	67.2	6.7	6.4	6.8	6.1	8.7	10.9	8.0
Otros servicios	118.1	126.5	136.4	141.0	15.2	14.6	14.3	6.4	7.1	7.8	3.4
Servicios prestados a la Zona del Canal	70.3	73.3	71.3	71.4	9.0	8.7	7.2	6.4	4.3	— 2.7	0.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>373.7</i>	<i>398.3</i>	<i>424.3</i>	<i>444.6</i>	<i>46.7</i>	<i>46.1</i>	<i>45.0</i>	<i>7.1</i>	<i>6.6</i>	<i>6.5</i>	<i>4.8</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>811.0</i>	<i>876.8</i>	<i>934.0</i>	<i>988.8</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>7.4</i>	<i>8.1</i>	<i>6.5</i>	<i>5.9</i>

FUENTES: Para 1965-1972, Dirección de Estadísticas y Censo, Contraloría de la República; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

^a Cifras preliminares.

das de vestir, productos químicos y artículos metálicos, entre otros, acusó menores crecimientos o franca disminución.

La actividad de la construcción continuó exhibiendo la tendencia ascendente que la caracteriza desde hace varios años, aunque con una tasa de aumento ligeramente inferior (10.2%). El gobierno adoptó medidas institucionales orientadas a aliviar el déficit de vivienda de bajo costo, para lo cual creó el Ministerio de la Vivienda y un banco que le sirviera de apoyo para llevar a cabo sus programas. Se adoptaron también disposiciones para asegurar el financiamiento de las construcciones privadas y contener la tendencia alista de los alquileres que se venía manifestando desde hacía varios años.

Los préstamos del sistema bancario con destino a la producción continúan creciendo aceleradamente (31.2%). Los recursos para fomentar la construcción, la agricultura y el comercio se expandieron en magnitudes significativas (alrededor de dos tercios, una tercera parte y

poco menos del 30%, respectivamente). Por otro lado, se redujo la demanda de préstamos industriales al sistema bancario, en virtud de la lenta evolución del sector manufacturero.

4. Finanzas públicas

Uno de los rasgos característicos de las finanzas públicas del gobierno central en 1973 consistió en la modificación de la política de gasto público para dar mayor prioridad a los gastos de capital, con el objeto de acelerar el desarrollo socioeconómico del país.

Mientras los gastos de capital se acrecentaron significativamente (22%), los ordinarios crecieron sólo 4%. Por otro lado, el aumento de cerca de 14% en los ingresos ordinarios permitió que el ahorro corriente se incrementara de manera apreciable —pasó de 4 millones en 1972 a 23 millones— y contribuyera además a que el déficit fiscal permaneciera casi en los mismos niveles del año anterior, es de-

Cuadro 152

PANAMÁ: FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de balboas)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Ahorro en cuenta corriente</i>	9.3	12.8	4.2	23.0
Ingresos	160.1	181.2	197.9	225.0
Gastos	150.8	168.4	193.7	202.2
<i>Gastos de capital</i>	66.6	54.3	77.1	94.1
Capital fijo, inversión financiera y transferencia ^b	51.7	37.1	59.7	72.6
Amortización de la deuda ^c	14.9	17.2	17.4	21.5
Interna	6.1	6.1	7.3	10.1
Externa	8.8	11.1	10.1	11.4
<i>Déficit</i>	57.3	41.5	72.9	71.1
Financiamiento externo ^d	34.8	32.3	44.3	69.6
Organismos internacionales, gobiernos y bonos externos	5.0	10.4	13.6	4.3
Fuentes privadas	29.8	21.9	30.7	65.3
Financiamiento interno ^d	22.5	9.2	28.6	1.5
Bonos financieros, empréstitos y pagarés	12.7	1.8	40.6	9.8
Pagos pendientes menos cancelación de adeudos	2.1	- 7.1	3.2	3.5
Disminución de caja	12.3	14.4	15.5	...
Letras de tesoro (neto)	—	—	—	—
Cancelación adeudo cuotas del Seguro Social	- 5.9	—	- 22.0	—
Otras fuentes (neto) ^e	1.3	0.1	- 8.7	...

FUENTE: Cálculos provisionales de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá.

^a Estimaciones.

^b Incluye los gastos pendientes de pago comprometidos durante el año.

^c Excluye la amortización de la deuda flotante.

^d Excluye operaciones de refinanciamiento de la deuda.

^e Se refiere al aumento de otros pasivos y a la disminución de activos, ambos de corto plazo.

cir, en poco más de 71 millones de balboas. (Véase el cuadro 152).

Fundamentalmente, el incremento de los ingresos ordinarios tuvo su origen en el propio crecimiento de la economía y en las mayores utilidades de las empresas estatales. La recaudación tributaria directa aumentó 17.5%, como resultado del aumento que experimentaron los ingresos provenientes de los impuestos sobre la renta (19% de aumento).

Los impuestos indirectos se elevaron solamente en 5.7%. Mientras los gravámenes a la importación aumentaron apenas 5%, al centrarse el aumento de las compras foráneas en las entidades públicas exentas de estos tributos y al eximirse del pago arancelario la adquisición de algunos productos esenciales como el acero y el cemento, los gravámenes a las transacciones internas experimentaron un crecimiento de 6.2%, en especial los que afectan a licores y bebidas, cuya tasa impositiva se redujo como parte de la política para controlar las compras ilegales. Por último, los ingresos no tributarios fueron los que mostraron el mayor dinamismo (23%) como resultado de las mayores utilidades de las empresas del gobierno, en particular las vinculadas con los servicios turísticos. (Véase el cuadro 153.)

En materia de inversión pública sobresalen los avances en proyectos relativos a energía eléctrica, y en especial la central hidroeléctrica del Bayano, la instalación de una central ter-

moeléctrica que entrará en operación en 1974, los programas para interconectar los sistemas eléctricos nacionales y los estudios para el proyecto hidroeléctrico de La Fortuna. Entre los proyectos viales, el de mayor importancia es la Carretera Panamericana en el tramo del Darién; y entre las obras de ingeniería sanitaria, figura el nuevo sistema de acueductos para atender las necesidades de la ciudad de Panamá hasta 1985. Desde el punto de vista de la inversión financiera, destacan los programas de crédito para el fomento de la agricultura y la construcción de viviendas. Finalmente, también absorbieron parte importante de los recursos del Estado los programas de mejoramiento de escuelas y, en menor medida, el fomento del turismo.

El financiamiento del déficit fiscal descansó básicamente en fondos externos, en particular de instituciones privadas, con los que se cubrió casi en su totalidad el déficit gubernamental.

Para atenuar las presiones sobre el presupuesto estatal ejercidas en los últimos años por esta modalidad de financiamiento del déficit, el gobierno ha procurado aliviar el servicio de la deuda externa. En 1973 se concertaron dos contratos para consolidar la deuda pública. El primero, con un consorcio de bancos privados, consistió en un préstamo por 65 millones de dólares, de los cuales 14.6 millones se utilizaron para refinanciar vencimientos inmediatos y el resto para capitalizar a la Compañía

Cuadro 153

PANAMÁ: INGRESOS ORDINARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL^a
(Millones de balboas)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Total</i>	160.1	181.2	197.9	225.0
Tributarios	129.0	143.4	155.2	172.4
Directos	62.1	69.6	69.6	81.8
Sobre la renta	54.4	60.0	60.0	71.4
Inmuebles	6.9	8.6	9.0	9.9
Herencias y donaciones	0.7	1.0	0.7	0.5
Indirectos	66.8	73.8	85.6	90.5
Importación	36.9	40.8	42.0	44.2
Exportación	0.7	0.7	0.8	0.7
Producción, consumo y transacciones	29.2	32.4	42.9	45.6
No tributarios	31.2	37.7	42.7	52.6
Rentas de activos	2.3	2.4	2.5	3.6
Tasas, derechos y otros cargos	9.3	10.4	12.4	13.4
Utilidades de empresas	16.8	21.4	23.7	30.0
Transferencias corrientes	2.7	3.5	4.0	5.6

FUENTE: Dirección de Estadística y Censo, Contraloría General de la República de Panamá.

^a Las sumas totales no coinciden con las parciales, debido a las aproximaciones por redondeo de cifras.

de Luz y Fuerza y apoyar el presupuesto de inversiones. El segundo, por 115 millones de dólares y también con un consorcio bancario privado, se aplicó parcialmente al pago de las obligaciones de 1973.

Con el objeto de adecuar la estructura administrativa del sector público a los propósitos de desarrollo, y para mejorar el aprovechamiento de los recursos del Estado, se aceleraron los ajustes institucionales emprendidos hacía algún tiempo, consistentes en organizar las acciones del gobierno por sectores económicos y sociales y por regiones geográficas. Así, dentro de estas líneas de acción, en 1973 se crearon el Ministerio de Vivienda —mediante la fusión

de varias instituciones vinculadas con la construcción de viviendas y el desarrollo urbano— y el Banco Hipotecario Nacional. En este período se avanzó también en la formulación de un solo sistema nacional de salud, en la elaboración y puesta en práctica de un plan nacional de transporte y en la coordinación y unificación administrativa de las políticas relativas a diversas esferas, como el comercio, la industria y la educación. Finalmente, se prestó mayor atención a los problemas regionales con el inicio de la descentralización de la gestión administrativa del gobierno central y con la coordinación de diversos proyectos sectoriales en una misma región.

PARAGUAY

1. Antecedentes generales

En la evolución de la economía paraguaya durante 1973 resaltó la posición claramente favorable del sector externo. La situación propicia de los mercados internacionales para la colocación de los productos paraguayos, manifestada ya en 1972, se acentuó marcadamente, de modo que los ingresos de divisas por concepto de exportaciones de bienes aumentaron 49%, lo que, a su vez, hizo posible que las importaciones en valores corrientes crecieran 40%. Pese a la puesta en marcha de programas de promoción de exportaciones, que acrecentaron mucho la producción exportable de algodón, soja y tabaco, la rigidez de la oferta de otros rubros de exportación impidió que las ventas externas aumentaran con mayor rapidez.

En el desarrollo del sector externo durante 1973 destacó con nitidez la evolución marcadamente favorable de la relación de precios del intercambio, ya que mientras el índice de valor unitario de las exportaciones aumentó 44%, el correspondiente a las importaciones subió sólo 15%. Sin embargo, la cuenta corriente del balance de pagos presentó nuevamente un saldo negativo. Por su parte, las reservas internacionales del país se acrecentaron en alrededor de 19 millones de dólares gracias a la cuantiosa entrada de capitales autónomos.

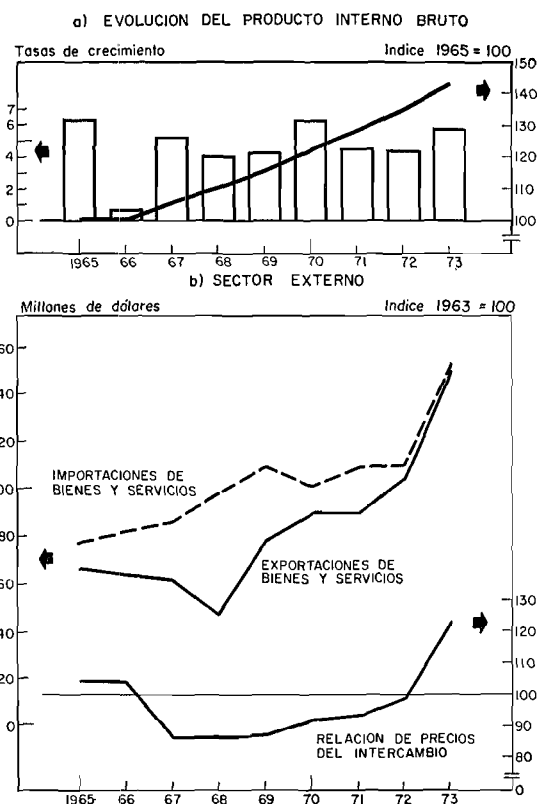
Durante el año aumentaron las presiones inflacionarias, que estuvieron estrechamente relacionadas con la evolución del sector externo; el índice de precios al consumidor subió 12.8%, principalmente por el alza registrada en el rubro alimentación, que aumentó en 21.7%.

En lo que respecta a la situación fiscal, en 1973 hubo un mejoramiento apreciable. El déficit presupuestario se redujo a menos de la

cuarta parte de lo que fue en el año anterior, generando una expansión monetaria de origen fiscal de muy poca significación. No obstante, el dinero en circulación aumentó 27%, básicamente

Gráfico XLI

PARAGUAY
Escala natural



Cuadro 154

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de guaraníes a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	17 640.1	18 339.8	19 289.8	20 678.7	38.1	33.7	33.9	1.7	4.0	5.2	7.2
Minería	63.2	145.4	148.0	189.7	0.2	0.1	0.3	— 5.8	...	1.8	28.2
Industria manufacturera	9 840.1	10 166.6	10 807.1	11 239.4	17.6	18.8	18.4	5.6	3.3	6.3	4.0
Construcción	1 653.8	1 825.8	1 935.3	2 043.7	2.6	3.2	3.4	8.3	10.4	6.0	5.6
<i>Subtotal bienes</i>	<i>29 197.2</i>	<i>30 477.6</i>	<i>32 180.2</i>	<i>34 151.5</i>	<i>58.5</i>	<i>55.8</i>	<i>56.0</i>	<i>3.2</i>	<i>4.4</i>	<i>5.6</i>	<i>6.1</i>
Electricidad, gas y agua	653.7	796.3	947.8	1 038.8	0.7	1.3	1.7	16.5	21.8	19.0	9.6
Transporte y comunicaciones	2 174.1	2 264.0	2 485.9	2 600.3	4.3	4.2	4.3	3.5	4.1	9.8	4.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>2 827.8</i>	<i>3 060.3</i>	<i>3 433.7</i>	<i>3 639.1</i>	<i>5.0</i>	<i>5.4</i>	<i>6.0</i>	<i>5.8</i>	<i>8.2</i>	<i>12.2</i>	<i>6.0</i>
Comercio y finanzas	9 515.9	10 026.1	10 477.3	11 095.5	18.2	18.2	18.2	4.2	5.4	4.5	5.9
Gobierno	3 066.2	3 091.4	3 116.1	3 225.2	4.2	5.9	5.3	11.5	0.8	0.8	3.5
Propiedad de vivienda	1 842.7	1 903.5	1 968.2	2 084.3	3.7	3.5	3.4	3.1	3.3	3.4	5.9
Otros servicios	5 830.3	6 096.2	6 437.6	6 765.9	10.4	11.2	11.1	5.5	4.6	5.6	5.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>20 255.1</i>	<i>21 117.2</i>	<i>21 999.2</i>	<i>23 170.9</i>	<i>36.5</i>	<i>38.8</i>	<i>38.0</i>	<i>5.4</i>	<i>4.3</i>	<i>4.2</i>	<i>5.3</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>52 118.3</i>	<i>54 503.6</i>	<i>57 392.3</i>	<i>60 721.1</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.1</i>	<i>4.5</i>	<i>5.3</i>	<i>5.8</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de índices de producción y otros antecedentes proporcionados por el Banco Central del Paraguay.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

camente a causa de emisiones generadas en operaciones del sector externo.

El producto interno bruto se incrementó en 5.8%, apoyado en sustanciales aumentos de la producción agrícola. (Véanse el cuadro 154 y el gráfico XLI.) Por otra parte, la evolución altamente favorable de la relación de precios del intercambio (mejoró en 25%) originó ingresos adicionales que elevaron el ingreso nacional en 7.9%.

La oferta global, apoyada por un incremento apreciable de las importaciones, aumentó en 7.8%. Por el lado de la demanda, la inversión interna bruta fue el rubro que más aumentó (12.6%); el consumo lo hizo en 7.6%, en tanto que las exportaciones, valoradas a precios de 1960, crecieron a una tasa de 3.5%.

2. El sector externo

En 1973 el Paraguay tuvo un saldo comercial favorable de 12 millones de dólares, pues las exportaciones de bienes alcanzaron un nivel sin precedentes (128 millones de dólares frente a 86 millones del año anterior) y las importaciones se aproximaron a los 116 millones. (Véase el cuadro 155.)

Como se dijo antes, en 1973 se acentuó la situación propicia de los mercados internacionales para la colocación de materias primas y productos alimenticios. Los valores corrientes de las exportaciones de bienes se alzaron 49%, en virtud principalmente del acelerado incremento de los valores unitarios, que en conjunto subieron en un 44%, mientras el cuántum ex-

Cuadro 155

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS (Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	89.3	89.1	105.7	150.7
Bienes <i>job</i>	65.3	66.5	86.0	128.0
Servicios	24.0	22.6	19.7	22.7
Transporte	2.5	1.6	2.0	3.6
Viajes	14.2	14.7	11.2	11.3
Importaciones de bienes y servicios	101.1	109.1	110.2	152.5
Bienes <i>job</i>	76.6	83.0	82.9	115.9
Servicios	24.5	26.1	27.3	36.6
Transporte	9.0	10.6	10.6	16.3
Viajes	5.1	5.9	6.6	6.8
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 9.8	— 10.0	— 11.6	— 13.9
Utilidades	— 2.5	— 2.3	— 2.9	— 3.9
Intereses	— 7.3	— 7.7	— 8.7	— 10.0
Donaciones privadas netas	1.9	3.8	2.0	2.4
Saldo de la cuenta corriente	— 19.7	— 26.2	— 14.1	— 13.3
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	19.7	26.2	14.1	13.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	32.9	31.1	24.6	} 32.3
Inversión directa	3.8	7.1	3.3	
Préstamos de largo y mediano plazo	22.6	26.3	26.2	
Amortizaciones	— 6.5	— 9.8	— 10.3	
Pasivos de corto plazo	9.7	3.7	1.2	
Donaciones oficiales	3.3	3.8	4.2	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.3	— 3.3	— 5.3	
c) Errores y omisiones	— 5.0	— 0.8	2.6	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.0	2.2	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 8.4	— 2.8	— 10.0	— 19.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	0.1	—	3.1
Amortizaciones	— 0.6	— 0.1	— 0.1	—
Divisas (—aumento)	— 4.3	— 0.8	— 7.7	— 22.1
Oro (—aumento)	— 1.0	—	—	—
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 2.5	— 2.0	— 2.2	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

portado sólo aumentaba en 3.5%. El modesto incremento del volumen exportado se debió sobre todo a ciertas rigideces en la oferta interna de algunos productos de exportación, como la carne vacuna y otros rubros agrícolas. No obstante, la carne vacuna figura entre los productos exportados que registraron incrementos de consideración en 1973, pues gracias al aumento de los precios internacionales sus exportaciones sumaron 40.5 millones de dólares (36% más que en 1972).

Las exportaciones de semillas oleaginosas incrementaron su valor en 144%, principalmente merced a la soja, que de 3.8 millones de dólares en 1972 pasó a 10.4 millones (170% de aumento); en esta cifra influyó el alza extraordinaria de los precios, por cuanto el volumen exportado sólo aumentó 29%. El valor de las exportaciones de tártago subió de 1.1 a 1.8 millones de dólares; sin embargo, el volumen exportado se redujo de 12 578 toneladas en 1972 a 6 458 en 1973. Por la escasa utilización local de la semilla de tártago en 1972 y 1973 hubo importantes excedentes exportables (8 000 y 18 000 toneladas, respectivamente) que no figuran en los registros de exportación; dadas las condiciones del mercado, se podría suponer que no se controló su venta en la frontera, especialmente al Brasil. Las ventas externas de tortas, harina y otros productos de semillas oleaginosas totalizaron 11.3 millones de dólares en 1973 comparados con 3.4 millones en el año anterior, lo que representa un aumento de 236%, basado nuevamente en el alza de los precios, ya que el volumen se incrementó en 35%.

El volumen de las exportaciones de algodón aumentó 145%, y asociado al alza de los precios, duplicó el valor exportado (11.6 millones de dólares).

También aumentaron los valores exportados de maderas aserradas, aceites vegetales, tabaco, cueros vacunos, frutas frescas y preparadas y, en menores proporciones, de capullos secos de gusanos de seda y productos ganaderos.

Disminuyeron, en cambio, las exportaciones de palmito, café en grano, yerba mate, tung, cemento portland y azúcar. Las de azúcar bajaron al disminuir la cuota asignada al Paraguay por el Gobierno de los Estados Unidos, con lo cual quedaron unas 10 000 toneladas que habrían sido colocadas en el mercado mundial en los primeros meses de 1974, en cumplimiento de compromisos de venta contraídos en 1973.

Los valores corrientes de las importaciones, aumentaron en cerca de 40% al combinarse un incremento del cuántum cercano al 20%

con otro de 15% en el índice de valor unitario.

Las importaciones que más elevaron su valor fueron las de maquinarias, aparatos y motores (partida que incluye las nuevas importaciones realizadas por la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) para la electrificación del país). Su monto fue de 30.8 millones de dólares, es decir 96% más alto que el año anterior.

Las importaciones de elementos de transporte y accesorios se incrementaron en más de 50%; de hierro y sus manufacturas en 77%; de implementos agrícolas y accesorios en 120%; de productos químicos y farmacéuticos en 30%; de combustibles y lubricantes en 14%; de productos textiles y sus manufacturas en 32%, y de papeles y cartones en 14%. En cambio, las importaciones de productos alimenticios se redujeron 5.2%.

En lo que respecta a los servicios, las salidas de divisas por estos conceptos aumentaron mucho más que los ingresos (34% y 15%, respectivamente). Entre las importaciones de servicios el rubro que más se incrementó fue el de fletes y seguros (54%).

Los pagos de utilidades e intereses al capital extranjero aumentaron en 20% y llegaron a 13.9 millones de dólares, cantidad que representa poco menos de 8% del total de ingresos de divisas procedentes de las exportaciones de bienes y servicios. De esa cifra, 3.9 millones correspondieron a utilidades y 10 millones a intereses. (Véase nuevamente el cuadro 155.)

Pese al movimiento favorable de mercancías, los mayores egresos consignados por los servicios y las remesas de utilidades e intereses, hicieron que la cuenta corriente del balance de pagos cerrara nuevamente con un saldo negativo de 13.3 millones de dólares. Sin embargo, las reservas internacionales del país se acrecentaron en 19 millones de dólares debido al ingreso de capitales autónomos en cantidad superior a los 32 millones de dólares.

3. Precios

En 1973, el índice de precios al consumidor experimentó un alza del 12.8% con respecto al promedio anual del año anterior. Las mayores alzas se registraron en los artículos alimenticios, cuyo componente en el índice aumentó en 21.7%; por su parte, los índices correspondientes a vivienda y vestuario aumentaron en 6.9% y 5.6% respectivamente, en tanto que el rubro varios se incrementó en 0.8%.

La influencia del sector externo fue decisiva

en el movimiento alcista de los precios, pues la inflación mundial prevaeciente presionó directa o indirectamente sobre ellos. Es así como el aumento de 15% de los valores unitarios de las importaciones tuvo efectos directos en los costos internos, a través de las materias primas extranjeras, y los bienes de consumo que el país importa en alta proporción. También los extraordinarios precios alcanzados por los productos de exportación, incentivaron fuertemente las ventas externas, lo que dificultó el normal abastecimiento interno, con los consecuentes efectos en los precios internos.

Principal importancia tuvo el alza de los precios de la carne vacuna, elemento de gran ponderación en el índice del costo de la vida en Paraguay. Los altos precios que alcanzó este producto en el mercado internacional elevaron 34% sus precios internos durante el año. Aumentó con ello la demanda de sustitutos, que se reforzó por la reducción de la oferta de carne para consumo interno en determinado período del año. También se registraron fuertes subidas de los precios del maíz (71%), el frijol (30%) y otros rubros alimenticios.

4. Situación fiscal y monetaria

El déficit del gobierno central descendió de 1 094.4 millones de guaraníes en 1972 a 341.2 millones en 1973. El incremento de 24% de los ingresos corrientes, que contrastó con el aumento más pausado de los egresos (10%), hizo posible esta apreciable disminución del déficit presupuestario.

El descenso del déficit en 1973 contribuyó a aminorar la demanda de créditos y las solicitudes de adelantos de la Tesorería ante el Banco Central y, por consiguiente, la expansión monetaria de origen fiscal fue menos pronunciada que el año anterior. La Tesorería utilizó fondos de excedentes agrícolas por 103.7 millones de guaraníes y adelantos a corto plazo del Banco Central por 411.1 millones, expansión que se contrarrestó en parte con el aumento de los depósitos oficiales y la reducción del monto de los bonos de la Tesorería. En estas circunstancias, el déficit fiscal provocó una expansión de la emisión monetaria de alrededor de 83 millones de guaraníes (en el año de 1972 al aumento había sido de 1 198 millones).

Sin embargo, la cantidad de dinero en circulación aumentó 27% con respecto a diciembre de 1972, principalmente debido a emisiones generadas en operaciones del sector externo, cuyo efecto expansivo se aminoró con un importante aumento del encaje legal, posibilitado

por el considerable incremento de los depósitos del público en los bancos.

5. Tendencias del producto interno bruto y de sus componentes

a) Oferta y demanda globales

Durante 1973, el producto interno bruto creció en 5.8%, tasa algo superior a la del año anterior. La oferta global aumentó en 7.8%, debido al incremento de 20%, en valores constantes, registrado por las importaciones. De esta manera, el coeficiente de importaciones (con respecto al producto) aumentó de 16.1% en 1972 a 18.4% en 1973. (Véase el cuadro 156.)

Con respecto a la evolución de los componentes de la demanda global, cabe anotar el bajo incremento registrado en las exportaciones, a precios constantes (3.5%). Por su parte, la inversión interna bruta aumentó en 12.6%, tasa inferior a la de 1972 (15.4%). Por último, el consumo total se elevó más que el producto interno bruto, a una tasa de 7.6%.

b) La producción agrícola

La producción agrícola en 1973 fue superior en 10.1% a la del año anterior, al parecer por los altos precios que vienen registrando los productos paraguayos en el mercado internacional, unidos a la política de apoyo gubernamental a través de programas nacionales como los relativos al algodón, el tabaco y la soja.

La producción de algodón fue sin precedentes, ya que dobló con creces la del año anterior. Contribuyeron a ello la extensión de la superficie sembrada, el alto rendimiento de las nuevas variedades incorporadas al cultivo, el apoyo oficial y, sobre todo, el incentivo de los precios altos.

Factores climáticos adversos y enfermedades que afectaron a los rendimientos, impidieron que la producción de soja alcanzara la meta de 144 000 toneladas fijada en el Plan Nacional de la Soja, pero aun así la cosecha fue 20% mayor que en 1972, por haberse ampliado en 37% la superficie sembrada. El alza notable de los precios de la soja (los pagados al productor subieron alrededor de 150% con respecto al año anterior y sobrepasaron en más de 20% los fijados por el gobierno) compensó ampliamente a los agricultores los menores rendimientos por hectárea.

Promovido por el Programa Nacional de Tabaco, este producto tuvo nuevamente resul-

Cuadro 156
PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de guaraníes a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	66 892.4	69 856.5	72 567.3	78 212.5	119.1	118.0	118.4	4.4	4.4	3.9	7.8
Producto interno bruto	56 697.6	59 292.5	62 455.9	66 076.4	100.0	100.0	100.0	4.6	4.5	5.3	5.8
Importaciones ^b	10 194.8	10 564.0	10 111.4	12 136.1	19.1	18.0	18.4	3.3	3.6	— 4.3	20.0
<i>Demanda global</i>	66 892.4	69 856.5	72 567.3	78 212.5	119.1	118.0	118.4	4.4	4.4	3.9	7.8
Exportaciones ^b	8 851.3	8 731.2	9 043.4	9 355.7	15.0	15.6	14.2	5.5	— 1.4	3.6	3.5
Inversión bruta interna	8 261.7	8 661.8	9 992.3	11 248.8	14.7	14.6	17.0	4.4	4.8	15.4	12.6
Inversión bruta fija	8 045.9	8 306.8	9 269.3	10 205.6	13.8	14.2	15.4	5.2	3.2	11.6	10.1
Pública ^c	2 212.3	2 296.3	2.1	3.9	...	18.7	3.8
Privada ^c	6 049.4	6 365.5	12.7	10.7	...	1.1	5.2
Construcción	4 131.0	4 544.7	4 830.5	...	6.2	7.3	...	8.1	10.0	6.3	...
Maquinaria y equipo	3 914.9	3 762.1	4 438.7	...	7.6	6.9	...	2.6	— 3.9	18.0	...
Consumo total	49 779.4	52 463.5	53 531.6	57 608.0	89.3	87.8	87.2	4.2	5.4	2.0	7.6
Gobierno general	5 005.5	5 110.7	5 170.0	5 454.3	6.2	8.8	8.3	12.2	2.1	1.2	5.5
Privado	44 773.9	47 352.8	58 361.6	52 153.7	83.1	79.0	78.9	3.6	5.8	2.1	7.8

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de antecedentes de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Incluye la variación de existencias.

tados satisfactorios, pues la cosecha fue 10.2% más alta que la del año anterior.

La producción de tártago también experimentó un aumento de 20% en los precios al productor.

Otros cultivos de carácter temporal también registraron significativos incrementos: maíz 20%, caña dulce 17.6%, papa y cebolla 10%, frijol 5%. La demanda de estos productos se elevó considerablemente durante 1973 al reducirse en cierto período la oferta de carne de vacuno para consumo interno, situación que provocó importantes alzas de precios (70% el maíz y 30% el frijol).

Algunos pocos rubros experimentaron bajas importantes, por ejemplo, el arroz y el trigo. La cosecha de arroz descendió 44.5% por la falta de lluvias, que impidió preparar el suelo en la época adecuada. Por su parte, la siembra de trigo sufrió dificultades similares y la cosecha disminuyó más de 40%.

c) *El sector manufacturero*

En 1973, la industria manufacturera acusó una tasa de aumento de 4%, contra la de 6.3% del año anterior. La producción de fibra

de algodón creció 75% gracias a la gran recuperación de la producción de algodón en rama; la de aceite comestible aumentó 61%, lo que permitió satisfacer la demanda normal del mercado interno y dejar un saldo bastante mayor que en 1972 para colocación en el exterior; la de azúcar aumentó 31%; la de cerveza 29.7%; los aceites industriales de almendra de coco y pulpa 19 y 12%, respectivamente, y la madera aserrada 13%, aprovechando las importantes alzas de sus precios.

Los fuertes incrementos en los rubros que se han mencionado se contrarrestaron en parte por bajas en otros rubros industriales. La producción de harina de trigo, por ejemplo, disminuyó 65%, debido a la baja cosecha y la merma en la provisión de trigo importado para los molinos; esto hizo necesario importar harina para cubrir la demanda interna. El aceite de tung y el palmito fueron otros rubros que registraron bajas sensibles en 1973. La producción del primero disminuyó 46%, en tanto que la de palmito descendió 36%, a consecuencia principalmente de dificultades de acceso y del agotamiento de las plantaciones. También disminuyó la producción de conservas de carne (28%), arroz elaborado (13%), yerba mate (17%) y vino (13%).

PERÚ

1. *La evolución económica reciente*

De acuerdo con estimaciones preliminares, en 1973 el producto interno bruto del Perú creció en 5.3%. Esta tasa superó ampliamente la calculada para el crecimiento total de la población, 2.7%, pero aparece menos ventajosa si se la compara con la de los años inmediatamente anteriores. (Véanse el cuadro 157 y el gráfico XLII.)

Si se limita el análisis a los componentes de dicho producto se observa que la producción agrícola creció como de costumbre con cierta lentitud (2.5%). La pesca para harina volvió a descender al persistir condiciones ecológicas desfavorables, y en cambio la destinada al consumo humano registró otra vez un marcado aumento; sin embargo, por su menor magnitud, no logró impedir que las actividades pesqueras en conjunto decrecieran en 14.2% con respecto a 1972.

El ritmo de crecimiento de la producción minera se contrajo de 4.2% en 1972 a sólo 3% en 1973. Por su parte, la industria manufacturera inició el año con fuertes aumentos de producción, que en el segundo semestre se ate-

nuaron o convirtieron en bruscos descensos, pues algunos grupos industriales trabajaron notoriamente bastante por debajo de su capacidad. Informaciones parciales atribuyen al producto manufacturero un aumento de 7.4% en 1973. Otra actividad cuyo ritmo tendió a atenuarse durante el año (de 18 a 12%) fue la construcción. La puesta en marcha de nuevas centrales eléctricas acrecentó la generación de electricidad, la que de acuerdo con datos que sólo en parte son oficiales, habría sido 11% superior a la de 1972.

El deterioro observado en el ritmo de crecimiento económico se debió a una conjunción de factores que en 1973 tuvo efectos negativos temporales en la economía peruana. El primero de ellos es la repetición de un patrón histórico de crecimiento aún no superado por las reformas estructurales que se iniciaron cinco años antes. Como lo explica un estudio anterior de la CEPAL:⁸³ se avanza a grandes saltos gracias a la aparición de uno o más productos nuevos de exportación o a fuertes incre-

⁸³ Véase CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía del Perú en el último decenio*, E/CN.12/925, 1972.

Cuadro 157
PERÚ: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de soles a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	116 915	123 140	130 018	135 313	126.1	125.9	123.5	3.5	5.3	5.6	4.1
Producto interna bruto	92 889	98 347	104 051	109 566	100.0	100.0	100.0	3.6	6.0	5.8	5.3
Importaciones ^b	24 026	24 793	25 967	25 747	26.1	25.9	23.5	3.4	3.2	4.7	— 0.8
<i>Demanda global</i>	116 915	123 140	130 018	135 313	126.1	125.9	123.5	3.5	5.3	5.6	4.1
Exportaciones ^b	19 903	18 432	19 606	18 118	21.8	21.4	16.5	3.2	— 7.4	6.4	— 7.6
Inversión bruta interna	15 390	17 153	16 509	18 325	22.4	16.6	16.7	—2.5	11.5	— 3.8	11.0
Inversión bruta fija	15 931	17 823	18 877	...	20.1	17.2	...	0.4	11.9	5.9	...
Pública	6 110	6 605	7 551	...	6.9	6.6	...	2.6	8.1	14.3	...
Privada	8 821	11 218	11 326	...	13.2	10.6	...	—0.9	14.2	1.0	...
Consumo total	81 622	87 555	93 903	98 870	81.9	87.9	90.2	5.0	7.2	7.2	5.3
Gobierno general	8 648	9 577	10 578	11 424	9.7	9.3	10.4	2.7	10.7	10.5	8.0
Privado	72 974	77 978	83 325	87 446	72.2	78.6	79.8	5.4	6.9	7.0	5.0

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva del Perú; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de antecedentes parciales proporcionados por el Ministerio de Economía.

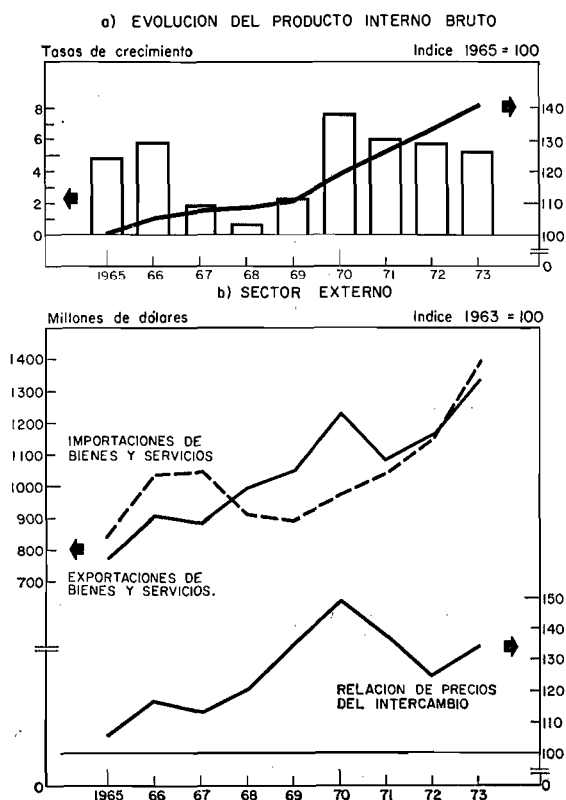
NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

Gráfico XLII

PERÚ
Escala natural



mentos de la capacidad productiva orientada a la exportación, y luego la tasa de crecimiento se atenúa al ir colmándose la nueva capacidad productiva. El año 1973 marca particularmente el fin de uno de estos ciclos, pues los descubrimientos de petróleo en los llanos amazónicos y las inversiones mineras que se vienen efectuando desde 1971, casi con seguridad darán lugar hacia 1975-1976 a un nuevo salto en el ritmo de crecimiento.⁸⁴

El segundo factor, también de largo plazo, es el hecho de que en 1973 la mayoría de las reformas estructurales emprendidas a partir de 1968 apenas comenzaban a dar sus frutos. La reforma agraria estaba diversificando la producción agrícola, impulsando la exportación de frutas consideradas habitualmente de clima templado y reduciendo el porcentaje de producción destinada al autoconsumo. La comercialización

⁸⁴ En el Perú es factor de importancia la elevada proporción de las nuevas inversiones que desde 1969 se dirige a proyectos de infraestructura y de producción, cuyo efecto en el producto sólo se hace sentir tres a cinco años después.

mejoraba gracias a las nuevas actividades de la Empresa Pública de Servicios Agropecuarios (EPSA), cuyos centros de acopio y distribución se nutren de las cooperativas agrícolas locales y que tienen por objeto racionalizar el abastecimiento de los principales centros urbanos del país. Las empresas públicas industriales creadas para corregir la excesiva concentración de la oferta manufacturera nacional de bienes de consumo se encontraban en etapa de construcción (entre ellas se destacaba SIDERPERÚ, que con una nueva acería duplicó su producción a 333 000 toneladas de acero). Y por último, las empresas públicas que operaban en el campo minero, con inversiones relativamente cuantiosas, sólo registraban todavía rendimientos que eran comparativamente mínimos.

El tercer factor, de corte coyuntural, es el efecto de la inflación generalizada que prevalece en las economías de mercado industrializadas. En 1968, Perú aplicó con éxito una política antinflacionaria bastante radical, pero desde fines de 1972, comenzaron a encarecerse sus compras en el exterior de equipos, repuestos, insumos y otras manufacturas. Este tipo de presión inflacionaria, que no respondía al estricto control de los gastos públicos, se vio agravada por la crisis mundial de alimentos, que elevó fuertemente las cotizaciones de los principales productos alimenticios que importa el Perú. A estas presiones sobre el nivel de precios internos se agregó, andando el año, la recuperación experimentada por los precios de productos que se destinan principalmente a la exportación, pero que a la vez constituyen importantes materias primas para la industria nacional. Así, las industrias de alimentos y bebidas, textil y metalmecánica debieron enfrentar el impacto de los mayores costos, primero de los equipos e insumos importados, y después de las materias primas nacionales en las que se había basado todo el desarrollo anterior de las mismas.

Las alzas de precios internacionales y nacionales se compensaron en parte en la cuenta corriente del balance de pagos, de modo que el saldo comercial fue menor que en años anteriores pero todavía positivo (90 millones de dólares). Mayor incidencia tuvieron en los otros rubros de dicha cuenta y particularmente en las utilidades de la inversión directa, que llegaron a 131 millones de dólares. La cuenta de capital registró una inversión directa por 100 millones de dólares y un mayor endeudamiento de 230 millones de dólares. El resultado general fue un aumento de las reservas internacionales en 65 millones de dólares.

2. Análisis por sectores principales

a) Sector agropecuario

En 1973 la producción agropecuaria —excluida la pesca— creció en 2.5%, tasa superior a la de 1% registrada en 1972, y que va a parejas con el crecimiento de la población total. (Véase el cuadro 158.)

Una extensa sequía, que en algunas zonas revistió extrema gravedad, afectó a las zonas donde se producen alimentos de clima templado. La producción de papas —tubérculo esencial en la alimentación peruana y de elevada ponderación en los índices— bajó aproximadamente en 6%. También descendió la producción de maíz en casi 8%, pese a las nuevas plantaciones en la zona amazónica. En cambio, otros cereales registraron aumentos en su producción por provenir de áreas no afectadas por la sequía (arroz), o por disfrutar de riego prioritario (cebada cervecera).

La producción de algodón continuó en descenso. La variedad Tanguis viene siendo desplazada por otros cultivos y su producción disminuyó 15% en 1973; en cambio, la variedad Pima, que no enfrenta esa competencia, aumentó en más de 45%, de manera que en conjunto la producción de esta fibra sólo disminuyó en 1%. El desplazamiento de la primera variedad no es desfavorable en sí, ya que las tierras, todas regadas, que antes eran algodóneras, se han dedicado a cultivos escasos en el mercado interno, o de exportación. El otro cultivo de exportación de la zona costera, la caña de azúcar, elevó levemente su producción (1%).

En el sector pecuario, según información parcial, hubo aumentos sustanciales que fluctúan entre 4% para la producción de vacunos y 9% para la de porcinos; sin embargo, el alza experimentada por los forrajes redujo a fin de año esta última producción, y tuvo efectos aún más inmediatos que en la producción avícola, pues la de aves faenadas descendió en cerca de 5%.

Aunque todavía se encuentran en organización, los nuevos mecanismos de comercialización agrícola han comenzado a influir en el abastecimiento interno y la exportación agrícola. La EPSA posee locales para ventas al detalle, abastecidos principalmente desde nuevos centros de acopio y distribución de los productos de las cooperativas agrícolas. Tales centros, en los que se almacenan y clasifican los productos agrícolas, han permitido iniciar la exportación de ellos a mercados extranjeros. La EPSA viene así a complementar la reforma agraria, pues suministra una infraestructura

comercial de la que carecían casi todas las zonas reformadas.

b) Pesquería

La actividad pesquera viene descendiendo desde 1971. Su oferta se redujo 47% en 1972 y 14.2% en 1973, cifras que demuestran la grave crisis por la que atraviesa la captura de anchoveta para harina,⁸⁵ principal componente de la pesquería peruana.

Para corregir en lo posible dicha situación, el Gobierno del Perú adquirió las empresas productoras que, por compartir un recurso natural no delimitado, habían tendido a sobre-capitalizarse. Como la masa de anchovetas no podía distribuirse entre las empresas pesqueras, cada una de ellas procuraba maximizar su captura, de modo que la suma de sus equipos era varias veces superior a la requerida por la producción anual. La empresa pública PESCAPERU ha procurado racionalizar la pesca e industrialización, transfiriendo en lo posible equipos a otras actividades y regulando las existencias y ventas de harina de acuerdo con las posibilidades de la industria en su conjunto, más que con las expectativas de los empresarios.

Como parte del desarrollo de la pesquería, se ha fomentado la pesca destinada al consumo humano. En los nueve primeros meses de 1973 se extrajeron 180 000 toneladas, lo que significó un aumento de 25.8% sobre igual período de 1972. De esas toneladas, 101 000 correspondían a pescado fresco o refrigerado para consumo directo de la población, en momentos en que la veda de carne vacuna se extendía a toda la costa peruana.

Se hallan en ejecución obras de infraestructura en los puertos pesqueros de Paita y la Puntilla; ha aumentado la flota de camiones frigoríficos y se cuenta con un nuevo centro de venta de pescado refrigerado en el interior del país. Gracias a estas inversiones, la distribución de productos pesqueros de consumo se está ampliando hacia el interior.

c) Sector minero

La actividad minera en Perú continuó creciendo en 1973, y pese a huelgas esporádicas en los principales centros mineros, la producción se elevó en 3%. Una baja en la ley del mineral de Marcona redujo la producción

⁸⁵ No se han establecido las causas precisas de este fenómeno. Sin embargo, las observaciones de la masa de anchovetas efectuadas a comienzos de 1974 permiten esperar el resurgimiento de esta industria.

Cuadro 158

PERÚ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	Millones de soles a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	16 224	16 282	15 607	15 844	20.2	19.1	15.8	2.4	0.4	- 4.1	1.5
Sector agropecuario y silvicultura	14 225	14 545	14 690	15 057	18.5	16.7	15.0	1.5	2.2	1.0	2.5
Pesca	1 999	1 737	917	787	1.7	2.4	0.8	10.5	-13.1	-47.2	-14.2
Minería	5 561	5 405	5 630	5 799	7.0	6.5	5.8	2.2	- 2.8	4.2	3.0
Industria manufacturera	19 203	20 884	22 346	23 999	20.3	22.6	24.0	5.8	8.8	7.0	7.4
Construcción	3 149	3 719	4 277	4 790	4.2	3.7	4.8	0.7	18.1	15.0	12.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>44 137</i>	<i>46 290</i>	<i>47 860</i>	<i>50 432</i>	<i>51.7</i>	<i>51.9</i>	<i>50.3</i>	<i>3.6</i>	<i>4.9</i>	<i>3.4</i>	<i>5.4</i>
Electricidad, gas y agua	972	1 058	1 164	...	1.0	1.1	...	6.2	8.8	10.0	...
Transporte y comunicaciones	3 990	4 309	4 662	...	4.8	4.6	...	2.2	8.0	8.2	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>4 962</i>	<i>5 367</i>	<i>5 826</i>	<i>...</i>	<i>5.8</i>	<i>5.8</i>	<i>...</i>	<i>3.6</i>	<i>8.2</i>	<i>8.6</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	12 407	13 396	14 494	...	15.0	14.6	...	3.0	8.0	8.2	...
Gobierno	6 749	7 073	7 781	...	7.9	7.9	...	3.6	4.8	10.0	...
Propiedad de vivienda	5 537	5 786	6 050	...	6.6	6.5	...	3.1	4.5	4.6	...
Otros servicios	11 253	12 150	13 146	...	13.0	13.2	...	3.9	8.0	8.2	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>35 946</i>	<i>38 405</i>	<i>41 471</i>	<i>...</i>	<i>42.5</i>	<i>42.3</i>	<i>...</i>	<i>3.4</i>	<i>6.8</i>	<i>8.0</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>40 908</i>	<i>43 772</i>	<i>47 297</i>	<i>49 757</i>	<i>48.3</i>	<i>48.1</i>	<i>49.7</i>	<i>3.4</i>	<i>7.0</i>	<i>8.0</i>	<i>5.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>86 245</i>	<i>91 313</i>	<i>96 609</i>	<i>101 729</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.6</i>	<i>6.0</i>	<i>5.8</i>	<i>5.3</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva del Perú; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Economía.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

de mineral de hierro alrededor de 15%; la de cobre se mantuvo casi estacionaria, con un probable descenso de 1%. En lo que concierne a los metales, estos descensos se contrarrestaron con la expansión de la minería de plomo y zinc (10% y 5%, respectivamente), en la que predominan empresas pequeñas y medianas que reaccionaron favorablemente ante el alza de las cotizaciones internacionales para ambos metales.

En materia de inversiones, adquirieron importancia durante el año las de rápida fructificación en la mediana y pequeña minería. Continuó la inversión en el yacimiento cuprífero de Cuajone, y lo mismo en la minería de fierro de Marcona.

La producción de hidrocarburos aumentó en 6.5%, según datos preliminares, pero, como en años anteriores, tuvieron principal trascendencia la exploración y desarrollo de los campos recientemente descubiertos. A través de PETROPERU o de concesiones, las actividades de exploración abarcan 17 millones de hectáreas. Las concesiones más recientes se otorgaron a la empresa japonesa Andes Oil Development en el departamento de Madre de Dios, al sudeste del país. La Andes considera que el lugar es promisorio y espera iniciar en 1974 sondeos mediante pozos exploratorios.

En los nuevos campos petrolíferos del nordeste, los nueve pozos productivos actuales permiten estimar sus reservas en 400 millones de barriles, 100 de ellos en terrenos pertenecientes a PETROPERU. Se han iniciado las exportaciones al Brasil por vía fluvial y se ha dado comienzo a los trabajos previos a la construcción del oleoducto al Pacífico.

d) Sector manufacturero

Aunque la producción de acero crudo de SIDERPERU se duplicó, el año 1973 fue difícil para el sector industrial peruano. La elaboración de productos primarios de exportación todavía tiene una alta ponderación en el índice respectivo, y pese a que durante cinco años se ha intentado sustituirlos con producciones nacionales, los insumos importados siguen constituyendo una proporción elevada. También son importados en su mayoría los equipos nuevos y los de reposición, de manera que, como los insumos, han estado sujetos a las alzas de precios en los países proveedores.

Aunque se estima que en 1973 el producto interno bruto del sector creció en 7.4%, contra 7% en el año anterior, es probable que el cómputo final arroje una tasa de crecimiento inferior.

Influirían en ello el descenso de más de 11%, posiblemente, en la producción de harina de pescado; la baja de casi 1% en la refinación de azúcar, y la estabilidad en la elaboración de metales básicos no ferrosos. La industria alimentaria, por su parte, experimentó un crecimiento reducido, situación que se repitió en la industria textil, por el alza obligada de sus precios como consecuencia de los mayores costos unitarios de sus insumos nacionales e importados. El rubro de productos plásticos experimentó una severa contracción a fin de año, debido a la desorbitada alza que sufrieron los precios de sus insumos derivados de hidrocarburos.

El incremento señalado en la producción de acero crudo fue uno de los factores de crecimiento del producto fabril y además permitió ahorrar divisas por 28 millones de dólares. También fue favorable el rápido crecimiento de las exportaciones fabriles durante el año, a una tasa vecina a 50%. La producción de cemento, por su parte, continuó asimismo aumentando.

A pesar de las dificultades señaladas, el sector fabril inició en el segundo semestre una expansión de su capacidad instalada. Un número elevado de empresas privadas contrató obras de ampliación de sus edificaciones, con el fin de instalar maquinarias adicionales y adecuar las instalaciones a mayores existencias de insumos y más productos en preparación. Las inversiones en este sector prosiguieron en el primer trimestre de 1974.

e) Construcción

En lo que va corrido del decenio de 1970 el sector de la construcción ha sido el más dinámico de la economía peruana. Lo fue también en 1973, pese a un ritmo de crecimiento de 12%, inferior al del año anterior. Esta contracción se debió principalmente a la menor edificación privada de viviendas. Por un lado, los préstamos hipotecarios han permitido ir satisfaciendo las necesidades habitacionales, de modo que ha tendido a disminuir el número de personas que demandan vivienda propia. Por otro, han influido en esa contracción el alza de los materiales de construcción y una huelga de obreros del ramo en Lima.

Por tanto, el dinamismo que tuvo esta actividad se explica por el persistente aumento de las obras del gobierno central (camino y represas, entre las cuales destaca el proyecto de Majes-Siguas en el sur) y de las empresas del sector público.

3. Sector externo y balance de pagos

El alza generalizada de precios en los mercados internacionales, que afectó principalmente a los productos básicos, hizo que el valor de las exportaciones de bienes del Perú aumentara en 18.4%, no obstante un descenso de 9% en el cuántum exportado, y alcanzara a 1 119 millones de dólares; sin embargo, este valor no es muy superior al logrado en 1970, que fue de 1 034 millones. Por su parte, las importaciones de bienes registraron una expansión de 22.5%, también por efecto de los mayores precios (21%), ya que en valores constantes acusaron sólo un ligero aumento.

La mayor rapidez con que aumentó en 1973 el valor unitario de las exportaciones (30%) en relación al de las importaciones (21%) determinó un mejoramiento de 7.4% en la relación de intercambio; sin embargo, el nivel alcanzado por este índice fue similar a los registrados en 1969 y 1971 y bastante inferior al de 1970. Estas tendencias tal vez persistan en 1974, aunque es probable que se acentúe el alza de los precios de importación, a lo que contribuiría el fuerte incremento que desde la última parte de 1973 sufrió el precio del petróleo que el Perú debe importar para satisfacer un tercio de su consumo.

Las exportaciones de metales básicos alcanzaron a unos 600 millones de dólares en 1973, aproximadamente 150 millones más que el año anterior. Esta última cifra equivale al 86% del mayor valor registrado por las exportaciones totales. El resto se explica por el rápido ascenso que tuvieron las exportaciones no tradicionales de manufacturas, por el mayor precio de las de azúcar y café y, en menor grado, por los precios de los productos agrícolas, que por primera vez comenzaron a exportarse en magnitud significativa.

El menor volumen de las exportaciones se debió principalmente a las condiciones desfavorables que continuaron prevaleciendo en la producción de harina de pescado. En el primer semestre las exportaciones de dicha harina fueron de 137 000 toneladas, lo que constituye sólo una fracción de las 1 100 000 toneladas exportadas en igual período de 1972. Las condiciones del segundo semestre sólo mejoraron levemente.

Otro producto cuya exportación tiende a la baja desde hace varios años es el algodón. Su consumo interno viene aumentando rápidamente, pero no así su producción, sobre todo por la competencia de cultivos no exportables.

Las importaciones de bienes en 1973 llegaron a 1 029 millones de dólares, lo que significó un aumento de 190 millones sobre 1972.

Como se dijo antes, la mayor parte de este crecimiento obedece a los altos precios pagados por ellas. Según informaciones parciales, el contenido de bienes de capital y de insumos industriales aumentó durante 1973. Algunas importaciones de bienes de consumo disminuyeron (carne y ganado en pie), pero otras, en especial las de trigo, mostraron aumentos apreciables debido al alza de sus precios en los países proveedores.

En el resto de la cuenta corriente se observó durante el año un incremento de 19 millones de dólares en los pagos netos por concepto de fletes, seguros y otros gastos de transporte y una mayor remesa de utilidades e intereses de 51 millones de dólares. Los pagos a la inversión directa aumentaron de 77 a 130 millones, en virtud de los mejores precios del cobre y otros metales exportados. (Véase el cuadro 159.)

El saldo comercial favorable de 90 millones de dólares (contra 105 millones en 1972) y la salida neta por servicios y pagos al capital extranjero, dieron lugar a un desequilibrio de la cuenta corriente de 211 millones de dólares, 90% mayor que el del año anterior. Sin embargo, durante el año hubo un ingreso neto de capitales por unos 276 millones de dólares, de los cuales alrededor de 100 millones correspondieron a inversión directa neta, dirigida principalmente a la actividad petrolera y a la industria manufacturera. También fue importante durante el año la recepción de préstamos oficiales de largo plazo.

La entrada de capitales autónomos permitió elevar en 65 millones de dólares las reservas internacionales del país, a pesar del deterioro sufrido en las transacciones corrientes.

4. Reformas estructurales

Aunque la necesidad de introducir reformas en la estructura económica del Perú se había manifestado en diversas oportunidades anteriores, sólo en 1968 su política económica se abocó con energía a formularlas y llevarlas a cabo. Desde entonces el proceso de reforma ha seguido un curso rápido y cada vez más amplio, de modo que al terminar el quinquenio es oportuno pasarle revista someramente.

Como el proceso de reformas abarca un elevado número de actividades e instituciones y describirlo en su totalidad tendría que ser materia de un análisis especial, a continuación solamente se señalan algunos rasgos de la reforma agraria y de la nacionalización de la capacidad productiva, dos de los cambios de mayor trascendencia en la reestructuración de la economía peruana.

Cuadro 159

PERÚ: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	1 224.0	1 082.0	1 153.0	1 339.5
Bienes <i>job</i>	1 034.0	889.0	945.7	1 119.3
Servicios	190.0	193.0	207.3	220.2
Transporte	69.0	66.0	58.6	76.1
Viajes	52.0	55.0	59.7	63.2
Importaciones de bienes y servicios	971.0	1 046.0	1 150.8	1 381.1
Bienes <i>job</i>	699.0	764.0	840.3	1 029.0
Servicios	272.0	282.0	310.5	352.1
Transporte	131.0	138.0	158.5	195.2
Viajes	60.0	59.0	44.5	47.8
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 133.0	— 104.0	— 123.8	— 174.5
Utilidades	— 73.0	— 35.0	— 77.1	— 130.6
Intereses	— 60.0	— 69.0	— 46.7	— 43.9
Donaciones privadas netas	26.0	4.0	10.9	5.3
Saldo de la cuenta corriente	146.0	— 64.0	— 110.7	— 210.8
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	— 146.0	64.0	110.7	210.8
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	— 69.0	46.0	100.3	} 276.2
Inversión directa	— 70.0	12.0	47.8	
Préstamos de largo y mediano plazo	219.0	255.0	341.1	
Amortizaciones	— 194.0	— 199.0	— 273.6	
Pasivos de corto plazo	— 80.0	— 57.0	— 44.5	
Donaciones oficiales	56.0	35.0	29.5	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	230.0	10.0	— 10.9	
c) Errores y omisiones	— 24.0	— 39.0	57.6	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	14.0	13.0	14.1	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 297.0	34.0	— 50.4	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	21.0	16.0	66.7	—
Amortizaciones	— 27.0	— 23.0	— 36.9	— 20.6
Divisas (— aumento)	— 253.0	55.0	— 74.5	— 12.1
Oro (— aumento)	— 24.0	—	5.3	— 37.2
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 14.0	— 14.0	— 11.0	4.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.a) *Reforma agraria*

Es usual que el avance de una reforma agraria se evalúe según la superficie reformada y el número de familias beneficiadas. Esta medida es objetiva pero incompleta pues existen, como se verá más adelante, otros elementos de juicio de igual importancia. Sin embargo, si se utiliza la información cuantitativa disponible se tiene el siguiente avance al 30 de septiembre de 1973:

i) Las exportaciones de tierras de todo tipo abarcan unos 5.5 millones de hectáreas. No se conoce con precisión cuál será la superficie total expropiada, pero las expropiaciones previstas para 1974-1975, algunas de las cuales ya se han

efectuado, incluyen una superficie igual a la anterior;

ii) El paso siguiente es la adjudicación. Se han adjudicado 3.6 millones de hectáreas, todas las cuales fueron objeto de expropiación previa, y además 343 000 hectáreas estatales, estas últimas, entre otros motivos, por estar situadas en zonas de futura colonización (véase el cuadro 160);

iii) La distribución de la propiedad rural reformada tiene en el Perú características especiales. Además de agricultores individuales existen cooperativas de agricultores, comunidades de campesinos y Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS). Las comunidades son de origen preeuropeo y en ellas los comuneros

Cuadro 160

PERÚ: DISTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL DE TIERRAS ADJUDICADAS

	<i>Individuos</i>	<i>Coope- rativas</i>	<i>Comuni- dades</i>	<i>SAIS</i>
<i>Expropiadas</i>				
Número	17 000	334	83	29
Miles de hectáreas	124	1 518	365	1 549
Número de familias (miles)	17	6	26	33
Hectáreas por unidad operacional	7	4 540	4 390	53 300
Hectáreas por familia	7	20	14	47
<i>Colonizadas</i>				
Número	11 706	78	—	1
Miles de hectáreas	256	60	—	27
Número de familias	11 706	2 797	—	11 ^a
Hectáreas por unidad operacional	22	800	—	27 000
Hectáreas por familia	22	22	—	2 500 ^a

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones de la Dirección de Asentamiento Rural.

^a Se trata del grupo inicial, que se ampliará en el futuro.

poseen parte o la totalidad de sus activos. Las SAIS son organizaciones más complejas que combinan varias características.

Al finalizar 1973 existían aproximadamente 1 300 propietarios de grandes extensiones cuyas tierras no se expropiarían por no tener ellas características plenas de latifundio. El número de agricultores cuyas propiedades varían entre pequeñas y medianas se estimaba en 29 000. Por último, existe un número todavía elevado de comunidades y minifundios, estos últimos con una producción virtualmente de subsistencia.

La mayoría de las familias beneficiadas por la adjudicación de tierras lo han sido a expensas de un número relativamente pequeño de latifundistas. Vale decir, la reforma agraria ha contribuido a la redistribución del ingreso personal y, en la medida en que los antiguos propietarios eran empresas extranjeras o ausentistas, del ingreso regional.

No es posible, por supuesto, precisar la medida en que se ha logrado dicha redistribución. Esta es una realidad, sin embargo, puesto que las empresas reformadas (cooperativas, etc.) aparecen con frecuencia cada vez mayor pagando anticipadamente sus deudas al sistema bancario o con excedentes financieros para invertir fuera de la misma empresa. Como ilustración puede señalarse que la central de cooperativas azucareras dispone de 6 000 millones de soles (aproximadamente 155 millones de dólares) para destinarlos a industrias derivadas de la caña, y que la Sociedad Agrícola de Interés Social Tupac Amaru se ha extendido a la zona oriental del país y ha recibido en adju-

dicación 35 000 hectáreas en Saispampa, cuyo desarrollo se inició con 11 familias y cuenta ya con 1 400 hectáreas de pastizales y 900 cabezas de vacuno.

b) *Nacionalización de la capacidad productiva*

El proceso histórico de desnacionalización de la capacidad productiva en muy pocas oportunidades significó una inyección efectiva de recursos reales externos en la economía peruana. Las empresas extranjeras por lo general realizaban sus adquisiciones en períodos de crisis, empleando para ello los ahorros captados por el sector financiero nacional, aun recurriendo a procedimientos sin bases comerciales.⁸⁶ Dado su vigor, esta tendencia no podía contrarrestarse mediante el solo estímulo a los capitales y empresas nacionales; era necesaria la acción directa del sector público y una legislación especial.

Hoy el proceso de desnacionalización ha sido detenido totalmente en los sectores agrario, financiero y de la pesquería para harina, y parcialmente en lo que toca al petróleo, la industria fabril básica y la minería. No obstante, la inversión directa ha continuado ingresando al país, pero bajo una legislación que gradúa su expansión de acuerdo con los cánones del Pacto Andino. Así, en el sector agrícola, la reforma agraria se ha traducido en empresas privadas de un tamaño que no atrae capital

⁸⁶ Por ejemplo, el latifundio ganadero más grande de la Sierra Central lo constituyó una empresa minera con las tierras que compró a los comuneros perjudicados por el humo de su fundición.

extranjero, y la legislación establece que los propietarios de esos predios deben residir en ellos o en sus inmediaciones.

En cuanto a los intermediarios financieros comerciales, en 1968 la banca de depósitos se encontraba en un activo proceso de desnacionalización; en ese año, la ley reservó la propiedad de esas empresas a nacionales. Más importante, sin embargo, fue la acción del sector público, que adquirió varios de los principales bancos de manos de sus accionistas nacionales y extranjeros. Actualmente el sistema bancario peruano está representado por la banca pública, la banca asociada —con mayoría estatal— y la banca privada constituida por accionistas nacionales. Las sucursales en Perú de la banca multinacional sólo pueden realizar ciertas operaciones.

Otro sector en que la totalidad de la capacidad productiva ha pasado a ser propiedad del sector público es el de la pesca para harina, sin lo cual la honda crisis en que éste quedó sumido por razones ecológicas hubiera conducido a la desaparición de la mayoría de sus empresas. Estas fueron adquiridas todas por una empresa pública, PESCAPERU que pudo actuar sin trabas para preservar el acervo pesquero, corregir la excesiva capitalización de la industria y paliar la desocupación resultante del prolongado descenso de su producción.

Nuevas leyes relativas a la minería metálica, que prohibían conservar concesiones indefinidamente sin la debida inversión, hicieron volver al Estado un número apreciable de importantes concesiones. La empresa pública MINEROPERU se hizo cargo de ellas, en combinación

con empresas extranjeras o utilizando recursos propios o empréstitos extranjeros, e inició los estudios de factibilidad pertinentes, así como labores de exploración y desarrollo. En diciembre de 1973⁸⁷ el gobierno adquirió las propiedades de la Cerro de Pasco Corporation, cuyas ventas equivalían aproximadamente al 35% de las ventas totales de la minería. Así, el sector público genera ahora 50% de la producción minera, proporción que se mantendría en el futuro por las inversiones de MINEROPERU y de los concesionarios privados.

La formación de PETROPERU ha salvado la falta de capitales nacionales para la explotación y refinación petrolera. Luego de las compras que se finiquitaron a mediados de febrero de 1974 (entre otras, la de los bienes de la Cerro de Pasco Corporation), PETROPERU opera la totalidad de las refinarias del país, posee extensos campos en la costa norte y está desarrollando otros en la zona amazónica. Sin embargo, el sector privado extranjero continúa teniendo considerable importancia, pues abarca explotaciones activas en el zócalo continental y extensas exploraciones en el llano amazónico. Las nuevas exploraciones se rigen por contratos⁸⁸ según los cuales las concesiones y campos petrolíferos en explotación entregarán a MINEROPERU la mitad del crudo que produzcan, y volverán a poder de MINEROPERU dentro de plazos establecidos.

⁸⁷ Véase el decreto ley 20492, del 24 de diciembre de 1973.

⁸⁸ Véase *Estudio Económico de América Latina, 1971*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.73.II.G.I, pág. 230.

REPÚBLICA DOMINICANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

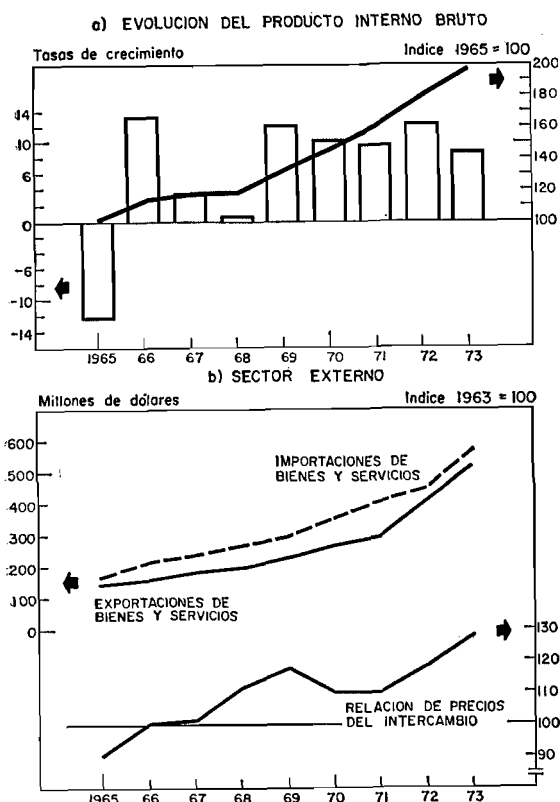
En 1973, no obstante haberse atenuado la tasa de crecimiento del producto respecto a los dos años anteriores, se mantuvo la tendencia hacia un franco crecimiento económico que se viene registrando desde los últimos años del decenio de 1960. En 1973 el producto interno bruto aumentó 8.9% (Véase el gráfico XLIII.)

Los factores que más influyeron en esa expansión fueron la acción sostenida del sector público por mejorar la infraestructura socioeconómica y la eficiencia de los organismos y sectores encargados de captar y utilizar los recursos internos y externos. A diferencia del año anterior, en que el impulso provino fundamentalmente del auge de las exportaciones en términos reales, la expansión de 1973 se

basó en el aumento considerable de la inversión interna bruta por sobre los altos niveles alcanzados en 1972, y también en el incremento del consumo. Sin embargo, la presión de la demanda interna sobre los recursos disponibles, unida a las alzas de precios de las importaciones, tendió a agravar el proceso inflacionario. Por otra parte, la expansión de los sectores productivos reflejó, como en años anteriores, el mayor dinamismo de las actividades generadoras de bienes. Entre 1970 y 1973 los sectores productores de bienes se expandieron a razón de 13.8% anual mientras los de servicios básicos lo hicieron a una tasa de 9.8% y de 7.8% los demás servicios.

Por último, se repitieron en la República Dominicana las singulares condiciones en que se desarrolló el comercio internacional duran-

Gráfico XLIII
REPÚBLICA DOMINICANA
 Escala natural



te 1973, ya que mientras el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios permaneció prácticamente en el mismo nivel de 1972, su valor se incrementó en 27%; a su vez, las importaciones aumentaron 8.5% en volumen y 28% en valor. Asimismo, se elevaron los desembolsos por servicios y por pagos a factores extranjeros, que corresponden a las mayores inversiones extranjeras efectuadas en los últimos años. En definitiva, la cuenta corriente del balance de pagos tuvo un déficit de 72 millones de dólares, 23 millones mayor que el del año anterior, lo que contribuyó a que las reservas internacionales se redujeran en alrededor de 17 millones de dólares.

2. Tendencias del producto y de sus principales componentes

a) *Oferta y demanda globales*

Durante 1973, la oferta global en términos reales se expandió a una tasa de 8.8%, contra 10.7% en el año anterior. La expansión de

la producción interna en los últimos dos años aumentó su participación relativa en la oferta global, lo que se reflejó en la disminución del coeficiente de importaciones. (Véase el cuadro 161.)

En la demanda global, las variables que anotaban mayor crecimiento resultaron ser las internas, a diferencia del año anterior en que el impulso provino de las exportaciones, que crecieron en 26%. En particular, hubo un aumento sustancial de la inversión bruta interna (14%), que ya había alcanzado altos niveles en el período 1965-1972. Asimismo, el consumo total creció 8.9%, con una expansión de 9.8% en el privado.

b) *La evolución de los principales sectores productivos*

Durante 1973, el producto interno bruto creció cerca de 9%, como resultado, entre otros factores, del extraordinario dinamismo de la minería, la construcción y la generación de electricidad, entre las actividades productoras de bienes y servicios básicos. La industria manufacturera creció 7.5%, pero esta tasa fue bastante menor a la de años anteriores. La actividad agropecuaria creció en menor medida (4.1%), a causa de las grandes variaciones climáticas que afectaron especialmente a la actividad agrícola propiamente tal, la que sólo creció 2.7%. (Véase el cuadro 162.) Ello se reflejó en el menor volumen exportado de algunos productos agrícolas que —salvo el café cuyas exportaciones se elevaron 34%—, experimentaron disminuciones a veces considerables desde —4% para el azúcar y el tabaco, hasta —28% para el cacao en grano. En cambio, fueron más satisfactorias las tasas de crecimiento logradas en la ganadería (4.4%) y especialmente en la silvicultura y pesca (29.1%).

Para el futuro, cabe esperar mayor eficiencia del sector agropecuario si se ejecutan los proyectos en curso (riego, desarrollo comunal, acueductos rurales, etc.), que culminaron en la formulación del Plan Integrado de Desarrollo Agropecuario. Parte de estos proyectos ya está en marcha, y muchos de ellos cuentan con asistencia financiera del EXIMBANK, el BID, el BIRF y otras instituciones.

Continuó durante 1973 la expansión del sector minero, que esta vez creció 44% sobre el nivel logrado luego del extraordinario incremento de 234% en 1972, año en el que se concluyeron las instalaciones para la explotación de ferromineral. La intensificación de esta última actividad fue el factor decisivo de la expansión, ya que mientras el volumen exportado

Cuadro 161
REPÚBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	<i>1 519.9</i>	<i>1 676.1</i>	<i>1 855.6</i>	<i>2 019.3</i>	<i>118.8</i>	<i>126.6</i>	<i>124.9</i>	<i>9.3</i>	<i>10.3</i>	<i>10.7</i>	<i>8.8</i>
Producto interno bruto	1 200.3	1 319.1	1 484.0	1 616.1	100.0	100.0	100.0	7.8	9.9	12.5	8.9
Importaciones ^b	319.6	357.0	371.6	403.2	18.8	26.6	24.9	15.6	11.7	4.1	8.5
<i>Demanda global</i>	<i>1 519.9</i>	<i>1 676.1</i>	<i>1 855.6</i>	<i>2 019.3</i>	<i>118.8</i>	<i>126.6</i>	<i>124.9</i>	<i>9.3</i>	<i>10.3</i>	<i>10.7</i>	<i>8.8</i>
Exportaciones ^b	182.1	194.5	245.1	247.9	14.8	15.2	15.3	8.4	6.8	26.0	1.1
Inversión bruta interna	269.4	310.8	349.4	398.3	10.9	22.4	24.6	24.0	15.4	12.4	14.0
Inversión bruta fija	245.5	306.6	11.4	20.5	...	21.0	24.9
Construcción	128.4	160.9	7.5	10.7	...	15.8	24.8
Maquinaria y equipo	117.1	146.3	3.9	9.8	...	29.0	24.9
Consumo total	1 068.4	1 170.8	1 261.1	1 373.1	93.1	89.0	85.0	6.9	9.6	7.7	8.9
Gobierno general	157.4	162.4	142.6	145.5	20.0	13.1	9.2	- 0.9	3.2	-12.2	2.0
Privado	911.0	1 008.4	1 118.5	1 227.6	73.1	75.9	75.8	8.6	10.7	10.9	9.8

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras preliminares de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras provisionales.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

Cuadro 162
REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
Agricultura	231.1	243.9	257.6	268.2	24.8	21.8	18.7	4.8	5.5	5.6	4.1
Minería	18.2	18.6	62.2	89.6	1.7	1.7	6.3	8.3	2.2	234.4	44.0
Industria manufacturera	159.7	186.8	210.9	226.7	11.5	15.1	15.8	13.6	17.0	12.9	7.5
Construcción	58.8	73.5	89.9	105.2	3.6	5.6	7.3	17.0	25.0	22.3	17.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>467.8</i>	<i>522.8</i>	<i>620.6</i>	<i>689.7</i>	<i>41.6</i>	<i>44.2</i>	<i>48.1</i>	<i>8.9</i>	<i>11.8</i>	<i>18.7</i>	<i>11.1</i>
Electricidad, gas y agua	16.5	18.6	20.9	24.3	1.2	1.6	1.7	13.7	12.7	12.4	16.3
Transporte y comunicaciones	68.1	74.1	79.3	86.1	5.9	6.4	6.0	9.5	8.8	7.0	8.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>84.6</i>	<i>92.7</i>	<i>100.2</i>	<i>110.4</i>	<i>7.1</i>	<i>8.0</i>	<i>7.7</i>	<i>10.2</i>	<i>9.6</i>	<i>8.1</i>	<i>10.2</i>
Comercio y finanzas	180.7	203.2	227.9	250.5	15.1	17.1	17.5	10.2	12.5	12.2	9.9
Gobierno	139.1	144.9	154.9	163.4	18.7	13.2	11.4	0.2	4.2	6.9	5.5
Propiedad de vivienda	86.5	92.2	97.7	...	8.5	8.2	...	6.6	6.6	6.0	...
Otros servicios	98.0	104.0	111.3	...	9.0	9.3	...	8.4	5.3	7.0	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>505.1</i>	<i>544.3</i>	<i>591.8</i>	<i>633.3</i>	<i>51.3</i>	<i>47.8</i>	<i>44.2</i>	<i>6.0</i>	<i>7.8</i>	<i>8.7</i>	<i>7.0</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 041.1</i>	<i>1 144.1</i>	<i>1 287.6</i>	<i>1 402.2</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>7.8</i>	<i>9.9</i>	<i>12.5</i>	<i>8.9</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras preliminares de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras provisionales.

de este metal casi se duplicó, el de bauxita aumentó sólo 15.4%.

El sector manufacturero se ha desarrollado rápidamente desde 1965 gracias en parte a su capacidad para aprovechar las coyunturas favorables; en los últimos años estimularon su expansión las facilidades crediticias, la expansión del consumo interno y los incentivos a la exportación. Durante 1973, el producto industrial aumentó 7.5%, crecimiento inferior, sin embargo, a los de años anteriores, que fueron notablemente altos: 13.6% anual en el período 1965-1970, 17% en 1971 y 12.9% en 1972. Destacó durante el año la expansión de la industria azucarera en 9.1%, en tanto que el resto del sector creció en 7.1%. Las expectativas creadas por la expansión sostenida de la producción manufacturera han estimulado la inversión en esta actividad; existe actualmente una serie de proyectos concretos para ampliar la capacidad instalada, varios de los cuales cuentan ya con financiamiento externo. Así, en 1973 el EXIMBANK aceptó financiar la importación de maquinaria para los 12 ingenios azucareros de la corporación estatal del azúcar y la instalación en San Pedro de Macoris de una nueva planta de cemento. Asimismo, se están creando parques industriales en la zona industrial de Herrera (para la industria pesada) y en San Pedro de Macoris. También hay estudios previos para establecer en 1974 un instituto de desarrollo tecnológico, destinado a elevar la eficiencia de las empresas industriales y a promover o diseñar tecnologías que hagan uso más intenso de mano de obra.

Durante 1973 continuó el auge del sector de la construcción, que acrecentó su producto en 17% por sobre el nivel logrado gracias a la alta tasa del año anterior (22.3%), como consecuencia del dinamismo tanto del sector público como del privado. Entre las obras públicas, se destacan las efectuadas para los XII Juegos Centroamericanos y del Caribe, la refacción de hoteles (en Santo Domingo), la creación de centros turísticos (como el de Samana) y las restauraciones coloniales. Entre los proyectos por iniciarse sobresalen los programas de extensión de la red vial (construcción de 2 000 kilómetros de carretera en los próximos dos años y de 300 kilómetros de caminos vecinales), las construcciones portuarias (Puerto de Haina) y otros proyectos relacionados con el desarrollo de la infraestructura turística, tales como los de Puerto Plata y Boca Chica.

Por su parte, la construcción privada recibió el estímulo del auge turístico, de las fuertes alzas de los alquileres y de las expectativas

de especulación inmobiliaria favorecida por la inflación. En 1973 se abrieron en Santo Domingo dos nuevos hoteles con 175 habitaciones, y se trabajó para añadir otras 550 habitaciones a la capacidad hotelera de la ciudad capital.

Asimismo, los sectores de la energía y el transporte elevaron a 16.3% y 8.6%, respectivamente, las altas tasas de crecimiento logradas en los últimos años. Se espera que esa tendencia ascendente se mantenga con la próxima puesta en marcha de varios proyectos que disponen de financiamiento externo, entre ellos la importación de nuevo equipo para una central termoeléctrica, con crédito del EXIMBANK, y la ampliación del suministro de agua a la capital, con financiamiento del BID.

Por último, el crecimiento de 7% del sector terciario refleja el auge turístico y la expansión de la demanda, especialmente en los servicios comerciales, financieros y personales.

3. *El sector externo*

Durante 1973, las exportaciones dominicanas registraron un apreciable aumento de su valor junto a un estancamiento del cuántum exportado, debido al extraordinario aumento de los precios. Según estimaciones provisionales, su valor en dólares corrientes se acrecentó en 27%, tras la extraordinaria expansión de 41% que logró en 1972. (Véase el cuadro 163 y nuevamente el gráfico XLIII.) Contribuyeron al incremento anotado en 1973 tres factores principales: las favorables cotizaciones internacionales de los principales productos tradicionales de exportación (azúcar, café y cacao); la acción del Centro Dominicano de Promoción de Exportaciones (CEDOPEX), que facilitó la colocación en el exterior de cantidades crecientes de productos no tradicionales, y la continuación del auge turístico. Antecedentes fragmentarios sobre el valor corriente de las exportaciones del país durante los primeros nueve meses de 1973, en relación con igual período del año anterior, señalan un aumento de 15% para los productos tradicionales, de 66.7% para los no tradicionales y de 97% para las reexportaciones. Por otra parte, la comparación de los resultados globales de ambos años indica aumentos significativos en los ingresos por la colocación en el exterior de azúcar y sus derivados (17%), café y sus manufacturas (56%), cacao y sus manufacturas (32%) y tabaco (5.1%), que compensaron ventajosamente las disminuciones registradas en otras exportaciones como las de bauxita. Asimismo, entre ambos años aumentaron considerablemente los in-

Cuadro 163

REPÚBLICA: DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	261.6	292.2	410.8	519.8
Bienes <i>fob</i>	213.5	243.0	347.6	440.0
Servicios	48.1	49.2	63.2	79.8
Transporte	9.4	10.5	12.3	15.0
Viajes	21.7	21.4	32.9	43.4
Importaciones de bienes y servicios	351.5	406.9	442.2	564.5
Bienes <i>fob</i>	266.8	311.1	337.7	434.3
Servicios	84.7	95.8	104.5	130.2
Transporte	39.0	47.5	54.6	70.1
Viajes	36.7	36.5	37.5	45.7
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 26.0	— 28.8	— 46.8	— 59.9
Utilidades	— 18.4	— 19.5	— 34.1	— 42.6
Intereses	— 7.6	— 9.3	— 12.7	— 17.3
Donaciones privadas netas	8.7	16.3	29.0	32.6
Saldo de la cuenta corriente	—107.2	—127.2	— 49.2	— 72.0
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	107.2	127.2	49.2	72.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	93.2	118.2	109.1	} 54.8
Inversión directa	69.0	50.0	48.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	42.1	73.5	66.0	
Amortizaciones	— 20.5	— 24.0	— 28.2	
Pasivos de corto plazo	1.8	17.6	21.1	
Donaciones oficiales	0.8	1.1	1.6	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	19.6	20.2	— 33.4	} —
c) Errores y omisiones	— 14.5	— 1.0	— 11.3	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	5.4	4.6	5.0	} 17.2
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	3.5	— 14.8	— 20.2	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	22.7	39.3	—	15.6
Amortizaciones	— 23.5	— 34.6	— 17.5	— 4.6
Divisas (—aumento)	7.1	— 19.5	4.8	19.1
Oro (—aumento)	— 2.8	—	—	— 12.9
Derechos especiales de giro (—aumento)	—	—	— 7.5	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

gresos por exportación de ciertos productos no tradicionales, como carne de res (50%) y especialmente ferroníquel (78%).

El valor de las importaciones en dólares corrientes se incrementó en 28%, tasa que corresponde —dado el aumento de los precios— a un aumento de 8.5% en términos reales. Con ello se respondió a las crecientes necesidades de bienes y servicios, aprovechando la relativa liberalización de la política de importaciones.

El intercambio de mercaderías muestra, al igual que el año anterior, un pequeño superávit de 6 millones de dólares, pero al incluir los fletes, seguros y viajes, ese saldo se transforma en un déficit de cerca de 45 millones de dólares. En particular, las entradas por turismo se

contrarrestaron casi totalmente por una corriente en sentido contrario, principalmente hacia los Estados Unidos. Si además se consideran el movimiento por concepto de donaciones privadas y los pagos netos a factores extranjeros (60 millones de dólares) se llega a un desequilibrio de la cuenta corriente de 72 millones de dólares (49 millones en 1972).

Por otra parte se estima que la entrada neta de capital autónomo sumó unos 55 millones de dólares, por lo que fue necesario hacer uso de 17 millones de dólares de las reservas internacionales para cubrir el déficit de la cuenta corriente. (Véase nuevamente el cuadro 163.) El número de préstamos concedidos durante 1973 a la República Dominicana por cuatro

organismos (AID, EXIMBANK, BIRF y BID) fue el más alto de su historia (nueve préstamos oficiales por un total de poco más de 78 millones de dólares); sin embargo, los desembolsos fueron menores que el año anterior. Asimismo, disminuyeron las inversiones extranjeras directas, al concluirse en 1972 dos de los más grandes proyectos (Falconbridge y la Refinería Shell).

4. *El sector público*

Según estimaciones preliminares, los ingresos fiscales habrían aumentado 16%, con incrementos en los impuestos sobre los ingresos y sobre las exportaciones, que durante 1973 superaron en 17 y 54%, respectivamente, las recaudaciones del año anterior. Por otra parte, una mayor utilización del financiamiento bruto externo y bancario permitió al gobierno central aumentar tanto sus gastos corrientes como los de capital.

Entre los primeros, el tipo de política de austeridad que en general se mantuvo para los gastos de personal parece haberse distendido en lo que se refiere a los rubros sociales. En efecto, de acuerdo con las previsiones presupuestarias, los primeros habrían aumentado sólo 10%, o sea a un ritmo inferior al de las alzas de precios minoristas, mientras los gastos sociales habrían aumentado cerca de 30%, principalmente los de educación (32%) y salud y asistencia social (96%). Esta circunstancia parece explicar el incremento real del consumo

del gobierno en un 2%, tras el descenso de 12.2% del año anterior.

5. *La evolución de los precios*

Junto con expandirse la demanda interna, se aceleró el proceso inflacionario. El índice de precios al consumidor en la ciudad capital creció 15% durante 1973, tasa que duplicó la de 7.8% registrada el año anterior.

Entre 1972 y 1973, las mayores alzas se produjeron en los alimentos (18.4%) y la vivienda (16.4%). En el mismo periodo, los precios de los bienes de consumo duraderos se elevaron en 44% y los de aquellos no duraderos en 16.2%.

Entre los factores internos que contribuyeron a acelerar el proceso inflacionario se halla la escasez de algunos productos alimenticios y del cemento; ello llevó al gobierno a liberalizar en algún grado las importaciones, a restringir la exportación de ciertos productos —como la carne— y a acentuar el control de precios. Por otra parte, dado el carácter abierto de la economía del país, también influyeron en la aceleración de ese proceso factores externos vinculados a la devaluación del dólar y a las alzas de precios de bienes y servicios importados. Baste señalar, por ejemplo, que entre septiembre de 1973 e igual mes del año anterior, se estimó en 12.5% el aumento de los precios de las importaciones procedentes de los Estados Unidos, país que suministra casi la mitad de las importaciones totales.

TRINIDAD Y TABAGO

1. *Tendencias generales*

En 1973 la economía de Trinidad y Tabago se vio profundamente afectada por la inestable situación económica internacional. Las inciertas condiciones monetarias mundiales, las tendencias inflacionarias y el marcado aumento de las tasas de interés en los países industrializados, unidos a la escasez de algunos productos básicos, socavaron seriamente la expansión económica general observada en años anteriores.

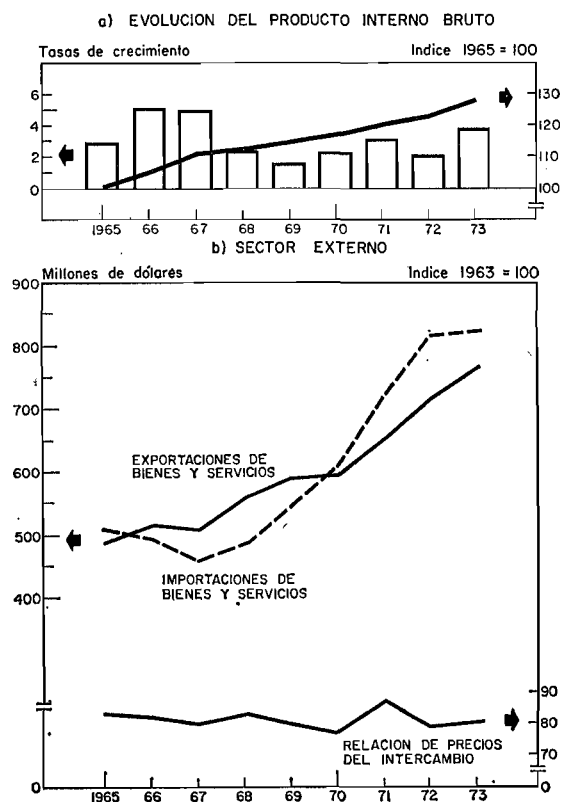
El rasgo más sobresaliente del año 1973 fue el comportamiento del sector petrolero, que aumentó significativamente su producción, y se benefició con el alza de los precios originada hacia fines de año por la crisis mundial de energía. La producción de petróleo crudo aumentó alrededor de 21%, y a ello únicamente se debió

el crecimiento de la economía en su conjunto. El producto interno bruto del país se acrecentó, en cifras reales, aproximadamente 3.5% durante el año. (Véase el gráfico XLIV.) Los demás sectores productivos, salvo la construcción, acusaron importantes descensos del producto real. Además de enfrentar alzas de precios y escasez de insumos importados, el sector manufacturero tuvo que encarar la restricción de la liquidez interna. Por su parte, la agricultura sufrió los efectos de una severa sequía, a raíz de la cual escasearon periódicamente algunos productos alimenticios y disminuyó fuertemente la producción de los principales cultivos de exportación.

Entre tanto, el país siguió soportando niveles tradicionalmente altos de desempleo, confrontó el fenómeno reciente de las alzas de precios y vio disminuir sus reservas en divisas.

Gráfico XLIV

TRINIDAD Y TABAGO
Escala natural



2. Principales sectores económicos

La leve tendencia ascendente observada en el sector agropecuario en 1971 y 1972 no se mantuvo en 1973. De hecho, el comportamiento económico del sector fue sumamente desalentador, más que nada debido al alto costo de algunos insumos importados y a una prolongada sequía. El producto interno bruto del sector, al costo corriente de los factores, declinó 11.9%, y bastante más por cierto en cifras reales. (Véase el cuadro 164.) De consiguiente, su contribución al producto bruto total disminuyó a 5%, frente a 6.7% del año anterior.

La información disponible indica una apreciable baja de la producción tanto en el subsector de exportación como en aquel orientado al mercado interno. En lo que toca a los principales cultivos de exportación, la zafra disminuyó 22% debido a la sequía y a los extensos perjuicios ocasionados por incendios en los cañaverales; la producción del cacao bajó 36% y la de café 15%, en tanto que la de frutos cítricos se redujo a cifras sin precedentes. (Véase el cuadro 165.) En 1973, los problemas laborales y los sistemas de administración deficientes parecen haber acentuado las principales dificultades confrontadas por la agricultura de exportación en los últimos años.

La agricultura para el consumo interno sufrió con particular severidad los efectos de la sequía, y el alto costo de los insumos importados—sobre todo de los alimentos para animales—dificultó la diversificación de las actividades productivas. La producción de carne vacuna, de

Cuadro 164

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago (a precios corrientes)				Tasas anuales de crecimiento		
	1970 ^a	1971 ^a	1972 ^a	1973 ^a	1971	1972	1973
Agricultura, silvicultura, pesca ^b	128.5	130.0	134.5	118.5	1.2	3.4	-11.9
Minería y refinación de petróleo	350.6	349.0	386	530.0	-0.5	10.6	37.3
Manufacturas	313.8	333.0	369.0	419.0	6.1	10.8	13.6
Construcción	73.5	89.0	106.0	124.5	21.1	19.1	17.5
Comercio y transporte	304.8	321.0	347.0	408.0	5.3	8.1	17.6
Servicios de utilidad pública	87.2	93.5	102.5	115.0	7.2	9.6	12.2
Gobierno	188.2	218.0	251.8	234.0	15.8	15.5	16.8
Propiedad de vivienda	60.5	64.5	72.0		6.6	11.6	
Banca y finanzas	56.2	67.0	82.0	349.0	19.2	22.4	22.9
Otros servicios	98.5	111.5	130.0		13.2	16.6	
Total	1 661.8	1 776.5	1 980.8	2 358.0	6.9	11.5	19.0

FUENTES: Gobierno de Trinidad y Tabago, *Draft Third Five Year Plan 1969-1973*, y estimaciones de la CEPAL.

^a Estimaciones provisionales de la CEPAL.

^b Incluye las actividades propias de la explotación de canteras.

Cuadro 165

TRINIDAD Y TABAGO: ALGUNAS PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Producto	Unidad	1970	1971	1972	1973 ^a
Caña de azúcar	Miles de toneladas	2 568.9	2 312.1	2 535.4	1 974.5
Cacao en grano	Miles de libras	13 607.0 ^b	8 483.0 ^b	11 052.0	7 071.0
Café en grano	Miles de libras	5 935.0	9 351.0	6 913.0	5 858.0
Frutas cítricas (enteras)					
Naranjas	Miles de libras	26 062.0	16 324.0	24 954.7	1 554.1
Pomelos	Miles de libras	40 131.0	27 112.0	40 607.0	9 768.2
Jugos de frutas cítricas	Miles de galones	2 062.4	1 664.7	2 342.1	313.3
Carne					
Vacuno y ternera	Miles de libras	3 343.0	3 503.7	3 245.5	3 437.3
Cerdo	Miles de libras	4 614.3	3 604.1	3 704.5	5 295.1
Cordero	Miles de libras	81.1	50.0	98.8	106.1
Aves	Miles de libras	32 538.6	39 720.1	42 843.9	44 200.9
Huevos ^d	Miles de docenas	4 505.7	4 302.7	4 353.8	2 677.4 ^e
Pescado ^e	Miles de libras	8 760.0	9 658.0	8 767.0	8 524.0
Leche ^f	Miles de galones	1 596.5 ^b	1 838.8 ^b	2 266.3	1 586.3
Tabaco	Miles de libras	540.0	474.0	553.0	731.0
Copra	Toneladas	11 015.0	12 253.0	12 346.0	11 616.0

FUENTES: Oficina Central de Estadística, *Quarterly Economic Report*; Banco Central de Trinidad y Tabago, *Statistical Digest*, y cifras obtenidas de la Co-operative Citrus Growers' Association of Trinidad-Tabago Limited.

^a Cifras provisionales.

^b Cifras revisadas.

^c Las cifras corresponden al período comprendido entre enero y septiembre.

^d Las cifras corresponden a la producción comercial.

^e Pescado entregado en los mercados principales.

^f Solamente los productores principales.

ave y de hortalizas aumentó marginalmente, y la de porcinos acusó un aumento sustancial de 43%; en cambio, bajó marcadamente la producción de leche y huevos. Por otra parte, el elevado costo de los insumos importados hizo que el producto interno bruto del subsector fuese más bajo que el sugerido por el nivel general de producción.

El resurgimiento de la minería y de la refinación de petróleo observado en 1972 adquirió renovado brío en 1973, principalmente al acentuarse la extracción de petróleo. El producto interno bruto del sector aumentó 37% a precios corrientes. Se ha estimado que su participación en la actividad económica total alcanzó aproximadamente a 22.5%, en comparación con 19.5% en 1972.

La producción de petróleo crudo se elevó en casi 21% hasta alcanzar aproximadamente a 61.7 millones de barriles, primordialmente porque comenzaron a fructificar las extensas actividades de exploración y perforación realizadas en áreas marinas durante el quinquenio anterior; la superación de algunas dificultades técnicas que surgieron en las labores de perforación realizadas en la costa oriental se tradujo en un fuerte aumento de la producción

de esa zona. En cambio, declinó la producción en tierra y en otras áreas marinas.

Por otra parte, en 1973 se redujo en 2% la cantidad de petróleo refinado, del cual el crudo importado constituía tradicionalmente una importante proporción. Esta tendencia se manifestó a partir de 1970 y se acentuó por la escasez mundial de petróleo crudo que se produjo durante el último trimestre de 1973.

Durante el año el sector manufacturero, que depende en alto grado de materias primas, insumos intermedios y componentes importados, estuvo expuesto a las escaseces y a las alzas de precios que se hicieron sentir en el ámbito internacional. En lo interno, la reducida liquidez del sector bancario no sólo limitó la disponibilidad de crédito sino que se tradujo, además, en tasas de interés elevadas. Estos factores limitaron el crecimiento real del sector, pese al esfuerzo realizado en años anteriores por diversificar y mejorar los procesos de fabricación. El valor agregado en el sector aumentó aproximadamente 14% a precios corrientes, pero en términos reales habría disminuido dada la magnitud del alza de los precios internos.

Las industrias más afectadas fueron las de montaje y las de bienes de consumo duraderos

que utilizan una alta proporción de insumos importados. Informaciones sobre el periodo de enero a octubre de 1973 indican que la producción de vehículos automotores y la de algunos artefactos de la línea blanca, experimentaron una marcada disminución, además de que las ventas de todos los bienes duraderos armados en el país bajaron pronunciadamente. Por otra parte, el elevado precio de las importaciones y las escaseces internacionales sumados a sistemas administrativos ineficientes y al descontento laboral en el sector industrial, contribuyeron en gran medida al continuado descenso de la fabricación de productos textiles, tejidos de punto y prendas de vestir. Las cifras más desalentadoras, sin embargo, se observaron en la industria petroquímica —incluidos los fertilizantes— cuya producción disminuyó más de 30%.

La menor actividad del sector de la construcción repercutió en el subsector de los materiales para esa actividad. La fabricación de ladrillos y la de bloques y cemento bajaron aproximadamente 4% y 7%, respectivamente, a lo que además contribuyeron problemas laborales surgidos en la fábrica de cemento.

Las informaciones disponibles indican que se elevó la producción de otras manufacturas importantes, como bebidas alcohólicas, productos del tabaco, jabón, margarina y manteca, pero que la producción de aceite comestible disminuyó marcadamente.

El país ha ido tomando conciencia de la necesidad de ampliar la base del sector manufacturero, no sólo para ponerlo en situación de enfrentar con éxito influencia externas adversas, sino también para establecer eslabonamientos industriales posteriores y anteriores y crear oportunidades de empleo. Con este propósito, las políticas del gobierno tienden a estimular a la industria nacional mediante préstamos e incentivos y el Estado participa directamente en empresas importantes que aprovechan los recursos nacionales. Así, por ejemplo, el sector público está estableciendo, conjuntamente con el sector privado, una nueva planta de fertilizantes.

En el sector de la construcción, el alto nivel de actividad económica observado desde 1968 no se mantuvo en 1973, año en que hubo claras señales de gradual deterioro. Esto podría atribuirse a la escasez de materiales de construcción, particularmente de cemento, y al costo cada vez mayor de algunos insumos importados y del crédito interno. Con todo, este sector siguió siendo uno de los focos de crecimiento durante el año, con un aumento de más de 17% a precios corrientes.

Dentro del sector, la construcción de viviendas fue la principal esfera de actividad, pues se acrecentaron considerablemente tanto el número de planos de edificación aprobados como la superficie efectivamente construida. En lo que toca al sector público, su contribución a las actividades de construcción fue alta durante el año, sobre todo en virtud de lo realizado por el organismo nacional de vivienda (*National Housing Authority*) con el fin de aliviar la escasez de viviendas, en especial para los grupos de bajos ingresos.

En los demás sectores, el gobierno y el turismo parecen haber logrado cierto crecimiento real durante el año. Los datos disponibles sobre el turismo en 1973 indican que este sector, no obstante su reducido tamaño en relación con la economía en general, logró recuperarse de los graves reveses de años anteriores; el producto aportado por el gobierno, por su parte, creció aproximadamente 1.5% en términos reales.

Hasta mediados del decenio de 1960, el sector público se ocupó principalmente de los servicios, pero su participación cada vez mayor en diversas empresas productivas lo ha colocado en posición más favorable para marcar el ritmo de la actividad económica general. Dos importantes sucesos acaecidos en 1973 fueron la adquisición de grandes predios para fines de desarrollo agrícola y construcción habitacional, y la instalación, esencial para la subsistencia de la industria de la cal, de una empresa elaboradora de este producto.

Entre los demás sectores, los de comercio y transporte y distribución registraron una marcada mejora en 1973; se estima que el aumento real del producto interno bruto fue superior a 2%. Sin embargo, el incremento real de las actividades bancarias, financieras y de otros servicios fue escaso o nulo durante el año. Al parecer estos sectores parecen haber sufrido más severamente a causa de los altos tipos de interés y de la espiral inflacionaria de los países industrializados, la inestabilidad de la situación monetaria internacional y la contracción de los créditos internos.

3. *El sector externo*

Estimaciones preliminares indican que por primera vez en el decenio de 1970 el valor de las exportaciones aumentó con ritmo más rápido que el de las importaciones, y que éstas disminuyeron en términos absolutos. Se estima que el valor total de las exportaciones se elevó de 580 millones de dólares en 1972 a 617 millones en 1973 (6.4%), en tanto que el valor total de

las importaciones bajaba de 660 a 655 millones de dólares (casi 1%). Se espera pues que en 1973 el déficit total del comercio visible será de aproximadamente 38 millones de dólares, luego de haber llegado a 80 millones en 1972. (Véase el cuadro 166 y nuevamente el gráfico XLIV.)

Estos fenómenos se atribuyen a la escasez internacional de algunos productos básicos importantes y al alza de los precios de las importaciones, que no sólo redujeron el volumen de las importaciones, sino que desviaron el consumo hacia bienes producidos en el país. Sin embargo, no pueden desestimarse los efectos de la crisis de la energía, que hacia fines de año mermó considerablemente las importacio-

nes de petróleo crudo. Al respecto, cabe observar que el valor del petróleo representa aproximadamente 48 a 50% del valor total de las importaciones y 50 a 52% del de las exportaciones, de modo que todo factor que afecte a este comercio tendrá un fuerte influjo en el comercio total.

Informaciones disponibles sobre el período de enero a septiembre de 1973 muestran importantes cambios en la composición de las importaciones. Bajó el ritmo de crecimiento en los rubros de maquinaria y equipo de transporte a 19%, de artículos manufacturados varios a 14% y de aceites y grasas animales y vegetales a 10%; por su parte las importaciones de alimentos aumentaron casi 15%, las de

Cuadro 166

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	591.3	652.7	714.8	762.4
Bienes <i>fob</i>	502.0	529.7	580.0	617.0
Servicios	89.3	123.0	134.8	145.4
Transporte	57.7	79.1	84.7	86.9
Viajes	21.6	32.9	37.6	44.0
Importaciones de bienes y servicios	606.9	726.6	815.9	821.8
Bienes <i>fob</i>	486.9	589.0	660.1	654.6
Servicios	120.0	137.6	155.8	167.2
Transporte	74.0	88.8	101.6	105.0
Viajes	22.9	24.3	27.1	31.4
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	- 75.5	- 61.1	- 67.5	- 74.0
Utilidades	- 76.7	- 62.5	- 67.0	- 71.2
Intereses	1.2	1.4	- 0.5	- 2.8
Donaciones privadas netas	2.3	2.1	2.2	2.4
Saldo de la cuenta corriente	- 88.8	-132.9	-166.4	-131.0
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto ($a+b+c+d+e$)	88.8	132.9	166.4	131.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	60.2	90.5	114.1	} 115.0
Inversión directa	75.0	80.1	86.1	
Préstamos de largo y mediano plazo	3.8	19.6	28.2	
Amortizaciones	- 9.8	- 5.6	- 5.0	
Pasivos de corto plazo	- 4.6	2.8	10.4	
Donaciones oficiales	- 4.2	- 6.4	- 5.6	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 2.3	5.1	9.8	
c) Errores y omisiones	12.2	52.4	24.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	7.4	6.7	7.2	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	11.3	- 21.8	11.2	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-
Divisas (-aumento)	15.6	- 15.1	11.2	8.0
Oro (-aumento)	- 3.8	-	-	8.0
Derechos especiales de giro (-aumento)	- 0.5	- 6.7	-	-

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

bebidas y tabaco 21% y las de productos químicos 33%. Sin embargo, nada prueba que los cambios señalados vayan a convertirse en característica permanente del comercio de importación.

La pauta de las exportaciones, en cambio, no revela cambios de importancia. Se registraron incrementos importantes en las de bebidas y tabaco (147%), combustibles minerales (casi 13%), artículos manufacturados (13%), maquinarias y equipo de transporte (casi 41%). Sin embargo, las exportaciones de alimentos bajaron 6% (principalmente debido al bajo nivel de las exportaciones de azúcar y frutos cítricos) y las de productos químicos disminuyeron poco más de 2%.

De acuerdo con el movimiento de las importaciones y exportaciones, se estima que el balance de pagos en cuenta corriente habría acusado un déficit de 131 millones de dólares en 1973.

4. Políticas y problemas socioeconómicos

El año 1973 fue demasiado inestable como para permitir la aplicación de un conjunto preconcebido de políticas socioeconómicas. Se hizo bastante hincapié en la importancia de reaccionar de manera efectiva y eficiente para controlar una serie de crisis desatadas por razones externas.

En la primera parte del año se llevaron a cabo amplias investigaciones y negociaciones con miras a conservar los mercados de los principales productos básicos, después de que el Reino Unido ingresó a la Comunidad Económica Europea ampliada. Además, fue preciso adoptar medidas de emergencia para aliviar

los efectos adversos de las alzas de los precios de las importaciones y la escasez de productos básicos, entre ellos algunos insumos indispensables de industrias esenciales. En el plano interno, hubo cierto descontento laboral que agravó los problemas planteados por la incierta situación económica internacional, contra el trasfondo, además, de inestables condiciones monetarias mundiales, que probablemente impulsaron a las autoridades a hacer que el dólar de Trinidad y Tabago continuara flotando junto con la libra esterlina.

La crisis internacional ha puesto de relieve la necesidad de fortalecer más el crecimiento económico hacia adentro, no sólo para disminuir los efectos de las crisis externas, sino también para facilitar alguna medida de crecimiento autosostenido. La escasez mundial de algunos productos básicos importantes hará preciso elaborar nuevos criterios de desarrollo agrícola e industrial. Las agudas alzas de precios (la tasa media anual de aumento del índice de precios al consumidor fue de 9.3% en 1972 y de 14.8% en 1973) hacen imprescindible aplicar medidas eficaces para controlar la inflación, y los mayores costos de la producción obligarán a reorientar las estructuras de producción y a buscar nuevos mercados. Entre tanto, el persistente problema del desempleo sigue siendo arduo.

Hay, sin embargo, perspectivas muy promisorias en el sector petrolero. La crisis mundial de energía ha triplicado los precios del petróleo, y mientras estos mayores precios se mantengan, la industria petrolera generará ingresos considerables que permitirían disponer de considerables recursos financieros para reestructurar y desarrollar la economía.

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1973 el producto interno bruto creció 1%, después de haber disminuido en los dos años anteriores 1 y 1.3%, respectivamente. Este comportamiento del producto global reflejó el moderado incremento del sector agropecuario y la leve disminución de la industria manufacturera y la construcción. (Véase el cuadro 167.) A su vez, el volumen de las importaciones se elevó 12.3%. Por el lado de la demanda global, y a precios constantes, se registraron caídas de las exportaciones y de la inversión, mientras el consumo creció moderadamente. (Véase el cuadro 168.)

El comercio exterior reprodujo la expansión de los demás países latinoamericanos. A pesar de que bajó 6% el volumen de las exportaciones de bienes, su valor subió 32%; a su vez, las importaciones de mercancías aumentaron tanto en volumen (16%) como en valor (39%). (Véase el gráfico XLV.) Uno de los signos más alarmantes de la situación fue el nuevo descenso de la inversión (-4.6%), tras la caída de -18% registrada en 1972.

El proceso inflacionario redujo su ritmo, aunque mantuvo su alta tasa, ya que el índice de precios al consumidor se elevó 77.5% entre diciembre de 1972 y 1973, frente a un aumento de 94.7% del período anterior. A su vez, las remuneraciones reales aumentaron entre los me-

Cuadro 167

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	3 259	3 220	3 110	3 206	21.5	22.1	22.1	2.8	-1.2	-3.4	3.1
Minería	3 099	3 042	3 032	3 020	20.8	21.0	20.8	2.4	-1.8	-0.3	-0.4
Industria manufacturera											
Construcción	533	564	595	583	3.3	3.6	4.0	—	5.8	5.5	-2.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>6 891</i>	<i>6 826</i>	<i>6 737</i>	<i>6 809</i>	<i>45.6</i>	<i>46.7</i>	<i>46.9</i>	<i>2.7</i>	<i>-0.9</i>	<i>-1.3</i>	<i>-1.1</i>
Electricidad, gas y agua	296	311	324	341	1.8	2.0	2.3	5.0	5.1	4.2	5.1
Transporte y comunicaciones	978	1 007	944	950	7.4	6.6	6.5	0.1	3.0	-6.7	0.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>1 274</i>	<i>1 318</i>	<i>1 268</i>	<i>1 291</i>	<i>9.2</i>	<i>8.6</i>	<i>8.9</i>	<i>1.1</i>	<i>3.5</i>	<i>-3.8</i>	<i>1.8</i>
Comercio y finanzas	2 851	2 734	2 612	2 644	20.6	19.3	18.2	0.9	-4.1	-4.5	1.2
Gobierno	1 384	1 354	1 354	3 781	8.5	9.4	26.0	4.3	-2.2	—	0.7
Propiedad de vivienda	918	932	946		6.3	6.2		1.9	1.5	1.5	
Otros servicios	1 452	1 438	1 455		9.8	9.8		2.3	-1.0	1.1	
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>6 605</i>	<i>6 458</i>	<i>6 367</i>	<i>6 425</i>	<i>45.2</i>	<i>44.7</i>	<i>44.2</i>	<i>2.0</i>	<i>-2.2</i>	<i>-1.4</i>	<i>0.9</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>14 656</i>	<i>14 513</i>	<i>14 319</i>	<i>14 462</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>2.3</i>	<i>-1.0</i>	<i>-1.3</i>	<i>1.0</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 168
URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965</i>	<i>1970</i>	<i>1973^a</i>	<i>1965-1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973^a</i>
<i>Oferta global</i>	<i>19 130</i>	<i>18 593</i>	<i>18 011</i>	<i>18 477</i>	<i>112.8</i>	<i>120.8</i>	<i>118.2</i>	<i>3.7</i>	<i>— 2.8</i>	<i>— 3.1</i>	<i>2.6</i>
Producto interno bruto	15 840	15 686	15 477	15 632	100.0	100.0	100.0	2.3	— 1.0	— 1.3	1.0
Importaciones ^b	3 290	2 907	2 534	2 845	12.8	20.8	18.2	12.6	—11.6	—12.8	12.3
<i>Demanda global</i>	<i>19 130</i>	<i>18 593</i>	<i>18 011</i>	<i>18 477</i>	<i>112.8</i>	<i>120.8</i>	<i>118.2</i>	<i>3.7</i>	<i>— 2.8</i>	<i>— 3.1</i>	<i>2.6</i>
Exportaciones ^b	2 846	2 390	2 450 ^c	2 259	21.7	18.0	14.5	— 1.5	—16.0	2.5 ^c	— 7.8
Inversión bruta interna	2 385	2 568	2 260	...	11.9	15.1	...	7.2	7.7	—12.0	...
Inversión bruta fija	2 256	2 315	1 900	1 812	11.3	14.2	11.6	7.1	2.6	—17.9	— 4.6
Construcción	1 124	1 353	1 428	...	6.6	7.1	...	3.7	20.4	5.5	...
Maquinaria y equipo	1 132	962	472	...	4.7	7.1	...	11.2	—15.0	—50.9	...
Consumo total	13 899	13 635	13 301	...	79.2	87.7	...	4.4	— 1.9	— 2.4	...
Gobierno general	1 905	1 776	1 669	1 726	10.2	12.0	11.0	5.7	— 6.8	— 6.0	3.4
Privado	11 994	11 859	11 632	...	69.0	75.7	...	4.2	— 1.1	— 1.9	...

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

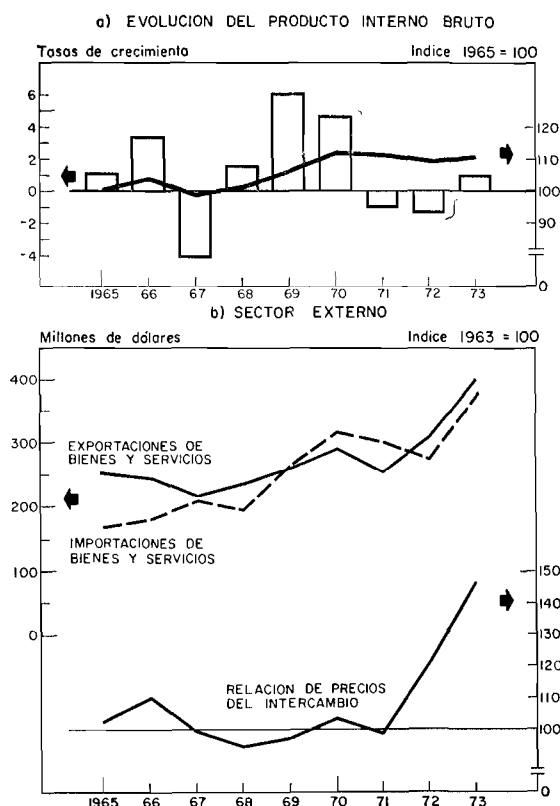
NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras provisionales.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Excluye una venta extraordinaria de oro no monetario.

Gráfico XLV
URUGUAY
Escala natural



ses de diciembre de ambos años en 8.1%, pero disminuyeron en 1.7% si se consideran los promedios anuales.

Desde otro ángulo, esta situación de estancamiento que padece la economía uruguaya, con la consecuente falta de oportunidades de trabajo urbano, parece haber agudizado —en medida aún no determinada— el proceso de emigración hacia los países limítrofes.

2. Evolución de los principales sectores productivos

El sector agropecuario creció 3.1%, como resultado del incremento de 7% en la agricultura y de 1% en la ganadería. En la recuperación del sector agrícola influyeron las buenas cosechas de maíz, sorgo y papa que compensaron con exceso las bajas de las cosechas de invierno, en especial las de trigo y lino. (Véase el cuadro 169.) En la actividad pecuaria, hubo progresos en la faena de los frigoríficos (5.8%), y aumentó levemente la producción de lana, frente a los precios superiores en un tercio

a los de la zafra anterior. En cambio, la producción de leche habría mermado alrededor de 8%.

La actividad de la industria manufacturera descendió poco menos de 1% con respecto al año anterior, resultado que parece vincularse a una retracción de la demanda. Aún no se dispone de cifras para todo el año, pero en los primeros nueve meses, los incrementos en los rubros papel y trabajos de imprenta, caucho, productos químicos, materiales de construcción y metalurgia, no alcanzaron a compensar los descensos en bebidas, tabaco, productos textiles, vestuario y productos electrónicos. (Véase el cuadro 170.)

En la construcción, la actividad disminuyó aproximadamente 2%. Las ventas de cemento descendieron alrededor de 6%, con una caída de 2% en las obras privadas y de 25% en las públicas.

El sector de electricidad, gas y agua mostró avances (5%), sobre todo por la expansión de los servicios eléctricos.

En transporte y almacenaje sobresalió el crecimiento del tráfico ferroviario, y en el sector del comercio, que creció poco más de 1%, el incremento de algunos rubros de importación.

3. El sector externo

El valor de las exportaciones de bienes y servicios llegó a los 400 millones de dólares, superando así en 29% las cifras del año anterior; de ese total, casi 320 millones correspondieron a bienes (31.9% más que en 1972). Estos aumentos obedecen exclusivamente al alza de las cotizaciones, ya que a precios constantes las exportaciones totales disminuyeron 8% y 6% las de bienes. Las exportaciones no tradicionales fueron las que más crecieron, ya que se duplicaron, aunque su ponderación en el total continúa siendo inferior a 10%. Entre las tradicionales, el rubro lanas, segundo en importancia, aumentó 81% su valor exportado, pero en volumen disminuyó 10%, principalmente por la menor exportación de lana sucia. A su vez, el valor de la carne exportada aumentó 23%, también gracias a los mejores precios, pues el volumen sólo se incrementó en 6% a raíz de la fuerte retención de ganado por parte de algunos empresarios rurales. (Véase el cuadro 171.)

Las importaciones de bienes y servicios sumaron 377 millones de dólares, 35% más altas que las de 1972, aunque a precios constantes el aumento fue de 12%. El mayor incremento se registró en las materias primas, que aumen-

Cuadro 169

URUGUAY: ÁREA SEMBRADA, PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTO DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS AGRÍCOLAS

	1967/1968	1968/1969	1969/1970 ^a	1970/1971	1971/1972	1972/1973	Variación porcentual en 1972/1973
<i>Trigo</i>							
Área sembrada	222.1	535.2	450.5	336.7	339.6	185.0	— 45.5
Producción	143.8	469.8	446.9	388.3	301.6	186.5	— 38.2
Rendimiento	647.0	878.0	992.0	1 153.0	888.0	1 008.0	13.5
<i>Avena</i>							
Área sembrada	54.1	89.2	74.8	83.0	69.1	65.1	— 5.8
Producción	32.9	73.2	59.7	78.0	60.0	58.5	— 2.5
Rendimiento	609.9	820.0	799.0	941.0	869.0	899.0	3.5
<i>Lino</i>							
Área sembrada	51.2	81.7	144.3	91.6	73.6	47.9	— 34.9
Producción	26.8	56.5	89.6	41.9	42.5	29.5	— 30.6
Rendimiento	524.0	691.0	620.0	458.0	577.0	616.0	6.8
<i>Maíz</i>							
Área sembrada	161.7	175.8	227.0	180.2	181.0	225.8	24.8
Producción	69.2	128.0	189.4	156.0	141.2	228.6	61.9
Rendimiento	428.0	733.0	834.0	921.0	780.0	1 012.0	29.7
<i>Arroz</i>							
Área sembrada	30.7	34.3	35.7	31.4	31.3	34.5	10.9
Producción	104.5	134.5	138.6	122.2	128.0	136.9	7.0
Rendimiento	3 397.0	3 917.0	3 884.0	3 889.0	4 110.0	3 964.0	— 3.6
<i>Girasol</i>							
Área sembrada	109.0	90.7	123.7	71.5	103.0	108.6	5.4
Producción	48.6	62.5	52.4	48.9	59.8	71.1	18.9
Rendimiento	446.0	639.0	424.0	682.0	581.0	654.0	12.6
<i>Sorgo^b</i>							
Área sembrada	38.1	40.7	43.8	54.0	62.3	134.3	115.6
Producción	29.6	50.6	35.0	72.2	56.9	225.0	295.4
Rendimiento	776.0	1 245.0	800.0	1 336.0	913.0	1 675.0	83.5

FUENTE: Dirección de Economía Agraria.

^a Dato censal.^b El área sembrada comprende el área total destinada a pastoreo, cosecha de grano, corte y cosecha y pastoreo y cosecha.

taron 65%; con ello, este rubro llegó a representar 53% de las importaciones, seguido por combustibles (18%), maquinaria y equipos (15%), y otros (14%).

El movimiento descrito del intercambio externo dejó un saldo positivo de 24 millones de dólares, que agregado al comportamiento de los demás rubros de la cuenta corriente, que no experimentaron mayor variación respecto al año anterior, originaron un leve desequilibrio de 4.5 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos. Por otra parte, durante el año hubo una entrada neta de capitales autó-

nomos de aproximadamente 60 millones de dólares, que contribuyó a mejorar la posición neta de las autoridades monetarias en 55 millones de dólares. (Véase el cuadro 172.)

4. Sector fiscal

Durante 1973 el déficit del gobierno central con relación a los egresos de caja fue de 5%, proporción que el año anterior había sido de 15% y en 1971 de 29%. Si se consideran las dos grandes agrupaciones de ingresos y gastos —Fondo de Funcionamiento y de Subsidios y

Cuadro 170

URUGUAY: ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Base 1961 = 100)

<i>Industria</i>	1970	1971	1972	1973	<i>Tasa de crecimiento 1973</i>
Productos alimenticios	136.8	121.5	120.5	122.3	1.5
Bebidas	153.3	155.4	144.7	133.7	— 7.6
Tabaco	132.7	151.3	148.9	147.3	— 1.1
Textiles	91.9	84.4	96.1	87.3	— 9.2
Vestuario	114.3	107.9	95.7	88.6	— 7.4
Papel	172.2	198.5	189.0	215.8	14.2
Imprentas	113.7	106.4	106.5	122.3	14.8
Caucho	76.8	69.8	78.6	85.5	8.8
Productos químicos	112.6	134.9	124.8	138.5	11.0
Derivados del petróleo	114.7	116.9	118.5	113.0	— 4.6
Materiales de construcción	150.2	158.9	159.5	174.2	9.2
Metalurgia	72.5	74.4	71.6	69.0	— 3.6
Electrotecnia	58.6	63.0	57.1	51.6	— 9.6
<i>Total</i>	<i>118.3</i>	<i>115.8</i>	<i>114.4</i>	<i>113.9</i>	<i>— 0.4</i>

FUENTE: Banco Central del Uruguay.

Cuadro 171

URUGUAY: COMPOSICIÓN E INCREMENTO DEL INTERCAMBIO COMERCIAL
(Porcentajes)

	1972	1973	<i>Variación 1973</i>
<i>Exportaciones</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>31.9</i>
Lana y derivados	28.1	34.1	81.1
Lana sucia	13.0	11.4	31.4
Lana lavada	2.4	6.4	300.1
Tops	10.1	12.7	87.1
Otros productos de hilandería y tejeduría	2.6	3.6	103.0
Carnes y derivados	48.1	39.7	23.2
Carne vacuna	45.7	37.3	21.7
Carne ovina	0.5	0.3	19.0
Otros	1.9	2.1	59.6
Cueros y cerdas	10.7	7.9	9.9
Productos agrícolas naturales e industrializados	5.8	9.9	156.0
Otros	7.3	8.3	69.2
<i>Importaciones</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>39.4</i>
Materias primas y materiales de construcción	45.1	53.2	64.6
Combustibles y lubricantes	20.3	17.8	21.7
Vehículos automotores, juegos de partes y maquinaria	17.9	14.6	13.8
Otros	16.7	14.4	20.4

FUENTE: Banco Central del Uruguay.

Fondo Nacional de Inversiones— se advierte que tanto en 1971 como en 1972 casi 90% del déficit correspondió al primero, pero que en 1973 éste sólo originó menos de la mitad del saldo negativo.

El coeficiente de ingresos del gobierno cen-

tral con respecto al producto interno bruto habría llegado aproximadamente a 15%, el más alto del último decenio, en tanto que el coeficiente de egresos de caja se mantuvo en un nivel análogo al del año anterior (16% del producto).

Cuadro 172

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	290.0	252.7	310.9	400.6
Bienes <i>job</i>	224.1	196.8	242.0	319.1
Servicios	65.9	55.9	68.9	81.5
Transporte	8.0	5.1	8.8	12.1
Viajes	42.6	39.9	44.9	51.9
Importaciones de bienes y servicios	319.6	302.9	279.6	376.7
Bienes <i>job</i>	203.1	203.0	178.7	249.1
Servicios	116.5	99.9	100.9	127.6
Transporte	50.2	46.6	41.8	58.3
Viajes	45.0	34.8	40.4	47.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 24.8	— 21.6	— 23.6	— 28.3
Utilidades	— 1.7	—	—	—
Intereses	— 23.1	— 21.6	— 23.6	— 28.3
Donaciones privadas netas	— 0.9	— 0.6	— 0.2	— 0.1
Saldo de la cuenta corriente	— 55.3	— 72.4	7.5	— 4.5
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	55.3	72.4	— 7.5	4.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	23.7	82.5	69.3	} 59.9
Inversión directa	—	—	—	
Préstamos de largo y mediano plazo	26.0	55.4	71.9	
Amortizaciones	— 17.1	— 18.5	— 26.4	
Pasivos de corto plazo	4.6	36.7	12.3	
Donaciones oficiales	10.2	8.9	11.5	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	17.9	— 0.2	1.6	
c) Errores y omisiones	— 27.5	— 50.9	— 61.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	9.2	7.4	8.0	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	32.0	33.6	— 25.3	— 55.4
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	62.0	40.7	68.6	19.8
Amortizaciones	— 42.9	— 14.7	— 13.8	—118.1
Divisas (—aumento)	13.1	— 6.1	— 97.6	47.2
Oro (—aumento)	— 0.1	13.6	25.9	— 0.2
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 0.1	0.1	— 8.4	— 4.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Los ingresos del gobierno central aumentaron 121%, lo cual —frente al alza de 77.5% de los precios al consumidor— significó una apreciable mejora en términos reales. La composición de los ingresos muestra incrementos superiores al 140% en las recaudaciones de los impuestos a la renta, internos y de comercio exterior, en tanto que las derivadas de otros impuestos sólo subieron en poco más de 50%. El déficit de caja se cubrió con la utilización del crédito del Banco Central y la colocación de bonos del Tesoro.

5. Moneda y crédito

Durante 1973, los medios de pago aumentaron

142 200 millones de pesos (75%), siendo la aceleración mayor en el último trimestre. En particular, los billetes y moneda se incrementaron en 64% y los depósitos a la vista en 94%. El índice de liquidez, cuya base es diciembre de 1970=100, pasó de 92 en diciembre de 1972 a 84 en mayo y junio de 1973, a 71 en septiembre y a 91 en diciembre. La baja de liquidez del tercer trimestre se compensó en parte con la velocidad de circulación del dinero giral. Esta falta de liquidez se explicaría por factores vinculados a la demanda monetaria y no por cambios en la oferta.

De acuerdo con estimaciones provisionales, las reservas internacionales del sistema bancario habrían aumentado durante el año en 58 200

millones de pesos, lo que comparado con la meta prevista de 22 500 millones, significó un excedente de expansión de medios de pago por la vía del sector externo de 159%.

En cuanto a la evolución del crédito al sector público, el Banco Central aportó recursos por 31 900 millones de pesos y la banca privada por 3 400 millones, mientras el Banco de la República recibió recursos del gobierno central por 24 600 millones y del resto del sector público por 3 200 millones.

El crédito al sector privado aumentó 160 000 millones de pesos; el concedido en moneda nacional se expandió en una suma mayor, sin embargo hubo un descenso de 3 900 millones en el otorgado en moneda extranjera. Las demás instituciones financieras —Banco Hipotecario y Caja Nacional de Ahorro Postal— incrementaron sus depósitos en 5 500 millones de pesos.

6. Precios y salarios

Entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973, los precios internos al consumidor crecieron 77.5% y aquellos al por mayor, 92.8%; si se toman los promedios anuales, esos incrementos fueron de 97 y 115.4%. Entre los factores que presionaron las alzas de precios figuran los mayores precios de las materias primas importadas y de los principales productos de exportación de origen agropecuario (en especial la carne, la lana y el arroz); los aumentos de las tarifas de las empresas públicas, en especial de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland y del organismo denominado Usinas y Teléfonos del Estado; la sustitución del impuesto a las ventas y servicios por el impuesto al valor agregado, cuya tasa básica es de 14%, y de 5% para ciertos artículos de primera necesidad; los aumentos de precios decretados para estimular algunas producciones agropecuarias; las sucesivas devaluaciones, que en el año llevaron el tipo de cambio de 732 a 937 pesos por dólar, y los aumentos de salarios otorgados a principios de enero y de julio.

El cuadro 173 muestra la evolución de los precios al consumidor en 1972 y 1973, por grupos de bienes. Se observa que el grupo alimentación registró en el último año un alza inferior al índice general, lo cual obedeció en gran parte a la reducción de los precios de las

Cuadro 173

URUGUAY: AUMENTOS DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Porcentajes)

	1972	1973
Índice general	94.7	77.5
Alimentación	108.3	77.2
Vestuario	86.1	70.1
Vivienda	47.8	92.2
Varios	84.8	91.2

FUENTE: Banco Central del Uruguay.

frutas y verduras en los últimos dos meses del año, que compensó los aumentos de otros artículos, especialmente de la carne vacuna. El elevado índice que corresponde a vivienda refleja la magnitud de los aumentos de las tarifas de Usinas y Teléfonos del Estado, más que el de los alquileres, que fue moderado. El grupo "varios" creció por sobre el promedio debido a los mayores precios de los combustibles, del transporte urbano de pasajeros y de las cuotas para prestaciones de salud.

Entre los precios al por mayor, los aumentos más marcados se registraron en los de las manufacturas, que se elevaron en 95%, mientras los de origen agropecuario lo hicieron en 88.6% (104% los agrícolas y 81% los ganaderos). Los aumentos de precios de más importancia por su alta ponderación en el índice global son los siguientes: a) el del ganado vacuno aumentó 75%, por la adecuación de los precios internos a los internacionales; b) el de la lana sucia lo hizo en 50%, influido también por los precios internacionales; c) como consecuencia de la política oficial de estímulo, se incrementaron los precios del trigo (200%), el arroz (160%) y el lino (200%), y d) los combustibles duplicaron su precio en el mes de enero y los volvieron a elevar en 16% en julio.

Por su parte, los salarios nominales se elevaron durante el año en 98% para el sector público y en 87% para el privado. Así, entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973 los salarios reales subieron 11% en el sector público y 5% en el privado; pero si se consideran promedios anuales, resulta una disminución en ambos sectores estimada en 1 y 2%, respectivamente.

Cuadro 174
VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de bolívares a precios de 1960</i>				<i>Composición porcentual</i>			<i>Tasas anuales de crecimiento</i>			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Oferta global</i>	50 725.1	52 996.4	56 221.4	60 760.8	113.6	113.5	113.9	4.1	4.5	6.1	8.1
Producto interno bruto	44 681.8	46 591.4	49 138.1	53 364.0	100.0	100.0	100.0	4.1	4.3	5.5	8.6
Importaciones ^b	6 043.3	6 405.0	7 083.3	7 396.8	13.6	13.5	13.9	4.0	6.0	10.6	4.4
<i>Demanda global</i>	50 725.1	52 996.4	56 221.4	60 760.8	113.6	113.5	113.9	4.1	4.5	6.1	8.1
Exportaciones ^b	11 458.4	10 758.8	10 302.6	10 823.4	27.5	25.6	20.3	2.7	— 6.1	— 4.2	5.1
Inversión bruta interna	7 417.2	8 322.6	9 838.3	11 343.6	17.5	16.5	21.3	3.1	12.2	18.2	15.2
Inversión bruta fija	6 720.7	7 702.2	9 013.9	...	14.9	15.0	...	4.3	14.6	17.0	...
Pública	2 394.5	3 130.3	3 722.1	...	4.4	5.4	...	8.2	30.7	18.9	...
Privada	4 326.2	4 571.9	5 291.9	...	10.4	9.6	...	2.5	5.7	15.7	...
Construcción	4 783.0	5 421.6	6 384.3	...	10.0	10.7	...	5.5	13.4	17.8	...
Maquinaria y equipo	1 937.7	2 280.6	2 629.6	...	4.9	4.3	...	1.8	17.7	15.3	...
Consumo total	31 849.5	33 915.0	36 080.5	38 593.8	68.6	71.4	72.3	4.9	6.5	6.4	7.0
Gobierno general	6 593.2	7 315.1	7 357.9	8 483.7	12.5	14.8	15.9	7.6	10.9	0.6	15.3
Privado	25 256.3	26 599.9	28 722.6	30 110.1	56.1	56.5	56.4	4.2	5.3	8.0	4.8

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de antecedentes parciales de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

1. Antecedentes generales

La economía venezolana anotó en 1973 una vigorosa tendencia expansiva, que se manifestó por igual en las principales variables económicas y sociales (comercio internacional, producción, inversiones, finanzas y empleo), invirtiéndose así la desaceleración del crecimiento que se había registrado en el segundo quinquenio de la década de 1960 y en los dos primeros años del decenio de 1970. (Véanse el cuadro 174 y el gráfico XLVI.)

El sector externo, a través de la mayor demanda y mejores precios en los mercados internacionales del petróleo y en menor medida del hierro, contribuyó mucho a la expansión de la economía venezolana, al proporcionar mayores recursos financieros que mejoraron considerablemente la situación del balance de pagos, originaron un ingreso fiscal extraordinario y ampliaron la demanda interna. Sin embargo, también contribuyó con vigor a dicha expan-

sión el notable crecimiento de la industria manufacturera y de la construcción, y también de los servicios básicos (energía, gas, agua, transporte y comunicaciones). En esta forma, en 1973 se reafirmó un proceso de crecimiento interno menos dependiente de los estímulos que acostumbraba recibir la economía del sector exportador de petróleo.

La estrategia de desarrollo ha sido aprovechar los excedentes económicos generados por el petróleo para pasar de una economía petrolera a una moderna economía industrial y agrícola. La nueva administración seguramente acentuará esa estrategia, especialmente ahora que el país cuenta con elevados ingresos del petróleo para financiar las crecientes necesidades de inversión que crea la transformación de la economía venezolana.

Hasta los años treinta la economía venezolana era esencialmente agrícola, su productividad, muy baja, y sus relaciones con el exterior, exiguas. Luego de ese período se inició la explotación del petróleo en gran escala, lo que determinó cambios profundos y la apertura de la economía. El sector petrolero pasó a ser el factor dinámico del desarrollo, pero al mismo tiempo le hizo vulnerable a las continuas fluctuaciones de la demanda y los precios del petróleo en los mercados internacionales.

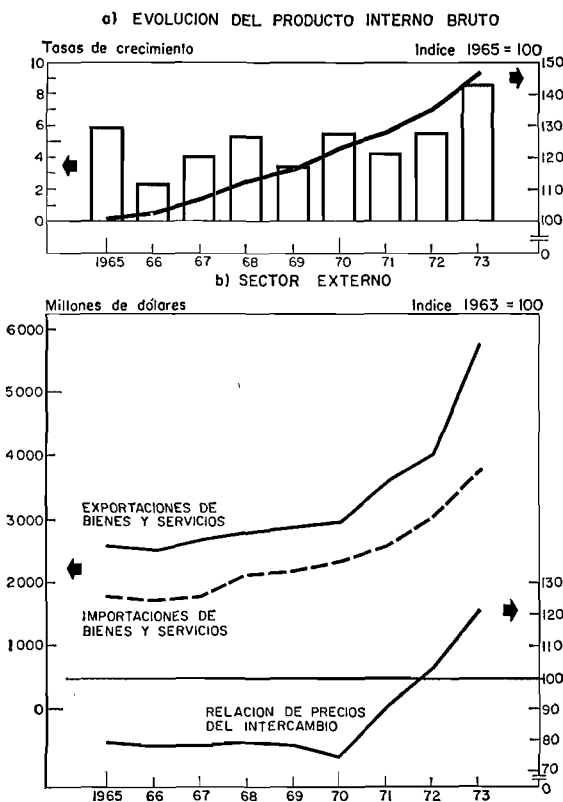
El impulso derivado del continuo aumento de la productividad del sector petrolero se manifestó a través de mecanismos fiscales. Los ingresos, captados principalmente por los derechos (*royalties*) e impuestos sobre los ingresos que se cobran a las empresas extranjeras, se transfirieron al resto de la economía a través del gasto público, y sólo en pequeña parte a través del ingreso directamente generado por las empresas. Los frutos del aumento de la productividad favorecieron en su mayor parte al capital y generalmente salieron fuera del país.

Desde los años treinta hasta fines del decenio de 1950 existió estrecha relación entre las tasas de crecimiento de la producción petrolera y del producto interno bruto. En los años sesenta y aún más al iniciarse el decenio de 1970, dicha relación perdió fuerza, lo que indica una menor incidencia del petróleo en el crecimiento económico global.

Los cambios estructurales producidos en la economía venezolana han sido importantes. La participación del sector secundario (industria manufacturera, construcción y servicios básicos) en la generación del producto territorial bruto subió de 18.4% en 1950 a 20.3% en 1973. (Véase el cuadro 175.) En cambio, el

Gráfico XLVI

VENEZUELA
Escala natural



Cuadro 175

VENEZUELA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Porcentajes del total)

	1950	1960	1970	1973
<i>Sectores primarios</i>	31.2	29.7	26.7	23.2
Agropecuario	8.1	6.4	6.9	6.2
Petróleo y gas	22.9	21.6	18.7	16.0
Minería	0.2	1.7	1.1	1.0
<i>Sectores secundarios</i>	18.4	22.3	17.6	20.3
Industria manufacturera	10.8	15.0	12.2	13.1
Construcción	7.1	6.0	2.5	4.2
Electricidad, gas y agua	0.5	1.3	2.9	3.0
<i>Sectores terciarios</i>	50.5	48.0	55.7	56.5
Transporte y comunicaciones	5.8	4.1	4.0	4.5
Comercio	14.2	15.2	13.4	13.5
Servicios	30.5	28.7	38.3	38.5

FUENTES: Para 1950 y 1960, CORDIPLAN; para 1970 y 1973, CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Venezuela.

sector primario (agropecuario, petróleo y minería), bajó entre los mismos años de 31.2% a 23.2%.

A su vez, la ocupación en el sector secundario subió del 16.8% de la ocupación total en

1950 al 20% en 1971, mientras en el sector primario descendía de 46.9% a 22.7%. (Véase el cuadro 176.)

A los cambios estructurales anotados en la producción y el empleo se han agregado otros

Cuadro 176

VENEZUELA: FUERZA DE TRABAJO
(Miles de personas y composición porcentual)

<i>Sectores económicos</i>	<i>Febrero de 1950</i>		<i>Noviembre de 1961</i>		<i>Noviembre de 1971</i>	
	<i>Miles de personas</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Miles de personas</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Miles de personas</i>	<i>Porcentajes</i>
<i>Primarios</i>	750	46.9	767	37.5	641	22.7
Agropecuario	705	44.1	721	35.3	605	21.4
Minas e hidrocarburos	45	2.8	46	2.2	36	1.3
<i>Secundarios</i>	268	16.8	350	17.1	564	20.0
Industria manufacturera	172	10.8	247	12.1	386	13.7
Construcción	91	5.7	82	4.0	146	5.2
Electricidad, gas y agua	5	0.3	21	1.0	32	1.1
<i>Terciarios</i>	581	36.3	925	45.4	1 619	57.3
Comercio	150	9.3	266	13.0	366	13.0
Transporte y comunicaciones	52	3.3	96	4.7	120	4.2
Servicios	342	21.4	505	24.8	755	26.7
Actividades no especificadas	37	2.3	58	2.9	378	13.4
<i>Total ocupación</i>	1 599	100.0	2 042	100.0	2 824	100.0
Desempleo	107		309		186	
<i>Total fuerza de trabajo</i>	1 706		2 351		3 010	

FUENTE: Censos de población.

en la agricultura (reforma agraria), en la administración pública, en los sectores sociales y en las finanzas y el comercio exterior, que han cambiado la fisonomía de la sociedad y la economía venezolanas.

Gracias a su vigoroso crecimiento, a su excepcional dotación de recursos naturales y a su situación geográfica privilegiada, Venezuela seguramente irá a engrosar a no muy largo plazo el grupo de los países más desarrollados de la región, que integran Argentina, Brasil y México. Sin embargo, para lograrlo deberá superar problemas económicos y sociales, entre los cuales se destacan los relativos a desempleo y subempleo, distribución regresiva del ingreso, diversificación de las exportaciones y regionalización del desarrollo.

2. El sector externo

El año 1973 presentó un cuadro extraordinariamente favorable para Venezuela. (Véase el cuadro 177 y nuevamente el gráfico XLVI.) A la espectacular alza de precios del petróleo en los mercados internacionales se agregó la mayor producción de este bien, con lo cual los ingresos por concepto de exportaciones petroleras aumentaron más de 1 400 millones de dólares. A su vez, las exportaciones de hierro se elevaron en 28% y las de los demás productos mostraron asimismo una evolución favorable, aunque no tan pronunciada como en los casos anteriores.

La favorable coyuntura externa determinó una fuerte inyección financiera para la caja

Cuadro 177

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS (Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Cuenta corriente</i>				
Exportaciones de bienes y servicios	2 943.0	3 572.0	4 020.4	5 795.1
Bienes <i>fob</i>	2 756.0	3 372.0	3 797.8	5 520.0
Servicios	187.0	200.0	222.6	275.1
Transporte	59.0	55.0	56.5	76.0
Viajes	50.0	61.0	72.7	88.1
Importaciones de bienes y servicios	2 318.0	2 588.0	3 007.4	3 725.2
Bienes <i>fob</i>	1 793.0	1 994.0	2 342.9	2 898.9
Servicios	525.0	594.0	664.5	826.3
Transporte	238.0	283.0	317.0	392.1
Viajes	140.0	138.0	178.1	235.2
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 669.0	— 874.0	— 1 042.3	— 1 509.2
Utilidades	— 657.0	— 858.0	— 1 023.9	— 1 495.9
Intereses	— 12.0	— 16.0	— 18.4	— 13.3
Donaciones privadas netas	— 86.0	— 79.0	— 89.0	— 103.8
Saldo de la cuenta corriente	— 130.0	31.0	— 118.3	456.9
<i>Cuenta de capital</i>				
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	130.0	— 31.0	118.3	— 456.9
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	153.0	425.0	398.4	} 217.1
Inversión directa	— 25.0	215.0	57.5	
Préstamos de largo y mediano plazo	168.0	260.0	362.6	
Amortizaciones	— 34.0	— 82.0	— 122.7	
Pasivos de corto plazo	50.0	36.0	106.4	
Donaciones oficiales	— 6.0	— 4.0	— 5.4	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 69.0	71.0	— 118.3	} —
c) Errores y omisiones	94.0	— 117.0	— 2.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	42.0	35.0	38.0	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 90.0	— 445.0	— 197.6	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2.0	7.0	10.9	
Amortizaciones	— 5.0	—	—	—
Divisas (—aumento)	— 30.0	— 416.0	— 170.5	— 611.0
Oro (—aumento)	— 9.0	— 1.0	—	— 60.0
Derechos especiales de giro (—aumento)	— 48.0	— 35.0	— 38.0	— 15.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 25.

^a Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Cuadro 178

VENEZUELA: PRECIOS DE EXPORTACIÓN DEL PETRÓLEO^a
(En dólares por barril)

	Precio	Índice
1950	2.11	99.5
1955	2.34	110.4
1957	2.65	125.0
1960	2.12	100.0
1965	1.89	89.2
1969	1.81	84.9
1970	1.85	87.3
1971	2.35	110.8
1972	2.52	118.9
1973	3.66	172.4

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

^a Petróleo crudo y derivados.

fiscal (más de 1 000 millones de dólares), un incremento en las reservas internacionales de cerca de 690 millones de dólares y un efecto expansivo en la liquidez monetaria y en la demanda interna.

Las exportaciones de bienes llegaron en 1973 a 5 520 millones de dólares a precios corrientes, en comparación con 3 798 millones en 1972, lo que representó un alza de 45.3%. Este ascenso se debió básicamente al pronunciado aumento del valor de las exportaciones petroleras y, en menor medida, de las de mineral de hierro. El volumen de las exportaciones creció 4.3% y los precios se alzaron hasta en un 39.4%.

Durante el año continuó la tendencia alcista en las cotizaciones internacionales del petróleo que se había iniciado débilmente en el segundo semestre de 1970, después de un largo período de deterioro a partir de 1957. (Véase el cuadro 178.)

En el tercer trimestre los precios alcanzaron un nivel sin precedentes, al vender Venezuela su petróleo a fines de diciembre a 14.08 dólares por barril, en circunstancias en que el valor medio en enero había sido de 3.15 dólares (cuatro veces y media menor).

El valor unitario de las exportaciones de petróleo de Venezuela experimentó en 1971 un alza de 27% con relación al año anterior, lo que básicamente se debió a resoluciones del Ministerio de Hacienda y del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, que fijaron los precios de exportación para ese año con el fin de compensar la menor producción de petróleo. En 1972 los precios registraron un aumento de 11.1% y en 1973 de 37.5%.

Al alza del precio del petróleo se unió un incremento de 4.3% en el volumen físico de la producción, al subir ésta de 187.36 millones de metros cúbicos a 195.33 millones. Sin embargo, el nivel alcanzado en 1973 está 6.8% por debajo del nivel de 1970 y fue similar al anotado en 1966. (Véase el cuadro 179.) El volumen de las exportaciones de petróleo crudo bajó 0.68%, en tanto que subieron 11.4% las de productos refinados.

La favorable coyuntura internacional para el petróleo significó un alza de 47.6% en el va-

Cuadro 179

VENEZUELA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA
(Millones de metros cúbicos)

	Producción de petróleo		Exportaciones de petróleo		Consumo interno de petróleo refinado
	Crudo	Refinado	Crudo	Refinado	
1962	185.7	59.5	128.9	46.3	8.8
1963	188.5	60.5	130.1	48.3	9.1
1964	197.4	63.5	136.8	50.1	9.6
1965	201.5	68.2	135.3	53.4	10.2
1966	195.6	68.1	131.3	53.3	10.4
1967	205.6	67.6	141.0	54.1	10.6
1968	209.8	69.0	142.9	53.2	11.3
1969	208.6	67.1	143.7	54.2	11.2
1970	215.2	75.0	141.3	60.1	11.6
1971	205.9	72.3	134.3	56.2	12.2
1972	187.4	65.5	124.1	56.0	11.6
1973 ^a	195.3	75.4	123.3	62.3	12.9

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Oficina de Economía Petrolera; CORDIPLAN, Dirección de Planificación Económica.

^a Cifras provisionales.

lor de sus exportaciones⁸⁹ al pasar de 2 923 millones de dólares en 1972 a 4 315 millones en 1973. Esto causó un superávit de 674 millones de dólares en el balance de pagos del país y elevó las reservas internacionales en poder del Banco Central de 1 734 millones de dólares a fines de 1972 a 2 420 millones⁹⁰ al 31 de diciembre de 1973 (un incremento de 39.6%).

En virtud de la expansión petrolera, la caja fiscal recibió un fuerte aporte, al subir las entradas provenientes de los derechos y del impuesto sobre los ingresos. (Véase el cuadro 180.) Estos mayores recursos fiscales ampliaron la liquidez monetaria y la demanda interna.

La participación fiscal en la industria petrolera pasó de 1.62 dólares por barril a comienzos de año a 8.50 dólares a fines de diciem-

bre, es decir, se elevó más de cinco veces. Al mismo tiempo, la contribución del sector petrolero a los ingresos públicos ordinarios aumentó de 62 a 67% entre 1972 y 1973.

Las utilidades netas de las empresas petroleras registraron un incremento relativo mayor al llegar en 1973 a 654 millones de dólares, contra 320 en el año anterior; subieron así en 104.4%. En lo que se refiere a la distribución de las ganancias del sector petrolero, en 1973 la relación fue más favorable para las empresas petroleras: mientras en 1972 el Estado percibía el 86.9% de las utilidades y las empresas el restante 13.1, en 1973 dichos porcentajes bajaron a 81.5 y 18.5, respectivamente.

De mantenerse los precios del petróleo en los niveles del último trimestre de 1973, se estima que en 1974 el valor de las exportaciones alcanzaría a una cifra extraordinaria rayana en los 10 000 millones de dólares.

El mineral de hierro ocupa el segundo lugar entre las exportaciones venezolanas. Entre 1972 y 1973 se registró una notable expansión de

⁸⁹ Aproximadamente la tercera parte de las exportaciones de petróleo corresponden a productos refinados.

⁹⁰ Estimación preliminar de la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN) de Venezuela.

Cuadro 180

VENEZUELA: RESULTADOS FINANCIEROS DE LAS OPERACIONES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

(Millones de bolívares a precios corrientes)

	1970	1971	1972	1973 ^a
<i>Ingresos</i>	11 384	13 720	13 556	19 176
Ventas exportadas ^b	10 549	12 815	12 573	18 122
Petróleo	6 931	8 403	8 132	11 965
Productos refinados	3 531	4 272	4 219	5 935
Gas licuado	87	140	222	222
Ventas en el país	835	905	993	1 053
Petróleo	1	4	9	10
Productos refinados	706	756	826	876
Gas	128	145	158	167
<i>Costos y gastos</i>	6 375	6 820	6 742	7 508
Sueldos y jornales	1 084	1 100	1 153	1 153
Depreciación, amortización y agotamiento	1 044	1 160	1 104	1 104
Pérdidas por retiro de activos ^c	26	51	36	59
Otros gastos de operación	1 318	1 644	1 668	1 668
Regalías	2 869	2 828	2 752	3 495
Impuestos varios ^d	34	37	29	29
<i>Ganancia pre-impuesto^e</i>	5 009	6 900	6 824	11 668
Impuesto sobre los ingresos ^f	3 270	4 653	5 558	8 856
Ganancia neta	1 739	2 247	1 266	2 812

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

^a Cifras preliminares.

^b Ingresos a precios de realización.

^c Incluye pérdida por retiro de activos (obsolescencia, mal estado, etc.) y la renuncia de concesiones.

^d Incluye impuestos municipal y nacionales, excepto sobre la renta.

^e Sobre la renta.

^f En 1970, a precios de referencia; desde 1971 en adelante, valores de exportación.

28% en el valor de las exportaciones de este mineral: de 132 millones de dólares pasó a 169 millones; por su parte, el volumen físico de la producción nacional subió de 18.5 millones de toneladas métricas a 23 millones. (Véase el cuadro 181.)

Estados Unidos es el principal comprador del mineral de hierro venezolano. Durante el año absorbió casi los dos tercios de las exportaciones y el resto se distribuyó entre diversos países europeos. Cinco países —Estados Unidos, Alemania occidental, el Reino Unido, Italia y Bélgica— concentraron más del 95% de las exportaciones venezolanas de mineral de hierro. En las exportaciones a los Estados Unidos se registraron aumentos de precios de 0.61 dólares por tonelada y en las ventas a los países europeos, de 0.90 dólares como promedio.

Dentro de los productos agrícolas de exportación, el cacao tuvo durante el año una evolución favorable en cuanto a precios y volumen, en tanto que el café sufrió una contracción de cierta importancia. Las exportaciones de productos siderúrgicos registraron una caída, mientras las de aluminio en lingotes anotaron cierto crecimiento.

En julio de 1973 se inauguró el Centro Industrial Experimental para la Exportación (CIEPE), cuyo objetivo fundamental es el de investigar, idear y perfeccionar productos obtenibles de materias primas agrícolas destinadas a la exportación, así como asesorar a la industria elaboradora de alimentos y materias primas.

El 1º de mayo de 1973 entró en vigencia el nuevo régimen arancelario, que se basa en la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas (NAB),

establece un sistema de aranceles de importación *ad valorem* y elimina la mayoría de las restricciones cuantitativas.

Con el fin de diversificar las exportaciones se promulgaron leyes de incentivos a la exportación y de creación del Fondo de Financiamiento de las Exportaciones.

Las importaciones totales de bienes ascendieron en 1973 a 2 899 millones de dólares *job*, lo que significó un aumento de 23.7% con respecto a los 2 343 millones del año anterior.

El valor de las importaciones de materias primas y materiales para la industria, la minería y la explotación de hidrocarburos, así como también para la agricultura y la ganadería, pasó de 727 millones de dólares en 1972 a 1 008 millones en 1973, merced a la mayor actividad económica de esos sectores y en especial de la industria manufacturera.

El valor de las importaciones de equipo y maquinaria aumentó 21 millones de dólares por las exigencias de los grandes proyectos que está llevando a cabo el país, en materia de siderurgia y petroquímica principalmente. Las importaciones de materiales de construcción también se incrementaron fuertemente (de 334 a 410 millones de dólares) para satisfacer las necesidades cada vez mayores de esta industria, que en 1973 exhibió un crecimiento notable.

En lo que toca a los alimentos, el valor de las importaciones se duplicó: 73 millones de dólares en 1972 y 167 millones en 1973.

En febrero de 1973 se revaluó el bolívar, para lo cual se redujo en 10 centavos de bolívar el valor del dólar para todas las operaciones de compras y ventas que efectúa el Banco Central. Anteriormente, en diciembre de 1971, se había efectuado otra revaluación del bolívar (su valor con respecto al dólar pasó de 4.48 a 4.40 bolívares). Ambas medidas se adoptaron para paliar en parte el efecto que podría tener la devaluación del dólar y de otras monedas en las importaciones, y por derivación, en el índice de precios y el costo de la vida.

Puesto que el índice de valor unitario de las importaciones de bienes subió 5.1% en 1972 y 18.6% en 1973, puede concluirse que las revaluaciones señaladas no alcanzaron a compensar el alza de precios de los productos que el país debió importar en los últimos dos años.

3. Evolución de algunos sectores productivos

Durante 1973 la economía venezolana registró una alta tasa real de crecimiento (8.6%); se modificó así la tendencia a la desaceleración que se había manifestado en el segundo quin-

Cuadro 181

VENEZUELA: INDICADORES DE LA
EXPLORACIÓN DE MINERAL DE HIERRO
(Millones de toneladas métricas)

	Producción	Exportación	Reservas
1962	13.3	13.3	1 420
1963	12.0	12.4	1 513
1964	15.7	14.9	1 497
1965	17.5	17.0	1 680
1966	17.8	17.0	1 662
1967	17.1	16.5	1 645
1968	15.5	15.0	1 883
1969	19.7	19.0	1 942
1970	22.1	21.1	1 923
1971	20.2	19.1	1 901
1972	18.5	16.5	1 882
1973 ^a	23.0	21.5	1 859

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Oficina de Economía Minera.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 182

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Al costo de los factores)

	Millones de bolívares a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 ^a	1965	1970	1973 ^a	1965-1970	1971	1972	1973 ^a
Agricultura	2 830	2 847	2 922	3 099	6.5	6.9	6.2	5.4	0.6	2.6	4.0
Minería (excluido el petróleo)	463	434	396	484	1.3	1.1	1.0	1.4	- 6.3	- 8.8	22.1
Petróleo ^b	7 794	7 692	7 234	7 813	22.0	18.7	16.0	1.0	- 1.3	- 6.0	8.0
Industria manufacturera	5 102	5 439	5 916	6 407	11.5	12.2	13.1	5.6	6.6	8.8	8.3
Construcción	1 031	1 285	1 631	2 058	2.5	2.5	4.2	3.7	24.6	26.9	26.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>17 220</i>	<i>17 697</i>	<i>18 099</i>	<i>19 801</i>	<i>43.8</i>	<i>41.4</i>	<i>40.5</i>	<i>3.1</i>	<i>2.8</i>	<i>2.3</i>	<i>9.4</i>
Electricidad, gas y agua	1 204	1 336	1 420	1 502	2.0	2.9	3.0	12.0	11.0	6.3	5.8
Transporte y comunicaciones	1 654	1 769	1 953	2 181	3.5	4.0	4.5	6.8	7.0	10.4	11.7
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>2 858</i>	<i>3 105</i>	<i>3 373</i>	<i>3 683</i>	<i>5.5</i>	<i>6.9</i>	<i>7.5</i>	<i>8.9</i>	<i>8.6</i>	<i>8.6</i>	<i>9.2</i>
Comercio y finanzas	5 583	5 993	6 256	6 613	13.4	13.4	13.5	4.4	7.3	4.4	5.7
Gobierno	3 690	3 954	4 330	4 992	8.5	8.9	10.2	5.2	7.2	9.5	15.3
Propiedad de vivienda	3 191	3 212	3 610	3 603	7.1	7.7	7.4	6.0	0.7	12.4	- 0.2
Otros servicios	9 020	9 320	9 406	10 196	21.7	21.7	20.9	4.3	3.3	0.9	8.4
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>21 484</i>	<i>22 479</i>	<i>23 602</i>	<i>25 404</i>	<i>50.7</i>	<i>51.7</i>	<i>52.0</i>	<i>4.7</i>	<i>4.6</i>	<i>4.5</i>	<i>7.6</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>41 584</i>	<i>43 361</i>	<i>45 731</i>	<i>49 664</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.1</i>	<i>4.3</i>	<i>5.5</i>	<i>8.6</i>

FUENTES: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye toda la actividad petrolera.

queno del decenio de 1960 y en los primeros dos años del decenio de 1970. (Véase el cuadro 182.) El producto interno bruto, medido a precios corrientes, creció en 20.4%.⁹¹

La favorable coyuntura internacional del petróleo influyó en la tasa de crecimiento anotada, pero también fue importante el crecimiento de ciertos sectores productivos y de servicios básicos, lo que muestra que el proceso de desarrollo ahora depende menos de las variaciones de la demanda externa.

Los sectores productivos que experimentaron durante el año aumentos más significativos fueron la industria de la construcción, la minería, la industria manufacturera y el sector del transporte y las comunicaciones.

El producto del sector hidrocarburos, incluida la refinación, se incrementó en 8% con respecto al año anterior. En 1972 se había producido una fuerte caída de 9% en el volumen de la producción petrolera (crudo y derivados), la que el aumento de 4.5% en 1973 no alcanzó a compensar. Por lo demás, ese incremento puede considerarse magro frente al fuerte ascenso de la demanda internacional. La explicación, entonces, hay que buscarla en la decisión del Gobierno de Venezuela de llevar a cabo una política de conservación de su principal recurso natural para salvaguardar así los intereses nacionales de largo plazo.

La producción de petróleo crudo subió de 187.4 millones de metros cúbicos en 1972 a 195.3 millones en 1973. El promedio diario de extracción fue de 3 366 011 barriles, cifra superior en 4.5% a los 3 219 909 barriles anotados el año anterior. La producción de gas natural aumentó 7.4% en el año, y las ventas 18.4%.

Las reservas probadas de petróleo registraron, con respecto al año anterior, un incremento de 24 millones de barriles, llegando a 13 945 millones de barriles, en su mayor parte gracias a mejoras en las técnicas de recuperación suplementaria y en el proceso continuo de evaluación de los yacimientos que adelanta el Ministerio de Minas e Hidrocarburos. (Véase el cuadro 183.)

La faja petrolífera del Orinoco abre nuevas perspectivas a la producción petrolera venezolana. Un cálculo muy preliminar de reservas en sitio arroja una cifra de 700 000 millones de barriles de petróleo. Sin embargo, los últimos resultados de las exploraciones que la empresa estatal Corporación Venezolana del Petróleo está realizando en dicha zona indican que la cifra puede ser muy superior, con lo

⁹¹ Estimación preliminar de CORDIPLAN.

Cuadro 183

VENEZUELA: RESERVAS PROBADAS DE PETRÓLEO CRUDO

	Reservas de petróleo		Duración teórica de las reservas (años)
	Millones de metros cúbicos	Millones de barriles	
1962	2 672	16 806.3	14.4
1963	2 705	17 013.9	14.3
1964	2 734	17 196.3	13.8
1965	2 742	17 246.6	13.6
1966	2 682	16 869.2	13.7
1967	2 537	15 957.2	12.3
1968	2 491	15 667.9	11.9
1969	2 367	14 889.5	11.4
1970	2 232	14 039.0	10.4
1971	2 188	13 761.0	10.6
1972	2 213	13 921.2	11.6
1973 ^a	2 217	13 945.3	11.3

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Dirección de Hidrocarburos; CORDIPLAN, Dirección de Planificación Económica.

^a Cifras provisionales.

que éste pasaría a ser el depósito de petróleo mayor y más rico del hemisferio occidental.

El producto minero creció en 1973 en 22.1%, principalmente por el fuerte incremento de 25% en la producción de mineral de hierro, que pasó de 18.5 millones de toneladas métricas en 1972 a 23.1 millones en 1973. El valor de la producción minera alcanzó los mayores niveles de su historia al situarse en 215 millones de dólares; de esta cifra, 93.3% corresponde a la producción de mineral de hierro.

La producción de diamantes aumentó en 71% y su valor en 106%; la de oro, en cambio, tuvo una pequeña disminución, pero su valor fue 50.6% mayor que en el año precedente por el alza marcada del precio de este producto en el mercado internacional.

La producción de carbón registró a su vez un aumento cercano al 30% con respecto a 1972.

El sector agropecuario vio crecer su producto en 4%, pese a diversas dificultades, especialmente de orden climático. Esta tasa se compara favorablemente con la de 1971 (0.6%) y 1972 (2.6%). Los productos más favorecidos fueron el arroz, el sorgo, el cacao y el ajonjolí. La producción del primero de ellos se aproximó a la cifra sin precedentes de 280 000 toneladas. Por su parte, la actividad pesquera se elevó 15.6% y la producción forestal 4.9%.

El producto industrial creció 10.7% con respecto al año anterior. Si se excluye la refinación de petróleo, que en 1973 tuvo una expan-

sión notable (23.2%), el crecimiento del sector manufacturero fue de 8.3%.

Especial avance mostraron las industrias mecánicas, con una expansión de 11%. Dentro de este grupo los productos metálicos (15.4%) y el material de transporte (14.3%) alcanzaron los mayores incrementos.

El grupo de industrias intermedias creció 14.3%, siendo mayor el crecimiento en las de papel y celulosa (22.3%), derivados del petróleo y carbón (23.2%), minerales no metálicos (8.6%) y metálicos básicos (8.5%), que recibieron el estímulo de la construcción.

Las industrias tradicionales experimentaron asimismo un crecimiento importante de 7.2%, particularmente en las de bebidas (15.7%), muebles y accesorios (13.7%) y productos textiles (12.1%). Sólo en el rubro cueros y pieles se registró un descenso de -4.9% con respecto al año anterior. Las industrias restantes —artes gráficas y otras— tuvieron un crecimiento moderado de 6.8%.

Los productos manufacturados nacionales vieron mermar su participación en la oferta total, como consecuencia del aumento de las importaciones. (Véase el cuadro 184.)

Durante 1973 se lograron significativos avances en importantes proyectos industriales que generarán grandes incrementos de producción. Entre ellos sobresalen la ampliación de la planta de aluminio ALCASA,⁹² ubicada en el complejo industrial de Guayana, que ya duplicó su capacidad de producción a 45 000 toneladas anuales; la línea de estañado y cromado auto-

⁹² En 1974 se iniciarán las obras para ampliar la capacidad de esta planta a 115 000 toneladas, con una inversión de 340 millones de bolívares.

mático, con capacidad para 150 000 toneladas al año, y el laminado de productos planos, con capacidad para 1.5 millones de toneladas anuales. Las dos últimas pertenecen a la industria siderúrgica SIDOR y también se hallan en el complejo de Guayana. Asimismo, entró en funciones la planta de briquetas de la *Orinoco Mining Company*, con una capacidad de producción anual de un millón de toneladas en su primera etapa.

Mientras la capacidad instalada del sistema eléctrico nacional aumentó 6.5% en 1973, la generación creció en 13.7% y el consumo en 14.1%, lo que indica un mejor aprovechamiento del sistema. A la vez creció la capacidad instalada del sector público, que en 1973 llegó a poseer 56.8% de la capacidad total del país, en concordancia con una definida política de participación estatal puesta en práctica a partir de 1960. (La empresa pública Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE) elevó su capacidad en 84 000 kW.)

En 1973 se terminó la instalación de la cuarta unidad generadora de la represa de Guri, con lo que se elevó su capacidad instalada a 745 000 kW. Asimismo, se puso en marcha el complejo hidroeléctrico General en Jefe José Antonio Páez, ubicado en los estados de Mérida y Barinco.

4. Precios y otras variables financieras

Por efecto del aumento de reservas internacionales y de las colocaciones de la banca comercial, la liquidez monetaria se elevó aproximadamente 18%. El mayor incremento correspondió

Cuadro 184

VENEZUELA: ABASTECIMIENTO DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS NACIONALES
(Millones de bolívares a precios de 1968)

Concepto	1968	1969	1970	1971	1972	1973 ^a
Producción interna	21 820	22 787	24 778	26 146	27 584	29 410
Importaciones	6 215	6 269	6 614	7 048	7 756	9 083
<i>Oferta total</i>	<i>23 035</i>	<i>29 056</i>	<i>31 392</i>	<i>33 194</i>	<i>35 340</i>	<i>38 493</i>
Exportaciones	3 048	3 205	3 596	3 332	3 400	3 462
<i>Abastecimiento nacional</i>	<i>24 987</i>	<i>25 851</i>	<i>27 796</i>	<i>29 862</i>	<i>31 940</i>	<i>35 031</i>
Porcentaje de la producción interna en la oferta total	77.8	78.4	78.9	78.8	78.1	76.4
Porcentaje del componente importado dentro del abastecimiento nacional	24.9	24.3	23.8	23.6	24.3	25.9

FUENTE: CORDIPLAN, Dirección de Planificación Económica.

^a Cifras provisionales.

al cuasidinero, especialmente en los depósitos de ahorro y a plazo, por lo que la presión sobre los precios fue menor que si la liquidez hubiera correspondido principalmente a dinero en poder del público y depósitos a la vista.

La banca hipotecaria continuó su expansión a través del incremento de los créditos hipotecarios y de los bonos o cédulas que ella emite. El monto de los préstamos hipotecarios fue, a fin de año, 31% superior al año anterior. En una proporción levemente inferior aumentó el valor de las cédulas hipotecarias en circulación. El incremento de la actividad de la banca hipotecaria estimuló poderosamente la construcción de vivienda.

Durante 1973 iniciaron sus operaciones cuatro nuevas sociedades financieras, con lo que el número de las existentes se elevó a 22.

Otro hecho relevante en el campo financiero lo constituyó la puesta en vigencia de la Ley de Mercado de Capitales, cuyo impulso y control corresponde a la Comisión Nacional de Valores. Las autoridades confían en que este nuevo instrumento favorecerá la ampliación de las actividades de las sociedades financieras.

También el sistema de ahorro y préstamos continuó su tendencia expansiva. Se modificaron las normas operacionales para permitir el fortalecimiento de las instituciones que actúan en este campo.⁹³ El número de ahorrantes se incrementó en cerca de 100 000 personas, esto es, en 30%, y a fines de 1973 llegó a unas 430 000 personas.

La captación de ahorros aumentó 450 millones de bolívares, lo que significó un incremento de 33.5% con relación al año anterior. Los préstamos concedidos por las entidades de ahorro y préstamo se incrementaron 22% con respecto al año anterior.

Las presiones inflacionarias originadas por la expansión monetaria y por el fuerte aumento de los precios de las importaciones de alimentos y de productos manufacturados se reflejaron en un incremento aproximado al 4% en el índice de precios al consumidor. La revalorización del bolívar, el fuerte incremento de los ahorros y la mayor producción en la mayoría de los sectores contribuyeron a paliar en parte esas presiones.

En la gestión fiscal del ejercicio 1973 hubo superávit presupuestario y se elevaron considerablemente las existencias del Tesoro Nacional, principalmente gracias al apreciable crecimiento de los ingresos petroleros. Asimismo, se incrementó la recaudación por concepto de ventas derivadas de la explotación del hierro

⁹³ Resolución 199 del Ministerio de Hacienda (octubre de 1973).

y de otras actividades nacionales, como resultado de la expansión económica general del país, de la aplicación de nuevos instrumentos y procedimientos y mayor control tributario. El superávit ascendió a 1 547 millones de bolívares.

La deuda pública —contratada y emitida— autorizada por el Congreso de la República fue de 7 136 millones de bolívares al 31 de diciembre de 1973; de ellos 3 913 millones (55%) correspondieron a deuda externa y 3 223 millones (45%) a deuda interna. Con relación al año anterior, la deuda pública aumentó 359 millones en la deuda interna y una disminución de 6 millones de bolívares en la deuda externa.

5. Política relativa a los hidrocarburos

Venezuela posee una dotación extraordinaria de recursos naturales, y el petróleo y el gas constituyen su riqueza principal. Con el tiempo se ha ido definiendo una política petrolera destinada a controlar la explotación de dichos recursos para lograr elevar su valor en los mercados internacionales y aprovechar integralmente su explotación. La política se basa en el propósito de lograr una participación cada vez mayor del país en el manejo de la industria, una mayor elaboración de la materia prima a través de la refinación y del establecimiento de grandes complejos petroquímicos para la exportación, y de aplicar una política de conservación para proteger los yacimientos.

La política petrolera ya tuvo dos manifestaciones importantes a fines de los años cincuenta. En 1959 se dictó una resolución del Ministerio de Minas e Hidrocarburos⁹⁴ que creó la Comisión Coordinadora de la Conservación y el Comercio de los Hidrocarburos y al año siguiente se estableció la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP).⁹⁵ Asimismo, en esos años se dieron los primeros pasos para agrupar a los principales países productores y exportadores de petróleo, iniciativa que cristalizó en la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).⁹⁶

Con relación a las concesiones petroleras, los últimos gobiernos han reafirmado su propósito de no otorgar más concesiones y de rescatar, en la medida de lo posible, parte de las entregadas con anterioridad. Entre los años 1983 y 1985 vence más del 80% de las concesiones.⁹⁷ El

⁹⁴ Resolución 557 del 9 de abril de 1959.

⁹⁵ 19 de abril de 1960.

⁹⁶ Convenio suscrito en Bagdad el 14 de septiembre de 1960.

⁹⁷ En 1983 el 8%, en 1984 aproximadamente los dos tercios y en 1985 el 10%.

78.4% de las concesiones está en manos de cinco grandes empresas internacionales: Mene Grande, Creole, Shell, Mobil Oil y Texas, entre las cuales las dos primeras concentran más de la mitad del total de las mismas. Vencidas las concesiones, todos los activos fijos de las empresas extranjeras pasarán automáticamente a poder del Estado, sin que proceda pago de indemnización.

En 1973 se originaron en Venezuela discusiones sobre la necesidad de adelantar el proceso de reversión al Estado a fin de mantener niveles de inversión apropiados, mejorar las modalidades de operación de la industria petrolera y preparar personal idóneo para el manejo de la industria.⁹⁸

A lo largo del decenio de 1960 y en lo que va corrido de los años setenta se han adoptado medidas de política petrolera destinadas a afianzar el control y la participación del Estado en la industria: el fortalecimiento de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP), organismo que gradualmente ha ido adquiriendo mayor importancia en el sector; la exploración de nuevas áreas, que había disminuido considerablemente en los últimos años; la mayor participación estatal en los beneficios de las empresas⁹⁹ y en la fijación de precios de los hidrocarburos para exportación y consumo internos;¹⁰⁰ la aplicación de la ley de mercado interno para pasar al sector estatal la distribución de los hidrocarburos;¹⁰¹ la legislación y reglamentación sobre bienes afectos a reversión en las concesiones de hidrocarburos;¹⁰² la promulgación de la ley que reserva al Estado la industria del gas natural;¹⁰³ y otras.

En otros aspectos de su política petrolera, el gobierno venezolano ha destinado los recursos del Fondo de Garantía de la Ley de Bienes Afectos a la Reversión, a financiar actividades en las zonas afectadas por el proceso de desinversión petrolera; ha continuado su participación activa en los mecanismos internacionales

⁹⁸ A comienzos de 1974 se presentaron al Congreso dos proyectos de ley destinados a adelantar el proceso de reversión.

⁹⁹ Se eliminaron las tasas progresivas que gravaban la venta de las compañías petroleras con un porcentaje máximo de 52%, y se estableció una tasa única de 60%.

¹⁰⁰ En marzo de 1971 se fijaron por ley los precios de referencia que regirán ese año para el petróleo y sus derivados; en diciembre de 1971 y 1972 se establecieron los precios para los años siguientes. En agosto de 1973 se decidió que los valores se fijaran mes a mes.

¹⁰¹ El volumen que distribuía la CVP a fines de 1973 abarcaba 42% del mercado interno.

¹⁰² Ley del 19 de julio de 1971 y decretos 866 (26 de enero de 1972) y 900 (1º de marzo de 1972).

¹⁰³ Ley del 12 de agosto de 1971.

de defensa de los países productores y, en el campo regional, ha desarrollado una activa labor en la creación y funcionamiento de la Asociación de Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana (ARPEL). En esta misma línea, promovió la Primera Reunión Consultiva Informal de Ministros de Energía y Petróleo, realizada en Caracas en agosto de 1972, que condujo a establecer la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).

También Venezuela impulsó con firmeza la creación de un Instituto Financiero de la OPEP, que podría conducir a la fundación del Banco de la OPEP con un capital inicial de 2 000 millones de dólares.

El nuevo gobierno ha anunciado que parte considerable de los excedentes del petróleo (se habla de unos 1 000 millones de dólares) se canalizará a través de los organismos internacionales y regionales para ayudar al financiamiento de proyectos de desarrollo de los países de América Latina.

6. Política industrial

En el decenio de 1960 y la primera parte del de 1970 el desarrollo de la industria manufacturera ha logrado elevadas tasas de crecimiento. Ello se explica por diversas razones. Venezuela posee una dotación de recursos naturales extraordinariamente propicia para la industrialización (recursos energéticos baratos como petróleo, gas y energía hidroeléctrica, y abundantes y ricos minerales de hierro y de sal); elabora aluminio, y además se halla en una posición geográfica excelente, que facilita el comercio con los principales centros industriales.

Los últimos gobiernos han estimulado fuertemente la industrialización a través de una amplia gama de políticas de fomento. En 1972 y 1973 se realizó la reforma del arancel aduanero y se puso término al Tratado de Reciprocidad Comercial con los Estados Unidos, lo que abrió una nueva etapa en el desarrollo industrial. Asimismo, aunque con alguna cautela, se han adoptado medidas para promover la diversificación de las exportaciones.

De acuerdo con las condiciones especiales de la economía venezolana, en la estrategia de desarrollo industrial se prevé el establecimiento de grandes complejos siderúrgicos y petroquímicos. Durante 1973 se avanzó notablemente en estos proyectos que generarán significativos aumentos de producción en el futuro. En el campo de las industrias metálicas básicas, se duplicó la capacidad de producción de la planta de lingotes de aluminio (ALCASA) a 45 000 toneladas anuales, y se puso en mar-

cha la fábrica de briquetas de hierro de la Orinoco Mining Company, con una capacidad de producción inicial de un millón de toneladas anuales; por otra parte, cabe destacar la línea de estañado y cromado electrolítico de SIDOR, con una capacidad de 150 000 toneladas, y el laminado de productos planos de la misma empresa, con una capacidad de 1.5 millones de toneladas al año.

En el sector petroquímico se inició la producción de amoníaco y urea en el complejo del Tablazo y la ampliación del complejo de Morón para elevar la producción de fertilizantes fosfatados a unas 600 000 toneladas anuales.

El ingreso de Venezuela al Acuerdo de Cartagena el 13 de febrero de 1973, luego de prolongadas negociaciones que condujeron a la firma del Consenso de Lima, dio nuevo impulso a la industrialización de dicho país. A pesar de que hasta ahora el comercio de Venezuela con el resto de los países del Grupo Andino no ha tenido gran significación, se prevé que en el futuro se ampliará mucho. Asimismo, en la programación industrial conjunta de los países andinos, Venezuela ha de desempeñar sin duda un destacado papel en el campo de las industrias que tienen elevadas necesidades de capital.

Tercera Parte

EL CAMBIO SOCIAL EN AMERICA LATINA A COMIENZOS DE LOS AÑOS SETENTA¹

I. EL MARCO ECONÓMICO, LA COYUNTURA INTERNACIONAL Y SUS REPERCUSIONES EN LOS ESTILOS NACIONALES DE DESARROLLO

El examen de las modalidades de crecimiento y cambio en América Latina gira desde hace mucho tiempo en torno a la diferencia que hay entre lo que realmente ocurre y lo que debería ocurrir según los valores y los prejuicios teóricos de quienes estudian el tema. En general éstos han llegado a la conclusión, por diferentes combinaciones de razones, de que las tendencias reales advertidas no son ni aceptables ni viables a largo plazo, pero han encontrado motivos para abrigar esperanzas de importantes cambios favorables en tales tendencias, ya sea en virtud de políticas esclarecidas en las que podrían embarcarse las fuerzas dominantes de las sociedades, o bien merced a una transformación de esas fuerzas, surgida de las tendencias mismas.² En realidad, son las variaciones sobre estos temas las que predominan en la serie de capítulos sobre América Latina que aparecen en los diversos números del *Informe sobre la situación social en el mundo*, que publican anualmente las Naciones Unidas.

No obstante, han persistido las modalidades de crecimiento y de cambio tantas veces descritas y deploradas, con modificaciones cuantitativas y otras que, más que modificaciones cualitativas, son variaciones de la importancia relativa de ciertas características, y han mostrado gran capacidad de resistencia y adapta-

ción bajo una apariencia inestable y precaria. Estas modalidades han llevado a América Latina, o por lo menos a los países más grandes donde vive la mayoría de su población, a situaciones que podrían calificarse de "semi-desarrollo" acompañado por una persistente y pronunciada heterogeneidad estructural.³ Esto quiere decir que los niveles de ingreso por habitante se encuentran ahora a medio camino entre los europeos y los de África y Asia, con algunos pocos países ubicados en los tramos inferiores de la escala europea. Salvo en algunos de los países pequeños y predominantemente rurales, en las actividades y servicios productivos "modernos" y en los patrones de consumo "modernos" participan proporciones apreciables y cada vez mayores de las poblaciones nacionales. En 1972 la participación de la agricultura en el producto interno bruto de la región en su conjunto había bajado a 15.4% y la de la manufactura había subido a 25.4%.⁴ En la mayoría de los países, el Estado se las arregla para sustentar una gama cada vez más variada de servicios públicos "modernos" y de inversiones en infraestructura que son importantes para la subsistencia y las expectativas de la mayor parte de la población. Al mismo tiempo,

³ La expresión "heterogeneidad estructural" se aplica a situaciones en que hay grandes diferencias de productividad y "modernidad" entre los sectores de actividad económica, y dentro de ellos, pero a la vez existen complejas vinculaciones de intercambio, dominio y dependencia dentro de una "estructura" socioeconómica nacional, en contraposición a supuestas situaciones "dualistas" en las que coexisten en el territorio nacional dos estructuras socioeconómicas —una "moderna" y otra "tradicional" o "primitiva"—, con escaso intercambio entre ellas y poca influencia mutua.

⁴ Véase *América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional*, op. cit., cuadros 4 y 5 del capítulo II. Véanse en ese mismo capítulo los pormenores sobre las tendencias económicas recientes que se resumen más adelante en la presente sección.

¹ Véase CEPAL, *El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.70.II.G.3 y "El desarrollo humano y el cambio social en América Latina", capítulo I de *América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional*, E/CN.12/947/Rev. 1, 10 de junio de 1973.

² Sin embargo, Gunnar Myrdal ha combinado una evaluación negativa desde el punto de vista de los valores humanos, con la conclusión de que quizá lo más probable es que persistan las tendencias actuales, sin evolución ni revolución. ("The Latin American Powder Keg", apéndice de *The Challenge of World Poverty: A World Anti-Poverty Programme in Outline*, Allen Lane, The Penguin Press, 1970).

en casi todos los países la mayoría de la población continúa dedicada a actividades relativamente poco productivas que ofrecen poco poder de regateo, y van desde las actividades que hacen uso intensivo de mano de obra, aplican una tecnología intermedia y están totalmente integradas, aunque sea de manera desventajosa, a actividades “modernas” con más capital, hasta las formas más diversas de servicios personales mal remunerados, actividades de subsistencia y desempleo encubierto o abierto. Los grupos de menor productividad, poder de regateo e ingresos siguen concentrados en la agricultura, como lo muestra el contraste entre su participación en el empleo —que sigue siendo superior al 40% para la región en su conjunto— y su participación en el producto. Sin embargo, subsisten e incluso crecen de tamaño grupos igualmente desvalidos en las actividades urbanas, sobre todo en los servicios, pero también en la manufactura y la construcción.

La expansión a ritmo diferente de las actividades más “modernas” y de productividad relativamente elevada, con sus características actuales, a un ritmo de crecimiento previsible y con insumos de capital y tecnología también previsibles, no augura grandes avances hacia la superación de la heterogeneidad estructural mediante la incorporación de la mayor parte de la población que hoy subsiste fuera de ellos. De hecho, la heterogeneidad estructural parece reforzarse a sí misma, tanto en lo económico como en lo político. El crecimiento futuro de las industrias productoras de bienes de consumo “modernos”, de la construcción de viviendas y de los servicios llega a depender del tamaño y el poder adquisitivo de las minorías de altos ingresos, y no del escaso poder adquisitivo del resto de la población. La estructura de la producción deriva de una distribución muy desigual de ingreso y necesita de ella para continuar funcionando; pero esta concentración del ingreso, por la lógica del sistema, no puede generar una tasa elevada de acumulación de capital. Las políticas de precios (especialmente de los alimentos de producción interna), el funcionamiento del sistema tributario (si no su intención) y un débil poder de regateo acentúan las desventajas de los estratos que se hallan en los tramos más bajos de la estructura económica y los obliga a subvencionar los niveles de consumo de los grupos “modernos”; de este modo, sus ingresos quizá sean aún menores que los que corresponderían a su productividad, si bien los grupos urbanos de bajos ingresos pueden en cierta medida compensar estas desventajas obteniendo del Estado

subsídios y servicios compensatorios. Cuando el sector industrial ha adquirido importancia suficiente como para incorporar la promoción de las exportaciones de manufacturas a la política nacional, surge otro motivo para concentrar el ingreso, puesto que por razones de competencia deben mantenerse bajos los costos de mano de obra.

Son de sobra conocidos argumentos como éstos, que se han expuesto aquí en forma muy simplificada. No cabe duda de que la heterogeneidad de las estructuras es real. Algunas diagnósticas siguen haciendo hincapié en la falta de dinamismo del crecimiento económico y lo insuficiente de la acumulación; otras, destacan el crecimiento excesivo de la población y la insuficiente inversión para mejorar la calidad de los “recursos humanos”; aun otras subrayan que los patrones de desarrollo de América Latina dependen generalizadamente de los controles y estímulos procedentes de los centros mundiales. Han pasado a primer plano las siguientes interrogantes:

Primero, si el crecimiento económico con heterogeneidad estructural conduce inevitablemente a un callejón sin salida en materia de desarrollo o a un quebrantamiento societal, por la polarización cada vez mayor de los ingresos y los estilos de vida, el empobrecimiento más y más acentuado de grandes masas de la población, la incapacidad para ofrecer empleo productivo a una parte creciente de la fuerza de trabajo o la vulnerabilidad ante los cambios en la coyuntura internacional. En otras palabras, si dicho crecimiento es no viable a largo plazo a la vez que inaceptable en términos de valores.

Segundo, si es posible superar la heterogeneidad estructural o mantenerla dentro de límites manejables sin establecer estilos de desarrollo radicalmente distintos, respaldados por diferente distribución del poder y participación en las sociedades que introduzcan nuevas prioridades y mecanismos de producción, distribución y consumo.⁵

Tercero, si los estilos de desarrollo son ca-

⁵ En el “Informe sobre un enfoque unificado para el análisis y la planificación del desarrollo. Informe preliminar del Secretario General”, CEPAL, octubre de 1973, se examinan los problemas de identificar el estilo “real” y “preferido” de desarrollo, y de sentar criterios para determinar si ellos son viables a la vez que aceptables; la CEPAL está investigando las connotaciones de distintos estilos de desarrollo para los países de América Latina. Véanse Oscar Varsavski, *Proyecto nacionales: Planteo y estudios de viabilidad*, Buenos Aires, Ediciones Periferia S.R.L., 1971, y Marshall Wolfe, “Desarrollo: Imágenes, conceptos, criterios, agentes, opciones” en CEPAL, *Boletín Económico de América Latina*, vol. XVIII, Nos. 1 y 2, 1973.

paces de superar sin costos prohibitivos la heterogeneidad estructural que puede darse a nivel nacional, teniendo en cuenta los lugares que ocupan los países latinoamericanos en el orden mundial, las dotaciones nacionales de recursos humanos y naturales y las estructuras internas de poder y de la demanda de consumo.

Cuarto, si, sin hallarse al alcance otros estilos de desarrollo y sin poder demostrar en forma concluyente que el crecimiento económico no es viable cuando hay heterogeneidad estructural, es realista prever, dentro de los límites de los estilos de desarrollo vigentes, políticas que reduzcan gradualmente el grado de heterogeneidad estructural y alivien la extrema pobreza y el mal uso de las potencialidades humanas que de ella derivan.

A fines del decenio de 1960 y a comienzos del de 1970 aumentó el número de regímenes nacionales que respaldaban las diagnósis que han respondido afirmativamente a la primera interrogante y negativamente a la segunda. En la esfera regional, esta tendencia encontró expresión en declaraciones gubernamentales que juzgaban con muchísima dureza los resultados obtenidos en el decenio de 1960, pese a los indudables incrementos del producto por habitante, y que exigían reexaminar en forma audaz el significado del desarrollo y la forma de lograrlo.⁶ Con todo, la experiencia reciente no ha dado respuestas alentadoras a la tercera interrogante. En la mayoría de los países, pese a las declaraciones, la acción pública continuó ciñéndose a líneas convencionales, y la expansión de algunos servicios sociales respondió más al impulso de lo que se había hecho antes que a una estrategia general de desarrollo. Ciertos regímenes dieron apoyo formal a nuevas formas de atacar la heterogeneidad estructural a través de una amplia combinación de políticas de empleo, pero no actuaron con decisión para llevarla a la práctica tal como se había concebido. Algunos pocos intentos nacionales de modificar más radicalmente los estilos de desarrollo no lograron manejar las presiones contradictorias y las resistencias así generadas, en tanto que otros siguen encarando sus problemas con algún éxito, pero sin haber logrado un avance incontrovertible hacia un desarrollo orientado al ser humano.

Si bien en el último tiempo ha continuado el debate, y en los objetivos y las acciones

⁶ Véase en especial la *Evaluación de Quito* (Naciones Unidas/CEPAL, 1973), aprobada por la CEPAL en su decimoquinto período de sesiones como resolución 320 (XV) en la cual se pasa revista al primer bienio de aplicación de la Estrategia Internacional de Desarrollo en América Latina.

nacionales se observan vacilaciones y ambivalencias, en los círculos gubernamentales ha parecido predominar la tendencia a una renovada confianza en la viabilidad del estilo prevaleciente de desarrollo, o de resignación ante la ausencia de una opción viable desde el punto de vista político y económico. Lógicamente, esta tendencia lleva, por una parte, a buscar los medios para lograr una correspondencia más estrecha entre toda la gama de políticas económicas y sociales y el funcionamiento eficiente del estilo vigente y para reprimir o desviar las exigencias incompatibles que nacen en el seno de las sociedades, y por otra, a preocuparse secundariamente de iniciativas con miras a responder afirmativamente a la cuarta interrogante planteada, mediante servicios sociales compensatorios y mecanismos de redistribución compatibles con el estilo aplicado.

La tasa de crecimiento relativamente favorable —superior a 6% anual— lograda por la región en su conjunto desde fines del decenio de 1960 ha proporcionado una base objetiva para esa tendencia, y el hecho de que el valor de las exportaciones haya experimentado incrementos notables desde 1971 ha robustecido aún más la confianza. Se invirtió la relación de intercambio antes desfavorable de las exportaciones de materias primas —tanto productos agrícolas como minerales— y en algunos países también aumentó apreciablemente la exportación de manufacturas. Comenzó a mirarse con más complacencia la “internacionalización” de la economía y a perder terreno la sustitución de importaciones y el nacionalismo económico. Naturalmente, las experiencias nacionales continúan difiriendo mucho entre sí, pues no todos los países han compartido las tasas favorables de crecimiento, y en el promedio regional influye con fuerza el crecimiento excepcionalmente rápido del Brasil, el país más grande y con más confianza en la viabilidad de una versión dinámica y renovada del estilo vigente. (Las tasas de crecimiento de los países caribeños de habla inglesa disminuyeron a comienzos del decenio de 1970, de modo que los ingresos por habitante se estancaron o incluso se redujeron.)

La parcial recuperación de la confianza en la viabilidad de un crecimiento económico continuado con heterogeneidad estructural y mayor apertura internacional ha confrontado todo un conjunto de motivos de inseguridad externos e internos, además de fenómenos de polarización social y pobreza, pero hasta fines de 1973 podía aducirse que, más que en la viabilidad del estilo vigente, estos factores influían en las posibilidades de que se le aceptara desde

el punto de vista de la autonomía nacional y de la calidad de la vida. De súbito surgió entonces un nuevo desafío, la crisis de la energía, que se sumó a ellos en forma que desbarató las expectativas anteriores, realzó las potencialidades de algunos pocos países y en muchos otros puso una vez más en tela de juicio la viabilidad del estilo vigente. La conmoción ha sido mundial, pero la situación de "semidesarrollo" de América Latina ha hecho que en ella los efectos sean muy diferentes de los experimentados por los países industrializados de altos ingresos y por las partes más pobres, predominantemente rurales, del Tercer Mundo. Los factores cuya influencia será algo más duradera pueden sintetizarse así:

a) El estrecho margen existente entre la afluencia de recursos externos (préstamos y donaciones a los gobiernos, inversiones privadas) y la salida de fondos por concepto de amortización de la deuda y remesa de utilidades, con las dificultades de balance de pago que provoca, han amenazado crónicamente con paralizar el desarrollo económico. Los países latinoamericanos han contraído deudas públicas en condiciones relativamente desfavorables; en 1970 el coeficiente entre el servicio de la deuda y el endeudamiento total fluctuaba alrededor del 15% para América Latina en conjunto, frente a poco más de 6% para el resto del Tercer Mundo. En doce países de la región, el servicio de la deuda pública externa representaba en 1970 más del 10% del valor de las exportaciones, y en tres países (Argentina, México y Uruguay) pasaba de 20%.⁷ Al mismo tiempo, el retiro de las utilidades devengadas por las inversiones privadas generó en los años sesenta un saldo negativo cada vez mayor en los movimientos de capital privado: —4 100 millones de dólares en 1960-1964 y —5 264 millones en 1965-1969. Sin embargo, esta contracción afectó a los distintos países en grados muy diversos, y fue más grave allí donde la expansión de las exportaciones era más lenta. En algunos de los países que crecen con más dinamismo —en particular el Brasil— se ha reducido marcadamente la razón entre el servicio de la deuda y las exportaciones totales, en tanto que en otros —como México— se ha conciliado una razón siempre alta con una tasa aceptable de crecimiento económico a largo plazo. En unos pocos países —en especial Venezuela— la razón es demasiado baja como para constituir un problema grave.

b) Las tendencias de la inversión privada

⁷ Véase *América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional*, op. cit., cap. VI, "Financiamiento externo".

externa, dominada por las empresas multinacionales y que ahora contiene un componente relativamente reducido de transferencia de recursos desde el exterior, han puesto en marcha el conocido proceso de desnacionalización de las industrias. (Sólo 17% del total de las inversiones privadas realizadas por los Estados Unidos en América Latina en 1957-1965 fueron financiadas con recursos originarios de los Estados Unidos.) Sin embargo, este proceso no es fundamentalmente incompatible con el estilo predominante si la autonomía económica nacional no es un objetivo primordial, y en la mayoría de los países más grandes el Estado ha ejercido deliberadamente una acción compensatoria al asumir el control de industrias esenciales, de fuentes de energía y del transporte.⁸

c) La serie de crisis monetarias mundiales y las tácticas aplicadas por los centros mundiales para tratar de proteger sus monedas y mejorar sus balances de pagos naturalmente han sobresalido entre los motivos de alarma respecto al futuro, pero dadas las favorables tendencias de las exportaciones en parecen haber interferido seriamente con el estilo predominante de desarrollo en 1973. Se presume que los países industrializados han exportado las presiones inflacionarias a América Latina y al resto del mundo; sin embargo, se observa que los países que habían sufrido una inflación relativamente rápida desde comienzos del decenio de 1960 o desde antes, continuaron experimentándola, con desaceleración en el Brasil y aceleración en Argentina, Chile y Uruguay, atribuible más bien a problemas y políticas de orden interno que a la coyuntura internacional. En la mayoría de los demás países los aumentos de precios se han acelerado, lo que ha exacerbado las tensiones sociales internas; pero

⁸ "...por lo menos la mitad de la gran industria, que usa técnicas avanzadas y presenta alta productividad —energía eléctrica, extracción y refinamiento de petróleo, siderurgia, petroquímica, etc.— es dominada en Brasil por el capital estatal. La tendencia es que estas empresas se expandan por lo menos a la misma velocidad que la otra mitad, dominada por el capital extranjero. No coinciden, por tanto, las actividades 'modernas' con el dominio del capital extranjero al menos en uno de los grandes países latinoamericanos, siendo probable que lo mismo se aplique también por lo menos a México, Argentina y Perú (a partir de 1968). Además, la presencia del capital estatal en el 'sector hegemónico' no es casual. Se debe a una política, puesta en práctica por numerosos países de América Latina, que tiene por objeto no permitir al capital extranjero la conducción exclusiva del proceso de la industrialización." (Paul Singer, "Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina", Martha Schteingart, comp., *Urbanización y dependencia en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones SIAP, 1973).

las tasas de inflación continúan siendo muy inferiores a las de los países mencionados más arriba y no han interferido de manera demostrable en el crecimiento económico.

d) El rápido crecimiento demográfico y la aglomeración urbana, combinados con la concentración espacial del crecimiento industrial y la "modernización" urbana dominada cada vez más por el automóvil, han acrecentado enormemente la escala de problemas tantas veces descritos en los dos decenios anteriores: altos costos y deficiencias de la infraestructura urbana, crecimiento de los asentamientos "marginales", aumento del crimen y la delincuencia, contaminación del aire y del agua. No obstante, estas tendencias no han tenido las catastróficas consecuencias que a veces se predijeron. Las inmensas aglomeraciones urbanas de hoy funcionan mal, están sometidas a múltiples tensiones, crisis y agresiones contra el bienestar de sus habitantes, pero no se puede demostrar que funcionen peor o sufran crisis más inmanejables que las aglomeraciones más pequeñas de hace 20 o 30 años. Los costos del crecimiento urbano concentrado son sin duda muy gravosos para el Estado, pero no se sabe a ciencia cierta si esos costos serían más soportables con modalidades diferentes de distribución de la población y de las actividades económicas. Como se verá más adelante, la realidad actual hace dudar de los pronósticos de un crecimiento arrollador de los estratos marginales urbanos de bajos ingresos y subempleados, aunque ciertamente está aumentando la proporción de la población urbana que vive en diversos tipos de viviendas precarias y "marginales" desde el punto de vista ecológico. Queda por verse hasta dónde pueden llegar las actuales tendencias de crecimiento urbano, o si pueden persistir indefinidamente sin perder viabilidad por razones económicas, políticas y ambientales. El crecimiento de las localidades de 20 000 o más habitantes fue 65% mayor en los años sesenta que en los cincuenta; en el decenio de 1970 será por lo menos 65% más alto que en el de 1960, y continuará a escala aún mayor en los años ochenta por la ampliación de la base poblacional, aunque se modifique la tasa y el crecimiento urbano se distribuya en una red mayor de ciudades. En el decenio de 1970 la población de las ciudades crecerá en alrededor de 75 millones, de los cuales 40 serán absorbidos por ciudades que hacia 1980 habrán pasado del millón de habitantes. En todo caso, las modalidades de crecimiento urbano concentrado al parecer son compatibles con la mantención indefinida del estilo predominante de desarrollo, y hasta con-

tribuyen a que éste funcione. Sus aspectos negativos podrían considerarse como costos que deberán mantenerse dentro de límites tolerables mediante la planificación, pero que no podrán soslayarse. La buena disposición para aceptar costos de esta índole aún más altos en aras del crecimiento económico ha quedado de manifiesto en la acogida que ha encontrado en los círculos gubernamentales la posibilidad de transferir industrias contaminantes desde países donde no se puede soportar que continúen creciendo.

e) Si bien aún es demasiado pronto para estimar con cierta seguridad los posibles efectos de la crisis de la energía, ésta promete alterar radicalmente las condiciones en que podría mantenerse el estilo de desarrollo predominante, tanto por sus repercusiones para el orden económico mundial como por sus efectos directos para los países. Algunos pocos países que tienen excedentes exportables de petróleo (incluidos algunos de los más pobres entre aquellos de menor desarrollo relativo), deberían hallarse en mejor situación que antes, ya sea para continuar por la senda del crecimiento económico con heterogeneidad estructural o para movilizar recursos e introducir estilos de desarrollo inspirados en nuevos valores sin provocar conflictos inmanejables ni exigir una austeridad imposible de imponer. Otros países, en los cuales es posible equilibrar la producción y el consumo mediante un esfuerzo razonable, tendrán que prestar más atención a las prioridades para el uso de la energía y a la explotación de fuentes adicionales, pero no tendrán que enfrentar cambios radicales inmediatos en la combinación de factores que influyen en su estilo de desarrollo, salvo los impuestos por los cambios en el orden económico mundial. Un tercer grupo de países en los cuales el crecimiento industrial es dinámico aunque persista una gran diferencia entre la producción y el consumo interno, tal vez enfrente la necesidad imperiosa de modificar radicalmente su estilo de desarrollo en un marco de obstinada resistencia societal a esos cambios y de capacidad declinante para financiar medidas compensatorias. Muchos de los países pequeños de la región que producen poco o ningún petróleo tienen ante sí un futuro aún más difícil, aunque continúen siendo favorables los precios de sus principales exportaciones agrícolas.

No corresponde seguir examinando en el presente capítulo cuestión tan compleja y con tantas incógnitas, pero sí es preciso detenerse en uno de sus aspectos por sus muchas repercusiones en las modalidades de cambio social. En los países más grandes donde la heteroge-

neidad estructural es más pronunciada y los sectores urbanos "modernos" más importantes, ha ido acrecentando su predominio la industria automotriz como el sector más dinámico de la economía, como sostén de una amplia variedad de actividades económicas auxiliares, como foco de las aspiraciones de consumo de los crecientes estratos de ingresos medios y altos, y como factor determinante de las modalidades espaciales de crecimiento urbano e inversión infraestructural.⁹ Es sintomático que el crecimiento demográfico muy rápido de las ciudades más grandes no haya ido acompañado por un aumento general de la densidad de ocupación humana del espacio; por el contrario, en muchas ciudades la densidad ha bajado.¹⁰ El automóvil, junto con la especulación en solares urbanos y otros factores, ha estimulado el desbordamiento de las ciudades hacia el campo, ha cambiado en pocos años sus anteriores modalidades de asentamiento compacto y centra-

⁹ La producción mensual media de automóviles (incluido el montaje) aumentó entre 1966 y 1972 de 11 000 a casi 17 000 en la Argentina; de 11 000 a más de 36 000 en el Brasil, y de 7 000 a 14 000 en México. (Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, enero de 1974, cuadro 45.)

¹⁰ Según un estudio realizado recientemente el cre-

lizado y ha desviado las preferencias residenciales de las clases altas del centro a los suburbios. Así, toda amenaza sería a la posibilidad de que siga aumentando el número de propietarios y usuarios de automóviles no sólo amaga la ocupación de un sector importante de la fuerza de trabajo urbano y las aspiraciones de consumo de los estratos en que se concentra el poder adquisitivo, sino que pone a prueba todavía la capacidad de las ciudades para continuar funcionando y creciendo.

cimiento de cuatro capitales nacionales sobre las cuales se dispone de datos fue el siguiente:

	Superficie en km ²			Densidad en miles de hab. por km ²		
	1950	1960	1970	1950	1960	1970
Bogotá	42.1	73.6	136.1	14.7	17.3	18.6
Lima	108.7 (1954)	142.1 (1959)	254.8	10.9 (1954)	17.4 (1959)	10.0
México (D.F.)	175.7	411.7	742.2	16.0	12.1	11.8
Santiago	155.7	288.8	294.5	8.7	8.3	9.4

Fuente: Ligia Herrera, "Los sitios de ubicación y el crecimiento de las ciudades", *Notas de población*, CELADE, año I, vol. 1, abril de 1973.

II. EL CONTEXTO POLÍTICO Y LA FUNCIÓN DEL ESTADO

La diferencia entre los estilos reales de desarrollo predominantes y el concepto valorativo de lo que debería brindar el desarrollo ha acentuado dos contradicciones políticas presentes desde hace largo tiempo en la región: a) la que existe entre las funciones asignadas al Estado como defensor de la soberanía nacional definidor de los propósitos nacionales, árbitro entre los grupos de intereses y dispensador de servicios, por una parte, y, por otra, su precaria capacidad para planificar y formular políticas y su también precaria capacidad administrativa y financiera; b) la contradicción entre las formas políticas que insisten en la igualdad de derechos y el uso de procedimientos democráticos, por un lado, y la distribución muy desigual de las oportunidades de participación política, por otro.

En la mayoría de los países latinoamericanos, más que en otras regiones del mundo y mucho más que en los países hoy industrializados cuando se hallaban en las etapas iniciales de su desarrollo, existe una tendencia generalizada a esperar del Estado que "resuelva problemas" de toda naturaleza.¹¹ Esta función

¹¹ Un observador, al destacar la diferencia entre la

rectora del Estado deriva de tradiciones históricas que se remontan al período colonial y, paradójicamente, va asociada a desconfianza o condenación crónica del Estado real por su incapacidad para lograr lo que se espera del Estado ideal. En la práctica, el Estado generalmente ha representado una transacción inestable o un pacto implícito entre grupos de intereses o clases sociales capaces de recabar para sí una parte del poder, circunscrito en distintas formas por las relaciones con los centros mundiales. Con la urbanización, la formación de mercados nacionales, la diferenciación societal, la introducción de medios modernos de información y la expansión de la educación, ha aumentado el tamaño y la diversidad de los grupos capaces de recabar ese poder, pero sin abarcar toda la población. Mientras procuraba conciliar el desarrollo nacional dinámico en el marco del estilo predominante con las rei-

evolución del "Estado patrimonialista" en América Latina y la legitimación del Estado en Europa como un mal necesario para regular las relaciones entre los individuos, la resumió así: "En América Latina se le exigen al individuo credenciales para existir, no al Estado." (Fernando Henrique Cardoso, "La ciudad y la política", en Martha Scheingart, comp., *op. cit.*)

vindicaciones particulares de los grupos de cuyo apoyo ha dependido, el Estado —en distintos países y en diferente medida— ha logrado modernizar algunos elementos de su mecanismo administrativo, captar una proporción cada vez mayor del ingreso nacional, dar empleo a buena parte de la fuerza de trabajo urbana, y crear o controlar una amplia variedad de actividades productivas o de infraestructura. El crecimiento cuantitativo y la modernización desigual de las actividades estatales quizá hayan ido a un ritmo más rápido que los procesos societales de crecimiento y cambio a los que están vinculados. A su vez, el Estado se ha enredado inextricablemente en exigencias incompatibles entre sí, o entre éstas y los recursos globales con que cuenta para satisfacerlas; en la necesidad inevitable de negociar continuamente en busca de apoyo, de soslayar problemas que pueden poner en peligro la transacción política y de ajustarse a las condiciones cambiantes del comercio, la asistencia y la inversión; en la complejidad de legislaciones de las que se espera a la vez que salvaguarden los intereses de los distintos grupos y que hagan que el Estado asuma nuevas responsabilidades, y en otras dificultades. La esperanza persistente de racionalizar estos esfuerzos y de aplicar prioridades claras para la asignación de recursos se ha frustrado, en buena medida, si bien las iniciativas de planificación han contribuido a esclarecer los problemas.

En estas condiciones, las transacciones políticas entre grupos y los sistemas de partidos y procedimientos electorales legislativos en los cuales los grupos miden fuerzas y negocian, han confrontado periódicamente crisis que han provocado su reemplazo por sistemas con distintas modalidades y a menudo con la participación directa o el apoyo de las fuerzas armadas. Dichos cambios han sido en gran parte cíclicos: estos últimos sistemas han dado paso en algunos casos a alternativas y transacciones políticas, ya sea por la dificultad de resolver las complejidades de las sociedades y economías, o por haberse logrado determinados objetivos. Actualmente, las tensiones entre el estilo predominante de desarrollo y las cambiantes estructuras sociales (que se analizarán más adelante), así como la aspiración de alcanzar estilos originales orientados por otros valores (que imponen al Estado responsabilidades aún mayores y generan resistencias formidables) a la vez estimulan la pretensión del Estado (o más bien de las instituciones o grupos que los controlan) de desempeñar un papel autónomo, en bien de la nación en su conjunto, con el derecho y el deber de decidir una estrategia

de desarrollo y de excluir aquellos intereses incompatibles con esa estrategia.

Las cuestiones relativas a las vías y objetivos de la participación popular son arduas pero ineludibles tanto para los regímenes que han asumido ese papel autónomo como para los regímenes de negociación y transacción. El estilo de desarrollo que propicia una combinación de crecimiento económico en un marco de heterogeneidad estructural con procesos políticos abiertos no logra una movilización generalizada de las masas en su apoyo, puesto que no puede incorporar a la mayoría de ellas a actividades productivas satisfactorias ni mejorar apreciablemente sus niveles de vida, pero sí les permite —a las urbanas, rara vez a las rurales— una participación limitada en la contienda política por obtener recursos centrada en el Estado, mediante el voto y otros medios. Las concesiones resultantes, por pequeñas que sean, presionan sobre la distribución existente del poder y las modalidades de producción, distribución y consumo, habitualmente con consecuencias inflacionarias. Los regímenes que exigen un papel autónomo para el Estado pueden excluir esta clase de participación, pero como ellos mismos justifican sus actos por la necesidad de mayor dinamismo y unidad nacionales, aspiran a que las masas no vegeten en una pobreza apática hasta que el crecimiento económico permita su incorporación.¹² Por lo demás, regímenes de todas clases reconocen su incapacidad para administrar mediante controles centrales y financiar con cargo a ingresos fiscales el cúmulo de responsabilidades que el Estado ha asumido. Todos ellos aspiran a descentralizar y desburocratizar. Así, los regímenes que evalúan negativamente la “política” buscan también una participación “positiva” caracterizada por iniciativas locales organizadas para resolver problemas locales y elevar la productividad y los niveles de vida. El interés en las técnicas de desarrollo de la comunidad, el cooperativismo y la autogestión de los trabajadores reaparece constantemente, pese a muchas experiencias desalentadoras, en las últimas dos décadas, de la mayoría de los programas que afirman haber aplicado dichos principios. Puede concluirse que dichas iniciativas están dirigidas a problemas tan persistentes y tan insolubles por otros medios que la mayoría de los regímenes continuarán experimentando con ellos, cualquiera que sea su estrategia global. Las experiencias de lo programa resultantes en sus confrontaciones con las realidades naciona-

¹² Véase Fernando Henrique Cardoso, “La ciudad y la política”, *op. cit.*

les han sido analizadas muchas veces, y sólo cabe aclarar aquí algunos puntos.

Ante todo, en los últimos años los principios y las técnicas de "concientización" de los estratos postergados acerca de la naturaleza de sus problemas dentro del orden social, para estimularlos a pensar y actuar en forma autónoma, adquirieron vigencia en las sociedades nacionales más abiertas, en controposición al supuesto previo, inspirado en el "desarrollo de la comunidad" de que es viable incorporar los estratos postergados al orden social mediante la autoayuda y los llamamientos al consenso de la comunidad.¹³ Dichos principios adquirieron considerable influencia entre maestros, asistentes sociales y miembros de comunidades religiosas. Sin embargo, por depender la "concientización" tanto de prolongados diálogos educativos con personas imbuidas de estos principios como de la tolerancia de las estructuras de poder que ellos cuestionan, en la mayoría de los países los intentos de aplicarlos han sido de alcance restringido y bastante vulnerables. Las iniciativas organizadas y las personas comprometidas en ellas han tenido un magro desempeño en la tendencia a que el Estado asuma más funciones autónomas.

Segundo, la naturaleza del Estado "moderno" surgido en América Latina —un complejo de sistemas administrativos y jurídicos sujetos a procedimientos, controles y conductos estandarizados para proporcionar servicios— significa que los intentos de descentralizar y de entregar la solución de los problemas locales a la iniciativa local se contraponen a su lógica inherente. Inevitablemente, el Estado buscará más poder y formulará los problemas de desarrollo en términos compatibles con soluciones genéricas, de rutina. Así parecen exigirlos los objetivos de eficiencia económica, coherencia administrativa y equidad social. Ante esa predisposición, existe, de parte de los grupos capaces de acción organizada, una predisposición igualmente fuerte a centrar esa acción en el logro de una mayor proporción de los servicios, subvenciones y protección ofrecidos por el Estado combinada con una tendencia a utilizar las ganancias para responder a ofertas de consumo "moderno" en lugar de destinarlas a inversión. Se ha dicho con frecuencia que las estructuras de poder locales tienen aún menos posibilidades que las autoridades centrales de basarse en el consenso o de acoger con complacencia la participación de los estratos postergados. Lo

¹³ Para conocer la enunciación de estos principios por su principal ideología, véase Paulo Freire, *The pedagogy of the oppressed*, Nueva York, Herder and Herder, 1972.

más probable es que las tentativas para estimular la descentralización y la iniciativa local terminen en nuevos formas de relaciones burocratizadas entre el centro y el grupo local.

El rechazo sistemático del estilo predominante de desarrollo económico con heterogeneidad estructural ha sido más pronunciado en los círculos intelectuales y académicos y en una fracción de la juventud educada. Grupos de intelectuales e investigadores académicos, especialmente sociólogos, se han inclinado a considerar que el estilo predominante no es aceptable ni viable. Se ha acumulado una extensa literatura, principalmente en el decenio de 1960, que analiza la influencia de las relaciones recíprocas entre la dependencia externa y las estructuras internas de poder en la generación del estilo de desarrollo predominante, y examina las posibilidades que tienen las diferentes clases sociales, grupos de intereses e instituciones de destruir este estilo y edificar un futuro diferente. Como es natural, las premisas teóricas y de valor por las cuales se rechaza el estilo predominante han sido muy variadas, y las acciones propuestas han reflejado criterios tanto predominantemente tecnocráticos y nacionalistas como revolucionarios. Para los fines de este estudio, se identifican a continuación algunas actitudes de grupos sociales significativos en América Latina:

Primero, algunos expertos en ciencias sociales y la juventud educada cuyas posibilidades de empleo dependen de su incorporación a la administración estatal, han reaccionado con cierta ambivalencia, pues por una parte suelen rechazar el estilo predominante y por otra muestran cierta predisposición a buscar medios para modificarlo a través de su capacidad de persuasión de los grupos que controlan el Estado y de su influencia en la definición de las políticas. Las clases sociales rezagadas por el estilo prevaleciente de desarrollo no lo han impugnado de manera tan vigorosa como para amenazarlo seriamente. En los países más grandes ese estilo tiene capacidad evidente para mantenerse y sostener un crecimiento económico continuado, hechos ambos que probablemente han reforzado la inclinación a trabajar por cambios cada vez mayores desde dentro del sistema.¹⁴

Segundo, la actitud decididamente crítica que predomina en algunos círculos de investigación y de enseñanza académica ante el estilo predominante y sus partidarios, combinado con la militancia estudiantil, ha colocado a muchas

¹⁴ Véase Alfredo Eric Calcagno, Pedro Sáinz y Juan de Barbieri en *Estilos políticos latinoamericanos*, Santiago de Chile-Buenos Aires, Ediciones FLACSO, 1972.

instituciones de investigación social en una posición precaria, o en situación aún peor.

Tercero, los críticos, especialmente entre los jóvenes, que continúan considerando el estilo predominante absolutamente inaceptable, se

muestran cada vez más intransigentes y partidarios de recurrir a cualquier táctica, incluso violenta, que pueda malograr la viabilidad del estilo vigente aún en los casos en que no tienen posibilidades aparentes de sustituirlo por otro.

III. EL MARCO DEMOGRÁFICO

Son bien conocidas las principales características del cambio demográfico en América Latina, tema respecto al cual existe mayor cantidad de información fidedigna que acerca de la mayoría de las demás cuestiones que se examinan en esta sección.¹⁵ Una ojeada al cuadro 185 confirma la persistencia en escala aún mayor de esas características, que pueden resumirse así:

a) La tasa global de crecimiento de la población aumentó lentamente en el decenio de 1960, hasta alcanzar una cifra máxima de alrededor de 2.8% anual. Es probable que esta tasa persista en el decenio de 1970, con una leve declinación hacia fines del mismo, y es por lo menos posible que esa declinación sea más pronunciada. La tasa de crecimiento está determinada por la alta fecundidad —que ha empezado a bajar levemente en un número bastante apreciable de países, pero marcadamente sólo en unos pocos—, y por la mortalidad, que ha descendido a niveles bastante bajos, en parte por la juventud de la población, pero que también continúa declinando lentamente. La tasa de natalidad bruta de toda la región bajó de 40 por cada mil habitantes en 1960 a alrededor de 38 en 1970, en tanto que la tasa de mortalidad bruta bajó de 11 a 9. En la actualidad la migración internacional casi no hace aporte alguno al crecimiento demográfico de la región en su conjunto, si bien la migración entre algunos países latinoamericanos está adquiriendo mayor importancia.¹⁶ y

¹⁵ Véase César Peláez y George Martine, "Las tendencias de la población en el decenio de 1960 y sus repercusiones sobre el desarrollo", en CEPAL *Boletín Económico de América Latina*, vol XVIII, N^os 1 y 2, 1973.

¹⁶ La corriente migratoria entre países de la región hasta hace poco tiempo se componía principalmente de personas procedentes de las zonas rurales más pobres de algunas naciones que buscaban una vida mejor en otras con mercado de trabajo más favorable o con tierras deshabitadas cerca de la frontera. La escala de estas migraciones parece haber aumentado, pero como son en parte temporales y en parte clandestinas, es imposible hacer estimaciones fidedignas de su magnitud. En los últimos años el éxodo de miembros de la clase media y superior, entre ellos profesionales, empresarios y estudiantes, motivado por diversas coyunturas políticas y económicas, ha adquirido importantes dimensiones en unos pocos países.

la salida de la región de emigrantes calificados representa una pérdida cualitativa bien importante. En cifras absolutas, la población de América Latina aumentó en 50 millones en los años cincuenta y en 69 millones en los años sesenta. En el decenio de 1970 aumentará en más de 90 millones, de modo que la población regional, que se calcula en 210 millones en 1960 y 279 millones en 1970, pasará de 368 millones en 1980.

b) Se ha acentuado aún más la juventud de la población. En 1970 más del 42% de la población regional se clasificaba en el grupo "dependiente" de 0 a 14 años; en 13 países el porcentaje era de 45 o más. Menos del 4% de la población regional tenía 65 años o más. Además, el 54% de la población comprendida entre los 15 y los 64 años se concentra en mayor proporción en los grupos de edades más jóvenes. Esta modalidad no se modificará apreciablemente en el decenio de 1970, salvo en algunos países que se indican más adelante.

c) Continúa en forma ininterrumpida la concentración de la población en los centros urbanos, pero no con rapidez suficiente como para detener el crecimiento de la población rural, salvo en unos pocos países. El porcentaje de la población total que vive en centros de 20 000 habitantes o más subió de 32.5 en 1960 a 40.0 en 1970, y también se elevó de 52 a 56 el porcentaje de este grupo urbano que vive en ciudades de más de 500 000 habitantes. El resto de la población no es en modo alguno exclusivamente agrícola-rural; si se incluyen los pueblos pequeños, la mayor parte de la población ya es urbana, y hacia 1980 serán mayoría los que vivirán en centros de más de 20 000 habitantes.

En el presente trabajo no es necesario entrar en más detalles sobre tendencias demográficas globales que se han descrito tantas veces. Predomina la tendencia a acentuados incrementos de fenómenos bien conocidos, pero como se señaló antes, sin que se produzcan cambios cualitativos de igual importancia. Bastará distinguir aquí entre las tendencias demográficas observadas en diferentes tipos de países de América Latina, señalar los indicios y posibilidades de que en algunos países se produzcan

AMÉRICA LATINA: INDICADORES

País	Población total (miles de habitantes)			Densidad (hab./ km ² 1975)	Tasa media de cre- cimien- to anual (%)	Tasa de natalidad (por mil habitantes)	
	1970	1975	1980		1970- 1975	1965- 1970	1970- 1975
Argentina	23 748	25 384	27 064	9.1	1.33	21.95	21.80
Bolivia	4 780	5 410	6 162	4.9	2.47	43.88	43.72
Brasil	95 204	109 730	126 389	12.8	2.84	38.01	37.12
Colombia	22 075	25 890	30 215	22.8	3.18	43.53	40.61
Costa Rica	1 737	1 994	2 286	39.3	2.76	37.29	33.44
Cuba	8 585	9 528	10 626	83.2	2.08	31.14	28.95
Chile	9 717	10 621	11 547	14.0	1.78	31.83	25.88
Ecuador	6 031	7 090	8 303	25.1	3.23	44.62	41.76
El Salvador	3 516	4 108	4 813	192.0	3.11	44.23	42.17
Guatemala	5 298	6 129	7 100	56.3	2.91	44.64	42.82
Haití	5 201	5 888	6 665	211.8	2.48	44.56	41.98
Honduras	2 553	3 037	3 595	27.2	3.47	51.11	49.26
México	50 313	59 204	69 965	30.0	3.25	42.80	42.00
Nicaragua	1 970	2 318	2 733	17.9	3.25	48.56	48.32
Panamá	1 458	1 676	1 927	22.2	2.79	38.33	36.08
Paraguay	2 247	2 628	3 085	6.4	3.13	43.67	42.25
Perú	13 248	15 326	17 711	11.8	2.91	42.98	41.02
República Dominicana	4 343	5 118	6 053	105.0	3.28	46.77	45.84
Uruguay	2 887	3 060	3 244	16.4	1.16	21.21	20.83
Venezuela	10 559	12 213	14 134	13.4	2.91	39.55	36.06
<i>Total (20 países)</i>	<i>275 470</i>	<i>316 352</i>	<i>363 617</i>	<i>15.8</i>	<i>2.76</i>	<i>38.51</i>	<i>37.21</i>
<i>Otros países de la región</i>							
Barbados	254	265	263	662.5			20.6 ^b
Guyana	745	857	995	4.0			38.1* ^d
Jamaica	1 996	2 201	2 382	200.0			34.4* ^b
Trinidad y Tabago	1 067	1 162	1 255	227.8			24.5 ^b
<i>Total otros países</i>	<i>4 062</i>	<i>4 485</i>	<i>4 895</i>	<i>19.3</i>			

FUENTE: CELADE, *Boletín Demográfico* No. 13 (enero de 1974) y estimaciones de la CEPAL basadas en esta-
^a Se define como población urbana a la que vive en ciudades con más de 20 000 habitantes. ^b 1970. ^c 1969.

cambios importantes en estas tendencias, y tratar de establecer una relación entre las modalidades sociales y económicas y las políticas públicas de los países, y estos cambios reales o potenciales. La agrupación de las naciones con arreglo a sus características demográficas coincide en gran medida con agrupaciones basadas en otras características societales.¹⁷

a) Cuatro países (Argentina, Chile, Cuba y Uruguay), que reúnen alrededor del 15% de la población regional, han terminado su tran-

¹⁷ Véase la presentación de una tipología de las situaciones nacionales en las cuales se basan las agrupaciones utilizadas en este trabajo en CEPAL. *El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina, op. cit.*, capítulos III y IV, y el capítulo relativo a América Latina que figura en Naciones Unidas, *Informe sobre la situación social en el mundo, 1970*.

sición demográfica hacia tasas moderadas de crecimiento demográfico basadas en una moderada fertilidad y una baja mortalidad, o bien están en la etapa intermedia de esa transición. En estos países la población joven "dependiente" es muy inferior al promedio regional, y fluctúa entre 38.0 y 27.9%. La población de avanzada edad es más numerosa, y va de 4.1 a 9.0%. La población intermedia "en edad de trabajar" es también bastante numerosa, y varía entre 55.6 y 63.6%. En el decenio de 1970 continuará disminuyendo la proporción de jóvenes y creciendo la de gente de edad, y los grupos intermedios permanecerán más o menos estables. En tres de estos países las tasas de crecimiento demográfico siguen siendo muy superiores a las europeas. Sin embargo, hay razones para creer que, aunque no se ha

DEMOGRÁFICOS

Tasa de mortalidad (por mil habitantes)		Esperanza de vida al nacer		Porcentaje de la población urbana ^a		Porcentaje de la población urbana ^a en ciudades con más de 100 000 habitantes		Porcentaje en la población total por grupos de edades en 1975		
1965-1970	1970-1975	1965-1970	1970-1975	1960	1970	1960	1970	0-14	15-64	65 y más
8.59	7.86	67.36	68.19	58.2	66.4	85.6	81.9	28.5	63.6	7.9
19.04	17.96	45.25	46.75	20.1	22.7	48.9	73.5	43.0	54.1	2.9
9.51	8.77	59.66	61.39	28.5	38.5	75.1	75.9	42.0	54.8	3.2
10.33	8.79	58.51	60.91	29.9	43.1	70.8	78.8	45.7	51.5	2.8
7.31	5.89	65.41	68.18	22.3	32.2	100.0	78.6	42.2	54.5	3.3
6.37	5.92	71.01	72.30	40.3	46.2	71.7	68.5	38.0	55.6	6.4
9.77	8.10	61.50	64.35	50.1	54.6	69.5	71.0	36.3	59.0	4.7
10.99	9.47	57.18	59.63	25.5	32.9	70.4	65.3	46.0	51.2	2.8
13.00	11.09	54.87	57.83	16.9	18.1	57.5	51.6	46.5	50.3	3.2
15.69	13.72	50.12	52.93	13.1	17.7	88.7	82.4	44.2	53.0	2.8
19.72	17.18	44.46	47.46	6.1	7.0	78.0	78.2	42.9	54.1	3.0
17.54	14.57	49.38	53.49	10.9	15.6	62.2	85.6	46.9	50.3	2.8
9.73	8.62	60.98	63.22	32.0	35.3	72.8	75.4	45.9	50.6	3.5
15.65	13.87	50.43	62.86	19.3	25.3	68.8	70.9	48.4	49.2	2.4
8.08	7.14	64.90	66.53	32.9	37.5	76.8	76.3	42.8	53.4	3.8
10.10	8.62	59.41	61.55	16.5	22.5	100.0	91.6	47.3	50.0	2.7
13.69	11.92	53.38	55.65	26.1	33.4	69.8	76.4	44.1	53.0	2.9
12.33	10.96	55.68	57.76	10.8	27.7	65.1	68.8	48.0	49.4	2.6
9.36	9.22	69.28	70.08	56.1	70.2	79.2	74.5	27.9	63.1	9.0
7.94	7.01	63.00	64.74	43.0	56.7	64.6	71.9	44.4	52.5	3.1
10.28	9.28	59.51	61.46	32.5	40.0	74.9	75.9	42.2	54.1	3.7
	8.7 ^b							36.3 ^c	56.3 ^c	7.4 ^c
	6.8* ^b				13.9					
7.3 ^b	7.2 ^c				32.0	81.0	45.9 ^b	48.6 ^b		5.6 ^b
	6.8				49.0	68.9	37.1	54.8		4.5

dísticas oficiales.
d 1968. e 1972.

considerado en los cálculos demográficos, en el Uruguay la emigración de adultos jóvenes observada en los últimos años— estimulada en gran medida por el estancamiento económico y el desempleo entre la juventud educada— ha logrado detener el crecimiento demográfico real. Y en Chile, la distribución por edades se acerca ahora más al promedio regional que en otros países de este grupo, pero en el decenio de 1970 los cambios continuarán siendo particularmente pronunciados, pues la baja sostenida que viene experimentando la fecundidad desde comienzos del decenio de 1960 está acercando cada vez más esa distribución a la de otros países muy urbanizados.

En Cuba, la tasa de natalidad declinó más lentamente a partir de 1960, desde un nivel que ya era inferior al de cualquier otro país

latinoamericano salvo la Argentina y el Uruguay. Sin embargo, la tendencia demográfica más significativa en Cuba ha sido el aumento moderado del grado de urbanización: el porcentaje de la población que vive en centros de 20 000 o más habitantes subió de 40.3% en 1960 a 46.2% en 1970. El ritmo de urbanización ha sido inferior al de la mayoría de los demás países de la región, exceptuados algunos países pequeños en los cuales la urbanización está comenzando, y refleja tanto una política deliberada como un proceso global de transformación económica y social y la emigración durante el decenio de 1960 de parte de la clase media urbana.¹⁸

¹⁸ Parece haberse puesto coto al crecimiento de la metrópoli principal, La Habana, en tanto que se ha permitido crecer con más rapidez los centros urbanos

b) Cinco países (Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela), que con Argentina son los más populosos de la región, abarcan 68% de la población regional e influyen decisivamente en los promedios, pese a que sus modalidades demográficas se parecen más entre sí que a las de los países restantes. En todos ellos la tasa de crecimiento demográfico es igual o inferior al promedio regional. Si bien sus actuales políticas oficiales de población difieren entre sí, es razonable esperar que a fines de 1970 la disminución de la fecundidad, hoy sólo incipiente, sea en todos ellos lo suficientemente pronunciada como para compensar la declinación de la mortalidad y reducir en cierta medida las tasas de crecimiento. Sin embargo, es probable que las tasas de crecimiento continúen siendo bastante elevadas y que persista el carácter predominantemente juvenil de su población. Las expectativas de que las modalidades demográficas experimenten cambios importantes se basan principalmente en la urbanización y modernización relativamente rápida, aunque muy dispareja, que ha experimentado la sociedad de esos países. En ellos la población urbana creció a un ritmo medio anual de 6% entre 1960 y 1970 y desde entonces ese ritmo ciertamente no ha disminuido. El crecimiento urbano representó casi el 70% del crecimiento total de la población. Sin embargo, en cuatro países la población rural continuó también creciendo a un ritmo de 1.5% anual, y la población residente en centros de 20 000 habitantes o más siguió siendo minoritaria.

Sólo en Venezuela el ritmo de urbanización fue suficientemente rápido como para que se detuviera el crecimiento demográfico rural y se produjera una mayoría urbana de 56.1% en 1970. Así, Venezuela se parece ahora al primer grupo de países en la concentración espacial de su población, si bien difiere de ellos en cuanto a la rapidez con que logró esta concentración y en la persistencia de una elevada tasa de crecimiento demográfico total, que ha bajado sólo levemente de 3.6% en 1960 a 3.3% en 1970. Desde hace algún tiempo la política oficial se ha ocupado del problema de la concentración, lo que se ha manifestado principalmente en la formulación de programas de desarrollo regional, pero no ha estado dirigida a influir en el ritmo de crecimiento.

Brasil y México son los dos países más populosos de América Latina y por lo tanto sus tendencias demográficas revisten particular interés. Las regiones internas del Brasil difieren

apreciablemente en cuanto a sus características sociales y económicas —similares a las del primer grupo de países en el sur y el sudeste y a las del tercer grupo, que se examina más adelante, en el norte y el nordeste— lo que se ha traducido en una tasa global de crecimiento algo inferior a la de los demás países grandes y que ha declinado lentamente de una cifra levemente superior a 3.0% en 1960 a más o menos 2.8% en la actualidad. Oficialmente se ha considerado hasta ahora que esta tasa de crecimiento favorece el desarrollo, pero se supone que el curso mismo del desarrollo hará que baje.¹⁹ En realidad, en el Brasil empiezan a hacerse visibles las repercusiones demográficas que se esperan de la urbanización, la modernización y la industrialización, aunque oscurecidas en parte por el desarrollo muy desigual de las distintas regiones del país. En México, curiosamente no se han hecho sentir esos efectos, pese a procesos de cambio social y económico que han sido profundos y de larga duración. La natalidad en México prácticamente no ha variado desde 1960 y su nivel sólo es excedido por unos pocos países pequeños predominantemente rurales; su tasa de crecimiento demográfico, de 3.5% al año, quizás es hoy la más alta de América Latina. Esta tendencia sostenida ha provocado un marcado cambio en la opinión oficial, que hasta ahora veía con complacencia la alta tasa de crecimiento. En septiembre de 1973 el Presidente envió al Congreso un Proyecto de Ley General de Población cuyo objeto es “regular los fenómenos que afectan al volumen de la población, su estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo económico y social”.²⁰ La ley no sólo prevé programas para promover la planificación de la familia, sino también reformas en las modalidades de asentamiento, con el fin de contrarrestar la concentración y dispersión excesivas de la población. Teniendo en cuenta la capacidad relativamente alta del Estado me-

¹⁹ El Gobierno del Brasil no adopta medidas que puedan influir en el ritmo de crecimiento demográfico. Sin embargo, se espera que el creciente proceso de urbanización y desarrollo económico, combinado con la preocupación constante por elevar el nivel educativo de toda la población, hará descender inevitablemente la tasa futura de crecimiento demográfico”. (Véase *Estrategia da Segunda Década para o Desenvolvimento. Informações sobre o Brasil*, Ministerio de Relaciones Exteriores, Brasilia, 30 de octubre de 1972.)

²⁰ Iniciativa de Ley General de Población, artículo 1º. Véase el texto de la ley y las exposiciones que la acompañaron en *El mercado de valores*, semanario de la Nacional Financiera, S.A., XXXIII, 43, 22 de octubre de 1973.

secundarios y se han creado algunos nuevos. Véase Maruja Acosta León y Jorge Hardoy, “La urbanización en Cuba”, en Marta Schteigart, comp., *op. cit.*

xicano para estimular y controlar el crecimiento económico, vale la pena examinar detenidamente su tentativa de intervenir para modificar las tendencias demográficas.

La situación de Colombia es bastante similar a la de México, pues tampoco en ese país la urbanización y el crecimiento económico han influido apreciablemente en la elevada fecundidad y la modernización ha tenido repercusiones más limitadas y recientes que en México o en el Brasil. Desde 1969 el gobierno ha incluido en su plan de desarrollo criterios y objetivos para una política demográfica, entre los cuales cabe mencionar el uso de la planificación familiar para reducir la fecundidad.²¹

El quinto país de este grupo, Perú, se encuentra realmente en una situación intermedia, más semejante a la del tercer grupo que se examina a continuación. La urbanización se aceleró algo más tarde que en los demás países grandes, y en 1970 sólo el 33.4% de la población vivía en centros de más de 20 000 habitantes. Desde 1960 la reducción de la mortalidad ha compensado con creces la pequeña reducción de la tasa de natalidad, y el crecimiento demográfico, de 2.9% anual, es algo más rápido que el promedio latinoamericano, aunque bastante inferior al de Colombia y México. Como en el Brasil, los círculos oficiales estiman que la tasa de crecimiento es en general favorable, y les interesa más encontrar la manera de influir en la distribución espacial, ocupar las partes inexploradas del territorio nacional y contrarrestar la concentración en un solo centro metropolitano, Lima.

c) Los otros once países latinos tienen una población mucho más pequeña que todos los países de los primeros dos grupos, excepto el Uruguay. En conjunto comprenden alrededor del 16% de la población regional. En ocho de ellos la tasa de crecimiento demográfico es superior al promedio regional y en la mayoría ésta subió en el decenio de 1960. (La tasa de incremento de Costa Rica corresponde al promedio regional, y las de Bolivia y Haití —alrededor de 2.5%— son muy inferiores debido a que una mortalidad relativamente alta ha continuado compensando la alta fecundidad.) En todos estos países, salvo tres, es mayor el predominio de la población rural que en los países de los primeros dos grupos y sus tasas de urbanización han sido más moderadas.

²¹ Según una reciente entrevista con el Director del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), los resultados preliminares del censo de 1973 y otras fuentes muestran que la natalidad bajó de 44 por mil en 1970 a 38 en 1973, con lo cual se ha reducido la tasa de crecimiento demográfico de 3.2 a 2.95. (*El Tiempo*, Bogotá, 25 de enero de 1974.)

(Panamá, Ecuador y Costa Rica, en los cuales 32 a 37.5% de la población habita en centros de más de 20 000 habitantes, se encuentran en el tramo inferior en relación con los países del segundo grupo.) En 1970, poco menos de la cuarta parte de la población combinada de estos países vivía en centros de 20 000 o más habitantes. Entre 1960 y 1970, su tasa conjunta de crecimiento urbano era superior a 5%, pero el resto de su población aumentó a un ritmo superior a 3%, y las localidades urbanas absorbieron sólo el 37% del crecimiento demográfico total. Quizá en el decenio de 1970 continúe acelerándose un poco el ritmo de crecimiento demográfico de varios de estos países. Las posibilidades de que ello suceda en Bolivia y Haití son apreciables si continúan declinando las tasas de mortalidad, que todavía son muy superiores al promedio regional. El persistente predominio de la población rural y lo lento del proceso de urbanización hacen poco probable que haya transición demográfica espontánea de importancia en el futuro previsible; por otra parte, el hecho de que la población continúe creciendo a tasas altas y de que los niveles de ingreso por habitante se mantenga bajos acentuará la vulnerabilidad de esos países en la coyuntura económica internacional. En esos países, los círculos oficiales se han mostrado más dispuestos que en los grandes a recurrir a los programas de planificación familiar para aliviar sus problemas, y varios de sus gobiernos han fijado metas para reducir la natalidad. Con todo, no está claro aún que sus servicios de salud pública tengan capacidad para iniciar una planificación familiar en la escala necesaria para lograr ese fin.

Quizás las excepciones entre los países pequeños sean Panamá, Ecuador y Costa Rica, por diferentes razones. Panamá, país relativamente urbanizado con una economía especializada, está experimentando una reducción pequeña pero importante de la fecundidad. Ecuador tal vez se encuentre en el umbral de una importante transformación económica, acompañada por una rápida urbanización y la aparición de modalidades demográficas similares a las de Venezuela.

El caso de Costa Rica es especialmente interesante, pues en ese país la urbanización continúa siendo relativamente reducida, pero la diferencia cultural y económica entre la población urbana y rural es menor que en otras partes. El ingreso por habitante se acerca también al promedio regional, pero su distribución probablemente sea menos desigual que en la mayoría de los demás países, y el nivel educativo es desde hace mucho tiempo muy superior

al promedio regional. Hasta 1960 las tasas de fecundidad y de crecimiento demográfico de Costa Rica figuraban entre las más elevadas del mundo. Desde entonces ha sido el único país de habla hispana —aparte de Chile, que partió de un nivel de fecundidad muy inferior— donde ha habido una declinación realmente rápida de la fecundidad. La tasa bruta de natalidad bajó de 48.0 en 1960 a 34.5 en 1970 y 31.6 en 1972. La tasa de crecimiento demográfico cayó de 3.9% en 1960 a 2.9% en 1970, pese a la disminución simultánea y sostenida de la mortalidad. La reducción de la fecundidad deriva de cambios uniformes en el comportamiento reproductivo de las mujeres en edad de concebir, tanto en las zonas urbanas como rurales, los que deben atribuirse principalmente a una modificación espontánea de valores en lo que toca al tamaño de la familia. Si bien las actividades de planificación familiar han recibido apoyo público desde mediados de 1960, la tendencia descendente de la fecundidad adquirió impulso antes de que éstas hubiesen podido surtir efectos apreciables.²²

Aunque la población de Costa Rica es demasiado reducida como para influir significativamente en los promedios regionales, la tendencia respalda dos importantes hipótesis: *i*) es posible que en otras regiones de América Latina se produzcan transiciones de la fecundidad con mucha mayor rapidez que antes, y *ii*) los niveles y modalidades de consumo, educación, y otros aspectos de la modernización son requisitos mucho más importantes para esas transiciones que la urbanización en sí, o que las medidas públicas de planificación familiar, aunque estas últimas sin duda puedan acelerar la transición una vez iniciada.

d) Los países y territorios del Caribe (excluidos Cuba, la República Dominicana, Haití y Puerto Rico) comprenden menos del 2% de la población regional, pero hay en ellos una amplia diversidad de modalidades localizadas, tanto políticas y culturales como demográficas

y económicas. Según esas modalidades, tales países pueden dividirse en dos grupos: *i*) países continentales con escasa población concentrada en una reducida superficie del territorio nacional, con elevadas tasas de fecundidad y un crecimiento demográfico similar al promedio latinoamericano (Belice, Guyana y Surinam), y *ii*) unidades insulares con población relativamente densa, para las cuales la emigración constituyó durante un tiempo una importante válvula de escape para las presiones demográficas. En los países y territorios de habla inglesa del Caribe el promedio de la emigración neta anual entre 1960 y 1970 fue de 52% del crecimiento demográfico natural, en tanto que la emigración de varones absorbió el 80% del total de los hombres que ingresaban a la fuerza de trabajo masculina. Las medidas restrictivas adoptadas en el decenio de 1960 por los principales países de destino —el Reino Unido, Canadá y los Estados Unidos— fueron bloqueando cada vez más esta válvula de escape, en tanto que la naturaleza de las restricciones contribuyó a acentuar el éxodo de profesionales y trabajadores calificados. Durante el mismo período, las tasas de natalidad bajaron a niveles muy inferiores al promedio latinoamericano, aunque la disminución fue mucho más pronunciada en algunos países (Barbados y Trinidad y Tabago) que en otros (Guyana y Jamaica). Esta tendencia puede deberse a variadas combinaciones de ciertos factores: la emigración de mujeres en edad de concebir, el cambio cultural y los programas de planificación de la familia, con el apoyo oficial, han tenido por objeto reducir la fecundidad desde el decenio de 1960 (en Barbados desde 1956). Las tasas de crecimiento demográfico fluctúan ahora entre 1 y 2%, excepto en los países continentales. Y hasta estas tasas suelen considerarse excesivamente elevadas, dada la reducida dimensión de los territorios nacionales y la insuficiente capacidad de las economías para absorber una creciente fuerza de trabajo. Con todo, se podría argumentar que el principal problema en este momento no es el crecimiento demográfico en sí, sino la naturaleza especializada de las economías y la creciente diferencia entre las aspiraciones de inspiración urbana de la fuerza de trabajo y las oportunidades ofrecidas por las economías. En estas condiciones, tal vez ni siquiera una población estacionaria podría aliviar apreciablemente las dificultades.²³

²² Según una investigación efectuada recientemente, "no parece que el programa hubiese influido decisivamente en la reducción de la fecundidad entre 1959-1969". La misma fuente cita estimaciones según las cuales en 1971 el 70% de las mujeres que residían en zonas urbanas y del 25 al 54% de las residentes en zonas rurales utilizaban contraceptivos; el porcentaje rural seguramente es superior al de cualquier otro país latinoamericano y refleja la singularidad de la estructura social de Costa Rica en las zonas rurales y las estrechas vinculaciones que existen entre los grupos urbanos y rurales. (Jack Reynolds, "Costa Rica": measuring the demographic impact of family planning programmes", *Studies in Family Planning*, 4, 11, noviembre de 1973.)

²³ Estos temas se examinaron más detenidamente en el capítulo relativo a América Latina del *Informe sobre la situación social en el mundo, 1970*, op. cit.

IV. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN CONDICIONES DE HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL, MODERNIZACIÓN DEPENDIENTE, CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y URBANIZACIÓN

Dos han sido las preocupaciones predominantes por largo tiempo en los debates sobre estratificación y movilidad social en América Latina: a) distinguir clases o grupos claves comparables con los vinculados al desarrollo de los países actualmente industrializados y definir para ellos funciones y estrategias dentro de determinadas concepciones del desarrollo; b) evaluar las modalidades de estratificación y movilidad que pueden deducirse de la información existente en cuanto a normas para alcanzar la justicia social, para lograr participación y estabilidad políticas y para llevar a cabo las funciones esenciales de la sociedad.

Ambas preocupaciones han tropezado con la ambigüedad e insuficiencia de la información pertinente.²⁴ Se ha tenido que recurrir a datos sobre la ocupación y la distribución del ingreso, obtenidos principalmente de censos nacionales y de algunas encuestas por muestreo que no fueron ideadas para suministrar informaciones sobre estratificación, que agrupan fenómenos muy diversos inherentes a las situaciones de heterogeneidad estructural, plantean muchas dificultades para efectuar comparaciones entre países y períodos, y generalmente sólo pueden conseguirse al cabo de largas demoras. En el mejor de los casos, esos datos sólo arrojan una débil luz sobre el grado de validez de conceptos como "clase media", "proletariado", "masa marginal", etc. En 1974 apenas empieza a disponerse de datos relativos a la estratificación obtenidos de los censos de 1970.

A falta de nuevas informaciones se han ofrecido o refutado generalizaciones plausibles, tal vez por la necesidad de mostrar originalidad de analistas posteriores. Tras esta situación insatisfactoria parece haber gran ambigüedad

²⁴ Las únicas encuestas por muestreo en gran escala destinadas a examinar la movilidad social continúan siendo las que se efectuaron en 1959 y 1960 en tres ciudades que se hallan en el extremo "moderno" del espectro regional: Buenos Aires, Montevideo y São Paulo. (Véase *El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina*, op. cit., págs. 67 y 68.) Las investigaciones en el terreno para estudiar cuestiones de estratificación y movilidad social, que habían aumentado en los años cincuenta y comienzos de los sesenta, disminuyeron otra vez, en parte por el rechazo de auspicios y metodologías externos con los cuales estaban vinculados, y en parte por la precaria situación en que se encuentran muchas instituciones de investigación social y lo delicado, desde el punto de vista político, de las cuestiones examinadas.

inherente a las tendencias mismas y gran diversidad de situaciones locales que permitirían encontrar pruebas para apoyar casi cualquier generalización. En la mayoría de los casos no ha habido una emergencia clara de clases sociales para desempeñar los papeles que les asignan diversas interpretaciones; el carácter transitorio de ciertas movilizaciones sugiere que, por lo menos en algunas situaciones nacionales, élites o antiélites que buscan el respaldo de las masas para sus propias estrategias han conferido a las "clases" una realidad ilusoria. Los cambios en la estratificación social pronosticados hace algunos años deben haberse producido, por lo menos parcialmente, sin provocar en las economías y las sociedades las transformaciones que de ellos se esperaban.

Sobre la base de los datos comparativos sobre ocupación obtenidos de los censos y las encuestas familiares que se realizaron en virtud del proyecto Atlántida alrededor de 1960 y 1970, ahora pueden hacerse con carácter tentativo algunas afirmaciones sobre los cambios recientes en la estratificación, y cotejar las tendencias generales observadas en esta materia con los datos de distribución del ingreso. Los datos sobre la ocupación que se pueden utilizar actualmente se refieren a seis países. Dos de ellos (Chile y el Uruguay) pertenecen al primero de los grupos demográficos señalados, aquel que abarca los países urbanizados desde hace más tiempo y con niveles relativamente altos de educación e ingreso. Dos (Brasil y Venezuela) pertenecen al segundo grupo de países grandes en proceso de urbanización rápida y de crecimiento demográfico, con una heterogeneidad estructural particularmente pronunciada. Uno de ellos, Costa Rica, es un país pequeño en el que se combinan características únicas en la región. Es predominantemente rural pero tiene niveles relativamente altos de educación y de ingreso. El último, Ecuador, es un ejemplo más típico de los países pequeños predominantemente rurales. En 1974 debería disponerse de datos comparativos sobre más países, y las hipótesis aquí expuestas podrían examinarse más a fondo.

Las informaciones sobre estos seis países aparecen expresadas en porcentajes en el cuadro 186. Los porcentajes correspondientes a Costa Rica y al Ecuador abarcan solamente la población urbana, y los referentes al Uruguay, exclusivamente Montevideo, en tanto que para

Cuadro
ESTRATOS

	<i>Brasil</i>		<i>Costa Rica</i>	
	1960	1972	1963	1970
I. <i>Estratos medios y altos (excluidos quienes trabajan en el sector primario)</i>	15.0	23.3	33.6	46.2
a) Empleadores	1.9	4.1	3.0	6.0
b) Trabajadores por cuenta propia con establecimiento comercial propio	0.2	1.6	4.4	3.1
c) Profesionales y semiprofesionales independientes	0.7	0.5	0.5	0.3
d) Profesionales dependientes	2.6	4.3	9.4	11.0
e) Personal directivo	2.6	12.8	1.9	3.4
f) Empleados, vendedores y auxiliares	7.0		14.4	22.4
II. <i>Estratos bajos en el sector secundario</i>	22.7	20.1	32.4	31.3
a) Trabajadores asalariados	15.2	14.6	25.1	26.1
b) Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados	7.5	5.5	7.3	5.2
III. <i>Estratos bajos en el sector terciario</i>	7.1	7.9	16.5	15.7
a) Trabajadores asalariados en los servicios	6.7	6.5	15.2	15.0
b) Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados en los servicios	6.4	1.4	1.3	0.7
IV. <i>Estratos altos y medios en el sector primario</i>	0.0	0.1	1.3	1.1
a) Empleadores en empresas agrícolas y extractivas	0.0	0.1	1.3	1.1
V. <i>Estratos bajos en el sector primario</i>	50.9	40.2	12.6	4.8
a) Asalariados rurales	14.2	11.8	8.3	3.9
b) Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados	36.7	28.4	4.3	0.9
VI. <i>Otros (trabajadores residuales no clasificados, que probablemente pertenecen de preferencia al sector primario)</i>	4.3	8.4	3.6	0.9
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTES Y COBERTURA:

Brasil: Para 1960, muestra del censo en todo el país; para 1972, encuestas por muestreo en seis regiones.

Costa Rica: Para 1963 y 1970, encuestas por muestreo que abarcan las zonas urbanas.

Chile: Para 1960, muestra del censo; para 1970, el censo. En ambos años se abarcó la totalidad del territorio

Ecuador: Para 1962 y 1968, encuestas por muestreo que abarcan las zonas urbanas.

Uruguay: Para 1963, muestra del censo; para 1970, encuestas por muestreo. Solamente Montevideo en ambos

Venezuela: Para 1960, censo; para 1963, encuesta por muestreo. Se abarcó la totalidad del territorio nacional en

los tres países restantes la información abarca todo el territorio nacional. Debe tenerse presente que por el enorme aumento experimentado por la población empleada en el decenio de 1960 en todos los países, excepto el Uruguay, la declinación de algunos porcentajes no significa, excepto en casos extremos, que una agrupación ocupacional haya disminuido en cifras absolutas, en tanto que los porcentajes ascendentes significan un enorme aumento en números absolutos.

El carácter de la información no permite hacer distinciones entre los estratos "altos" y "medios", y para los fines del presente trabajo no vale la pena dividir esos estratos según trabajen en el sector "secundario" o "terciario". En lo que se refiere a los empleadores, por ejemplo, los datos no indican el número de personas empleadas ni el volumen de capital; por ese motivo, esa categoría incluye hasta grandes empresarios. La última categoría de la agrupación que comprende los estratos "medio y alto", y

OCUPACIONALES

<i>Chile</i>		<i>Ecuador</i>		<i>Uruguay</i>		<i>Venezuela</i>	
<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1962</i>	<i>1968</i>	<i>1963</i>	<i>1970</i>	<i>1960</i>	<i>1973</i>
20.3	27.8	25.0	39.8	50.9	45.8	23.9	36.8
1.5	2.4	1.7	4.1	8.4	5.6	1.8	3.6
3.7	4.9	9.1	12.1	3.0	3.8	5.4	7.0
0.6	0.6	0.7	1.3	2.5	1.5	0.4	0.6
4.0	6.2	5.3	7.2	7.5	7.3	4.8	8.2
1.4	1.2	0.4	1.1	1.3	0.8	1.0	1.3
9.2	12.5	7.8	14.0	28.2	26.8	10.5	16.1
32.4	31.9	38.2	34.7	30.1	36.1	26.0	30.2
26.1	25.2	19.2	22.5	25.0	29.5	19.3	22.5
6.3	6.1	19.0	12.2	5.1	6.6	6.7	7.7
13.4	12.0	14.8	17.7	14.9	14.3	11.4	12.6
12.3	10.9	12.4	13.9	13.9	12.7	10.0	10.7
1.1	1.1	2.4	3.9	1.0	1.6	1.4	1.9
0.5	0.8	1.2	1.0	6.3	0.6	0.9	1.0
0.5	0.8	1.2	1.0	6.3	0.6	0.9	1.0
29.9	24.4	18.9	6.1	0.5	1.4	32.7	19.1
21.7	16.5	10.6	3.9	0.4	0.5	11.6	7.1
8.2	7.9	8.3	2.2	0.1	0.9	21.1	12.0
3.2	3.7	1.9	0.7	3.3	1.8	5.1	0.3
100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

nacional.
años.
ambos años.

en la cual están clasificados los “empleados, vendedores y ayudantes”, es muy heterogénea, y la mayoría allí incluida lo ha sido más bien sobre la base del status social de estas ocupaciones que de una clara diferencia entre sus ingresos y los de los asalariados que figuran en la segunda y tercera de las grandes agrupaciones.

Como era de esperar, en los tres países cuyos datos se refieren a todo el territorio nacional ha bajado marcadamente la importancia rela-

tiva del estrato inferior empleado en el sector primario (principalmente la agricultura), con un descenso espectacular en Venezuela (de 32.7% a 19.1% de la población empleada). En el Brasil y en Venezuela, los asalariados rurales y los pequeños agricultores que trabajan por cuenta propia han disminuido a tasas similares. En Chile la estabilidad relativa del último grupo —que significa un aumento en términos absolutos— es un reflejo del proceso de reforma agraria. En Costa Rica y el Ecu-

dor, la marcada merma de la ocupación en el sector primario en zonas clasificadas como urbanas sugiere que las ciudades más pequeñas están perdiendo su anterior vinculación semirural con la agricultura.

La magnitud relativa de los estratos urbanos bajos que trabajan en los sectores secundario y terciario ha permanecido inesperadamente estable, pues sólo experimentó un aumento importante en Venezuela, por su urbanización excepcionalmente rápida, y en el Uruguay, por razones muy diferentes que se examinan a continuación. En especial es notable que dichos estratos hayan disminuido en términos relativos en el Brasil, durante un período de rápido crecimiento urbano y de crecimiento económico aún más rápido de los sectores secundario y terciario. En la mayoría de los países se ha producido un importante desplazamiento de los artesanos que trabajan por cuenta propia hacia las filas de los asalariados del sector secundario, pero su magnitud no ha sido suficiente para reducir el tamaño absoluto del grupo artesanal. Contrariamente a lo que cabría esperar sobre la base de análisis anteriores del subempleo y la marginalidad, no ha aumentado significativamente el empleo de los estratos inferiores en el sector terciario, y continúa siendo bastante reducido el número de los que trabajan por cuenta propia en el sector terciario, que presumiblemente incluye las más precarias de las ocupaciones de bajos ingresos. El significado de los porcentajes de asalariados que trabajan en el sector terciario no es del todo claro, puesto que esta categoría incluye tanto el empleo relativamente estable en el servicio público, la policía, las fuerzas armadas, etc., como los servicios personales precarios y mal pagados; pero cabe suponer que la mayoría de las personas incluidas en esta categoría, conjuntamente con las personas que trabajan por cuenta propia en el sector secundario, se encuentran en situaciones relativamente desventajosas o marginales.

La estabilidad general del tamaño relativo de los estratos urbanos bajos refleja la conocida incapacidad de la industria, cualquiera que sea la tasa de crecimiento de la producción, para absorber una proporción significativamente mayor de la fuerza de trabajo urbana, dadas las actuales tendencias en materia de tecnología. Con todo, debe señalarse que las sociedades urbanas tienen ahora mecanismos de movilidad ascendente —que han resultado más eficaces de lo que se creía— hacia los tramos inferiores de los estratos medios, con lo cual se compensa la continua afluencia de migrantes desde las zonas rurales y los pueblos

pequeños. Como consecuencia de lo anterior, ni el “proletariado” (los trabajadores empleados en las ocupaciones más “modernas” y productivas, que se suponen esenciales para el funcionamiento del sistema productivo, y que son particularmente capaces de acción organizada), ni el “subproletariado” o “estrato marginal urbano” (los grupos cuyos intereses parecen ser especialmente incompatibles con el estilo predominante de desarrollo, por su pobreza y su precario acceso al empleo) están aumentando su importancia relativa dentro de las sociedades.

El cambio más notable que muestran las estadísticas de ocupación es el aumento de la importancia relativa de los estratos urbanos medios y altos. Su crecimiento virtualmente compensa la disminución de los estratos inferiores ocupados en el sector primario. Todas las categorías ocupacionales dentro de esos estratos medios y altos han participado de ese aumento, salvo los profesionales y semiprofesionales independientes. La tendencia es similar en países que tienen estructuras económicas y niveles de urbanización muy distintos, y aparece más pronunciada en Venezuela, país donde los estratos urbanos altos y medios han aumentado de menos de un cuarto a más de un tercio de una población nacional que crece con suma rapidez.

La única excepción, muy significativa, es el Uruguay. En este país los estratos medios urbanos han constituido por largo tiempo una proporción mucho mayor de la población que en cualquier otro país, salvo quizás la Argentina, y en ellos tienen una representación particularmente importante los empleados públicos. El prolongado estancamiento económico, al cual probablemente contribuyó la estructura ocupacional, fue haciendo cada vez más difícil mantener una distribución ocupacional de esta índole. Es probable que la disminución de los estratos altos y medios entre 1963 y 1970 y el aumento compensatorio de los estratos ocupacionales bajos del sector secundario obedezcan principalmente a la emigración de profesionales, pequeños empresarios y personas que por su educación están calificadas para desempeñarse en labores no manuales.

Aumentos de tal magnitud en la importancia relativa de los estratos ocupacionales urbanos medios y altos en el corto lapso de un decenio plantean una serie de interrogantes. ¿Pueden persistir por mucho tiempo más tendencias de esta índole y hasta qué límites pueden llegar en los diferentes tipos de sociedades nacionales de la región? ¿En qué forma puede influir en el funcionamiento del sistema económico esta

enorme masa de personas, la mayoría de las cuales disfruta de ingresos superiores al promedio y sólo contribuyen a la producción indirectamente si es que lo hacen? ¿Cuáles son sus preferencias o imágenes respecto al futuro de sus sociedades y cómo influye su participación política en el estilo predominante de desarrollo? ¿Augura lo sucedido en el Uruguay crisis similares en la evolución de los estratos medios y superiores de otros países? ¿Cuáles fueron las causas de tan rápido crecimiento?

La información disponible está constituida únicamente por cifras globales de ocupación que abarcan situaciones muy heterogéneas y sólo permiten responder de manera tentativa a estas preguntas. El crecimiento de los estratos en observación ha superado los límites considerados económicamente viables hace algunos años, y sus exigencias como consumidores han configurado en importante medida las modalidades del desarrollo económico. Tal vez el futuro todavía reserve incrementos apreciables en los países más grandes cuyas economías se diversifican y crecen con rapidez, o en los cuales el sector público puede contar con los crecientes ingresos del petróleo. En los países más pequeños que dependen de las exportaciones agrícolas o de minerales cuya demanda es inferior a la del petróleo, el límite económico habrá de ser menos flexible.

La categoría que comprende a los empleados de los sectores secundario y terciario —tal vez el grupo de mayor importancia para la capacidad productiva de las economías— se ha acrecentado con más rapidez que cualquiera de las demás y se ha duplicado como proporción de la población activa nacional, pero sigue representando una fracción bastante pequeña del total. Entre tanto sigue siendo insignificante el número de miembros de los estratos medios y altos, en su mayoría empleadores agrícolas, que se hallan en el sector primario. Los datos no muestran que el aumento de los propietarios o la aparición de empresarios medianos y pequeños haya tenido algún papel de importancia en el aumento de los estratos medios y altos. Pese a las políticas expresas de muchos países, la concentración del control de las actividades productivas es quizá tan grande como antes.

La gravitación sobre las economías de estos sectores improductivos o de dudosa productividad seguramente es considerable. Los profesionales y los semiprofesionales asalariados muestran tasas particularmente elevadas de crecimiento, partiendo de bases mucho más amplias que la categoría de los empleadores, excepto en el Brasil. Los subgrupos incluidos en

esta categoría tienen gran capacidad organizada para insistir en que la sociedad utilice sus servicios y los remunere de acuerdo con el valor que ellos mismos les atribuyen. En Venezuela esta categoría casi ha duplicado su representación y ahora incluye una de cada doce personas de la población ocupada; en Chile la proporción es una en dieciséis, y en Brasil casi una en veinte. Si bien la categoría indudablemente incluye especialistas esenciales para el desarrollo que todavía son escasos, su tasa de crecimiento y su composición interna han sido determinadas más por el crecimiento desequilibrado de los sistemas de educación —este punto se examinará más adelante— que por las necesidades sociales que podrían deducirse del estilo de desarrollo.

La categoría de empleados, personal de venta y auxiliares, comprende una de cada seis personas activas en Venezuela, una de cada ocho en Chile y una de cada diez en el Brasil. En Costa Rica y el Uruguay la misma categoría abarca la cuarta parte de la población urbana activa. Cabe suponer que tales proporciones de empleados y vendedores en la población urbana indican la existencia de una nutrida actividad intermedia de baja productividad en el comercio urbano, y la persistente expansión de los niveles inferiores de la administración pública, al precio bien conocido de una complejidad contraproducente y de procedimientos destinados a crear empleo.

En suma, el factor más importante entre los que han contribuido a elevar la magnitud relativa de los estratos ocupaciones urbanos medios y altos parece haber sido el papel especial asumido por el Estado, al captar una proporción considerable de recursos del sistema económico —o de créditos extranjeros— y aplicarlos a la creación de empleo para profesionales, técnicos y diversos trabajadores no manuales. El proceso ha funcionado con menos tropiezos en presencia de actividades económicas que concentran una alta productividad y de las cuales se puede extraer un excedente sin afectar a la producción. Este proceso, y la consiguiente expansión de los servicios sociales públicos, ha sido una válvula de escape bastante efectiva para las presiones y el descontento vinculados a la urbanización, y ha estimulado también el desarrollo de las industrias productoras de bienes de consumo y las actividades privadas de servicio en las zonas urbanas, al ampliar la demanda de los consumidores. Sin embargo, en algún momento la combinación de las crecientes aspiraciones de consumo y del aumento de quienes tratan de incorporarse a los estratos privilegiados a través de la educa-

ción y la participación en política, pone en peligro la capacidad del sistema económico para mantener un nivel mínimo de capitalización, y amenaza la capacidad de control de los grupos económicos, y políticos dominantes (internos o externos). Cuando llega ese momento, es posible que el proceso se invierta, en condiciones de extrema tensión, y que los estratos bajos probablemente se vean obligados a afrontar la mayor parte de los costos a través de la compresión de los salarios y las oportunidades de empleo. Se ha sugerido que la expansión de los estratos medios hasta los límites trazados por la capacidad económica, seguida por un vuelco doloroso de la tendencia y luego por su reanudación cuando mejoran las condiciones económicas, puede tener carácter cíclico; que algo por el estilo ocurrió en los años treinta, cuando las economías eran más especializadas y se orientaban más a la exportación, y era muy inferior la proporción de la población nacional a la cual afectaba.

Las datos sobre la distribución del ingreso arrojan una luz algo distinta sobre estas tendencias, y sugieren un grado de concentración de los frutos del crecimiento económico más alto que los datos sobre la ocupación, pero confirman que se han ampliado en importante medida los estratos beneficiados. En los últimos años ha aumentado el número de investigaciones nacionales sobre distribución del ingreso, aunque éstas dejan bastante que desear en cuanto a su comparabilidad y alcance.²⁵ Hasta las encuestas más sistemáticas tienen limitaciones inherentes para obtener datos fidedignos sobre los ingresos más altos y más bajos de la escala, puesto que en las situaciones nacionales típicas, los estratos superiores tienen buenas razones para ocultar parte de sus ingresos, en tanto que los estratos más bajos que dependen para su subsistencia de fuentes intermitentes y de ingresos en especie, no pueden dar informaciones precisas. Los datos disponibles se han tabulado por deciles, lo que puede encubrir la línea divisoria real entre grupos con diferentes niveles y ritmos de incremento, y no

permite vincularlos directamente con las categorías ocupacionales. Cabe suponer que, desde el punto de vista de los ingresos, hay una apreciable superposición entre las categorías inferiores de los estratos ocupacionales "medios" y los estratos más "bajos" (trabajadores manuales) dentro del sector secundario; los primeros han ganado más bien en status social que en ingreso.

La afirmación de que los ingresos y el consumo se encuentran distribuidos en forma más desigual en la mayoría de los países latinoamericanos que en la mayoría de las demás partes del mundo, ha tenido aceptación general desde hace tiempo y se puede comprobar a simple vista.²⁶ Esto no quiere decir que la diferencia entre los ingresos altos y bajos sea necesariamente mayor que en otras regiones. La característica notable es la yuxtaposición de mayorías que tienen niveles de ingresos muy bajos con minorías de consideración cuyos niveles de ingreso les permiten adoptar modalidades de consumo "modernas", aunque tal vez no en la medida de sus aspiraciones. El porcentaje de ingreso personal que percibe el 20% de la población que se encuentra en el tramo más bajo no es muy diferente del que le corresponde a ese grupo en Francia y los Estados Unidos, aunque el nivel absoluto de este grupo más pobre naturalmente sea muy inferior. Pero en Francia y los Estados Unidos el ingreso aumenta sostenidamente en los deciles siguientes. En los países latinoamericanos típicos, el aumento es mucho más lento hasta el octavo o noveno decil. El 30% de los perceptores de ingreso que se encuentra inmediatamente por debajo de la mediana, y el 20 o 30% que se encuentra por encima de ella (según el país), reciben así proporciones mucho más reducidas del ingreso personal total que los grupos correspondientes en los países de ingresos altos. En el 15 a 25% que sigue hacia arriba y que corresponde al

²⁶ En una clasificación de los países según el nivel de ingreso y la desigualdad de la distribución preparada recientemente por el Centro de Investigación sobre el Desarrollo del Banco Mundial, se distinguen tres niveles de ingresos por habitante (inferior, hasta 300 dólares; mediano, de 300 a 750 dólares, y alto, más de 750 dólares) y tres agrupaciones según el grado de desigualdad (elevada, mediana y baja). De los 15 países latinoamericanos y caribeños que figuran en la lista, siete aparecen en el grupo de ingresos bajos y ocho en el de ingresos medianos. La desigualdad es elevada en nueve de esos países (de los cuales cinco pertenecen al grupo de bajos ingresos, cuatro al de ingresos medianos; es moderada en seis y en ninguno de ellos es reducida. Entre los países de bajos ingresos del resto del mundo que figuran en la lista, en cinco la desigualdad es elevada, en ocho moderada, y en diez reducida. Entre los países de ingreso mediano, las cifras respectivas son 2.0 y 7; entre los países de ingresos altos, 8, 6 y 9.

²⁵ La secretaría de la CEPAL ha estado realizando estudios sobre la distribución del ingreso desde hace varios años. Véanse anteriores conclusiones y explicaciones metodológicas en el *Estudio Económico de América Latina, 1969* y en "Distribución comparada del ingreso en algunas ciudades de América Latina y en los países respectivos", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. XVIII, N^{os} 1 y 2, 1973. En esta sección se resumen algunos resultados más recientes de este programa permanente de investigación. Algunas de las materias examinadas en este trabajo se analizan más detalladamente en *América Latina y la Estrategia Internacional de Desarrollo: Primera evaluación regional*, op. cit., capítulo I.

grupo anterior al más alto, los niveles de ingreso aumentan rápidamente; la proporción percibida por este grupo es muy similar en América Latina, Francia y los Estados Unidos. Por último, el grupo que se encuentra en la cúspide y que comprende el 5% de los perceptores de ingresos, obtiene una proporción mucho mayor del total que grupos correspondientes en otras regiones. Esto significa que el nivel de ingreso de la mayoría es muy inferior al promedio nacional por habitante. El 20% de ingresos más bajos percibió sólo 2.5% del ingreso personal, según un cálculo basado en informaciones correspondientes a 11 países para años que van desde 1967 a 1970. El 50% siguiente (del tercero al séptimo decil) percibió sólo 25.3%. Entre el séptimo y el octavo decil se observa un cambio brusco. El octavo decil es el primero que recibe una proporción del ingreso mayor de la que representa dentro de la población (11.2%). El noveno decil recibe el 16.8% del ingreso, la mitad inferior del décimo decil 14.3% y la mitad superior (el 5% que percibe los ingresos más altos) absorbe el 29.9%. El cambio entre el séptimo y el octavo decil se presenta en la mayoría de los países, aunque en tres (Brasil, Chile y Ecuador) el noveno decil es el primero que recibe más que su participación proporcional del ingreso. Como varias de las investigaciones nacionales en las que se basan estos promedios sólo abarcaron los ingresos ganados, y excluyeron utilidades, alquileres e intereses, debe haberse subestimado apreciablemente el grado de concentración en la cúspide.

Es posible establecer comparaciones entre los datos de 1960 y 1970 correspondientes a tres de los países más grandes (Brasil, Colombia y México). Si bien su comparabilidad es demasiado dudosa como para reproducir aquí los cálculos, apoyan la hipótesis de que los perceptores de ingresos medios altos mejoraron apreciablemente su posición relativa. En dos de los países, la proporción del ingreso correspondiente al decil más alto declinó un poco, si bien en todos los casos continuó siendo superior al 40% del ingreso total. Por supuesto, los incrementos absolutos del ingreso por habitante en este decil son mucho mayores que en los deciles inferiores. En los tres países, el 20% de los perceptores de ingresos que se hallan inmediatamente debajo del decil más alto, que al comienzo recibía proporciones que fluctuaban entre 21 y 25% del ingreso total, subieron entre 2 y 3 puntos porcentuales. Sus niveles de ingreso (a precios constantes) subieron en 56, 32 y 60% en el decenio. El 20% siguiente de perceptores de ingresos (los dos

deciles que se encuentran justamente por encima de la mediana) mantuvo su posición relativa en dos países y perdió terreno en el tercero. El 50% que se encuentra por debajo de la mediana perdió terreno en dos países y mejoró levemente en el tercero. La participación en el ingreso del 20% más pobre bajó pronunciadamente en dos países y se mantuvo en el tercero.

En conjunto, estos datos indican que ha aumentado la desigualdad de la distribución entre el 20 y 30% de perceptores de ingresos más altos y los grupos que se encuentran por debajo de la mediana, pero que la concentración en la cúspide se ha reducido algo. En algunos de los países más grandes cuyas tasas de crecimiento global han sido relativamente altas, todos los grupos han ganado en términos absolutos, aunque el mejoramiento se va haciendo menor a medida que se baja en la escala de ingresos y llega a ser insignificante para el 20% que se encuentra en el tramo más bajo. Es probable que en algunos de los países de crecimiento más lento los grupos más pobres hayan experimentado un empeoramiento en cifras absolutas; pero esto no puede demostrarse estadísticamente.

Por lo que indica la deficiente información de que se dispone, cabría esperar que tales tendencias de la distribución confieran al estilo de desarrollo predominante un grado razonable de estabilidad política. Es mucho más numeroso el grupo de los que han ganado algo que el de los que no han ganado nada, y los mayores aumentos han beneficiado naturalmente a los grupos altos y medios mejor educados y más organizados cuyo apoyo es esencial. Es de suponer que el 20 a 25% de la población que se halla en el tramo inmediatamente inferior al más alto coincida en gran medida con el estrato ocupacional mediano que se examinó antes, con la mayoría de los empleadores²⁷ y

²⁷ Los cálculos de la distribución del ingreso por categoría socioeconómica indican que los empleados reciben un ingreso que representa de 1.7 a 3.5 veces el promedio del ingreso personal en diferentes países; que los ingresos de los empleados a sueldo son superiores entre 20 y 65% al promedio nacional, y que los ingresos de los asalariados y de los trabajadores por cuenta propia representan hasta dos tercios del promedio nacional. A primera vista parece sorprendente que las discrepancias no sean mayores. Sin embargo, la heterogeneidad interna de las economías latinoamericanas combinada con caprichos de la clasificación estadística, hacen que dentro de estas categorías haya muchas variaciones, de suerte que quienes están incluidos en ellas están representados en todos los niveles de ingreso, y el promedio nacional tiene poco significado. Las modalidades difieren marcadamente entre países, y dependen de factores como la importancia relativa de la industria

muchos de los profesionales y del personal directivo que se hallan en el decil más alto, con los empleados de oficinas y el personal de ventas ampliamente repartidos en los deciles que se encuentran entre la cúspide y la mediana, y con algunos trabajadores calificados o muy organizados que figuran en el estrato "inferior" del sector secundario y ocupan una posición bastante elevada en la escala de ingresos.

El proceso de urbanización, la modernización dependiente y la monetarización del consumo alteran el significado del mejoramiento de los ingresos de los perceptores en todos los niveles. En el estrato medio alto las aspiraciones de consumo se han elevado más rápidamente que los ingresos, en especial por los múltiples efectos del automóvil y la televisión en las formas de vida. Los estratos medios altos y los grupos que esperan ingresar a ellos no parecen tener en su mayoría posiciones coherentes con respecto a las necesidades nacionales y a las futuras pautas de desarrollo, sino más bien vigorosas reacciones en defensa de los niveles de ingreso y consumo a los cuales creen tener derecho y de los medios de educación para alcanzar esos niveles.

En los estratos medios bajos, y en cierta medida hasta en los estratos más bajos, el anhelo de tener acceso a los bienes de consumo "modernos" y la necesidad de efectuar otros gastos surgidos de las complicaciones de la vida urbana, ejercen presión sobre los ingresos y desvían recursos que deberían destinarse a la satisfacción de necesidades que generalmente se consideran básicas, entre ellas la de una dieta adecuada.²⁸ Así, el moderado mejoramiento de

moderna y de la pequeña industria artesanal, la magnitud relativa de los trabajadores mal remunerados en la agricultura y en la pequeña industria, y los enclaves representados por las empresas que pagan altos salarios, como las que producen cobre y petróleo, la gravitación relativa de profesionales bien remunerados y de trabajadores marginales subempleados entre quienes trabajan por cuenta propia, las escalas de sueldos del servicio civil, etc.

²⁸ Algunos bienes de consumo duraderos han pasado a ser necesidades subjetivas incluso en los estratos de ingresos inferiores, y muchas familias adquieren bienes caros incluso privándose de otros consumos. Encuestas realizadas en 1969 entre familias en su mayoría con niveles de ingreso muy bajos y un apreciable grado de subempleo, que vivían en barrios de tugurios en las ciudades de Guayaquil y Santiago, revelaron que el 64.4% de las familias incluidas en la muestra en Guayaquil y el 81.4% de las incluidas en la muestra de Santiago tenían receptores de radio, en tanto que 19.6% y 10%, respectivamente, tenían receptores de televisión. (Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *El estrato popular urbano: Informe de investigación sobre Guayaquil, Quito, 1973*, y CEPAL, *El estrato popular urbano: Informe de investigación sobre Santiago (Chile)*, borrador, julio de 1973.)

los ingresos absolutos no siempre significa mayores niveles de bienestar, ni desde un punto de vista objetivo ni desde uno subjetivo.

Salta a la vista que poco o nada han ganado desde 1960 grandes minorías que se encuentran en el tramo más bajo de la escala de ingreso. Cabe suponer que en algunos países estas minorías comprenden una proporción muy inferior al 20% que les asignan las estadísticas. Y que deben ser mucho mayores en los países de bajo crecimiento económico y en aquellos predominantemente rurales con niveles bajos de ingreso por habitante. Como las agrupaciones estadísticas engloban situaciones diferentes, es posible que la situación de algunos grupos que se encuentran en el tramo inferior haya mejorado algo, en tanto que la de otros haya empeorado, incluso en términos absolutos. ¿Quiénes son los pobres y en qué forma influye su pobreza en el estilo de desarrollo predominante? Al tratar de responder a esta interrogante debe tenerse presente la diferencia entre la privación fisiológica aguda, y la pobreza relativa entendida como la incapacidad para mantener un nivel mínimo de vida según las normas sociales predominantes. En la mayoría de las situaciones latinoamericanas se mezclan diferentes tipos de pobreza dentro de modalidades de urbanización y de modernización dependiente. No caba duda de que la magnitud de la miseria aguda continúa siendo muy grande, pero excepto en unos pocos de los países más pobres, es parte mucho menos importante del problema que en la mayoría de las naciones de África y Asia. En varios estudios recientes se ha afirmado plausiblemente que los países más grandes y más dinámicos, junto con los urbanizados desde hace más tiempo, tienen ahora la capacidad material para eliminar la extrema pobreza, proporcionar a toda la población alimentación y vivienda adecuada para satisfacer sus necesidades fisiológicas mínimas, prestar servicios de educación y de salud mínimos y mejorar la capacidad productiva, sin una desviación excesiva de recursos ni transformaciones radicales del estilo de desarrollo. Si no lo logran, el fracaso puede atribuirse a los siguientes factores: primero, la resistencia que oponen los estratos medios y altos a cualquier disminución de sus ingresos o de su capacidad para encauzar una proporción leonina de los recursos públicos hacia los servicios y la creación de empleos que satisfacen sus propias necesidades; segundo, la incapacidad de los muy pobres para expresar sus necesidades en forma organizada; tercero, la reducida capacidad de los organismos públicos pertinentes para interpretar la situación de los grupos más desposeí-

dos y para traspasarles recursos sin que una proporción excesiva quede en poder de intermediarios. Los grandes focos de extrema pobreza continúan estando en las zonas rurales dominadas por las estructuras tradicionales de poder, y con una capacidad para efectuar cambios constructivos muy mermada por la emigración de la juventud. Pese a que en las ciudades, y especialmente en los centros metropolitanos, la pobreza es más visible, la miseria aguda es menos característica y se concentra más en grupos con dificultades especiales —por ejemplo, familias carentes de varones que las sustenten— en tanto que los servicios públicos compensatorios, los repartos de alimentos, etc., llegan a proporciones bastante elevadas de los más pobres.²⁹

Tanto por los valores que las sociedades profesan sustentar, como por las desastrosas consecuencias para su futuro de la malnutrición y las malas condiciones de salud de los niños, apremia poner remedio a la privación fisiológica aguda; sin embargo, con ello no se da solución al problema más generalizado de la pobreza relativa, cuando las diferencias de ingreso son cada vez mayores entre los estratos medios altos y los estratos más bajos, los estándares de consumo se transforman y cambian las oportunidades de ganarse la vida. Aunque las estadísticas indican elevaciones del ingreso de la población urbana y, en forma creciente, de la población rural, esos mejoramientos van acompañados por una profunda inseguridad, continuas pugnas de diversos grupos para lograr que sus ingresos vayan a parejas con precios ascendentes, discrepancias cada vez mayores entre las calificaciones de la fuerza de trabajo y el mercado laboral, y dificultades de vivienda y transporte en ciudades en continua expansión.

Casi por definición, para combatir la pobreza relativa habría que adoptar medidas que afectarían a los estratos altos y medios de manera más radical que el financiamiento de programas para aliviar la miseria aguda. Un ob-

²⁹ Cálculos correspondientes a las zonas metropolitanas de cinco países latinoamericanos, que abarcan varios años del decenio de 1960, muestran que el 20% más pobre de su población percibía el 5% del ingreso personal, frente al 3.1% percibido por el grupo equivalente en el país en su conjunto. Los niveles de ingreso por habitante correspondiente al 20% inferior de las zonas metropolitanas fluctuaban entre 130 y 300 dólares, en comparación con ingresos de entre 50 y 110 dólares del mismo grupo en el país en su conjunto. En algunos países el ingreso medio de los grupos más pobres en las zonas metropolitanas era igual a la mediana del ingreso para el país en su conjunto. ("Distribución del ingreso en algunas ciudades de América Latina y en los países respectivos", *op. cit.*)

jetivo de esa naturaleza exige cambios de gran envergadura en las modalidades de producción y consumo y en toda la trama de relaciones urbanas y sociales; en otras palabras, requiere un estilo de desarrollo diferente.

Los diagnósticos de las características y causas de la pobreza en América Latina se han centrado generalmente en concepciones de marginalidad y han tratado de sopesar la importancia relativa de la exclusión de la actividad productiva (desempleo abierto y encubierto) y de la baja capacidad productiva de los estratos pobres plenamente empleados. La existencia real del fenómeno denominado "marginalidad" se infirió de dos tipos diferentes de observaciones: a) la aparición y crecimiento a un ritmo más rápido, en los decenios de 1950 y 1960, de asentamientos irregulares contrarios a las normas "modernas" de vivienda e infraestructura urbanas, situados en la periferia de casi todas las grandes ciudades y muchas de las pequeñas; b) la comprobación estadística de que la industria y los servicios básicos no absorbían más que una pequeña fracción del aumento de la fuerza de trabajo, de que las ocupaciones agrícolas rurales absorbían una proporción declinante de ella y de que el sector terciario urbano crecía rápidamente. Se dedujo en forma plausible que en los asentamientos periféricos se concentraban ecológicamente grandes incrementos de diversas formas de empleo poco productivo y de desempleo abierto y encubierto.

Las investigaciones sobre el terreno acerca de la población marginal urbana han sido bastante numerosas si se considera la insuficiencia general de informaciones sobre la estratificación, pero continúa siendo esquiva la existencia real de una "masa marginal". La población de los asentamientos ecológicamente "marginales", así como de los barrios de tugurios más antiguos, es bastante heterogénea y está determinada por la incapacidad de las ciudades para ofrecer viviendas "normales" al alcance de los estratos de ingresos bajos más que por una "marginalización" generalizada respecto de las normas urbanas de empleo y consumo.³⁰

La insuficiente capacidad del mercado de trabajo para absorber en las ramas de producción

³⁰ Las investigaciones que se mencionaron antes, en Guayaquil y en Santiago, se efectuaron en zonas elegidas por el probable status "marginal" de sus habitantes; en ellas se distinguieron tres grandes agrupaciones ocupacionales: industria, construcción y transporte, servicios de nivel bajo y servicios comerciales, y servicios de nivel "infra", que corresponden al grupo indudablemente "marginal". En Guayaquil, cayeron en esta última categoría el 39% de los varones activos y 53% de las mujeres activas, y en Santiago, el 23 y el 41%, respectivamente.

“modernas” una fuerza de trabajo urbana en rápido crecimiento, así como la introducción en la agricultura de tecnologías que permiten ahorrar mano de obra, evidentemente tienen mucho que ver con la magnitud de la pobreza, pero todavía siguen siendo confusos los rasgos principales del “problema del empleo” en América Latina. Como ya se expresó, las estadísticas ocupacionales comparadas no respaldan la hipótesis de un incremento relativo desproporcionado de los trabajadores por cuenta propia y de los asalariados del sector terciario, categorías en las cuales se combinarían más probablemente el desempleo encubierto y la pobreza; sin embargo, sugieren que ha habido un aumento relativo considerable del empleo de dudosa productividad en los estratos medios. Las tentativas de estimar estadísticamente la situación en materia de empleo teniendo presentes las exigencias de un sano desarrollo, por lo común han agrupado fenómenos muy diferentes —desempleo abierto, subempleo, empleo en niveles tecnológicos “primitivos” y empleo en ocupaciones consideradas superfluas o improproductivas— para llegar a estimaciones muy altas de “equivalentes de desempleo” en la población activa. En la mayoría de los países las magnitudes del desempleo y del subempleo medido por la anormal brevedad de los períodos de trabajo parecen ser mucho menores que la magnitud del empleo de jornada completa con remuneraciones muy bajas.³¹

³¹ Las situaciones locales y nacionales difieren mucho, siendo más prominente el desempleo en algunos centros metropolitanos y en la subregión del Caribe. En esta última el desempleo ha sido crónico, incluso en períodos de crecimiento económico satisfactorio, y alcanzó niveles excepcionalmente altos a comienzos del decenio de 1970 debido al estancamiento económico y a las restricciones impuestas a la emigración: se ha registrado un desempleo abierto de largo plazo que ha afectado al 23.4% de la fuerza de trabajo en Jamaica, en Barbados al 19.5% y en Trinidad y Tabago al 15.6%, con tasas similares en los territorios insulares angloparlantes más pequeños. Véanse otras informaciones recientes en Henry Kirsch, “El empleo y el aprovechamiento de los recursos humanos en América Latina”, *Boletín Económico de América Latina*, Vol. XVIII, N^{os} 1 y 2, 1973. Si bien en la mayoría de los análisis se ha concluido que la situación general de desempleo está empeorando, un observador afirma con argumentos plausibles basados en las mismas informaciones fragmentarias, que “el incremento del desempleo abierto ha ido acompañado de una *disminución* aún más rápida del desempleo encubierto o del subempleo, de modo que el efecto neto ha sido una menor abundancia de mano de obra en la mayoría de los países latinoamericanos”, y que “las políticas deberían reorientarse para no solamente crear empleo, sino crear empleo productivo”. (Joseph Ramos, *An Heterodoxical Interpretation of the Employment Problem in Latin America*, Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe, OIT, Santiago, agosto de 1973.)

La heterogeneidad estructural descrita a comienzos de este capítulo se manifiesta en esta faceta del problema de empleo y en sus repercusiones en los ingresos. En casi todas las ramas de actividad lucrativa coexisten empresas capaces de combinar salarios y utilidades satisfactorios con empresas que sólo son capaces de sobrevivir pagando mal a sus trabajadores. Hasta cierto punto es válida la conclusión de que no es posible lograr una redistribución apreciable del ingreso en beneficio de los estratos más bajos sin elevar la productividad de las ocupaciones que actualmente se encuentran en niveles tecnológicos primitivos, y sin trasladar parte de la fuerza de trabajo a ocupaciones más productivas; sin embargo, esto requiere ciertas reservas de importancia, ya que se presta con facilidad para justificar la distribución existente. Las mediciones de la productividad relativa en que se fundan los argumentos sobre la heterogeneidad estructural no son exclusivamente técnicas o neutrales, es decir, no están basadas en los procesos productivos mismos, sino en los ingresos producidos. Las políticas de precios y el poder de regateo influyen en los cálculos. Así, la baja productividad del sector agrícola, que es real, se exagera por las medidas antinflacionarias destinadas a mantener bajos los precios de los alimentos, por la elevada proporción de las ganancias de la agricultura que captan los intermediarios y por la considerable merma de la producción agrícola que causan la descomposición o las pestes, en su traslado del productor al consumidor. La elevada productividad de la industria “moderna” se exagera por el efecto que los aranceles y otras medidas de estímulo industrial tienen sobre los precios. Es difícil evaluar objetivamente la productividad de las actividades artesanales y de los servicios urbanos; el reducido poder de regateo de las personas que a ellos se dedican mantienen sus remuneraciones en un bajo nivel, pero si disminuyera la abundancia de mano de obra y subieran excesivamente sus costos, serían eliminados por sus precios del mercado de ingresos medios que ahora hace uso de ellos. En todos los niveles, los ingresos dependen tanto de la capacidad para monopolizar el acceso a ciertas ocupaciones, para negociar colectivamente y para utilizar las facultades reguladoras del Estado, como del aporte a la producción.

El aumento de la productividad y el desplazamiento hacia ocupaciones más productivas evidentemente tendrían límites como soluciones para las deficiencias del empleo y del ingreso, aun suponiendo que pudieran conciliarse con éxito la eficiencia de la producción con el uso

intensivo de mano de obra y un robustecimiento del poder de negociación compatible con los incrementos de la productividad. Tendría que producirse un cambio simultáneo y equilibrado de la producción, la distribución de ingreso y la demanda de los consumidores para ofrecer incentivos relativamente mayores para la producción de alimentos y bienes básicos de consumo. Las pocas tentativas últimas de combinar estos objetivos han tenido resultados desalentadores, que se han manifestado en aceleración de la inflación e incapacidad para mantener la nueva distribución del ingreso. Actualmente la demanda de los consumidores está condicionada hasta tal punto por el efecto de demostración y los medios de información, que el incremento de los ingresos más bajos no se traduce inmediatamente en una satisfacción más adecuada de las necesidades básicas.³² Además, en la medida en que la baja productividad de parte de la fuerza de trabajo está determinada por la mala nutrición, la mala salud, la falta de educación y motivaciones inadecuadas, el aumento de la productividad dependerá del mejoramiento a largo plazo de condiciones que influyen mucho más en la calidad de los que ingresan a la fuerza de trabajo que en la población empleada de más edad.

Esta última consideración apunta a una de las cuestiones más cruciales y desconcertantes para un estudio de la estratificación social y ocupacional: los efectos del predominio de los jóvenes en la población y las elevadas proporciones de personas que ingresan por primera vez a la fuerza de trabajo en todos los niveles ocupacionales, exceptuados parcialmente los países que se encuentran en la primera agrupación demográfica. ¿Cómo se puede incorporar al empleo o absorber de otro modo la corrien-

³² "...no puede desprenderse de las consideraciones precedentes, que con la sola distribución del ingreso se va a alcanzar una modificación en la demanda y en la estructura productiva del país. Tanto tiempo y recursos empleados en orientar no sólo el consumo sino un conjunto de valores de la población, podrían conducir a que los ingresos incrementados de los grupos sociales en beneficio de quienes operan la redistribución, pudiera traducirse en un incremento considerable en el consumo de bienes suntuarios en desmedro del consumo de bienes y servicios básicos..." "...una política destinada a redistribuir el ingreso, no complementada con otras que puedan referirse, por ejemplo, a establecer un severo grado de control estatal de los canales de comercialización, hasta la intervención directa y/o control también de los medios de publicidad, puede degenerar en una tendencia consumista imitativa de los grupos de altos ingresos, con lo cual la demanda incrementada podría no traducirse en mayores empleos y, más bien, acentuar la dependencia externa." (José Moncada Sánchez, *El desarrollo económico y la distribución del ingreso en el caso ecuatoriano*, Quito, noviembre de 1973.)

te de jóvenes, en condiciones de crecimiento económico con heterogeneidad estructural? ¿En qué medida están los jóvenes elaborando modalidades socioculturales distintas que afectan a su disposición a incorporarse en las condiciones que puede ofrecerles el estilo de desarrollo? En la práctica, la juventud no parece haber reaccionado más uniformemente que otros grupos de la población, y si bien no puede decirse que el estilo de desarrollo predominante haya conquistado la lealtad activa de los jóvenes, el predominio de estos últimos aún no ha amenazado seriamente su viabilidad.

La situación contradictoria de la juventud urbana en los niveles medio y superior de los sistemas educacionales se ha examinado bastante. Las impugnaciones más radicales al estilo de desarrollo han provenido de una minoría dentro de sus filas, y de tiempo en tiempo tales impugnaciones movilizan grupos más amplios. La juventud educada se encuentra particularmente expuesta a los efectos siempre cambiantes de la modernización dependiente en los rasgos y valores culturales. Al mismo tiempo, no pueden dejar de usar el sistema educacional para mejorar su posición relativa dentro del orden social existente para luego tratar de encontrar cabida en las ocupaciones existentes de status medio y alto.

La situación y reacciones de los contingentes más numerosos de jóvenes de los estratos rurales y urbanos bajos se ha estudiado mucho menos, y sobre ellos algunos se han preguntado si realmente constituyen un grupo generacional con problemas y actitudes definidos, ya que su transición desde la infancia a las responsabilidades adultas es tan temprana y breve.³³ Con todo, debe tenerse presente que proporciones muy elevadas de jóvenes de familias agrícolas rurales se están trasladando a los centros y ocupaciones urbanos. Junto con los jóvenes urbanos de los estratos bajos y medios, tropiezan con prolongadas dificultades para obtener empleo estable, logren o no continuar asistiendo a la escuela. En cuatro países (Co-

³³ Véase Aldo E. Solari, *Algunas reflexiones sobre la juventud latinoamericana*, Cuadernos del ILPES, Serie II, 14, Santiago, 1971, y A. Gurrieri, E. Torres-Rivas, J. González y Elio de la Vega, *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana*, Editorial Siglo XXI, México, 1971. La CEPAL ha iniciado hace poco, en colaboración con la FAO, encuestas en el terreno sobre la participación en el desarrollo de unos pocos grupos de la juventud trabajadora rural y urbana, pero sus conclusiones todavía no están disponibles. Según las encuestas ya aludidas, realizadas en Guayaquil y Santiago, en la muestra de Guayaquil el 50.2% de la población masculina activa y el 31.3% de la femenina habían ingresado a la fuerza de trabajo antes de cumplir los 15 años. En la de Santiago, los porcentajes eran 64.1 y 42.2%.

lombia, México, Perú y Venezuela) de los cinco sobre los cuales hay datos recientes, los jóvenes eran mayoría entre los abiertamente desempleados, y en el quinto (Chile, donde la magnitud relativa de este grupo de edades es menor que en los otros) constituían casi la mitad. No se trata simplemente de que los adolescentes no logren encontrar trabajo por algún tiempo luego de haber ingresado al mercado de trabajo, puesto que la mayoría de los jóvenes desempleados tienen de 20 a 30 años; ni de que se excluya del mercado de trabajo a los estratos más postergados, ya que entre los jóvenes desempleados no predominan aquellos sin educación. Por el contrario, las tasas de desempleo parecen ser mayores entre los jóvenes que tienen cuatro o más años de educación primaria, y entre los que tienen algunos años de educación secundaria; la duración del desempleo es también mayor en este último grupo.³⁴

³⁴ Véase Henry Kirsch, "El empleo y el aprovechamiento de los recursos humanos en América Latina", *op. cit.* Se presume, como también lo sugieren los resultados de las investigaciones realizadas en Guayaquil

Al parecer la incorporación de los jóvenes a la fuerza de trabajo se estaría tornando más difícil en parte porque el aumento de la demanda global de mano de obra es insuficiente, y en parte porque los sistemas actuales de educación primaria y superior inducen a los jóvenes a aspirar a mejores ocupaciones sin darles la preparación especializada necesaria. Subsiste una amplia diferencia entre el mercado de trabajo para los jóvenes de los estratos medios, que por lo menos han terminado su educación secundaria, y los del estrato inferior, y no hay mucha movilidad de un mercado al otro, pero en ambos la oferta excede a la demanda. Los jóvenes de la primera categoría bien pueden continuar presentando el desafío más arduo al estilo de desarrollo, pero es probable que el problema generacional también surja cada vez con mayor nitidez en el segundo grupo.

y en Santiago, que el desempleo es menor entre los que tienen menos educación porque son también los menos selectivos en cuanto a los trabajos que están dispuestos a aceptar y los que tienen menos posibilidades de depender de la familia para su subsistencia mientras buscan medios más aceptables de ganarse la vida.

V. NIVELES DE VIDA Y ACCIÓN SOCIAL SECTORIAL

De las tendencias demográficas y societales antes descritas surgen dos consecuencias, al parecer contradictorias pero con complejas interrelaciones, que afectan a los niveles de vida y los servicios públicos. Como las tendencias mismas, estas consecuencias sólo pueden exponerse aquí en forma esquemática, en vez de investigarse en toda su complejidad y ambigüedad. Por demás está decir que, dentro de situaciones nacionales y locales concretas, también se pueden identificar otras interacciones entre las tendencias societales, los niveles de vida y los servicios sociales, y que las deficiencias de la información permiten la aceptación sólo provisional de las generalizaciones.

Ante todo, aunque en la mayoría de los medios y de los estratos sociales el consumo se ha diversificado, no hay pruebas generales de que la mayoría de bajos ingresos haya logrado mejoramientos de importancia en lo que toca a los dos componentes esenciales del nivel de vida: la alimentación y la vivienda. En ambos campos, aunque el papel que desempeñan los servicios y subsidios públicos es cada vez más importante, sigue estando subordinado al libre juego entre el ingreso familiar, las decisiones de la familia sobre la distribución de los gastos y la capacidad de la economía de proporcionar los bienes pertinentes a precios que co-

rrespondan al poder adquisitivo. En lo que respecta a la alimentación y a la vivienda, la baja demanda real derivada del ingreso inadecuado, de sistemas ineficientes de producción y distribución, de algunos conocidos efectos de la urbanización acelerada y de la modernización dependiente de las modalidades de consumo, así como políticas públicas vacilantes o contraproducentes, contribuyen a que se mantenga y tal vez empeore una situación crónicamente insatisfactoria.

En segundo lugar, ha aumentado enormemente la gama y el alcance de los servicios sociales financiados por el sector público. La distribución de tales servicios sigue siendo muy desigual, y corresponde en líneas generales a las diferencias entre tipos de situación nacional, entre regiones internas, entre ambientes urbanos y rurales y entre grupos ocupacionales y de ingreso, pero la expansión ha afectado en medida importante a casi todos los países, regiones y grupos. El carácter de la expansión ha dependido de la fuerza relativa de las presiones ejercidas desde el interior de las comunidades y de la disponibilidad de ayuda externa destinada a estos efectos, más que de algún concepto coherente del lugar que le corresponde a los servicios sociales en una estrategia de desarrollo. En relación con las exigencias que

imponen a los recursos públicos, la eficiencia de la mayoría de los servicios ha sido reducida. Pese a estas limitaciones, no hay duda de que los servicios sociales están contribuyendo realmente al bienestar humano, están mejorando la calidad del elemento humano y a la vez están generando nuevas oportunidades, aunque también restricciones, para la política de desarrollo. Los servicios son hoy parte muy importante del mercado de trabajo que prefieren los estratos medios; sus valores determinan el contenido y están en condiciones de captar una proporción excesiva de los beneficios. Sin embargo, aunque sea en forma ambivalente, el papel que desempeñan esos estratos en los servicios los confronta con los subproductos negativos del estilo de desarrollo reinante y los compromete en la búsqueda de soluciones diferentes en for-

mas que no surgirían si se ganaran la vida exclusivamente en la actividad privada. Al mismo tiempo, los perfiles de la pobreza varían cuando los estratos más postergados comienzan a tener cierto acceso a las escuelas y a los servicios de salud, cuando adquieren cierta conciencia de que el Estado ha asumido la responsabilidad de protegerlos, aunque las relaciones sociales dominantes tiendan a convertir esta conciencia en dependencia y en apreciaciones poco realistas de la capacidad e intenciones del Estado.

En la expansión de los servicios sociales el papel principal ha correspondido a la educación, tanto por la proporción de recursos que absorbe como por la importancia y complejidad de sus efectos en las sociedades. La ampliación de los servicios de salud también ha

Cuadro 187

AMÉRICA LATINA: INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES

País	Matrícula primaria como porcentaje de la población de 7-13 años	Matrícula enseñanza media como porcentaje de la población de 14-19 años	Matrícula enseñanza superior como porcentaje de la población de 20-24 años	Incremento porcentual de matrícula en cada uno de los niveles de educación entre 1960 y 1970		
				Enseñanza primaria	Enseñanza media	Enseñanza superior
Argentina (1972)	95.0 ^a	40.5	17.5	19.7	73.0	51.9
Bolivia (1971)	84.6	16.0	7.8	89.8	69.7	100.8
Brasil (1971)	76.2	35.6	6.6	71.3	247.0	486.6
Colombia (1968)	62.7	20.5	3.5	61.7 ^b	141.5 ^b	181.5 ^b
Costa Rica (1972)	101.6	37.8	12.5	75.8	171.1	225.5
Cuba (1970)	103.8 ^b	26.8 ^b	4.2 ^b	51.3	109.1	51.3
Chile (1972)	10.2 ^c	49.4 ^{d e}	9.2 ^e	74.1 ^f	32.2 ^b	230.2
Ecuador (1969)	86.7	26.5	6.9	63.7	190.2	239.4
El Salvador (1970)	76.1	19.6	1.5	65.3	155.6	241.7 ^g
Guatemala (1970)	49.9	10.9	3.7	70.3	172.9	219.2
Haití (1968)	31.0 ^b	4.2 ^b	0.3 ^b	27.1 ^b	75.4 ^b	...
Honduras (1970)	76.6 ^b	12.7	1.5 ^b	83.8 ^b	161.8	105.9 ^b
México (1970)	94.4	24.1	6.1	89.3	209.3	215.8
Nicaragua (1971)	74.0	19.5	5.4	97.2	350.9	571.4
Panamá (1970)	93.5	43.0	6.3	57.8	101.3	95.0
Paraguay (1970)	92.6	17.6	3.4	40.6	126.8	114.7 ^b
Perú (1970)	104.1	39.8	11.0	88.7	240.0	314.2
República Dominicana (1970)	89.3	19.4	4.6 ^g	51.5	125.6	379.4 ^g
Uruguay (1970)	95.8	60.8	8.7	10.5	87.4	21.4 ^b
Venezuela (1971)	83.4	38.6	11.2	44.7	181.6	286.8
Barbados	— 5.4 ^b	145.3 ^b	... ^b
Guyana	21.7 ^b	140.9 ^b	300.0 ^b
Jamaica	53.8 ^b	92.3 ^b	333.3 ^b
Trinidad y Tabago	25.3 ^b	123.0 ^b	1 525.0 ^b

FUENTE: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

^a 6-13 años.

^b 1968.

^c 7-15 años.

^d 16-19 años.

^e 1971.

^f Por efecto de la reforma de la educación la obligatoria se amplió a siete años de instrucción en 1966 y a ocho años en 1967. Por consiguiente, la educación media se redujo respectivamente a cinco y luego a cuatro años.

^g 1969.

Cuadro 187 (continuación 1)

País	Ingresos tributarios del gobierno central como porcentaje del producto interno bruto (1971)	Porcentaje del gasto total del gobierno central en			Tasa de mortalidad en los niños de 1-4 años (por mil habitantes)		Habitantes por médico 1968-1971	Distribución de los médicos ^a 1968-1971
		Vivienda 1971	Educación 1971	Salud 1971	1960-	1970		
					1692			
Argentina	5.7	0.9 ^b	16.3 ^b	5.8 ^b	4.3	2.7	521	1.3
Bolivia	7.5	0.6	16.8	5.8	16.8	27.6	2 174	3.1
Brasil	10.2	2.5 ^b	6.5 ^b	0.5 ^b	...	15.0	1 918	2.4
Colombia	9.3	...	16.5	8.1	15.4	11.7	2 341	2.2
Costa Rica	12.0	...	25.4	2.9	7.5	4.0	1 804	2.1
Cuba	2.3	1.2	1 123	...
Chile	20.9	6.5	18.6	7.9	8.2	3.3	1 803	1.5
Ecuador	10.3	...	22.5	3.5	22.2	16.6	2 928	2.8
El Salvador	10.4	...	31.3	12.1	17.1	14.5	5 101	3.7
Guatemala	7.3	2.0	18.3	12.3	32.4	30.0	4 498	5.8
Haití	5.4	...	11.3 ^c	15.9 ^c	...	33.0	15 750	11.4
Honduras	10.8	1.8	21.3	8.7	14.1	20.0	4 085	4.3
México	7.9	...	24.3 ^b	5.0 ^b	13.8	10.6	1 726	2.5
Nicaragua	8.6	0.4	18.0	4.0	...	18.4	2 014	3.1
Panamá	12.9	...	22.7	9.2	7.9	8.0	1 616	2.2
Paraguay	9.6	...	14.4	5.0	9.4	6.9	1 811	3.6
Perú	14.4	2.4	20.7	6.6	15.7	7.9	1 917	3.2
República Dominicana	15.6	4.5	15.0	11.0	10.4	7.9	2 247	2.0
Uruguay	12.4	...	26.0 ^d	5.7 ^e	1.3	1.7	1 032	1.5
Venezuela	15.8	4.0	18.3	9.9	5.7	4.9	1 115	1.4
Barbados	25.2	4.4	21.5	16.5	3.7	2.2	2 066	1.9
Guyana	3.2	4 461	1.4
Jamaica	19.8	...	18.3 ^f	10.9 ^f	6.8	4.1	4 149	2.9
Trinidad y Tabago	11.9	10.7 ^b	19.0 ^b	8.7 ^b	2.5	1.9	2 559	—

FUENTES: Ingresos tributarios del gobierno central como porcentaje del producto interno bruto: BID, *Socio-economic Progress in Latin America, Annual Report*, Washington, D. C. 1972; tasa de natalidad infantil: PAHO/PASB/WHO, *Health conditions in the Americas, 1965-1968*; indicadores restantes: publicaciones de los ministerios de salud basadas en proyecciones para cuatro años, y CELADE, *Boletín Demográfico No. 10*, julio de 1972.

^a Número de médicos en ciudades con más de 100 000 habitantes dividido por el número total de médicos en el país, multiplicado por la población total dividida por la población en ciudades con más de 100 000 habitantes.

^b 1972.

^c 1972-1973.

^d 1970.

^e 1968.

^f 1971-1972.

revestido importancia en casi todos los países, lo que —a falta de avances demostrables en el consumo de alimentos y la vivienda— se reflejan en el descenso general de la mortalidad infantil y el aumento de las esperanzas de vida. La seguridad social ha ampliado su cobertura, pero en la mayoría de los países la población rural y los estratos urbanos más marginales quedan excluidos de hecho, sea que la ley exija o no su incorporación, y sigue siendo grande la disparidad con que se distribuyen los beneficios entre los distintos estratos ocupacionales. En éstas y otras esferas de la acción social pública, las actuales tendencias no difieren mucho de las descritas en informes anteriores. Por tanto la última parte de esta sección se centrará en algunos problemas relativos al su-

ministro de alimentos, la vivienda y la expansión educacional.

1. Abastecimiento de alimentos y nutrición

Datos de la FAO (véase el cuadro 187) indican que en muchos países la disponibilidad por habitante de calorías, proteínas en general y proteínas de origen animal se mantiene por debajo de las normas internacionales; los avances logrados a comienzos de los años setenta en relación con los años sesenta son pequeños y según las proyecciones basadas en tendencias anteriores o en los objetivos nacionales, los progresos que se logren no eliminarán totalmente el déficit. Los países más urbanizados, con niveles elevados de ingreso y tasas bajas de cre-

Cuadro 187 (continuación 2)

País	Índices de producción de alimentos por habitante (promedio 1961-1965 = 100)				Disponibilidad de calorías por habitante				Disponibilidad de proteínas por habitante (gramos por día)			
	1968	1971	1972	1973 ^a	1964-1966	Proyecciones 1970	Consumo 1970	Proyecciones 1980	1964-1966	Proyecciones 1970	Consumo 1970	Proyecciones 1980
Argentina	101	96	94	97	2 885	3 036	...	3 069	90.2	98.4	92.9	98.4
Bolivia	109	111	112	116	1 765	1 902	1 997	2 122	45.8	49.1	49.1	55.6
Brasil	102	110	112	114	2 541	2 613	2 816	2 731	63.9	64.5	66.7	68.5
Colombia	100	103	105	99	2 192	2 160	2 103	2 233	50.1	48.1	47.7	51.2
Costa Rica	114	125	129	131	2 334	2 344	...	2 472	56.7	61.3	...	66.4
Cuba	95	96	81	88	2 501	2 688	...	2 762	62.8	63.1	...	65.7
Chile	105	96	91	77	2 516	2 540	2 562	2 655	65.4	66.4	65.7	70.6
Ecuador	92	94	88	85	1 848	1 906	1 993	2 014	46.7	48.0	46.5	51.2
El Salvador	98	106	95	105	1 877	1 873	...	2 002	47.0	46.0	...	49.1
Guatemala	102	108	106	107	1 952	1 972	...	2 145	49.2	49.7	...	54.4
Haití	92	93	92	91	1 026	1 896	...	1 905	47.0	46.5	...	47.0
Honduras	120	126	118	126	1 930	2 042	...	2 203	48.6	52.3	...	57.4
México	104	105	104	104	2 624	2 660	...	2 698	66.5	67.1	...	67.4
Nicaragua	109	114	110	110	2 253	2 314	...	2 426	60.7	61.4	...	64.8
Panamá	117	117	114	112	2 338	2 429	...	2 661	62.5	65.4	...	73.5
Paraguay	104	99	98	95	2 732	2 798	2 760	2 835	68.1	70.3	74.7	71.6
Perú	93	102	98	99	2 217	2 194	2 341	2 428	61.0	57.1	60.8	64.9
República Dominicana	91	104	107	104	2 077	2 143	...	2 223	45.7	48.5	...	50.4
Uruguay	96	82	80	83	3 023	3 105	...	3 167	105.5	108.2	110.6	109.6
Venezuela	110	113	107	108	2 367	2 524	2 359	2 641	61.1	63.8	59.9	67.1
Barbados	92	88	77 ^a
Guyana	91	90	74 ^a	...	2 291	2 399	...	2 562	55.1	58.8	...	64.1
Jamaica	97	99	98 ^a	...	2 276	2 331	...	2 514	59.1	59.7	...	65.6
Trinidad y Tabago	2 361	2 442	...	2 708	63.9	66.8	...	75.9

FUENTES: FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1973; *Hojas de balance de alimentos*, 1971; *Proyecciones para productos agrícolas*, 1970-1980; *Estudio de las perspectivas del desarrollo agropecuario para Sudamérica*, 1972.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 187 (continuación 3)

País	Agua potable						Eliminación de aguas servidas			Seguridad social (porcentaje de la población económicamente activa que contribuye a sistemas que abarcan los principales riesgos)		
	Zonas urbanas			Zonas rurales			Total 1971	Zonas urbanas		Zonas rurales 1970	1961	1969
	1961	1970	1971	1961	1970	1971		1961	1970			
	<i>Porcentaje de la población total</i>											
Argentina	66	66	67	1.3	17	18	56	32	32	...	46.5	67.6
Bolivia	45	59	62	...	3	4	24	32	19	...	8.7	8.4
Brasil	62	64	83	...	4	23	52	14	30	...	19.3	31.4
Colombia	64	92	71	40.0	48	47	61	53	67	19.2	6.4	14.4
Costa Rica	97	100	100	20.0	56	57	78	33	24	...	33.4	37.4
Cuba	60	100	89	...	45	51	74	37	38
Chile	71	87	90	14.0	9	9	66	42	36	6.5	49.8	67.5
Ecuador	45	62	65	...	8	9	34	55	47	1.2	12.0	16.1
El Salvador	57	73	67	...	27	32	43	41	56	0.2	4.7	10.2
Guatemala	33	96	97	...	12	12	38	23	45	...	21.9	29.4
Haití	19	44	44	...	3	3	10	...	8	...	1.2	1.0
Honduras	53	100	93	6.8	10	11	36	29	54	0.1	3.7	4.8
México	50	84	73	...	30	29	57	21	50	...	12.1	20.9
Nicaragua	41	92	91	...	10	16	50	22	42	...	5.6	14.9
Panamá	97	92	98	...	10	49	74	61	65	0.6	22.6	34.3
Paraguay	22	38	33	...	6	6	16	15	14	...	10.9	9.6
Perú	58	63	65	...	12	13	39	63	55	0.2	22.5	27.8
República Dominicana	53	76	83	16.0	10	12	38	37	16	...	12.3	9.7
Uruguay	67	89	91	2.3	22	22	77	45	52
Venezuela	46	88	92	...	76	50	80	31	42	3.3	11.3	22.9
Barbados	...	100	100	100	100
Guyana	...	96	98	...	38	36	54	...	39
Jamaica	...	73	67	...	29	54	59	...	19	0.6
Trinidad y Tabago	...	99	99	...	95	95	96	...	51	0.3

FUENTES: Agua potable y eliminación de aguas servidas: PASB/WHO, *Community Water Supply and Sewage Disposal Programme in Latin America and Caribbean Countries*, documento No. E.S.5 y el informe anual del Director, pág. 50; seguridad social: CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 187 (conclusión)

	<i>Producto interno bruto por habitante (en dólares a precios de 1960)</i>	<i>Tasa anual de crecimiento del producto interno bruto a precios constantes</i>		<i>Producto agrícola bruto como porcentaje del producto interno bruto</i>	<i>Índice de precios: tasa de crecimiento anual</i>	
		1968-1973	1973		1973	1968-1972
Argentina	1 141	4.0	4.8	12.3	25.0	60.4
Bolivia	210	3.9	5.4	20.4	4.3	29.7
Brasil	447	8.0	11.4	16.9	21.1 ^b	15.3 ^b
Colombia	407	5.0	7.3	27.8	9.2	23.1
Costa Rica	569	4.4	3.9	22.0	3.8	...
Chile	610	3.5	- 4.1	8.1	37.0	352.8
Ecuador	388	7.7	12.7	23.0	6.4	13.0
El Salvador	324	3.0	4.0	25.5	1.4	5.5 ^c
Guatemala	383	4.5	7.9	28.1	1.3	13.9
Haití	87	3.5	5.8	46.9	3.3	22.7
Honduras	216	3.1	3.3	34.0	2.9	3.2
México	744	4.8	7.5	10.6	4.0	11.3
Nicaragua	344	4.0	2.7	26.4
Panamá	717	5.7	5.9	17.9	2.7	7.5
Paraguay	315	4.1	5.8	33.9	3.2	13.4
Perú	418	4.3	5.3	15.8	8.8	9.5
República Dominicana	299	8.9	8.9	18.7	3.3	15.1
Uruguay	681	1.7	1.0	22.1	47.5	97.0
Venezuela	935	3.7	8.6	6.2	2.5	4.4
Barbados	470	3.8	...	12.4 ^e	8.0	16.9
Guyana	282	2.5	- 1.0	18.7 ^e	2.9	7.5 ^d
Jamaica	504	3.9	3.0	- 8.8 ^e	6.9	19.9
Trinidad y Tabago	702	1.8	3.7	- 5.0 ^e	5.2	14.8
<i>Total</i>	<i>565</i>	<i>5.3</i>	<i>7.4</i>	<i>14.9</i>		

FUENTES: Del producto interno bruto: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales. De los índices de precios: CEPAL, sobre la base del *Statistical Bulletin* de las Naciones Unidas y de estadísticas oficiales.

^a Al costo de los factores.

^b São Paulo urbano.

^c Variación correspondiente a un período de 8 meses.

^d Variación correspondiente a un período de 10 meses.

^e Estimado sobre la base de los valores previstos a precios corrientes.

cimiento de la población tienen también una oferta más adecuada de alimentos; en estos países una vacilante producción agropecuaria significa un menor excedente exportable y no una alimentación nacional deficiente. Los países grandes, junto con Chile y Cuba, se encuentran en los niveles medios en lo que respecta a suministro de alimentos por habitante, en tanto que la mayoría de los países más pequeños y más rurales se encuentra bastante por debajo del promedio regional. Cuando el promedio nacional es inadecuado o apenas adecuado en condiciones de extrema desigualdad en la distribución del ingreso, cabe suponer que la alimentación de los grupos de bajos ingresos y de las regiones rezagadas es muy inferior al mínimo aceptable, y que los grupos más prósperos consumen mucho más de lo que necesitan. Cálculos realizados últimamente en los

países centroamericanos, donde las deficiencias alimenticias son particularmente marcadas, muestran lo que esto significa en la práctica, aunque la calidad de la información difícilmente justifica la aparente precisión de las cifras. (Véase el cuadro 188.)

La urbanización modifica la naturaleza del problema del abastecimiento de alimentos y sus connotaciones de política, sin influir necesariamente, para bien o para mal, en el grado de adecuación estadística del abastecimiento de alimentos. Hasta hace poco, la mayor parte de la población que se alimentaba en forma inadecuada habitaba regiones rurales, donde las deficiencias eran crónicas, y no generaba presión para obtener soluciones. Esto sigue siendo efectivo en la mayoría de los países centroamericanos y en los países más pequeños del resto de la región. Sin embargo, a medida que la

Cuadro 188

ESTIMACIÓN DEL CONSUMO DE CALORÍAS Y PROTEÍNAS POR HABITANTE,
POR ESTRATOS DE INGRESO, 1970

	Bajo (50%)		Medio (30%)		Alto (15%)		Muy alto (5%)		Promedio para la población total	
	Calo- rias	Protei- nas (gramos)	Calo- rias	Protei- nas (gramos)	Calo- rias	Protei- nas (gramos)	Calo- rias	Protei- nas (gramos)	Calo- rias	Protei- nas (gramos)
Costa Rica	1 990	47.2	2 632	69.6	3 107	86.9	4 112	122.9	2 456	63.6
El Salvador	1 345	30.0	2 128	50.1	2 697	67.8	3 695	101.4	1 901	45.1
Guatemala	1 326	30.7	2 362	56.9	2 919	75.5	4 234	129.7	2 021	50.3
Honduras	1 465	33.3	2 661	65.0	3 268	85.8	4 590	136.8	2 250	55.8
Nicaragua	1 767	46.6	2 704	72.5	3 255	90.3	3 931	111.9	2 380	64.2
Promedio de ocho paí- ses sudamericanos (todos excepto Ar- gentina y Uruguay)	2 089		2 843		3 313		4 238		2 581	

FUENTES: Para los países centroamericanos: Grupo asesor de la FAO en Integración Económica Centroamericana/ Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (GAFICA/INCAP). Para América del Sur: FAO, *Estudio de las perspectivas del desarrollo agropecuario*, vol. I, cap. V, PSWAD/1, agosto de 1972.

población de bajos ingresos se congrega en las ciudades y las modalidades de consumo urbanas llegan a las zonas rurales, las demandas varían y las familias adquieren cierta posibilidad de elegir en materia de gastos. Es probable que la alimentación básica siga siendo monótona y limitada a unos cuantos artículos esenciales, que tal vez se produzcan pérdidas nutricionales en lo que toca a las hortalizas caseras, etc., en tanto que los gastos familiares se desvían en parte hacia bebidas embotelladas y alimentos envasados relativamente poco nutritivos. Al mismo tiempo, las familias urbanas de bajos ingresos pueden obligar al Estado a que procure mantener bajos los precios de los alimentos esenciales y muchas de ellas obtienen acceso a alimentos gratuitos o subvencionados que se distribuyen con arreglo a diversos programas de ayuda internacional. Entre tanto, el Estado asume mayores responsabilidades en lo que toca a hacer que se cumplan las normas de calidad, impedir adulteraciones e impurezas, exigir la incorporación de aditivos nutricionales a la harina y otros alimentos básicos, etc. En los países en que la oferta interna de alimentos aumenta lentamente, donde hay marcado descontento en el sector agrario, los sistemas de distribución son además costosos e ineficientes y los ingresos urbanos bajos, el Estado no sabe cómo habérselas para conciliar los estímulos a la producción, el bienestar y la estabilidad política en una política coherente. Las tensiones se agudizan en la medida en que se ataca seriamente la redistribución del ingreso, en vista de la elasticidad-

ingreso relativamente alta de la demanda de alimentos y de la poca capacidad de reacción de los sistemas de producción y distribución. Es así como en los últimos años diversos países han comprobado que sus importaciones de alimentos han aumentado en forma incontrolable, en momentos en que se agotan las fuentes mundiales de alimentos de exportación baratos. Y a la vez, el elevado precio de las exportaciones agropecuarias amenaza la alimentación nacional desde otro ángulo: los productores nacionales se desvían al mercado de exportación.³⁵

En consecuencia, las políticas que están pasando a primer plano de manera fragmentaria incluyen: a) reducción del consumo de alimentos cuyo costo de producción es más alto (particularmente la carne vacuna) prohibiendo su venta durante ciertos períodos (utilizan esta política tanto países que procuran aumentar la oferta disponible para exportación como otros que tratan de limitar el costo de las importaciones); b) estímulos a la producción y consumo de otros alimentos de alto valor nutritivo que pueden producirse en forma más económica

³⁵ La producción de ganado para la exportación ha aumentado muy rápidamente en América Central, por ejemplo. Se dice que el alza de 75% registrada en la producción de carne en Nicaragua se ha visto acompañada de un aumento de sólo 3% en el consumo por habitante; en Guatemala la producción aumentó 40% y el consumo por habitante bajó 6%; en Costa Rica, la producción aumentó 92% y el consumo por habitante descendió 26%. (Alan Berg, *The Nutrition Factor: Its Role in National Development* (Brookings Institution, 1973), resumido en el *Boletín de población*, Bogotá, IV, 2, 1973.)

dentro del país (pescado, aves, cerdos, etc.); c) control del precio y subvención de importaciones de los alimentos básicos; d) adquisición y distribución de tales alimentos a través de organismos estatales, cooperativas y diversas organizaciones para la defensa del consumidor, a fin de reducir el costo de los intermediarios y asegurar el abastecimiento adecuado a precios oficiales a grupos urbanos de bajos ingresos; e) vías especiales de distribución (escuelas, clínicas, organizaciones comunitarias, centros de madres, etc.), de leche y otros alimentos fortificantes a fin de hacer que lleguen a los niños. En los años setenta seguramente aumentará el alcance de éstas y otras medidas conexas, pese a los enormes problemas con que se tropieza para organizarlas y hacerlas funcionar en forma inobjetable.

La nutrición deficiente de los menores de cinco años ha surgido como la faceta más alarmante y pertinaz del problema debido a sus efectos a largo plazo en la calidad de la población y la dificultad de obtener los alimentos apropiados en cantidades adecuadas allí donde más se necesitan. Las encuestas por muestreo realizadas en distintos años entre 1965 y 1970 en trece países latinoamericanos y tres países angloparlantes del Caribe indican que los porcentajes de niños mal nutridos (que se definen por tener un peso 10% inferior o más al peso teóricamente normal) fluctúan entre 37 y 80. En todos los países más de la mitad del grupo encuestado se encontraba mal nutrido y en siete países esta proporción era de dos tercios o más. En cinco países, 20% o más de los niños incluidos en la muestra adolecía de mala nutrición de segundo grado (peso inferior al normal en 25% o más).³⁶ Aunque las muestras no sean del todo comparables, indican que las tasas más altas de mala nutrición se encuentran en América Central y el Caribe. La mala nutrición grave en la infancia se traduce en físicos permanentemente atrofiados y menor capacidad de trabajo en la edad adulta; sin embargo, en los últimos años ha surgido tal vez como el peor peligro, hasta ahora insospechado, el daño cerebral irreversible causado por la insuficiencia de proteínas en el régimen alimenticio del niño muy pequeño. Todavía no se conocen con claridad los alcances de este mal ni el umbral nutricional en que se produciría el daño permanente, puesto que las investigaciones se han limitado a pequeños grupos de niños en unos pocos medios; no obstante, hay que hacer frente a varias preguntas inquietantes. En primer tér-

³⁶ Organización Panamericana de la Salud, *Four Years Projections of Ministries of Health for the Period 1972-1975*.

mino, ¿qué consecuencias tiene para la educación, considerada como instrumento para nivelar las oportunidades, elevar la productividad de la fuerza de trabajo y permitir la participación democrática en el orden social, el hecho de que parte importante de la población sufra los efectos tanto de facultades mentales disminuidas como de la pobreza y la discriminación?³⁷ ¿En qué medida el primero de estos impedimentos, transmitido de generación en generación, explica la pobreza estacionaria que se observa en el tramo más bajo de la escala de distribución del ingreso? Los resultados de las investigaciones sobre la mala nutrición infantil, en los vastos términos en que comienzan a difundirse, pueden respaldar tanto puntos de vista elitistas sobre el orden social como despertar la conciencia pública ante esta amenaza al bienestar del ser humano y al futuro nacional. En segundo lugar, ¿cómo pueden los mecanismos societales de distribución de recursos dar adecuada prioridad a una necesidad que es muchísimo más importante que la mayoría de las demás exigencias impuestas a los recursos públicos, pero que no levanta presiones igualmente fuertes para que se le dé satisfacción? Mejorar el suministro de alimentos a las familias de menores ingresos es esencial pero insuficiente, puesto que la carencia proteínica de los niños muy pequeños deriva en parte de las modalidades de distribución de los alimentos dentro de la familia, las que se hallan determinadas por patrones culturales.

2. Vivienda

Los problemas relativos a la vivienda y al asentamiento humano siguen siendo de tres tipos diferentes, según el medio circundante. En las regiones estrictamente rurales los estándares habitacionales son por lo general muy bajos, dadas la pobreza predominante, la poca capacidad de construcción de las familias —limitada por los materiales de que se dispone localmente y por

³⁷ "Numerosos estudios ... han evidenciado claramente que la cantidad de alumnos básicos que no están capacitados para seguir normalmente sus estudios es sorprendentemente mayor que la imaginada, subiendo a porcentajes del 40 o 45% del total del alumnado básico. ... Si los aspectos nutricionales de los últimos 3-4 años han sido deficientes o inadecuados ... habrá que reconocer que existe una herencia potencial negativa que hará que en los próximos años el porcentaje de retrasados pase del 50% ... Dadas las características cercanas a la irrecuperabilidad para estudios medios por parte de los componentes de la Educación Básica Especial, ella debe considerar grandes dosis de capacitación laboral en el contenido de sus programas." (*Directiva del Gobierno para la educación*, Santiago de Chile, 19 de diciembre de 1973.)

técnicas de construcción tradicionales— y la falta de estímulo para invertir en vivienda en las condiciones imperantes de tenencia de la tierra. Por lo que toca a la mayor parte de América Latina, no hay razones para pensar que el nivel global de la vivienda rural haya mejorado o se haya deteriorado mucho, puesto que se han mantenido las restricciones anteriores en tanto que la población rural ha aumentado en forma lo suficientemente lenta como para permitir que se reproduzcan sin grandes dificultades los mismos tipos de vivienda. Como es natural, las deficiencias de que adolece la vivienda rural son la parte más importante del problema general de vivienda y la probabilidad de deterioro es mayor en el tercer grupo de países a que se hizo referencia, pues en ellos la población rural todavía aumenta en forma acelerada. En los pueblos pequeños y en las ciudades provincianas de crecimiento lento, las normas tradicionales para la construcción de viviendas han sido relativamente satisfactorias. Allí es probable que tampoco se hayan producido grandes cambios globales, favorables o desfavorables, en lo que toca a la vivienda propiamente tal, pero los avances en materia de electrificación, suministro de agua y alcantarillado han sido mucho más marcados que en las localidades estrictamente rurales.

Como es natural, en los últimos dos decenios la atención se ha concentrado en las deficiencias —más espectaculares— de los centros urbanos más grandes y de mayor crecimiento, donde los mecanismos convencionales para organizar la construcción de viviendas han sido manifiestamente incapaces de impedir el deterioro habitacional. Los intentos de cuantificación se han realizado principalmente por dos vías, relacionadas con los distintos diagnósticos de la naturaleza del problema: el cálculo del déficit de viviendas y el cálculo del número de familias que viven en asentamientos urbanos “marginales” o “no controlados”.

Los cálculos del déficit de viviendas comparan el acervo de viviendas que se ciñen a ciertas normas mínimas, con el número de familias que necesitan albergue. La mayoría de las autoridades nacionales realizaron cálculos de esta naturaleza a comienzos de los años sesenta y llegaron a conclusiones alarmantes, particularmente cuando las tasas de aumento del déficit de viviendas urbanas se pronosticaron a partir de las tasas de formación de las nuevas familias y de las tasas de deterioro de las viviendas existentes. El cálculo de los déficit se relacionó con la preparación de planes habitacionales que exigían construir determinado número de unidades al año, y con la disponibi-

lidad de cuantiosos fondos externos, particularmente en la forma de préstamos a bajo interés, para financiar la construcción de viviendas y la infraestructura conexas. Además de su finalidad fundamental, tales planes de vivienda tenían diversos atractivos para los gobiernos: las simples metas cuantitativas atraían a los electores urbanos, las industrias de materiales de construcción las defendían ardorosamente y la ejecución de los planes de vivienda ofrecía un medio propicio para absorber la mano de obra desempleada y sin calificación. Sin embargo, los objetivos planificados rara vez pudieron alcanzarse por más de uno o dos años consecutivos, o recuperarse de las familias que recibían las nuevas viviendas parte importante de los costos. Los límites de la demanda real de viviendas, a los costos unitarios vigentes, pese a los subsidios y amplios plazos de pago, resultaron más estrechos de lo que se pensaba. Incluso los estratos medios, que recibieron la mayor parte de las nuevas viviendas, se debatían entre muchas exigencias diversas a sus presupuestos, y por lo general lograron eludir parte del costo de la vivienda a través de la inflación o en otras formas.³⁸ La población urbana ha seguido aumentando con mayor rapidez que el acervo de viviendas “normales”, de modo que el déficit debería haber aumentado considerablemente en los años sesenta y comienzos de los setenta. Sin embargo, son pocas las estimaciones recientes de los déficit de vivienda que confirmen este hecho, y los síntomas de hacinamiento urbano parecen menos agudos de lo que cabría esperar.³⁹ En la práctica, gran parte de la presión se ha aliviado con “soluciones”

³⁸ Los programas de vivienda típicos exigen que los solicitantes tengan un ingreso mínimo que les permita amortizar su deuda periódicamente. Esto inducía a los solicitantes más pobres a falsear sus ingresos para cumplir con ese requisito, pero luego les era imposible efectuar los pagos, ni siquiera haciendo sacrificios severos en otros consumos. Véase, por ejemplo, Fanny Tabak, “Vivienda y política de desarrollo urbano en el Brasil”, *Revista Interamericana de Planificación*, 7, 27, septiembre de 1973.

³⁹ A comienzos de los años sesenta, informes de las Naciones Unidas y del Banco Interamericano de Desarrollo estimaban que el déficit global de vivienda en América Latina era de 15 a 20 millones de unidades habitacionales. Resulta significativo que las mismas estimaciones sean todavía válidas a comienzos de los años setenta, aunque al comparar el crecimiento de la población con los niveles “ordinarios” de construcción aparece que, de acuerdo con estándares constantes, a estas alturas el déficit global debería ser muchísimo mayor. Véase un cálculo reciente que llega a un déficit urbano de 8.9 millones de unidades y a uno rural de 9.9 millones de unidades en 1970, en Jorge E. Hardoy, “Un ensayo de interpretación del proceso de urbanización en América Latina”, *Revista Interamericana de Planificación*, 7, 27, septiembre de 1973.

habitacionales no convencionales, las que en un comienzo se consideraron el aspecto más alarmante del "problema".

El aumento de los asentamientos construidos por sus ocupantes en la periferia de las ciudades llamó la atención por primera vez en los años cincuenta. Pronto se hizo evidente que la población de estos asentamientos crecía con mayor rapidez que la de las ciudades propiamente tales, y una larga serie de estudios nacionales e internacionales han repetido estimaciones relativas a su tamaño, mencionado sus pintorescos nombres locales y solicitado que se tomen medidas para remediar la situación.⁴⁰ A medida que avanzaban las investigaciones y seguían creciendo los asentamientos se hizo evidente que el fenómeno era más complejo de lo que se pensó al comienzo, y en ningún caso totalmente negativo. En su mayoría, los asentamientos demostraron representar decididos esfuerzos de familias de bajos ingresos ya establecidas en las ciudades por satisfacer sus propias necesidades de vivienda y seguridad, y no ser campamentos de migrantes rurales o focos de delincuencia y descontento. Los esfuerzos organizados de los ocupantes por defender sus intereses inmediatos y lograr que el Estado les preste servicios parecían abrir posibilidades de integrarlos al orden urbano, si éste fuera capaz de encontrar un lugar para ellos. A medida que los programas convencionales de vivienda de los países demostraban ser incapaces de aliviar la escasez de viviendas más allá de los límites de los estratos de ingresos medios, los gobiernos comenzaron a volverse hacia técnicas más económicas y menos convencionales que entrañaban el reconocimiento expreso o tácito de la legitimidad de los asentamientos irregulares: suministro de agua, electricidad, alcantarillado, calles pavimentadas, campos de juego y centros comerciales; reubicación de asentamientos situados en terrenos absolutamente inadecuados; provisión de terrenos, servicios mínimos, materiales baratos y asistencia técnica para la autoconstrucción, y fomento de las organizaciones comunitarias.

Dentro del estilo dominante de desarrollo, con sus modalidades de estratificación social y distribución del ingreso, tales medidas son arbitrios inevitables más que soluciones aceptables a las necesidades de vivienda de los grupos de bajos ingresos. Son compatibles con tendencias a eludir la necesidad de planificar globalmente el crecimiento urbano y de controlar el uso y costo de la tierra, ya que normal-

⁴⁰ Véase, en especial, "Urbanization: development policies and planning", *International Social Development Review*, N° 1, 1968.

mente los terrenos que se utilizan son baratos o de propiedad estatal, apartados de los centros urbanos, y exigen que los asentados recorran largas distancias para trasladarse desde y hacia el trabajo. Por razones ambientales y por los posibles costos en materia de infraestructura, debe fijarse algún límite a la dispersión urbana que deriva de esta clase de asentamiento, y de la preferencia por los suburbios que manifiestan los estratos altos y medios. Por otra parte, las políticas más recientes de asistencia a los asentamientos periféricos también permiten seguir asignando una proporción leonina de los subsidios e incentivos estatales a viviendas para los estratos de ingresos medianos.

3. Educación

En los años sesenta y comienzos de los setenta la educación formal se amplió en forma más rápida y generalizada que cualquier otra forma de actividad social pública. Hoy casi todos los países destinan a la educación más del 15% de los gastos del gobierno central, y en algunos de ellos el financiamiento estadual, municipal y privado engrosa de manera apreciable el desembolso total. Por lo menos en cuatro países, la educación absorbe más del 25% de los gastos del gobierno central; en ellos la proporción no puede elevarse mucho más y todo aumento adicional de los recursos destinados a la educación tendrá que depender del crecimiento global de los recursos del sector público.

La expansión ha afectado a todos los niveles educacionales. En la mayoría de los países, la matrícula de la enseñanza primaria ha aumentado a tasas bastantes superiores al aumento anual del número de niños de edad apropiada, que en promedio es de 3%.⁴¹ En la actualidad, la proporción de niños que no van a la escuela es relativamente pequeña, salvo en algunos de los países más pobres y en las regiones internas más rezagadas de otros. Según las escasas tabulaciones censales de 1970 disponibles,

⁴¹ En este plano, tal vez la realización más notable sea la de Costa Rica, que durante todo el período 1950-1972 sobrepasó el ritmo anual medio de aumento de 4.3% en el número de niños de 6 a 13 años, al registrar un incremento anual de 5.6% en la matrícula primaria y un aumento anual de 10.6% en los egresados de la enseñanza primaria, lo que indica un mejoramiento constante en la retención de alumnos en la escuela. En estos 22 años el número de alumnos primarios se triplicó con creces y el número anual de egresados aumentó más de siete veces. (Universidad de Costa Rica, *Diagnóstico del sistema de educación científica y tecnológica de Costa Rica y bases para su planificación a largo plazo*, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", 1974.)

las tasas de analfabetismo han seguido su prolongada tendencia descendente.⁴² Como en la mayoría de los programas educativos la educación para adultos sólo ha merecido atención esporádica (aunque a veces mucha publicidad), esta tendencia descendente afecta principalmente a los jóvenes, es decir, al grupo de edades de 15 a 29 años.

Sin embargo, la enseñanza primaria sigue adoleciendo de las deficiencias anotadas en los últimos años, cuando sus dimensiones globales y el alcance eran mucho menores. Salvo en los países más avanzados, desde el punto de vista educativo, sólo una minoría (a veces muy pequeña) de los niños completa la educación primaria, que generalmente consta de seis grados. La diferencia de calidad entre la enseñanza primaria urbana y rural sigue siendo muy grande. Muchos niños no ingresan a la escuela a la edad "normal" de seis o siete años sino a los ocho o diez, y la abandonan al cabo de dos o tres años. Incluso dejando de lado los supuestos efectos en el nivel intelectual de la deficiencia de proteínas en los años preescolares, el ambiente general de pobreza no les ofrece posibilidades de aprovechar en forma significativa la enseñanza breve y de baja calidad que reciben. De esta manera, aún dista mucho de alcanzarse el objetivo proclamado desde el siglo XIX de universalizar una educación mínima como requisito para la integración nacional y la justicia social. Hoy es evidente que para nivelar las oportunidades de educación que se ofrecen a los grupos más pobres habría que adoptar medidas complementarias bastante onerosas mucho antes de que los niños llegen a la edad escolar, en particular atención nutricional y de salud, escuelas de párvulos y jardines infantiles. En la mayoría de los medios urbanos ya existen programas de este último tipo, pero sus recursos y alcance son pequeños. Es significativo que casi en la totalidad de los países sobre los cuales se dispone de información, la matrícula preescolar fluctúe entre el 2% y el 5% de la matrícula primaria.

Entre tanto, en la mayoría de los países la matrícula en la enseñanza media y superior ha estado aumentando en forma más rápida que en la enseñanza primaria y en los últimos años, aquella en el nivel superior ha acusado

una aceleración extraordinaria. Las estadísticas más recientes relativas al Brasil señalan una tendencia particularmente marcada:⁴³

	<i>Matrícula en la enseñanza primaria (millones)</i>	<i>Tasa de aumento</i>	<i>Matrícula en la enseñanza media (millones)</i>	<i>Tasa de aumento</i>	<i>Matrícula en la enseñanza superior (millones)</i>	<i>Tasa de aumento</i>
1970	12.8	4.2	4.1	12.5	0.4	24.0
1971	13.7	6.8	4.6	12.1	0.6	31.9
1972 ^a	14.5	6.1	5.3	15.2	0.7	23.6

^a Estimación.

Cabe esperar tasas diferentes de incremento en los países que se están acercando a la universalidad en la matrícula primaria, pero en realidad son muy pocos los países latinoamericanos que se encuentran en esta situación, en tanto que hasta los países más rezagados en la matrícula primaria están acrecentando con bastante rapidez la matrícula en la enseñanza media y superior. Los niveles y tasas de incremento de la matrícula se acercan más a la uniformidad entre distintos tipos de países en la educación media y superior que en la primaria. En muchos países latinoamericanos la proporción de los grupos de edad pertinentes que está matriculada en la enseñanza media y superior es actualmente más alta que en el promedio de los países europeos, y muy superior a las proporciones alcanzadas por los países europeos cuando éstos habían logrado hacer universal la educación primaria completa.⁴⁴

A comienzos del decenio de 1960 era corriente que los diagnósticos relativos a la educación en América Latina insistieran en que ésta entregaba un número insuficiente de personas capacitadas en disciplinas necesarias para el desarrollo, y en que, según revelaban las estadísticas, era excesiva la proporción de personas que ocupaban cargos para los cuales no tenían la preparación adecuada. De esto se desprendía que era preciso planificar rápida y cuidadosamente la expansión de la enseñanza profe-

⁴² *Estrategia da Segunda Década para o Desenvolvimento. Informações sobre o Brasil, op. cit.*

⁴⁴ Véase un análisis detallado de estos problemas en *Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina*, E/CN.12/924, documento presentado conjuntamente por la CEPAL y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social en la Conferencia de Ministros de Educación y de Ministros encargados del Fomento de la Ciencia y la Tecnología en relación con el Desarrollo en América Latina y el Caribe, convocada por la UNESCO (Venezuela, diciembre de 1971).

⁴³ En Brasil, la tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más bajó de 39.5% en 1960, a 33% en 1970, pero la cifra absoluta de analfabetos aumentó en más de dos millones. Las tasas de analfabetismo, por región, en 1970 fluctuaban entre 60% en el nordeste y 25% en el sur. (Bolívar Lamounier, "Educação", en *Composição da População Brasileira*, Centro Brasileiro de Análise e Planejamento, São Paulo, 1973.)

sional y técnica.⁴⁵ No hay duda de que todavía hay escasez de personas calificadas en muchas especialidades, particularmente de aquellas que tienen mercado internacional fuerte y cuyo éxodo anula el aporte de los sistemas educativos; sin embargo, en general, ahora cabe formular un diagnóstico bastante diferente. Las líneas que ha seguido la expansión educacional en los niveles medio y superior se han vinculado con las tácticas que utilizan los estratos medios para lograr movilidad ascendente y con las mayores posibilidades reales de ascenso social que ofrecen algunas profesiones y la educación general, en oposición a la enseñanza técnica. Como medio de limitar el ingreso a los empleos mejor pagados y de mayor prestigio, se han elevado continuamente los requisitos de educación para tener acceso a ellos, sean las calificaciones exigidas necesarias o no para desempeñarse en esas funciones. Casi en todas partes, la expansión de la enseñanza media ha estado dirigida a la preparación para el ingreso a la universidad más que a la especialización técnico-vocacional. Al menos en algunos países, el número de egresados de la educación media y superior excede marcadamente la capacidad de absorberlos en ocupaciones apropiadas; las actuales tasas de aumento y distribución de la matrícula indican que seguramente esta situación se extenderá a otros países.⁴⁶

Entre las consecuencias que acarrearán las actuales modalidades de expansión educativa se hallan también exigencias de recursos públicos para la educación que difícilmente pueden conciliarse con las necesidades antes indicadas de mejorar la educación primaria;⁴⁷ un deterioro general de la calidad de la enseñanza, a medida que las instituciones de educación media y superior no pueden encontrar profesores ni servicios complementarios para hacer frente a la avalancha de alumnos mal preparados; des-

⁴⁵ Véase, en especial, *Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.68.II.G.7.

⁴⁶ En Chile, según estimaciones de la Oficina de Planificación de la Universidad de Chile, el acervo de profesionales aumentará en 55% en el período 1970-1975. La capacidad ideal de absorción de egresados de la enseñanza media en este período variaría entre 13 000 y 18 000 personas al año contra una matrícula en el último año de la enseñanza media de 64 400 educandos en 1972 y 104 100 en 1975. La capacidad ideal de absorción de egresados de la enseñanza superior fluctuaría entre 6 000 y 8 000 personas, en tanto que los egresados de las universidades llegarán a casi 11 000 en 1972 y 17 000 en 1975. (Rolando Sánchez Araya y Juan Manuel Cruz, *Perspectivas de desarrollo de la Universidad de Chile*, Oficina de Planificación, Universidad de Chile, Santiago, agosto de 1973.)

⁴⁷ En Chile, que quizá sea un caso extremo, la distribución porcentual del presupuesto del Ministe-

rio de Educación ha evolucionado de la siguiente manera:

contenido crónico y exigencias de cambios revolucionarios en la educación, pero oposición a toda propuesta de reforma concreta, y creciente presión de los egresados que no encuentran ocupación satisfactoria en otra parte, para que se les emplee dentro de los sistemas educativos.

La proyección de los crecientes costos y demandas de admisión indica que en los años setenta la crisis educacional se hará cada vez más grave, a menos que surjan prioridades y expectativas diferentes. Pueden concebirse dos estrategias optativas de reforma educacional:

a) La nivelación sistemática de las oportunidades educativas, restando importancia a la escuela y a la escala educativa formal como instrumento de movilidad y diferenciación sociales. Es decir, los programas preescolares, la escuela, los medios de información y la educación de adultos ayudarían todos a la familia y al individuo a enfrentar la vida en sociedad, con máximas posibilidades de decidir libremente el uso de los recursos educativos proporcionados por el Estado. Tal estrategia, que ha sido propuesta con diversas variantes por los educadores, requeriría una amplia redistribución y transformación de los recursos que se dedican a la educación y una transformación aún más difícil de las expectativas de todos los estratos sociales que hoy luchan por obtener ventajas concretas de la educación;

b) La subordinación sistemática del contenido y del producto de la educación a las necesidades del estilo de desarrollo dominante y de la distribución de poder en las sociedades. Esto entrañaría imponer límites a una mayor expansión de la mayoría de las ramas de la educación superior y de la enseñanza media que prepara para el ingreso a la Universidad; mayor selectividad en la admisión; ampliación planificada de la enseñanza técnico-vocacional de acuerdo con la demanda de mano de obra

rio de Educación ha evolucionado de la siguiente manera:

	1965	1970	1972
Enseñanza básica	40.1	39.7	32.8
Enseñanza media	20.3	20.2	17.3
Enseñanza superior	26.6	28.1	37.1
Otras	13.0	12.0	12.8
	100.0	100.0	100.0

En la práctica, las partidas que aparecen en la categoría "otras" también se asignaron en gran parte a la educación superior. En 1971, la relación de los costos por alumno matriculado en los tres niveles fue de 1:4:15. (Universidad de Chile, Oficina de Planificación, *Antecedentes e Informaciones*, N° 4, Santiago, agosto de 1973.)

especializada, y universalización de la escolaridad básica completa para la mayoría, con un contenido adaptado a la experiencia laboral y las funciones que le esperan en la sociedad. Esta estrategia también encontraría mucha resistencia porque chocaría con los valores profesados y porque los grupos cuyas esperanzas se verían frustradas —tanto en los niveles medios como en los bajos— serían mucho más numerosos que los grupos beneficiados. Por tanto, lo probable es que en la mayoría de los países continúe por algún tiempo el crecimen-

to internamente contradictorio de la educación, con propuestas sucesivas de reforma que serán incapaces de movilizar apoyo lo bastante coherente, y con una serie de arbitrios que aliviarán las presiones más apremiantes sobre los recursos. Como sucede en el caso de agudización cuantitativa de otros “problemas” del desarrollo, lo más probable es que la capacidad de los sistemas para continuar indefinidamente resultará mayor de lo que podría esperarse dada la conspicuidad de los conflictos y tensiones actuales.